

Bikkhu Nāṇamoli

Traducido al español por
Dr. Huamán.

LA VIDA DEL *BUDDHA*

LA VIDA DEL *BUDDHA*

DE ACUERDO CON EL CANON PALI

Material traducido del Pali,
seleccionado
y estructurado por

BHIKKHU ÑĀNAMOLI

*Traducido al español por
Daniel Huamán,
de la edición en inglés del*

BPS Pariyatti Editors, Seattle

Edición proveniente de la traducción en Inglés:

“The Life of Buddha”

BPS Pariyatti Editions

1972, 1992 Buddhist Publication Society

Todos los derechos reservados. Ninguna parte del libro puede ser utilizada o reproducida de ninguna manera sin autorización escrita de BPS Pariyatti Editions, excepto en casos de breves referencias incluidas en artículos críticos y/o revisiones.

Publicado por Buddhist Publications Society, Sri Lanka, 1972, 1978 ,1992.

Publicado bajo consentimiento del editor original.

Las copias de este libro destinadas sólo para la venta en América.

Primera Edición BPS Pariyatti Edition, 2001

The Life of the Buddha: De acuerdo al Canon Pali, material seleccionado y estructurado por *Bhikkhu* Ñamamoli – Primera Ed. BPS Pariyatti.

Incluye referencias bibliográficas e índice.

Publicación originalmente anterior: 3ra Edición Kandy, Sri Lanka: Buddhist Publication Society, 1992;

1ra Edición en Español: 2011.

2da Edición en Español: 2022.

Namo tassa bhagavato aharato sammā samBuddhassa

Venerado sea el Bienaventurado, el *Arahat*, el Perfecto *Buddha*

*Sabbā-pāpassa akaraṇaṃ, kusalassa upasampadā
Sacitta-pariyodapanaṃ, etaṃ buddhāna sāsanaṃ*

Evitad el obrar con el mal, obrad con el bien,
Purificad vuestra mente; ésta es la enseñanza del *Buddha*.

D. 14

CONTENIDO

ABREVIACIONES

VIN. VINAYA PIṬAKA

Sv. Sutta-vibhaṅga

Paraca. Parajika

Sangh. Saṅghādisesa

Pac. Pacittiya

M.v. Mahavagga

CV. Cullavagga

SUTTA PIṬAKA

D. Digha-nikaya

M. Majjhima-nikaya

S. Saṃyutta-nikāya

A. Anguttara-nikāya

KHUDDAKA-NIKĀYA

Khp. Khuddaka-pāṭha

ud. Udana

Iti. Itivuttaka

Sn. Sutta-nipāta

dh. *Dhammapada*

Thag. *Theragāthā*

Las referencias que se encuentren en el libro corresponden al capítulo (*khandhaka*) y al número de sección del *Mahāvagga* y *Cullavagga*; a la regla de numeración para los otros libros del *Vinaya Piṭaka*; al discurso por número o por grupo y al número de los libros principales del *Sutta Piṭaka*; y finalmente al número de verso para el caso del *Dhammapada* y el *Theragāthā*.

PREFACIO DEL EDITOR

Este volumen se publica a partir de los artículos póstumos del difunto Venerable *Bhikkhu* Nāṇamoli, cuya biografía resumida aparece al final de este libro. La mayor parte del libro habría recibido su formato final por el propio autor y el texto mecanografiado habría sido cuidadosa y prolijamente preparado por él. La introducción, sin embargo, se indicó como borrador y los apéndices mencionados en el manuscrito no se encontraron entre los artículos del autor. Más de la mitad de los textos de este libro habían sido publicados anteriormente, en forma de series, en un periódico budista quincenal, *Buddha Jayanthi* (Colombo, 1954-1956), aunque algunas versiones sean diferentes. Para la presente versión, el difunto autor revisó y amplió considerablemente la traducción de los textos canónicos y elaboró la ingeniosa estructura del libro, incorporando abundante material de fuentes no canónicas. Esta disposición del libro se explica en la sección preliminar de "Voces".

El autor también habría experimentado nuevas interpretaciones de varios y otros términos doctrinales. Pero en el caso de cinco de estos, el editor consideró aconsejable volver a las versiones anteriores del autor tal como aparecían en *Buddha Jayanthi* y en su traducción del *Visuddhimagga*. Se han hecho referencias a algunas de estas pocas modificaciones en las notas al pie del editor. Como lo muestran las modificaciones escritas a mano en el manuscrito, el autor descubrió que algunas de sus nuevas versiones no se podían aplicar de manera consistente a todos los contextos, un hecho que contribuyó a la decisión del editor de preferir las versiones anteriores del autor en los pocos casos ocurridos.

NYANAPONIKA THERA

Ermita del Bosque
Kandy, Ceilán
Septiembre de 1971

NOTA A LA TERCERA EDICIÓN

En esta Tercera Edición de la ahora clásica *Life of Buddha* [originalmente en inglés, *La Vida del Buddha*] del Venerable Ñāṇamoli, se han corregido algunas inconsistencias menores de traducciones en ediciones anteriores, y nuevamente, se han corregido algunas pocas formaciones sintácticas incómodas y menores. Además, varios términos doctrinales estándar del *Pāḷi*, que el autor había originalmente traducido [al inglés] se han conservado en el idioma *Pāḷi* original, ya que en la actualidad se han vuelto lo suficientemente familiares para los lectores de literatura budista y forman parte integral de la terminología de *Dhamma* en inglés. Estos términos son "*Buddha*" (casi siempre traducido por el autor como "el Iluminado", que ocasionalmente se ha mantenido aquí para efectos especiales); "*Dhamma*" (traducido por él como "Ley"); "*Saṅgha*" (traducido por él como "Comunidad"); y "*Nibbāna*" (a menudo traducido en la edición original como "extinción").

Todas las anotaciones al texto aparecen en forma de notas al final del libro. Las notas seguidas de "Nyp". entre paréntesis corresponden a Nyanaponika Thera, las seguidas de "BB" corresponden a mi persona. Todos las demás corresponden al autor.

También es nueva en esta edición la Lista de fuentes, las cuales debería permitir a los estudiantes de los suttas en *Pāḷi* localizar fácilmente textos que les sean familiares provenientes de otras lecturas. El núcleo original de este directorio ha sido compilado hace años por *Bhikkhu* Ñāṇajivako, no obstante, se ha ampliado para que sea lo más inclusivo posible.

BHIKKHU BODHI

INTRODUCCIÓN

Gibbon subrayó cuán poco sabía el público europeo a fines del siglo XVIII acerca del *Buddha* y sus enseñanzas; en una nota al pie de página del capítulo LXIV de *Decline and Fall* [*El Descenso y la Ruina*], él se refiere a "el ídolo" a "El hombre de la India, cuyo culto prevalece entre las sectas del Indostán, Siam, Thiber, China y Japón. No obstante, este misterioso tema todavía está perdido en una nube que investigaciones de nuestra Sociedad Asiática podrán disipar gradualmente". El hecho es que mucha información confiable habría llegado a Europa de Oriente, pero no se publicó y permaneció en forma de manuscritos encerrados en bibliotecas. Por ejemplo, el misionero jesuita Filippo Desideri trajo del Tíbet un relato largo y preciso tanto de la vida del *Buddha* como de su doctrina en el primer cuarto del siglo XVIII: permaneció inédito durante doscientos años. A otros ensayos les habría ido similarmente igual.

Mientras tanto, sin embargo, la "nube" de misterio fue disipada por las investigaciones del siglo XIX solo para ser reemplazada por otra nube de un controvertido polvo levantado por una batalla de eruditos, en las que la personalidad recién descubierta del *Buddha* histórico pareció desvanecerse nuevamente. Sin embargo, esto también se diluyó y, a principios de ese siglo, la existencia histórica del *Buddha* ya no se cuestionó más, se evaluaron los documentos y se establecieron los textos. De esos documentos (cuyo número es enorme) el Canon Pāli, o el Tipiṭaka como se le llama, fue, y todavía se considera generalmente que es, el más antiguo: algo más antiguo que su contraparte sánscrita, aunque algunos eruditos en el sánscrito se resisten a esta opinión. Al respecto, el erudito Pāli T.W. Rhys Davids pudo escribir, poco más de un siglo después de Gibbon lo siguiente: "Cuando se recuerda que el *Buddha* Gotama no dejó tras de sí una serie de profundas y simples frases a partir de las cuales sus seguidores posteriormente construirían un sistema o varios sistemas propios, sino que él mismo elaboró posteriormente a fondo su doctrina respecto a los detalles, aunque sus puntos fundamentales los estableció inclusive antes de que comenzara su misión; que durante su larga

carrera como maestro tuvo tiempo suficiente para repetir los principios y detalles de su sistema una y otra vez a sus discípulos, y comprobar su conocimiento del mismo; y finalmente que sus principales discípulos estaban, como él, acostumbrados a las distinciones metafísicas más sutiles, y entrenados en ese maravilloso dominio de la memoria que poseían entonces los ascetas indios; cuando se recuerden todos estos hechos, se verá que razonablemente se puede confiar mucho más en las partes doctrinales de las Escrituras Budistas que en los correspondientes registros tardíos de otras religiones".

La literatura europea sobre la historia del budismo es ahora muy extensa y también sobre su propia literatura y sus doctrinas. La gran medida de consenso alcanzado en los campos de la historia y la literatura, sin embargo, todavía no se refleja en los de la doctrina. Ha habido, y hay, numerosos y variados intentos de demostrar que el budismo hace una exposición sobre la aniquilación o la existencia eterna, de que es negativista, positivista, ateo, teísta o inconsistente, que es un Vedanta reformado, de que trata sobre humanismo, pesimismo, absolutismo, pluralismo, monismo, de que es una filosofía, una religión, un sistema ético, o casi cualquier cosa que se pueda imaginar. Sin embargo, las palabras del erudito ruso Theodore Stcherbatsky, escritas a finales de la década de 1920, se pueden aplicar razonablemente en la actualidad: "Aun-que han transcurrido cien años desde que se inició el estudio científico sobre el budismo en Europa, todavía estamos en la oscuridad acerca de los alcances fundamentales de esta religión y su filosofía. Ciertamente ninguna otra religión se ha mostrado tan refractaria a una formulación clara".

Todos los libros sobre el Pāḷi Tipiṭaka que contienen temas históricos y discursivos están compuestos en forma de antologías. El Libro de la Disciplina (*Vinaya Piṭaka*) consta de una colección de reglas monásticas con relatos de incidentes, a veces muy largos, relacionados de alguna manera con su pronunciamiento. Los Discursos sobre el *Sutta Piṭaka* se agrupan bajo muchos y varios encabezados, pero nunca históricamente (la historia por la historia per se, no le ha interesado mucho a la India en ninguna época). En consecuencia, se debe reconstruir un relato cronológico consecutivo de la vida del *Buddha* a partir del material disperso que se encuentra a través todo el *Vinaya* y los *Sutta Piṭakas*. Esos libros contienen una imagen completa en sí misma y contrasta fuertemente en su sencillez con las ornamentadas y floridas versiones posteriores (la sánscrita *Lalita Vistara*, por ejemplo, que inspiró la obra de Sir Edwin Arnold, *Light of Asia*, o la menos conocida introducción al Pāḷi de *Las Historias de Renacimientos de los Comentaristas Jātaka* de Acariya *Buddhaghosa*). Comparado con estos, el relato

que se proporciona del período comprendido hasta la Iluminación pareciera tan débil y pulido como un estoque, como la llama de una vela o un colmillo de marfil sin tallar.

Al compilar este relato, todo el material canónico (excepto el *Buddhavamsa*) que trata sobre el período desde el Último Nacimiento hasta el segundo año después de la Iluminación, y el del último año, que es prácticamente toda la cronología que proporciona el Canon mismo, ha sido incluido. A lo que el Canon mismo ofrezca de la evidencia cronológica se le ha dado la prioridad del caso. La siguiente fuente *Pāli* más autorizada (cuán confiable es difícil de decir) son los Comentarios de Acariya *Buddhaghosa* (siglo VI d.C.), que ordenan muchas más historias canónicas hasta el año veinte después de la Iluminación, agregando detalles, y también la historia de *Devadatta*. Estos comentarios agregan también una serie de incidentes no canónicos, que no se han incluido aquí. Por último, hay una obra birmana tardía, el *Mālāṅkāravatthu* (¿siglo XV? traducido al inglés por el obispo Bigandet con el título *The Story of the Burmese Buddha*), que fecha algunos incidentes canónicos más; pero probablemente no tengan ninguna autoridad histórica real y sólo se haya seguido por falta de otra guía. Estas son las tres fuentes para la ordenación de los acontecimientos, contenidas ellas mismas en el *Tiṭṭaka*. Otros eventos canónicos de especial interés, aunque no fechables, también se han incluido aquí y allá y dentro del "período medio". También se han agregado uno o dos incidentes, en particular sobre las muertes del Rey Bimbisara y el Rey Pasenadi, que solo se dan en los Comentarios (su fuente se indica claramente) porque completan ciertos escenarios. El objetivo principal de la compilación ha sido incluir todos los eventos importantes con una cobertura completa hasta el vigésimo año después de la Iluminación y el último año. Los Capítulos 9 y 10 son inevitablemente episódicos. El Capítulo 11 se ha dedicado a las descripciones de la personalidad del *Buddha*. Pero la "personalidad" es un tema de importancia central en la doctrina budista, por lo que el Capítulo 12, "La Doctrina", está necesariamente implícita en ella. En el Capítulo 12, los elementos principales de la doctrina se han reunido aproximadamente siguiendo un orden sugerido por los Discursos. No se ha intentado hacer ninguna interpretación (ver más adelante, sin embargo, el párrafo sobre "traducción"), y por el contrario, el material se ha reunido de tal manera que ayude al lector a hacer su propia interpretación al respecto. Una interpretación estereotipada corre el riesgo de caer en uno de los tipos de punto de vista metafísico incorrecto, que el propio *Buddha* ha descrito en gran detalle. Si el

Capítulo 12 resulta más bien prohibitivo, que se aludan las últimas palabras de Anathapiṇḍika (Cap. 6) para justificar su inclusión, y aquellos que no lo encuentren de su agrado que no lo lean, o nada al respecto.

El Pāli (cuya literatura es muy vasta) es un idioma reservado por completo a un solo tema, es decir, a las enseñanzas del *Buddha*. En ello se diferencia del sánscrito budista o del latín eclesiástico: un rasgo factual que le otorga una peculiar claridad propia sin equivalente en Europa. Es un idioma del grupo indoeuropeo y está estrechamente relacionado con el sánscrito, aunque de un gusto diferente. El estilo de los *Suttas* (Discursos) tiene una sencillez ahorrativa, junto con una riqueza de modismos, que lo convierte en un vehículo muy refinado al que es difícil hacer justicia en cualquier traducción. Ése es el problema principal; pero también hay otro, la característica especial de los pasajes, oraciones y frases textuales que se repiten recurrentemente, que se dan una y otra vez. Esta peculiaridad probablemente se deba originalmente al hecho de que estos "libros" estaban destinados originalmente a la recitación (nosotros, en Europa, estamos acostumbrados a las repeticiones formales en la música sinfónica en una sala de conciertos, e incluso a los estribillos de una poesía, pero en prosa lo encontramos extraño). Para el lector no acostumbrado a ellas, estas repeticiones, en la medida en que aparecen en Pāli, parecerían desagradables en una página impresa. Por lo tanto, en su mayor parte han sido eludidos en la traducción por medio de varios recursos, aunque siempre con particular atención a la preservación de la forma arquitectónica original de los discursos, que es una de las características más notables de los pronunciamentos del *Buddha*. Al mismo tiempo, sin embargo, se han conservado algunas repeticiones, explotando la valiosa técnica del "descubrimiento de lo familiar". Tales repeticiones, si son textuales en Pāli, también lo son en inglés. En la traducción se han procurado conseguir dos objetivos principales: literalidad de la traducción e idiomatización de la versión traducida: dos objetivos que no han sido fáciles de conciliar. Cualquier traducción distorsionará la fuente original. Sin embargo, se ha tenido mucho cuidado en traducir los términos técnicos de forma consistente (evitando "variaciones elegantes"), y se encontrará el Pāli para estos frente a sus equivalentes ingleses en el Apéndice. La elección de los equivalentes en inglés también se ha hecho con gran cuidado y con la proyección de ayudar a un examen coherente en su forma inglesa como un material adecuado de estudio para su ontología y teoría de la percepción y cognición, lo cual debería encontrarse subyacentemente en los Discursos (no por accidente, al parecer).

Hay instancias donde la explicación del significado de la palabras de los

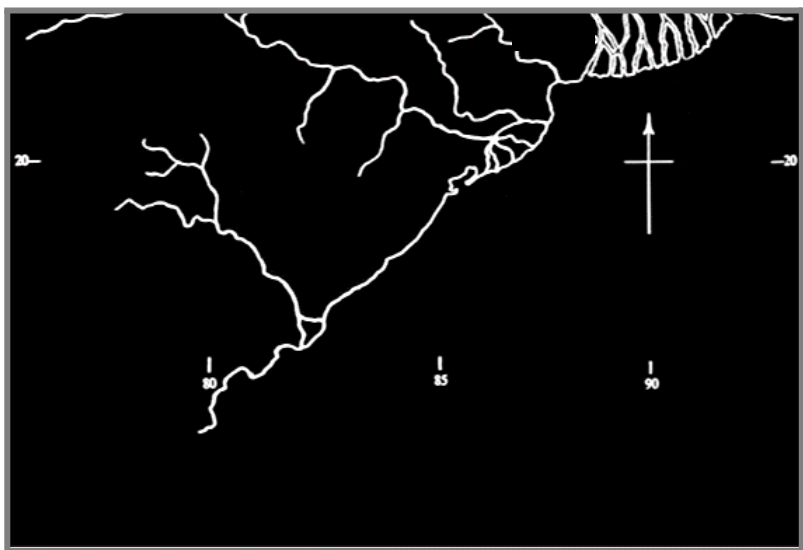
Comentarios entran en conflicto con los ofrecidos en el Diccionario del *Pali Text Society*. Por lo tanto, después de una cuidadosa consideración, se ha dado prioridad a la prime-ra fuente. Las palabras más importantes se tratan en las notas.

La pronunciación de palabras y nombres en *Pāli* es bastante fácil si se siguen es-tas sencillas reglas [se han mantenido las alusiones fonéticas que se recomiendan en la versión original en inglés, por su dificultad de hacerlo en español]:

Pronunciar 'a' como en *countryman*, 'ā' como en *father*, 'e' como en *why*, 'i' como en *chip*, 'ī' como en *machine*, 'u' como en *put*, 'ū' como en *rude*, 'g' como en *girl* (siempre), 'c' como en *church* (siempre), 'j' como en *judge* (siempre), 'ñ' como en *onion*; t, d, n, l, con la lengua en el paladar; t, d, n, l, con lengua en los dientes superiores; 'm' como en *sing*; pronunciar 'h' siempre individualmente, p. 'ch' como en *which house*, 'th' como en *hot-house*, 'ph' como en *upholstery*, etc.; consonantes dobles siempre por separado como en el italiano, p. 'dd' como en *mad-dog* (no *madder*), 'gg' como *big-gun* (no *bigger*), etc.; todos los demás como en inglés. Una 'o' y una 'e' siempre se pronuncian con acento, p. Pasenadi de Kosala, de lo contrario, el acento siempre debe recaer en una vocal larga, ā, ī o ū, o con una consonante doble o 'm', incluso si son consecutivas.

Por último, unas palabras sobre el formato de esta compilación. El formato de una "transmisión" (no destinada a la difusión masiva) fue sugerida por el material mismo, que como se ha dicho originalmente fue recitado oralmente. El propio *Vinaya Piṭaka* sugiere la idea del uso de "Voces" (ver el Capítulo 16 y la lista de Voces que preceden al Capítulo 1), las cuales "interpretaron" el Canon en los Concilios. Los dos "Narradores" son, por decirlo de alguna forma, dos compañeros. En contraste con lo que las "Voces" tengan que decir, las partes de los "Narradores" se han suavizado deli-beradamente en estilo y se han mantenido en una longitud mínima.

BHĪKKHU ÑĀṆAMOLI



Mapa 1. Ubicación general de la región de la India en donde se llevaron a cabo los principales eventos durante la vida del *Buddha*.



Mapa 2. Localización de los diferentes reinos, ciudades y lugares relevantes durante la vida y peregrinación del *Buddha*.

VOCES

NARRADOR UNO. Cronista o colega contemporáneo que introduce a los demás narradores y que representa un espectador objetivo con algún conocimiento general sobre los eventos.

NARRADOR DOS. Cronista que suministra información histórica y tradicional contenida en los comentarios medievales en *Pāḷi* (principalmente los pertenecientes al Venerable Buddhaghosa en el siglo V). Su función consiste en proporcionar una información mínima tanto como la necesaria para propiciar una claridad histórica y ocasionalmente resumir algunos segmentos del propio Canon.

PRIMERA VOZ. Voz del Venerable Ānanda, discípulo y asistente personal del *Buddha*, quien recitó los Discursos (o Suttas) en el Primer Concilio llevado a cabo en Rājagaha tres meses después del *Nibbāna* final del *Buddha*.

SEGUNDA VOZ. Voz del Venerable Upāli, discípulo del *Buddha* que recitó la Disciplina (o el *Vinaya*) en el Primer Concilio

TERCERA VOZ. Declamador de los eventos que se llevó a cabo durante, o después de, el Primer Concilio. Aparece sólo en el Capítulo 16 y representa a un miembro del Segundo Concilio organizado cien años después del *Nibbāna* final del *Buddha*.

CANTOR. Declamador de algunos versos en forma de cortas epopeyas o himnos que se encuentran en el Canon no introducidos con las palabras tradicionales del Venerable Ānanda, “Así lo oí”, o incluidos dentro de la Disciplina.

NACIMIENTO Y LOS PRIMEROS AÑOS

NARRADOR UNO. La historia de la India comienza realmente con la historia de la vida del *Buddha* Gotama: o posiblemente, para ponerlo de forma más exacta, representa el punto en donde la arqueología y la legenda es remplazada por la historia; ya que los documentos sobre la vida y la enseñanza del *Buddha* – los primeros documentos de la India registrados de forma histórica y permanente – revelan una civilización previamente establecida y altamente desarrollada que definitivamente sólo pudo haber madurado después de un periodo muy largo de tiempo. Entonces, el *Buddha* logró su total iluminación en Uruvelā, a orillas del Ganges, lugar conocido como el “País Medio”. Según la estimación de distancias en la India, no se ubica lejos de la inmemorial ciudad santa de Benares. Su esfuerzo por alcanzar la iluminación había durado seis años y poseía entonces treinta y cinco años de edad. Desde ese momento en adelante comenzó a peregrinar de lugar en lugar por el centro de la India durante cuarenta y cinco años, explicando constantemente las Cuatro Nobles Verdades que había descubierto. El Parinibbāna final se llevó a cabo, tal como ha sido calculado en Europa, el año 483 a.C. (tradicionalmente durante la Luna Llena del mes de Mayo). La época durante la que vivió pareciera haber sido distinguiblemente apacible, con gobiernos bien organizados y una sociedad estable, en notable contraste con lo que había ocurrido previamente y lo que habría de ocurrir después de su muerte.

NARRADOR DOS. Tres meses después del Parinibbāna del *Buddha* sus venerables discípulos todavía con vida convocaron un concilio de quinientos monjes venerables con el objeto de concordar la forma en la que habría de ser traspasada la enseñanza del Maestro hacia la posteridad. Entre estos quinientos venerables, todos iluminados, el Venerable Upāli fue reconocido como la autoridad en las reglas de conducta del *Saṅgha* o la orden monástica, conocidas como el “*Vinaya*”, o la “Disciplina”. En su vida seglar como barbero, él había partido hacia la vida de renunciación conjuntamente con el primo del *Buddha*, Ānanda, entre otros. Fue designado a recitar frente al concilio las reglas de conducta junto con las circunstancias que originaron que fuesen establecidas.

La parte principal del “Cofre de la Disciplina” (el Vinaya Piṭaka) fue compuesta entonces a partir de su declamación.

Cuando esto terminó se invitó al Venerable Ānanda a recitar los discursos. Durante los últimos veinticuatro años de la vida del *Buddha*, él había sido el asistente personal del *Buddha* y estaba dotado de una memoria extraordinaria. Casi la totalidad de la colección de los discursos en el “Cofre de los Discursos” (el Sutta Piṭaka) fue compuesta a partir de esta declamación con su respectiva introducción. El Venerable Upāli comienza cada narración con las palabras tema *samayena* “la ocasión fue ésta,” no obstante el Venerable Ānanda introducía cada discurso con un recuento de dónde y a quienes se les impartía, comenzando con las palabras *evaṃ me suttaṃ* “Así lo oí”.

NARRADOR UNO. Esta narrativa sobre la vida del *Buddha* es extraída de los dos “Cofres”. Cómo sobrevivieron hasta estos días se explicarán luego; no obstante, he aquí, para comenzar, el recuento del último nacimiento del *Buddha*, narrado por él mismo y relatado posteriormente en el Concilio por el Venerable Ānanda. Las palabras fueron realmente pronunciadas en el propio idioma del *Buddha* conocido ahora como el Pāli.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. El *Bhagavā*¹ se encontraba viviendo en el Bosque de Jeta, en Sāvattthī, en el Parque de Anāthapiṇḍika. Entonces se encontraba un grupo de *bhikkhus* esperando en la sala de reuniones donde se habían congregado a su regreso de mendigar alimentos después de haber terminado la comida. Entretanto, se decía entre ellos: “Es maravilloso amigos, es estupendo cómo el poder y la fuerza del Perfecto le permite conocer a los *Buddhas* del pasado que consiguieron la total extinción de la impurezas, que desataron los nudos, que rompieron el círculo, que terminaron con el deambular y acabaron con todo el sufrimiento: así fueron los nacimientos de los *Bhagavās*, estos fueron sus nombres, así su virtud, así su concentración, así su entendimiento, así su vida, así su forma de liberarse”.

Cuando se dijo esto, el Venerable Ānanda les dijo a los *bhikkhus*: “Los Seres Perfectos son maravillosos, amigos, y poseen cualidades maravillosas; los Seres Perfectos son maravillosos y poseen cualidades maravillosas”.

Sin embargo, su conversación no fue terminada por en cuanto, debido a que ya era de noche y el *Bhagavā*, quien se había levantado de su retiro, entró a la sala de reuniones y se sentó en el asiento listo para él. Entonces les preguntó a los *bhikkhus*: “*Bhikkhus*, ¿cuál es la conversación por la que estáis ahora reunidos? ¿Y cuál fue entonces vuestra conversación que no llegó a terminar?”

Entonces se contó lo que los *bhikkhus* y el venerable Ānanda dijeron y añadieron: “Venerable Señor, ésa fue nuestra conversación que no llegó a terminar al arribo del *Bhagavā*”. Entonces el *Bhagavā* se dirigió hacia el venerable Ānanda: “Siendo así, Ānanda, explicad un poco más las maravillosas y magníficas cualidades de los Seres Perfectos”.

“Yo oí y supe lo siguiente, Venerable Señor, de los propios labios del *Bhagavā*: Atento y plenamente consciente el *Bodhisatta*, el estar Dedicado a la Iluminación, apareció en el Cielo de los Contentos.³ Y lo recuerdo como una maravillosa y magnífica cualidad del *Bhagavā*.

“Durante todo su lapso de vida el *Bodhisatta* permaneció en el Cielo de los Contentos.

“Atento y plenamente consciente el *Bodhisatta* expiró del Cielo de los Contentos y descendió en el vientre de su madre.

“Cuando el *Bodhisatta* expiró del Cielo de los Contentos y entró en el vientre de su madre, apareció en el mundo con sus deidades, sus *Māras* y sus divinidades *Brahmās*, una gran e inmensurable luz que atravesó el esplendor de los dioses, en esta generación, con sus monjes y brahmanes, con sus princesas y hombres⁴. E inclusive en aquellos intersticios de mundos abismales, de tinieblas y total oscuridad, donde no puede prevalecer la luz del Sol ni de la Luna, a pesar de los poderosos y fuertes que son, ahí también apareció una gran e inmensurable luz que sobrepasó el esplendor de los dioses; y las criaturas que nacían ahí se percibieron el uno al otro por dicha luz: ‘¡Parece que otras criaturas han aparecido aquí!’ Y los diez mil sistemas estelares se sacudieron, temblaron y trepidaron; y ahí apareció también una gran e inmensurable luz que sobrepasó el esplendor de los dioses.

“Cuando el *Bodhisatta* había descendido en el vientre de su madre, cuatro deidades llegaron de las cuatro direcciones a cuidarlo, de manera que ningún ser humano o no humano, ni nadie en absoluto, pudiera lastimar a él o a su madre.

“Cuando el *Bodhisatta* había descendido en el vientre de su madre, ella se tornó intrínsecamente pura, restringida de la necesidad de matar seres, de tomar lo que no haya sido dado, de la concupiscencia, del lenguaje falso y de la indulgencia en el vino, licores y bebidas fermentadas.

“Cuando el *Bodhisatta* había descendido en el vientre de su madre, ningún pensamiento sobre hombres asociado a los cinco tipos de deseos sensuales vino a su mente en absoluto, y fue inaccesible a cualquier hombre de mente lasciva.

“Cuando el *Bodhisatta* había descendido en el vientre de su madre, ella poseía al mismo tiempo los cinco tipos de deseos sensuales; dotada y surtida de ellos, fue gratificada por ellos.

“Cuando el *Bodhisatta* había descendido en el vientre de su madre, ningún tipo de aflicción surgió en ella: estaba bendecida con la ausencia de toda fatiga corporal. Así como en una fina gema de berilo del agua más pura, de ocho lados y bien cortada, estuviera incrustada de fibras de color azul, amarillo, blanco o marrón, de tal forma que alguien con buena vista la tomara con las manos y la examinara así – ‘Éstas es una fina gema de berilo del agua más pura, de ocho lados y bien cortada, y a través de ella se encuentran incrustadas fibras de color azul, amarillo, blanco o marrón’ – así mismo la madre del *Bodhisatta* lo vio dentro de su vientre con todos sus miembros, sin carecer de ninguna facultad.

“Siete días después de haber nacido el *Bodhisatta*, su madre falleció y renació en el Cielo de los Contentos.

“Otras mujeres conciben después de llevar al niño en el vientre durante nueve o diez meses; pero no la madre del *Bodhisatta*. Ella dio a luz después de llevarlo en el vientre exactamente durante diez meses.

“Otras mujeres conciben el nacimiento sentadas o recostadas; pero no la madre del *Bodhisatta*. Ella lo concibió de pie.

“Cuando el *Bodhisatta* surgió del vientre de su madre, primero fue recibido por deidades y luego por seres humanos.

“Cuando el *Bodhisatta* surgió del vientre de su madre, él no tocó la tierra. Cuatro deidades lo recibieron y lo postraron ante su madre, diciendo: ‘Regocijaos, O Reina, que ha nacido un hijo de gran poder para usted.

“Cuando el *Bodhisatta* surgió del vientre de su madre, así como una gema fuera puesta sobre una prenda de Benares, y la gema no mancillaría a la prenda o la prenda a la gema – ¿por qué no? – porque ambos son puros, de igual forma el *Bodhisatta* surgió del vientre de su madre impecable, limpio de aguas, humores, sangre o cualquier tipo de impureza, inmaculado e impecable.

“Cuando el *Bodhisatta* surgió del vientre de su madre, dos corrientes de aguacero se vertieron del cielo, una fría y otra tibia, para bañar al *Bodhisatta* y a su madre.

“Tan pronto nació el *Bodhisatta*, puso con firmeza sus pies sobre la tierra; luego caminó siete pasos hacia el norte y con un blanco parasol sostenido sobre él, visualizó cada dirección cardinal. Exclamó las palabras del Líder de un Rebaño: “Soy el más Elevado de este mundo, Soy el Mejor en el mundo, Soy el Primero en el mundo; éste es el último nacimiento; a partir de ahora no renacerá más un nuevo ser en vidas futuras.”

“Cuando el *Bodhisatta* surgió del vientre de su madre apareció en el mundo con sus deidades, sus *Māras* y sus divinidades *Brahmās*, una gran e inmensurable luz que sobrepasó el esplendor de los dioses, en esta generación, con sus monjes y brahmanes, con sus princesas y hombres. E inclusive en aquellos intersticios de mundos abismales, de tinieblas y total oscuridad, donde no puede prevalecer la luz del Sol ni de la Luna, a pesar de lo poderosos y fuertes que son – ahí también apareció una gran e inmensurable luz que sobrepasó el esplendor de los dioses; y las criaturas que nacieron ahí se percibieron el uno al otro por dicha luz: ‘¡Parece que otras criaturas han aparecido aquí!’ Y los diez mil sistemas estelares se sacudieron, temblaron y trepidaron; y apareció ahí también una gran e inmensurable luz que sobrepasó el esplendor de los dioses.

“Todas estas cosas las escuché y aprendí de los propios labios del *Bhagavā*. Y las recuerdo como cualidades maravillosas y magníficas del *Bhagavā*.

“Siendo así, Ānanda, recuerda también esto como una cualidad maravillosa y magnífica en un Ser Perfecto: Las sensaciones de placer, dolor o ecuanimidad de un Ser Perfecto, son comprendidas por él así como surgen, son comprendidas por él mientras estén presentes, y son comprendidas por él mientras desaparezcan; sus percepciones son comprendidas por él así como surgen, son comprendidas por él mientras estén presentes y son comprendidas por él mientras desaparezcan; sus pensamientos son comprendidos por él así como surgen, son comprendidos por él mientras estén presentes y son comprendidos por él mientras desaparezcan.

“Y eso también, Venerable Señor, lo recuerdo como una cualidad maravillosa y magnífica del *Bhagavā*”.

Ello fue lo que dijo el venerable Ānanda. El Maestro lo aprobó. Los *bhikkhus* quedaron satisfechos y complacidos con las palabras del Venerable Ānanda.

NARRADOR UNO. En un cántico se narra cómo predijo un vidente brahmán, un vidente de lo “divino” o de la clase sacerdotal — la llegada de la iluminación.

CANTOR.

El Sabio Asita, durante su hora de meditación
Vio que los dioses, aquellos de la Compañía de los Treinta,
Estaban felices y alegres, todos con brillante investidura, flameando banderas
En el instante que aclamaban con bravía a su emperador Sakka.
Cuando entonces él vio a los dioses tan felices y radiantes,
respetuosamente los saludó y les preguntó esto:

“¿Por qué se encuentra la Compañía de Dioses tan alegre?
¿Por qué han traído banderas y las flamean así?
No ha habido una celebración igual
inclusive después de la batalla con los demonios;
¿Que maravilla han escuchado que los ha complacido tanto?
Miren como cantan, claman y tocan guitarras,
Aplauden y danzan por lo ocurrido.
O vosotros que moráis sobre las cumbres del aireado Meru,
les suplico no me dejéis con las dudas, buenos señores”.

“En una ciudad Sākya en el País de Lumbinī
Ha nacido en el mundo de los hombres, en pro del bienestar y la prosperidad
Un Ser destinado a la Iluminación, una Joya Invaluable,
Es debido a ello que estamos extravagantemente alegres.
El Ser Único, la Personalidad Sublime,
El Venerable Señor de todos los hombres y el Primero entre los humanos.
Con el rugido de león, el monarca de todas las bestias,
Pondrá en marcha la Rueda en el Parque de los Antiguos Videntes”.

Al escuchar esto, el Sabio fue de prisa
hacia la morada de Suddhodana.
Ahí se sentó: “¿Dónde está el niño?”
Preguntó a los Sakyans, “Mostrádmelo”.

Ahora bien, cuando los Sakyans mostraron el niño a Asita,
Su color era tan puro
Como los rayos de oro brillante moldeado en un crisol,
Claro y brillante.

Júbilo de dicha se vertía en el corazón de Asita
Al ver al niño brillar como una llama y puro
Como el Venerable Señor de una constelación que galopa por los cielos,
Deslumbrante como el Sol despejado de otoño;
Mientras los dioses en la bóveda celeste celebraban por él,
Una sombrilla de muchas nervaduras y mil círculos
Blandía fibras doradas, aunque ninguno viera
A los que sostuviesen la sombrilla y las fibras.

El sabio de cabello enmarañado, conocido como Kaṇhasiri,⁵
Al ver al niño, como una joya dorada sobre el brocado,
Con el blanco parasol sostenido sobre su cabeza,
Lo recibió lleno de dicha y felicidad.
Tan pronto como recibió al Venerable Señor de los Sakyans
El aficionado en identificar marcas y signos
Exclamó con resolución ya firme en el corazón:
“Él es único entre la raza bípeda”.
Entonces caviló: viendo su propia suerte,
Muy triste entre lágrimas que llegaban a sus ojos;
Los Sakyans al verlo sollozar le preguntaron:
“¿Caerá alguna desgracia sobre nuestro Príncipe?”
No obstante, él respondió a los Sakyans en ansiedad:
”Tal como lo veo, ningún mal caerá sobre el niño,
Ni hay algún peligro que aguarde por él.
Ténganlo por seguro que él no es de segundo rango;
Y alcanzará la cima del verdadero conocimiento.
Un Profeta sin par sobre la pureza,
Con compasión hacia muchos él pondrá en marcha
La Rueda del *Dhamma* y difundirá su vida de santidad.
Sin embargo, no me resta mucho de vida,
y moriré antes de que ello ocurra. No podré escuchar
al immaculado Héroe enseñando el Benévolo *Dhamma*.
Eso me entristece; eso me desilusiona”.

Aquel que vivió la vida santa dejó el aposento dentro del palacio
Después de haber colmado a los Sakyans con abundante dicha.
Fue ante el hijo de su hermana, lleno de sentimientos de compasión,
Anunciándole el futuro descubrimiento del *Dhamma* por el Héroe sin par.

“Cuando os llegue noticias de que se ha iluminado
y de que esté viviendo según el *Dhamma* que ha descubierto,

Entonces acudid a él y solicitadle su enseñanza
Y vivid con el *Bhagavā* la vida santa”.

Así fue cómo Nālaka, quien había acumulado una cantidad de méritos,
aconsejado por alguien que le deseó el bien, quien había previsto
La llegada del Ser por venir que obtendría máxima pureza,
Aguardó con los sentidos alertas, a la espera del Conquistador.

Al escuchar que el Noble Conquistador
Había puesto en marcha la Rueda, acudió a él;
Divisó al Venerable Señor de todos los Profetas,
Y confió en él al verlo,
Cumpliendo la admonición de Asita,
Le preguntó entonces al Sabio Perfecto
Sobre el Silencio Supremo.

Sn. 3:11

NARRADOR UNO. Aunque la literatura de fechas posteriores suministra muchos detalles de los años por venir, el Tipiṭaka en sí tiene poco que decir al respecto. Existen en realidad referencias a sólo dos incidentes: el primero, la reminiscencia de la meditación bajo el árbol de manzano mientras el padre del *Bodhisatta* se encontraba trabajando – el Comentario menciona que fue conmemorando una ceremonia por la siembra en apertura de la estación respectiva al cual regresaremos luego; y en segundo lugar se encuentra una narración sobre las “tres consideraciones”, que corresponden a los tres “mensajeros” (el anciano, el enfermo y el muerto) vistos por el anterior *Buddha Vipassī* (D. 14).

PRIMERA VOZ. “Era delicado, el más delicado, supremamente delicado.⁶ En casa de mi padre se construyeron fuentes de Lirio expresamente para mi beneficio. En una florecían lirios azules, en otra blancas, y en la tercera lirios rojos. No utilizaba Sándalo que no fuera de Benares. Mi turbante, túnica, prendas de vestir interior y mi capa, todas eran ropa de Benares. Un parasol blanco era sostenido sobre mí día y noche de tal forma que ni el frío o el calor, ni la arena o el rocío me pudieran incomodar.

“Poseía tres palacios; uno para el otoño, otro para el verano y otro para las lluvias. En el palacio para las lluvias era entretenido por juglares femeninos sin ningún hombre entre ellas. Durante los cuatro meses de lluvia no descendía a la parte inferior del palacio. Aunque en otras casas se les da a los sirvientes y criados comida de arroz partido y sopa de lentejas, en la casa de mi padre se les daba a ellos arroz blando y carne.

“Mientras gozaba de tal poder y buena fortuna, aún así pensaba: ‘Cuando un hombre ordinario e irreflexivo que está destinado a la vejez, no a salvo de la vejez, divisa a otro que sea anciano, él se perturba, se siente humillado y disgustado; ya que olvida que él mismo no es una excepción. Sin embargo, yo también estoy sujeto a la vejez, no a salvo de la vejez y por tanto no me puede corresponder perturbarme, sentirme humillado o disgustarme al ver a otro ser anciano.’ Cuando consideré esto, me abandonó totalmente la vanidad de la juventud.

“Yo pensé: ‘Cuando un hombre ordinario e irreflexivo, que está sujeto a la enfermedad, no a salvo de la enfermedad, divisa a otro ser que esté enfermo, se perturba, se siente humillado y disgustado; ya que él olvida que él mismo no es una excepción. Sin embargo, yo también estoy sujeto a enfermarme, no a salvo de la enfermedad, y por lo tanto no me corresponde perturbarme, sentirme humillado o disgustado al ver a otro ser enfermo.’ Cuando consideré esto, me abandonó totalmente la vanidad de la salud.

“Yo pensé: ‘Cuando un hombre ordinario e irreflexivo, que está sujeto a la muerte, no a salvo de la muerte, ve a otro hombre que haya muerto, éste se perturba, se siente humillado y disgustado; ya que olvida que él mismo no es una excepción. Sin embargo, yo también estoy sujeto a la muerte, no a salvo de la muerte, y por lo tanto no me corresponde perturbarme, sentirme humillado y disgustado al ver a otro ser muerto.’ Cuando consideré esto, me abandonó totalmente la vanidad de la vida”.

EL ESFUERZO POR LA LIBERACIÓN

NARRADOR UNO. El recuento sobre la Renunciación ofrecido en los Piṭakas es notable en su llana simplicidad. Los elaborados detalles de versiones posteriores están ausentes en él, ya que se encuentran en la versión más antigua sobre el nacimiento y los primeros años. Aquí un recuento, el cual es ilustrado a través de varios discursos impartidos a diferentes personas.

PRIMERA VOZ. “Antes de mi Iluminación, mientras era todavía sólo un *Bodhisatta* no iluminado, sujeto yo mismo al nacimiento, la vejez, la enfermedad, la muerte, el sufrimiento y las contaminaciones, procuraba lo que también estaba sujeto a estas cosas. Entonces pensé: ‘¿Por qué, al estar yo mismo sujeto al nacimiento, la vejez, la enfermedad, la muerte, el sufrimiento y las contaminaciones, procuro aquello que también está sujeto a estas cosas? ¿Y si yo mismo que estoy sujeto a estas cosas, apreciando el peligro en ellas, fuese en busca de la suprema cesación de las ataduras, del Nibbāna que no nace, no envejece, no se enferma, no muere, no sufre, que no se contamina?’”

M. 26

“Antes de mi iluminación, mientras era todavía sólo un *Bodhisatta* no iluminado, pensé: ‘La vida seglar es bulliciosa y monótona; la vida de renunciación se encuentra plenamente abierta. No es fácil viviendo una vida seglar llevar una vida santa tan absolutamente perfecta y pura como un carey pulido. ¿Y si me afeitara la cabeza y la barba, vistiera ropajes amarillos, y partiera de la vida seglar hacia la de renunciación?’”

M. 36, 100

“Luego, mientras todavía era joven, un joven de cabello negro bendecido por la juventud, en la primera fase de su vida, me afeité la cabeza y la barba – aunque mi madre y mi padre desearan otra cosa y se lamentasen con rostros sollozantes vestí ropajes amarillos y partí de la vida seglar hacia la de renunciación”.

M. 26,36, 85, 100

CANTOR.

Ahora os hablaré sobre la renunciación,
Cómo él, el Poderoso Visionario, cómo él partió,
Cómo le fue preguntado y cómo fue descrito
La razón de su renunciación.
La bulliciosa vida que vivía en casa
Exhalaba una atmósfera de monotonía;
No obstante, la vida de renunciación se encontraba ampliamente abierta:
El apreció esto y optó por la vida de la renunciación.

Mediante su acción se rehusó
a toda acción perjudicial en cuerpo,
rechazó todo tipo de lenguaje incorrecto.
Y en vez de ello, rectificó su sustento de vida.
Él se dirigió a la ciudad de Rājagaha,
Al reino de los Magadhans;
Ahí él – el *Buddha* – mendigó sus alimentos,
Con muchas marcas de excelencia.

El Rey Bimbisāra lo vio pasar
Desde el interior de su palacio,
Y cuando divisó toda la excelencia
De sus marcas, dijo, “Mirad, Señores”;
“Cuan buen mozo es aquel hombre, cuan majestuoso,
Cuan pura y perfecta es su conducta;
Con la mirada baja y consciente, observando
Sólo hasta una distancia de él del tamaño de un arado;

Él no es de un linaje inferior.
Enviad a los mensajeros reales de inmediato
Seguid el sendero que tome ese *bhikkhu*”.
Los mensajeros fueron enviados de inmediato:
“Ahora bien, ¿hacia donde irá el *bhikkhu*?
¿Dónde habrá escogido su morada?
Va de casa en casa,
Alerta en la puerta de sus sentidos con verdadera restricción

Totalmente consciente y atento.
Ha terminado de llenar rápidamente su cuenco de mendigar alimentos,
Su ronda de mendigar alimentos ha concluido.
El Sabio ha emprendido la marcha y está dejando la ciudad,

Tomando el caminado hacia Paṇḍava
Debe vivir en la montaña de Paṇḍava”.

Ahora bien, cuando llegó a su morada,
Los mensajeros acudieron a él;
Para darle al Rey la respuesta a su pregunta:
“El *bhikkhu*, Señor, como un tigre,
O como un búfalo, o como un león,
Se ha establecido en la montaña
Sobre la pendiente este de Paṇḍava”.

El guerrero escuchó la narración de los mensajeros.
Luego alistando un coche de estado
Se dirigió a prisa hacia las afueras de la ciudad,
Hacia la colina de Paṇḍava.
Condujo tan rápido como pudo ir,
Y luego descendió del coche;
La corta distancia que restaba
la avanzó a pie, hasta que llegó cerca del Sabio.

El Rey se sentó e intercambió
Saludos, y le preguntó sobre su salud.
Cuando terminó el intercambio de cortesías,
El Rey le preguntó entonces
estas palabras: “Sois bastante joven, un muchacho,
Un chico en la primera fase de su vida.
Poseéis la buena apariencia de un hombre
Nacido de un linaje guerrero de alto rango,
Alguien ideal para un ejército de primera línea,
Y conducir las tropas de elefantes.
Os ofrezco una fortuna: tomadla.
Vuestro nacimiento también os pregunto: Decídmelo”.

“Hay un próspero país, Señor,
Y vigoroso, justo frente al
Pie de las montañas Himalayas
Habitado por Kosalans
Cuya raza es conocida posterior al Sol,
Cuyo linaje es Sakyan.
Pero no he renunciado en pos de placeres sensuales.

He partido hacia la renunciación para esforzarme, al ver el peligro en ello.
Y al apreciar el refugio seguro de ellos en la renunciación.
Ése ha sido mi deseo de corazón”.

Sn. 3:1

PRIMERA VOZ. “Ahora renuncié a la vida seglar por la de renunciación en búsqueda de lo que sea bueno,¹ en búsqueda del estado supremo de la paz sublime. Por lo tanto, acudí ante Āḷara Kālāma y le dije: “Amigo Kālāma, deseo llevar la vida santa en este *Dhamma* y Disciplina.”

“Cuando se dijo ello, Āḷara me dijo, “Su Venerable puede permanecer aquí. Esta enseñanza es tal que no en mucho tiempo un hombre sabio puede entrar y habitar en ella, comprendiendo por sí mismo a través del conocimiento directo lo que su propio maestro sepa.”

“Yo pensé: ‘No es sólo por asunto de fe que Āḷara Kālāma declara su enseñanza; es debido a que él ha entrado y habitado en ella, comprendiéndola por sí mismo a través del conocimiento directo. Es definitivo que él habita en esta enseñanza a través del conocimiento y la observación.’

“Luego fui ante Āḷara Kālāma y le dije: ‘Amigo Kālāma, ¿qué tan lejos declararás haber entrado en esta enseñanza, comprendiéndola por usted mismo a través del conocimiento directo?’

“Cuando esto fue dicho, él declaró la base consistente del vacío. Esto se me ocurrió: ‘No es sólo Āḷara Kālāma quien posee fe, energía, concentración y entendimiento, yo también poseo estas facultades. ¿Y si me esforzara para comprender la enseñanza en la que él declara haber entrado y habitado, comprendiéndola por él mismo a través del conocimiento directo?’

“Rápidamente tuve éxito. Luego fui ante Āḷara Kālāma y le dije: ‘Amigo Kālāma, ¿es hasta aquí que declararás haber entrado y habitado en esta enseñanza, comprendiéndola por usted mismo a través del conocimiento directo?’ y él me dijo que así era.

“Yo también, amigo, he entrado y habitado en toda esta enseñanza, comprendiéndola por mí mismo a través del conocimiento directo.”

“Somos afortunados, amigo, somos en verdad afortunados, al encontrar a su venerable como nuestro compañero en la vida santa. Siendo así, la enseñanza que

declaro haber penetrado, comprendiéndola por mí mismo a través del conocimiento directo, la habéis penetrado y habitado, comprendiéndola por ti mismo, a través del conocimiento directo. Y la enseñanza que habéis penetrado y habitado, comprendiéndola por usted mismo a través del conocimiento directo, la declaro haber penetrado y habitado, comprendiéndola por mí mismo a través del conocimiento directo. Siendo así, sabéis la enseñanza que yo sé; Yo sé la enseñanza que conocéis. Tal como soy, lo sois: tal como los sois, lo soy. Venid, amigo, conduzcamos juntos esta comunidad.’ Fue así que Āḷara Kālāma, mi maestro, me nombró como su pupilo, en igualdad de condiciones que él mismo, otorgándome el más elevado honor.

“Yo pensé: ‘Esta enseñanza no conduce a la serenidad, a la extinción del deseo, a la cesación, a la paz, al conocimiento directo, a la iluminación, al Nibbāna, sino sólo a la base consistente del vacío.’ No estuve satisfecho con esa enseñanza. La dejé atrás para proseguir mi búsqueda.

“Todavía en búsqueda de lo que fuera bueno, procurando el supremo estado de la paz sublime, acudí ante Uddaka Rāmaputta y le dije: Amigo, desco llevar la vida santa en este *Dhamma* y Disciplina.

M. 26, 36, 85, 100

NARRADOR UNO. Su experiencia bajo la guía de Uddaka Rāmaputta es contada exactamente en las mismas palabras excepto que aprendió de él la obtención todavía más elevada de la base consistente de la no-percepción-ni-no-percepción y que Uddaka Rāmaputta le ofreció la exclusiva dirección de dicha comunidad. Sin embargo, la conclusión fue la misma.

PRIMERA VOZ. “Yo pensé: ‘Esta enseñanza no conduce al desapasionamiento, a la extinción del deseo, a la cesación, a la paz, al conocimiento directo de la Iluminación, al Nibbāna, sino sólo a la base consistente de la no-percepción-ni-no-percepción.’ No estuve satisfecho con la enseñanza. La dejé atrás para continuar mi búsqueda.

“Todavía en búsqueda de lo que fuera bueno, procurando el supremo estado de la paz sublime, anduve por diferentes lugares a través del país de Maghadan y llegué finalmente a Senānigāma, cerca de Uruvelā. Ahí encontré una agradable parcela de tierra, un agradable bosque, un río que fluía claras aguas y de suaves riberas, cerca de un pueblo para mendigar alimentos. Yo pensé: ‘Esto servirá para la lucha de un hombre de clan en pos de su lucha.’”

M. 26, 36, 85, 100.

“Ahora bien, antes de mi iluminación, mientras era sólo un *Bodhisatta* no iluminado, pensé: ‘Lugares remotos de junglas y matorrales son difíciles de soportar, la reclusión es difícil de conseguir, el aislamiento es difícil de disfrutar; alguien podría pensar que las junglas podrían sacar de quicio a un *bhikkhu* si éste no poseyera concentración.’

“Yo pensé: ‘Supóngase que un monje o brahmán no puro en conducta física, verbal o mental, o en su sustento de vida, que sea codicioso y profundamente sensible a la avidez por los deseos sensuales, o que sea malevolente, con pensamientos de odio, o que sea víctima del letargo y el cansancio, o de una mente agitada e inquieta, o indecisa y dubitativa; que se entregue a vanagloriarse y a denigrar a los demás, que esté sujeto al miedo y al horror, al deseo de ganar, al honor y al renombre; que sea ocioso y carente de energía, distraído y no plenamente consciente, de mente desconcentrada y confusa, carente de entendimiento y charlatán – cuando un monje o brahmán así habita en un lugar remoto en bosques de junglas y matorrales, entonces debido a dichos defectos evocará temores y terrores perjudiciales². Sin embargo, yo no habito un lugar remoto en un bosque de junglas y matorrales como alguien así. No poseo ninguno de esos defectos. Yo habito un lugar remoto en un bosque de junglas y matorrales como uno de los nobles, que se encuentra libre de dichos defectos.’ Al verme libre de este tipo de defectos, descubrí gran consuelo en vivir en el bosque.

“Yo pensé: ‘No obstante, existen noches santas y especiales de Media Luna, correspondiente al décimo cuarto o décimo quinto día, y los Cuartos De Luna del octavo día; y si pasara dichas noches en lugares tan imponentes como huertos santuarios, bosques santuarios y árboles santuarios que harían parar los cabellos – ¿Tal vez podría encontrar dicho temor y terror?’

“Así que luego, en esa noches santas y especiales de Media Luna del décimo cuarto o décimo quinto día, y en los Cuartos De Luna del octavo día, habité en lugares imponentes como huertos santuarios, bosques santuarios y árboles santuarios, que hacen pararse los cabellos. Y mientras moraba ahí, un ciervo se me aproximaba, o un pavo real golpeaba una rama, o el viento susurraba entre las hojas. Entonces pensaba: ‘Ciertamente está llegando el temor y el terror.’

“Yo pensé: ‘¿Por qué habito en la constante expectativa del temor y el terror? ¿Por qué no dominar dicho temor y terror manteniendo la postura en la que esté cuando estos lleguen ante mí?’

“Y mientras caminaba, el temor y el terror llegaban ante mí; pero ni me paraba ni me sentaba o reclinaba hasta que hubiese dominado dicho temor y terror. Mientras me encontraba de pie, el temor y el terror llegaban ante mí; pero ni

caminaba ni me sentaba o reclinaba hasta que hubiese dominado dicho temor y terror. Mientras me sentaba, el temor y el terror llegaban ante mí; pero ni caminaba, ni me paraba o reclinaba hasta que hubiese dominado dicho temor y terror. Mientras me reclinaba, el temor y el terror llegaban ante mí, pero ni caminaba, ni me paraba o sentaba hasta que hubiese dominado dicho temor y terror.

M. 4

“Entonces, me ocurrieron espontáneamente tres símiles jamás escuchados antes.

“Supóngase que hubiese una pieza de madera húmeda, colmada de savia yaciendo en el agua, y un hombre viniese con una gran antorcha pensando: ‘Le prenderé fuego y haré un poco de calor,’ ¿cómo concebís esto, el hombre podría prender fuego y producir calor tomando la gran antorcha y tocando la pieza de madera húmeda, colmada de savia que yace sobre el agua?” – “No, Venerable Señor. ¿Por qué no? Porque es una pieza de madera húmeda, colmada de savia; además de haber yacido sobre el agua. Por lo tanto el hombre se agotaría y abatiría”. – “Así mismo, mientras que un monje o un brahmán no vivan todavía retirados ni física ni verbalmente de los deseos sensuales y mientras que todavía no abandone completamente su deseo, su afección, su pasión, su sed y su fiebre por los deseos sensuales y no se tranquilicen dentro de él, entonces, si el buen monje o brahmán sintiera sensaciones dolorosas, atroces y penetrantes impuestas por el esfuerzo, o si no lo sintiera, en cualquier caso sería incapaz de acceder al conocimiento, a la visión y a la iluminación suprema. Éste fue el primer símil jamás escuchado antes que me ocurrió espontáneamente.

“Nuevamente, supóngase que hubiese una pieza de madera húmeda, colmada de savia sobre tierra seca lejos del agua, y un hombre viniese con una gran antorcha pensando: ‘Le prenderé fuego y haré un poco de calor,’ ¿cómo concebís esto, el hombre podría prender fuego y producir calor tomando la gran antorcha y tocando la pieza de madera húmeda, colmada de savia que yace sobre una tierra seca lejos del agua?” – “No, Venerable Señor. ¿Por qué no? Porque es una pieza de madera húmeda, colmada de savia; aunque yazca sobre tierra seca lejos del agua. Por lo tanto, el hombre se agotaría y abatiría”. – “Así mismo, mientras que un monje o un brahmán viva todavía retirado sólo físicamente de los deseos sensuales y mientras que todavía no abandone completamente su deseo, su afección, su pasión, su sed y su fiebre por los deseos sensuales y no se tranquilicen dentro de él, entonces, si el buen monje o brahmán sintiera sensaciones dolorosas, atroces y penetrantes impuestas por el esfuerzo, o si no lo sintiera, en cualquier caso sería incapaz de acceder al conocimiento, a la visión y a la iluminación suprema. Éste fue

el segundo símil jamás escuchado antes que me ocurrió espontáneamente.

“Nuevamente, supóngase que hubiese una pieza de madera seca, carente de savia yaciendo sobre tierra seca lejos del agua, y un hombre viniese con una gran antorcha pensando: ‘Le prenderé fuego y haré un poco de calor,’ ¿cómo concebís esto, el hombre podría prender fuego y producir calor tomando la gran antorcha y tocando la pieza de madera seca, carente de savia que yace sobre una tierra seca lejos del agua?” – “Sí, Venerable Señor. ¿Por qué sí? Porque es una pieza de madera seca, carente de savia; además de yacer sobre tierra seca lejos del agua”. – “Así mismo, mientras que un monje o un brahmán vivan retirados tanto física como mentalmente de los deseos sensuales y mientras abandone completamente su deseo, su afección, su pasión, su sed y su fiebre por los deseos sensuales y se tranquilicen dentro de él, entonces, si el buen monje o brahmán sintiera sensaciones dolorosas, atroces y penetrantes impuestas por el esfuerzo, o si no lo sintiera, en cualquier caso él será capaz de acceder al conocimiento, a la visión y a la iluminación suprema. Éste fue el tercer símil jamás escuchado antes que me ocurrió espontáneamente.

“Yo pensé. ¿Y si apretando mis dientes y presionando mi lengua contra el techo de mi boca, abatiese, constriñese y estrujase mi mente con mi mente? Entonces, así como un fuerte hombre pudiera agarrar a uno más débil por la cabeza o los hombros y lo abatiera, constriñera y estrujara, fue así cómo, apretando mis dientes y presionando mi lengua contra el techo de mi boca, abaté, constreñí y estrujé mi mente con mi mente. Cuando lo hice comenzó a correr sudor por mis axilas.

“Yo pensé: ¿Y si practicase la meditación donde no se respire?” Detuve la inspiración y expiración por mi boca y mi nariz. Cuando lo hice, hubo un fuerte sonido de vientos por los agujeros de mis oídos, así como surge un fuerte sonido cuando se sopla el fuelle de un herrero.

“Detuve la inspiración y expiración por mi boca, nariz y oídos. Cuando lo hice, fuertes vientos trasegaron mi cabeza, como si un fuerte hombre estuviese partiendo mi cabeza con una afilada espada. Entonces tuve violentos dolores de cabeza, como si un fuerte hombre estuviese apretando un duro cuero sobre mi cabeza, como una venda sobre ella. Entonces violentos vientos cincelaron mi vientre como un diestro carnicero o su aprendiz seccionara el vientre de un buey con un afilado cuchillo. Entonces, hubo un violento ardor en mi vientre, como si un fuerte hombre hubiese agarrado a uno más débil por los brazos y lo estuviese asando sobre un foso de

carbones al rojo vivo. “Y en cada instante, aunque surgiese en mí una infatigable energía y estableciese una incesante consciencia, aún así mi cuerpo se encontraba sobre estremecido y agitado debido a que me encontraba exhausto por el doloroso esfuerzo. Sin embargo, esta dolorosa sensación que surgió no se apoderó de mi mente.

“Cuando entonces me veían las deidades, decían ‘El monje Gotama está muerto.’ Otras deidades decían: ‘El monje Gotama no está muerto, está muriendo.’ Otras deidades decían, ‘el monje Gotama es un *Arahant*, un santo; ya que ése es el sendero de los santos.’

“Yo pensé: ‘¿Y si me abstuviese totalmente de alimentos?’ Entonces las deidades vinieron y me dijeron: ‘Buen señor, no os abstengáis totalmente de la comida. Si lo hacéis inyectaremos alimento divino en sus poros y vivirá en base a ello.’ Yo pensé: ‘Si clamo ayuno completo, y estas deidades me inyectasen comida divina dentro de mis poros y viviera de ello, entonces estaría mintiendo.’ Yo los despedí diciendo, ‘No hay necesidad.’

“Yo pensé: ‘¿Y si consumiese muy poca comida, por ejemplo, un puñado en cada momento, ya sea de sopa de judías, lentejas o alverjas? Lo hice. Y a medida que lo hacía, mi cuerpo alcanzó un estado de extrema extenuación; mis extremidades se tornaron como los segmentos articulados de los troncos de vid o de bambú, debido al comer tan poco. Mi espalda se volvió como la pezuña de un camello; la proyección de mi espina dorsal se erigía como un collar de cuentas; mis costillas sobresalían de forma tan lúgubre como las vigas sin sentido de un viejo granero sin techo; el destello de mis ojos hundidos muy debajo de sus cavidades lucía como el destello del agua que se hunde sobre el fondo de un profundo poso de agua; mi cuero cabelludo se arrugó y se secó como una verde, arrugada y seca calabaza expuesta al viento y al Sol. Si tocaba la piel de mi vientre, me encontraba también con mi columna vertebral; y si me tocaba la columna vertebral entonces también me encontraba con la piel de mi vientre; ya que la piel de mi vientre se hendía hasta mi columna vertebral. Si orinaba o evacuaba mis intestinos los vertía sobre mi rostro. Si trataba de aliviar mi cuerpo frotando mis extremidades con las manos, se me caían los cabellos desde sus raíces podridas a medida que me frotaba debido al comer tan poco.

“Cuando me veían los seres humanos, decían, ‘El monje Gotama es un hombre negro.’ Otros seres humanos decían: ‘El monje Gotama no es un hombre negro, es un hombre marrón.’ Otros seres humanos decían: ‘El monje Gotama no es ni un

hombre negro ni un hombre marrón; es de piel clara.' Se me había deteriorado hasta tal punto el claro y brillante color de mi piel debido al comer tan poco".

CANTOR.

"A medida que me esforzaba por someterme a mí mismo,
Al borde del río Nerañjarā
Absorbido inquebrantablemente por alcanzar
El verdadero final a la esclavitud de aquí,
Namuci llegó y me habló
Con palabras plenamente cubiertas de lastima así:

'O, estáis delgado y pálido,
Y también os encontráis en presencia de la muerte;
Mil partes están a punto de la muerte,
Sin embargo, la vida todavía sostiene una parte de ti.
¡Vivid Señor! La vida es el mejor sendero;
Podéis obtener méritos si vivís;
Venid, vivid la vida santa y verted
Licor durante los santos cultos al fuego,
Y obtened así un mundo de méritos.
¿Qué podéis obtener ahora esforzándoos?
El sendero del esfuerzo tenaz es árido,
Difícil y duro de soportar."

Entonces *Māra*, a medida que decía estas líneas,
Se acercó y permaneció cerca.
El *Bhagavā* le respondió
Mientras éste permanecía en pie, así "O Malvado,
Primo del Negligente,
Habéis venido aquí por vuestros propios fines.
Ahora no requiero de méritos en lo absoluto;
¿Qué entonces *Māra* le hable
A aquellos que se encuentren en necesidad de ello.
Ya que poseo fe y energía,
Y también comprensión.
Por tanto, mientras me someta así a mí mismo
¿Por qué me habláis sobre la vida?
Este viento que sopla podría secar

Inclusive las corrientes de los ríos que corren;
 Por tanto, mientras me someta así a mí mismo
 ¿Por qué no debería también secar mi sangre?
 Y así como se seque mi sangre, así la bilis
 Y la flema se secarán, debilitando la carne
 Que calman la mente: Obtendré más
 Consciencia, más comprensión,
 Obtendré una concentración más grande.
 Ya que viviendo así he llegado a conocer
 Los límites hasta donde llegan las sensaciones.
 Mi mente no habita en pos de deseos sensuales:
 Estáis viendo la pureza de un ser.

Vuestro primer escuadrón son los Deseos Sensuales,
 Vuestro segundo escuadrón es el Hastío, luego
 El Hambre y la Sed componen el tercero,
 Y la Avidez es el cuarto en rango,
 El quinto es la Pereza y la Monotonía mental,
 Mientras que la Cobardía se perfila como el sexto,
 Incertidumbre es el séptimo, el octavo
 Es la Malicia a la par con la Obstinación;
 Ganancia, Honor y Renombre, además de,
 La mal ganada Notoriedad,
 El auto elogio y la Denigración de los demás □
 Estos son vuestros escuadrones, Namuci;
 Estos son los Negros Escuadrones de guerra;

Nadie excepto los valientes lo conquistarán
 Para ganar la dicha de la victoria.
 Si volase sobre la cinta que niega
 La reclusión. Que vergüenza de vida aquí, diría Yo.
 Mejor que muera luchando ahora
 Que optar por la vida de la derrota;
 Existen ascetas y brahmanes
 Que se han rendido aquí, y no han sido
 Vistos más: Ellos no conocen
 Los senderos recorridos por los peregrinos.
 Por lo tanto, al ver ahora los escuadrones de *Māra*
 Todos alistados con elefantes alrededor,
 Salgo a la lucha, y no
 Seré movido de mi posición.

Vuestro apretado escuadrón, que el mundo
 Con todos sus dioses no pueden derrotar,
 Ahora los destruiré con el entendimiento,
 Como una roca a una fuerte vasija de arcilla”.³

Sn. 3:2

PRIMERA VOZ. “Yo pensé: ‘Si ha habido un monje o brahmán que haya sentido en el pasado, o que sentirá en el futuro, o que sienta ahora, sensaciones dolorosas, atroces y penetrantes debido al esfuerzo, puede igualar a esto, pero no excederlo. No obstante, bajo estas agotadoras penas no he obtenido ninguna distinción más elevada que el estado humano, digna del conocimiento y la visión de un noble. ¿Podrá haber alguna otra vía para la iluminación?’

“Pensé en la vez que mi padre Sakyan se encontraba trabajando mientras yo me encontraba sentado bajo la cálida sombra de un árbol rosal de manzano: bastante recluso de los deseos sensuales, recluso de cosas perjudiciales y cómo había entrado y habitado en la primera meditación, la cual está acompañada por pensamientos e investigación, con felicidad y placer surgidos de la reclusión. Yo pensé: ‘¿Podrá ser ésa la vía de la iluminación?’ Luego siguiendo dicha memoria, llegó el reconocimiento de que ése era el sendero de la iluminación.

“Entonces pensé: ‘¿Por qué temo a estos placeres? Es un placer que no tiene nada que ver con los deseos sensuales y cosas perjudiciales.’ Entonces pensé: ‘No temeré a estos placeres ya que no tienen nada que ver con los deseos sensuales y cosas perjudiciales.’

“Yo pensé: ‘No es posible lograr dicho placer con un cuerpo tan excesivamente extenuado. ¿Y si comiera un poco de alimento sólido, algo de pan y arroz hervido?’⁴

“Entonces en dicha época, cinco *bhikkhus* se encontraban aguardando por mí: ‘Si el monje Gotama lograra algo, nos lo diría.’ Tan pronto como comí alimentos sólidos, pan y arroz hervido, los cinco *bhikkhus* se disgustaron y me dejaron, pensando, ‘El monje Gotama se ha vuelto auto indulgente, ha renunciado al esfuerzo y ha regresado a la opulencia.’

M. 36, 85, 100

NARRADOR UNO. Entonces surgieron cinco sueños en el *Bodhisatta*

Narrador Dos. Era la noche antes de la obtención de su iluminación; y los sueños fueron una premonición de que se encontraba a punto de alcanzar su objetivo final.

PRIMERA VOZ. Justo antes que el Perfecto, consumado y plenamente iluminado, consiguiera la iluminación, cinco sueños trascendentales aparecieron ante él. ¿Cuáles cinco? Mientras era todavía tan sólo un *Bodhisatta* no iluminado, la gran tierra se manifestó como su diván; el Himalaya, el rey de las montañas, era su almohada; su mano izquierda yacía en el Océano Oriental, su mano derecha yacía sobre el océano Occidental, sus pies yacían sobre el Océano del Sur. Éste fue el primer sueño que apareció ante él, y predecía el descubrimiento de su suprema y completa iluminación. Mientras era todavía tan sólo un *Bodhisatta* no iluminado una trepadora surgió desde su ombligo y se erigió hasta las nubes. Éste fue el segundo sueño que apareció ante él y predecía el descubrimiento del Noble Octuple Sendero. Mientras era todavía tan sólo un *Bodhisatta* no iluminado blancos gusanos de cabezas negras se arrastraban desde sus pies hasta la rodilla y las cubrían. Éste fue el tercer sueño que apareció ante él y predecía que muchos hombres seglares vestidos de blanco acudirían ante el Perfecto durante su vida para tomar refugio. Mientras era todavía tan sólo un *Bodhisatta* no iluminado, cuatro pájaros de diferentes colores vinieron desde las cuatro direcciones y a medida que se posaban sobre sus pies todos se convertían en blanco. Éste fue el cuarto sueño que apareció ante él, y predecía que las cuatro castas, los nobles guerreros, los sacerdotes brahmanes, los burgueses y los plebeyos alcanzarían la suprema liberación cuando el *Dhamma* y la Disciplina hubiesen sido proclamadas por el Perfecto. Mientras era todavía tan sólo un *Bodhisatta* no iluminado, se encontraba caminando sobre una gran montaña de basura sin ser ensuciado por dicha basura. Éste fue el quinto sueño que apareció ante él, y predecía que, aunque el Perfecto obtendría los requisitos de ropajes, alimentos mendigados, viviendas y medicinas, aun así los utilizaría sin avidez, ilusión o apego, percibiendo su peligro y comprendiendo su propósito.

A. 5:196

NARRADOR UNO. La iluminación en sí es descrita en una serie de discursos y desde diferentes puntos de vista, como si alguien describiera un árbol desde arriba, desde abajo y desde varios lados, o como un viaje por tierra, agua o aire.⁵

NARRADOR DOS. Hay una descripción al respecto como la obtención de los tres verdaderos conocimientos mencionados como consecuencia del desarrollo de la meditación. Luego hay descripciones al respecto en términos del descubrimiento de la estructura de la condicionalidad durante el proceso impermanente de los

seres, y en términos de la búsqueda por la reveladora interpretación, la verdadera escala de valores, en el problemático mundo de las ideas, las acciones y las cosas, las probabilidades y las certidumbres. Aquí se presenta la descripción en términos de la meditación que lo condujo al descubrimiento de las Cuatro Nobles Verdades.

PRIMERA VOZ. Ahora bien, cuando hube comido alimentos sólidos y recobrado mi fuerza, entonces bastante recluido de los deseos sensuales, recluido de estados perjudiciales, entré y habité en la primera meditación, la cual es acompañada por pensamientos e investigación, con felicidad y placer surgidas de la reclusión. Pero no permití que estas sensaciones agradables que surgían en mí se apoderasen de mi mente. Con el apaciguamiento de los pensamientos y la investigación entré y habité en la segunda meditación, la cual posee confianza y reclusión mental sin pensamientos e investigación, con felicidad y placer surgidas de la concentración. No obstante, no permití que estas sensaciones agradables que surgían en mí se apoderasen de mi mente. Con el desvanecimiento también de la felicidad, habité observando la ecuanimidad, atento y plenamente consciente; todavía sintiendo en el cuerpo, entré y habité en la tercera meditación, la cual es referida por los nobles como: “Posee un agradable estado aquel que observa con ecuanimidad y es consciente.” No obstante, no permití que estas agradables sensaciones que surgían en mí se apoderasen de mi mente. Con el abandono del placer y el dolor corporal y con la previa desaparición del placer mental y la aflicción, entré y habité en la cuarta meditación, la cual no posee ni dolor ni placer sino la pureza cuya consciencia es debida a la observación ecuanime. No obstante, no permití que dicho placer que surgió en mí se apoderase de mi mente.

“Cuando mi mente concentrada se encontraba así purificada, brillante, inmaculada y libre de imperfección, cuando se había vuelto maleable, manejable, firme y había alcanzado la imperturbabilidad, dirigí e incliné mi mente hacia el conocimiento del recuerdo de vidas pasadas. Recordé muchas de mis vidas pasadas, es decir, un nacimiento, dos, tres, cuatro, cinco nacimientos, diez, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta nacimientos, cien nacimientos, mil nacimientos, cien mil nacimientos, muchas eras de contracción estelar, muchas eras de expansión estelar, muchas eras de contracción y expansión estelar: ‘Yo era ahí de tal nombre, de tal raza, con tal apariencia, con tal comida, de tales experiencias de placer y dolor, con tales lapsos de vida; y falleciendo ahí reaparecía en otro lugar, y ahí también era de tal nombre, tal raza, de tal apariencia, tales experiencias de placer y dolor, tales

lapsos de vida; falleciendo ahí y reapareciendo aquí’ – así con detalles y particularidades recordé varias vidas pasadas. Éste fue el primer conocimiento verdadero alcanzado por mí en la primera vigilia de la noche. Fue desterrada la ignorancia y surgió el verdadero conocimiento, fue desterrada la oscuridad y surgió la luz, tal como ocurre en aquel que sea diligente, ardiente y se encuentre bajo auto control. No obstante, no permití que estas sensaciones agradables surgidas en mí se apoderasen de mi mente.

“Cuando mi mente concentrada se encontraba así purificada..., dirigí e incliné mi mente hacia el conocimiento de la desaparición y reaparición de los seres. Con el ojo divino, que está purificado y sobrepasa el humano, vi a los seres fallecer y reaparecer, inferiores y superiores, bellos y feos, felices e infelices en sus destinos. Comprendí cómo los seres pasan a otra vida de acuerdo a sus acciones: ‘Estos seres dignos de mala conducta en cuerpo, lenguaje y mente, maldicientes de nobles, errados en sus visiones, dando efecto a su equívoca visión en sus acciones, a la hora de la disolución de sus cuerpos después de la muerte, han reaparecido en estados de privación, en un destino infeliz, en la perdición, inclusive en el infierno; no obstante, seres dignos de buena conducta en cuerpo, lenguaje y mente, no maldicientes de nobles, rectos en sus visiones, dando efecto a su recta visión en sus acciones, a la hora de la disolución de sus cuerpos, después de la muerte, han reaparecido en destinos felices, inclusive en el mundo celestial.’ Así, con el ojo divino, que está purificado y sobrepasa el humano, vi a los seres fallecer y reaparecer, inferiores y superiores, bellos y feos, felices e infelices en sus destinos. Comprendí cómo los seres pasan a otra vida de acuerdo a sus acciones. Éste fue el segundo conocimiento que alcancé en la segunda fase de la noche. La ignorancia fue desterrada y surgió el verdadero conocimiento, la oscuridad fue desterrada y surgió la luz, tal como ocurre en aquel que sea diligente, ardiente y se encuentre bajo auto control. No obstante, no permití que estas sensaciones agradables surgidas en mí se apoderasen de mi mente.

“Cuando mi mente concentrada se encontraba así purificada..., dirigí e incliné mi mente hacia el conocimiento de la extinción de las corrupciones. Tuve el conocimiento directo, tal como realmente es, de que ‘Esto es sufrimiento’, de que ‘Éste es el origen del sufrimiento’, de que ‘Ésta es la cesación del sufrimiento’, y de que ‘Éste es el sendero que conduce a la cesación del sufrimiento’; Tuve el conocimiento directo, tal como realmente es, de que ‘Éstas son las corrupciones’, de que ‘Éste es el origen de las corrupciones’, de que ‘Ésta es la cesación de las corrupciones’, y de que ‘Éste es el sendero hacia la cesación de las corrupciones.’

Conociendo así y viendo así, mi corazón se liberó de las corrupciones del deseo sensual, de las corrupciones del devenir, de las corrupciones de la ignorancia. Cuando fue liberado, vino el conocimiento: 'Está liberado'. Tuve el conocimiento directo: 'Ha cesado el nacimiento, se ha vivido la vida santa, se ha hecho lo que tenía que hacerse, no habrá más de esto por venir.' Éste fue el tercer conocimiento alcanzado por mí en la tercera fase de la noche. Se desterró la ignorancia y surgió el conocimiento, se desterró la oscuridad y surgió la luz, tal como ocurre en aquel que sea diligente, ardiente y que se encuentre bajo auto control. No obstante, no permití que estas sensaciones agradables surgidas en mí se apoderasen de mi mente.

M. 36.

NARRADOR DOS. Ahora aquí se da una descripción en términos de la estructura de la condicionalidad, en otras palabras, de la Originación Dependiente.⁶ Regresaremos a este tema posteriormente.

PRIMERA VOZ. "Antes de mi iluminación, mientras todavía era tan sólo un *Bodhisatta* no iluminado, pensé: 'Este mundo ha caído en el abismo; ya que nace, envejece y muere, fallece y reaparece, y aun así no conoce ningún escape a este sufrimiento. ¿Cuándo se describirá un escape a este sufrimiento?'

"Yo pensé: '¿Qué es lo que ocurre para que surja la Vejez y la Muerte? ¿Cuál es su condición necesaria? Entonces con la atención establecida⁷ llegué a comprender: 'El Nacimiento tiene que ocurrir para que la Vejez y la Muerte ocurran. El Nacimiento es una condición necesaria para ellos.'

"Yo pensé: '¿Qué es lo que ocurre para que surja el Nacimiento? ¿Cuál es su condición necesaria? Entonces con la atención establecida llegué a comprender: el Devenir tiene que ocurrir para que el nacimiento ocurra, un ser es una condición necesaria para ello.'

"Yo pensé: '¿Qué es lo que ocurre para que surja el Devenir? ¿Cuál es su condición necesaria?' Entonces con la atención establecida llegué a comprender: 'El Apego tiene que ocurrir para que surja el Devenir; el Apego es una condición necesaria para ello.'

"... el Deseo tiene que ocurrir para que surja el Apego...

"... la Sensación (de placer, dolor o ninguno de los dos) tiene que ocurrir para que surja el Deseo...

"... el Contacto tiene que ocurrir para que surja la Sensación...

"... las Seis Bases para el Contacto tienen que ocurrir para que surja el Contacto...

“... Yo pensé: ‘¿Qué debe ocurrir para que surjan las Seis Bases? ¿Cuál es su condición necesaria?’ Entonces con la atención establecida llegué a comprender: ‘Mente-y-Materia deben ocurrir para que surjan las seis bases; Mente-y-Materia son una condición necesaria para ello.’

“Yo pensé: ‘¿Qué debe ocurrir para que surjan Mente-y-Materia? ¿Cuáles son sus condiciones necesarias? Entonces con la atención establecida llegué a comprender: “La Consciencia debe ocurrir para que surjan Mente-y-Materia; la Consciencia es una condición necesaria para ellos.

“Yo pensé: ‘¿Qué debe ocurrir para que surge la Consciencia? ¿Cuáles son sus condiciones necesarias? Entonces con la atención establecida llegué a comprender: “La Volición Mental debe ocurrir para que surja la Consciencia; la Volición Mental es una condición necesaria para ello.

“Yo pensé: ‘Esta Consciencia regresa a sí misma; no se extiende más allá de Mente-y-Materia. Y es así cómo ocurre ya sea si uno está naciendo, envejeciendo, muriendo o reapareciendo. Es decir: es con la Volición Mental como condición que surge la Consciencia; es con la Consciencia como condición que surge Mente-y-Materia; con Mente-y-Materia como condición surgen las Seis Bases Sensoriales; con las Seis Bases como condición, el Contacto; con el Contacto como condición, la Sensación; con la Sensación como condición, el Deseo; con el Deseo como condición, el Ser; con el Ser como condición, el Nacimiento; con el Nacimiento como condición surge la Vejez y la Muerte y también el Dolor y toda esta Masa de Agregados de Sufrimiento.’ El origen, el origen: ésa fue la revelación, el conocimiento, el entendimiento, la visión, la luz, que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes.

“Yo pensé: ‘¿Qué no debe ocurrir para que surja la Vejez y la Muerte?’ ¿Con la cesación de qué ocurrirá la Cesación de la Vejez y la Muerte?’ Entonces con la atención establecida llegué a comprender: ‘Cuando no haya Nacimiento, no habrá ni Vejez ni Muerte; con la cesación del Nacimiento se dará la cesación de la Vejez y la Muerte.’

“... Cuando no haya Devenir, no surgirá el Nacimiento...

“... Cuando no haya Apego, no surgirá el ser...

“... Cuando no haya Avidez, no surgirá el apego...

“... Cuando no haya Sensación, no surgirá la avidez...

“... Cuando no haya Contacto, no surgirá la sensación...

“... Cuando no haya Seis Bases Sensoriales, no surgirá el contacto...

“... Cuando no haya Mente-y-Materia, no surgirá las Bases Sensoriales...

“... Cuando no haya Consciencia, no surgirá Mente-y-Materia.

“Yo pensé: ‘¿Qué es lo que no debe ocurrir para que surja la Consciencia? ¿Con la cesación de qué se produce la cesación de la consciencia? Entonces con la atención establecida llegué a comprender: ‘Cuando no haya la Volición Mental no surgirá la Consciencia; con la cesación de Volición Mental se producirá la cesación de la Consciencia.

“Yo pensé: ‘Éste es el sedero de la iluminación que he alcanzado ahora, es decir: Con la cesación de la Volición Mental se producirá la cesación de la Consciencia; con la cesación de la Consciencia, la cesación de Mente-y-Materia, con la cesación de Mente-y-Materia, la cesación de las Seis Bases; con la cesación de las Seis Bases, la cesación del Contacto; con la cesación del Contacto, la cesación de la Sensación; con la cesación de la Sensación, la cesación del Deseo; con la cesación del Deseo, la cesación del Devenir; con la cesación del Devenir, la cesación del Nacimiento; con la cesación del Nacimiento, la cesación de la Vejez y la Muerte, y también la Aflicción y la Lamentación, el Dolor, la Angustia y la Desesperación; es así como se da la cesación de toda la masa de agregados del sufrimiento.’ La cesación, la cesación: ésa fue la revelación, el conocimiento, el entendimiento, la visión, la luz, que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes.

“Supóngase un hombre que deambulando en un bosque salvaje encontrara un antiguo sendero, un antiguo camino, recorrido por hombres de antaño y lo siguiera, y haciéndolo descubriera una ciudad antigua, una antigua capital real, donde hombres de antaño habrían vivido; con parques, bosques y lagos, amurallado y hermoso de ver; así también encontré el antiguo sendero, el antiguo camino, recorrido por los Completamente Iluminados del pasado.

“¿Y cuál fue ese antiguo sendero, ese antiguo camino? Fue el Noble Óctuple Sendero, es decir: visión correcta, intención correcta, lenguaje correcto, acción correcta, sustento correcto, atención correcta, concentración correcta.

“Lo seguí. Haciéndolo, comprendí directamente la vejez y la muerte, su origen, su cesación, y la vía que conduce a su cesación. Conocí directamente el nacimiento, su origen, su cesación, y la vía que conduce a su cesación. Conocí directamente el devenir... el apego... el deseo... la sensación... el contacto... las seis bases... mente-y-materia ... la consciencia... conocí directamente las voliciones mentales, su origen, su cesación, y la vía que conduce a su cesación”.

S. 12:65; cf. D. 14

NARRADOR DOS. Ahora, aquí finalmente una descripción en términos de la correcta sentencia sobre el mundo de las acciones e ideas condicionadas, clasificadas en el siguiente discurso como los cinco agregados, dentro de los cuales puede clasificarse toda experiencia condicionada cuando ella es analizada.

PRIMERA VOZ. “Antes de mi iluminación, mientras era todavía tan sólo un *Bodhisatta* no iluminado, pensé: ‘En el caso de la forma material, de las sensaciones (de placer, dolor o ninguno de los dos), de la percepción, de las voliciones mentales, de la consciencia, ¿Cuál es la gratificación, cuál el peligro, cuál el escape?’ Luego pensé: ‘El caso de cada placer corporal y dicha mental que surgen en dependencia con estas cosas (los cinco agregados) representan la gratificación; el hecho de que estas cosas sean todas impermanentes, dolorosas y sujetas al cambio, es el peligro; la disciplina y el abandono del deseo y de la concupiscencia hacia ellos es el escape.

“Mientras desconocí mediante el conocimiento directo, tal como realmente es, que ésa era la gratificación, ése el peligro y ése el escape, en el caso de los cinco agregados afectados por el apego, no proclamé haber descubierto la iluminación que es suprema en el mundo con sus deidades, sus *Māras* y sus divinidades *Brahmā*, en esta generación con sus monjes y brahmanes, sus princesas y hombres. No obstante, tan pronto como conocí mediante el conocimiento directo, tal como realmente es, que ésa era la gratificación, ése el peligro, y ése el escape, en el caso de los cinco agregados afectados por el apego, entonces sí proclamé haber descubierto la iluminación que es suprema en el mundo con sus deidades, sus *Māras* y sus divinidades *Brahmā*, en esta generación con sus monjes y brahmanes, con sus princesas y hombres”.

S. 22:26

“Estando yo mismo sujeto al nacimiento, a la vejez, la enfermedad, la muerte, la aflicción y las contaminaciones, al ver el peligro en lo que está sujeto a dichas cosas y en búsqueda de lo que no nazca, no envejezca, no se enferme, no muera, no aflija, no se contamine, de la total extinción de la esclavitud, del *Nibbāna*, lo consumé. El conocimiento y la visión surgió en mí: “Mi liberación es inexpugnable; éste es mi último nacimiento; no habrá ahora más renovación en mi ser.”

M. 26

NARRADOR DOS. Se ha conseguido ahora la iluminación. Y de acuerdo a la tradición las primeras palabras que vinieron al *Buddha* – no más ahora el *Bodhisatta* – fueron éstas.

CANTOR.

Buscando al constructor de esta casa;
He viajado a través de incontables renacimientos en el ciclo de la existencia,
Afrontando una y otra vez el sufrimiento del nacimiento.
¡Oh, constructor de esta casa! Ahora habéis sido visto.
Ya no construiréis nuevamente una casa para mí.
Todas vuestras vigas están rotas,
Y las cumbreras destrozadas.
La mente ha alcanzado ahora el Nibbāna sin formación;
El fin de todo tipo de avidez ha sido alcanzado.

Dh.153-54

NARRADOR DOS. Ésas fueron las primeras palabras del recién Iluminado, aunque, de acuerdo a la tradición, no fueron enunciadas en voz alta; las primeras palabras que fueron pronunciadas en voz alta correspondieron a la primera de las tres estrofas que comienzan con “Cuando las cosas están totalmente manifestas...” (ver el comienzo del próximo capítulo).

3

DESPUÉS DE LA ILUMINACIÓN

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una ocasión, cuando el *Bhagavā* era un recién iluminado, se encontraba viviendo en Uruvelā, en las riberas del Río Nerañjāra sobre las raíces de un árbol *Bodhi*, el árbol de la Iluminación. Entonces el *Bhagavā* se sentó sobre las raíces del árbol *Bodhi* durante siete días en una sola sesión, disfrutando la dicha de la liberación.

Al final de los siete días emergió de dicha concentración y en la primera fase de la noche su mente se ocupó en la originación dependiente en orden progresivo así: “Eso ocurre cuando surge aquello; aquello surge con la ocurrencia de eso; es decir: es con la ignorancia como condición que surgen las voliciones mentales; con las formaciones como condición, la consciencia; con la consciencia como condición, mente-y-materia; con mente-y-materia como condición, las seis bases; con las seis bases como condición, el contacto; con el contacto como condición, la sensación; con la sensación como condición, el deseo; con el deseo como condición, el apego; con el apego como condición, el devenir; con el devenir como condición, el nacimiento; con el nacimiento como condición surge la vejez y la muerte, y también la aflicción y la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación; es así como se da un origen para toda esta masa de agregados del sufrimiento.

Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* pronunció esta exclamación:

Cuando las cosas resultan totalmente manifiestas
En el *brahmán'* ardiente y meditativo,
Todas sus dudas se desvanecen, ya que conoce
Que cada fenómeno se debe a una causa.

En la segunda fase de la noche su mente se ocupó en la Originación Dependiente en orden regresivo así: “Esto no surge cuando no ocurre aquello; aquello cesa con la cesación de esto, es decir: Con la cesación de la ignorancia se da la cesación de las voliciones mentales; con la cesación de las voliciones mentales la cesación de la consciencia; con la cesación de la consciencia la cesación de

mente-y-materia; con la cesación de mente-y-materia, la cesación de las seis bases; con la cesación de las seis bases, la cesación del contacto; con la cesación del contacto, la cesación de la sensación; con la cesación de la sensación, la cesación del deseo; con la cesación del deseo, la cesación del apego; con la cesación del apego, la cesación del devenir; con la cesación del devenir, la cesación del nacimiento; con la cesación del nacimiento cesa la vejez y la muerte, y también la aflicción y la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación; es así como se da la cesación de toda esta masa de agregados del sufrimiento”.

Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* exclamó entonces:

Cuando las cosas resultan totalmente manifiestas
En el *brahmán* ardiente y meditativo,
Todas sus dudas llegan a fin, ya que percibe
Cómo las condiciones llegan a su fin.

En la tercera fase de la noche su mente se ocupó en la Originación Dependiente en orden progresivo y regresivo simultáneamente así: “Esto ocurre cuando surge aquello, aquello surge con el surgimiento de esto. Esto no ocurre cuando no surge aquello; aquello cesa con la cesación de esto; es decir: Es con la ignorancia como condición que surgen las formaciones; con las formaciones como condición, la consciencia... con el nacimiento como condición surge la vejez y la muerte, y también la aflicción y la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación; es así como se da un origen a toda esta masa de agregados del sufrimiento. Con la cesación de la ignorancia se da la cesación de las formaciones; con la cesación de las formaciones, la cesación de la consciencia... con la cesación del nacimiento, cesa la vejez y la muerte, y también la aflicción y la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación; es así como se da la cesación de toda esta masa de agregados del sufrimiento”.

Reconociendo el significado de esto, el *Bhagavā* exclamó entonces:

Cuando las cosas están totalmente manifiestas
Para el *brahmán* ardiente y meditativo,
Entonces, como el sol que ilumina el cielo,
Éste permanece repeliendo al ejército de *Māra*.

Ud. 1:1-3; cf. Vin. Mv. 1:1

Al final de los siete días², después de emerger de dicha concentración, el *Bhagavā* inspeccionó el mundo con el ojo de un Iluminado. Tan pronto lo hizo vio a los seres ardiendo con muchos fuegos y consumidos con las muchas fiebres que nacen de la pasión, del odio, de la ilusión. Al reconocer el significado de esto, exclamó entonces:

Este mundo está angustiado, está expuesto al contacto,
Inclusive lo que el mundo llama alma está en realidad enfermo;
Ya que sin importar qué conciba (como presunción del alma),
El hecho es que siempre es otra cosa (la cual concibe).
El mundo, cuyo ser se convierte en otro,
Está comprometido con el ser, está expuesto al ser, se complace sólo del ser,
Sin embargo, lo que entusiasme conlleva miedo, y lo que se tema será dolor.
Ahora bien, esta vida santa se vive para abandonar el sufrimiento.³

“Lo que monjes o brahmanes hayan descrito como liberación del ser haciéndolo a través del (amor al) ser, Yo afirmo, ninguno se encuentra liberado del ser. Y lo que monjes o brahmanes hayan descrito como el escape del ser que llega a través del (amor al) no ser, Yo afirmo, ninguno se encuentra liberado del ser. Desde el principio hasta el fin los esenciales de la existencia son sufrimiento; cuando se extingue todo el apego, no habrá más sufrimiento”.

Apreciad el amplio mundo
Los seres expuestos a la ignorancia anhelando aquello que
Jamás estará libre del ser.
Cualquier tipo de ser, de cualquier forma, en cualquier lugar,
Todos son impermanentes, y están cautivados por el dolor y sujetos al cambio.
Por tanto, un hombre que aprecie esto tal como es,
Abandonará el deseo por el ser, sin complacerse con el no-ser.
El desvanecimiento restante, la cesación, la Extinción,⁴
Llegará con el término total de toda el deseo.
Cuando un *bhikkhu* alcance así el *Nibbāna* a través del desapego,
Entonces no tendrá ninguna renovación del ser;
Māra habrá sido conquistada y se habrá ganado la batalla,
Ya que alguien así ha superado todo ser.

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue también ésta, al final de los siete días el *Bhagavā* se levantó de dicha concentración y se dirigió desde las raíces del Árbol Bodhi hacia las raíces del Ajapāla Nigroda, el Árbol Banyan del Cabrero. Él se sentó sobre las raíces del Árbol Ajapāla Nigroda durante siete días en una sola sesión, sintiendo la dicha de la liberación.

Entonces alguien de la casta brahmán – del tipo Ción de los más y más altivos 5 – se acercó al *Bhagavā* e intercambió saludos con él. Cuando terminó esta conversación formal y cortés permaneció a un lado y dijo: “¿Quién es brahmán, Maestro Gotama? ¿Y cuáles son las cosas que lo hacen brahmán?”

Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* exclamó entonces
 El brahmán que está libre de cosas perjudiciales,
 No arrogante, puro y bajo auto control,
 Perfecto en conocimiento y viviendo una vida brahmán,
 Puede correctamente emplear la palabra “brahmán,”
 Si es que no posee orgullo alguno hacia nada en este mundo.

Vin. Mv. 1:2; cf. Ud. 1:4

Entonces se dio la ocasión, al término de los siete días, que el *Bhagavā* se levantó de dicha concentración y se dirigió de las raíces del *Ajapāla Nigroda* a las raíces del Árbol *Mucalinda*.

Ahora bien, en dicha ocasión surgió una gran tormenta fuera de la estación con siete días de lluvia, fríos vientos y oscuridad. Entonces, *Mucalinda*, la serpiente real *Nāga*, llegó de su reino. envolvió el cuerpo del *Bhagavā* siete veces con su cola, y permaneció ahí como su gran y extendido toldo sobre la cabeza del *Bhagavā*, pensando: “Qué el *Bhagavā* no sienta frío o calor ni entre en contacto con tábanos, mosquitos, vientos, Sol ni animales rastreros”.

Al término de los siete días *Mucalinda* vio el cielo brillar y sin nubes. Desenvolvió su cola del cuerpo del *Bhagavā*. Luego hizo desvanecer su propia forma y asumiendo la forma de un joven brahmán, permaneció frente al *Bhagavā* con las palmas de sus manos juntas en alto y en dirección a él como reverencia.

Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* exclamó entonces:

La reclusión es felicidad para alguien alegre,
 En aquel que es versado en el *Dhamma* y que lo haya visto.
 Y amistad hacia el mundo es felicidad
 Para aquel que sea indulgente con los seres vivos.
 Desinterés en el mundo es felicidad
 Para aquel que haya superado los deseos sensuales.
 No obstante, liberarse de la presunción del “Yo soy” –
 Ésa es la más grande felicidad de todas.

Vin. Mv. 1:3; cf. Ud. 2:1

Hubo una ocasión donde el *Bhagavā* se levantó de dicha concentración y se dirigió del Árbol *Mucalinda* hacia el Árbol *Rājāyatana*. Se sentó sobre las raíces del Árbol *Rājāyatana* durante siete días en una sola sesión, sintiendo la dicha de la liberación.

Entonces, en dicha ocasión dos comerciantes, Tapusa y Bhallica, se encontraban viajando por un camino que provenía de *Ukkalā*. Una deidad, que había sido su familiar en una vida pasada, les dijo: “Buenos señores, hay un *Bhagavā* sentado sobre las raíces del Árbol *Rājāyatana* recién iluminado. Id y rendidle honores con un ofrecimiento de pastel de arroz y miel. Ello será durante mucho tiempo bienestar y felicidad para vosotros”.

Entonces ellos le llevaron el pastel de arroz y miel al *Bhagavā*, y después de rendirle sus respetos, permanecieron a un lado. Luego dijeron: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* acepte este pastel de arroz y miel, de manera que se convierta durante mucho tiempo en nuestro bienestar y felicidad.

El *Bhagavā* pensó: “Perfectos no aceptan en sus manos. ¿Sobre qué debería aceptar el pastel de arroz y miel?” Entonces los Cuatros Reyes Divinos, conscientes en sus mentes del pensamiento en la mente del *Bhagavā*, trajeron cuatro cuencos de cristal desde las cuatro direcciones: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* acepte el pastel de arroz y miel en esto”.

El *Bhagavā* aceptó el pastel de arroz y miel sobre el nuevo cuenco de cristal, y haciéndolo los comió. Entonces los comerciantes Tapussa y Bhallika dijeron: “Tomamos refugio en el *Bhagavā*, y en el *Dhamma*. Comenzando desde hoy que el *Bhagavā* nos considere como seguidores que han acudido a él para tomar refugio durante el tiempo que reste de vida”.

Como ellos eran los primeros seguidores en el mundo, tomaron sólo dos refugios.

Vin. Mv. 1: 4

Entonces hubo una ocasión que al final de siete días el *Bhagavā* se levantó de dicha concentración y se dirigió de las raíces del Árbol Rājāyatana al Árbol Banyan del Cabrero, el Ajāpala Nigroda.

PRIMERA VOZ. Ahora bien, el *Bhagavā* se encontraba solo en retiro y surgió en él este pensamiento: “Existen cinco facultades espirituales que, cuando son mantenidas y desarrolladas en un ser, se fusionan en la inmortalidad, alcanzan la inmortalidad y terminan en la inmortalidad. ¿Cuáles cinco? Estas facultades son fe, energía, consciencia, concentración y sabiduría”.

Entonces el *Brahmā* Sahampati fue consciente en su mente del pensamiento en la mente del *Bhagavā*, y tan rápidamente como un hombre fuerte pudiese extender su brazo flexionado o flexionar su brazo extendido, se desvaneció del mundo *Brahmā* y apareció ante él. Puso su prenda superior sobre un hombro, y levantando las dos palmas de las manos juntas hacia el *Bhagavā*, le dijo: “Así es, *Bhagavā*; Así es, Sublime. Cuando estas cinco facultades son mantenidas y desarrolladas en un ser, se fusionan en la inmortalidad, alcanzan la inmortalidad y terminan en la inmortalidad. Hubo una vez, Venerable Señor, que viví la vida santa bajo la dispensación del *Buddha* Kassapa. Entonces era conocido como el *Bhikkhu* Sahaka. Fue al mantener y desarrollar estas cinco facultades que mi concupiscencia por los deseos sensuales se desvaneció, y por ello, en el momento de la disolución de mi cuerpo, después de la muerte, reaparecí en un destino feliz, en el mundo *Brahmā*. Ahí soy conocido como *Brahmā* Sahampati. Por eso, así es *Bhagavā*, así es Sublime. Conozco y he visto cómo estas cinco facultades, al ser mantenidas y desarrolladas, se fusionan en la inmortalidad, alcanzan la inmortalidad y terminan en la inmortalidad”.

S. 48:57

Entonces, mientras el *Bhagavā* se encontraba solo en retiro surgió este pensamiento en él: “Este sendero, los cuatro fundamentos de la atención, es un sendero que lleva a una sola dirección: a la purificación de los seres, a la derrota del sufrimiento y la lamentación, a la desaparición del dolor y la aflicción, a la obtención del verdadero objetivo, a la consumación del Nibbāna. ¿Cuáles cuatro? Un *bhikkhu* debería habitar contemplando el cuerpo como cuerpo, rigurosamente, totalmente consciente y atento de su impermanencia, poniendo a un lado la codicia y el dolor por el mundo. O debería habitar contemplando las sensaciones

como sensaciones, ardiente, totalmente atento y consciente, poniendo a un lado la codicia y el dolor por el mundo. O debería habitar contemplando la consciencia como consciencia, rigurosamente, totalmente atento y consciente de su impermanencia, poniendo a un lado la codicia y el dolor por el mundo. O debería habitar contemplando los objetos mentales como objetos mentales, rigurosamente, totalmente atento y consciente de su impermanencia, poniendo a un lado la codicia y el dolor por el mundo”.

Entonces el *Brahmā* Sahampati vino y expresó su aprobación como lo hizo anteriormente.

S. 47:18, 43

Ahora bien, mientras el *Bhagavā* se encontraba solo en retiro surgió en él el pensamiento: “Estoy libre de penas; Me encuentro bastante libre de inútiles penas. Absolutamente seguro y consciente, he logrado la iluminación”.

Entonces el Maligno *Māra* fue consciente en su mente del pensamiento en la mente el *Bhagavā*, y fue ante él y le habló estas estrofas:

Habéis abandonado el sendero asceta
Por medio del cual los hombres se purifican;
No estáis puro, os engañáis que estáis puro.
El sendero de la pureza está lejos de ti.

Entonces el *Bhagavā* reconoció al Maligno *Māra*, y le respondió en estrofas:

Yo conozco esas penas para alcanzar la inmortalidad –
Cualquiera que sea el tipo – son en vano
Como los remos y el timón de un barco en tierra seca.
Sin embargo, se debe al desarrollo
De la virtud, la concentración y la sabiduría,
Que he consumado la iluminación; y tú,
Exterminador, ahora estáis sido conquistado.

Entonces el Maligno *Māra* se dio cuenta: “El *Bhagavā* me reconoce, el Sublime me reconoce”. Triste y desilusionado se desvaneció al instante.

S. 4:1

Entonces, mientras el *Bhagavā* se encontraba solo en retiro surgió este pensamiento en él: “Aquel que viva infelizmente es quien no posee a nadie a

quien venerar u obedecer. Sin embargo, ¿Bajo qué monje o brahmán podrían vivir, venerándolo o respetándolo?”

Entonces pensó: “Yo podría vivir bajo la orden de otro monje o brahmán y respetarlo con el objeto de perfeccionar algún código de virtud o código de concentración o código de sabiduría o código de liberación o código de conocimiento y visión sobre la liberación. No obstante, no veo en este mundo con sus *Māras* y divinidades, en esta generación con sus monjes o brahmanes en quienes se encuentren estos rasgos más perfectos que en mi ser y bajo quien pueda vivir, venerándolo y respetándolo. Sin embargo, existe este *Dhamma* descubierto por mí – ¿Y si viviera de acuerdo a ello, venerándolo y respetándolo?”

Entonces *Brahmā* Sahampati fue consciente en su mente del pensamiento en la mente del *Bhagavā*. Apareció ante el *Bhagavā*: “Venerable Señor, es correcto. Los *Bhagavās* de eras del pasado, consumados y totalmente iluminados, vivieron bajo el *Dhamma* venerándolo y respetándolo”.

S. 6:2; A. 4:21

SEGUNDA VOZ. Entonces, mientras el *Bhagavā* se encontraba solo en retiro surgió este pensamiento en él: “Este *Dhamma* que he consumado es profundo y difícil de apreciar, difícil de descubrir; entre todos es el objetivo más elevado y apacible, no obtenible por mera racionalización; es sutil, ha de ser experimentada por el sabio. Sin embargo, esta generación yace en el apego, se complace en el apego. Es difícil para una generación así apreciar esta verdad, es decir, la condicionalidad específica, la originación dependiente. Y es difícil apreciar esta verdad, es decir, el apaciguamiento de todas las formaciones, el abandono de los esenciales de la existencia, la extinción del deseo, el desvanecimiento de la concupiscencia, la cesación, el *Nibbāna*. Y si enseñase el *Dhamma* no lo comprenderían, y me resultaría agotador y problemático.

Por ello vinieron a él espontáneamente estas estrofas jamás escuchadas antes:

Suficiente con el asunto de enseñar el *Dhamma*
Que inclusive encontré difícil de conseguir;
Ya que jamás será percibido
Por aquellos que vivan en concupiscencia y odio.

Hombres teñidos de concupiscencia, envueltos
 En una nube de oscuridad, jamás apreciarán
 Que lo que va en contra de la corriente, es sutil,
 Profundo y difícil de apreciar, complejo.

Considerando esto, su mente se inclinó a la inacción y a no enseñar el *Dhamma*.

Entonces ocurrió en el *Brahmā* Sahampati, quien fue consciente en su mente del pensamiento en la mente del *Bhagavā*: “El mundo estará perdido, el mundo estará completamente perdido; ya que la mente del Perfecto, consumado y plenamente iluminado, se inclina a la inacción y a no enseñar el *Dhamma*”.

Entonces tan rápido como un fuerte hombre pudiese extender su brazo flexionado o flexionar su brazo extendido, *Brahmā* Sahampati se desvaneció del mundo *Brahmā* y apareció ante el *Bhagavā*. Puso sus ropjesas en un hombro, y poniendo la rodilla derecha en la tierra y alzando las palmas de la manos juntas hacia el *Bhagavā*, dijo: “Venerable Señor, Qué el *Bhagavā* enseñe el *Dhamma*. Que el Sublime enseñe el *Dhamma*. Hay seres con un poco de polvo en sus ojos que se perderán al no escuchar el *Dhamma*. Algunos de ellos obtendrán el conocimiento último del *Dhamma*”.

Cuando *Brahmā* Sahampati hubo dicho esto, añadió:

En Magadha ha aparecido por ahora
 Un *Dhamma* impuro enseñado por hombres todavía deshonestos:
 Abrid las Compuertas de la Inmortalidad: Hacedles escuchar
 El *Dhamma* inmaculado que habéis descubierto.
 Alzad, Oh, Sabio, la torre del *Dhamma*;
 Y, a igual como alguien ve a toda la gente alrededor
 Al postrarse sobre un pilar de roca sólida,
 Inspeccionad, Oh, Plácido Sabido que todo lo veis,
 Esta raza humana envuelta en el dolor
 Que está a merced del nacimiento y la vejez.
 Surgid, Oh, Héroe, Víctor, que traéis el Conocimiento,
 Que pasáis por este mundo libre de toda deuda.
 Proclamad el *Dhamma*, ya que algunos,
 Oh, *Bhagavā*, lo comprenderán.

El *Bhagavā* escuchó la solicitud de *Brahmā* Sahampati. Lleno de compasión por los seres inspeccionó el mundo con el ojo de un *Buddha*. Así como una fuente de

lotos azules, rojas y blancas las cuales nacen y crecen en el agua, que crecen inmersa en el agua sin emerger de ella, hay algunos lotos que nacen y crecen en el agua pero descansan sobre la superficie del agua, y hay otros lotos que nacen y crecen en el agua salen del agua y permanecen claros, y por ello secos, así también él vio seres con poco polvo en sus ojos y seres con mucho polvo en sus ojos, con agudas facultades y opacas facultades, con buenas cualidades y malas cualidades, fáciles de enseñar y difíciles de enseñar, y algunos que vivían apreciando el temor a los otros mundos y también la culpa. Cuando hubo visto esto, respondió:

Bastante abiertas están las compuertas de la Inmortalidad.

Que aquellos que escuchen muestren su fe.⁷ Si no estaba dispuesto

A exponer el *Dhamma* sublime que conozco,

Fue porque aprecié menosprecio en su proclamación.

Entonces el *Brahmā* Sahampati pensó: “He hecho posible que el *Dhamma* sea enseñado por el *Bhagavā*”. Y después de haberle rendido sus respetos, manteniéndolo a su derecha, se desvaneció al instante.

Vin. Mv. 1:5; cf. M. 26 & 85; S. 6:1

El *Bhagavā* pensó: “¿A quien enseñaré primero el *Dhamma*? ¿Quién comprenderá rápidamente este *Dhamma*?” Entonces pensó: “Āḷara Kālāma es sabio, versado y lúcido. Él ha tenido sólo un poco de polvo en sus ojos durante un largo tiempo. ¿Y si enseñase el *Dhamma* primero a él? Lo entendería rápidamente”.

Entonces deidades invisibles le dijeron al *Bhagavā*: “Venerable Señor, Āḷara Kālāma falleció hace siete días”. Y surgió en él el conocimiento y la visión: “Āḷara Kālāma falleció hace siete días”. Pensó: “Lo que se ha perdido Āḷara Kālāma es una gran pérdida. Si hubiese escuchado este *Dhamma* lo habría comprendido rápidamente”.

El *Bhagavā* pensó: “Uddaka Rāmaputta es sabio, versado y lúcido. Él ha tenido un poco sólo de polvo en sus ojos durante un largo tiempo. ¿Y si enseñase el *Dhamma* primero a él? Lo entendería rápidamente.

Entonces deidades invisibles le dijeron al *Bhagavā*: “Venerable Señor, Uddaka Rāmaputta falleció anoche”. Y surgió en él el conocimiento y la visión: “Uddaka Rāmaputta falleció anoche”. Él pensó: “Lo que se ha perdido Uddaka Rāmaputta

es una gran pérdida. Si hubiese escuchado el *Dhamma* lo habría comprendido rápidamente”.

El *Bhagavā* pensó: “¿A quien enseñaré primero el *Dhamma*? ¿Quién comprenderá rápidamente este *Dhamma*?” Entonces pensó: “El grupo de los cinco *bhikkhus* que me atendieron mientras me encontraba comprometido en mi lucha fueron muy serviciales. ¿Y si les enseñase el *Dhamma* primero a ellos?” Entonces pensó: “¿Dónde se encuentran ahora el grupo de los cinco *bhikkhus*?” Y con el ojo divino, el cual estaba purificado y superaba al humano, divisó que ellos se encontraban viviendo en Benares, en el Parque de los Ciervos en Isipatana, en el Lugar de Encuentro de los Sabios.

El *Bhagavā* permaneció en Uruvelā tanto como lo había decidido, luego se dirigió haciendo escalas hacia Benares.

Entre el Lugar de la Iluminación y Gayā el monje Upaka lo vio por el camino. Él dijo: “Vuestras facultades son serenas, amigo; el color de vuestra piel es claro y brillante. ¿Bajo la tutela de quien sigue la renunciación? ¿O de quien es el *Dhamma* que profesa?”

Cuando se dijo esto, el *Bhagavā* se dirigió al monje Upaka en estrofas:

Soy aquel que ha Trascendido Todo, 8 Conocedor de todo,
Inmaculado de todas las cosas, renunciado a todo,
Libre por la cesación hacia la avidez. Y poseo esto
Por mi propia sabiduría. ¿A quién debería de concederlo?

No poseo maestro, y como yo
Nadie existe en todo el mundo
Con todos sus dioses, ya que no tengo
A ninguna persona como contraparte.
Soy el maestro del mundo
Consumado y sin par, también,
Y por mi mismo estoy plenamente iluminado,
Extinto, soy aquel de toda llama extinta.
Voy ahora hacia la ciudad de Kāsi
Para poner en marcha la Rueda del *Dhamma*:
En un mundo ciego
Sonaré el Tambor de la Inmortalidad.

“Por lo que afirma, amigo, es un Víctor Universal”.

Los vÍctors como yo, Upaka,
 Son aquellos cuyas impurezas están bastante extintas;
 He vencido todos los estados de maldad:
 Es por ello que soy un VÍctor.

Cuando se dijo esto, el monje Upaka remarcó: “Que así sea, amigo”; sacudiendo su cabeza, tomó un lado del camino y se marchó.

Entonces, andando y haciendo escalas, el *Bhagavā* llegó finalmente a Benares, al Parque de los Ciervos de Isipatana, donde se encontraba el grupo de los cinco *bhikkhus*. Ellos lo vieron venir a la distancia. Entonces acordaron entre ellos: “Amigos, aquí viene el monje Gotama quien se volvió auto indulgente, se rindió al esfuerzo y regresó a la abundancia. No debemos rendirle respetos o levantarnos ante él o recibir su cuenco ni su ropaje superior. Aunque se puede prepararse un asiento para él. Dejemos que se siente si lo prefiere”.

No obstante, tan pronto como se aproximó el *Bhagavā*, se encontraron incapaces de mantener su pacto. Uno fue a reunirse con él, a tomar su cuenco y su ropaje superior; el otro le preparó un asiento; otro trajo agua, un banquillo de pie y una toalla. El *Bhagavā* se sentó en el asiento preparado y se lavó los pies. Ellos se dirigieron a él por su nombre y como “amigo”.

Cuando se dijo esto, él les dijo: “*Bhikkhus*, no os dirijáis hacia el Perfecto por su nombre y como si fuera un “amigo”: el Perfecto se ha consumado y está totalmente liberado. Escuchad, *bhikkhus*, se ha alcanzado la Inmortalidad. Os instruiré. Os enseñaré el *Dhamma*. Practicando tal como os instruyo entraréis y habitaréis, realizándolo por vosotros mismos aquí y ahora a través del conocimiento directo, en el objetivo supremo de la vida santa en virtud de lo cual hombres de clan parten correctamente de la vida seglar hacia la renunciación”.

Entonces el grupo de los cinco *bhikkhus* dijo: “Amigo Gotama, inclusive con las penurias, la privación y mortificación que practicasteis no lograsteis ninguna distinción más elevada que el estado humano digno del conocimiento y la visión de los nobles. Pero ahora que sois auto indulgente y habéis renunciado al esfuerzo y regresado a la abundancia, ¿cómo habríais alcanzado tal distinción?”

Entonces el *Bhagavā* le dijo al grupo de los cinco *bhikkhus*: “El Perfecto no es auto indulgente, no ha renunciado al esfuerzo, no ha regresado a la abundancia. El Perfecto está consumado y totalmente iluminado. Escuchad, *bhikkhus*, la

Inmortalidad ha sido alcanzada. Os instruiré. Os enseñaré el *Dhamma*. Practicando tal como os instruya entraréis y habitaréis, realizándolo por vosotros mismos aquí y ahora a través del conocimiento directo, en el objetivo supremo de la vida santa en virtud del cual hombres de clan parten correctamente de la vida seglar hacia la renunciación”.

Por segunda vez el grupo de los cinco *bhikkhus* le dijo la misma cosa; y por segunda vez él les dio la misma respuesta. Por tercera vez ellos dijeron la misma cosa. Cuando se dijo esto, él les preguntó a los *bhikkhus*: “¿*Bhikkhus*, me habéis visto hablar de esta forma antes?” “No, Venerable Señor”.

“El Perfecto está consumado y totalmente iluminado. Escuchad, *bhikkhus*, se ha alcanzado la inmortalidad. Os instruiré. Os enseñaré el *Dhamma*. Practicando tal como seréis instruidos entraréis y habitaréis, realizándolo por vosotros mismos, aquí y ahora, a través del conocimiento directo, en aquel objetivo supremo en virtud del cual hombres de clan parten correctamente de la vida seglar hacia la renunciación.

Vin. Mv. 1:6; cf. M. 26 & 85

El *Bhagavā* fue capaz de convencerlos. Ellos escucharon al *Bhagavā*; Ellos escucharon y abrieron sus corazones al conocimiento. Entonces el *Bhagavā* se dirigió al grupo de los cinco así:

(Puesta en Marcha de la Rueda del *Dhamma*)

“*Bhikkhus*, hay dos extremos que no deben ser cultivados por aquel que haya partido hacia la renunciación. ¿Cuáles dos? Está la devoción en perseguir el placer de los deseos sensuales, lo cual es bajo, ordinario, vulgar, innoble y perjudicial; y está la devoción en la auto-mortificación, lo cual es doloroso, innoble y también perjudicial. La vía media descubierta por el Perfecto elude ambos extremos; proporciona visión, conocimiento, conduce a la paz, al conocimiento directo, a la iluminación, al Nibbāna. ¿Y cuál es el sendero medio? Es este Noble Óctuple Sendero, es decir, visión correcta, intención correcta, lenguaje correcto, acción correcta, sustento correcto, esfuerzo correcto, atención correcta y concentración correcta. Ése es el sendero medio descubierto por el Perfecto, el cual proporciona visión, conocimiento, y conduce a la paz, al conocimiento directo, a la iluminación, al Nibbāna.

“Existe esta noble verdad sobre el sufrimiento: el nacimiento es sufrimiento, la vejez es sufrimiento, la enfermedad es sufrimiento, la muerte es sufrimiento, la tristeza y la lamentación, el dolor, la aflicción y la desesperación son sufrimiento, asociación con lo desagradable es sufrimiento, disociación de lo apreciado es sufrimiento, no conseguir lo que uno desea es sufrimiento – en resumen, los cinco agregados afectados por el apego son sufrimiento.

“Existe esta noble verdad del origen del sufrimiento: es el deseo lo que produce la renovación de los seres, acompañada por el placer y la concupiscencia, deleitándose con esto y aquello; en otras palabras, el deseo por los deseos sensuales, el deseo por el ser, el deseo por el no ser.

“Existe esta noble verdad sobre la cesación del sufrimiento: la reducción permanente y la cesación, la renunciación, el abandono, la liberación y el rechazo a este mismo deseo.

“Existe esta noble verdad sobre el sendero que conduce a la cesación del sufrimiento: es este Noble Óctuple Sendero, es decir, la visión correcta, intención correcta, lenguaje correcto, acción correcta, sustento correcto, esfuerzo correcto, atención correcta y concentración correcta.

“‘Existe esta noble verdad del sufrimiento’: ésa fue la revelación, el conocimiento, el entendimiento, la visión, la luz, que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes. ‘Esta noble verdad debe ser penetrada mediante el conocimiento total del sufrimiento’: ésa fue la revelación, el conocimiento, el entendimiento, la visión, la luz, que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes.

“‘Existe esta noble verdad sobre el origen del sufrimiento’: ésa fue la revelación, el conocimiento, el entendimiento, la visión, la luz, que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes. ‘Esta noble verdad debe ser penetrada abandonando el origen del sufrimiento’: ésa fue la revelación, el conocimiento, el entendimiento, la visión, la luz, que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes. ‘Esta noble verdad ha sido penetrada abandonando el origen del sufrimiento’: ésa fue la revelación, el conocimiento, el entendimiento, la visión, la luz que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes.

“‘Existe esta noble verdad sobre la cesación del sufrimiento’: ésa fue la revelación, el conocimiento, el entendimiento, la visión, la luz, que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes. ‘Esta noble verdad debe ser penetrada percibiendo la cesación del sufrimiento’: ésa fue la revelación, el conocimiento,

el entendimiento, la visión, la luz, que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes. ‘Esta noble verdad ha sido penetrada consumando la cesación del sufrimiento’: ésa fue la revelación, el conocimiento, el entendimiento, la visión, la luz que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes.

“‘Existe esta noble verdad sobre el sendero que conduce a la cesación del sufrimiento’: ésa fue la revelación, el conocimiento, el entendimiento, la visión, la luz, que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes. ‘Esta noble verdad debe ser penetrada manteniendo en el serio el sendero que conduce a la cesación del sufrimiento’: ésa fue la revelación, el conocimiento, el entendimiento, la visión, la luz, que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes. ‘Esta noble verdad ha sido penetrada manteniendo en el ser el sendero que conduce a la cesación del sufrimiento’: ésa fue la revelación, el conocimiento, el entendimiento, la visión, la luz, que surgió en mí acerca de cosas no escuchadas antes.

“Hasta que no estuvo bien purificado mi correcto conocimiento y visión sobre estos doce aspectos – en estas tres fases de penetración de cada una de las Cuatro Nobles Verdades, no proclamé haber descubierto la total iluminación que es suprema en el mundo con sus deidades, *Māras* y divinidades, en esta generación con sus monjes y *brahmās*, sus princesas y hombres. No obstante, tan pronto como estuvo bien purificado mi correcto conocimiento y visión en estos doce aspectos – en las tres fases de cada una de la Cuatro Nobles Verdades – proclamé entonces haber descubierto la total iluminación que es suprema en el mundo con sus deidades, *Māras* y divinidades, en esta generación con sus monjes y *brahmās*, sus princesas y hombres.

“El conocimiento y la visión surgió en mí: ‘La liberación de mi corazón es imbatible; éste es mi último nacimiento; no habrá más renovación de mi ser.’”

Vin. Mv. 1:6; S. 56:11

Entonces, mientras estaba siendo impartido este discurso surgió en el venerable Kondañña la impecable e inmaculada visión del *Dhamma* así: Todo lo que está sujeto a surgir estará sujeto a desaparecer.

Y cuando se hubo puesto en marcha la Rueda del *Dhamma* por el *Bhagavā*, las deidades terrestres anunciaron en alto: “En Benares, en el Parque de los Ciervos en Isipatana, el Perfecto, consumado y plenamente liberado, ha puesto en marcha la

Incomparable Rueda del *Dhamma*, que no podrá ser detenida por ningún monje, *brahman*, deidad, *Māra* o divinidad, ni nadie en el mundo”. Y escuchando el pronunciamiento de las deidades terrestres, las deidades de los Cuatro Reyes Celestiales pronunciaron en alto: “En Benares ...” Las deidades del plano *Tavatimsa* (los Treinta y Tres) ... las deidades del plano *Tusita* (los Contentos) ... las deidades del plano *Yama* (aquellos que han Partido hacia la Dicha) ... las deidades del plano *Nimmanarati* (aquellos que se Deleitan en la creación) ... las deidades del plano *Paranimmitavasavatti* (aquellos que Esgrimen Poder sobre la Creación de Otros) ... las deidades del Séquito de *Brahmā* pronunciaron a viva voz: “En Benares ...”

Así, en dicho minuto, en dicho momento, en dicho instante, las nuevas noticias viajaron hasta el mundo *Brahmā*; y estos diez mil elementos del mundo se estremecieron, temblaron y trepidaron mientras que apareció en el mundo una gran e inmensurable luz que sobrepasó el esplendor de los dioses.

Entonces el *Bhagavā* exclamó: “¡Kondañña lo ha entendido, Kondañña lo ha entendido!” Y es así cómo el venerable adquirió el nombre de Aññāta Kondañña – Kondañña el que ha entendido.

Entonces Aññāta Kondañña, quien había visto, consumado, encontrado y penetrado el *Dhamma*, cuyas incertidumbres habían quedado atrás, cuyas dudas se habían desvanecido, quien había conseguido perfecta confianza y se había vuelto independiente de la Dispensación de otros Maestros, le dijo al *Bhagavā*: “Venerable Señor, deseo ordenarme bajo la tutela del *Bhagavā* y recibir la total admisión”.

“Venid, *bhikkhu*,” dijo el *Bhagavā*, “El *Dhamma* está bien proclamado. Vivid la vida santa para la total cesación del sufrimiento”. Y ésa fue su total admisión.

Luego el *Bhagavā* enseñó e instruyó al resto de *bhikkhus* con una charla sobre el *Dhamma*. Mientras lo hacía, surgió en el Venerable Vappa y en el Venerable Bhaddilla la impecable e inmaculada visión sobre el *Dhamma*: “Todo lo que está sujeto a surgir estará sujeto a desaparecer”. Ellos también solicitaron y recibieron la total admisión.

Entonces, viviendo de la comida que le traían a él, el *Bhagavā* enseñó e instruyó al resto de *bhikkhus* con charlas sobre el *Dhamma*. Los seis en total vivieron de la comida que era traída por tres de ellos. Entonces surgió en el Venerable Mahānāma y el Venerable Assaji la impecable e inmaculada visión del *Dhamma*, y ellos también solicitaron y recibieron la total admisión.

Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* así:

Vin. Mv. 1:6

(Discurso sobre las Característica del No-Alma)

“*Bhikkhus*, la forma material es no-alma. Si la forma material fuese alma, esta forma material no conduciría a la aflicción y se podría conseguir de la forma material: ‘Que mi forma material sea así; que mi forma material no sea así.’ Pero es debido a que la forma material sea no alma que por tanto conduzca a la aflicción y que no se pueda conseguir de la forma material: ‘Que mi forma material sea así; que mi forma material no sea así.’

“La sensación es no-alma....

“La percepción es no-alma....

“Las voliciones mentales son no-alma....

“La consciencia es no-alma. Si la consciencia fuera alma, esta consciencia no conduciría a la aflicción y se podría conseguir de la consciencia: ‘Que mi consciencia sea así; que mi consciencia no sea así.’ Pero es debido a que la consciencia sea no-alma que por tanto conduzca a la aflicción, y que no se pueda conseguir de la consciencia: ‘Que mi consciencia sea así; que mi consciencia no sea así.’

“¿Cómo concebís esto, *bhikkhus*, es la forma material permanente o impermanente?” – “Impermanente, Venerable Señor” – “¿Pero aquello que sea impermanente será agradable o desagradable?” – “Desagradable, Venerable Señor” – “¿Entonces cabría considerar aquello que sea impermanente, desagradable y sujeto al cambio como: ‘Esto es mío, esto soy yo, esto es mi alma?’” – “No, Venerable Señor”.

“¿Cómo concebís esto, es la sensación permanente...? “¿Cómo concebís esto, es la percepción permanente...? “¿Cómo percibís esto, son las formaciones permanentes...?

“¿Cómo concebís esto, es la consciencia permanente o impermanente?” – “Impermanente, Venerable Señor” – “¿Pero aquello que sea impermanente será agradable o desagradable?” – “Desagradable, Venerable Señor” – “¿Entonces cabría considerar aquello que sea impermanente, desagradable y sujeto al cambio como: ‘Esto es mío, esto soy yo, esto es mi alma?’” – “No, Venerable Señor”

“Por lo tanto, *bhikkhus*, cualquier tipo de forma material, ya sea pasada, futura o presente, en interna o externamente, burda o sutil, inferior o superior, lejana o cercana, todas deberían ser consideradas tal como realmente, son a través del correcto entendimiento, así: ‘Esto no es mío, esto no soy yo, esto no es mi alma.’

“Cualquier tipo de sensación ...

“Cualquier tipo de percepción ...

“Cualquier tipo de voliciones mentales ...

“Cualquier tipo de consciencia, ya sea pasada, futura o presente, interna o externamente, burda o sutil, inferior o superior, lejana o cercana, todas deberían ser consideradas tal como realmente son, a través del correcto entendimiento, así: ‘Esto no es mío, esto no soy yo, esto no es mi alma.’

“Al ver así, *bhikkhus*, un sabio y noble discípulo se desapasiona por la forma material, se desapasiona por la sensación, se desapasiona por la percepción, se desapasiona por las voliciones mentales, se desapasiona por la consciencia. Al desapasionarse se disipa su concupiscencia; con la disipación de su concupiscencia su corazón es liberado; cuando esté liberado surgirá el conocimiento: ‘El corazón se ha liberado.’ Él comprenderá: ‘El nacimiento ha sido extenuado, se ha vivido la vida santa, se ha hecho lo que debía hacerse, no habrá más de esto por venir.’”

Eso fue lo que dijo el *Bhagavā*. El grupo de los cinco *bhikkhus* se regocijó en sus palabras. Ahora bien, mientras se estaba impartiendo este discurso los corazones del grupo de los cinco *bhikkhus* se liberaron de las corrupciones a través del desapego.

Y entonces hubo seis *Arahants*, seis consumados, en el mundo.

Vin. Mv. 1:6; cf. S. 22:59

LA EXPANSIÓN DEL *DHAMMA*

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. Había un hombre de clan llamado Yasa. Él era el hijo de un rico comerciante y fue criado delicadamente. Poseía tres palacios, uno para el invierno, uno para el verano y otro para la estación de lluvias. En el palacio de la estación de lluvias se entretenía con juglares femeninos con ningún hombre entre ellas. Durante los cuatro meses de lluvias él jamás bajaba a la parte inferior del palacio.

Ahora bien, mientras Yasa se estaba divirtiendo, disfrutando de los cinco tipos de placeres sensuales del cual disponía, cayó dormido, aunque fuera todavía temprano; entonces sus sirvientes también cayeron dormidos. No obstante, las lámparas ardieron durante toda la noche; y cuando Yasa se levantó temprano, vio a sus sirvientes durmiendo. Había una con el laúd bajo el brazo, otra con el tambor bajo el mentón, otra con el tambor bajo su brazo. Al cabello de una se había desarreglado, otra estaba babeando, otras estaban murmurando. Parecía como el terreno de un osario. Cuando él vio esto, cuando su miseria lo impactó de lleno, se enfermó en su corazón, y exclamó: “¡Esto es espantoso, es horrible!”

Entonces se puso sus sandalias doradas y se dirigió hacia la puerta de su casa, y seres no humanos le abrieron la puerta de manera que nadie lo detuviese en su renunciación de la vida seglar hacia la renunciación.

Él se dirigió hacia el Parque de los Ciervos de Isipatana. Ahora bien, la ocasión fue aquella en la que el *Bhagavā* se había levantado temprano durante la madrugada y se encontraba paseando de un lado para otro a la intemperie. Cuando vio a Yasa venir a la distancia, dejó de caminar y se sentó. Cuando Yasa no estaba lejos del *Bhagavā*, él exclamó: “¡Esto es espantoso, es horrible!”

Entonces el *Bhagavā* le dijo: “Esto no es espantoso, esto no es horrible. Venid Yasa, sentaos, Os enseñaré el *Dhamma*”.

Él pensó: “Esto no es espantoso, pareciera, esto no es horrible,” y se sintió feliz y optimista. Se sacó sus sandalias doradas y se dirigió hacia donde se encontraba el *Bhagavā*. Después de rendirle sus respetos se sentó a un lado. Cuando así lo hubo

hecho, el *Bhagavā* le dio instrucciones progresivas, es decir, una charla sobre la generosidad, sobre la virtud, sobre los cielos; le explicó sobre los peligros, la vanidad y las contaminaciones de los placeres sensuales y sobre la bendición de la renunciación. Cuando vio que la mente de Yasa se encontraba lista, receptiva, libre de obstáculos, dispuesta y devota, le expuso la enseñanza peculiar a los *Buddhas*:² el sufrimiento, su origen, su cesación y el sendero de su cesación. Así como una ropa limpia con todas sus manchas removidas quedaría con el color uniforme, así estuvo sentado Yasa mientras que surgía en él la impecable e inmaculada visión sobre *Dhamma*: Todo lo que está sujeto a surgir estará sujeto a desaparecer.

Ahora, la madre de Yasa se dirigió a su palacio. Al no ver a Yasa, fue adonde el comerciante y le dijo: “No se puede encontrar a vuestro hijo Yasa”.

Entonces, él envió mensajeros hacia las cuatro direcciones y él mismo se dirigió hacia el Parque de los Ciervos en Isipatana. Al ver las huellas de las sandalias doradas, las siguió. El *Bhagavā* lo vio venir. Él pensó: “¿Y si usara mi poder súper normal de tal manera que el comerciante sentado aquí no viese a Yasa también sentado aquí?” Así lo hizo. Entonces el comerciante llegó ante el *Bhagavā* y le preguntó: “Venerable Señor, ¿Podría el *Bhagavā* haber visto a Yasa?”

“Sentaos ahora: y tal vez mientras estéis sentado aquí podréis ver a Yasa, también sentado aquí”.

Él estuvo complacido cuando escuchó esto, y le rindió respetos al *Bhagavā* y se sentó a un lado. Cuando así lo hubo hecho, el *Bhagavā* le habló tal como lo había hecho con Yasa. Entonces el comerciante vio, alcanzó, descubrió y penetró el *Dhamma*; dejó todas las dudas atrás, se desvanecieron sus dudas, logró perfecta fe y se volvió independiente de la dispensación de otros Maestros. Él dijo: “¡Maravilloso, Venerable Señor!, ¡maravilloso, Venerable Señor! El *Dhamma* ha sido aclarado en muchas formas por el *Bhagavā*, como si hubiese enderezado lo torcido, o revelado lo escondido, o mostrado el camino a quien estuviese perdido, o hubiese mantenido una lámpara en la oscuridad para aquellos que tengan ojos pudiesen ver las formas visibles. Tomo refugio en el *Bhagavā*, en el *Dhamma* y en el *Saṅgha* de *bhikkhus*. Comenzando desde hoy, Venerable Señor, que el *Bhagavā* me reciba como su seguidor que ha acudido ante él por refugio por el resto de su vida”. Y él fue el primero en el mundo en adherirse a la Triple Gema.

Mientras el *Dhamma* estaba siendo enseñado a su padre, Yasa revisó el plano del conocimiento que había visto y experimentado, y a través del no apego su

corazón se liberó de las corrupciones. Entonces el *Bhagavā* pensó: “Después de esta obtención Yasa no será más capaz de regresar a lo que ha dejado atrás y disfrutar de los placeres sensuales de la vida seglar como solía hacerlo. ¿Y si detuviese ahora mi poder súper normal?”

Así lo hizo. El comerciante vio a su hijo sentado ahí. Él le dijo: “Yasa, hijo mío, tu madre esta triste y desesperada. Regrésale la vida a tu madre”.

Yasa miró al *Bhagavā*. El *Bhagavā* le dijo al comerciante: “¿Cómo concebís esto? Si Yasa hubiese visto el *Dhamma* con el conocimiento del aprendiz³, con los ojos del aprendiz tal como lo habéis hecho, y si luego él hubiese revisado el plano del conocimiento que hubiese visto y experimentado, y si a través del no apego su corazón se hubiese liberado de las corrupciones, ¿él sería capaz de regresar a lo que había dejado atrás y disfrutar de los placeres sensoriales de la vida seglar tal como solía hacerlo?”

“No, Venerable Señor”.

“No obstante, eso es justo lo que ha hecho Yasa. Ahora, no será más capaz de regresar a lo que ha dejado atrás y disfrutar de los placeres sensuales de la vida seglar como solía hacerlo”.

“Es una fortuna, Venerable Señor, es una gran fortuna para Yasa que a través del no apego su corazón se haya liberado de las corrupciones. Venerable Señor, que el *Bhagavā* con Yasa acepten recibir la comida de hoy por parte mía”. El *Bhagavā* aceptó en silencio. Entonces cuando el comerciante supo que el *Bhagavā* había aceptado, se levantó de su sitio, y después de rendir respetos al *Bhagavā*, partió manteniéndolo a su derecha.

Inmediatamente después que se había marchado, Yasa le dijo al *Bhagavā*: “Venerable Señor, deseo recibir la renunciación y la total admisión del *Bhagavā*”.

“Venid, *bhikkhu*,” dijo el *Bhagavā*, “el *Dhamma* está bien proclamado. Conducid la vida para la total cesación del sufrimiento”. Y ésa fue la total admisión del Venerable Yasa.

Y entonces hubo siete *Arahants* en el mundo.

Siendo entonces de mañana, el *Bhagavā* se vistió, y tomando su cuenco y su ropaje superior, partió con el Venerable Yasa y su monje asistente hacia la casa del comerciante, y se sentó en el asiento designado.

Entonces la madre del Venerable Yasa y su exesposa acudieron ante el *Bhagavā*, y después de rendirle sus respetos, se sentaron a un lado. Les habló a ellos tal como lo había hecho con Yasa y su padre. La impecable e inmaculada visión del *Dhamma* surgió también en ellos: “Todo lo que está sujeto a surgir estará sujeto a desaparecer”. Ellos percibieron el *Dhamma* tal como lo había hecho el comerciante y tomaron los Tres Refugios: “Comenzando desde hoy, Venerable Señor, que el *Bhagavā* nos reciba como sus seguidores que han acudido ante él por refugio por el resto de nuestras vidas”. Y ellas fueron las primeras mujeres en el mundo que se adhirieron al Triple Refugio.

Entonces la madre, el padre y la ex esposa del Venerable Yasa le sirvieron al *Bhagavā* y al Venerable Yasa con sus propias manos, y los complacieron con diferente tipos de buena comida. Cuando el *Bhagavā* hubo comido y no tenía más el cuenco entre sus manos, ellos se sentaron a un lado. Entonces después que el *Bhagavā* los hubo instruido, exhortado, despertado y motivado con una charla sobre el *Dhamma*, se levantó y se marchó.

Ahora, cuatro de los amigos del venerable Yasa que pertenecían a las familias líderes y comerciantes de Benares, cuyos nombres eran Vimala, Sabāhu, Puṇṇaji y Gavampati, escucharon: “Pareciera que Yasa, el hombre de clan, se ha afeitado el cabello de la cabeza y la barba, ha vestido de ropajes amarillos y ha partido de la vida seglar hacia la renunciación”. Cuando ellos escucharon esto, pensaron: “Para que Yasa haya hecho esto, no debe tratarse de cualquier *Dhamma* y Disciplina, no debe tratarse de cualquier renunciación”.

Ellos acudieron ante el Venerable Yasa y después de rendirle sus respetos, se sentaron a un lado. Entonces el Venerable Yasa los llevó ante el *Bhagavā*. Luego de presentarlos al *Bhagavā*, él dijo: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* los aconseje y los instruya”. Entonces el *Bhagavā* les habló tal como lo había hecho con los demás, y ellos también se volvieron independientes de la dispensación de otros Maestros. Ellos dijeron, “Venerable Señor, deseamos recibir la ordenación y la total admisión del *Bhagavā*”.

“Venid, *bhikkhus*,” dijo el *Bhagavā*, “el *Dhamma* está bien proclamado; conducid la vida santa para la total cesación del sufrimiento”. Y ésa fue la total admisión de aquellos venerables. Entonces el *Bhagavā* aconsejó e instruyó en el *Dhamma* a dichos *bhikkhus*, y mientras ellos eran así aconsejados e instruidos, sus corazones se liberaron de las corrupciones.

Y entonces hubo once *Arahants* en el mundo.

Ahora bien, cincuenta amigos del campo del Venerable Yasa, hijos de familias líderes y secundarias, escucharon de igual forma que él había partido hacia la renunciación. Ellos acudieron ante el Venerable Yasa, quien los condujo ante el *Bhagavā*. Y cuando el *Bhagavā* les hubo instruido, ellos también solicitaron la ordenación y la total admisión. Después que hubiesen sido aconsejados e instruidos por el *Bhagavā*, sus corazones de liberaron de las corrupciones a través del no apego. Y entonces hubo sesenta y un *Arahants* en el mundo.

Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, estoy libre de todos los grilletes ya sean humanos o divinos. Ahora bien, partid y peregrinad para bienestar y felicidad de muchos, llenos de compasión por el mundo, para beneficio, bienestar y felicidad de dioses y hombres. Enseñad el *Dhamma* que es bueno en el comienzo, bueno en el medio, y bueno en el final, tanto en su significado como en su letra. Exponed la vida santa que es elevadamente perfecta y pura. Hay seres con sólo un poco de polvo en sus ojos que de no escuchar el *Dhamma* estarán perdidos. Algunos comprenderán el *Dhamma*. Yo iré hacia Uruvelā, a Senānigāma, a enseñar el *Dhamma*.”

Entonces *Māra* el Maligno llegó ante el *Bhagavā* y le habló en estrofas:

“Estáis preso por cada grillete
Ya sea humano o divino,
Los lazos que te aprisionan son fuertes,
Y no escaparéis de mí, monje”.

“Estoy libre de todo grillete
Ya sea humano o divino;
Libre del lazo más fuerte, y tú
Estáis ahora vencido, Exterminador”.

“El grillete que posee el aire
Está sujeta a la mente, con ello
Os sujeto prisionero todavía más,
Así que no escaparéis de mí, monje”.

“No tengo deseos por visiones,
Sonidos, sabores y olores, ni cosas que tocar,
Sin importar cuan buenos sean, y tú
Estáis ahora vencido, Exterminador”.

Entonces el Maligno *Māra* comprendió: “El *Bhagavā* me ha reconocido; el Sublime me ha reconocido”. Triste y desilusionado, se desvaneció al instante.

Por entonces, los *bhikkhus* que habían partido para peregrinar se encontraban trayendo, desde diferentes direcciones y desde varios países, hombres que deseaban renunciar y ordenarse, por lo tanto ello debería ser otorgado por el *Bhagavā*. Esto resultaba problemático tanto para los *bhikkhus* como para los que deseaban la admisión y la ordenación. El *Bhagavā* consideró este asunto y cuando fue de noche, congregó por este motivo al *Saṅgha* de *bhikkhus* en cuestión. Después de dar un discurso sobre el *Dhamma*, él se dirigió a ellos así:

“*Bhikkhus*, mientras me encontraba solo en retiro este pensamiento surgió en mi mente: ‘Los *bhikkhus* están trayendo ahora, desde varias direcciones y desde varios países, hombres que desean la admisión y ordenación, de tal forma que ellos lo reciban por mi parte. Esto es problemático tanto para los *bhikkhus* como para aquellos que deseen la admisión y ordenación. ¿Por qué no habría de autorizar a los *bhikkhus* dar la admisión y ordenación entonces, en cualquier dirección y en cualquier país que esto ocurra?’ Esto es en realidad lo que os permito hacer desde ahora. Y debería efectuarse de la siguiente forma: primero debería afeitarse el cabello y la barba. Entonces, luego de vestir ropajes amarillos, el ropaje superior debería ser colocado en un hombro y debería rendirse respetos ante los pies de los *bhikkhus*. Entonces arrodillados y con las manos juntas y tendidas, se debería decir esto: ‘Tomo refugio en el *Buddha*, Tomo refugio en el *Saṅgha*, Tomo refugio en el *Dhamma*. Por segunda vez...Por tercera vez...’ Yo autorizo que se dé la admisión y ordenación por medio del Triple Refugio.

Ahora bien, cuando el *Bhagavā* hubo pasado la estación de lluvias en Benares, se dirigió a los *bhikkhus* así:

“*Bhikkhus*, es con una atención establecida, con un esfuerzo establecido que he alcanzado y consumado la suprema liberación. Es con una atención establecida, con un esfuerzo establecido que vosotros también, *bhikkhus*, habéis alcanzado y habéis consumado la liberación suprema”.

Entonces el Maligno *Māra* llegó ante el *Bhagavā* y le habló en estrofas:

“Estáis preso por los grilletes de *Māra*
Ya sean humanos o divinos;
Estáis preso por los grilletes de *Māra*
Y no escaparéis de mí, monje”.

“Estoy libre de los grilletes de *Māra*,
Ya sean humanos o divinos;
Libre de la prisión de *Māra*; y tú
Estáis ahora vencido, Exterminador”.

Entonces el Maligno *Māra* comprendió: “El *Bhagavā* me ha reconocido, el Sublime me ha reconocido”. Triste y desilusionado se desvaneció inmediatamente.

Entonces, después que el *Bhagavā* hubo residido en Benares por el tiempo que decidió, partió para peregrinar haciendo escalas hacia Uruvelā. Durante el viaje dejó el camino para entrar al bosque y ahí se sentó sobre las raíces de un árbol. Entonces, en dicho momento un grupo especial de treinta amigos con sus esposas se divertían juntos en el bosque. Uno de ellos no tenía esposa, así que se había traído una ramera para él. Mientras se encontraban disfrutando negligentemente, la ramera les robó sus propiedades y se escapó. Entonces con la intención de ayudarlo, sus amigos se fueron en busca de la mujer. Mientras se encontraban deambulando por el bosque, ellos vieron al *Bhagavā* sentado sobre las raíces de un árbol. Ellos se acercaron a él y le preguntaron: “Venerable Señor, ¿el *Bhagavā* habrá visto a una mujer?” “Muchachos, ¿qué tenéis que hacer con una mujer?” Ellos le contaron lo que había ocurrido.

“¿Cómo concebís esto, entonces?, ¿qué es mejor para vosotros, que encontréis a una mujer o que os encontréis a vosotros mismos?”⁴

“Venerable Señor, es mejor que nos encontremos a nosotros mismos”.

“Entonces, sentaos, os enseñaré el *Dhamma*”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondieron ellos. Y después de rendirle respetos, ellos se sentaron a un lado.

El *Bhagavā* les dio una instrucción progresiva. En su debido curso surgió en ellos la impecable e inmaculada visión del *Dhamma*. Y al final se hicieron independientes de la Dispensación de otros maestros. Ellos dijeron: “Deseamos recibir la ordenación y la total admisión por parte del *Bhagavā*”.

“Venid, *bhikkhus*,” dijo el *Bhagavā*, “el *Dhamma* está bien proclamado. Conducid la vida santa para la total cesación del sufrimiento”. Y ésa fue la total ordenación de los venerables.

El *Bhagavā* viajó haciendo escalas hasta que finalmente llegó a Uruvelā. Ahora bien, en aquella vez se encontraban viviendo en Uruvelā tres ascetas greñudos llamados Kassapa de Uruvelā, Kassapa del Río y Kassapa de Gayā. El líder, guía, jefe y cabeza era Kassapa de Uruvelā, comandante de quinientos ascetas greñudos, Kassapa del Río de trescientos, y Kassapa de Gayā de doscientos.

El *Bhagavā* fue a la ermita de Kassapa de Uruvelā, y le dijo: “Kassapa si no tenéis objeción, me gustaría pasar una noche en tu cuarto de estufas”.

“No tengo objeción, Gran Monje. Pero ahí hay una serpiente *Nāga* real y salvaje. Posee poderes súper normales. Es venenosa, pavorosamente letal y capaz de mataros”.

El *Bhagavā* le preguntó por segunda y tercera vez y recibió la misma respuesta. Él dijo: “Tal vez no me destruya, Kassapa. Así que permitidme usar vuestro cuarto de estufas”.

“Entonces quedados ahí tanto como os plazca, Gran Monje”.

Entonces el *Bhagavā* entró al cuarto de estufas. Él tendió su estera y se sentó, cruzando sus dos piernas, con el cuerpo erecto y estableciendo la atención en frente de él. Cuando el *Nāga* vio al *Bhagavā* entrar al recinto se molestó y produjo humo. Entonces el *Bhagavā* pensó: “¿Y si opusiera su fuego con fuego sin dañar su piel externa e interna, ni su carne, ni sus huesos, ni sus tendones o su médula?” Así lo hizo, y produjo humo. Entonces el *Nāga* sin restringir más su furia produjo llamas. El *Bhagavā* entró en el elemento fuego y también produjo fuego. El cuarto de estufas parecía quemarse, arder y resplandecer en llamas. Los ascetas greñudos se congregaron alrededor y dijeron: “El Gran Monje, quien es tan hermoso, está siendo destrozado por el *Nāga*”.

Cuando terminó la noche el *Bhagavā* se había opuesto al fuego del *Nāga* sin dañarlo, lo había puesto dentro de su cuenco y se lo mostró a Uruvelā Kassapa: “Éste es vuestro *Nāga*, Kassapa. Su fuego ha sido opuesto con fuego”. Entonces Uruvelā Kassapa pensó: “El Gran Monje es muy imponente y poderoso ya que ha sido capaz de oponerse con fuego el fuego de la feroz serpiente *Nāga* real, de poderes súper normales, venenosa y pavorosamente letal. No obstante, no es un *Arahant* como yo”.

Entonces el *Bhagavā* fue a vivir al bosque, no lejos de la ermita de Kassapa. Cuando la noche estaba bien avanzada los Cuatro Reyes Divinos, maravillosos de ver e iluminando todo el bosque, llegaron ante el *Bhagavā*, y después de rendirle honores permanecieron en las cuatro direcciones como pilares de fuego. Cuando terminó la noche, el asceta greñudo Uruvelā Kassapa fue adonde el *Bhagavā* y le dijo: “Es hora, Gran Monje, la comida está lista. ¿Quiénes eran aquellos que vinieron a ti durante la noche?”

“Ellos eran los Reyes Divinos de las Cuatro Direcciones, Kassapa. Ellos vinieron a mí para escuchar el *Dhamma*”.

Entonces Kassapa pensó: “El Gran Monje es muy imponente y poderoso, ya que vienen a él los Reyes Divinos para escuchar el *Dhamma*. No obstante, no es un *Arahant* como yo”.

En las noches subsecuentes *Sakka*, Soberano de los Dioses, y *Brahmā* Sahampati acudieron al *Bhagavā*. Ellos fueron vistos por Kassapa y lo ocurrido fue lo mismo.

Entonces llegó la época de la gran ceremonia de sacrificios de Uruvelā Kassapa, y gente de todo Anga y Magadha llegaba entusiasmada trayendo grandes cantidades de diferentes tipos de comida. Entonces Kassapa pensó: “Ahora se va a dar mi gran ceremonia de sacrificios y gente de todo Anga y Magadha llega entusiasmada trayendo grandes cantidades de diferentes tipos de comida. Si el Gran Monje realizara una magia ante toda esa gente, crecerá su beneficio y renombre y los míos se reducirán. Si tan sólo no viniese mañana el Gran Monje.

El *Bhagavā* fue consciente en su mente del pensamiento en la mente de Kassapa. Así que se dirigió al norte del continente de Uttarakuru y colectó sus alimentos ahí. Luego mendigó sus alimentos en el lago Himalaya de Anotatta donde comió y pasó el día. Cuando terminó la noche, Kassapa fue ante el *Bhagavā* y le dijo; “Es hora, Gran Monje, la comida está lista. ¿Por qué no vino ayer el Gran Monje? Nos preguntábamos por qué no vino. Quedó vuestra porción de comida”. El *Bhagavā* le contó lo ocurrido. Entonces Kassapa pensó: “El Gran Monje es muy imponente y poderoso ya que fue consciente en su mente del pensamiento en mi mente. No obstante, él no es un *Arahant* como yo”.

Cuando el *Bhagavā* hubo comido la comida de Uruvelā Kassapa, regresó a vivir al mismo bosque. Ahora bien, en dicho momento un harapo desechado llegó en posesión del *Bhagavā*. Él pensó: “¿Dónde lavaré este harapo desechado?” Entonces *Sakka*, el Soberano de los Dioses, fue consciente en su mente del pensamiento en la mente del *Bhagavā*. Él cavó un estanque con su mano y le dijo al *Bhagavā*: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* lave aquí el harapo desechado”.

Luego el *Bhagavā* pensó: “¿Dónde restregaré el harapo desechado?” Entonces *Sakka*, el Soberano de los Dioses, consciente en su mente del pensamiento en la mente del *Bhagavā*, dispuso de una gran piedra: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* restrigue aquí el harapo desechado”.

Luego el *Bhagavā* pensó: “¿Dónde colgaré el harapo desechado?” Entonces una deidad de moraba en un árbol *kakudha* inclinó una de sus ramas: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* cuelgue aquí el harapo desechado”.

Luego el *Bhagavā* pensó: “¿Dónde alisaré el harapo desechado?” Entonces *Sakka*, el Soberano de los Dioses, dispuso de una gran piedra: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* alise aquí el harapo desechado”.

Cuando acabó la noche, Kassapa fue adonde el *Buddha* y dijo: “Es hora, Gran Monje, la comida está lista. Pero, Gran Monje, ¿Cómo llegó esta alberca que antes no estaba aquí? ¿Quién trajo esta piedra que antes no estaba aquí? ¿Cómo se inclinó la rama de este árbol *kakudha* que antes no estaba inclinada así?”

El *Bhagavā* le contó lo que había ocurrido. Entonces Kassapa pensó: “El Gran Monje es muy imponente y poderoso ya que *Sakka*, el Soberano de los Dioses, está pendiente de él. No obstante, él no es un *Arahant* como yo”.

Nuevamente, cuando acabó la noche, Kassapa fue adonde el *Buddha* y le dijo: “Es hora, Gran Monje, la comida está lista”. El *Bhagavā* se excusó diciéndole: “Proseguid, Kassapa; Yo te seguiré”. Él se dirigió hacia un árbol pomarrosa, después de lo cual se llamó Continente Pomarrosa de la India y cogió una fruta. Luego llegó primero y se sentó en el cuarto de estufas. Kassapa lo vio sentando ahí y le preguntó: “Gran Monje, ¿por qué camino vinisteis? Salí antes que tú, pero habéis llegado antes que yo y os encontráis sentado aquí en el cuarto de estufas”. El *Bhagavā* le contó donde había estado y agregó: “Aquí hay una pomarrosa. Es colorida, fragante y gustosa. Comed si deseáis”.

“No, Gran Monje, tú la trajisteis. Tú deberías comerla”.

Entonces Kassapa pensó: “El Gran Monje es muy imponente y poderoso ya que me dejó partir primero, luego fue hacia un árbol pomarrosa, tomó una fruta, llegó antes que yo y está sentado en el cuarto de estufas. No obstante, él no es un *Arahant* como yo”. Después de ello el *Bhagavā* regresó al bosque.

Otras veces, en ocasiones similares, el *Bhagavā* fue hacia un árbol pomarrosa y tomó un mango de un árbol cercano... tomó una nuez de un árbol cercano... tomó una nuez amarilla de un árbol cercano... fue al Cielo de los Treinta y Tres y tomó una flor del Árbol *Pāricchattaka*. En todas las ocasiones Kassapa tuvo el mismo pensamiento anterior.

Fue entonces que los ascetas greñudos, deseando mantener su ceremonia al fuego, se vieron incapaces de partir los troncos. Entonces pensaron: “Debe ser

debido a los poderes súper normales del Gran Monje que no podemos partir los troncos”.

El *Bhagavā* le preguntó a Kassapa: “Kassapa, los troncos deberían estar partidos? ... Deberían estar partidos, Gran Monje”.

Al instante los quinientos troncos fueron partidos. Entonces Kassapa pensó: “El Gran Monje es muy imponente y poderoso ya que los troncos no podían ser partidos. No obstante, él no es un *Arahant* como yo”.

Y otras veces, en ocasiones similares, los ascetas greñudos, deseando mantener su ceremonia al fuego, no pudieron encender el fuego... de igual manera no pudieron apagar sus fogatas. Y en cada ocasión Kassapa tuvo el mismo pensamiento anterior.

También en aquella ocasión, durante aquellas noches frías y de ventarrones de los “ocho días de helada”, los ascetas greñudos se sumergían en el Río Nerañjara y emergían de él, sumergiendo y emergiendo. Entonces, el *Bhagavā* creó quinientos braseros para que los ascetas greñudos se mantuvieran calientes al momento de que salieran del agua. Ellos pensaron: “Estos braseros deben haber sido creados por el poder súper normal del Gran Monje”. Entonces Kassapa pensó: “El Gran Monje es muy imponente y poderoso ya que ha creado tantos braseros. No obstante, él no es un *Arahant* como yo”.

Durante dicha oportunidad también azotó una gran tormenta de lluvia fuera de la estación que produjo una gran inundación. El lugar donde se encontraba el *Bhagavā* también se encontró totalmente bajo el agua. Entonces pensó: “¿Y si hiciera que las aguas se abriesen de tal forma que pueda caminar entre ellas sobre tierra seca?” Y así lo hizo.

Kassapa pensó: “Espero que el Gran Monje no haya sido arrastrado por el agua”. Y se dirigió con un bote y con un gran número de ascetas greñudos hacia el lugar donde se encontraba viviendo el *Buddha*. Él vio que el *Bhagavā* había abierto las aguas y se encontraba caminando entre ellas sobre tierra seca. Cuando él vio esto, dijo:

“¿Es usted, Gran Monje?”

“Así es, Kassapa”.

El *Bhagavā* se elevó sobre el aire y descendió sobre el bote. Entonces Kassapa pensó: “El Gran Monje es muy imponente y poderoso ya que inclusive las aguas no pueden vencerlo. No obstante, él no es un *Arahant* como yo”.

Entonces el *Bhagavā* pensó: “Este desorientado hombre continuará por siempre pensando ‘No obstante, él no es un *Arahant* como yo.’ ¿Y si lo hiciera sobresaltarse?”

Él le dijo a Uruvelā Kassapa: “Kassapa, no sois ni un *Arahant* ni os encontraréis en el sendero de convertirlos en uno. No hay nada en lo que hacéis que pueda convertirlos en un *Arahant* o haceros entrar en el sendero de convertirlos en uno”.

Fue entonces que el asceta greñudo se postró él mismo con su cabeza ante los pies del *Bhagavā* y le dijo: “Venerable Señor, deseo recibir la ordenación y la admisión a través del *Bhagavā*”.

“Pero, Kassapa, sois líder, guía, jefe, cabeza y director de quinientos ascetas greñudos. Debéis primero consultar con ellos de tal forma que ellos puedan hacer lo que les parezca mejor”.

Fue así que Kassapa se dirigió ante los otros ascetas greñudos y les dijo: “Deseo llevar la vida santa bajo la tutela del Gran Monje. Podréis hacer lo que os parezca mejor”.

“Hemos tenido fe durante mucho tiempo en el Gran Monje. Si seguís la vida santa bajo su tutela, todos nosotros haremos lo mismo”.

Entonces los ascetas greñudos tomaron sus cabellos, sus moños enmarañados, sus pertenencias e instrumentos de ceremonias de fuego y tiraron todo al río para que éste se los lleve. Entonces acudieron ante el *Bhagavā*, se postraron ellos mismos con sus cabezas antes sus pies, y dijeron: “Venerable Señor deseamos recibir la ordenación y la admisión a través del *Bhagavā*”.

“Venid, *bhikkhus*,” dijo el *Bhagavā*, “El *Dhamma* está bien proclamado; conducid la vida santa para la completa extinción del sufrimiento”. Y ésa fue la total admisión de aquellos venerables.

El asceta greñudo Kassapa del Río vio los cabellos, los moños enmarañados, las pertenencias y los instrumentos para las ceremonias de fuego siendo arrastrados por las aguas. Él pensó: “Espero que no haya caído ningún desastre sobre mi hermano”. Él envió ascetas greñudos: “Id y averigüad sobre mi hermano,” y él mismo fue con sus tres cientos ascetas greñudos hacia Uruvelā Kassapa y le preguntó: “¿Es esto mejor, Kassapa?”

“Sí, amigo, esto es mejor”.

Entonces, aquellos ascetas greñudos tomaron sus cabellos, sus moños enmarañados, pertenencias e instrumentos para ceremonias de fuego y tiraron todo al río para que éste se los lleve. Entonces acudieron ante el *Bhagavā*, y se postraron ellos

mismos con sus cabezas ante sus pies, pidiendo y recibiendo la ordenación y la admisión. Y el asceta greñudo Kassapa de Gayā con sus dos cientos ascetas greñudos hicieron justo lo mismo que había hecho Kassapa del Río.

Vin. Mv. 1:7-20.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una oportunidad, el *Bhagavā* se encontraba viviendo en Uruvelā cerca al Árbol *Ajapāla Nigroda*, en las riberas del Río Nerañjarā. En aquella oportunidad el Maligno *Māra*, había estado siguiendo al *Bhagavā* durante siete años buscando alguna oportunidad sin encontrar ninguna. Entonces él se presentó ante el *Bhagavā* y se dirigió a él en estrofas:

¿Ahora dormís en el bosque, sumergido en la tristeza?
 ¿Habéis perdido vuestra riqueza o estáis suspirando por ella?
 ¿Habéis cometido algún crimen en la ciudad?
 ¿Por qué no hacéis amigos entre la gente?
 ¿No hay nadie a quien podáis llamar amigo?

“La raíz de la tristeza han sido extraídas en mí.
 Sin tristeza, medito en la inocencia
 Y libre de corrupciones, Oh Primo del Negligente,
 Como alguien liberado de todo deseo por la existencia.

“Las cosas a las que los hombres llaman ‘es mío’
 Y hombres que pronuncian la palabra ‘mío’ –
 Si poseéis pensamientos ligados a esta palabra,
 No podréis escapar de mí, monje”.

“Las cosas a las ellos llaman ‘mío’ yo no lo hago;
 No soy de aquellos de los que hablen así.
 Escuchad esto, Maligno, el sendero
 que conozco no lo podéis ni siquiera ver.

“Si habéis realmente encontrado un sendero
 que conduce con seguridad a la Inmortalidad,
 Partid. Pero marchad solo.
 ¿Cuál es la necesidad de mostrarlo a los demás?

“La gente que aspira cruzar hacia el más allá
 Me pregunta donde no prevalece la muerte;
 Una vez preguntado, les muestro el Fin de Todo,
 Donde no habrá sustancia para el renacimiento.

“Suponed, Venerable Señor, que no lejos de una ciudad o un pueblo hubiese un estanque con un cangrejo en él; y luego un grupo de niños o niñas fueran de la ciudad o el pueblo hacia el estanque; y que ellos entraran al estanque y sacaran al cangrejo del agua y lo pusieran sobre la tierra seca; y en cuanto el cangrejo extendiera una de sus patas ellos la cortasen, la rompiesen y la aplastasen con palos y piedras de tal manera que el cangrejo quedase con todas sus patas cortadas, rotas y aplastadas y fuera incapaz de regresar al estanque como antes – de igual forma las parodias, contorsiones y pantomimas de *Māra* han sido cortadas, rotas y aplastadas por el *Bhagavā*; y ahora no puedo acercarme más al *Bhagavā* en búsqueda de alguna oportunidad”.

Entonces *Māra* pronunció estas estrofas de desilusión en presencia del *Bhagavā*:

S. 4:24

Durante siete años, paso a paso,
He seguido al *Bhagavā*,
Al Plenamente Iluminado, poseedor
De consciencia, sin obtener ninguna oportunidad.

Sn. 3:2

Como un cuervo dando vueltas
Sobre una piedra que parecía un pedazo de carne:
“¿Encontraré algo suave en esto?
¿Y habrá algo sabroso aquí?”
Y sin encontrar nada sabroso ahí,
Parte: nosotros desilusionados, de donde Gotama
También partiremos,
De forma análoga que el cuervo con la piedra.

Lleno de tristeza él dejó caer su laúd bajo el brazo; y entonces el infeliz demonio se desvaneció.

Sn. 3:2; S. 4:24

Ahora bien, cuando el Maligno *Māra* hubo pronunciado estas estrofas de desilusión en presencia del *Bhagavā*, él dejó dicho lugar y se sentó con las piernas cruzadas sobre el piso, no lejos del *Bhagavā*, en silencio, consternado, con los hombros caídos y la cabeza gacha, taciturno y sin nada que decir, raspando el suelo con una rama.

Entonces *Taṇhā*, *Aratī* y *Rāga* (Avidéz, Hastío y Lujuria), las tres hijas de *Māra*, fueron hacia él y le hablaron en estrofas:

“O Padre, ¿Por qué estáis tan desconsolado?
 ¿A quién estáis acosando?
 Podemos atraparlo,
 Lanzándole una red de pasión, lo ataremos
 De igual forma como se atrapa a un elefante en la selva,
 Y lo traeremos nuevamente bajo tu poder”.

“Un sublime *Arahant* se encuentra en el mundo;
 Y cuando un hombre escapa de la esfera de *Māra*
 No existirán ardides para seducirlo y atraerlo
 A la pasión, y por eso es que lo lamento tanto”.

Entonces *Taṇhā*, *Aratī* y *Rāga*, las hijas de *Māra*, fueron ante el *Bhagavā* y le dijeron: “Oh Monje, veneramos vuestros pies”. Pero el *Bhagavā* no les hizo caso ya que se encontraba liberado mediante la absoluta extinción de los esenciales de la existencia.

Ellas se retiraron a un lado y se consultaron entre ellas: “El gusto de los hombres suele variar. ¿Y si cada una crease la forma de cien muchachas jóvenes?” Y así lo hicieron, y fueron ante el *Bhagavā* y le dijeron: “Oh Monje, veneramos vuestros pies”. Y nuevamente, por la misma razón, el *Bhagavā* no les hizo caso.

Entonces ellas se retiraron a un lado y consultaron entre ellas: “El gusto de los hombres suele variar. ¿Y si cada una crease la forma de cien mujeres vírgenes... mujeres que ha parido una vez... mujeres que han parido dos veces... mujeres maduras... mujeres ancianas?” Así lo hicieron en cada caso y fueron ante el *Bhagavā* y le dijeron: “Oh Monje, veneramos vuestros pies”. Y otra vez, por la misma razón, el *Bhagavā* no les hizo caso.

Entonces ellas se retiraron a un lado y dijeron: Pareciera que nuestro padre estaba en lo cierto; ya que, si lo hubiésemos intentado con cualquier monje o *brahmán* que no estuviese libre de pasión, su corazón hubiese explotado, o hubiese salido sangre caliente por su boca, o hubiese huido como loco y demente, o se hubiese encogido, secado y marchitado como un junco verde y cortado”.

Ellas fueron ante el *Buddha* y permanecieron a un lado. *Taṇhā* le habló en estrofas:

“¿Ahora dormís en el bosque sumergido en la tristeza?
 ¿Habéis perdido riqueza o la estáis anhelando?
 ¿Habéis cometido algún crimen en la ciudad?
 ¿Por qué no hacéis ningún amigo entre la gente?”

“He derrotado todo lugar oprimido
De formas agradables y atraentes. He encontrado la dicha
Cavilando solo – la dicha de alcanzar el objetivo,
La dicha que yace en la quietud del corazón.
Por ello no procuro amigos entre la gente;
Ya que no existe con quien requiera hacer amigos”.

Entonces Aratī le habló en estrofas:

“¿Qué estado practica aquí un *bhikkhu*,
Que, habiendo cruzado cinco de las corrientes, ⁵
Podrá cruzar también la sexta? ¿Qué meditación
Practicada prohíbe a los placeres sensuales acceder a él?”

“Tranquilidad en el cuerpo, con la mente liberada,
Sin planear nada, consciente y desapegado,
Conociendo el *Dhamma*, absorto sin un pensamiento errante,
Desenfadado y quieto, lúcido –
Tal estado es el que practica un *bhikkhu* aquí
Tal que, habiendo cruzado las cinco corrientes,
También podrá cruzar la sexta; tal meditación
Practicada prohíbe a los placeres sensuales acceder a él”.

Entonces Rāga exclamó estas estrofas en presencia del *Bhagavā*:

“Con la extinción de la avidez él andará en compañía:
Cantidades de seres lo seguirán, ¡Alas!
Y hay multitudes que el Desapegado
Sustraerá del reino de la Muerte conduciéndolas hacia la otra orilla.
Los Grandes Héroes, los Perfectos,
Liberan a los hombres mediante el Buen *Dhamma*.
¿Qué celo a pesar de nosotros se sirve
del poder de la guía del Buen *Dhamma*?”

Entonces *Taṇhā*, Aratī y Rāga, las hijas de *Māra*, fueron ante *Māra* el Maligno. Al verlas venir él exclamó estas estrofas:

“¡Necias!, habéis tratado de romper una roca
golpeándola con los tallos de un lirio,
De cavar un pozo con vuestras uñas,
De estrujar el acero con vuestros dientes,
De paraos en un acantilado
Con una gran piedra sobre vuestra cabeza,

De tumbar un árbol empujándolo con vuestros senos –
Y así es que venís frustradas de ver a Gotama.

S. 4:24-25

SEGUNDA VOZ. Ahora bien, después de permanecer en Uruvelā durante el tiempo que decidió, el *Bhagavā* partió hacia Gayāsīsa con un gran séquito de *bhikkhus*, con mil *bhikkhus*, con todos los anteriores ascetas greñudos. El *Bhagavā* se detuvo en Gayāsīsa, cerca de Gayā, junto con los mil *bhikkhus*. Ahí se dirigió a los *bhikkhus* así:

(El Sermón del Fuego)

“*Bhikkhus*, todo está ardiendo. ¿Y que es todo eso que está ardiendo?

“La vista está ardiendo. Las formas visibles están ardiendo. La consciencia visual está ardiendo. El contacto visual está ardiendo. También la sensación, agradable, desagradable o ni agradable ni desagradable, la cual surge del contacto visual como su condición, ella también está ardiendo. ¿Ardiendo con qué? Ardiendo con el fuego de la pasión, con el fuego del odio, con el fuego de la ilusión; está ardiendo con el nacimiento, la vejez y la muerte, con la aflicción, la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación, así lo digo.

“El oído está ardiendo. Los sonidos están ardiendo...

“El olfato está ardiendo. Los olores están ardiendo...

“El gusto está ardiendo. Los sabores están ardiendo...

“El cuerpo está ardiendo. Las cosas tangibles están ardiendo...

“La mente está ardiendo. Los objetos mentales están ardiendo. La consciencia mental está ardiendo. El contacto mental está ardiendo. También la sensación, agradable, desagradable, o ni agradable ni desagradable, la cual surge con el contacto mental como su condición, ella también está ardiendo. ¿Ardiendo con qué? Ardiendo con el fuego de la pasión, con el fuego del odio, con el fuego de la ilusión; está ardiendo con el nacimiento, con la vejez y la muerte, con la aflicción, la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación, así lo digo.

“Al ver así, *bhikkhus*, el noble discípulo se desapasiona de la vista, las formas visibles, la consciencia visual. Él también se desapasiona de la sensación, agradable, desagradable, o ni agradable ni desagradable, que surge con el contacto visual como su condición.

“Él se desapasiona del oído, de los sonidos...

“Él se desapasiona del olfato, de los olores...

“Él se desapasiona del gusto, de los sabores...

“Él se desapasiona del tacto, de las cosas tangibles...

“Él se desapasiona de la mente, de los objetos mentales, de la consciencia mental, del contacto mental. Él también se desapasiona de la sensación agradable desagradable, o ni agradable ni desagradable la cual surge con el contacto mental como su condición.

“Al desapasionarse, su pasión se desvanece; con el desvanecimiento de su pasión su corazón es liberado; con el corazón liberado surge el conocimiento: ‘El corazón se ha liberado.’ Él entiende: “Se ha acabado el renacimiento, se ha vivido la vida santa, lo que tenía que hacerse está hecho, no habrá más de esto por venir.”

“Y mientras se impartía este discurso, los corazones de los mil *bhikkhus* fueron liberados de las corrupciones por medio del desapego.

Vin. Mv. 1:21; S. 35:28

Ahora bien, cuando el *Bhagavā* hubo residido en Gayāsīa durante el tiempo que decidió, partió viajando y haciendo escalas hacia Rājagaha, con un gran séquito de *bhikkhus*, con mil *bhikkhus*, con todos los ex-ascetas greñudos. Viajando y haciendo escalas, llegó al fin a Rājagaha, y ahí residió en el Bosque de Árboles Tiernos en el Santuario de Supaṭṭhita.

El Rey de Magadha, Seniya Bimbisāra, escuchó: “Parece que el monje Gotama, el hijo de los Sakyans que renunció al clan Sakyan por la vida de renunciación, ha llegado a Rājagaha, y está residiendo en el Bosque de Árboles Tiernos en el Santuario de Supaṭṭhita. Ahora bien, el nombre del Maestro Gotama se había difundido de esta forma: ‘El *Bhagavā* es tal que está consumado, totalmente iluminado, perfecto en conocimiento y conducta, sublime, conocedor de mundos, incomparable líder de hombres a ser adiestrados, maestro de dioses y hombres, iluminado, *Bhagavā*. Ha permitido conocer este mundo con sus deidades, sus *Māras* y sus divinidades, en esta generación con sus monjes y *brahmanes*, con sus princesas y hombres, lo cual él mismo ha comprendido a través del conocimiento directo. Él enseña el *Dhamma* que es bueno al comienzo, en el medio y al final, en su significado y letra, y explica la vida santa que es excelsamente perfecta y pura.’ Es bueno ir a ver a tales consumados.

Entonces, acompañado por doce compañías de ciento veinte mil – de *brahmanes* Magadhan laicos, Seniya Bimbisāra, Rey de Magadha, fue a ver al *Bhagavā* y

después de rendirle sus respetos, se sentó a un lado. No obstante, de las doce compañías de *brahmanes* laicos algunos rindieron respetos al *Bhagavā* y se sentaron a un lado; otros intercambiaron saludos con él, cuando terminó este saludo formal, se sentaron a un lado; otros levantaron sus manos juntas en saludo al *Bhagavā* y se sentaron a un lado; otros pronunciaron sus nombres y su clan en presencia del *Bhagavā* y se sentaron a un lado; otros se mantuvieron en silencio y se sentaron a un lado.

Ellos se preguntaron: “¿El Gran Monje sigue la vida santa bajo la tutela de Uruvelā Kassapa o es Uruvelā Kassapa quien sigue la vida santa bajo la tutela del Gran Monje?” No obstante, el *Bhagavā* fue consciente en su mente del pensamiento en sus mentes y se dirigió al Venerable Uruvelā Kassapa en estrofas:

“¿Qué vio, el magro maestro que moraba
en Uruvelā, que lo hizo abandonar los ritos al fuego?
Os pregunto esta pregunta Kassapa:
¿Cómo llegasteis a dejar las adoraciones al fuego?”

“Vistas, sonidos, sabores y concubinas
Son las retribuciones prometidas por el sacrificio.
Vi que ellas estaban teñidas de cosas mundanas;
Entonces no me dieron más dicha la adoración y el sacrificio”.

“Pero si vuestro corazón no encuentra más dicha en eso
Kassapa,” dijo el *Bhagavā*,
“En vistas y sonidos, inclusive también en sabores,
¿Qué entonces complace vuestro corazón aquí en este mundo
de Dioses y hombres, Kassapa? Decidme eso”.

“Vi el estado de paz, no de este mundo,
En donde no hay posesión, y tampoco el ser sensual,
Tampoco otros, ni seres conducidos por otros.
Entonces no me dieron más dicha la adoración y el sacrificio”

Entonces el Venerable Uruvelā Kassapa se levantó de su sitio, se arregló su ropaje sobre un hombro, y postró él mismo su cabeza ante los pies del *Bhagavā*, diciendo: “Venerable Señor, el *Bhagavā* es mi guía; Yo soy un discípulo. El *Bhagavā* es mi guía; Yo soy un discípulo”.

Entonces las doce compañías de *brahmanes* Magadhan laicos pensaron: “Uruvelā Kassapa vive la vida santa bajo la tutela del *Bhagavā*” El *Bhagavā*, consciente

en su mente del pensamiento de sus mentes, les impartió entonces instrucciones progresivas. Al final, la impecable e inmaculada visión del *Dhamma* surgió ahí y entonces en once de las doce compañías de *brahmanes* Magadhan laicos: Todo lo que está sujeto a surgir estará sujeto a desaparecer. Y una compañía se hizo adherente.

Entonces Seniya Bimbisāra, Rey de Magadha, divisó, alcanzó, descubrió y penetró el *Dhamma*; él dejó atrás todas sus incertidumbres; se desvanecieron sus dudas, él adquirió perfecta devoción y se hizo independiente de otros en la Dispensación del Maestro.

Él dijo al *Bhagavā*: “Venerable Señor, una vez cuando yo era un muchacho efectué cinco aspiraciones. Ahora ellas están cumplidas. Una vez cuando era un muchacho pensé: ‘Si tan sólo pudiera ser designado al trono.’ Ésa fue la aspiración que tuve y ha sido cumplida. La segunda fue: ‘Si tan sólo pudiera encontrarme durante mi vida con un *Arahant* totalmente iluminado.’ Y ello se ha cumplido. La tercera fue: “Si tan solo fuera capaz de honrar a dicho *Bhagavā*.’ Y ello se ha cumplido. La cuarta fue: ‘Si tan sólo el *Bhagavā* me enseñara el *Dhamma*.’ Y ello se ha cumplido. La quinta fue: ‘Si tan sólo pudiera comprender el *Dhamma* del *Bhagavā*.’ Y ello también se ha cumplido. ¡Magnífico, Venerable Señor, maravilloso, Venerable Señor! El *Dhamma* ha sido aclarado en muchas formas... Venerable Señor, que el *Bhagavā* me reciba como su seguidor que ha acudido ante él por refugio durante el resto de su vida. Ahora, Venerable Señor, que el *Bhagavā* junto al *Saṅgha* de *Bhikkhus* acepte de mí la comida del día de mañana”.

El *Bhagavā* aceptó en silencio. Cuando el Rey vio que había sido consentido, se levantó de su sitio, y después de rendirle sus respetos, se marchó manteniéndolo a su derecha.

Entonces, cuando terminó la noche él dispuso de buenos alimentos preparados de varios tipos y de la hora lista para la anunciación: “Es hora, Venerable Señor, la comida está lista”.

Como era entonces de mañana, el *Bhagavā* se vistió, y tomando su cuenco y su ropaje superior, se dirigió hacia Rājagaha con un gran séquito de *bhikkhus*, con mil *bhikkhus*, con todos los ex ascetas greñudos. Ahora mientras caminaban Sakka, el Rey de los Dioses, asumió la forma de un joven *brahmán*, se postró ante el *Bhagavā* con las manos juntas hacia arriba dirigidas hacia el *Saṅgha* encabezada por el *Bhagavā*, cantando estas estrofas:

A Rājagaha él vino, bajo control y libre,
Y con él lo ex ascetas greñudos
Bajo control y libres. Brillante como una joya
El *Bhagavā* llegó a Rājagaha.

A Rājagaha él vino, tranquilo y libre...

A Rājagaha él vino, liberado y libre...

A Rājagaha él vino, consumado y libre...

Él con diez formas de vida⁶ y con diez poderes,
Viendo diez cosas, poseedor de diez factores,
Y con un séquito de mil fuertes,
El *Bhagavā* llegó a Rājagaha.

Cuando la gente vio a *Sakka*, el Soberano de los Dioses, dijeron: “El joven *brahmán* es bien parecido, hermoso y agraciado. ¿Quién es él?” Cuando se dijo esto, él se dirigió a ellos en estrofas:

Él es un santo, siempre controlado,
Y purificado, sin par
En todo el mundo, sublime, consumado;
Y yo soy uno de aquellos que le siguen.

Entonces el *Bhagavā* llegó al hogar de Bimbisāra, y se sentó en un asiento listo para él, rodeado por el *Saṅgha* de *bhikkhus*. El Rey sirvió y satisfizo con sus propias manos al *Saṅgha* encabezado por el *Buddha*. Cuando el *Bhagavā* hubo terminado de comer y no tenía más el cuenco entre sus manos, el Rey se sentó a un lado. Cuando hubo efectuado esto, él pensó: “¿Dónde podría el *Bhagavā* vivir que no sea ni muy lejos ni muy cerca de la ciudad, con un camino para venir y regresar, accesible a las personas que busquen por él, no transitado por el día y tranquilo durante la noche, no perturbada de voces, con una atmósfera de retiro, donde uno pueda permanecer escondido de la gente, favorable para la meditación?” Entonces él pensó: “Este parque nuestro, el Bosque de Bambúes, posee todas estas cualidades. ¿Y si ofreciera como presente el Bosque de Bambúes al *Saṅgha* encabezado por el *Buddha*?”

Entonces él tomó una jarra de oro, y dedicó el Bosque de Bambúes al *Bhagavā* lavando sus manos, diciendo: “Venerable Señor, ofrezco este Bosque de Bambúes al *Saṅgha* de *bhikkhus* encabezado por el *Buddha*”.

El *Bhagavā* aceptó el parque. Luego, cuando hubo instruido, incitado, motivado y alentado al Seniya Bimbisāra, Rey de Magadha, con charlas sobre el *Dhamma*, se levantó de su sitio y se marchó.

Vin. Mv. 1: 22

LOS DOS DISCÍPULOS PRINCIPALES

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. El errante Sañjaya se encontraba viviendo en Rājagaha con un gran séquito de errantes, con doscientos cincuenta errantes. Sāriputta y Moggallāna se encontraban viviendo la vida santa bajo la tutela del errante Sañjaya. Ellos habían hecho un pacto que quien alcanzara primero la inmortalidad debería informarle al otro al respecto. Ahora bien, siendo de mañana, el Venerable Assaji se vistió y tomando su cuenco y su ropaje superior, se dirigió hacia Rājagaha para mendigar sus alimentos. Mientras caminaba sus ademanes inspiraban confianza, ya sea moviéndose hacia delante o hacia atrás, mirando hacia el frente o hacia el costado, inclinándose o enderezándose, sus ojos se dirigían hacia el suelo y se movía con gracia. El errante Sāriputta lo vio así mientras mendigaba sus alimentos en Rājagaha y pensó: “Existen *Arahants* en el mundo, aquellos que poseen el sendero de los *Arahants*, y este *bhikkhu* es uno de ellos. ¿Y si me aproximase a él y le preguntase bajo quién se ha ordenado, o quién es su maestro, o el *Dhamma* de quién sigue?” No obstante, él pensó entonces: “No es el momento para interrogar a este *bhikkhu* mientras mendiga sus alimentos de casa en casa. ¿Y si lo siguiera de cerca para averiguar que han descubierto los exploran la verdad?”

Cuando el Venerable Assaji hubo terminado su ronda de ofrendas partió de Rājagaha con sus alimentos. Entonces el errante Sāriputta se acercó y lo saludó. Cuando terminó esta charla formal, permaneció a un lado y le dijo: “Amigo, vuestras facultades lucen serenas, el color de vuestra piel es claro y brillante. ¿Bajo la tutela de quién os habéis ordenado? ¿O quién es vuestro maestro? ¿O de quién es el *Dhamma* que seguíis?”

“Hay una Gran Monje, amigo, un hijo de los Sakyans, que partió del clan Sakyan hacia la renunciación. Yo me he ordenado bajo ese *Bhagavā*. Él es mi maestro. Es el *Dhamma* de dicho *Bhagavā* el cual yo sigo”.

“Pero ¿Qué es lo que dice el maestro del Venerable, sobre qué habla?”

“Yo me he ordenado recientemente, amigo, apenas acabo de llegar a este *Dhamma* y Disciplina. No puedo enseñaros el *Dhamma* en detalle. Aun así, os diré brevemente su significado”.

Entonces Sāriputta dijo, “Que así sea, amigo”

“Decid mucho o poco según os resulte mejor;
Pero decidme ahora el significado.
Ya que no necesito más que el significado
Sin ningún razonamiento detallado por el momento”.

El Venerable Assaji le dijo al errante Sāriputta este bosquejo sobre el *Dhamma*:

El Perfecto ha revelado la causa
Sobre las cosas que surgen causalmente;
Y también lo que conlleva a su cesación:
Ésta es la doctrina predicada por el Gran Monje.

Entonces cuando el errante Sāriputta escuchó esta sentencia de *Dhamma*, la impecable e inmaculada visión del *Dhamma* surgió en él: Todo lo que está sujeto a surgir estará sujeto a desaparecer.

Ésta es la verdad: inclusive si esto fuera todo,
Habéis alcanzado el estado donde no habrá más desdicha
Aquello por lo que hemos pasado diez mil eras
sin haber visto.

El errante Sāriputta fue adonde el errante Moggallāna. El errante Moggallāna lo vio venir. Él dijo: “Vuestras facultades son serenas, amigo, el color de vuestra piel es claro y brillante. ¿Será posible que habéis encontrado la Inmortalidad?” “Sí amigo, he encontrado la inmortalidad”. “Pero ¿cómo la encontrasteis, amigo?”

El errante Sāriputta le contó lo que le había ocurrido. Cuando el errante Moggallāna escuchó dicha sentencia de *Dhamma* □

El Perfecto ha revelado la causa
Sobre las cosas que surgen causalmente
Y también lo que conlleva su cesación:
Ésa es la doctrina predicada por el Gran Monje.

Entonces la impecable e inmaculada visión del *Dhamma* surgió en él: Todo lo que está sujeto a surgir estará sujeto a desaparecer.

Ésta es la verdad: inclusive si esto fuera todo,
 Habéis alcanzado el estado donde no habrá más desdicha
 Aquello por lo que hemos pasado diez mil eras
 sin haber visto.

Entonces Moggallāna dijo: “Amigo, vayamos ante el *Bhagavā*. El *Bhagavā* es nuestro maestro”.

“Pero, amigo, estos dos cientos cincuenta errantes se encuentra viviendo aquí bajo nuestra dependencia, bajo nuestro cuidado. Primero se les debe consultar al respecto. Ellos harán lo que les resulte más apropiado”.

Ellos fueron juntos ante los errantes y les dijeron: “Amigos, estamos yendo adonde el *Bhagavā*. El *Bhagavā* es nuestro maestro”.

“Vivimos bajo la dependencia de los Venerables, bajo el cuidado de ellos. Si ellos van a seguir la vida santa bajo la tutela del Gran Monje, entonces nosotros también haremos lo mismo”.

Así Sāriputta y Moggallāna fueron ante el errante Sañjaya y le dijeron lo que iban a hacer.

“Es suficiente, amigos, no vayáis. Guiemos juntos esta comunidad”.

Por segunda y por tercera vez ellos le dijeron lo mismo y recibieron la misma respuesta.

Entonces Sāriputta y Moggallāna se dirigieron con los dos cientos cincuenta errantes hacia el Bosque de Bambúes. No obstante, de la boca del errante Sañjaya brotó sangre caliente.

El *Bhagavā* vio a la distancia venir a Sāriputta y Moggallāna. Cuando los vio, les dijo a los *bhikkhus*: “Aquí vienen estos dos amigos, Kolita y Upatissa. Estos dos serán mis dos discípulos principales, un auspicioso par”.

Entonces fue así como los anunció el Maestro –
 A ellos que ya se encontraban liberados
 Bajo el dominio del conocimiento profundo,
 Bajo la suprema destrucción de lo que compone la existencia,
 Antes que hayan llegado al Bosque de Bambúes –
 Diciendo: “Aquí vienen estos dos amigos,
 Kolita y Upatissa.
 Estos dos serán mis dos discípulos principales,
 Un auspicioso par.

Sāriputta y Moggallāna se dirigieron ante el *Bhagavā* y se postraron ante sus pies. Ellos le dijeron: “Venerable Señor, descamos la ordenación bajo la tutela del

Bhagavā y la admisión”.

“Venid *bhikkhus*,” dijo el *Bhagavā*, “el *Dhamma* está bien proclamado; conducid la vida santa para la total cesación del sufrimiento”. Y ésa fue la admisión de los Venerables.

Entonces, en aquella oportunidad un grupo de reconocidos hombres de clan de Magadha se encontraban llevando la vida santa bajo la tutela del *Bhagavā*. La gente desaprobó, murmuró y protestó: “El monje Gotama está creando viudas y despojándonos de nuestros hijos. Está destruyendo los clanes. Ya se han ordenado mil ascetas greñudos bajo su tutela, estos dos cientos cincuenta errantes y ahora ¡estos reconocidos hombres de clan se han ordenado para llevar la vida santa bajo la tutela del monje Gotama!” Cuando ellos veían a los *bhikkhus*, los ridiculizaban con estas estrofas:

El monje Gotama vino
Al Fuerte de Magadha;
Él despojó a Sañjaya de todo séquito;
¿A quién más despojará hoy?

Los *bhikkhus* escucharon esto, fueron ante el *Bhagavā* y se lo contaron. Él dijo: “Este asunto no durará mucho. Durará sólo siete días. Al término de siete días se acabará. Así que cuando la gente los ridiculice con dicha estrofa, podréis responder con esta estrofa:

‘Ellos se conducen por el *Dhamma* los que
También son Grandes Héroes y Perfectos;
Y como ellos se conducen por el *Dhamma*,
¿Dónde están los motivos para los celos?’”

Así que cuando la gente los ridiculizó, ellos les reprendieron con dicha respuesta. La gente comenzó a pensar: “Los monjes que son hijos de los Sakyans se conducen por el *Dhamma*, pareciera que no están en contra del *Dhamma*”. Y el asunto duró siete días, y al final de los siete días se acabó.

Vin. Mv. 1:23 – 24

NARRADOR DOS. El Venerable Moggallāna logró la *Arahantía* siete días después de acudir ante el *Buddha*. Sin embargo, el Venerable Sāriputta pasó quince días revisando y analizando con sabiduría todos los niveles de consciencia. A continuación, se narra cómo se convirtió en un *Arahant*.

PRIMERA VOZ: Así lo oí. Mientras el *Bhagavā* se encontraba residiendo en la Cueva de Sukarakhata el errante Dīghanakha fue a él e intercambió saludos.

Entonces le dijo: “Mi teoría y mi visión es ésta, Maestro Gotama: ‘No poseo ningún aprecio hacia nada’.

“En esta visión que poseéis, Aggivessana, ‘No poseo ningún aprecio hacia nada’: ¿Tampoco tenéis ningún aprecio hacia ello?”

“Inclusive si tuviese un aprecio por esta visión mía, daría lo mismo, Maestro Gotama, daría lo mismo”.

“Bueno, hay muchos en el mundo que dicen ‘daría lo mismo’ y fallan no sólo en abandonar esa visión, sino que se apegan también a otras visiones. Y hay pocos en el mundo que dirían ‘daría lo mismo’ que abandonasen dicha visión sin apegarse a otra visión.

“Algunos monjes y *brahmanes* sostienen esta teoría y visión: ‘Tengo aprecio hacia todo’; y otros ésta: ‘No tengo aprecio hacia nada’; y otros ésta: ‘Tengo aprecio por algunas cosas, No tengo aprecio por otras cosas.’ Ahora la visión de aquellos cuya teoría y visión es ‘Tengo aprecio hacia todo’ colinda con la pasión, la esclavitud, la apetencia, la aceptación, el apego. No obstante, la visión de aquellos cuyas teoría y visión es ‘No tengo aprecio hacia nada’ colinda con el desapasionamiento, la emancipación, la inapetencia, la inaceptación, el desapego”.

Aquí el errante Dīghanakha remarcó: “El Maestro Gotama encomienda mi visión; el Maestro Gotama recomienda mi visión”.

“Y la visión de aquellos cuya teoría y visión es ‘Tengo aprecio por algunas cosas, no tengo aprecio por otras cosas’ es, en aquello por lo que tienen aprecio, colindante con la pasión, con la esclavitud, la apetencia, la aceptación, el apego, mientras que aquello por lo cual no se tiene aprecio es colindante con el desapasionamiento, la emancipación, la inapetencia, la inaceptación, el desapego”.

“Un hombre sabio entre estos monjes y *brahmanes*, cuya teoría y visión sea ‘Tengo aprecio hacia todo’ considera así: ‘Mi visión es que tengo aprecio hacia todo. Pero si lo entendiera incorrectamente e insistiese en ello diciendo “sólo esto es cierto; todo lo demás está equivocado,” me enfrentaría con ambos: con los monjes y *brahmanes* cuya teoría y visión es “No tengo aprecio hacia nada” y con los monjes y *brahmanes* cuya teoría o visión es “Tengo aprecio hacia algunas cosas, no tengo aprecio hacia otras cosas”. Me enfrentaría con ambos. Y cuando hay enfrentamientos, hay disputas. Y cuando hay disputas hay peleas. Y cuando hay peleas hay perjuicio.’

“Cuando él previno así, abandonó dicha visión sin apegarse a otra visión. Es así como se abandonan y se renuncian a estas visiones”.

NARRADOR DOS. El mismo párrafo se repite para el “hombre sabio” cuya visión es “No tengo aprecio hacia nada” y “tengo aprecio por algunas cosas, no tengo aprecio por otras cosas”.

PRIMERA VOZ. “Ahora bien, Aggivessana, este cuerpo que posee forma material consiste de cuatro grandes entidades (de tierra, agua, fuego y aire); es procreado por una madre y un padre, y está construido de arroz y pan; está sujeto a la impermanencia, al ungimiento y la fricción, a la disolución y la desintegración. Debe ser considerado como impermanente, como desdicha, como un furúnculo, como un dardo, como una calamidad, como una aflicción, como un extraño, como una desintegración, como algo vacío, como no alma. Cuando él lo considere así, él abandonará su deseo y su aprecio a ello y su hábito de considerarlo como la base necesaria para toda su inferencia.”¹

“Ahora bien, existen tres tipos de sensaciones: la sensación agradable, la sensación dolorosa y la sensación ni agradable ni dolorosa. Cuando un hombre siente cualquiera de estas tres, él no siente las otras dos. La sensación agradable es impermanente, formada, originada dependientemente, sujeto a agotarse, a decaer, a desvanecerse, a cesar. Y así también es la sensación dolorosa y la sensación neutra.

“Cuando un noble discípulo bien entrenado lo aprecia así, se desapasiona hacia la sensación agradable, hacia la sensación dolorosa y hacia la sensación neutra. Al desapasionarse su pasión se desvanece. Con el desvanecimiento de su pasión se libera. Cuando su corazón es liberado, llega el conocimiento: ‘El corazón se ha liberado.’ Él comprende: ‘Se ha extenuado el renacimiento, se ha vivido la vida santa, se ha hecho lo que tenía que hacerse, no habrá más de esto por venir.’ Un *bhikkhu* cuyo corazón sea así liberado no se adherirá a nada, no disputará por nada, y empleará aunque sin error, el lenguaje corriente en el mundo”.

Durante esta oportunidad el Venerable Sāriputta se encontraba parado detrás del *Bhagavā* abanicándolo. Entonces pensó: “El *Bhagavā*, El Sublime, habla al parecer, a través del entendimiento directo de la renunciación y el abandono hacia estas cosas”. Y mientras consideraba esto, su corazón fue liberado de las corrupciones a través del desapego.

Mientras tanto la impecable e inmaculada visión del *Dhamma* surgió en Dīghanakha el errante... él dijo: “...Tomo refugio en el Maestro Gotama, en el *Dhamma* y en el *Saigha*.”

M. 74

NARRADOR DOS. Durante dicha oportunidad el Rey *Suddhodana* envió a *Kāludāyī*, el hijo de uno de sus ministros, a *Rājagaha* con el objeto de persuadir

a su hijo, el *Buddha*, a que visite Kapilavatthu. Antes que anunciase su misión, Kāludāyī se convirtió primero en *bhikkhu*. Sin embargo, al final del invierno – era el primero después de la Iluminación – él anunció su misión con estos versos intentando persuadir al *Buddha* a que efectuara el viaje.

CÁNTICO.

Venerable Señor, ahora hay árboles que queman como brasas;
Esperando por frutas, han dejado caer su verde velo
Y han ardido valientemente como una llama roja:
Es la hora, Gran Héroe, Degustador de la Verdad.
Los árboles en su máximo retoño que son dicha para la mente
Suspendiendo fragancias en los cuatro vientos del espacio,
Han dejado caer sus hojas, esperando por los frutos;
Es hora de partir de aquí, Oh, Héroe.
Ésta es una estación agradable para el viaje, Venerable Señor,
Ya que no hace ni mucho frío ni mucho calor.
Dejad que os vea los Sakyans y los Koliyans
Yendo hacia el oeste, cruzando el Río Rohinī. ²

Los campos son labrados en esperanza,
Las semillas son sembradas en esperanza,
Los comerciantes venden en esperanza:
Oh, qué la esperanza que nutro
Llegue a tener éxito.

Una y otra vez se da el plantío de las semillas;
Una y otra vez el Rey Divino envía la lluvia;
Una y otra vez el arador labra los campos;
Una y otra vez el reino cosecha el maíz;
Una y otra vez los mendigos hacen sus rondas;
Una y otra vez los generosos ofrecen sus presentes;
Una y otra vez esta entrega de sus presentes
Una y otra vez les descubre un lugar en el cielo.

En el linaje que él nazca,
Un Héroe, poseedor del verdadero entendimiento,
Lo ennoblece hasta siete generaciones atrás –

Tú, más grande que los dioses, Siento que podéis hacer mucho más;
Ya que la palabra “Perfecto” se ha hecho en su persona realidad.

Thag. 527 – 33

SEGUNDA VOZ: Cuando el *Bhagavā* hubo residido en Rājagaha durante el tiempo que decidió, partió para Kapilavatthu. Haciendo escalas, llegó eventualmente ahí, y residió en el Parque de Nigrodhā. Ahora bien, cuando fue de mañana, el *Bhagavā* se vistió y tomando su cuenco y su ropaje superior, se dirigió a la residencia del Sakyan Suddhodana, y ahí se sentó en un asiento listo para él.

Vin. Mv. 1:54

NARRADOR UNO: La narración de esta visita ofrecida en el Canon es breve al punto de la abrupción. Así que procediendo con algunos detalles del Comentario haremos la situación más clara.

NARRADOR DOS: Cuando el *Buddha* llegó a Kapilavatthu, los hombres del clan Sakyan, muy reconocidos por su orgullo, se mostraron reacios a rendirle respetos. Por lo tanto, él efectuó el Milagro Gemelo, produciendo la aparición simultánea de chorros de agua y fuego a través de sus extremidades. Esto fue seguido por la narración de la historia del renacimiento de Vessantara. Después que la primera comida ceremonial fuera ofrecida a él en el palacio de su padre, él narró la Historia del Renacimiento de *Dhammapāla* y el Rey consumó el tercer o el penúltimo estado de realización (él falleció como *Arahant* unos cuatro años más tarde). Al mismo tiempo la Reina Mahāpajāpatī, madre del Príncipe Nanda y tía del *Buddha*, alcanzó el primer estado de realización. Ese mismo día había sido escogido para la celebración de anunciar el próximo matrimonio del Príncipe Nanda, el único hijo de la Reina Mahāpajāpatī. Ahora bien, cuando el *Buddha* se levantó para retirarse, le dio al Príncipe Nanda su cuenco para que lo sostuviese y se marchó. Sin saber qué hacer, el Príncipe Nanda lo siguió con el cuenco, y mientras se alejaba, su futura novia lo llamó: “Regrese pronto Príncipe”. Cuando él llegó a la residencia del *Buddha*, el *Buddha* le preguntó si desearía renunciar a la vida laica. Más colmado de reverencia que de vocación él estuvo de acuerdo. Al séptimo día el *Buddha* volvió a comer sus alimentos en el palacio de su padre.

NARRADOR UNO. Ahora continúa la narración Canónica.

NARRADOR DOS. La madre del Príncipe Rāhula le dijo entonces a Rāhula: “Ése es tu padre, Rāhula. Id y pedidle vuestra herencia”. Entonces el Príncipe Rāhula

fue ante el *Buddha* y se paró ante él: “Vuestra sombra es agradable, monje”.

Entonces el *Bhagavā* se levantó de su asiento y se marchó. El Príncipe Rāhula fue tras el *Bhagavā*, diciendo: “Concededme mi herencia, monje; concededme mi herencia, monje”.

El *Bhagavā* le dijo al Venerable Sāriputta: “Sāriputta, concededle entonces la ordenación.”³

“¿Cómo voy a dar la ordenación al Príncipe Rāhula, Venerable Señor?” Entonces el *Bhagavā* hizo de ésta la razón y la ocasión para impartir una charla sobre el *Dhamma* y se dirigió así a los *bhikkhus*: ‘Autorizo a que podáis ofrecer la ordenación por medio de los Tres Refugios. No obstante, deberá efectuarse de la siguiente forma. Primero el cabello y las barbas deberán ser afeitadas y luego vestirse los ropajes amarillos. Entonces, aquel que esté siendo ordenado deberá acomodar un ropaje sobre un hombro, y después de rendir sus respetos ante los pies del *bhikkhu*, deberá arrodillarse y con ambas manos juntas hacia arriba deberá decir: ‘Tomo refugio en el *Buddha*. Tomo refugio en el *Dhamma*. Tomo refugio en el *Saṅgha*. Por segunda vez... Por tercera vez...’”

Entonces el Venerable Sāriputta ordenó al Príncipe Rāhula. Entonces el Sakyan Suddhodana fue ante el *Bhagavā* y después de rendirle respetos, se sentó a un lado. Él dijo: “Pido un favor al *Bhagavā*”.

“Los *Bhagavās* han dejado atrás los favores, Gotama”.

“Es permisible e irreprochable, Venerable Señor”

“Entonces, decidlo, Gotama”.

“Venerable Señor, sufrí un poco cuando el *Bhagavā* dejó el hogar. Entonces ocurrió igual con Nanda. Rāhula es demasiado. El amor por nuestros hijos corta la piel externa, Venerable Señor; habiendo cortado la piel externa corta la piel interna; habiendo cortado la piel interna corta sobre la carne; habiendo cortado la carne corta sobre los tendones; habiendo cortado los tendones, corta sobre los huesos; habiendo cortado los huesos, corta sobre la médula y permanece ahí. Venerable Señor, sería bueno si los Venerables no diesen la ordenación sin el consentimiento de los padres”.

El *Bhagavā* instruyó, urgió, alentó e incentivó al Sakyan Suddhodana con una charla sobre *Dhamma*. Entonces el Sakyan Suddhodana se levantó de su asiento y después de rendirle respetos al *Bhagavā*, se retiró, manteniéndolo a su derecha.

El *Bhagavā* hizo entonces de ésta la razón y la ocasión para impartir una charla sobre el *Dhamma* y se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, no deberíais dar la

ordenación a jóvenes si el consentimiento de sus padres. Si alguien hace esto, estará cometiendo una ofensa de acto indebido.

Vin. Mv. Kh. 1:54

NARRADOR UNO. La tradición afirma que la decisión de renunciar a la vida seglar por parte de Ānanda, el primo del *Buddha*, y otros se produjo durante esta visita. El *Buddha* ya había dejado Kapilavatthu pero se encontraba todavía al norte de Kosala. Durante dicho periodo pueden haber ocurrido los dos incidentes siguientes, aunque no haya ninguna indicación definitiva sobre cuándo ocurrieron.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. Una vez, el *Bhagavā* se encontraba viajando a través del país Kosalan teniendo como asistente al Venerable Nāgasamāla. En el camino el Venerable Nāgasamāla vio una bifurcación en el camino. Él le dijo al *Bhagavā*: “Venerable Señor, ése es el camino; vayamos por ese camino”.

Cuando se dijo esto, el *Bhagavā* respondió: “Ése es el camino, Nāgasamāla, vayamos por ese camino”.

Una segunda y una tercera vez el Venerable Nāgasamāla dijo la misma cosa y recibió la misma respuesta. Entonces puso el cuenco y el ropaje superior del *Bhagavā* sobre el piso y se marchó. Mientras andaba por dicho camino surgieron unos ladrones, y lo golpearon con puños y palos, rompiendo su cuenco y rasgando su manto de parches. Después de ello regresó ante el *Bhagavā* con su cuenco roto y su manto de parches rasgado. Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* pronunció esta exclamación:

Un hombre sabio y un necio
caminaban y vivían en compañía.
Las grúas que beben leche dejan el agua del pantano:
Los sabios abandonan lo que ellos reconocen como malo.

Ud. 8:7

Ahora bien, mientras el *Bhagavā* se encontraba residiendo en el país Kosalan, en Araññakutika, sobre las pendientes de los Himalayas, surgió en su mente mientras se encontraba solo en retiro este pensamiento: “¿Es posible gobernar sin matar y ordenar alguna ejecución, sin confiscar y secuestrar, sin lastimar ni infligir daños, en otras palabras, correctamente?” Entonces el Maligno *Māra* fue consciente en su mente del pensamiento en la mente del *Bhagavā*, y fue ante él y dijo: “Que el

Bhagavā gobierne, que el Sublime gobierne, sin matar ni ordenar ejecución, sin confiscar ni secuestrar, sin lastimar ni infligir daños, en otras palabras, correctamente”.

“Maligno, ¿con qué finalidad habéis venido y os dirigís a mí en esa forma?”
 “Venerable Señor, las cuatro bases del éxito⁴ han sido constantemente mantenidas en el ser por el *Bhagavā*, practicadas constantemente, hechas el vehículo, hechas las bases, establecidas, consolidadas y emprendidas apropiadamente. Y siendo así, Venerable Señor, si el *Bhagavā* estuviera dispuesto a invocar: ‘Que el Himalaya, el rey de las montañas, sea de oro,’ entonces se convertiría en una montaña de oro”.

Y si la montaña fuera toda ella de oro amarillo,
 El doble de ello no sería suficiente para los deseos de un hombre;
 Reconocer esto es actuar consecuentemente.
 ¿Cómo un hombre que haya visto el sufrimiento,
 Y entonces, su causa, se inclinaría hacia los deseos sensuales?
 Ya que cuando se reconoce que esta sustancia del renacimiento
 Es lo que nos ata al mundo, un hombre
 No podría hacer otra cosa sino liberarse de él.

Entonces *Māra*, comprendió: “El *Bhagavā* me ha reconocido, el sublime me ha reconocido”. Triste y desilusionado se desvaneció al instante.

S. 4:20

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. El *Bhagavā* se encontraba residiendo en Anupiyā – hay una ciudad de los Mallians llamada Anupiyā – y por aquel tiempo muchos y bien reconocidos Príncipes Sakyans se habían ordenado bajo la tutela del *Bhagavā*. No obstante, había dos hermanos, el Sakyan Mahānāma y el Sakyan Anuruddha. Anuruddha había sido criado delicadamente. Él poseía tres palacios, uno para el verano, otro para las lluvias y otro para el invierno. Él era entretenido, durante cuatro meses durante las lluvias, por medio de juglares femeninos sin ningún hombre entre ellas y sin bajar jamás a los niveles inferiores del palacio.

Le ocurrió a Mahānāma: “Ahora muchos Príncipes Sakyans bien reconocidos se han ordenado bajo la tutela del *Bhagavā*. Pero ninguno en nuestra familia ha partido de la vida seglar hacia la renunciación. ¿Y si yo o Anuruddha nos ordenáramos?”

Entonces él fue a ver a Anuruddha y le dijo lo que se le había ocurrido. Anuruddha dijo: “Pero si yo he sido delicadamente criado. No puedo renunciar a la vida seglar por la renunciación. Ordenaos voz”.

“Entonces venid Anuruddha, Os instruiré en la vida seglar. Ahora bien, primero debe ararse la tierra, luego ésta debe sembrarse, luego debe regarse el agua, luego debe eliminarse la mala hierba, luego debe cortarse el cultivo, luego debe recogerse, luego apilarse, luego debe desgranarse, luego debe retirarse la paja, luego eliminarla, luego clasificar los granos, y luego debe almacenarse. Ahora bien, cuando ello se haya efectuado, todo eso debe hacerse nuevamente el próximo año, y luego el próximo. El trabajo nunca termina; no existe fin para este trabajo”.

“¿Entonces cuándo se acaba este trabajo? ¿Cuándo podremos descansar para gratificarnos con los cinco tipos de deseos sensuales con los cuales estamos provistos y facultados?”

“Mi querido Anuruddha, el trabajo jamás termina; no hay fin para este trabajo. Nuestros padres y abuelos murieron mientras este trabajo se encontraba inconcluso. Ahora os corresponde aprender sobre la vida seglar. Yo partiré de la vida seglar hacia la renunciación”.

Anuruddha fue a ver a su madre y le dijo: “Madre, deseo partir de la vida seglar hacia la renunciación. Por favor concededme el permiso”.

Cuando se dijo esto, ella le dijo: “Vosotros mis dos hijos, son queridos y apreciados por mí, no repelidos. En caso de vuestra muerte los perderíamos en contra de nuestra voluntad; pero ¿por qué debería daros permiso para partir de la vida seglar hacia la renunciación mientras os encontráis todavía con vida?” Él se lo pidió una segunda y una tercera vez. Entonces su madre dijo: “Mi querido Anuruddha, si el Sakyan Real Bhaddiya que se encuentra gobernando el clan Sakyan se ordena, entonces tú también podrás hacerlo”.⁵

Ahora bien, el Sakyan Real Bhaddiya que se encontraba gobernando a los Sakyans en aquel tiempo era amigo de Anuruddha y su madre había razonado así: “Este Bhaddiya es amigo de Anuruddha. Él no se encuentra ansioso por renunciar a la vida seglar,” motivo por el cual le dijo tal como lo había hecho.

Entonces Anuruddha fue ante Bhaddiya y le dijo: “Mi renunciación depende de la vuestra”.

Si vuestra renunciación depende de la mía, entonces no hay tiempo que perder. Tú y yo renunciaremos... bueno, tú podéis renunciar cuando os plazca”.

“Vamos, partamos juntos de la vida seglar hacia la renunciación”.

“No puedo. Haré cualquier otra cosa que pueda por ti. Renunciad tú”.

“Mi madre me ha dicho: ‘Mi querido Anuruddha, si el Sakyan Real Bhaddiya que se encuentra gobernando a los Sakyans se ordena, tú también podréis ordenaros.’ Y vuestras palabras son estas: ‘Si vuestra renunciación depende de la mía entonces no hay tiempo que perder. Tú y yo renunciaremos... bueno, podéis ordenaros cuando os plazca.’ Vamos, partamos juntos de la vida seglar hacia la renunciación”.

En aquel tiempo la gente solía decir la verdad, solía mantener su palabra. Bhaddiya le dijo a Anuruddha: “Esperad siete años. Al término de siete años ambos nos ordenaremos”.

“Siete años es mucho tiempo. No puedo esperar siete años”.

“Esperad seis años. Al término de seis años ambos nos ordenaremos”.

“Seis años es mucho tiempo. No puedo esperar seis años”.

“Esperad cinco años... cuatro... tres... dos... un año... siete meses... dos meses... un mes. Al término de quince días ambos nos ordenaremos”.

“Quince días es mucho tiempo. No puedo esperar quince días”.

“Esperad siete días. Al término de siete días ambos nos ordenaremos. Y así podré traspasar el reino a mis hijos y hermanos”.

“Siete días no es mucho tiempo. Esperaré”.

Entonces el Sakyan Real Bhaddiya, Anuruddha, Ānanda, Bhagu, Kimbila y Devadatta, con el barbero Upāli como el séptimo, partieron dirigiendo un ejército de cuatro batallones como si fuese un desfile por un parque placentero, tal como lo solían hacer. Cuando habrían hecho algo de distancia, ellos despidieron al ejército. Entonces cruzaron el límite hacia el otro reino donde se quitaron sus insignias. La enrollaron en sus ropas superiores y le dijeron al barbero Upāli: “Upāli, es mejor que regreséis. Hay lo suficiente aquí como para vivir de ello”.

Ahora bien, durante su camino Upāli pensó: “Estos Sakyans son feroces. Por esto ellos podrían inclusive llevarme a la muerte como si fuese el cómplice de la ordenación de los Príncipes. Ahora estos príncipes Sakyans han partido hacia la renunciación; “pero ¿qué hay de mí?” Él abrió el bulto y colgó las cosas en un árbol, diciendo: “Que aquel que vea esto lo adopte como un presente”. Entonces regresó

con los Príncipes Sakyans. Ellos lo vieron venir y le preguntaron: “¿Por qué habéis regresado?”

Él les dijo lo que había ocurrido y añadió: “Y por ello he regresado nuevamente”.

Entonces los Príncipes Sakyans fueron con el barbero Upāli ante el *Bhagavā*, y después de rendirle respetos, se sentaron a un lado. Cuando habían hecho esto, le dijeron al *Bhagavā*: “Venerable Señor, somos orgullosos Sakyans. Este Upāli, el barbero, nos ha atendido durante mucho. Que el *Bhagavā* lo ordene primero a él de tal forma que podamos rendirle respetos, nos levantemos por él y le demos un reverenciable saludo y honor. De esta forma el orgullo Sakyan se hará humilde en nosotros Sakyans”. Entonces el *Bhagavā* ordenó primero al barbero Upāli y posteriormente a los Príncipes Sakyans.

Fue durante el curso de dicha estación de lluvia que el Venerable Bhaddiya alcanzó los tres conocimientos verdaderos. Anuruddha desarrolló el ojo divino. El Venerable Ānanda alcanzó el fruto de quien entra en la corriente. *Devadatta* desarrolló los poderes súper normales de un hombre ordinario.

En aquella oportunidad siempre que Bhaddiya iba al bosque o al pie de un árbol o hacia una habitación solitaria, se le encontraba constantemente exclamando: “Oh, ¡qué dicha!, oh, ¡qué dicha!”

Un grupo de *bhikkhus* fueron con el *Bhagavā* y le contaron al respecto, añadiendo: “Pareciera no haber duda, Venerable Señor, que el Venerable Bhaddiya está llevando la vida santa de forma insatisfactoria. O que anda recordando su posición anterior como gobernador”.

Entonces el *Bhagavā* llamó por él y le preguntó si era cierto.

“Así es, Venerable Señor”.

“¿Pero, Bhaddiya, que de bueno veis en hacer aquello?” “Antes, Venerable Señor, cuando poseía un rango real disponía de un guardia bien atento tanto dentro como fuera del palacio, y también dentro y fuera de la ciudad, y también dentro y fuera del distrito. Inclusive, aunque fuese tan vigilado y protegido, me encontraba con miedo, ansioso, con sospechas y preocupado. Pero ahora, Venerable Señor, cuando estoy lejos en el bosque o al pie de un árbol o en una habitación solitaria, no tengo más miedo ni estoy ansioso ni sospechando nada ni preocupado. Vivo cómodo, tranquilo, dependiendo de la generosidad de los demás, con la mente como la de un ciervo salvaje. Esto es lo bueno que veo al hacer ello”.

Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* pronunció entonces esta exclamación:

Aquel no acechado más por conflictos
 Habrá coronado todos los tipos de ser;
 Ya que será valiente, estará bendecido, libre de desdicha.
 Ninguna deidad podrá rivalizar con él en la gloria.

Vin. Cv. 7:1; cf. Ud. 2:10

PRIMERA VOZ. Ahora bien, el ven interna erable Nanda, el medio hermano del *Bhagavā*, se vistió con ropajes alisados y suaves, se ungó los ojos y portaba un cuenco de vidrio. Entonces fue ante el *Bhagavā* y después de rendirle respetos se sentó a un lado. Cuando hubo hecho esto, el *Bhagavā* le dijo: “Nanda no es apropiado que un hombre de clan, que haya partido de la vida seglar hacia la renunciación, vista ropajes alisados y suaves, se haga ungir los ojos y porte un cuenco de vidrio. Lo que es apropiado para un hombre de clan que haya partido de la vida seglar hacia la renunciación consiste en ser un morador del bosque, alguien que coma sólo alimentos mendigados, alguien que luzca harapos desechados y que habite sin consideración por los deseos sensuales”.

S. 21:8

NARRADOR DOS. Mientras tanto el novicio Rāhula, entonces de once años de edad, se encontraba viviendo bajo la tutela y cuidado del Venerable Sāriputta en Ambalaṭṭhikā cerca de Rājagaha adonde el *Buddha* regresó en su debido momento.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. Una vez el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Rājagaha en el Bosque de Bambúes, en el Santuario de Ardillas, y el Venerable Rāhula residiendo en Ambalaṭṭhikā. Cuando llegó la noche el *Bhagavā* se levantó de su retiro, y fue ante el Venerable Rāhula en Ambalaṭṭhikā. El Venerable Rāhula lo vio venir y le preparó un asiento y agua para lavar sus pies. El Venerable Rāhula le rindió respetos entonces y se sentó a un lado. El *Bhagavā* vertió una pequeña cantidad de agua dentro de un recipiente y se dirigió así hacia el venerable Rāhula: “Rāhula, ¿veis esta pequeña cantidad de agua dentro de este recipiente?”

“Sí, Venerable Señor”.

“A menos que las personas sean cuidadosas en evitar decir mentiras conscientemente, lo poco de bueno en ellas es tal como lo es esto”.

Entonces el *Bhagavā* tiró lejos la pequeña cantidad de agua y le preguntó: “Rāhula, ¿visteis esa pequeña cantidad de agua que tiré lejos?”

“Sí, Venerable Señor”.

“A menos que las personas sean cuidadosas en evitar decir mentiras conscientemente, lo bueno en ellas es como lo que tiré lejos”.

Entonces el *Bhagavā* volteó el recipiente de agua con la parte superior hacia abajo y le preguntó: “Rāhula, ¿veis este recipiente volteado con la parte superior hacia abajo?”

“Sí, Venerable Señor”.

“A menos que las personas sean cuidadosas en evitar decir mentiras conscientemente, ellas están tan vacías de aquello que sea bueno como lo está esto. Ahora, Rāhula, suponed que haya un elefante real de colmillos tan largos como un poste real, totalmente crecido en estatura, bien criado y bien utilizado para las batallas, y en las batallas él usase sus patas posteriores y sus patas traseras, y su parte superior e inferior, y su cabeza, sus orejas, sus colmillos y su cola, y sin embargo todavía mantenga su trompa hacia atrás, entonces el hombre a su espalda pensaría: ‘Aunque utiliza todos sus miembros, mantiene su trompa hacia atrás, y por lo tanto todavía no ha hecho su vida devota al rey.’ No obstante, cuando él utilice todos sus miembros y también su trompa, el hombre a su espalda pensaría: “Él utiliza todos sus miembros y también su trompa, y por lo tanto ha hecho su vida devota al rey; no necesita más entrenamiento.’ Así también, Rāhula, a menos que las personas sean cuidadosas en evitar decir mentiras conscientemente, yo no digo que ellas no requieran más entrenamiento. Así, Rāhula, debéis entrenaros para jamás decir una mentira ni siquiera en broma. ¿Para qué creéis que se utilizan los espejos Rāhula?

“Para verse en él, Venerable Señor”.

“Justo de la misma forma deberías manteneros observando vuestras acciones corporales, acciones verbales y acciones mentales”.

NARRADOR DOS. El *Buddha* entonces prosiguió dándole instrucciones detalladas sobre cómo revisar cada acción antes, durante y después de su ejecución, juzgándola como perjudicial si descubriese que lo conduce a su propio perjuicio o al de los demás o a ambos, juzgándola como sana si no, y a moldear las acciones futuras de acuerdo a ello.

NARRADOR UNO. El *Buddha* pasó su primera estación de lluvias, después de la iluminación, en Benares. La segunda y la tercera fueron en Rājagaha, en el Bosque de Bambúes. Fue después de su tercera estación de lluvias que Anāthapiṇḍika, el que alimentaba a los Pobres, hizo su aparición.

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. El *Buddha*, el *Bhagavā*, se encontraba residiendo en aquel tiempo en Rājagaha en el Bosque de Bambúes y no se había dado un pronunciamiento por parte de él en relación a la vivienda para los *bhikkhus*. Ellos se encontraban viviendo aquí y allí por el bosque, sobre las raíces de los árboles, bajo rocas sobresalientes, en barrancos, en cuevas de montañas, en osarios, junglas, en el campo, sobre montículos de paja. Cuando dejaban dichos lugares, temprano por la mañana, ellos inspiraban devoción ya sea al moverse hacia delante o hacia atrás, inclinándose o estirándose; sus ojos siempre hacia abajo y desplazándose con gracia.

Durante aquel tiempo un rico comerciante de Rājagaha visitó el parque. Él los vio mientras así caminaban y en su corazón surgió devoción en ellos. Se aproximó y les preguntó: “Venerables Señores, si tuviesen una vivienda construida, ¿viviríais en ella?

“El *Bhagavā* no nos ha permitido viviendas”

“Entonces, Venerables Señores, preguntadle al *Bhagavā* y decidme qué responde”. Ellos se lo preguntaron al *Bhagavā*. Él dio su autorización; y cuando lo hizo, se lo dijeron al comerciante. En sólo un día él tuvo preparadas sesenta viviendas construidas. Entonces invitó al *Bhagavā* y al *Saṅgha* a la comida del día siguiente. Al término de la comida él presentó formalmente las viviendas al *Saṅgha*.

La hermana del comerciante en cuestión era la esposa de Anāthapiṇḍika, quien había decidido en aquella oportunidad visitar Rājagaha por algún u otro negocio – de hecho, fue la misma vez que el *Saṅgha* de *bhikkhus* encabezado por el *Buddha* había sido invitado por el comerciante para el día siguiente. El comerciante se encontraba dando instrucciones a sus sirvientes y criados: “Ahora debéis levantaros temprano, cocinad avena, arroz y acompañamientos. Preparad postres dulces”.

Anāthapiṇḍika pensó: “Antes, cuando yo llegaba a este lugar, este laico solía dejar a un lado todos sus compromisos para darme la bienvenida. Ahora, pareciera estar distraído dando órdenes a sus sirvientes. ¿Habrá de darse algún matrimonio o ceremonia de compromiso? ¿O es que se realizará alguna gran ceremonia de sacrificio? ¿O habrá invitado mañana a Seniya Bimbisāra, al Rey de Maghada con todo su séquito?”

Cuando el comerciante hubo terminado de dar instrucciones a sus sirvientes, fue adonde Anāthapiṇḍika y le dio la bienvenida. Entonces cuando sentó a su lado, Anāthapiṇḍika le comentó sus pensamientos. Él respondió: “No habrá ningún matrimonio, ni ninguna ceremonia de compromiso ni se ha invitado al Rey con todo su séquito para mañana. Sin embargo, tendré una gran ceremonia de sacrificio: He invitado mañana al Saṅgha de *bhikkhus* encabezado por el *Buddha*, el Iluminado”.

“¿Estáis diciendo ‘el *Buddha*’?”

“Estoy diciendo ‘el *Buddha*.’”

“¿Estáis diciendo ‘el *Buddha*’?”

“Estoy diciendo ‘el *Buddha*.’”

“¿Estáis diciendo ‘el *Buddha*’?”

“Estoy diciendo ‘el *Buddha*.’”

“Estas nuevas sobre “el *Buddha*, el *Buddha*” es difícil que se dé en el mundo. ¿Es posible ir a ver a este *Bhagavā*, consumado y plenamente iluminado, ahora, en este mismo momento?”

“Éste no es el momento para ir a verlo. Podréis verlo mañana temprano”.

Entonces Anāthapiṇḍika pensó: “Mañana temprano seré capaz de ver al *Bhagavā*, al consumado y plenamente iluminado”.

Se recostó pensando en el *Buddha*. Se levantó tres veces durante la noche, asomándose para ver si ya amanecía. Entonces se dirigió hacia la Entrada Sīvaka. Seres no humanos le abrieron la puerta. Tan pronto como dejó la ciudad, la luz lo dejó y la oscuridad se encontró frente a él. Miedo, terror y horror surgieron en él. Quiso entonces regresar, no obstante, el espíritu invisible Sīvaka se hizo escuchar:

“Cien elefantes, cien caballos,

Cien carruajes tirados por mulas,

Cien mil doncellas cubiertas de gemas

Y anillos –todo ello no vale ahora ni

La décimo sexta parte que un paso más hacia delante.

Proseguid, seglar, proseguid. Es mejor proseguir que regresar.

Cuando el espíritu hubo dicho esto por tercera vez, la oscuridad lo dejó y vino la luz ante él. El miedo, el terror y el horror se calmaron en él. Entonces fue hacia el Cálido Bosque donde se encontraba el *Buddha*. Ahora bien, en aquella ocasión el *Bhagavā* se había levantado antes del amanecer y se encontraba caminando de un lado a otro por el campo. Él vio a Anāthapiṇḍika viniendo a la distancia. Cuando lo vio, dejó de caminar y se sentó en un asiento preparado para él. Cuando así lo hizo, le dijo a Anāthapiṇḍika: “Venid, Sudatta”.

Anāthapiṇḍika pensó: “¡Él se dirige a mí por mi nombre!” y se encontró feliz e ilusionado. Fue ante el *Buddha* y se postró ante sus pies, y le dijo: “Asumo que el *Bhagavā* haya dormido bien”.

Un verdadero *brahmán* duerme siempre bien –
Aquel que haya alcanzado el absoluto *Nibbāna*,
En quien los deseos sensuales lo hayan dejado intacto,
Cálido, sin sustancia por la existencia.
Él habrá abandonado todos los apegos,
No habrá conflicto en su corazón;
Duerme en la dicha aquel que se encuentra en paz –
La paz establecida en la mente.

Entonces el *Bhagavā* le dio instrucciones progresivas a Anāthapiṇḍika. Mientras Anāthapiṇḍika se encontraba ahí sentado, la impecable e inmaculada visión del *Dhamma* surgió en él: Todo lo que está sujeto a surgir estará sujeto a desaparecer. Entonces se hizo independiente de los demás en la Dispensación del Maestro. Él dijo, “¡Maravilloso, Venerable Señor! ...Comenzando desde hoy que el *Bhagavā* me reciba como su seguidor quien ha tomado refugio en él por el resto de su vida. Venerable Señor, que el *Bhagavā* con el *Saṅgha* de *bhikkhus* acepten de mí la comida de mañana”.

El *Bhagavā* aceptó en silencio. Entonces, sabiendo que el *Bhagavā* había aceptado, se levantó de su asiento, y después de rendirle respetos al *Bhagavā*, se marchó manteniéndolo a su derecha.

El rico comerciante de Rājagaha escuchó: “Parece que el *Saṅgha* de *bhikkhus* encabezado por el *Buddha* ha sido invitado por Anāthapiṇḍika”. Así que le dijo a Anāthapiṇḍika: “Habéis invitado al *Saṅgha* de *bhikkhus* encabezado por el *Buddha* mañana. No obstante, sois mi invitado. Os daré el dinero para proveerle alimento al *Saṅgha* encabezado por el *Buddha*”.

“No es necesario. Poseo dinero para proveer comida al *Saṅgha* de *bhikkhus* encabezado por el *Buddha*”.

Un ciudadano de Rājagaha escuchó esto y ofreció proveer el dinero, pero Anāthapiṇḍika se rehusó. Y Seniya Bimbisāra, Rey de Magadha, también lo ofreció y fue rehusado.

Entonces, cuando acabó la noche, Anāthapiṇḍika dispuso de buena comida y varios tipos preparada en la casa del comerciante, y llegó la hora de anunciarle al *Bhagavā*: “Es hora, Venerable Señor, la comida está lista”.

Siendo entonces de mañana, el *Bhagavā* se vistió y tomando su cuenco y su ropaje superior, se dirigió a la casa del comerciante acompañado por el *Saṅgha* de *bhikkhus* y se sentó en un asiento preparado para él. Entonces el laico Anāthapiṇḍika les sirvió con sus propias manos al *Saṅgha* encabezado por el *Buddha* y los satisfizo con diferentes tipos de buena comida. Cuando el *Bhagavā* hubo comido y no poseía más el cuenco entre sus manos, Anāthapiṇḍika se sentó a un lado. Él le dijo al *Bhagavā*: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* con el *Saṅgha* de *bhikkhus* me consienta a residir conmigo en Sāvathī para la estación de lluvias.

“Los Perfectos se complacen en espacios solitarios, seglar”.

“Lo sé, *Bhagavā*; lo sé, Sublime”.

Entonces, cuando el *Bhagavā* hubo instruido, urgido, alentado y exhortado a Anāthapiṇḍika con charlas sobre el *Dhamma*, se levantó de su asiento y se marchó.

En aquella oportunidad Anāthapiṇḍika poseía muchos amigos y conocidos que le brindaban la bienvenida. Cuando terminó sus negocios en Rājagaha partió hacia Sāvathī. Durante el trayecto orientó a la gente: “Señores, construid jardines, viviendas, preparad presentes para dar de comer. Ha surgido un *Buddha* en el mundo. Él ha sido invitado por mí. Él vendrá por este camino”.

Entonces dicha gente hizo lo que se les había orientado.

Cuando Anāthapiṇḍika llegó a Sāvathī buscó alrededor de la ciudad un lugar adecuado, adecuado para el retiro, hasta que vio el placentero parque del Príncipe Jeta el cual poseía todas las cualidades requeridas. Él fue ante el Príncipe Jeta y le dijo: “Señor, concédame su parque para mi uso”.

“No se puede conceder el parque a no ser por la suma de cien mil (monedas de oro) esparcidas sobre ella”.

“Señor, el parque ha sido entonces adquirido”.

“Laico, el parque no ha sido adquirido”.

Ellos les preguntaron a unos funcionarios por un arbitraje, para ver si el parque había sido adquirido o no. Los árbitros dijeron: “Tan pronto como se ponga el dinero sobre él, estaría adquirido”.

Entonces, Anāthapiṇḍika trajo carruajes de oro y cubrió el Parque de Jeta con cien mil monedas de oro sobre él. Lo que trajo primero al comienzo no fue suficiente para cubrirlo completamente y quedó una pequeña parte cerca de la puerta que se encontraba todavía descubierta. Anāthapiṇḍika ordenó a la gente que vayan por más oro para cubrir dicho espacio. Entonces se le ocurrió al Príncipe Jeta: “No debe tratarse de cualquier asunto ordinario para que Anāthapiṇḍika esté gastando tanto oro”. Él le dijo a Anāthapiṇḍika: “es suficiente, laico, no cubráis ese espacio. Concedédmelo, ése será mi presente”.

Anāthapiṇḍika pensó: “Este Príncipe Jeta es una prominente y muy reconocida persona. Sería muy bueno si una persona así de reconocida adquiriese devoción en el *Dhamma* y la Disciplina”. Así que le concedió dicho espacio al Príncipe Jeta, el cual poseía en ella una puerta construida hacia su casa. Entonces, Anāthapiṇḍika procedió a construir residencias en el Parque de Jeta; construyó terrazas, puertas de entradas, salas de espera, cuartos de estufas, almacenes y depósitos, accesos para caminar, habitaciones bien preparadas, instalaciones de servicios higiénicos, cuartos de baño, excavó albercas y levantó pabellones.

Vin. Cv. 6:4; S. 10:8

PRIMERA VOZ. Así lo oí.² Mientras el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Rājagaha en el Bosque de Bambúes, en una ocasión se encontró sentado a campo abierto durante la noche y estaba lloviznando ligeramente. Entonces el Maligno *Māra*, quien deseaba asustarlo y hacerle parar sus cabellos, asumió la forma de una enorme serpiente real *Nāga* y se aproximó al *Bhagavā*. Su cuerpo era tan grande como el de un bote hecho del tronco de un solo árbol; su caperuza era tan amplia como la alfombra de una fábrica; sus ojos eran tan grandes como los escudos de bronce Kosalan, su lengua oscilaba hacia fuera y adentro como el centello bifurcado que salen y entran de una nube de rayos; el sonido de su respiración era como el bramido golpe de un herrero.

Entonces el *Bhagavā* reconoció al Maligno *Māra* y le habló en estrofas:

Un ermitaño perfecto en restricción
Vive su vida en guaridas solitarias;
Ahí debería vivir aquel que haya renunciado;
Ya que es lo adecuado para él y para su agrado.

Muchas son las bestias salvajes, muchos los terrores,
 Muchos los insectos que vuelan y los animales rastreros;
 No obstante, cuando el sabio es entrenado en el yermo,
 Nada de ello podrá hacerle parar sus cabellos.
 Aunque el cielo se parta, aunque trema la tierra,
 Aunque todos los seres se asusten, aunque los hombres
 Puedan lanzarle una lanza sobre el pecho
 Ningún Ser que Haya Despertado Jamás acudirá por ayuda
 Hacia cosas mundanas, hacia los esenciales de la existencia.

Entonces el Maligno *Māra* comprendió: “El *Bhagavā* me ha reconocido, el Sublime me ha reconocido”. Triste y desilusionado se desvaneció al instante.

S. 4:6

SEGUNDA VOZ. Ahora bien, cuando el *Bhagavā* había residido en Rājagaha por el tiempo que decidió, partió viajando y haciendo escalas hacia Vesālī. Cuando finalmente ahí llegó, fue a vivir a la Sala con el Techo en Punta, en el Gran Bosque. La gente se encontraba muy animada en aquella oportunidad efectuando trabajos de construcción, y los *bhikkhus*, que se encontraban supervisando el trabajo, estaban siendo suministrados generosamente de ropajes, alimentos, viviendas y los requisitos de medicinas para la cura de enfermedades.

Hubo un sastre pobre que pensó: “No debe tratarse de un asunto ordinario para que esta gente se encuentre efectuando trabajos de construcción y que los *bhikkhus* sean suministrados generosamente de ropajes, alimentos, residencias y medicinas. ¿Y si yo también construyera algo?”

Entonces el pobre sastre en persona humedeció algo de arcilla y comenzó a fabricar algunos ladrillos, y luego montó un andamio. No obstante, por falta de habilidad construyó una pared inclinada y se cayó. Lo mismo ocurrió una segunda y tercera vez. El pobre sastre se encontró contrariado, murmuró y protestó: “Los hijos de los Sakyans recomiendan e instruyen a la gente que les ofrece ropajes, alimentos, viviendas y medicina. Sin embargo, yo soy pobre. Nadie me aconseja e instruye o supervisa mi trabajo de construcción”.

Los *bhikkhus* escucharon esto y se lo contaron al *Bhagavā*. Entonces, él hizo de ésta la ocasión para impartir una charla sobre el *Dhamma* y se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, autorizo que los trabajos de construcción sean formalmente designados. El *bhikkhu* que supervise dicha construcción verá con cuidado que la construcción se termine rápidamente y se encargará que lo que haya sido dañado o destruido sea reparado”.

Cuando el *Bhagavā* hubo residido en Vesālī por el tiempo que decidió, partió de viaje y haciendo escalas hacia Sāvattī. Ahora bien, en aquella ocasión los seguidores de los *bhikkhus* pertenecientes a un determinado grupo de seis iba a la cabeza del *Saṅgha* de *bhikkhus* encabezados por el *Buddha*, y tomó los hospedajes y las camas de la siguiente manera: “Esto será para nuestros preceptores, esto será para nuestros maestros, esto será para nosotros”. Cuando el Venerable Sāriputta llegó después del *Saṅgha* de *bhikkhus* encabezado por el *Buddha*, todos los hospedajes y camas habían sido ocupados. Sin contar con ninguna cama, se dirigió y se sentó sobre las raíces de un árbol. Cuando la noche estaba terminando y faltaba poco para amanecer, el *Bhagavā* se levantó y tosió. El Venerable Sāriputta también tosió.

“¿Quién está ahí?”

“Soy yo, Sāriputta, *Bhagavā*”.

“¿Por qué estáis sentado ahí, Sāriputta?”

Entonces el Venerable Sāriputta le contó lo ocurrido. El *Bhagavā* hizo de ésta la ocasión para convocar a todos los *bhikkhus* y les preguntó si eso era cierto. Ellos dijeron que lo era. Él les llamó la atención: “*Bhikkhus*, esto no hace surgir fe en aquel que no la tenga, ni incrementa la fe en el que ya la tenga; por el contrario, mantendrá al que no tenga fe sin fe y dañará a aquellos que ya la tengan”.

Después de haberles llamado la atención y darles una charla sobre el *Dhamma*, él se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, ¿Quién es aquel, digno del mejor asiento, de la mejor agua, de la mejor comida?”

Algunos *bhikkhus* dijeron aquellos que habían renunciado a una noble familia; otros aquellos que habían renunciado a una familia *brahmán*...a una familia laica; otros aquellos que se habían especializado en recitar los Discursos, en Recitar la Disciplina, aquellos que predicaban el *Dhamma* ...aquellos que han logrado la primera meditación... la segunda meditación... la tercera meditación... la cuarta meditación... el que ha entrado a la corriente... el que retornará una vez más... el que no retornará... un *Arahant* consumado... aquel poseedor de los tres conocimientos; inclusive otros dijeron que eran aquellos que poseían los seis tipos de conocimiento directo. Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* así:

“Una vez *bhikkhus*, en algún lugar de los Himalayas, había un gran árbol banyan bajo el cual vivían tres compañeros. Ellos eran una perdiz, un mono y un elefante. Ellos eran frecuentemente rudos e irrespetuosos, y vivían sin consideración mutua. Ellos pensaron: “Si tan sólo pudiésemos saber quién de nosotros es el mayor,

entonces podríamos honrarlo, respetarlo, venerarlo y reverenciarlo, así como seguir sus consejos.’

“La perdiz y el mono le preguntaron al elefante: ‘¿Cuánto atrás podéis recordar?’

“‘Cuando era una cría, solía caminar por encima de este árbol banyan de tal forma que pasaba entre mis piernas y su parte más alta rascaba mi estómago.’

“Entonces la perdiz y el elefante le preguntaron al mono: ‘Cuando atrás podéis recordar?’

“‘Cuando era pequeño, solía sentarme sobre el suelo y mordisquear la parte más alta de este árbol banyan.’

“Entonces el mono y el elefante le preguntaron a la perdiz: ‘¿Cuándo atrás podéis recordar?’

“‘En cierto lugar había un gran árbol banyan. Yo comí una de sus semillas las vacué en este lugar, y de esa semilla creció este árbol banyan. Por lo tanto, soy mayor que vosotros.’

“Entonces el mono y el elefante le dijeron a la perdiz: ‘Sois mayor que nosotros. Nosotros os honraremos, respetaremos, veneraremos, reverenciaremos y seguiremos vuestros consejos.’ Después de ello, la perdiz hizo que el mono y el elefante siguieran los cinco preceptos de la virtud y él mismo los comenzó a seguir. Entonces fueron corteses y respetuosos mutuamente y vivieron con mutua consideración. A la disolución del cuerpo, después de la muerte, aparecieron en destinos felices, en el mundo celestial. Así que a ello se le llegó a llamar ‘la vida santa de la perdiz.’

Aquellos que reverencian a los mayores
Son los contados eruditos en el *Dhamma*,
Ya que poseen en ambos, aquí y ahora,
Y en un destino posterior, felicidad.

“Ahora, *bhikkhus*, estos animales pudieron ser corteses y respetuosos mutuamente, vivir en mutua consideración. Intentad copiarlos. Ya que, si fuerais rudos e irrespetuosos, si vivierais sin mutua consideración bajo la guía del *Dhamma* y la Disciplina tan bien proclamada como están éstas, ello no surgirá fe en aquel que no la tenga, ni incrementará la fe de aquel que ya la tenga; por el contrario mantendrá sin fe a aquel que no la tenga y dañará a aquellos que ya tengan fe”.

Viajando y haciendo escalas el *Bhagavā* llegó finalmente a Sāvathī. Entonces fue a residir al Bosque de Jeta, al Parque de Anāthapiṇḍika. Entonces

Anāthapiṇḍika fue a ver al *Bhagavā* y lo invitó a la comida del día siguiente, la cual el *Bhagavā* aceptó en silencio. Cuando la comida terminó y el *Bhagavā* no tuvo más el cuenco entre sus manos, Anāthapiṇḍika se sentó a un lado y le preguntó: “Venerable Señor, ¿Cómo debiera actuarse en relación a este Bosque de Jeta?”

“Luego, seglar, podréis ofrecerlo al *Saṅgha* de *bhikkhus* en las cuatro direcciones – pasado, futuro y presente”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió él y así lo hizo. Entonces el *Bhagavā* se dirigió a él en estrofas:

Que proteja del frío y el calor,
Además de animales salvajes,
Y de animales rastreros e insectos,
Y también de las heladas y las lluvias.
Que provea protección
Cuando el Sol y el viento sean feroces.
El objeto es que sea un refugio y ofrezca comodidad
Con el objeto de desarrollar concentración y desarrollar sabiduría.
Presentes para vivir ofrecidos a la orden
Son los más elevadamente elogiados por el *Buddha*,
Por lo tanto, que el hombre poseedor de sabiduría,
Vea donde yacza su propio bien,
Que disponga de residencias construidas confortables
Y disponga de gente versada viviendo en ellas.
Él les podrá dar de comer y de beber en ellas
Y ropajes y lugares para residir,
Haciendo reposar su corazón en la devoción
En aquellos que caminan en la rectitud;
Ya que ellos le enseñarán el *Dhamma*
Para la liberación de todo sufrimiento,
Reconociendo cuál *Dhamma*, él alcanzará aquí
El *Nibbāna* y estará libre de corrupciones.

Entonces cuando él hubo ofrecido sus bendiciones, se levantó de su asiento y se marchó.

Vin. Cv. 6:5-9

NARRADOR UNO. El *Buddha*, quien se encontraba residiendo ahora en Sāvattthī, capital de Kosala, había llegado del país de Magadha, cuya capital era Rājagaha. Magadha era uno de los dos estados más poderosos de la parte central de la India en aquellos tiempos. Yacía al sur del Ganges teniendo su límite norte sobre el río.

Su rey era Bimbisāra, quien ya se había declarado él mismo un adherente del *Buddha*. El cuñado de Bimbisāra, el Rey Pasenadi, gobernada el otro gran reino, llamado Kosala, que se extendía hacia el norte, a partir de las riberas norte del río Ganges hasta los pies de los Himalayas. Pareciera ser que el Rey Pasenadi no había conocido hasta entonces al *Buddha*.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. Fue durante la época que el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Sāvattthī, que el único y apreciado hijo de un ciudadano de Sāvattthī había muerto. El padre acudió ante el *Bhagavā*, quien le preguntó: “Laico, vuestras facultades parecieran las de aquel que ha perdido la cabeza; vuestras facultades parecieran no estar en condiciones normales”.

“¿Cómo podría estar mis facultades en condiciones normales, Venerable Señor? Mi querido, adorado y único hijo está muerto. Desde que falleció no he podido dedicar mi mente ni a mi trabajo ni a mi comida. Continúo yendo al osario y sollozar ahí: ‘Mi único hijo, ¿dónde estáis? Mi único hijo, ¿dónde estáis?’”

“Así es laico, así mismo es. Los seres queridos y que se dejan querer conllevan desdicha y lamentación, dolor, angustia y desesperación”.

“¿Quién podría pensar en algún momento de dicha forma, Venerable Señor? Los seres queridos, Venerable Señor, los que dejan querer traen felicidad y dicha”.

Él se levantó disidiendo y desaprobando las palabras del *Bhagavā* y se marchó. Ahora bien, en aquella ocasión se encontraban jugando dados unos jugadores no lejos del *Bhagavā*. El laico fue hacia ellos y les contó su conversación. Ellos dijeron: “Así es, laico, así mismo es. Los seres queridos que se dejan querer conllevan felicidad y dicha”.

Entonces, pensando “Estoy de acuerdo con los jugadores,” él se levantó y se marchó.

Esta historia eventualmente llegó al palacio real. El Rey Pasenadi de Kosala le dijo a la reina: “Mallikā, ¿Qué significa lo que el monje Gotama ha dicho: ‘Los seres queridos que se dejan querer conllevan desdicha y lamentación, dolor, aflicción y desesperación?’”

“Señor, si ello ha sido dicho por el *Bhagavā*, entonces así será.” “Sin importar lo que diga el monje Gotama, esta Mallikā lo aplaude: ‘Si ello ha sido dicho por el *Bhagavā*, entonces así será.’ Ella habla a igual que un pupilo que aplaude al maestro sin importar lo que diga: ‘Si ello ha sido dicho por el *Bhagavā*, entonces así será.’ ¡Apartaos, Mallikā, mejor retiraros de aquí!”

Entonces la reina Mallikā le dijo a Nāḷijangha de la casta *brahmán*: “Id adonde el *Bhagavā* y rendidle respetos en mi nombre. Y luego preguntadle: ‘Venerable Señor,

estas palabras han sido dichas por el *Bhagavā*: “¿Los seres queridos que se dejan querer conllevan desdicha y lamentación, dolor, angustia y desesperación?” Tomad nota de su respuesta y decidmelo; ya que los Perfectos jamás dicen mentiras”.

Él hizo lo que se le había pedido. El *Bhagavā* dijo: “Así es, *brahmán*, así mismo es. Los seres queridos que se dejan querer conllevan desdicha y lamentación, dolor, angustia y desesperación. Y una manera como ello puede ser entendido es a partir de esto: Una vez en esta misma ciudad de *Sāvattthī* había una mujer cuya madre murió, debido a lo cual ella perdió la cabeza y vagaba loca de calle en calle y de esquina en esquina, preguntando ‘¿Habéis visto a mi madre? ¿Habéis visto a mi madre?’”

NARRADOR DOS: Entonces el *Buddha* prosiguió contando una gran cantidad de historias con los mismos resultados, concluyendo de la siguiente manera:

PRIMERA VOZ. “Y hubo una vez, en esta misma ciudad de *Sāvattthī*, una mujer que estaba casada y vivía con la familia de su esposo. No obstante, sus propios parientes deseaban que se divorcie de su marido y darla como esposa a otro quien a ella no le gustaba. Ella le contó esto a su esposo. Él la apuñaló hasta que murió y se mató así mismo, pensando ‘Estaremos juntos en la muerte.’ Puede comprenderse también de esto cómo los seres queridos que se dejan querer conllevan desdicha y lamentación, dolor, angustia y desesperación.

Nālijangha retornó con la reina y le contó lo que había sido dicho. Por lo tanto, ella fue ante el Rey *Pasenadi* y le preguntó: “Señor, ¿cuál es vuestra opinión? ¿Es la princesa *Vajirī* apreciada por usted?

“Sí, *Mallikā*, ella es apreciada por mí”.

“Señor, ¿cuál es su opinión? Si algún cambio, alguna alteración, le ocurriese a la Princesa *Vajirī*, ¿Le traería ello desdicha y lamentación, dolor, angustia y desesperación?

“Cualquier cambio, cualquier alteración, en la Princesa *Vajirī* significaría una alteración para mi vida. ¿Cómo no podría surgir en mí desdicha y lamentación, dolor, angustia y desesperación?”

“Señor, es en relación a esto que el *Bhagavā*, que posee conocimiento y visión, consumado y plenamente iluminado, dijo: “Los seres queridos que se dejan querer conllevan desdicha y lamentación, dolor, angustia y desesperación.”

NARRADOR DOS. De la misma manera la reina enfatizó el punto con los ejemplos de la Reina *Vāsabhā*, el hijo del rey *Viḍḍabha*, ella misma, y sus reinos de *Kāsi* y *Kosala*. Entonces el rey dijo:

PRIMERA VOZ. “Mallikā, es maravilloso, es magnífico, cuanto así penetra y ve con entendimiento el *Bhagavā*. Venid, traedme el agua de la ablución”.

Entonces el Rey Pasenadi se levantó de su asiento, y acomodando su ropa superior en un hombro, levantó sus dos manos con las palmas juntas en dirección hacia donde estaba el *Bhagavā* y pronunció esta exclamación tres veces:

“¡Honor al *Bhagavā* consumado y plenamente iluminado!”

M. 87

NARRADOR UNO. El siguiente incidente registra posiblemente cómo conoció por primera vez el Rey al *Buddha*.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. Una vez, cuando el *Buddha* se encontraba residiendo en Sāvathī, el Rey Pasenadi de Kosala fue a verlo. Él intercambió saludos y cuando terminó esta charla formal, él dijo: “¿El Maestro Gotama afirma que ha descubierto la suprema y plena iluminación?”

“Gran Rey, si pudiese afirmarse correctamente el estipulado sobre alguien que ha descubierto la suprema y plena iluminación, entonces es respecto a mí que podría afirmarse correctamente dicho estipulado”.

“Sin embargo, Maestro Gotama, hay monjes y también *brahmanes*, cada uno con sus órdenes, sus grupos, líderes de un grupo, cada uno filósofo renombrado, famoso y reconocido por muchos como un santo – Me refiero a Pūraṇa Kassapa, Makkhali Gosāla, Nigaṇṭha Nāthaputta, Saṇjaya Belaṭṭhiputta, Pakudha Kaccāyana y Ajita Kesakambali. Ahora bien, cuando les pregunto si ellos afirman haber descubierto la suprema y plena iluminación, ellos no afirman eso. Pero entonces ¿cómo es esto posible? Ya que el Maestro Gotama es tanto joven en años como recientemente ordenado en la renunciación”.

“Gran Rey, existen cuatro cosas que no deberían ser subestimadas y despreciadas debido a su juventud. ¿Cuáles cuatro? Ellas son un noble guerrero, una serpiente, una llama y un *bhikkhu*”.

Así lo dijo el *Bhagavā*. Al decir esto, el Sublime dijo además:

Que el hombre no desprecie ni menosprecie
A un joven guerrero nacido en un famoso linaje
Por ser joven. Puede ser que dicho joven guerrero
Pueda llegar a gobernar despóticamente y sea vengativo,

Y que lo visite la venganza real.
Que entonces él lo eluda y salve su vida.

Que el hombre no desprecie ni menosprecie
El retorcimiento de una serpiente que vea en la ciudad o en el bosque
Por ser joven. Una serpiente viaja rápidamente
Y muchas veces engaña; puede atacar y morder
A un hombre o mujer negligente en cualquier momento.
Qué entonces él lo eluda y salve su vida.

Que el hombre no desprecie ni menosprecie
Un fuego oscuro y rastroero que quema hambrientamente,
Por ser joven.
Ya que si encontrase combustible
Para crecer y expandirse, atacaría y quemaría
A un hombre o mujer negligente en cualquier momento.
Que entonces él lo eluda y salve su vida.

Aunque las conflagraciones de fuegos oscuros quemen los bosques,
Aun así, aparecerán rebrotes cuando hayan pasado algunos días;
Pero en aquel en quien arda el fuego de un *bhikkhu* virtuoso³
Carecerá de retoños, ningún heredero poseerá su riqueza:

Alguien así no poseerá, como el muñón de un árbol de palma, ni hijos
ni herederos.

Por ello el hombre sabio, percibiendo su propio bienestar,
Tratará correctamente a la serpiente, al fuego,
Al noble guerrero y al *bhikkhu* virtuoso.

Cuando se dijo esto, el Rey Pasenadi le dijo al *Bhagavā*: “¡Maravilloso, Venerable Señor! ... Que el *Bhagavā* me reciba como su seguidor que ha acudido a él por refugio durante el resto de su vida”.

S. 3:1

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. El *Bhagavā* se encontraba residiendo en Rājagaha en el Bosque de Bambúes, en el Santuario de las Ardillas, durante la época en la que no se había establecido como obligatoria la residencia en un solo lugar en las estaciones de lluvias. Los *bhikkhus* andaban peregrinando en la estación fría, en la estación caliente y en la estación de lluvias. La gente se encontraba contrariada, murmuraban y protestaban: “¿Cómo pueden estos monjes, estos hijos de los Sakyans, ir peregrinando durante las tres estaciones, pisoteando el gras verde, hostilizando la facultad de una vida y produciendo daño a tantas pequeñas criaturas? Inclusive aquellos otros sectarios, cuya enseñanza está mal proclamada,

habitan una residencia por lo menos durante la estación de lluvias; e inclusive estos buitres que hacen sus nidos sobre las cima de los árboles habitan por los menos en sus propias residencias durante la estación de lluvias. Sin embargo, estos Sakyans van peregrinando durante las tres estaciones, pisoteando el gras verde, hostigando la facultad de una vida y trayendo daño a muchas pequeñas criaturas.

Los *bhikkhus* escucharon esto y se lo contaron al *Buddha*. Él hizo de ésta la ocasión para una charla sobre el *Dhamma* y se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, autorizo la residencia fija durante la estación de lluvias”.

Vin. Mv. 3:1

NARRADOR UNO. Aunque la muerte de Anāthapiṇḍika ocurrió mucho después (cuyo momento es incierto), aun así, una narración al respecto es aquí posiblemente lo más apropiado.

NARRADOR DOS. Durante su última enfermedad Anāthapiṇḍika envió un mensaje al Venerable Sāriputta pidiéndole que lo visitase. Consecuentemente los dos Venerables, Sāriputta y Ānanda lo visitaron. Él les dijo cómo empeoraba su enfermedad y entonces el Venerable Sāriputta lo instruyó como sigue.

PRIMERA VOZ. “Entonces laico, deberías entrenaros así: ‘No me apegaré a la vista; no habrá ninguna consciencia mía basada en la vista.’ Así deberíais entrenaros”.

NARRADOR DOS. Entonces él prosiguió a instruirlo de la misma forma en relación a los otros cuatro sentidos y la mente, en relación a los objetos de dichos cinco sentidos y la mente, en relación a los seis tipos de consciencia, contacto y sensación, en relación a los elementos tierra, agua, fuego, aire, el espacio y la consciencia, en relación a los cinco agregados, en relación a los cuatro estados inmateriales, en relación a este mundo y al más allá de este mundo, y finalmente en relación a todo lo visto, escuchado, sentido (por la nariz, la lengua y el cuerpo) conocido, procurado y accedido por la mente.

PRIMERA VOZ. Cuando se dijo esto, Anāthapiṇḍika sollozó y cayeron lágrimas por su rostro. Entonces el Venerable Ānanda le preguntó: “¿Estáis vacilando, laico? ¿Estáis fracasando?” – “No estoy vacilando, Venerable Ānanda, no estoy fracasando. Aunque he estado muy pendiente del Maestro y de los *bhikkhus* meditativos, aun así, jamás había escuchado una charla semejante a ésta sobre el *Dhamma*”. – “Estas charlas sobre el *Dhamma* no se dan a los laicos vestidos de blanco, seglar, éstas se dan a aquellos que han renunciado a la vida laica”. – “No obstante, el Venerable Sāriputta permite que estas charlas sobre el *Dhamma* se les dé a algunos. Hay

algunos con sólo un poco de polvo en sus ojos en quienes resultaría una gran privación el no escuchar estas charlas sobre el *Dhamma*. Algunos llegan a conseguir el conocimiento final del *Dhamma*".

M. 143

NARRADOR DOS. Anāthapiṇḍika falleció el mismo día y se dice que renació en el cielo como alguien que había entrado en la corriente y consecuentemente con no más de siete renacimientos.

FORMACIÓN DE LA ORDEN DE MONJAS

NARRADOR UNO. La narración acabada de dar muestra cómo el *Buddha* aceptó pasar la temporada de lluvias en *Sāvattthī*. Por lo tanto, si es correcto el recuento de las tres primeras estaciones de lluvia después de la Iluminación, la cuarta estación se dio en el Bosque de Jeta. A continuación, una historia que podría formar parte de ese periodo.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una ocasión cuando el *Bhagavā* se encontraba viviendo en el Bosque de Jeta, en *Sāvattthī*, el Parque de *Anāthapiṇḍika*, el Venerable Nanda, el hijo de la tía materna del *Bhagavā*, le dijo a un grupo de *bhikkhus*: “Amigos, estoy llevando la vida santa de forma insatisfactoria. No puedo continuar con la vida santa. Renunciaré al entrenamiento y regresaré a lo que abandoné”.

Entonces dichos *bhikkhus* fueron adonde el *Bhagavā* y le contaron esto. El *Bhagavā* le dijo a un *bhikkhu*: “Venid, *bhikkhu*, decidle en mi nombre al *bhikkhu* Nanda, ‘El Maestro os llama, amigo.’”

“Así será, Venerable Señor,” respondió el *bhikkhu*. Entonces fue adonde el *bhikkhu* Nanda y le comunicó el mensaje. El Venerable Nanda fue ante el *Bhagavā* quien le preguntó: “¿Nanda, es cierto, como parece ser, que estáis llevando la vida santa de forma insatisfactoria, que no podéis continuar con la vida santa, y que renunciaréis al entrenamiento y regresaréis a lo que abandonasteis?”

“Sí, Venerable Señor”.

“Pero Nanda, ¿Por qué eso?”

“Venerable Señor, cuando partí de renunciar a la vida seglar, la bella Sakyan Janapadakalyāṇī me miró con su cabello parcialmente hacia atrás y me dijo: ‘Retornad pronto, Príncipe.’ Cuando recuerdo ello, vivo la vida santa de forma insatisfactoria”.

Entonces el *Bhagavā* tomó al Venerable Nanda del brazo y tan rápidamente como un fuerte hombre pudiese extender su brazo flexionado o flexionar su brazo extendido, ellos se desvanecieron del Bosque de Jeta y reaparecieron entre las deidades de los Treinta y tres. Ahora en dicha ocasión quinientas ninfas de pies

apacibles habían llegado aguardando por *Sakka*, el Soberano de los Dioses. El *Bhagavā* le preguntó al Venerable Nanda: “Nanda, ¿véis a esas quinientas ninfas de pies apacibles?”

“Sí, Venerable Señor”.

“¿Qué opináis, Nanda, quien es más adorable, más hermosa, más atractiva, la bella Sakyan Janapadakalyāṇī o estas quinientas ninfas de pies apacibles?”

“Venerable Señor, la bella Sakyan Janapadakalyāṇī es cómo una mona escaldada con la nariz y las orejas desencajadas en comparación con estas quinientas ninfas de pies apacibles. Ella no se compara en lo absoluto; ella no es para nada como ellas; no hay ninguna comparación. Estas quinientas ninfas son infinitamente más encantadoras, hermosas y atractivas”.

“Entonces disfrutad la vida santa, Nanda; disfrutadla y os garantizo la obtención de quinientas ninfas de pies apacibles”.

“Venerable Señor, si el *Bhagavā* me garantiza tal obtención, entonces disfrutaré la vida santa”.

Entonces el *Bhagavā* tomó al Venerable Nanda del brazo y a igual que antes se desvanecieron del Cielo de los Treinta y tres y reaparecieron en el Bosque de Jeta.

Los *bhikkhus* escucharon: “Parece que el Venerable Nanda se encuentra viviendo la vida santa en virtud de ninfas; ya que al parecer el *Bhagavā* le ha garantizado la obtención de quinientas ninfas de pies apacibles”. Entonces sus amigos entre los *bhikkhus* lo empezaron a tratar como un mercenario que se había vendido a sí mismo: “El Venerable Nanda es un mercenario al parecer, alguien que se ha vendido a sí mismo, ya que lleva la vida santa en virtud de ninfas. Al parecer, el *Bhagavā* le ha garantizado la obtención de quinientas ninfas de pies apacibles”.

Él se sintió humillado, avergonzado y consternado ante las palabras de sus compañeros. Así que se fue a vivir sólo, retirado, diligentemente, arduamente y bajo auto-control, hasta que por medio de su propia comprensión y el conocimiento directo, entró y habitó, ahí y entonces, en aquel supremo objetivo en virtud del cual hombres de clan renuncian correctamente a la vida seglar y parten hacia la renunciación. Él comprendió directamente: “Se ha agotado todo renacimiento, se ha vivido la vida santa, se ha hecho lo que debía hacerse, no habrá más de esto por venir”. Y el Venerable Nanda se convirtió en uno de los *Arahants*.

Cuando la noche se encontraba bien avanzada, una deidad de distinguible belleza, iluminando todo el bosque de Jeta, fue ante el *Bhagavā* y después de rendirle respetos, permaneció a un lado. La deidad dijo:

“Venerable Señor, el Venerable Nanda, el medio hermano del *Bhagavā*, el hijo de la hermana de su madre, ha entrado y habitado, por medio de su propia comprensión y conocimiento directo, en la liberación de la mente y en la liberación a través del entendimiento, el cual está limpio debido a la extinción de las corrupciones”. Y el conocimiento de dicho hecho también estuvo en posesión del *Bhagavā*.

Al término de la noche el Venerable Nanda fue ante el *Bhagavā*. Él le dijo: “Venerable Señor, en relación a lo garantizado por el *Bhagavā* sobre mi obtención de quinientas ninfas de pies apacibles, os absuelvo de dicha promesa”.

“Acabo de leer vuestra mente con mi mente, Nanda. Las deidades también me lo han informado. Por ello cuando vuestro corazón se liberó de las corrupciones, ya me encontré absuelto de mi promesa”. Al reconocer el significado sobre esto, el *Bhagavā* pronunció esta exclamación:

Cuando un *bhikkhu* ha cruzado el fango,
Y quebrado la espina del deseo sensual,
Y alcanzado la destrucción de la ilusión,
Los placeres y los dolores no lo conmoverán más.

Ud. 3:2

NARRADOR UNO. La próxima estación de lluvias – la quinta, fue pasada en Vesālī, la capital de Videha, un país al sudeste del flanco Kosalan y al norte de la orillas del Ganges. Ésta era una confederación gobernada por una oligarquía, no una monarquía.

NARRADOR DOS. En los meses que siguieron, el Rey Suddhodana cayó enfermo y falleció como un *Arahat*. El *Buddha* visitó nuevamente su ciudad natal.

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. El *Buddha*, el *Bhagavā*, se encontraba residiendo entre los Sakyans en el Parque de Nigrodha, en Kapilavatthu. Mahāpajāpatī Gotamī acudió a él. Ella le rindió respetos y permaneció a un lado. Luego ella dijo: “Venerable Señor, sería bueno si las mujeres pudiesen obtener la ordenación renunciando a la vida seglar hacia una de renunciación en el *Dhamma* y la Disciplina declarada por el Perfecto”.

“Suficiente Gotamī, no solicitéis la ordenación de mujeres renunciando a la vida seglar en el *Dhamma* y Disciplina declarados por el Perfecto”.

Ella lo solicitó una segunda y tercera vez y fue rechazada. Entonces ella pensó: “El *Bhagavā* no lo permite,” y se puso triste e infeliz. Le rindió respetos al *Bhagavā* y se retiró, manteniéndolo a su derecha.

Ahora bien, cuando el *Bhagavā* hubo residido en Kapilavatthu el tiempo que decidió, partió viajando y haciendo escalas hacia Vesālī. Cuando eventualmente llegó, fue a vivir a la Sala con el Techo en Punta, en el Gran Bosque.

Mientras tanto Mahāpajāpatī Gotamī se había cortado el cabello y vestido de ropajes amarillos. Con un grupo de mujeres Sakyans partieron hacia Vesālī. Al llegar ahí ella se dirigió hacia la Sala con el Techo en Punta, en el Gran Bosque, y permaneció a un lado de la entrada. Sus pies se encontraban hinchados, sus extremidades cubiertas de polvo, y ella estaba triste e infeliz, con lágrimas en su rostro y sollozando. Mientras permanecía así, el Venerable Ānanda la vio. Él le preguntó: “Gotamī, ¿por qué estás parada aquí afuera en la entrada y en esas condiciones?”

“Venerable Señor Ānanda, es debido a que el *Bhagavā* no ha autorizado la ordenación de mujeres en el *Dhamma* y la Disciplina declarados por el Perfecto”.

“Entonces, Gotamī, esperad aquí a que le consulte al *Bhagavā* al respecto”. El Venerable Ānanda fue ante el *Bhagavā* y le contó lo que había ocurrido y él dijo: “Venerable Señor, sería bueno si las mujeres pudiesen obtener la ordenación de la renunciación a la vida seglar en el *Dhamma* y la Disciplina declarados por el Perfecto”.

“Suficiente Ānanda, no solicitéis la ordenación de la renunciación a la vida seglar para mujeres en el *Dhamma* y la Disciplina declarados por el Perfecto”.

Él lo solicitó una segunda y tercera vez y fue rechazado. Entonces él pensó: “El *Bhagavā* no lo permite. Pero ¿y si le preguntase al *Bhagavā* de otra forma?” Entonces dijo: “Venerable Señor, ¿las mujeres son capaces, después de ordenarse, renunciando a la vida seglar en el *Dhamma* y la Disciplina declarados por el Perfecto, de consumir el fruto de quien entra en la corriente o del que retornará una vez más o de aquel que no retornará?”

“Lo son, Ānanda”.²

“Si es así, Venerable Señor, como Mahāpajāpatī Gotamī ha sido en extremo útil con el *Bhagavā*, ya que al ser hermana de su madre lo cuidó, fue su madre sustituta, la que le dio la leche – la que le dio lactancia cuando la propia madre del *Bhagavā* falleció – siendo así, Venerable Señor, sería bueno si las mujeres pudiesen obtener la ordenación”.

“Ānanda, si Mahāpajāpatī Gotamī acepta los ocho puntos capitales, entonces ello representará su total admisión. Estos son los ocho puntos. La *bhikkhunī* que

haya sido ordenada teniendo inclusive cien años deberá rendir respetos, levantarse, saludar de forma reverencial, dar la bienvenida respetuosamente a un *bhikkhu* aunque haya sido admitido ese mismo día. Una *bhikkhunī* no debe pasar la estación de lluvias en un lugar donde no haya *bhikkhus*. Cada quincena la *bhikkhunī* debería estar a la expectativa del *Saṅgha* en relación a dos cosas: al establecimiento del día de observación *Uposatha* para el *Saṅgha* de *bhikkhus* cada quincena y a una visita para la exhortación. Al término de la estación de lluvias, la *bhikkhunī* debe invitar a la crítica de ambos *Saṅghas* en las tres instancias, es decir, en caso si alguna cosa impropia en su conducta haya sido vista, escuchada o sospechada. Cuando una *bhikkhunī* haya cometido una ofensa grave, ella debe someterse a las penas de ambos *Saṅghas*. Debe establecerse un periodo de prueba en aquella que aspire a la admisión por parte de ambos *Saṅghas* y después a un entrenamiento en las seis cosas durante dos años. Una *bhikkhunī* no debe encontrarse en falta con o el insulto hacia un *bhikkhu* de ninguna manera y en lo absoluto. En adelante, no estará permitido que las *bhikkhunīs* impartan discursos a los *bhikkhus*, no obstante, estará permitido que los *bhikkhus* den charlas a las *bhikkhunīs*. Estas ocho cosas han de ser honradas, respetadas, veneradas y reverenciadas, y no han de ser transgredidas por el resto de sus vidas. Si Mahāpajāpatī Gotamī acepta estos ocho puntos capitales, ello significará su total admisión.

Cuando el Venerable Ānanda aprendió estos ocho puntos capitales del *Bhagavā*, fue adonde Mahāpajāpatī Gotamī y le contó lo que el *Bhagavā* había dicho.

“Venerable Señor Ananda, así como una o un joven de vigor, aficionado a los ornamentos, con la cabeza lavada, poseyera una guirnalda de lotos o jazmines o rosas³, y lo aceptara con ambas manos y lo posara sobre su cabeza; así también yo acepto estos ocho puntos capitales que no habrán de ser transgredidos por el resto de mi vida”.

Entonces el Venerable Ānanda retornó con el *Bhagavā* y le dijo: “Venerable Señor, Mahāpajāpatī Gotamī ha aceptado los ocho puntos capitales. Ella está ahora plenamente ordenada”.

“Ānanda, si las mujeres no hubiesen obtenido la ordenación de la renunciación a la vida seglar en el *Dhamma* y Disciplina declarados por el Perfecto, la vida santa hubiese durado largo tiempo, la vida santa hubiese durado mil años. No obstante, ahora, como las mujeres lo han obtenido, la vida santa no durará largo tiempo, la vida santa durará sólo quinientos años.

“De igual forma como en los clanes con muchas mujeres y pocos hombres son

fácilmente arruinados por ladrones y bandidos, así también la vida santa en el *Dhamma* y la Disciplina en donde las mujeres hayan obtenido ordenación no durará largo tiempo. Así como el tizón trae consigo moho gris sobre los campos de arroz en crecimiento, y dicho campo de arroz en crecimiento no dura mucho tiempo – así como el tizón trae consigo óxido rojo sobre las cañas de azúcar en crecimiento, y dicho campo de cañas de azúcar no dura mucho tiempo – así también en el *Dhamma* y la Disciplina en donde las mujeres hayan obtenido ordenación, la vida santa no dura mucho. Así como un hombre pudiese construir con anticipación un terraplén de tal manera que las aguas de los grandes reservorios no le causen una inundación, así también yo he hecho conocer con anticipación estos ocho puntos capitales para las *bhikkhunīs* que no han de ser transgredidos durante el resto de sus vidas”.

Vin. Cv. 10:1; A. 8:51

NARRADOR DOS. Cuando ella le preguntó al *Buddha* posteriormente respecto a las mujeres Sakyan que la acompañaban, el *Buddha* ordenó que los *bhikkhus* les deberían dar la total ordenación como *bhikkhunīs*. Las *bhikkhunīs* plenamente admitidas reclamaron entonces que, a diferencia de ellas, Mahāpajāpatī no estaba totalmente admitida. Ellas apelaron ante el *Buddha* a través del Venerable Ānanda, quien resolvió la disputa repitiendo que la aceptación de los ocho puntos representaba en su caso su total admisión. Luego ella fue con el Venerable Ānanda inclusive una vez más, solicitándole al *Buddha* que les permita a los *bhikkhus* y a las *bhikkhunīs* rendir respetos a las personas mayores sin importar a cuál de las dos comunidades pertenecieran. La respuesta del *Buddha* fue que ningún *bhikkhu* debería rendir respeto a una *bhikkhunī*.

SEGUNDA VOZ. En otra oportunidad Mahāpajāpatī Gotamī acudió ante el *Bhagavā*. Después de rendirle respetos permaneció a un lado, y ella dijo: “Venerable Señor, sería bueno si el *Bhagavā* me instruyera brevemente, de tal manera que habiendo escuchado el *Dhamma* del *Bhagavā*, pudiera habitar sola, en retiro, con diligencia, arduamente y bajo auto control”.

“Gotamī, aquellas cosas que conocéis: ‘Estas cosas conducen a la pasión, no al desapasionamiento; al apego no al desapego; a la acumulación no a la dispersión; a la ambición, no a la modestia; al descontento, no al contento; a la asociación no a la reclusión; a la pereza, no a la energía; al lujo, no a la frugalidad,’ sobre ellas podéis decidir con bastante certeza: ‘Esto no es *Dhamma*, ésta no es la disciplina,

‘ésta no es la enseñanza del Maestro.’ No obstante, sobre aquellas cosas que conocéis: ‘Estas cosas conducen al desapasionamiento, no a la pasión; al desapego no al apego; a la dispersión, no a la acumulación; a la modestia, no a la ambición; al contento, no al descontento; a la reclusión, no a la asociación; a la energía, no a la pereza; a la frugalidad, no al lujo,’ sobre ellas podéis concluir con bastante certeza: “Esto es *Dhamma*, ésta es la Disciplina, ésta es la enseñanza del Maestro.”

Vin. Cv. 10:5; A. 8:53

EL CONFLICTO DE KOSAMBĪ

NARRADOR DOS. La tradición sostiene que la sexta estación de lluvias se dio lugar en la Montaña Makula y que durante el año siguiente se efectuó nuevamente el Milagro Gemelo en Sāvattḥī, después del cual el *Buddha* ascendió al Cielo de los Treinta y tres. Ahí pasó la sétima estación de lluvias exponiendo el *Abhidhamma* a las deidades incluyendo a la deidad que previamente había sido su madre. Al término de dicha estación de lluvias se dio lugar el “descenso de los dioses” cuando el *Buddha* regresó a la tierra. El pasó la octava estación de lluvias en Suṃsumāragira y el noveno en Kosambī.

NARRADOR UNO. Kosambī era la capital del pequeño reino de Vāṃsa, en la bifurcación entre los ríos Ganges y Jumna. Su Rey, Udena, es mencionado repetidas veces en el Canon. La mayoría de los eventos que se dieron lugar durante estos años según la tradición posterior, incluyendo la visita al Cielo de los Treinta y tres y el descenso de los dioses, no se encuentran mencionados en el Canon en lo absoluto.

NARRADOR DOS. Aquí se comienza con el recuento de las mezquinas circunstancias que condujeron al primer gran disturbio, que amenazó con producir un cisma en el *Saṅgha*. Pareciera que hubo dos *bhikkhus* en un monasterio involucrados al respecto, uno experto en la Disciplina y otro, maestro en los Discursos. Un día éste último se dirigió a la letrina y dejó ahí su vasija con un poco de agua no utilizada en él. El otro llegó luego y ahí lo encontró. Él le preguntó al maestro de los Discursos: “¿Amigo, dejasteis allí esa vasija con agua?” – “Sí”. – “¿No sabíais que ésa era una ofensa?” – “No, no sabía”. – “Ello constituye una ofensa, amigo”. – “Entonces lo tendré presente”. – “No obstante si lo hicisteis inintencionadamente como una cuestión de olvido, no hubo ofensa”. El maestro de los discursos se retiró bajo la impresión que no había cometido ningún error. Sin embargo, el experto en Disciplina le dijo a sus pupilos: “Este maestro de Discursos no sabe cuándo ha cometido una ofensa”. Ellos se lo contaron a los otros pupilos: “Vuestro preceptor ha cometido una ofensa, aunque se encuentre bajo la impresión que no lo ha

cometido”. Cuando ellos le contaron a su preceptor al respecto, él dijo: “Este experto en Disciplina dijo primero que no había ofensa y ahora dice que hay ofensa. Es un mentiroso”. Ellos le dijeron a los pupilos del experto en Disciplina: “Vuestro preceptor es un mentiroso”. Su respuesta fue la de convocar un cabildo y suspender al maestro de Discursos.

NARRADOR UNO. Ahora bien, aquí se presenta la narración canónica sobre lo que prosiguió.

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. Mientras el *Buddha*, el *Bhagavā*, se encontraba en Kosambī, en el Parque de Ghosita, cierto *bhikkhu* se involucró en una ofensa. Él percibió la ofensa como una ofensa, pero otros *bhikkhus* vieron la ofensa como no ofensa. Posteriormente él mismo vio la ofensa como no ofensa, pero los otros *bhikkhus* vieron la ofensa como una ofensa. Dichos *bhikkhus* le dijeron a él: “Amigo, habéis cometido una ofensa. ¿Percibís la ofensa?”

“Amigos, no he cometido ninguna ofensa que debiera percibir”.

Dichos *bhikkhus* acordaron suspender al *bhikkhu* que todavía no veía su ofensa. No obstante, el *bhikkhu* era versado. Conocía el Canon y era experto en el *Dhamma*, la Disciplina y los Códigos. Era sabio, sagaz, comprensivo, modesto, escrupuloso y deseoso en el entrenamiento. Él se dirigió hacia sus íntimos asociados y dijo: “Ésta no es una ofensa, ésta no es una ofensa, no poseo ninguna ofensa... no estoy suspendido, he sido suspendido a través de una acción errónea, inválida y sin base. Que los Venerables se pongan de mi lado en el *Dhamma* y la Disciplina”.

Él los puso de su lado y envió a sus amigos y asociados al país. Entonces los *bhikkhus* que abogaban al suspendido fueron adonde aquellos que lo suspendieron y plantearon su caso. Cuando se hizo esto, los otros reafirmaron la validez de su acción de suspensión, y ellos dijeron: “Que los Venerables no aboguen y sigan a un *bhikkhu* suspendido”. No obstante, aunque se les hablase así a los *bhikkhus* que abogaban al *bhikkhu* suspendido por aquellos que lo habían suspendido, ellos continuaron abogándolo y siguiéndolo.

Entonces cierto *bhikkhu* fue ante el *Buddha* y le contó al respecto. El *Bhagavā* dijo: “Va a ocurrir un cisma en el *Saṅgha*, va a ocurrir un cisma en el *Saṅgha*”. Se levantó de su asiento y fue adonde los *bhikkhus* que habían efectuado la suspensión. Él se sentó en un asiento preparado para él y les dijo: “*Bhikkhus*, no imaginéis que tal y tal *bhikkhu* debiera ser suspendido simplemente por esta razón:

‘Pensamos así.’ Tomad el caso de un *bhikkhu* que haya cometido una ofensa y aunque él no la vea como tal, otros *bhikkhus* la vean como tal. Ahora *bhikkhus*, quien sepa la gravedad de un cisma en el *Saṅgha* no debería suspender a dicho *bhikkhu* hasta que éste no la vea como su ofensa, si ellos juzgan así: “Él es versado y deseoso en el entrenamiento; si lo suspendemos sin que vea su ofensa, no podremos ser capaces de mantener el día de observación *Uposatha* con él, o la ceremonia *Pāvāraṇā* (Invitación a la Crítica) al término de la estación de lluvias, o llevar a cabo actos del *Saṅgha* o sentarnos en el mismo asiento, o compartir la avena, o compartir el comedor, o vivir bajo el mismo techo, o realizar con él acciones de respeto hacia los mayores; haremos estas cosas sin él, y debido a ello habrá conflictos, reyertas, disputas, querellas y eventualmente un cisma, división y actos de disensión en el *Saṅgha*.”

Cuando dijo esto, el *Bhagavā* se levantó y fue adonde los *Bhikkhus* que siguieron al *Bhikkhu* suspendido. Se sentó en un asiento listo, y les dijo: “*Bhikkhus*, no imaginen que por una ofensa que se haya cometido no debe hacerse las paces simplemente porque piensen: “No lo hemos cometido”. Tomen el caso de un *Bhikkhu* que haya cometido una ofensa, y aunque no lo vea como tal, otros *Bhikkhus* lo vean como tal. Ahora bien, un *Bhikkhu* que conozca la gravedad de un cisma en el *Saṅgha* debería reconocer una ofensa en virtud de la fe en los demás, si él juzgase así: ‘Son versados y deseosos de entrenamiento; es absurdo ir por un mal camino a través del celo, el odio, el engaño y el miedo tanto por mi cuenta como por otros. No verán, no mantendrán el día santo *Uposatha* conmigo, o la ceremonia de *Pāvāraṇā*, ni llevarán a cabo actos del *Saṅgha*, o se sentarán en el mismo asiento, o compartirán avena, o compartirán el refectorio, o vivirán bajo el mismo techo, o realizarán conmigo actos de respeto a los ancianos; harán estas cosas sin mí y debido a ello habrá conflictos, reyertas, disputas, querellas y eventualmente un cisma, división y actos de disensión en el *Saṅgha*.’

Cuando el *Bhagavā* dijo esto, se levantó y se marchó.

Vin. Mv. 10:1

PRIMERA VOZ. No obstante, entonces se desencadenaron conflictos, disputas y reyertas en medio del *Saṅgha* y los *bhikkhus* se lastimaron mutuamente con palabras ofensivas. Ellos no pudieron solucionar su litigación. Un *bhikkhu* fue ante el

Bhagavā y después de rendirle respetos permaneció a un lado. Él narró lo que estaba ocurriendo y añadió; “Venerable Señor, sería bueno si el *Bhagavā* fuera por compasión adonde estos *bhikkhus*”.

El *Bhagavā* asintió en silencio. Entonces él fue adonde los *bhikkhus* y les dijo: “Es suficiente, *bhikkhus*, no disputen, no peleen, no rivalicen, no luchen, no se hostilicen”.

Cuando se dijo esto, cierto *bhikkhu* respondió: “Venerable Señor, que el *Bhagavā*, el Maestro del *Dhamma* aguarde; que el *Bhagavā* viva devoto en un lugar agradable aquí y ahora y no se preocupe con esto. Somos nosotros quienes sabemos sobre lo ocurrido en esta disputa, pelea, rivalidad, lucha, hostilidad”.

El *Bhagavā* dijo lo mismo una segunda y una tercera vez y recibió la misma respuesta. Entonces él pensó: “Pareciera ser que estos desorientados hombres están obsesionados. Es imposible hacerles ver lo que hacen”. Se levantó y se marchó.

Cuando amaneció se vistió y tomando su cuenco y su ropaje superior se dirigió a Kosambī para mendigar sus alimentos. Cuando hubo mendigado sus alimentos y regresado de su ronda después de alimentarse, dejó su lugar de descanso en orden y tomó su cuenco y su ropaje superior. Luego pronunció estas estrofas.

M. 128; cf. Vin. Mv. 10:2-3

Cuando muchas voces gritan a la vez,
No hay nadie que se crea un necio;
La Orden se divide, nadie piensa:
‘Yo también formé parte, ayudé a esto.’
Ellos han olvidado el lenguaje sabio, hablan
Con la mente obsesionada de sólo palabras;
Con sus bocas desenfrenadas, explotan a voluntad;
Nadie percibe qué los conduce a hacer esto.

M. 128; Ja. 3:488; Ud. 5:9;
Thag. 275; Vin. Mv. 10:3

“¿Es él quien me insultó, él quien me golpeó,
Él quien me perjudicó, quien me robó!”
El odio jamás será apaciguado en aquellos
Que se abriguen en semejante enemistad.

“¿Es él quien me insultó, él quien me golpeó,
 Él quien me perjudicó, él quien me robó!”
 El odio definitivamente se apacigua en aquellos
 que no se abrigan en semejante enemistad.
 Ya que la enemistad por enemistad
 Jamás se apacigua en este mundo;
 Esto se apacigua a través de la concordia –
 Éste es un principio ancestral.
 Los otros no reconocen
 Que aquí debemos restringirnos a nosotros mismos.¹
 Aun así, hay algunos que son conscientes,
 Así que sus conflictos son apaciguados.

M. 128; Dh. 3-6; Ja. 3:212, 488; Vin. Mv. 10:3

Quebradores de huesos y asesinos,
 Ladrones de ganado, caballos y riquezas –
 Mientras empeñados en saquear el reino,
 Inclusive estos pueden actuar en concordia;
 ¿Entonces porque no pueden también actuar así?

M. 128; Ja. 3:488; Vin. Mv. 10:3

Si podéis encontrar una compañía confiable
 Con quien caminar, tanto virtuosa como firmemente,
 Entonces caminad con ella contento y conscientemente,
 Venciendo la amenaza de los peligros.
 Si no podéis encontrar una compañía confiable
 Con quien caminar, tanto virtuosa como firmemente,
 Entonces, así como un rey que abandona un reino conquistado,
 Caminad como un elefante solo en el bosque
 Es mejor caminar solo:
 No puede existir amistad con los necios.
 Caminad solo, sin lastimar a nadie, y sin encontrar ningún conflicto;
 Sed como un elefante solo en el bosque.

M. 128; Ja. 3:488; Vin. Mv. 10:3
 Dh. 328-30; cf. Sn. 45-46

Ahora bien, cuando el *Bhagavā* hubo pronunciado estas estrofas, se dirigió hacia Bālakaloṇakāragāma. El Venerable Bhagu se encontraba residiendo ahí en aquella oportunidad. Cuando vio al *Bhagavā* venir a la distancia, preparó un asiento, trajo agua para el lavado de sus pies, un banquillo y una toalla de pie. Luego se reunió

con él, tomó su cuenco y su ropaje superior. El *Bhagavā* se sentó en un asiento preparado para él y se lavó sus pies. El Venerable Bhagu le rindió respetos y se sentó a un lado. Entonces el *Bhagavā* le dijo: “*Bhikkhu*, ¿espero que os encontréis bien, que os encontréis confortablemente y no tengáis problemas mendigando vuestros alimentos?”

“Me encuentro bien, *Bhagavā*, me encuentro confortablemente y no tengo problemas mendigando mis alimentos”.

Entonces el *Bhagavā* instruyó, urgió, alentó y exhortó al Venerable Bhagu con charlas sobre el *Dhamma* después de lo cual se levantó de su asiento y partió hacia el Este del Parque de Bambúes. El Venerable Anuruddha, el Venerable Nandiya y el Venerable Kimbila se encontraban residiendo entonces en dicho lugar. El guardaparques vio al *Bhagavā* y le dijo: “No entréis en este parque, monje; ahí se encuentran tres hombres de clan, procurando su propio bien. No los disturbéis”.

El Venerable Anuruddha escuchó al guardabosque hablándole al *Bhagavā*. Él le dijo al guardaparque: “Amigo guardaparque, no retenga afuera al *Bhagavā*. Es nuestro maestro, el *Bhagavā*, el que ha venido”.

El Venerable Anuruddha fue adonde el Venerable Nandiya y el Venerable Kimbila y dijo: “Venid, Venerables Señores, venid; nuestro maestro ha llegado”.

Entonces los tres fueron a reunirse con el *Bhagavā*. Uno tomó su cuenco y su ropaje superior, otro preparó un asiento y colocó agua para lavar sus pies. El *Bhagavā* se sentó en un asiento preparado para él y lavó sus pies. Luego ellos le rindieron respetos y se sentaron a un lado. El *Bhagavā* dijo: “Espero que os encontréis bien, que os encontréis confortablemente y no tengáis problemas mendigando vuestros alimentos”.

“Estamos bien, *Bhagavā*, nos encontramos confortablemente y no tenemos problemas mendigando nuestros alimentos”.

“Espero que todos viváis en concordia, Anuruddha, tan amistosamente y sin disputas como el agua y la leche, cuidándose mutuamente con buenos ojos”.

“Seguro que así vivimos, Venerable Señor”.

“Pero, Anuruddha, ¿cómo es que vivís en esa forma?”

El Venerable Anuruddha respondió: “Venerable Señor, al respecto, creo que es una bendición y una buena fortuna para mí estar aquí viviendo la vida santa con una compañía semejante. Mantengo mis acciones, palabras y pensamientos de

amor benevolente hacia estos Venerables tanto públicamente como en privado. Pienso: ‘¿Por qué no dejo a un lado lo que me interesa hacer y hago sólo que les interesa hacer a ellos?’ Y actúo de acuerdo a ello. Somos diferentes en cuerpo, Venerable Señor, pero sólo uno en mente, eso creo”.

Cada uno de los otros dos dijo lo mismo. Ellos añadieron: “Venerable Señor, es así como vivimos en concordia, tan amistosamente y sin disputas como el agua y la leche, cuidándonos mutuamente con buenos ojos”.

“Excelente, excelente, Anuruddha. ¿Espero que todos moréis diligentemente, arduamente y bajo auto control?”

“Venerable Señor, en relación a ello, cualquiera de nosotros que llegue primero del pueblo con los alimentos mendigados prepara los asientos, prepara el agua para beber y el lavado y coloca el cubo utilizado en su lugar. Cualquiera de nosotros puede comer la comida que sobre si se desea; de otra forma se desecha donde no haya gras o en aguas donde no haya vida. Éste guarda los asientos y el agua para beber y lavar. Guarda los cubos utilizados después de lavarlos y barre el comedor. Quien note que los recipientes del agua para beber, para lavar o para el retrete se encuentren vacíos se encarga de llenarlos. Si algo está muy pesado para él, el pide a otro mediante una señal con la mano y lo cargan juntando las manos. No hablamos para dicho propósito. No obstante, cada cinco días no sentamos juntos durante la noche para una charla sobre *Dhamma*. Es de esta forma que moramos diligentemente, arduamente y bajo control”.

M. 128; Vin. Mv. 10:4

SEGUNDA VOZ. Ahora bien, cuando el *Bhagavā* les había instruido, urgido, alentado y exhortado con charlas sobre el *Dhamma*, se levantó de su asiento. Partió peregrinando y haciendo escalas hacia *Pārileyyaka*. Finalmente llegó de su peregrinación a dicho lugar y se fue a residir a la jungla de *Rakkhita*, sobre las raíces de un auspicioso árbol de *sāla*. Mientras se encontraba solo en retiro surgió en su mente este pensamiento: “Anteriormente vivía sin confort, bajo la molestia de estos *bhikkhus* de *Kosambī* que disputaban, peleaban, rivalizaban, arengaban y litigaban en medio del *Saigha*. Ahora me encuentro solo y sin compañía, viviendo cómoda y confortablemente, apartado de todos ellos”.

Había también cierto elefante de colmillos que había estado viviendo bajo la molestia de otros elefantes, elefantas, crías de elefante y elefantes lactantes, él

había estado comiendo gras de puntas magulladas, pedazos de ramas cortadas, había estado bebiendo agua sucia y su cuerpo era empujado por las elefantas cuando salía del lugar de baño. Él había reflexionado sobre todo esto y pensó: “¿Por qué no vivo solo, retirado de este tumulto?” Y fue así que él, dejando el rebaño, partió hacia Pārileyyaka, hacia la jungla de Rakkhita, sobre las raíces del auspicioso árbol de *sāla* donde el *Bhagavā* se encontraba. Él cuidó del *Bhagavā*, proveyéndole de comida y agua, y con su trompa retiraba las hojas del lugar. Él pensó: “Anteriormente vivía bajo la molestia de los elefantes... Ahora, solo y apartado del rebaño, vivo cómoda y confortablemente apartado de todos esos elefantes”.

El *Bhagavā*, complacido en su propia reclusión, fue consciente en su mente del pensamiento en la mente del elefante de colmillos. Él pronunció esta exclamación:

Aquí el elefante está de acuerdo con el elefante;
Con el elefante de colmillos tan largos
Como las espigas que se complacen solas en el bosque:
Sus corazones se encuentran así en armonía.

Vin. Mv. 10:4; cf. Ud. 4:5

PRIMERA VOZ. Inmediatamente después que el *Bhagavā* había dejado Kosambī cierto *bhikkhu* fue adonde el Venerable Ānanda y le dijo: “Amigo Ānanda, el *Bhagavā* ha puesto su lugar de reposo en orden, ha tomado su cuenco y su ropaje superior, ha partido de peregrinación solo y sin compañía, sin informarle a sus asistentes o dispensar al *Saṅgha* de *bhikkhus*”.

“Amigo, cuando el *Bhagavā* hace ello, entonces es porque desea residir en soledad, y no debería ser seguido por nadie”.

Después de un tiempo, un grupo de *bhikkhus* se dirigió hacia el Venerable Ānanda y dijo: “Amigo Ānanda, ya ha pasado tiempo desde que escuchamos una charla sobre el *Dhamma* de los propios labios del *Bhagavā*. Nos gustaría escuchar más”.

Entonces el Venerable Ānanda fue con dichos *bhikkhus* adonde el *Bhagavā*, hacia las raíces del auspicioso árbol de *sāla*, en Pārileyyaka y después de rendirle respetos se sentaron a un lado. Entonces el *Bhagavā* los alentó con una charla sobre el *Dhamma*.

S. 22:81

SEGUNDA VOZ. Cuando el *Bhagavā* hubo residido en Pārileyyaka por el tiempo de decidió, partió peregrinando y haciendo escalas hacia Sāvathī. Durante el curso de su peregrinación llegó finalmente a dicha ciudad y fue a vivir al Bosque de Jeta, al Parque de Anāthapiṇḍika.

Mientras tanto los seguidores seculares de Kosambī pensaron: “Estos Venerables *bhikkhus* de Kosambī están ocasionando un tremendo perjuicio. Han atormentado al *Bhagavā* al punto que él se ha marchado. No rindamos más respetos a ellos o nos levantemos o le ofrezcamos saludo reverencial o los tratemos con cortesía, nos los respetemos, reverenciemos o veneremos, cuando sean ignorados regularmente se marcharán a otro lugar o dejarán el *Saṅgha* o se enmendarán con el *Bhagavā*”.

Ellos estuvieron de acuerdo con ello. Como consecuencia los *bhikkhus* de Kosambī decidieron: “Vayamos a Sāvathī, amigos, y resolvamos esta litigación en presencia del *Bhagavā*”. Entonces pusieron su lugar de reposo en orden, tomaron sus cuencos y sus ropajes superiores y partieron hacia Sāvathī.

El Venerable Sāriputta escuchó que ellos se encontraban en camino. Él fue con el *Bhagavā* y le preguntó: “Venerable Señor, parece que los *bhikkhus* de Kosambī que reñían, peleaban, disputaban, rivalizaban y litigaban en medio del *Saṅgha* están viniendo hacia Sāvathī. ¿Cómo he de tratarlos, Venerable Señor?

“Seguid el *Dhamma*, Sāriputta”.

“Venerable Señor, ¿cómo habré de reconocer lo que es *Dhamma* – y lo que no?”
 “Hay dieciocho instancias en las cuales puede reconocerse en alguien que lo que diga no sea *Dhamma*. Aquí, un *bhikkhu* muestra lo que no es *Dhamma* como *Dhamma* y lo que es *Dhamma* como no *Dhamma*; él muestra lo que no es la Disciplina como Disciplina y lo que es la Disciplina como no Disciplina; él muestra lo que no ha sido establecido por el Perfecto como establecido y lo que ha sido establecido por el Perfecto como no establecido; él muestra lo que no es practicado por el Perfecto y practica eso, y muestra lo contrario; él muestra lo que no ha sido puesto en conocimiento por el Perfecto y lo pone en conocimiento y muestra lo opuesto; él muestra lo que no es una ofensa como ofensa y lo que es una ofensa como una no ofensa; él muestra una ofensa ligera como una grave y una ofensa grave como una ligera; él muestra una ofensa con residuo como una sin él y una ofensa sin residuo como una con él; él muestra una ofensa seria como no-seria y una no-seria como seria. Aquel que afirme lo que es *Dhamma* podrá reconocerlo en su forma opuesta”.

El Venerable Mahā Moggallāna, el Venerable Mahā Kassapa, el Venerable Mahā Kaccāna, el Venerable Mahā Cōtita, el Venerable Mahā Kappina, el Venerable Mahā Cunda, el Venerable Anuruddha y el Venerable Revata, el Venerable Upāli, el Venerable Ānanda y el Venerable Rāhula escucharon que ellos estaban viniendo. Cada uno fue adonde el *Bhagavā* y recibieron las mismas instrucciones.

Mahāpajāpatī Gotamī escuchó al respecto y se dirigió hacia el *Bhagavā* y le preguntó cómo habría de tratarlos.

“Escuchad el *Dhamma* desde las dos partes, Gotamī. Cuando lo hayáis hecho, aprobad los puntos de vista, las preferencias, las opiniones y los juicios de aquellos que digan lo que sea *Dhamma*. Lo que el *Saṅgha* de *bhikkhunis* ha de esperar del *Saṅgha* de *bhikkhus* debería ser esperado de aquellos que hablen de acuerdo al *Dhamma*”.

Anāthapiṇḍika y Visākhā, la Madre de Migāra, escucharon al respecto y fueron adonde el *Bhagavā* por consejo. Él les dijo: “Ofreced presentes a ambas partes. Aprobad los puntos de vista de aquellos que hablen de acuerdo al *Dhamma*”.

Eventualmente los *bhikkhus* de Kosambī llegaron a Sāvattthī. El Venerable Sāriputta fue adonde el *Bhagavā* y le preguntó: “Venerable Señor, parece que los *bhikkhus* de Kosambī han llegado a Sāvattthī. ¿Cómo deberían ser acomodados en los hospedajes?”

“Hospédenlos de forma reclusa uno del otro”.

“Pero si no hubiese hospedajes reclusos, Venerable Señor, ¿qué es lo que se debe hacer?” “Entonces asígnenles un hospedaje después de haberlos recluso, Sāriputta. Digo, sin embargo, que bajo ninguna circunstancia se debería negar un lugar de descanso a un *bhikkhu* senior – Quien haga esto cometerá una ofensa de acción incorrecta”.

“Pero, Venerable Señor, ¿qué es lo que debe hacerse en relación a la comida y lo demás?”

“La comida y lo demás debe compartirse de forma equitativa entre todos”.

Ahora bien, mientras el *bhikkhu* suspendido se encontraba reflexionando sobre la Disciplina, ocurrió en él: “Ello fue una ofensa, no una no-ofensa, he cometido una ofensa... Estoy suspendido. He sido suspendido mediante un acto lícito que no cabe anularse y amerita sostenerse”. Entonces fue adonde sus partidarios y les dijo esto: “Por tanto los Venerables pueden reintegrarme”.

Sus seguidores entonces lo llevaron adonde el *Bhagavā*, y después de rendirle

respetos se sentaron a un lado. Ellos contaron lo que el *bhikkhu* suspendido había dicho y preguntaron: “Venerable Señor, ¿cómo deberíamos actuar?”

“*Bhikkhus*, ésa fue una ofensa y no una no-ofensa, él había cometido una ofensa... él está suspendido. Él ha sido suspendido por un acto lícito que no puede anularse y amerita sostenerse. Como dicho *bhikkhu*, que ha cometido dicha ofensa y ha sido suspendido, lo ha reconocido, podéis reintegrarlo a la orden”.

Entonces después que los seguidores del *bhikkhu* suspendido lo habían reintegrado fueron adonde los *bhikkhus* que lo habían suspendido, y ellos dijeron: “Amigos, es por ese motivo por lo que hubo disputas y desunión en el *Saṅgha* – el *bhikkhu* ha cometido una ofensa, él ha sido suspendido; ahora lo ha reconocido, y él ha sido reintegrado. Tengamos un acto de asentimiento ante el *Saṅgha* con el objeto de cerrar este asunto”.

Entonces los *bhikkhus* que habían efectuado la suspensión fueron adonde el *Bhagavā* y le contaron lo que había ocurrido. El acto propuesto de asentimiento fue aprobado y el procedimiento establecido.

Vin. Mv. 10:5

9
EL TÉRMINO DE LOS PRIMEROS
VEINTE AÑOS

NARRADOR DOS. La décima estación de lluvias después de la Iluminación transcurrió en Pāṛileyyaka, mientras el disturbio de Kosambī se encontraba en su máximo nivel. La misma tradición sostiene que la décimo primera estación de lluvias transcurrió en las Colinas Sur (las colinas al sur de Rājagaha), y fue entonces que ocurrió el siguiente evento.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. Una vez el *Bhagavā* se encontraba residiendo en el país de Magadha, en el pueblo de Ekanālā. Era la época de la siembra y Kasi (el “labrador”) Bhāradvāja perteneciente a la casta *Brahmán* tenía como a quinientos sembradores trabajando. Al amanecer por la mañana el *Bhagavā* se vistió, y tomando su cuenco y su ropaje superior se dirigió hacia donde se llevaba a cabo el trabajo de Kasi Bhāradvāja. Ocurrió que era la ocasión en la que el *brahmán* se encontraba haciendo la distribución de la comida. El *Bhagavā* fue adonde estaba siendo distribuida la comida y permaneció a un lado. El *brahmán* al verlo esperando por alimentos mendigados, dijo:

“Yo labro, monje, y siembro, y habiendo labrado y sembrado, como. Deberíais también, monje, labrar y sembrar, y habiendo labrado y sembrado, comer”.

“Yo también *brahmán*, labro y siembro, y habiendo labrado y sembrado, como”.

“No vemos ningún yugo, arado, freno, acicate o bovino con el Maestro Gotama; y, aun así, el Maestro Gotama ha dicho, ‘Yo también, *brahmán*, labro y siembro, y habiendo labrado y sembrado, como.’” Y entonces le habló al *Bhagavā* en versos:

“Clamáis ser un labrador, mas
No vemos ningún arado que trabajéis.
Por lo tanto, denos una respuesta, señor, de tal forma
Que podamos reconocer vuestro labrado”.

“Mi semilla es la fe, mi lluvia el control,
Mi barra es la consciencia, mi mente es el amarre,

Y la atención es mi freno y acicate.
 Cautela en cuerpo como en lenguaje,
 Y modesto en el uso de la comida,
 La verdad es el segado que yo hago,
 La paciencia mi yugo;
 El arreo de mi bucy es la energía,
 Que traza la anulación de la esclavitud,
 Ir hacia donde no exista ningún sufrimiento
 Para jamás regresar a la vida otra vez.
 Éste es el labrado que yo hago;
 Posee como su fruto la Inmortalidad.
 Quien haga este labrado estará libre
 De cualquier tipo de sufrimiento”.

Entonces Kasi Bhāradvāja dispuso de un gran cuenco de bronce lleno de arroz con leche y se lo llevó al *Bhagavā*: “Que el Maestro Gotama coma arroz con leche. El Maestro Gotama es un labrador desde que realiza el labrado que posee como fruto la Inmortalidad”.

“No puedo utilizar una retribución por entonar versos;
 Ésa es la ley de los visionarios. Los Iluminados
 No aceptarán retribuciones por entonar ningún verso;
 Ése es su hábito mientras prevalezca su ley.
 Cuando un visionario está libre de corrupciones,
 con los conflictos apaciguados –
 Como se diría, ‘alguien que ha alcanzado lo Absoluto’ –
 Entonces concededle presentes con otros pensamientos en mente:
 Él es el campo de aquellos que obtienen méritos”.

“Entonces ¿a quién daré este arroz con leche, Maestro Gotama?”

“*Brahmán*, en este mundo con sus deidades, sus *Māras* y divinidades, en esta generación con sus monjes y *brahmanes*, con sus princesas y hombres, no veo a nadie que pueda digerir apropiadamente este arroz con leche si lo comiese, tirad lejos el arroz con leche donde no haya gras o vertedlo en agua donde no haya vida”.

El brahmán Kasi Bhāradvāja vertió el arroz con leche sobre agua donde no hubiese vida. Tan pronto como lo vertió sobre el agua, este silbó, hirvió, humeó y se evaporó. De igual forma como el freno de un labrado al calentarlo por un día y al tirarlo al agua éste lo calentaría, lo haría hervir, humear y evaporarse, así lo hizo el arroz con leche.

Entonces el *brahmán* estuvo fascinado y sus cabellos se pararon de punta. Fue adonde el *Bhagavā* y se postró ante sus pies y dijo: “¡Magnífico, Maestro Gotama! ... Deseo recibir la ordenación del Maestro Gotama y la admisión”. ...Y no mucho después... el Venerable Bhāradvāja se convirtió en uno de los *Arahants*.

Sn. 1:4; S. 7:11

NARRADOR DOS. El novicio Rāhula, el hijo del *Buddha*, cumplió entonces los dieciocho años. El *Buddha* se encontraba residiendo en el Bosque de Jeta, y una mañana partió hacia la ciudad para mendigar sus alimentos. Su hijo lo estaba siguiendo de cerca, detrás de él, y mientras lo hacía sus pensamientos deambulaban y comenzó a especular sobre lo que hubiese sido su prospecto de vida si su padre se hubiese convertido en un monarca universal, tal como lo habían presagiado si él no hubiese renunciado a la vida seglar.

PRIMERA VOZ. Mientras el Venerable Rāhula se encontraba siguiendo de cerca y por detrás al *Bhagavā*, éste se volteó y lo miró, y se dirigió a él así: “Rāhula, cualquier tipo de materialidad, ya sea pasada, futura o presente, en uno mismo o externamente, burda o sutil, inferior o superior, lejana o cercana, debería ser considerada tal como realmente es, con adecuado entendimiento de la siguiente forma: ‘Esto no es mío, esto no soy yo, esto no es mi alma.’”

“¿Sólo la forma material, *Bhagavā*? ¿Sólo la forma material, *Bhagavā*?”

“La forma material, Rāhula, la sensación, la percepción, las formaciones y la consciencia”.

Entonces el Venerable Rāhula pensó: “¿Quién puede ir a la ciudad para mendigar alimentos después de haber sido amonestado públicamente por el *Bhagavā*?” Y él regresó y se sentó bajo un árbol con las piernas cruzadas, manteniendo el cuerpo erecto y la consciencia establecida frente a él”. El Venerable Sāriputta lo vio así y le dijo: “Rāhula, mantened la atención de la respiración en el ser; si ella es mantenida en el ser y bien desarrollada traerá grandes frutos y muchas bendiciones”.

Cuando fue de noche, el Venerable Rāhula se levantó de su retiro y fue adonde el *Bhagavā*. Después de rendirle respetos se sentó a un lado. Entonces él dijo: “Venerable Señor, ¿cómo debería mantenerse la atención de la respiración en el ser de tal forma que traiga grandes frutos y muchas bendiciones?”

NARRADOR DOS. El *Buddha* primero le describió entonces los cuatro elementos primarios de la forma material en detalle – tierra o dureza, agua o cohesión, fuego o temperatura y maduración, y aire o expansión y movimiento – y también espacio, y cómo debería considerarse cada uno en la misma manera que la forma material. Entonces dijo:

PRIMERA VOZ. “Intentad ser como la tierra, Rāhula: ya que, haciéndolo, cuando surja un contacto agradable o desagradable, estos no invadirán tu corazón y permanecerán ahí, de la misma forma como cuando la gente tira cosas limpias o sucias, excremento, orina, saliva, pus o sangre sobre la tierra, y pese a ello la tierra no se avergüenza, se humilla o disgusta. Intentad ser como el agua, Rāhula; cuando la gente lava las cosas con el agua, pese a ello el agua no se avergüenza, se humilla o se disgusta. Intentad ser como el fuego, Rāhula; cuando el fuego quema las cosas, pese a ello el fuego no se avergüenza, se humilla o se disgusta. Intentad ser como el aire, Rāhula; ya que, haciéndolo, cuando surja un contacto con las cosas agradables o desagradables, ellas no invadirán tu corazón y permanecerán ahí, de igual manera cuando el aire sopla cosas limpias o sucias, excremento, orina, saliva, pus o sangre, pese a ello el aire no se avergüenza, se humilla o se disgusta. Intentad ser como el espacio, Rāhula; ya que, haciéndolo, cuando surjan cosas agradables o desagradables, éstas no invadirán tu corazón y permanecerán ahí; ya que el espacio no posee un lugar posicionado por sí mismo.

“Practicad el amor benevolente para libraros de la mala voluntad. Practicad la compasión para libraros de la crueldad. Practicad la simpatía para libraros de la apatía. Practicad la ecuanimidad para libraros del resentimiento. Practicad la contemplación de la repugnancia en el cuerpo para libraros de la concupiscencia. Practicad la contemplación de la impermanencia para libraros de la presunción de ‘Yo soy.’ Practicar la consciencia en la respiración; ya que cuando ella es mantenida en el ser y bien desarrollada trae grandes frutos y muchas bendiciones”.

M. 62

NARRADOR DOS. El *Buddha* entonces describió los dieciséis modos de consciencia en la respiración que podían practicarse.

NARRADOR UNO. La obtención del estado de *Arahant* del novicio Rāhula es mencionado luego.

NARRADOR DOS. Las próximas estaciones de lluvia, la décimo segunda encontró al *Buddha* en Verañjā.

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. El *Buddha*, el *Bhagavā*, se encontraba residiendo en Verañjā sobre las raíces del árbol nimba de Naḷeru con una gran

comunidad de *bhikkhus*, con quinientos *bhikkhus*, cuando un *brahmán* de Verañjā escuchó sobre el *Bhagavā* y decidió ir a verlo. Él se dirigió a él e intercambió saludos y cuando hubo terminado esta charla formal de cortesía, se sentó a un lado. Él dijo: “Maestro Gotama, he escuchado que el monje Gotama no rinde respetos a los *brahmanes* que son ancianos, mayores, pesados por los años, avanzados en vida y que están llegando a la última fase de su vida, que no se levanta por ellos o los invita a sentarse. Y he descubierto también que en realidad esto es así; ya que el Maestro Gotama en realidad no hace estas cosas. Eso no es bueno, Maestro Gotama”.

“*Brahmán*, en este mundo con sus deidades, sus *Māras* y sus divinidades, en esta generación con sus monjes y *brahmanes*, con sus princesas y hombres, no veo a nadie ante quien debiera rendir respetos, por quien levantarme o invitar a sentarse; ya que la cabeza de aquel a quien el Perfecto rendiría respetos o por quien se levantaría o invitaría a sentarse explotaría”.

“El Maestro Gotama carece de gusto”.

“Hay una forma en la cual podría afirmarse correctamente que el monje Gotama carece de gusto:² gusto por formas visibles, gusto por sonidos, olores, sabores y cosas tangibles – estas son rechazadas por el Perfecto, están erradicadas, mutilada como una palma, acabadas y no más sujetas a surgir en el futuro. Pero de seguro, *brahmán*, que ¿no os referíais a eso?

“El Maestro Gotama no posee sentido de los valores”

“Hay una forma en la cual podría afirmarse correctamente que el monje Gotama no posee sentido de valores: carece del sentido del valor hacia las formas visibles, sentido de valor hacia los sonidos, olores, sabores y cosas tangibles – éstas son rechazadas por un Perfecto... y no más sujetas a surgir en el futuro. Pero de seguro, *brahmán*, que ¿no os referíais a eso?

“El Maestro Gotama enseña que no hay nada que hacer”.

“Hay una forma en la cual podría afirmarse correctamente que el monje Gotama enseña que no exista nada que hacer: ya que enseño que no hay nada que hacer en acciones equívocas físicas, verbales o mentales y los muchos tipos de cosas malas e insanas. Pero de seguro, *brahmán*, que ¿no os referíais a eso?”

“El Maestro Gotama enseña nihilismo”.

“Hay una forma en la cual podría afirmarse correctamente que el monje Gotama enseña nihilismo: ya que enseño la anihilación de la concupiscencia, del odio, de la ilusión y los muchos tipos de cosas perjudiciales e insanas. Pero de seguro, *brahmán*, que ¿no os referíais a eso?”

“El Maestro Gotama es fastidioso”.

“Hay una forma en la cual podría afirmarse correctamente que el monje Gotama es quisquilloso: ya que soy fastidioso en relación a las acciones físicas, verbales y mentales que son equívocas y los muchos tipos de cosas perjudiciales e insanas. Pero de seguro, *brahmán*, que ¿no os referíais a eso?”

“El Maestro Gotama es alguien que elude”.

“Hay una forma en la cual podría afirmarse correctamente que el monje Gotama es alguien que eluda: ya que enseño el *Dhamma* para la elusión de la concupiscencia, el odio y la ilusión y los muchos tipos de cosas perjudiciales e insanas. Pero de seguro, *brahmán*, que ¿no os referíais a eso?”

“El Maestro Gotama es un mortificador”.

“Hay una forma en la cual podría afirmarse correctamente que el monje Gotama es un mortificador: ya que afirmo que las acciones físicas, verbales y mentales equívocas son cosas perjudiciales e insanas que han de ser mortificadas; y yo llamo mortificador a quien rechace, erradique, y mutila como a las palmas, acabadas, y no más sujetas a surgir en el futuro a aquellas cosas perjudiciales e insanas que deben ser mortificadas; y en un Perfecto estas cosas son rechazadas... y no más sujetas a surgimientos futuros. Pero de seguro, *brahmán*, que ¿no os referíais a eso?”

“El Maestro Gotama ha acabado con su renacimiento”.

“Hay una forma en la que podría afirmarse correctamente que el monje Gotama ha acabado con su renacimiento; cuando la reentrada de una persona a la matriz y su futuro nacimiento por venir son rechazados... y no más sujetos a surgimientos futuros, entonces yo afirmo de él que ha acabado con su renacimiento; y en el Perfecto están rechazadas las reentradas en la matriz... y no está más sujeto a futuros surgimientos. Pero de seguro, *brahmán*, que ¿no os referíais a eso?”

“Ahora suponed que una gallina posea ocho, diez o doce huevos sobre los cuales se pose, los encube y los abrigue con cuidado, ¿debería llamarse el mayor o el menor al primero de los pollos que corte la cáscara con las puntas de sus garras y su pico siendo el primero en salir a salvo?”

“Se le debería llamar el mayor, Maestro Gotama, ya que es el mayor que todos”.

“Así también, *brahmán*, esta generación está entregada a la ignorancia, encerrada en el huevo de la ignorancia, cubierta de ignorancia, Yo solo en este mundo he descubierto la suprema y total iluminación penetrando la cáscara de la ignorancia, del desconocimiento. Así que soy el mayor y el primero en el mundo”.

NARRADOR DOS. El *Buddha* describió entonces como, al alcanzar las cuatro meditaciones y los tres conocimientos verdaderos, había llegado a conocer directamente que el renacimiento se había acabado para él. El *brahmán* fue convencido y adoptó los Tres Refugios. Entonces él ofreció residencia y b al *Buddha* para las estaciones de lluvias por venir, lo cual fue aceptado.

SEGUNDA VOZ. Ahora bien, en Verañjā resultó duro mendigar alimentos. Hubo una hambruna y se emitieron tickets de alimentos. No resultaba fácil sobrevivir inclusive bajo ardua recolección. No obstante, algunos comerciantes de caballos del Norte del País, con quinientos caballos, habían optado en dicha oportunidad residir durante la estación de lluvias en Verañjā. Ellos pusieron en conocimiento que para los *bhikkhus* habría una cantidad de salvado para cada uno, del establo de caballos.

Una mañana los *bhikkhus* se vistieron, y tomando sus cuencos y sus ropajes superiores, deambularon mendigando sus alimentos en Verañjā. Cuando no encontraron nada de comida se dirigieron al establo de los caballos y cada uno trajo consigo una cantidad de salvado al monasterio, la vertieron en un mortero y la comieron. El Venerable Ānanda colocó una cantidad de salvado sobre una piedra y se la llevó al *Bhagavā*. El *Bhagavā* la comió.

Él había escuchado el sonido del mortero. Ahora bien, los Perfectos saben y preguntan, y también saben y no preguntan. Ellos preguntan cuando juzgan si es oportuno y se abstienen de preguntar cuando juzgan que es inoportuno. Los Perfectos preguntan con el objeto de promover el bienestar, no por alguna otra razón. El puente hacia lo que sea malo ha sido demolido en el caso de los Perfectos. Los Iluminados, los Perfectos, preguntan a los *bhikkhus* por dos razones: con el objeto de enseñar el *Dhamma* o con el objeto de hacer conocer un precepto de entrenamiento para los discípulos. En dicha ocasión el *Bhagavā* le preguntó a Ānanda: “Ānanda, ¿qué es aquel sonido de mortero?” El Venerable Ānanda lo explicó.

“Bien, Ānanda, bien. Habéis vencido como un buen hombre. No obstante, habrá gente en generaciones posteriores que bajará la mirada inclusive por alimentos cocinados de fino arroz con carne”.

El Venerable Mahā-Moggallāna fue adonde el *Bhagavā*. Él dijo: “Venerable Señor, ahora es duro mendigar alimentos en Verañjā. Hay una hambruna y se ha emitido tickets de alimentos. No es fácil sobrevivir inclusive bajo ardua recolección. Venerable Señor, bajo la superficie esta tierra es rica y tan dulce como la miel pura. Sería bueno si pudiese voltear la tierra. Entonces los *bhikkhus* también serían capaces de comer el humus sobre las cuales viven las plantas de agua”.

“Pero, Moggallāna, ¿qué sería de las criaturas que dependen de la superficie de la tierra?”

“Venerable Señor, haré una mano tan ancha como la gran tierra y haré que las criaturas que dependen de la superficie de la tierra se dirijan ahí. Voltearía la tierra con la otra mano”.

“Es suficiente, Moggallāna, no sugiráis voltear la tierra. Las criaturas se confundirán”.

“Venerable Señor, sería bueno que el *Saṅgha* de *bhikkhus* fuera al Norte del Continente de Uttarakuru por alimentos”.

“Es suficiente, Moggallāna, no sugiráis que el *Saṅgha* de *bhikkhus* debería ir a Uttarakuru por alimentos”.

Mientras el Venerable Sāriputta se encontraba solo en retiro este pensamiento surgió en él: “¿Qué vidas santas de *Buddhas* no duran mucho? ¿Qué vidas santas de *Buddhas* duran mucho?”

Cuando fue de noche, él se levantó de su retiro y fue adonde el *Bhagavā* y le planteó esta pregunta.

“En la época de los *Bhagavās* Vipassī, Sikhī y Vessabhū, la vida santa no duró mucho, Sāriputta. En la época del *Bhagavā* Kakusandha, Koṇāgamana y Kassapa la vida santa duró mucho”.

“Venerable Señor, ¿cuál fue la razón por la que la vida santa no duró mucho en la época de los *Bhagavās* Vipassī, Sikhī y Vessabhū?”

“Aquellos *Bhagavās* no extendieron la enseñanza del *Dhamma* en detalle y pronunciaron pocas Líneas de Argumentos (*Suttas*),³ Versos, Exposiciones, Estrofas, Exclamaciones, Dichos, Historia de Renacimientos, Milagros y Preguntas. No se hizo conocer ninguna regla de entrenamiento. No se estableció el *Pātimokkha*, el Código Monástico. Así, similarmente a varias flores que son puestas sobre una mesa sin que sean tomadas de los tallos fácilmente se esparcen, se dañan y se pierden – ¿por qué ello? Porque ellas no son tomadas de los tallos – así también, cuando dichos *Buddhas*, aquellos *Bhagavās*, y los discípulos iluminados por ellos personalmente, desaparecieron, entonces los discípulos más recientemente ordenados, de variados nombres, razas y clanes, dejaron rápidamente que la vida santa colapse. Aquellos *Bhagavās* habitualmente leían la mente de sus discípulos y de acuerdo a ello los aconsejaban. Una vez en una determinada, espesa y temible jungla el *Bhagavā* Vessabhū, consumado y totalmente iluminado, leyó las mentes del *Saṅgha* de mil fuertes *bhikkhus*, y fue así como los aconsejó e instruyó: “Pensad así;

no penséis así. Poned atención así; no pongáis atención así. Abandona esto; entrad y habitad en esto.' Entonces siguiendo sus instrucciones sus corazones se liberaron de las corrupciones a través del no apego. Y esa espesa jungla fue una tan temible que normalmente hacía que el cabello de un hombre se pare si éste no estaba libre de concupiscencia. Ésa fue la razón por la que la vida santa de dichos *Bhagavās* no duró mucho”.

“Pero, Venerable Señor, ¿Cuál fue la razón por la que la vida santa duro mucho durante la época de los *Bhagavās* Kakusandha, Koṇāgamana y Kassapa?”

“Esos *Bhagavās* extendieron la enseñanza del *Dhamma* a sus Discípulos en detalle, y pronunciaron muchas Líneas de Argumentos, Versos, Exposiciones, Estrofas, Exclamaciones, Dichos, Historia de Renacimientos, Milagros y Preguntas. Se hizo conocer las reglas de entrenamiento de los discípulos. Se estableció el *Pātimokkha*, el Código Monástico. Así como, cuando varias flores son puestas sobre una mesa bien atadas y juntas por los tallos, éstas no se esparcen, dañan y pierden – ¿por qué ello? Porque están bien atadas y juntas por los tallos – así también, cuando dichos *Buddhas*, dichos *Bhagavās*, y los discípulos iluminados por ellos personalmente, desaparecieron, entonces los discípulos que se habían ordenado más recientemente, de varios nombres, razas y clanes, mantuvieron la vida santa por un largo tiempo. Ésa fue la razón por la que la vida santa de dichos *Bhagavās* duró mucho”.

Entonces el Venerable Sāriputta se levantó de su asiento y acomodando su ropaje superior sobre un hombro, levantó las palmas juntas de sus manos en dirección al *Bhagavā* y dijo: “Éste es el momento, *Bhagavā*, éste es el momento, Sublime, para que el *Bhagavā* ponga en conocimiento las reglas de entrenamiento, para establecer el *Pātimokkha*, de tal manera que la vida santa dure mucho”.

“¡Esperad, Sāriputta, esperad! El Perfecto sabrá el momento para ello. El Maestro no pone en conocimiento las reglas de entrenamiento de los discípulos o establece el *Pātimokkha* hasta que se manifieste por sí mismas ciertas cosas que producirán corrupciones aquí en el *Saṅgha*. Pero tan pronto como se manifiesten, entonces el Maestro verá que ambos se establezcan, haciéndolo con el propósito de vigilar aquellas cosas que producen corrupciones. Algunas cosas que producen corrupciones no se manifiestan por sí mismas hasta que el *Saṅgha* se haya hecho grande, establecido extensamente y crecido bastante: es entonces que éstas se manifiestan por sí mismas y que el Maestro pone en conocimiento de los discípulos las reglas de entrenamiento y establece al *Pātimokkha* con el propósito de vigilar aquellas cosas que produzcan corrupciones. Algunas cosas que producen corrupciones no

se manifiestan por sí mismas hasta que el *Saṅgha* se ha hecho grande en infraestructura... se haya hecho grande por exceso de ganancias... se haya hecho grande en conocimiento... No obstante, esto no se hará hasta que el *Saṅgha* todavía esté libre de infección, libre de peligros, esté inmaculada, pura y esté conformada de duramen. Ya que entre estos quinientos *bhikkhus*, el más rezagado es alguien que ya ha entrado en la corriente, no más sujeto a la perdición, seguro en la rectitud y destinado a la iluminación”.

Entonces el *Bhagavā* se volteó hacia Ānanda: “Ānanda, es costumbre de los Perfectos no deambular mendigando alimentos por el país sin partir de donde hayan sido invitados para la estación de lluvias. Vayamos y partamos de donde el *brahmán* Verañjā”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda.

Entonces el *Bhagavā* se vistió y tomando su cuenco y ropaje superior, fue con el Venerable Ānanda, como su monje asistente, a la casa de Verañjā, donde se sentó en un asiento preparado para él.

El *brahmán* llegó y le rindió respetos. El *Bhagavā* dijo: “Hemos pasado la estación de lluvias gracias a vuestra invitación y ahora estamos partiendo. Deseamos partir para peregrinar por el país”.

“Es cierto, Maestro Gotama. Fuisteis invitados por mí para pasar la estación de lluvias. Lo que tuvo que haber sido dado no fue dado; aunque ello no haya sido debido a que no lo tengamos o porque estuviésemos indispuestos a ofrecerlo. No obstante, ¿cómo podríamos haberlo manejado? Ya que la vida seglar es ocupada con mucho por hacer. Que el Maestro Gotama junto con el *Saṅgha* de *Bhikkhus* acepten de mí los alimentos del día de mañana”.

El *Bhagavā* aceptó en silencio. Luego, después que hubo de instruir al *brahmán* con charlas sobre el *Dhamma*, se levantó y se marchó.

Al siguiente día se terminó la comida, el *brahmán* Verañjā vistió al *Bhagavā* con ropajes y vistió a cada *bhikkhu* con dos piezas de ropajes. Y cuando el *Bhagavā* lo hubo instruido con charla sobre el *Dhamma* se marchó.

Vin. Sv. Pārā. 1

NARRADOR DOS. Mientras se estaba pasando la trigésima estación de lluvias en Cālikā se dio lugar el siguiente episodio.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Cālikā, sobre la Roca de Cālikā y el Venerable Meghiya era en aquel entonces su asistente. Él fue adonde el *Bhagavā* y dijo: “Venerable Señor, Deseo ir a Jantugāma para mendigar alimentos”.

“Es el momento para que hagáis lo que os parezca conveniente, Meghiya”.

Era entonces de mañana y entonces el Venerable Meghiya se vistió y tomando su cuenco y su ropaje superior, se dirigió a Jantugāma para mendigar alimentos. Cuando había deambulado por sus alrededores y estaba regresando de su ronda después de comer, llegó a las riberas del Río Kimikālā. Mientras se encontraba caminando y deambulando a lo largo de la ribera del río haciendo ejercicio vio un encantador y acogedor bosque de mangos. Él pensó: “Este encantador y acogedor bosque de mangos servirá para el esfuerzo de aquellos hombres de clan que anhelan por el esfuerzo. Si el *Bhagavā* lo permite, vendré a este bosque de mango para el esfuerzo”.

Entonces fue adonde el *Bhagavā* y le contó al respecto. El *Bhagavā* dijo: “Esperad Meghiya; todavía estamos solos. Esperad hasta que venga otros *bhikkhus*”.

El Venerable Meghiya dijo una segunda vez: “El *Bhagavā* no tiene nada más que reste por hacer, Venerable Señor. Él no tiene nada que confirmar sobre lo que ya ha sido hecho. No obstante, nosotros todavía tenemos algo por hacer. Necesitamos confirmar lo que ya hemos hecho. Si el *Bhagavā* lo permite, Venerable Señor, gustaría ir a ese bosque de mangos en pos del esfuerzo.

El *Bhagavā* dijo una segunda vez: “Esperad, Meghiya; todavía estamos solos. Esperad hasta que lleguen otros *bhikkhus*”.

El Venerable Meghiya repitió su solicitud una tercera vez.

“Como decís ‘esfuerzo’, Meghiya, ¿qué podríamos hacer al respecto? Ahora es momento que obréis según os parezca conveniente”.

Entonces el Venerable Meghiya se levantó de su asiento y después de rendir respetos al *Bhagavā*, manteniéndolo a su derecha, partió hacia el bosque de mangos, en donde se sentó sobre la raíz de un árbol para adoptarlo como su lugar para residir. Ahora bien, por casi todo el tiempo que permaneció en el bosque de mangos, tres tipos de pensamientos perjudiciales y malignos ocuparon su mente, es decir, pensamientos de deseos sensuales, pensamientos de mala voluntad y pensamientos de crueldad. Entonces ocurrió en él: “¡Es maravilloso, es magnífico! Aquí estoy, alguien que lleno de fe ha partido de la vida seglar hacia renunciación y aun así soy acosado por estos tres tipos de malos y perjudiciales pensamientos”.

Cuando fue de noche, se levantó de su retiro y se dirigió hacia el *Bhagavā*. Él le contó lo que había ocurrido.

“Meghiya, mientras la liberación del corazón esté todavía inmadura, cinco cosas conducen a su madurez. ¿Cuáles cinco? Primero, un *bhikkhu* posee buenos amigos y compañeros. Segundo, un *bhikkhu* es perfecto en virtud, restringido con las

restricciones del *Pātimokkha*, perfecto en conducta y recursos, y apreciando el temor en la más ligera falta, se entrena dando efectos a los preceptos de entrenamiento. Tercero, él es alguien que no tendrá problemas o reservas a voluntad para charlas tales como purificación, lo que favorezca la liberación, lo que conduzca al desapasionamiento, el desvanecimiento, la cesación, la pacificación, el conocimiento directo, la iluminación, el *Nibbāna*, es decir, charlas sobre desear poco, sobre estar contento, la reclusión, la disociación de la sociedad, sobre la energía, la virtud, la concentración, el entendimiento, la liberación, el conocimiento y la visión de la liberación. Cuarto, un *bhikkhu* es energético abandonando cosas perjudiciales y dando efecto a las cosas sanas; es firme, persistente e incansable en relación a las cosas sanas. Quinto, un *bhikkhu* posee entendimiento; posee el entendimiento penetrativo de un noble sobre el surgir y desaparecer que conduce a la completa extinción del sufrimiento.

“Ahora bien, cuando un *bhikkhu* posee buenos amigos y buena compañía, puede esperarse que él sea virtuoso... que sea alguien que encuentre a voluntad... charlas tales como las concernientes a la purificación... que sea energético para abandonar cosas perjudiciales y que les dé efecto a las cosas sanas... que posea el entendimiento penetrativo de los nobles sobre el surgir y desaparecer que conduce a la completa extinción del sufrimiento.

“No obstante, con el objeto de establecerse en estas cinco cosas un *bhikkhu* debería, adicionalmente, mantener en el ser estas cuatro cosas. Debería mantener en el ser la repugnancia (como el aspecto de repulsión hacia el cuerpo)⁴ con el propósito de abandonar la concupiscencia; amor benevolente con el propósito de abandonar la mala voluntad; consciencia en la respiración con el propósito de quebrar los pensamientos discursivos; percepción de la impermanencia con el objeto de eliminar la presunción respecto al ‘Yo soy.’ Ya que cuando una persona perciba la impermanencia, se establecerá en ella la percepción del no-alma; y cuando una persona perciba el no-alma, llegará a eliminar la presunción de ‘Yo soy’ y ello significa el *Nibbāna* aquí y ahora”.

Al reconocer el significado sobre esto, el *Bhagavā* pronunció entonces esta exclamación:

Pensamientos mezquinos, pensamientos triviales
Llegan para tentar la mente y hacerla volar;
Al no comprender estos pensamientos de la mente,
El corazón los persigue de un lado hacia otro.

Al comprender un hombre estos pensamientos en su mente
 Los disipa con vigorosa consciencia.
 Y un iluminado ha hecho eso con todo;
 Ya que no existe más tentación que perturbe su mente.

Ud. 4:1; A. 9:3.

NARRADOR DOS. El hijo del *Buddha* tenía entonces veintinueve años. Consecuentemente se le dio la total admisión (no posible de otorgar antes de la edad de veinte años). Y la tradición afirma que fue el mismo año que el *Buddha* deliberó el discurso que fue motivo de la obtención de su *Arahatía*.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. Una vez el *Bhagavā* se encontraba residiendo en *Sāvattḥī*, en la Bosque de Jeta, el Parque de *Anāthapiṇḍika*. Ahora bien, mientras se encontraba solo en meditación este pensamiento surgió en su mente: “Las cosas que maduran la liberación están maduras en la mente de *Rāhula*. ¿Y si lo condujera a la extenuación final de las corrupciones?”

“Cuando amaneció el *Bhagavā* se vistió y tomando su cuenco y ropaje superior, se dirigió para mendigar alimentos a *Sāvattḥī*. Cuando hubo deambulado por *Sāvattḥī*, regresado de mendigar alimentos, y después de la comida, le dijo al Venerable *Rāhula*: “*Rāhula*, tomad un asiento, vayamos hacia el Boque del Hombre Ciego para pasar el día”.

“Que así sea, Venerable Señor”. respondió el Venerable *Rāhula*, y tomando un asiento, siguió por detrás al *Bhagavā*. No obstante, en esa ocasión muchos miles de deidades siguieron detrás al *Bhagavā*, pensando: “Hoy el *Bhagavā* va a conducir al Venerable *Rāhula* hacia la extenuación final de las corrupciones”.

Entonces el *Bhagavā* entró al Bosque del Hombre Ciego, se sentó sobre la raíz de un árbol, sobre un asiento preparado para él. Y el Venerable *Rāhula* rindió respetos al *Bhagavā* y se sentó a un lado. Cuando lo hubo hecho, el *Bhagavā* dijo:

(1a) “¿Cómo concebís esto, *Rāhula*, es la vista permanente o impermanente?”

“Impermanente, Venerable Señor”.

“¿Pero lo que sea impermanente será agradable o desagradable?”

“Desagradable, Venerable Señor”.

“No obstante ¿cabe considerar aquello que sea impermanente, desagradable y sujeto al cambio como: ‘Esto es mío, esto es lo que yo soy, ésta es mi alma?’”

“No, Venerable Señor”.

(1b) “¿Cómo concebís esto, Rāhula, son las formas visibles permanentes o impermanentes?” ...

(1c) “¿Cómo concebís esto, Rāhula, es la consciencia visual permanente o impermanente?” ...

(1d) “¿Cómo concebís esto, Rāhula, es el contacto visual permanente o impermanente?” ...

(1e) “¿Cómo concebís esto, Rāhula, son algunas sensaciones, algunas percepciones, formaciones, consciencias, que surjan del contacto visual como su condición permanentes o impermanentes?”

NARRADOR DOS. Las mismas cinco oraciones de la (a) a la (e) son repetidas para (2) el oído y los sonidos, (3) el olfato y los olores, (4) la lengua y los sabores, (5) el cuerpo y los objetos táctiles, (6) la mente y los objetos mentales.

PRIMERA VOZ. “Al ver así, Rāhula, el noble y sabio discípulo se desapasiona de la vista, de la forma visible, de la consciencia visual y del contacto visual, y se desapasiona de cualquier sensación, percepción, formación y consciencia que surja del contacto visual como su condición.

“Él se desapasiona del oído, de los sonidos... del olfato, los olores... de la lengua, los sabores... del cuerpo, de los objetos táctiles... de la mente, de los objetos mentales...

“Al desapasionarse, se disipa su concupiscencia; con la disipación de su concupiscencia él se libera; cuando su corazón es liberado, llega el conocimiento: ‘el corazón se ha liberado.’ Él comprende: ‘Se ha extenuado el renacimiento, se ha vivido la vida santa, se ha hecho lo que debía hacerse, no habrá más de esto por venir.’”

Eso es lo que dijo el *Bhagavā*. El Venerable Rāhula se regocijó ante sus palabras. Y cuando terminó este discurso, el corazón del Venerable Rāhula fue liberado de las corrupciones a través del desapego. Y en aquellos muchos miles de deidades surgió la impecable e inmaculada visión del *Dhamma*: Todo lo que esté sujeto a surgir estará sujeto a desaparecer.

M. 147

NARRADOR DOS. Las siguientes seis estaciones de lluvia – es decir de la décimo cuarta a la décimo novena – fueron pasadas en diferentes lugares. La vigésima la pasó en Sāvathī, en el Bosque de Jeta. De acuerdo a la tradición de los Comentarios, el *Buddha* decidió entonces pasar cada estación de lluvias regularmente en Sāvathī y designó al Venerable Ānanda como su asistente personal. La tradición relata en los *Piṭakas* dos eventos distinguibles durante este año. Ellas son la

conversión del delincuente Aṅgulimāla y el intento de uno de los oponentes del *Buddha* de desacreditarlo.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. Una vez cuando el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Sāvathī había aparecido en el reino del Rey Pasenadi de Kosala un bandido. Él era llamado Aṅgulimāla, es decir, “el del collar de dedos” y era asesino, sanguinario, inclinado a la pelea y a la violencia, despiadado con todos los seres. Pueblos, ciudades y distritos fueron *devastados* por él. Él iba asesinando gente y lucía sus dedos como un collar.

Una mañana, el *Bhagavā* tomó su cuenco, su ropaje superior y se dirigió a Sāvathī para mendigar alimentos. Cuando hubo deambulado por Sāvathī por alimentos y regresado de su ronda después de la comida, él ordenó su lugar de descanso y entonces portando su cuenco y su ropaje superior tomó el camino hacia donde se encontraba Aṅgulimāla.

Vaqueros, pastores, hacendados y viajeros³ vieron al *Bhagavā* y le dijeron: “No toméis ese camino, monje. En dicho camino se encuentra el bandido Aṅgulimāla. Hombres en grupos de diez, veinte, treinta e inclusive cuarenta han ido ocasionalmente por ese camino y, sin embargo, todos han caído en las manos de Aṅgulimāla”.

Cuando fue dicho esto, el *Bhagavā* prosiguió en silencio. Lo mismo ocurrió una segunda vez y el *Bhagavā* prosiguió en silencio. Y lo mismo ocurrió una tercera vez y el *Bhagavā* prosiguió en silencio.

Al verlo venir en la distancia, el delincuente Aṅgulimāla pensó: “¡Es maravilloso, es ciertamente magnífico! Hombres han venido ocasionalmente por este camino en grupos de inclusive cuarenta. Y ahora este monje llega solo y sin compañía. Cualquiera pensaría que ha sido destinado a venir. ¿Por qué no debería tomar la vida de este monje?”

Tomando su espada y escudo y doblando su arco y su flecha, él se lanzó hacia la persecución del *Bhagavā*. Entonces el *Bhagavā* efectuó un acto de poder sobre natural de tal manera que sin importar cuán rápido pudiese correr Aṅgulimāla era incapaz de alcanzar al *Bhagavā* que se encontraba caminando a paso normal. Entonces Aṅgulimāla pensó: “¡Es maravilloso, es magnífico! Yo solía alcanzar y atrapar a un elefante al galope, o a un caballo al galope, o a un carruaje al galope o a un ciervo al galope. Sin embargo, aunque estoy yendo tan rápido como pueda, soy incapaz de alcanzar a este monje quien se encuentra caminando a paso normal”.

Él se paró y gritó: “¡Deteneos monje!, ¡deteneos monje!”
 “Yo ya me he detenido, Aṅgulimāla, voz también deteneos”

El delincuente pensó: “Estos monjes, hijos de los Sakyans, dicen la verdad y afirman la verdad; no obstante, este monje está caminando y aun así dice: ‘Yo me he detenido, Aṅgulimāla; voz también deteneos.’ ¿Y si le preguntase a este monje al respecto?” Entonces se dirigió al *Bhagavā* en estrofas:

“Mientras camináis, monje, me decís que os habéis detenido;
Mas, cuando me he detenido me habéis dicho que no me he detenido.
Os pregunto, Oh monje, ¿Cuál es el significado de esto?”
¿Cómo es posible que se haya detenido y yo no?

Aṅgulimāla, me he detenido para siempre,
Renunciando a la violencia hacia cualquier ser vivo.
Pero tú, no poseéis ninguna restricción hacia nada.
Es por eso por lo que yo me he detenido y tú no.

“Oh, ha pasado mucho tiempo para que pueda venerar a un sabio,
A este monje que ha aparecido ahora en este gran bosque.
De seguro que renunciaré por mucho tiempo a todo mal,
Al escuchar vuestra estrofa que pone en marcha al *Dhamma*”.

Al decir esto, el delincuente tomó su espada y sus armas
Y los arrojó en el pozo de un abismo.
El delincuente honró los pies del Sublime
Y ahí y entonces solicitó su ordenación.

El Iluminado, el Sabio de gran compasión,
El maestro del mundo con sus dioses,
Se dirigió a él con estas palabras: “Venid, *bhikkhu*,”
Y fue así como él llegó a convertirse en *bhikkhu*.

Entonces el *Bhagavā* partió peregrinando y haciendo escalas hacia Sāvattthī, con Aṅgulimāla como su monje asistente. Finalmente llegaron a Sāvattthī y el *Bhagavā* residió en el Bosque de Jeta. Entonces, en dicha oportunidad, se congregó una gran muchedumbre y gente en la puerta del palacio del Rey Pasenadi, muy clamorosos y haciendo mucho ruido, reclamando la captura del delincuente. A medio día el Rey partió hacia el parque acompañado de quinientos jinetes. Él fue hasta donde el camino permitía el paso de los carruajes y entonces desmontó y se aproximó a los pies del *Bhagavā*. Después de haberle rendido respetos se sentó a un lado. El *Bhagavā* preguntó: “¿Cuál es el problema, gran Rey? ¿Lo está atacando Seniya Bimbisāra, Rey de Magadha? ¿O se trata de los Licchavis de Vesālī o algún otro gobernador hostil?”

“No es eso, Venerable Señor. Ha aparecido un bandido en mi reino. Él anda asesinando gente y luce sus dedos como un collar. Jamás he tenido éxito en capturarlo, Venerable Señor.”

“Pero, gran Rey, si vierais que dicho Aṅgulimāla se ha afeitado su cabello y su barba, se ha vestido en ropajes amarillos y ha partido de la vida seglar hacia la renunciación, y que se esté absteniendo de matar, robar, que esté comiendo durante sólo la mitad del día, viviendo la vida santa, virtuoso, con la bondad como su ideal, ¿qué haríais con él?”

“Venerable Señor, deberíamos rendirle respetos; o nos deberíamos levantar o invitarlo a sentar o pedirle que nos acepte ropajes, comida, residencia y medicinas, o deberíamos acomodar su protección, albergue y resguardo. No obstante, Venerable Señor, él es un bellaco con la maldad como su ideal; ¿cómo podría tener tal virtud o restricción?”

Justo entonces, sin embargo, el Venerable Aṅgulimāla se encontraba sentado no lejos de ahí. El *Bhagavā* extendió su brazo derecho y dijo: “Gran Rey, ahí está Aṅgulimāla”.

“El Rey se sobresaltó y alarmó, y sus cabellos se pararon de punta. Al ver esto el *Bhagavā* le dijo: “No temáis, gran Rey, no temáis. No hay nada que temer”.

Entonces se calmaron el sobresalto y el temor del Rey. Él se dirigió hacia el Venerable Aṅgulimāla y le dijo: “Venerable Señor, Aṅgulimāla fue un Noble y Venerable Señor, ¿no es así?”

“Sí, gran Rey”.

“¿Cuál era la familia del padre del noble Venerable Señor? ¿Cuál era la familia de su madre?”

“Mi padre, gran Rey, era un Gagga. Mi madre era una Mantāṇī”.

“Que el noble Gagga Mantāniputta me consienta ver por sus ropajes, alimentos, residencia y medicina”.

En aquella oportunidad, sin embargo, el Venerable Aṅgulimāla era un morador del bosque, comía sólo de alimentos mendigados, y vestía trapos desechados y se restringía a tres ropajes. Él respondió: “No hay necesidad, gran Rey, mi triple ropaje está completo”.

El Rey Pasenadi retornó con el *Bhagavā* y después de rendir respetos se sentó a un lado. Él dijo: “Es maravilloso, Venerable Señor, es magnífico como el *Bhagavā* sosiega lo insosegable, tranquiliza lo intranquilizable, lleva a cabo la extinción delo inextinguible. Alguien a quien no pudimos sosegar con castigo y armas el *Bhagavā* sosiega sin castigo ni armas. Y ahora, Venerable Señor, nos retiramos; estamos ocupados y tenemos mucho por hacer”.

“Es el momento, gran Rey, para que hagáis lo que os parezca conveniente”.

Entonces el Rey Pasenadi se levantó de su asiento y después de rendir respetos se marchó, manteniendo al *Bhagavā* a su derecha.

Una mañana el Venerable Aṅgulimāla tomó su cuenco, su ropaje superior y fue a mendigar alimentos a Sāvathī. Mientras deambulaba mendigando sus alimentos vio a cierta mujer convaleciente con un hijo deforme. Él pensó: “¡Qué males sufren las criaturas!, Oh, ¡Qué males sufren las criaturas!” Seguidamente fue adonde el *Bhagavā* y le contó al respecto.

“Entonces, Aṅgulimāla, anda a Sāvathī y decidle a dicha mujer: ‘Hermana, desde que nací jamás he atentado intencionadamente contra la vida de un ser. Que por medio de esa verdad tú y vuestro hijo estén en paz.’”

“Venerable Señor, ¿no debería evitar mentir a plena consciencia? Ya que he atentado contra la vida de muchos seres vivos”.

“Entonces, Aṅgulimāla, anda a Sāvathī y decidle a esa mujer: ‘Hermana, desde que tuve mi noble nacimiento no he atentado intencionadamente contra la vida de un ser. Que por medio de esa verdad tú y vuestro hijo estén en paz’”.

“Así será, Venerable Señor”. Respondió él, y se dirigió a Sāvathī y le dijo a la mujer: “Hermana, desde que tuve mi noble nacimiento jamás he atentado intencionadamente contra la vida de un ser. Que por medio de esta verdad tú y vuestro hijo estén en paz” Y la mujer y su hijo tuvieron paz.

Entonces, morando solo, retirado, diligente, arduamente y bajo auto control, el Venerable Aṅgulimāla entró y habitó, aquí y ahora, mediante la realización de él mismo, en aquel supremo objetivo de la vida en virtud del cual hombres de clan parten debidamente de la vida seglar hacia la renunciación. Él supo directamente: “Se ha extenuado el renacimiento, se ha vivido la vida santa, se ha hecho lo que tenía que hacerse, no habrá más de esto por venir”. Y el Venerable Aṅgulimāla se convirtió en uno de los *Arahants*.

Entonces, una mañana el Venerable Aṅgulimāla se vistió, y tomando su cuenco y su ropaje superior se dirigió a Sāvathī para mendigar alimentos. Ahora bien, durante dicha ocasión un fragmento arrojado por alguien cayó en su cuerpo, y luego un palo arrojado cayó sobre su cuerpo y luego un casco arrojado por alguien cayó en su cuerpo. Entonces, con su cabeza rota vertiendo sangre, con su cuenco hecho pedazos y su ropaje superior roto se dirigió hacia el *Bhagavā*. Al verlo venir, el *Bhagavā* dijo: “Resistid, *brahmán*, resistid. Habéis experimentado, aquí y ahora, en esta vida la maduración de acciones cuya madurez hubieses experimentado en el infierno durante muchos años, muchos siglos, muchos milenios”.

Cuando el Venerable Aṅgulimāla se encontraba solo en retiro saboreando la dicha de la liberación, él pronunció esta exclamación:

Alguien que vivió en desosiego
Y que ahora no está más sin sosiego
Iluminará el mundo como la Luna llena
Cuando las nubes se despojen exponiéndola.

Alguien que verifica sus buenas acciones
Y las malas acciones ya realizadas
Iluminará el mundo como la Luna llena
Cuando las nubes se despojan exponiéndola.

Alguien como un joven *bhikkhu* que muestre
Devoción hacia el *Dhamma* del *Buddha*
Iluminará el mundo como la Luna llena
Cuando las nubes se despojen exponiéndola.

Oh, que mis enemigos escuchen los discursos sobre el *Dhamma*,
Oh, que mis enemigos lleguen a la enseñanza del *Dhamma*,
Oh, que mis enemigos aguarden por tales personas
Así como servir al *Dhamma* ya que encontrarán en paz.

Oh, que mis enemigos presten oídos de vez en cuando
Y escuchen el *Dhamma* de aquellos que prediquen la paciencia,
De aquellos que hablen también en virtud de la bondad,
Y ajusten sus acciones a igual que sus palabras.

Ya que entonces es seguro que no querrán dañarme;
Ellos no intentarán lastimar a otros seres.
Así llegarán a ser los que cuiden a todos los seres, débiles o fuertes,
Que ellos alcancen la paz más elevada.

Los regantes conducen el agua,
Los arqueros maniobran las flechas,
Lo ebanistas labran la madera,
Los sabios se adiestran a sí mismos.

Hay algunos que adiestran con golpes,
Otros con puntas y látigos:
Aquel que no posee ni puntas ni látigos –
Por alguien así soy adiestrado.

Inocente es el nombre que llevo
 Alguien que era odiado en el pasado.
 El nombre que llevo ahora es verdadero:
 No lastimo a nadie en absoluto.

Y aunque alguna vez viví como un ladrón
 Bajo el nombre de 'el del collar de dedos'
 Y alguien a quien una gran inundación arrastró,
 Finalmente, fui por refugio ante el *Buddha*.

Y aunque fui una vez un sanguinario
 Bajo el nombre de 'el del collar de dedos'
 Apreciad el refugio que he encontrado:
 No hay más aquello que conduzca a ningún renacimiento.

Aunque hice muchas acciones que prometían
 Nacimientos en destinos infelices,
 Aun así, sus resultados me han alcanzado ahora;
 Y por ello no como más en deuda.

Oh, ellos son necios y no tienen inteligencia
 Aquellos que se prestan a la imprudencia;
 Pero aquellos con sentido de vigilante diligencia
 Tratan a ello como su más gran bienestar.

Oh, no deis ninguna oportunidad a la imprudencia,
 Ni abriguéis aprecio hacia los deseos sensoriales,
 Sino medita con diligencia
 Como para alcanzar la más elevada dicha.

Por tanto, bienvenida a esta opción mía
 Y que se mantenga, la de no obrar con el mal;
 La mejor enseñanza que conozco es sólo ésta,
 De todas las que he conocido en el mundo.

Por tanto, bienvenida a esta opción mía
 Y que se mantenga, la de no obrar con el mal;
 La triple ciencia ha sido conseguida
 Y se ha hecho lo que ha sido ordenado por el Profeta.

M. 86

NARRADOR DOS. Ahora, la historia sobre el intento de desacreditar al *Buddha*.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. Una vez cuando el *Bhagavā* residía en Sāvattthī, él era honrado, respetado, reverenciado, venerado y alabado. Él obtenía ropajess,

alimentos, vivienda y medicinas, así como el *Saṅgha* de *bhikkhus*. No obstante, a los errantes de otras sectas les iba de otro modo. Ellos no podían tolerar el honor que era acumulado por el *Bhagavā* y el *Saṅgha* de *bhikkhus*, por tanto, ellos acudieron a la monja errante Sundarī y le dijeron: “Hermana, intentad ayudar a vuestra fraternidad”.

“¿Qué tengo que hacer, Venerables Señores? ¿Qué debo hacer? Mi propia vida está en deuda con el bienestar de mi fraternidad”.

“Entonces, hermana, visitad con regularidad el Bosque de Jeta”.

“Así será, Venerables Señores,” respondió ella. Y ella visitó el Bosque de Jeta regularmente.

Cuando los errantes supieron que ella había sido vista por mucha gente yendo regularmente al Bosque de Jeta, ellos la asesinaron y la tiraron en un hoyo excavado en una zanja del Bosque de Jeta. Entonces fueron adonde el Rey Pasenadi de Kosala y dijeron: “Gran Rey, la monja errante Sundarī no ha podido ser encontrada”.

“¿Dónde creéis que esté?”

“En el Bosque de Jeta, gran Rey”.

“Entonces, buscadla en el Bosque de Jeta”.

Los errantes hicieron una búsqueda por el Bosque de Jeta y la desenterraron del hoyo donde había sido enterrada. Ellos pusieron su cuerpo en una tarima y entrando a *Sāvatthī* fueron de calle en calle, de esquina a esquina, protestando a la gente: “¡Mirad, Venerables Señores, mirad el trabajo de estos hijos de los Sakyans! ¡Estos hijos de los Sakyans son desvergonzados, descarados, unos malvados mentirosos y lascivos hasta los zapatos! Ellos claman caminar en el *Dhamma* con equidad y pureza, decir la verdad, ser virtuosos y buenos – ellos no tienen nada de monjes, nada de *brahmanes*, ellos sólo están disfrazados de monjes y *brahmanes*; ¿Qué hay de monjes y *brahmanes* en ellos? Ellos están por cierto lejos de ser monjes y *brahmanes*; ya que ¿cómo podría un hombre hacer lo que le hace un hombre a una mujer y luego asesinarla?”

Cuando la gente vio a los *bhikkhus*, los insultaron, imprecaron y los enfrentaron con palabras rudas y hostiles: “¡Estos hijos de los Sakyans son desvergonzados, descarados, unos malvados mentirosos y lascivos hasta los zapatos!” Y repetían toda la acusación. Al oír esto los *bhikkhus* se lo reportaron al *Bhagavā*.

“Este escándalo no durará mucho, *bhikkhus*. Sólo durará siete días. Al término de siete días se disipará. Así que cuando la gente los insulte así, *bhikkhus*, exhortadlos con esta estrofa:

Los mentirosos van al infierno, así como los que cometieron
 Algo y luego declaran ‘Yo no lo hice.’
 Estos dos pagarán por igual las cuentas al morir
 En la vida por venir, como aquellos hombres que actúan de forma vil.

Los *bhikkhus* aprendieron esta estrofa del *Bhagavā*. Cuando la gente los insultaba, ellos los exhortaban con ella. La gente pensó: “Estos monjes, estos hijos de los Sakyans, no lo hicieron. Esto no fue cometido por ellos. Ellos lo juran así”.

El escándalo no duró mucho. Duró sólo siete días. Al término de los siete días se disipó. Entonces un grupo de *bhikkhus* fue adonde el *Bhagavā* y dijo: “¡Es maravilloso, Venerable Señor!, ¡es magnífico cuan bien lo presagió el *Bhagavā*!”

Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* pronunció entonces esta exclamación:

Hombres no vigilantes provocados por palabras hechas dardos
 Se permiten ir en contra de un elefante en la batalla.
 Sin embargo, cuando a un *bhikkhu* se le dice palabras hostiles,
 Él se permite soportarlos con una mente imperturbable.

Ud. 48

NARRADOR UNO. No sabemos cuándo tuvieron lugar los siguientes eventos narrados a continuación; sin embargo, con ellos podemos cerrar los primeros veinte años.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. El *Bhagavā* se encontraba residiendo en Cātumā en el bosque de mirobálano. Ahora bien, en dicha ocasión habían llegado a Cātumā para ver al *Bhagavā* quinientos *bhikkhus* encabezados por el Venerable Sāriputta y el Venerable Mahā Moggallāna. Mientras que los *bhikkhus* visitantes intercambiaban saludos con los *bhikkhus* residentes y mientras preparaban las camas, guardaban los cuencos y los ropajes superiores, hicieron mucha bulla y ruido. Entonces el *Bhagavā* se dirigió a Ānanda: “Ānanda, ¿Quién es esa clamorosa y bulliciosa gente? Cualquiera creería que fueran pescadores vendiendo pescado”.

Cuando el Venerable Ānanda le respondió, él dijo: “Entonces, Ānanda, anunciadles a dichos *bhikkhus* en mi nombre ‘El Maestro llama a los Venerables.’ “Y el Venerable Ānanda así lo hizo. Ellos fueron ante el *Bhagavā*, y después de rendir respetos, se sentaron a un lado. Cuando hicieron esto, el *Bhagavā* les preguntó: “*Bhikkhus*, ¿por qué estáis haciendo tanto clamor y ruido? Cualquiera creería

que fueran pescadores vendiendo pescado”.

“Venerable Señor, estos son los quinientos *bhikkhus* encabezados por el Venerable Sāriputta y el Venerable Mahā Moggallāna, que han venido a ver al *Bhagavā*. Y fue mientras se encontraban intercambiando saludos con los *bhikkhus* residentes y mientras estaban preparando sus camas, ordenando sus cuencos y sus ropajes superiores que hicieron mucho clamor y ruido”. “Retiraos, *bhikkhus*. Yo los despido. No podéis vivir conmigo”.

“Así será, Venerable Señor,” ellos respondieron, y se levantaron de sus asientos y después de rendir respetos al *Bhagavā*, manteniéndolo a su derecha, se marcharon y empacaron sus camas para luego tomar sus cuencos, sus ropajes superiores y partir.

Ahora bien, en dicha ocasión los Sakyans de Cātumā se congregaron en la sala de reuniones para tratar algunos u otros asuntos. Ellos vieron a los *bhikkhus* llegando a la distancia. Fueron a reunirse con ellos y les preguntaron: ¿A dónde están yendo?

“Amigos, el *Saṅgha* de *bhikkhus* ha sido despedido por el *Bhagavā*”.

“Entonces, que los Venerables aguarden y se sienten aquí por un momento. Quizás seamos capaces de disuadir la confianza del *Bhagavā*.”

Ahora bien, durante dicha ocasión los Sakyans de Cātumā fueron adonde el *Bhagavā* y después de rendirle respetos se sentaron a un lado. Cuando hicieron esto, ellos dijeron: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* perdone al *Saṅgha* de *bhikkhus*, que el *Bhagavā* dé la bienvenida y los ayude ahora, tal como solía hacerlo en el pasado. Venerable Señor, hay nuevos *bhikkhus* aquí que acaban de ordenarse, pero que llegan recientemente a este *Dhamma* y Disciplina. Si ellos no tienen la oportunidad de ver al *Bhagavā*, algún cambio o alteración podría darse lugar en sus corazones. Venerable Señor, al igual que un joven vástago que no tuviese agua le podría ocurrir un cambio o alteración, o al igual que un ternero que al no ver a su madre le podría ocurrir algún cambio o alteración en su corazón, así mismo podría ocurrir con ellos. Venerable Señor, que el *Bhagavā* les dé la bienvenida y ayude al *Saṅgha* de *bhikkhus* tal como solía hacerlo en el pasado.

Y *Brahmā* Sahampati se desvaneció de su mundo *Brahmā* para aparecer ante el *Bhagavā* y hacerle la misma petición.

Entre ellos pudieron ser capaces de restablecer la confianza del *Bhagavā* con alegorías sobre sembríos y terneros.

Entonces el Venerable Mahā Moggallāna se dirigió a los *bhikkhus* así: “Levantaos, amigos, tomad vuestros cuencos y ropajes. La confianza del *Bhagavā* ha sido restablecida por los Sakyans de Cātumā y *Brahmā* Sahampati, con alegorías sobre vástagos y terneros”.

Cuando ellos retornaron ante la presencia del *Bhagavā*, él le preguntó a Sāriputta: “¿Qué pensabais, Sāriputta, cuando el *Saṅgha* de *bhikkhus* fue despedido por mí?”

“Venerable Señor, entonces pensé: ‘El *Bhagavā* ahora permanecerá inactivo y devoto a una permanencia agradable, aquí y ahora; y nosotros también permaneceremos inactivos y devotos a una permanencia agradable, aquí y ahora.’”

“¡Aguarda, Sāriputta, esperad! Pensamientos como esos jamás te deberían ocurrir nuevamente”. Entonces él se dirigió al Venerable Mahā Moggallāna: ¿Qué pensabais, Moggallāna, cuando el *Saṅgha* de *bhikkhus* fue despedido por mí?”

“Venerable Señor, entonces pensé: ‘El *Bhagavā* ahora permanecerá inactivo devoto a una permanencia agradable, aquí y ahora; mientras que Yo y el Venerable Sāriputta continuaremos ahora conduciendo al *Saṅgha* de *bhikkhus*.’”

“Correcto, correcto, Moggallāna. Seré yo quien continuará conduciendo el *Saṅgha* de *bhikkhus* y si no, lo harán Sāriputta y Moggallāna”.

M. 67

NARRADOR DOS. El *Buddha* le contó a los *bhikkhus* sobre una visita efectuada a los elevados cielos del mundo *Brahmā*.

PRIMERA VOZ. “*Bhikkhus*, en una ocasión cuando me encontraba residiendo en Ukkatṭā, en el bosque Subhaga, sobre las raíces de un árbol real de *salā*, entonces surgió en Baka *Brahmā* una visión perniciosa (sobre su propia permanencia y absolutidad). Fui consciente en mi mente sobre el pensamiento en la mente del *Brahmā*, y... aparecí en dicho mundo. El *Brahmā* Baka me vio venir y me dijo: ¡Venid, buen señor! ¡Bienvenido, buen señor! Ha pasado mucho, buen señor, desde que hizo una ocasión para venir aquí. Ahora bien, buen señor, esto es permanente, esto es perpetuo, esto es eterno, esto es la totalidad, esto no está sujeto a desaparecer; ya que ni nace ni envejece ni muere ni pasa al más allá ni reaparece, y más allá de esto no hay escape.’

“Entonces el Maligno *Māra* entró dentro de la Asamblea del *Brahmā* como un miembro y me dijo: ‘*Bhikkhu*, *bhikkhu*, no le descreáis, no le descreáis; ya que este *Brahmā* es el Gran *Brahmā*, un Intrascendible Trascendente Ser, Poseedor de una Segura visión de Maestría, el Venerable Señor Creador y Hacedor, de la Más Elevada Providencia, Maestro y Padre de aquellos que son y siempre podrán ser. Antes de vuestro tiempo, *bhikkhu*, hubo monjes y *brahmanes* en el mundo que condenaban la tierra por medio de su disgusto con la tierra, que condenaban el agua

... el fuego... el aire... los seres... los dioses... *Pājapati*, Venerable Señor de las Razas... que condenaban a *Brahmā* mediante su disgusto con *Brahmā*; entonces, al momento de la disolución de sus cuerpos, cuando su respiración fue suspendida, ellos se establecían en un cuerpo inferior. Antes de vuestro tiempo, *bhikkhu*, hubo monjes y *brahmanes* en el mundo que alabaron todo esto mediante su amor; entonces, en el momento de la disolución de sus cuerpos, cuando su respiración fue suspendida, ellos se establecieron en un cuerpo superior. Por ello, *bhikkhu*, os digo: Aseguraos, buen señor, de hacer solo lo que diga *Brahmā*. Jamás paséis por alto la palabra del *Brahmā*; ya que, si lo hacéis, *bhikkhu*, entonces seréis como un hombre que intenta producir por medio de un garrote una deflexión en un haz de luz que llega a él; o como un hombre que pierde su suspensión sobre la tierra con sus manos y sus pies a medida que cae dentro de un profundo abismo. Aseguraos, buen señor, de hacer sólo lo que diga *Brahmā*. Jamás paséis por alto las palabras del *Brahmā*. ¿No veis la Asamblea Divina sentada aquí, *bhikkhu*?” Y así el Maligno *Māra* llamó a la Asamblea Divina para atestiguarlo.

“Cuando se dijo esto, Yo le dije al Maligno *Māra*: Te reconozco *Māra*, Maligno, no alucinéis ‘Él no me conoce’ Sois el Maligno *Māra*, y *Brahmā* y la Asamblea Divina con todos sus miembros han caído en vuestras manos, han caído bajo vuestro poder. Tú, Maligno, creéis que también he caído bajo tu poder, pero no es así.’

“Cuando se dijo esto, *Brahmā* Baka me dijo: ‘Buen señor, yo digo sobre lo permanente que es permanente, sobre lo eterno que es eterno, sobre la totalidad que es totalidad, sobre lo que no está sujeto a desaparecer que no está sujeto a desaparecer, sobre aquello que ni nace ni envejece ni muere ni desfallece ni reaparece que ni nace ni envejece ni muere ni desfallece ni reaparece, y sobre lo que está más allá donde no hay escape, que no hay escape más allá de él. Antes de vuestro tiempo, *bhikkhu*, hubo monjes y *brahmanes* en el mundo cuyo ascetismo duraba tanto como toda vuestra vida. Ellos sabían, que cuando había un escape más allá de ello, había un escape más allá de ello, que cuando no había un escape más allá de ello que no había un escape más allá de ello. Así también, *bhikkhu*, os digo esto: Más allá de ello no encontraréis ningún escape, y al intentar conseguirlo eventualmente os encontraréis cansado y desilusionado. Si creéis en⁶ la tierra... en el agua... en el fuego... en el aire... en los seres... en los dioses... en *Pājapati*... Si creéis en *Brahmā*

seréis alguien que se encontrará cerca de mí, que se encontrará dentro de mi provincia, ya que estaréis para trabajar para mí, bajo mi voluntad y castigo.

“También estoy al tanto de eso, *Brahmā*. Pero comprended sobre vuestro alcance e influencia así: el poder de *Brahmā* Baka, su dominio, su séquito, se extiende así y no más.’

“Ahora, buen señor, ¿cuánto así conocéis la extensión de mi alcance y mi influencia?”

“Tan lejos como circula la Luna y el Sol
Iluminando y brillando en las cuatro direcciones,
Más de mil veces más grande que el mundo
Vuestro poder puede ejercer su influencia.
Y de ahí podéis conocer tanto lo alto como lo bajo,
Y a aquellos gobernados por la pasión y libres de la pasión,
Sobre el estado que se encuentra así y no de otra forma,
Y sobre la proveniencia y destino de las criaturas.

“Así de extenso comprendo vuestro alcance e influencia. Sin embargo, existen otros tres cuerpos principales de dioses *Brahmās* que ni conocéis ni veis, y los cuales conozco y veo. Existe el cuerpo llamado *Ābhassara* (de Flujos Resplandecientes) que fue de donde moristeis y reaparecisteis aquí. Pero después de haber habitado aquí por mucho tiempo vuestra memoria sobre ello ha expirado y por ello no lo conocéis ni lo veis, pero yo lo conozco y lo veo. Encontrándome, así como lo estoy, no en el mismo nivel sobre el conocimiento directo que el vuestro, no es menos lo que conozco, sino más. Y de igual forma es con los cuerpos inclusive más elevados como el *Subhakiṇṇa* (de Refulgente Gloria) y el *Vehapphala* (de Grandes Frutos).

“Ahora, *Brahmā*, habiendo obtenido conocimiento directo sobre la tierra como tierra, y habiendo obtenido conocimiento directo sobre lo que no es co-esencial con lo terrestre de la tierra, no clamé ser tierra,⁷ no clamé estar en la tierra, no clamé ser parte de la tierra, no clamé que la tierra fuera mía, no hice ninguna afirmación sobre la tierra. Habiendo obtenido conocimiento directo sobre el agua como agua... sobre el fuego... el aire... los seres... los dioses... *Pajāpati*... *Brahmā*... *Ābhassara*... *Subhakiṇṇa*... *Vehapphala*... los Seres Trascendentes (*Abhibhū*)... Habiendo obtenido conocimiento directo sobre lo que no es coesencial con la totalidad de todo, no clamé ser todo, no clamé estar sobre todo, no clamé ser parte de todo, no clamé que todo fuera mío, no efectué ninguna afirmación sobre ese todo. Encontrándome así, también como lo estoy, no es menos lo que yo sé, sino más.’

“Buen señor, si clamáis tener acceso a lo que no es co-esencial con la totalidad de todo, ¡no estaréis probando en vano y vacío!”

“La consciencia que no hace exhibiciones
No tiene nada que ver con lo finito,
Clamando no estar al margen de todo:

Esto es no co-esencial con lo terrestre de la tierra, con lo que hay de agua en el agua... con la totalidad de todo.”

“Entonces, buen señor, me desvaneceré ante vuestra presencia.”

“Entonces, *Brahmā*, desvanecedos si podéis.”

“Entonces, *Brahmā* Baka, pensando ‘Me desvaneceré ante el monje Gotama; me desvaneceré ante al monje Gotama,’ fue incapaz de hacerlo. Yo dije: ‘Entonces *Brahmā*, yo me desvaneceré ante vuestra presencia.’

‘Entonces, buen señor, desvanecedos si podéis.’

“Yo efectué una determinación de poder súper normal así: ‘Solamente por la extensión de *Brahmā* y su Asamblea, que ellos escuchen el sonido de mi voz sin verme,’ y después de ello me desvanecí y pronuncié esta estrofa:

“He visto temor en todo tipo de ser
Incluyendo seres que aspiran por no ser;
Yo afirmo que no hay un modo de ser,
Y me adhiero adonde no hay ningún tipo de placer;

“Entonces *Brahmā*, la Asamblea y todos sus miembros se asombraron y maravillaron de eso, y ellos dijeron: ‘¡Es maravilloso, señores, es magnífico! ¡Este monje Gotama que renunció al clan Sakyan posee tal poder y fuerza como jamás hemos visto antes en ningún otro monje o *brahmán*! Señores, aunque viva en una generación que se complazca en el ser, que ame al ser, que encuentre dicha en el ser, ¡él ha extirpado a todo ser desde su raíz!’”

“Entonces el Maligno *Māra* entró dentro de la Asamblea como si fuera un miembro y dijo: ‘Buen señor, si es ello lo que sabéis, si es ello lo que habéis descubierto, no conduzcáis a los discípulos laicos hacia ello o a aquellos que se han ordenado, no le enseñéis vuestro *Dhamma* o produzcáis un anhelo sobre ello. Antes de vuestro tiempo, *bhikkhu*, hubo monjes y *brahmanes* en el mundo que clamaban estar consumados y totalmente iluminados, y ellos lo hicieron; pero a la disolución de sus cuerpos cuando se suspendió su respiración, ellos se establecieron en un cuerpo

inferior. Antes de vuestro tiempo *bhikkhu*, hubo también tales monjes y *brahmanes* en el mundo, que no lo hicieron; y en la disolución de sus cuerpos, cuando se suspendió su respiración, ellos se establecieron en un cuerpo superior. Por ello, *bhikkhu*, os digo esto: Aseguraos, buen señor, de permanecer inactivo; dedicaos a permanecer en su dicha, aquí y ahora. Es mejor que lo que reste permanezca sin conocerse, buen señor, y por tanto no informéis a nadie al respecto en lo absoluto.’

“Cuando se dijo esto, yo respondí: “Os reconozco, Maligno. No es por estar colmado de compasión o deseo hacia mi bienestar que habláis así. Estáis pensando que aquellos a quienes enseñe este *Dhamma* irán más allá de vuestro alcance. Aquellos monjes y *brahmanes* de los vuestros que claman estar consumados y totalmente iluminados realmente no lo están; pero yo sí lo estoy, tal como afirmo estarlo, consumado y totalmente iluminado. Un Perfecto es tal si enseña su *Dhamma* o si no. ¿Por qué ello? Porque tales corrupciones como las impurezas, como la renovación del ser, como la vejez y la muerte, se encuentran en él extirpadas desde la raíz, están mutiladas como árboles de palma, están acabadas, y por tanto no están más sujeto a futuros surgimientos, justo como un árbol de palma que es incapaz de crecer más cuando se le ha cortado la corona.’ Entonces, como *Māra* no tuvo nada más que decir, y bajo la consideración de la invitación de *Brahmā* (de desvanecerme), este discurso puede ser llamado ‘Sobre la Invitación de un *Brahmā*’.

M. 49

Una vez el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Nālandā, en el Bosque Pāvarikā. Entonces el hijo del seglar Kevaḍḍha acudió a él y después de rendirle respetos se sentó a un lado. Él dijo: “Venerable Señor, este Nālandā es exitoso, próspero, populoso, animado de seres humanos y posee fe en el *Bhagavā*. Venerable Señor, sería bueno si el *Bhagavā* designase a un *bhikkhu* que efectúe una maravilla con un poder súper normal más elevado que el estado humano, y por tanto este Nālandā se convierta más devoto en el *Bhagavā*.

El *Bhagavā* respondió: “Kevaḍḍha, yo no enseñé el *Dhamma* a los *bhikkhus* en esa forma: ‘Venid *bhikkhu*, efectúa una maravilla con un poder súper normal más elevado que el estado humano dedicado al legado de atuendo blanco.’”

NARRADOR DOS. El *Buddha* dio la misma respuesta cuando la petición fue planteada en una segunda vez. Cuando se planteó nuevamente, él respondió que conocía por su propia experiencia tres tipos de milagros: el milagro de poder súper

normal que consiste en la habilidad de transformarse en muchos y traspasar por las paredes, volar por el aire y caminar por encima del agua, e inclusive de visitar el mundo *Brahmā* (ver Capítulo 16); el milagro de la adivinación que consiste en la habilidad de leer mentes; y el milagro de la orientación que consiste en instruir a la gente, en resumen o en detalle, sobre lo que debe hacerse para su propio bienestar. Las primeras dos, si se efectúan propiamente en virtud de impresionar a la gente, no se diferencian de las artes de magia llamadas respectivamente “*Gandhari*” y “*Manika*” y podría bien decirse que dicho *bhikkhu* se encuentra practicando dichas artes, motivo por el cual él, el *Buddha*, considera tales milagros como una fuente de vergüenza, humillación y disgusto. El tercer tipo, el milagro de la orientación, consiste en la enseñanza que es impartida por él, la cual, aunque incluya estas mismas manifestaciones, tenía como objetivo la extenuación de las corrupciones y el término del sufrimiento. Con el objeto de remarcar lo inadecuado en los que resultan tales logros como los dos primeros, el *Buddha* hizo un recuento de la historia de un *bhikkhu* que poseía poderes mágicos y cómo estos no le sirvieron de nada en su búsqueda por escapar del sufrimiento.

PRIMERA VOZ. “Hubo una vez un *bhikkhu* en este *Saṅgha* de *bhikkhus* que poseía este pensamiento: ‘¿Dónde cesan estas cuatro grandes entidades sin dejar residuo, es decir, el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, y el elemento aire?’ Entonces él entró en una concentración de este tipo, entonces su mente se encontró concentrada y se manifestó en el sendero de los dioses. Entonces se dirigió a las Deidades del Reino de los Cuatro Reyes Divinos y les preguntó: ‘Amigos, ¿Dónde cesan estas cuatro grandes entidades sin dejar residuo?’ Ellos respondieron: ‘No sabemos eso, *bhikkhu*; pero se encuentran estos Cuatro Reyes Divinos que son más grandes que nosotros y superiores; ellos deberían saber eso.’ Así que él fue a ellos”.

NARRADOR DOS. Ellos le dieron la misma respuesta y lo mandaron al Cielo *Tāvātimsā*, y así fue pasando por todos los cielos de la existencia sensual y fue enviado más allá, hacia el mundo *Brahmā*, el mundo de las elevadas divinidades. Él preguntó a los dioses de la Asamblea del *Brahmā* la misma pregunta. Ellos le dijeron:

PRIMERA VOZ. “No sabemos eso, *bhikkhu*, pero aquí se encuentra *Brahmā*, el Gran *Brahmā*, el Trascendente Ser Intranscendible, el de Segura Apreciación, Portador de Maestría, Venerable Señor Creador y Hacedor, la Más Alta Providencia, Maestro de aquellos que son y que pueden ser, alguien que es más grande y superior que nosotros. Él debería saber eso.’ – ‘¿Dónde se encuentra ahora dicho *Brahmā*, amigos?’ – *Bhikkhu*, no sabemos dónde, cómo, cuándo o el lugar del

‘Gran *Brahmā*. Sólo sabemos que *Brahmā* se manifestará de acuerdo a los signos que sean vistos, así como aparece la luz, así como se manifiesta el resplandor; ya que ello es precursor a la manifestación *Brahmā*.’

“Entonces, inmediatamente después, se manifestó el Gran *Brahmā*. El *bhikkhu* se aproximó y le efectuó su pregunta. Cuando se lo dijo, *Brahmā* respondió: ‘*Bhikkhu*, soy *Brahmā*, el Gran *Brahmā*, el Intrascendible Ser Trascendente, el de Segura Apreciación y Portador de Maestría, el Venerable Señor Creador y Hacedor, la Más Alta Providencia, Maestros de aquellos que son y siempre podrán ser.’ El *bhikkhu* le preguntó por segunda vez: ‘Amigo, no pregunté eso. Lo que pregunté fue: ¿Dónde cesan sin dejar residuo las cuatro grandes entidades?’ El gran *Brahmā* dio la misma respuesta que antes. Cuando la pregunta se efectuó por tercera vez, el Gran *Brahmā* tomó al *bhikkhu* del brazo y lo condujo a un lado. Él dijo: ‘*Bhikkhu*, las deidades de la Asamblea de *Brahmā* piensan así: “No hay nada que *Brahmā* no haya visto, conocido o comprendido”. Es por eso que no respondí en presencia de ellos. Amigo, no sé dónde cesan sin dejar residuo las cuatro grandes entidades. Por tanto, habéis actuado incorrectamente, habéis transgredido al pasar por alto al *Bhagavā* y procurar una respuesta a tu pregunta al margen de él. Andad y preguntadle vuestra pregunta, y tal como os la responda así deberéis recordarla”.

“El *bhikkhu* se desvaneció entonces de dicho mundo, vino y me hizo la misma pregunta. Yo le dije: “*Bhikkhu*, ocurre que los comerciantes navegantes instalan sus velas con la ayuda de un ave que procura costas y cuando su nave ha perdido de vista la tierra ellos liberan la ave. Entonces ella va hacia el este, al sur, al oeste y al norte, hacia arriba y abajo y entre ambos. Si ella ve tierra hacia una dirección, va hacia ella, pero si no ve ninguna regresa a la nave. Así también, *bhikkhu*, siempre que busquéis, inclusive en el mundo *Brahmā* no encontraréis respuesta a vuestra pregunta y regresaréis a mí. Sin embargo, la pregunta no debería plantearse así; debería plantearse así:

“Decid, entonces, ¿dónde no encuentran su base
el agua, la tierra, el fuego y el aire?
Y de la misma forma ¿dónde lo largo y lo corto,
lo pequeño y lo grande, lo bueno y lo malo?
¿Dónde es que cesan sin dejar residuo
mente-y-materia?

Y la respuesta a la misma es:

“La consciencia que no hace ninguna aparición
Ni tiene nada que ver con lo finito,
Ni clama estar al margen de todo:
Es ahí donde no encuentran base
el agua, la tierra, el fuego y el aire.
Y de igual manera lo largo y lo corto,
Lo pequeño y lo grande, lo bueno y lo malo;
Es ahí donde cesan sin dejar residuo
mente-y-materia.

D.11

EL PERIODO INTERMEDIO

NARRADOR UNO. Después del vigésimo año seguido a la Iluminación – el *Buddha* tenía entonces cincuenta años – todas las tradiciones abandonan el intento de rastrear un orden cronológico a los eventos hasta el último año. La evidencia interna del propio *Tipiṭaka* nos lleva cronológicamente sólo hasta la aparición de los dos discípulos principales en el segundo año; la tradición incorporada en los comentarios de Ācariya *Buddhaghosa* rastrea sólo algunos esbozos generales de los primeros veinte años, permitiéndonos la alternativa de tratar más con el material *Piṭaka*; la tradición más reciente del *Mālālan kāravattu* menciona ciertos eventos para cada uno de dichos años, algunos no canónicos y por lo tanto no incluidos aquí. Cada tradición posterior suplementa así a la anterior. La evidencia canónica es históricamente confiable. Mientras que no exista ningún conflicto externo puede aceptarse también los Comentarios. No obstante, la tradición posterior probablemente no hace más que conjeturas; sin embargo, esto pareciera no dar razón para no seguir su registro sobre incidentes canónicos alternativos que no datan sobre fechas. Además, la mayor parte del material del *Vinaya* y los *Suttas Piṭakas* no datan sobre fechas, aunque algunas veces pueda identificarse una determinada sucesión de eventos. A continuación de narra una serie de episodios y discursos, muchos de los cuales pueden muy bien haber ocurrido en cualquier momento.

NARRADOR DOS. Primero debe mencionarse un evento, que la tradición posterior identifica haber ocurrido treinta y un años después de la Iluminación. Trata sobre la donación del Monasterio Este en Sāvattḥī a través de la devota seglar adherente, Visākhā. Ella fue reconocida por el propio *Buddha* como la primera entre sus adherentes femeninas. Como ella fue instrumento para la conversión en la enseñanza de su suegro, Migāra, ella se hizo conocida en la dispensación como “la Madre de Migāra”.

NARRADOR UNO. Aquí un episodio característico sobre ella.

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. El *Bhagavā* había permanecido en Benares por el tiempo que decidió, y partió peregrinando y haciendo escalas hasta Sāvattḥī.

Cuando eventualmente llegó a la ciudad, residió en el Bosque de Jeta, en el Parque de Anāthapiṇḍika. Entonces Visākhā, la Madre de Migāra, fue adonde el *Bhagavā* y después de rendirle respetos se sentó a un lado. Después que el *Bhagavā* la instruyera con charlas sobre el *Dhamma*, ella dijo: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* junto al *Saṅgha* de *bhikkhus* acepte de mí la comida de mañana”.

El *Bhagavā* aceptó en silencio. Cuando ella vio que el *Bhagavā* había aceptado, se levantó de su asiento y después de rendirle respetos, se retiró, manteniéndolo a su derecha.

Ahora bien, en dicha ocasión, hacia el término de la noche una vasta nube de lluvias se estaba vertiendo sobre los continentes. Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus*: “*Bhikkhus*, así como cae la lluvia sobre el Bosque de Jeta, así está lloviendo sobre los cuatro continentes. Dejad que llueva sobre vuestros cuerpos, *bhikkhus*; ésta será la última vez que habrá una gran lluvia sobre la totalidad de los cuatro continentes”.

“Así será, Venerable Señor,” respondieron ellos, y pusieron sus ropajes a un lado y dejaron que lloviese sobre sus cuerpos.

Cuando Visākhā huboterminado de preparar buena comida de varios tipos, ella le dijo a su criada: “Id al parque y anunciad que ya es la hora así:

‘Ya es hora, Venerable Señor; la comida está lista.’”

“Sí, madam,” respondió ella.

Ella fue al parque, y vio ahí a los *bhikkhus* con sus ropajes a un lado, dejando caer la lluvia sobre sus cuerpos. Ella pensó: “No hay *bhikkhus* en el parque; hay ascetas desnudos dejando caer la lluvia sobre sus cuerpos,” y ella regresó y se lo contó a Visākhā.

Entonces se le ocurrió a Visākhā, quien era sabia, de entendimiento y sagaz: “Es seguro que los Venerables Señores han puesto sus ropajes a un lado y están dejando caer la lluvia sobre sus cuerpos. Esta chica distraída ha pensado que no eran *bhikkhus* sino ascetas desnudos dejando caer la lluvia sobre sus cuerpos”. Por tanto, envió a la criada a que regresara con el mensaje.

En ese momento los *bhikkhus* habían ventilado sus extremidades y refrescado sus cuerpos, habían tomado sus ropajes y se habían retirado a sus habitaciones. Cuando la criada no vio a ningún *bhikkhu*, ella pensó: “No hay *bhikkhus*; el parque está vacío,” y regresó y se lo contó a Visākhā.

Entonces se le ocurrió a Visākhā, quien era sabia, de entendimiento y sagaz: “Es seguro que los Venerables Señores han ventilado sus extremidades y refrescado sus cuerpos, y deben haber tomado sus ropajes y haberse retirado a sus habitaciones.

Esta chica distraída ha pensado que no había *bhikkhus* en el parque y que estaba vacío”. Así que ella envió a la criada nuevamente de regreso con el mensaje.

Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, tomad vuestros cuencos y ropajes superiores. Ya es hora; la comida está lista”.

“Así será, Venerable Señor”. Respondieron ellos.

Entonces, siendo de mañana, el *Bhagavā* se vistió y tomando su cuenco y su ropaje superior, tan rápidamente como un fuerte hombre pudiese extender su brazo flexionado o flexionar su brazo extendido, se desvaneció del Bosque de Jeta y apareció en la puerta de Visākhā. Entonces el *Bhagavā* se sentó en un asiento preparado para él y así también el *Saṅgha* de *bhikkhus*. Visākhā dijo: “Es maravilloso, Venerable Señor, es magnífico cuan poderoso y omnipotente es el Perfecto; ya que, aunque haya inundaciones de una profundidad que va desde la rodilla hasta la cintura, ¡los pies y los ropajes de ninguno de los *bhikkhus* están mojados!” y ella estuvo feliz y emocionada. Luego con sus propias manos le sirvió comida al *Saṅgha* de *bhikkhus* encabezado por el *Buddha* y los satisfizo con varios tipos de buena comida. Cuando el *Bhagavā* hubo comido y no se encontraba más con el cuenco entre sus manos, ella se sentó a un lado y dijo: Venerable Señor, solicito ocho favores al *Bhagavā*”.

“Los Perfectos han dejado a un lado los favores, Visākhā”.

“Estos son permisibles, Venerable Señor, e irreprochables”.

“Entonces decidlos, Visākhā”.

“Venerable Señor, gustaría proveer al *Saṅgha* con ropajes para las lluvias durante el tiempo que me reste de vida. Y también gustaría similarmente proveer de alimentos a los *bhikkhus* visitantes, alimentos para aquellos que estén de viaje, alimentos para los enfermos y alimentos para los que atiendan a los enfermos; Y similarmente gustaría proveer de medicina y un constante suministro de avena; y similarmente gustaría proveer ropajes de baño para el *Saṅgha* de *bhikkhunis*”.

“Pero, Visākhā, ¿qué beneficio aspiráis cuando solicitáis estos ocho favores al Perfecto?”

“Venerable Señor, cuando envíe a la criada para anunciar la hora de la comida, ella vio a los *bhikkhus* con sus ropajes puestos a un lado, dejando caer la lluvia sobre sus cuerpos; ella pensó que no había *bhikkhus* sino sólo ascetas desnudos dejando caer la lluvia sobre sus cuerpos, y me lo contó. La desnudes, Venerable Señor, es impropia, es repugnante y repulsiva. Éste es el beneficio que aspiro al querer proveer de ropajes para el *Saṅgha* por el tiempo que me reste de vida.

“Nuevamente, Venerable Señor, un *bhikkhu* visitante que no conozca las calles y los puntos para mendigar alimentos, se cansa mendigando alimentos. Un visitante después de comer mis alimentos, conocerá las calles y los puntos para mendigar

alimentos sin cansarse al deambular por sus alimentos. Éste es el beneficio al que aspiro al proveer alimentos a los visitantes por el tiempo que me reste de vida.

“Nuevamente, Venerable Señor, un *bhikkhu* que se encuentre de viaje, puede perder su caravana mientras tenga que procurar sus comidas por él mismo, o puede llegar tarde al lugar en donde desease residir y cansarse durante el viaje. Después de comer mis alimentos aquellos que estén de viaje no sufrirán de esta forma. Éste es el beneficio que aspiro al desear proveer alimentos a aquellos que se encuentren de viaje por el tiempo que me reste de vida.

“Nuevamente, Venerable Señor, cuando un *bhikkhu* enfermo no obtenga buena comida, su enfermedad podría empeorar y podría morir. Pero cuando coma mi comida para enfermos, su enfermedad podría no empeorar y podría no morir. Éste es el beneficio que aspiro al desear proveer alimentos a los enfermos en el *Saṅgha* por el tiempo que me reste de vida.

“Nuevamente, Venerable Señor, cuando un *bhikkhu* que atiende a otro enfermo tiene que procurar su propia comida, él podría llevarle al *bhikkhu* enfermo su propia comida después del mediodía, y habría un incumplimiento al reglamento de comer después de mediodía. Pero cuando coma mis alimentos para los que atienden enfermos, éste podrá traer a tiempo su comida al *bhikkhu* enfermo y no habrá ningún incumplimiento al reglamento. Éste es el beneficio que aspiro al desear proveer alimentos a los que atiendan a los enfermos en el *Saṅgha* por el tiempo que me reste de vida.

“Nuevamente, Venerable Señor, cuando un *bhikkhu* enfermo no obtenga buena comida, su enfermedad podría empeorar y podría morir. Pero cuando utilice mis medicinas para enfermos, su enfermedad podría no empeorar y podría no morir. Éste es el beneficio que aspiro al desear proveer medicinas para el enfermo en el *Saṅgha* por el tiempo que me reste de vida.

“Nuevamente, Venerable Señor, la avena fue recomendada en Andhakavinda por el *Bhagavā* quien apreció las diez ventajas que había en ella. Al ver estas diez ventajas, deseo proveer un constante suministro de avena para el *Saṅgha* por el tiempo que me reste de vida.

“Ahora bien, Venerable Señor, las *bhikkhunīs* se están bañando desnudas en el mismo lugar para tomar baño sobre el Río Aciravatī tal como lo hacen las prostitutas. Las prostitutas se divierten con las *bhikkhunīs* diciendo: ‘¿Por qué practicar la vida santa tan jóvenes, damas? ¿Los placeres sensuales no están para disfrutarlos? Podréis vivir la vida santa cuando seáis ancianas. Entonces poseeréis los beneficios de ambos.’ Cuando las prostitutas se divierten así con ellas, las *bhikkhus* se sofocan. La desnudez en la mujer es impropia, Venerable Señor, repugnante y repulsiva. Éste es el beneficio que aspiro al desear proveer ropas de baño para las *bhikkhunīs* por el tiempo que me reste de vida”.

“Pero, Visākhā, ¿qué beneficio aspiráis para solicitarle al Perfecto estos ocho favores?”

“Al respecto, Venerable Señor, los *bhikkhus* que hayan pasado la estación de lluvias en diferentes partes vendrán a Sāvathī para ver al *Bhagavā*. Ellos se aproximarán al *Bhagavā* y le preguntarán así: ‘Venerable Señor, el *bhikkhu* llamado así y así ha fallecido; ¿Cuál ha sido su destino? ¿Cuál es su renacimiento?’ El *Bhagavā* mencionará los logros de quien haya alcanzado el fruto del que ha entrado a la corriente, del que retornará una vez más, del que no retornará y de quien haya consumado la *Arahantia*. Yo me aproximaré a ellos y preguntaré: ‘Venerables Señores, ¿dicho Venerable Señor vino alguna vez a Sāvathī?’ Si contestan que sí, concluiré que fue seguro que haya sido utilizado por dicho Venerable Señor una ropa para lluvias o comida para visitante o comida para los que estén de viaje o comida para el enfermo o comida para el que asiste al enfermo o medicinas para el enfermo o un constante suministro de avena.

“Cuando lo recuerde, estaré complacida. Cuando esté complacida estaré feliz. Cuando mi mente esté feliz, mi cuerpo estará tranquilo. Cuando mi cuerpo esté tranquilo me sentiré dichosa. Cuando sienta dicha, mi mente se concentrará. Ello mantendrá las facultades espirituales del ser en mí, también los poderes espirituales y también los factores de la iluminación. Éste, Venerable Señor, es el beneficio que aspiro para mí misma al solicitar los ocho favores al Perfecto”.

“Bien, bien, Visākhā; es bueno que halléis solicitado los ocho favores al Perfecto aspirando estos beneficios. Os concedo los ocho favores”. Entonces el *Bhagavā* dio su bendición con esta estrofa:

Ahora bien, cuando una discípula del Sublime,
Complacida en la virtud, da tanto alimento como bebidas,
Y, conquistando la avaricia, otorga un presente
Que conduce al cielo, que reprime el sufrimiento y trae dicha,
Ella logrará la vida santa y a través de ello un sendero
Igual de intachable e inmaculado.
Así que, apreciando los méritos, en felicidad y riqueza,
Ella se regocijará en el mundo celestial.

Vin. Mv. 8:15

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Sāvathī en el Parque Este, en el palacio de la Madre de Migāra. Entonces un querido y adorado nieto de Visākhā murió. Visākhā fue a pleno día adonde el *Bhagavā* con sus ropas y sus cabellos húmedos. Después de rendirle

respetos, se sentó a un lado y el *Bhagavā* le dijo: “Ahora bien, ¿de dónde venís, Visākhā, a pleno día con vuestras ropas y vuestros cabellos húmedos?”

“Venerable Señor, mi querido y adorado nieto ha muerto. Es por eso que he venido aquí a pleno día con mis ropas y mis cabellos húmedos.

“Visākhā, ¿gustaríais tantos niños y nietos como los que hay en Sāvattthī?

“Venerable Señor, gustaría tantos niños y nietos como los que hay en Sāvattthī”.

“Pero, Visākhā, ¿cuánta gente muere en Sāvattthī en un día?” “En Sāvattthī mueren diez personas en un día, Venerable Señor, o nueve u ocho o siete o seis o cinco o cuatro o tres o dos o una persona muere en un día en Sāvattthī. Sāvattthī jamás se encuentra sin personas muriendo”.

“Entonces que pensáis, Visākhā, ¿estaríais siempre con vuestra ropa y vuestros cabellos no húmedos?”

“No, Venerable Señor. ¡Es suficiente para mí de tantos niños y nietos!”

“Aquellos que posean cien seres queridos poseen cien dolores. Aquellos que posean noventa seres queridos posean noventa dolores. Aquellos que posean ochenta... veinte... diez... cinco... cuatro... tres... dos seres queridos poseerán dos dolores. Aquellos que no posean seres queridos no poseerán dolor. Ellos no sufrirán, estarán desapasionados, no se desesperarán, así lo digo.

Tristeza y duelo en el mundo,
O sufrimiento de cualquier tipo,
Ocurren debido a un ser querido,
Pero no ocurren cuando no lo hay.
Felices son aquellos y no sufren
Los que no tienen seres queridos en el mundo.
Quienes procuran el indoloro desapasionamiento
No deberían tener seres queridos en el mundo.

Ud. 8:8

NARRADOR DOS. Ahora dejaremos a Visākhā.

SEGUNDA VOZ: La ocasión fue ésta. El *Bhagavā* se encontraba viviendo en Rājagaha sobre el Pico del Monte de los Buitres y en aquel momento los errantes de otras sectas tenían el hábito de congregarse durante las medias Lunas de las quincenas de mes y durante los cuartos de Luna en los octavos de mes para predicar sobre su *Dhamma*. La gente iba a escucharlos hablar sobre el *Dhamma*. Ello era

apreciado cada vez más por los errantes de otras sectas y creyentes en ellos. Esto permitía que los errantes ganasen su sustento.

Ahora bien, mientras Seniya Bimbisāra, el Rey de Magadha, se encontraba solo en retiro él consideró esto: “¿Por qué no deberían los Venerables también congregarse durante dichos días?”

Entonces fue adonde el *Bhagavā* y le contó lo que había pensado, añadiendo: “Venerable Señor, sería bueno si los Venerables se congregasen en dichos días”.

El *Bhagavā* instruyó al Rey con una charla sobre el *Dhamma*, después de lo cual el Rey se marchó. Entonces el *Bhagavā* hizo de ésta una ocasión para un discurso sobre el *Dhamma* y se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, os permito congregaros durante las medias Lunas del décimo quinto y décimo cuarto día del mes y durante los cuartos de Luna de los octavos de mes”.

Por tanto, los *bhikkhus* se congregaron durante esos días tal como fue permitido por el *Bhagavā*, no obstante, se sentaban en silencio. La gente fue a escuchar el *Dhamma*. Ellos se molestaron, murmuraron y protestaron: “¿Cómo pueden los monjes, los hijos de los Sakyans, congregarse durante dichos días y sentarse en silencio mudos como unos cerdos? ¿No deberían predicar el *Dhamma* cuando se congregan?”

Los *bhikkhus* escucharon esto. Ellos fueron adonde el *Bhagavā* y se lo contaron. Él hizo de ésta la ocasión para un discurso sobre el *Dhamma* y se dirigió a los *bhikkhus* de esta forma: “*Bhikkhus*, cuando se dé la congregación en cuestión durante las medias Lunas del décimo cuarto y décimo quinto día del mes y durante los cuartos de Luna de los octavos de mes, os autorizo a predicar el *Dhamma*”.

Vin. Mv. 2:1-2

NARRADOR UNO. En el *Vinaya Piṭaka* se da un recuento sobre los eventos que condujeron a la constitución del *Pātimokkha* (el Código de Reglas) La narración es muy larga y aquí se presenta una versión resumida.

NARRADOR DOS. Sudinna era el hijo de un rico comerciante de Kalanda, un pueblo cerca de Vesālī. Él estaba casado, pero no tenía hijos. Él escuchó un sermón del *Buddha* en Vesālī y como resultado solicitó la ordenación; no obstante, se le dijo que debía obtener el consentimiento de sus padres. Hubo una extensa discusión con ellos y fue sólo cuando él se rehusó a comer que le dieron su consentimiento. Luego, después que hubo partido hacia la renunciación, hubo una hambruna y él pensó: “¿Y si viviera bajo el sustento de mi familia? Mis parientes proveerán los presentes para mi soporte y de esa forma ellos obtendrán méritos y

los *bhikkhus* se beneficiarán y no se quedarán cortos de comida”. Entonces, sus parientes de Vesālī le trajeron bastantes ofrecimientos.

Un día él se fue a Kalanda con su cuenco y fue a la casa de su padre, pero no obstante sin anunciarse. Una joven sirviente lo reconoció y se lo dijo a su padre, quien lo presionó para que viniese por la comida del día siguiente. Cuando llegó al día siguiente, sus padres utilizaron todas sus artes de persuasión para que regresara a la vida seglar. Su madre le dijo: “Sudinna, nuestra familia es rica de vastas posesiones... por esta razón deberíais engendrar un heredero. No dejéis que los Licchavīs tomen la posesión de nuestro heredero”. Él respondió: “Madre, puedo hacer eso”. Así que su madre llevó a su exesposa a él al Gran Bosque. Él se la llevó al Bosque. Al no ver ningún perjuicio, ya que no existía ninguna regla de entrenamiento que fuera puesta en conocimiento, él tuvo relaciones con ella tres veces. Como resultado ella quedó embarazada. Entonces las deidades de la tierra clamaron: “Bien señores, aunque el *Saṅgha* de *bhikkhus* ha estado hasta ahora libre de infección y libre de peligros, no obstante, la infección y el peligro están siendo sembrados en él por Sudinna el Kaladian”. Y el clamor se expandió hacia todos los cielos hasta alcanzar el mundo *Brahmā*.

La exesposa del Venerable Sudinna dio a luz a un hijo. Los amigos lo llamaron “Bijaka,” y llamaron a su madre “La Madre del Bijaka,” y llamaron al Venerable Sudinna “El Padre de Bijaka” Luego tanto Bijaka como su madre renunciaron a la vida seglar y se ordenaron en el *Saṅgha*.

SEGUNDA VOZ. No obstante, el remordimiento del Venerable Sudinna creció. Debido a su mala consciencia adelgazó y se hizo desgraciado. Cuando los *bhikkhus* le preguntaron cuál era el problema él lo confesó. Ellos lo reprendieron y el asunto fue llevado ante el *Bhagavā*. El *Bhagavā* dijo:

“Desorientado hombre, eso es inadecuado, impropio, incorrecto e indigno en un monje; eso es deshonesto y no debe hacerse. ¿Cómo no podéis vivir la vida santa en completa perfección y pureza después de haberte ordenado en un *Dhamma* y Disciplina tan bien proclamados como estos? Desorientado hombre, ¿No he enseñado el *Dhamma* de varias formas en virtud del desapasionamiento, y no en virtud de la pasión? ¿No he enseñado el *Dhamma* de varias formas en virtud del desencadenamiento y no en virtud del encadenamiento? ¿No he enseñado el *Dhamma* en virtud de la renunciación y no en virtud del apego? El *Dhamma* ha sido enseñado así por mí para el desapasionamiento, el desencadenamiento y la renunciación, y las habéis concebido como apasionamiento, encadenamiento y apego. ¿No ha sido el *Dhamma* enseñado de varias formas para el desapasionamiento, para la

desintoxicación, para curar la sed, para abolir el apego, para romper con el ciclo de los seres, para la extenuación del deseo, para el desapasionamiento, para la cesación, para el *Nibbāna*? ¿No he descrito de muchas formas sobre el abandono de los deseos sensuales, sobre el completo entendimiento de las percepciones de los deseos sensuales, sobre la cura a la sed de los deseos sensuales, sobre la erradicación de pensamientos por los deseos sensuales, sobre la disipación de la fiebre por los deseos sensuales?

“Desorientado hombre, os hubiera resultado mejor (para alguien que se haya ordenado *bhikkhu*) que vuestro miembro entrase en la boca de una venenosa y horrible víbora o a la de una cobra, a que entrase dentro de una mujer. Os hubiera resultado mejor que vuestro miembro entrase a un hoyo de carbones ardiendo en llamas y centellando, a que entrase en una mujer. ¿Por qué? Por las primeras razones correría el riesgo de morir o sufrir mortalmente, pero no lo correría a la hora de la disolución de vuestro cuerpo, después de la muerte, de reaparecer en un estado de privación, en un destino infeliz, en la perdición, inclusive en el infierno. No obstante, por las últimas razones correrá ese riesgo. Por lo tanto, desorientado hombre, a través de este acto habéis anhelado lo opuesto al *Dhamma*, habéis anhelado lo inferior, el ideal vulgar que es impuro y termina en la ablución, lo que es efectuado en secreto por las parejas. Esto ni hace surgir fe en el que no la tenga ni incrementa la fe en aquel que ya la posea; por el contrario, mantiene sin fe al que no la tenga y daña a aquel que ya la posea”.

Entonces, cuando hubo reprendido al Venerable Sudinna (quien no fue expulsado ya que no habían sido establecidas todavía las reglas), después de darle una charla apropiada sobre el *Dhamma*, él se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, debido a esto constituiré una regla de entrenamiento para *bhikkhus*. Lo haré por diez razones: para beneficio del *Saṅgha*, para reconfortar al *Saṅgha*, para la restricción de la mente maligna, para el soporte de los *bhikkhus* virtuosos, para la restricción de las corrupciones en esta vida, para la prevención de las corrupciones en las vidas por venir, para beneficio de los incrédulos, para el crecimiento de devotos, para el establecimiento del Buen *Dhamma*, y para asegurar las reglas de restricción. La (primera) regla de entrenamiento debería hacerse conocer así: Cualquier *bhikkhu* indulgente en una relación sexual será destituido; no estará más en comunión”.

Es así como fue puesta en conocimiento esta regla de entrenamiento por el *Bhagavā*.

Una vez, mientras el *Bhagavā* se encontraba solo en retiro, este pensamiento surgió en su mente: “¿Y si permitiese que la reglas de entrenamiento que ya he puesto en conocimiento sea recitadas por los *bhikkhus* como su *Pātimokkha*. Ése sería su día de observación *Upasatha*, su día santo de observación”.

Cuando llegó la noche, se levantó de su retiro, y haciendo esta ocasión para una charla sobre el *Dhamma*, se dirigió a los *bhikkhus* y les contó sobre su decisión.

Vin. Mv. 2:3

La ocasión fue ésta. El *Bhagavā* se encontraba residiendo en *Sāvattthī* en el Palacio de la Madre de Migāra, en el Parque Este. Esto ocurrió durante el día *Upasatha* y el *Bhagavā* se encontraba rodeado por el *Saṅgha* de *bhikkhus*.

Bien entrada la noche, cuando la primera fase de ella había terminado, el Venerable Ānanda se levantó de su asiento, y acomodando su ropaje sobre un hombro, levantó las palmas juntas de sus dos manos hacia el *Bhagavā* y dijo: “Venerable Señor, ahora está bien entrada la noche y la primera fase de ella ha acabado. El *Saṅgha* de *bhikkhus* ha estado sentado durante largo rato. Que el *Bhagavā* recite el *Pātimokkha* a los *bhikkhus*”.

Cuando se dijo esto el *Bhagavā* permaneció en silencio.

Una segunda vez, bien entrada la noche, cuando la segunda fase de ella había terminado, el Venerable Ānanda se levantó de su asiento y acomodando su ropaje sobre un hombro, levantó las dos palmas juntas de sus manos hacia el *Bhagavā* y dijo: “Venerable Señor, ahora está bien entrada la noche y la segunda fase de ella ha acabado. El *Saṅgha* de *bhikkhus* ha estado sentado durante largo rato. Que el *Bhagavā* recite el *Pātimokkha* a los *bhikkhus*”.

Por segunda vez el *Bhagavā* permaneció en silencio.

Una tercera vez, bien entrada la noche, cuando la tercera fase de ella había terminado con el asomo del alba y la dicha sobre el rostro de la noche, el Venerable Ānanda se levantó de su asiento y acomodando su ropaje sobre un hombro levantó las palmas juntas de sus manos hacia el *Bhagavā* y dijo: “Venerable Señor, ahora está bien entrada la noche cuando la tercera fase de ella ha acabado con el asomo del amanecer y la dicha sobre el rostro de la noche. El *Saṅgha* de *bhikkhus* ha estado sentado durante largo rato. Que el *Bhagavā* recite el *Pātimokkha* a los *bhikkhus*”.

“La asamblea no está pura, Ānanda”.

Entonces el Venerable Mahā-Moggallāna pensó: “¿Quién es la persona a la que el *Bhagavā* hace referencia al decir esto?” Él leyó con su mente la mente de todo el *Saṅgha* de *bhikkhus*. Entonces, él vio a dicha persona, sin virtud, malvada, impura, de sospechosos hábitos, de acciones ocultas, no monje a pesar de clamarse ello, libidinoso y lleno de corrupción, sentado en medio del *Saṅgha*. Él fue hacia dicha persona y dijo: “Levantaos, amigo, habéis sido visto por el *Bhagavā*. No hay comunión con el *Saṅgha* de *bhikkhus* para su persona”.

Cuando se dijo esto, dicha persona se mantuvo en silencio. Cuando se dijo lo mismo por segunda y tercera vez, él continuó en silencio. Entonces el Venerable Mahā-Moggallāna lo tomó del brazo y lo llevó afuera cerrando la puerta con seguro. Él se dirigió hacia el *Bhagavā* y dijo: “Venerable Señor, he retirado a dicha persona. La asamblea está ahora pura. Que el *Bhagavā* recite el *Pātimokkha* al *Saṅgha* de *bhikkhus*”.

“Es maravilloso, Moggallāna, es magnífico cómo esperó ese desorientado hombre hasta que fuese retirado del brazo”. Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, desde ahora no participaré en el *Uposattha*. No recitaré más el *Pātimokkha*. De ahora en adelante vosotros mismos participarán en el *Uposattha* y recitarán el *Pātimokkha* dentro de una asamblea impura.

“*Bhikkhus*, existe ocho cualidades maravillosas y magníficas en el gran océano ante el cual se complace el demonio *asura* al contemplarlo. Así mismo existen ocho cualidades maravillosas y magníficas en este *Dhamma* y Disciplina en las que los *bhikkhus* se complacen al contemplarlas. ¿Cuáles ocho?

“Así como el gran océano se levanta, se deprime y se desplaza sin dejar de lado ningún repentino descenso, así también en este *Dhamma* y Disciplina se encuentra un entrenamiento, un trabajo y una práctica gradual sin dejar de lado ninguna penetración repentina sobre el conocimiento final. Nuevamente, igual al gran océano que es estable y se mantiene dentro de los límites de sus corrientes y flujos sin excederlos, así también mis discípulos no transgreden las reglas puestas en conocimiento por mí. Nuevamente, igual al gran océano que no toleraría un cuerpo muerto, y por el contrario, tan pronto hubiese un cuerpo muerto lo lanzaría hacia la orilla, lo arrojaría sobre tierra firme, de igual forma el *Saṅgha* no tolerará a una persona que no sea virtuosa, que sea malvada, de hábitos sospechosos, de acciones ocultas, que reclama ser un monje no siéndolo, que clama llevar la vida santa sin hacerlo, podrido internamente, libidinoso y colmado de corrupción, por

el contrario, tan pronto se hayan reunido inmediatamente se desharán de él; e inclusive cuando pueda sentarse en medio del *Saṅgha*, aun así estará distante del *Saṅgha* y el *Saṅgha* estará distante de él.

“Nuevamente, así como todos los grandes ríos, el Ganges, el Yamuna, el Aciravati, el Sarabh y el Mahi, se deshacen de sus nombres e identidades cuando llegan al gran océano, y cada uno de ellos llega a ser reconocido como el propio océano, así también existen estas cuatro castas – nobles *khattiyas* guerreros, los predicadores *brahmanes*, los *vessas* burgueses y los plebeyos *suddas* – y cuando han partido de la vida seglar hacia la renunciación en el *Dhamma* y Disciplina declarados por el Perfecto, se deshacen de sus nombres y de sus clanes y llegan a ser reconocidos como *bhikkhus*, los hijos de los Sakyans. Nuevamente, a igual que los grandes ríos en el mundo que fluyen hacia el gran océano, y las lluvias que caen del cielo sobre ella, y aun así, el gran océano no es descrito como lleno o no lleno, así también, aunque muchos *bhikkhus* alcancen el *Nibbāna* por medio del elemento *Nibbāna* sin el resultado residual del apego pasado, aun así, el elemento *Nibbāna* no es jamás descrito como lleno o no lleno. Nuevamente, al igual que el gran océano tiene sabor, el sabor de la sal, así también, este *Dhamma* y Disciplina posee un sabor, el sabor de la liberación. Nuevamente, al igual que el gran océano mantiene muchos y varios tesoros – existen tesoros como las perlas, los cristales, berilos, las conchas, el mármol, los corales, el oro, los rubíes, los ópalos – así también este *Dhamma* y Disciplina sostiene muchos y varios tesoros – está los tesoros como los cuatro fundamentos de la atención, los cuatro emprendimientos correctos, las cuatro bases del éxito, las cinco facultades espirituales, los cinco poderes, los siete factores de la iluminación y el Noble Óctuplo Sendero.

“Nuevamente, así como el gran océano es el hábitat de grandes seres, seres tales como las ballenas, las serpientes de mar, los demonios, los monstruos y tritones y en el gran océano hay criaturas cuyos tamaños son cien, doscientas, trescientas, cuatrocientas, quinientas ligas, así también este *Dhamma* y Disciplina son el hábitat de grandes seres – existen seres como el que ha entrado a la corriente, el que ha entrado en el sendero del fruto de quien ha entrado en corriente; el que retornará una vez más y aquel que ha entrado en el sendero del fruto del que retornará una vez más; el que no retornará y aquel que ha entrado en el sendero del fruto de quien no retornará; el *Arahant* y aquel que ha entrado en el sendero del fruto de la *Arahantía*”.

Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* pronunció entonces esta exclamación:

La lluvia mantendrá húmedo lo que se mantenga envuelto,
 Pero nunca mantendrá húmedo lo que se encuentre expuesto;
 Descubrid, entonces, lo que esté oculto,
 Para que no se mantenga húmedo por la lluvia.

Vin. Cv. 9:1; Ud. 5:5; A. 8:20

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una oportunidad que el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Sāvathī, el Venerable Mahā Kassapa acudió a él. Él le preguntó: “Venerable Señor, ¿Cuál es la causa, cuál es la razón, por la que anteriormente había menos reglas de entrenamiento y más *bhikkhus* que se establecen en el conocimiento final? ¿Cuál es la causa, cuál es la razón, por la que ahora hay más reglas de entrenamiento y menos *bhikkhus* que se establecen en el conocimiento final?

“Es así como se da, Kassapa. Cuando los seres se están degenerando y el Buen *Dhamma* está desapareciendo, entonces llegan a haber más reglas de entrenamiento y menos *bhikkhus* que se establecen en el conocimiento final. El Buen *Dhamma* no desaparecerá hasta que haya surgido en el mundo una falsificación del Buen *Dhamma*, no obstante, tan pronto como surja la falsificación del Buen *Dhamma* en el mundo, desaparecerá el Buen *Dhamma*, de igual forma a cómo no desaparece el oro en el mundo hasta que aparece la falsificación del oro en el mundo, no obstante tan pronto como aparezca la falsificación del oro en el mundo desaparecerá el oro. No es el elemento tierra o el elemento agua o el elemento fuego o el elemento aire lo que trae consigo la desaparición del Buen *Dhamma*; es en realidad el hombre sin orientación que aparece aquí el que trae consigo la desaparición del Buen *Dhamma*. Sin embargo, la desaparición del Buen *Dhamma* no ocurre totalmente en un instante como el hundimiento de un barco.

“Existen cinco cosas perjudiciales que conducen al olvido del Buen *Dhamma* y a su desaparición. ¿Cuáles cinco? Aquí, *bhikkhus* y *bhikkhunīs*, hombres y mujeres adherentes seglares, se vuelven irrespetuosos y desdenosos con respecto al Maestro, con respecto al *Dhamma*, con respecto al *Saṅgha*, con respecto al entrenamiento, con respecto a la concentración. Existen también cinco cosas que conducen a la subsistencia del Buen *Dhamma*, para que no sea olvidado, para que no desaparezca. ¿Cuáles cinco? Aquí, *bhikkhus* y *bhikkhunīs*, hombres y mujeres adherentes

seglares se mantienen respetuosos y devotos con el Maestro, con el *Dhamma*, con el *Saṅgha*, con el entrenamiento y la concentración.

S. 16:13; cf. A. 7:56

En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Vesālī en la Sala con el Techo en Punta en el Gran Bosque. Entonces cierto *bhikkhu* llamado Vajjiputtaka fue ante el *Bhagavā*... y dijo: “Venerable Señor, cada quincena deben recitarse más de ciento cincuenta reglas de conducta. Venerable Señor, no puedo entrenarme en todas ellas.

“¿Podéis entrenaros en tres reglas de entrenamiento, *bhikkhu*? ¿El entrenamiento de elevada virtud, el entrenamiento de elevada consciencia y el entrenamiento de elevada sabiduría?”

“Puedo entrenarme en ellas, Venerable Señor”.

“Entonces, *bhikkhu*, entrenaros en esas tres reglas de entrenamiento. Tan pronto como terminéis con ese entrenamiento y al entrenaros totalmente en ellas habrán sido entonces abandonados en su persona la pasión, el odio y la ilusión. Con ello no cometeréis más acciones perjudiciales ni cultivaréis ningún mal”.

Luego, dicho *bhikkhu* culminó dicho entrenamiento; entonces, al estar totalmente entrenado, se abandonaron en él la pasión, el odio y la ilusión. Con ello no cometió más ninguna acción perjudicial ni cultivó ningún mal”.

A. 3: 83

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. Cuando el *Bhagavā* residió en Rājagaha por el tiempo que había decidido, partió en peregrinación y haciendo escalas hacia Vesālī. Ahora bien, mientras viajaba entre las dos ciudades vio a muchos *bhikkhus* por el camino sobrecargados de ropajes, con bultos de ropajes sobre sus cabezas, sobre sus hombros y en sus caderas. Él pensó: “Estos desorientados hombres simplemente se inclinan demasiado fácilmente hacia la abundancia de sus ropajes. ¿Y si estableciera un máximo y definiera un límite para las ropajes de un *bhikkhu*?”

Entonces, durante el curso de su viaje el *Bhagavā* llegó finalmente a Vesālī, donde residió en el Santuario Gotamaka. En aquel tiempo el *Bhagavā* se sentó al aire libre durante las frías noches invernales de los “ocho días de heladas” y tenía entonces sólo un ropaje, y sin embargo no sintió frío. Cuando acabó la primera fase de la noche, sintió frío y se puso un segundo ropaje y no sintió más frío. Cuando la fase intermedia de la noche acabó, sintió frío y se puso un tercer ropaje y no sintió más frío. Cuando la última fase de la noche terminó asomándose el alba

y la dicha sobre el rostro de la noche, él sintió frío y se puso un cuarto ropaje y no sintió más frío. Entonces pensó: “Inclusive hombres de clan, sensibles al frío, temen del frío, aquellos que se hayan ordenado en este *Dhamma* y Disciplina pueden sobrevivir con un triple ropaje. ¿Por qué no establecer un máximo y definir un límite de ropajes para *bhikkhus* autorizando el triple ropaje?”

El *Bhagavā* entonces se dirigió a los *bhikkhus* y después de contarles lo que se le había ocurrido, anunció la regla de lucir no más de un triple ropaje: “*Bhikkhus*, autorizo el triple ropaje: un ropaje superior de parches de doble espesor, un ropaje interior simple y un ropaje simple en la cintura.

VIn. Mv. 8: 13

Otra vez, el *Bhagavā* se encontraba en su camino de Rājagaha hacia las Montañas del Sur, y le dijo al Venerable Ānanda: “Ānanda, veis esas tierras de Magadha, distribuidas en cuadriláteros, distribuidas en franjas, distribuidas a través de límites, distribuidas a través de líneas cruzadas?”

“Sí, Venerable Señor”.

“Intentad concertar el ropaje para *bhikkhus* de esa forma, Ānanda”.

Vin. Mv. 8:12

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una oportunidad que el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Sāvattthī el Venerable Mahā-Kaccāna se encontraba viviendo en el país de Avanti sobre la Roca Pavatta de Kururaghara, y él era sustentado por un seguidor laico llamado Soṇa Kuṭikaṇṇa. Ahora bien, Soṇa Kuṭikaṇṇa fue ante el Venerable Mahā Kaccāna y después de rendirle respetos se sentó a un lado. Entonces dijo: “Venerable Señor, de acuerdo a lo que sé sobre el *Dhamma* enseñado por el Venerable Señor Mahā-Kaccāna, no es fácil para alguien viviendo en una casa conducirse en la vida santa de forma elevadamente perfecta y pura como una concha burilada. Por ello, ¿Por qué no debiera afeitarme la cabeza y la barba, vestirme en ropajes amarillos y ordenarme en la renunciación? ¿Autorizaría el Venerable Señor Kaccāna que me ordenase?”

El Venerable Mahā-Kaccāna le dijo: “Sona, es duro vivir la vida santa por el resto de una vida, comiendo sólo en una parte del día y viviendo solo. Por favor, preste devoción a la enseñanza del *Buddha* en donde os encontréis en la vida laica, e intentad vivir la vida santa así, comiendo apropiadamente en sólo una parte del día y viviendo en soledad”.

Entonces las ideas de ordenarse de Soṇa Kuṭikaṇṇa se aquietaron.

Luego, él hizo la misma solicitud y recibió la misma respuesta. Después, él efectuó la misma solicitud inclusive por tercera vez. Entonces el Venerable Mahā Kaccāna le otorgó la ordenación. Sin embargo, había entonces pocos *bhikkhus* en el país de Avanti, y fue sólo después de tres años que el Venerable Mahā-Kaccāna fue capaz, con problemas y dificultad, de reunir un cabildo de diez *bhikkhus*. Cuando lo hubo efectuado, se le otorgó la admisión al Venerable Soṇa.

Después de la estación de lluvias él se levantó una noche de su retiro y se dirigió hacia el Venerable Mahā-Kaccāna. Él dijo, “Venerable Señor, mientras me encontraba solo en retiro surgió en mí este pensamiento: ‘Jamás he visto cara a cara al *Bhagavā*, pero he escuchado que él es así o así. Entonces, Venerable Señor, si mi preceptor lo permite, iré a ver al *Bhagavā*, consumado y totalmente iluminado.’”

“Excelente, excelente, Soṇa. Partid y ved al *Bhagavā*, consumado y totalmente iluminado. Veréis al *Bhagavā*, que inspira fe y confianza, cuyas facultades sensoriales permanecen en calma, cuyo corazón permanece en calma, quien ha alcanzado el control supremo y la serenidad, un elefante de colmillos vigilante y bajo auto control con facultades sensoriales bajo restricción. Cuando lo veáis, rendidle respetos en mi nombre con vuestra cabeza ante sus pies. Preguntadle si está libre de enfermedad, libre de dolencias y si está sano, fuerte y viviendo confortablemente, y decidle que yo pregunté esto”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió él. Él estuvo complacido y se regocijó en las palabras del Venerable Mahā-Kaccāna. Él tomó su cuenco y ropaje superior y partió peregrinando y haciendo escalas hacia Sāvathī, donde se encontraba el *Bhagavā*. Una vez ahí, fue hacia el Bosque de Jeta y le rindió respetos al *Bhagavā*. Luego se sentó a un lado, y le transmitió el mensaje de su preceptor.

“¿Estáis bien, *bhikkhu*? ¿Os encontráis feliz? ¿Habéis tenido algún problema durante vuestro viaje o alguna dificultad mendigando alimentos?”

“Estoy bien, *Bhagavā*. Estoy feliz. Tuve pequeños problemas durante el viaje pero ninguna dificultad mendigando alimentos”.

El *Bhagavā* le dijo al Venerable Ānanda: “Ānanda, disponed de un cuarto de descanso para este *bhikkhu* visitante”.

Entonces el Venerable Ānanda pensó: “Cuando el *Bhagavā* me dice esto, es porque desea estar junto con el *bhikkhu* visitante. El *Bhagavā* desea estar junto con el Venerable Soṇa. Así que dispuso de un cuarto de descanso en la residencia en donde se encontraba viviendo el *Bhagavā*.”

El *Bhagavā* pasó la mayor parte de la noche sentado al aire libre. Entonces se lavó los pies y entró a su residencia y lo mismo hizo el Venerable Soṇa. Cuando la noche estaba cerca del alba se levantó el *Bhagavā* y le dijo al Venerable Soṇa: “Podéis recitar algo sobre el *Dhamma*, *bhikkhu*”

“Así será, Venerable Señor,” respondió él. Entonces él recitó y entonó todos los dieciséis Octetos¹. Cuando hubo terminado, el *Bhagavā* lo aprobó, diciendo: “Bien, *bhikkhu*, bien. Habéis aprendido bien los dieciséis Octetos; los conocéis y los recordáis muy bien. Poseéis una fina voz, incisiva y sin faltas, que hace claro el significado. ¿Cuántas estaciones de lluvia tenéis, *bhikkhu*?”

“Poseo una estación de lluvias, Venerable Señor”.

“¿Por qué dejasteis pasar tanto tiempo, *bhikkhu*?”

“He visto durante mucho el peligro en los placeres sensoriales, Venerable Señor; no obstante, la vida seglar es pesada, con mucho por hacer y bastantes responsabilidades”.

Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* pronunció esta exclamación:

Al ver que el mundo es insatisfactorio,
Al conocer el estado sin esenciales para el renacimiento,
El noble no se complace en el mal;
El mal no ofrece ninguna dicha en aquel de corazón puro.

Ud. 5:6; cf. Vin. Mv. 5:13

En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Vesālī en la Sala con Techo en Punta en el Gran Bosque, junto con muchos venerables *bhikkhus* de bastante experiencia: con el Venerable Cāla, el Venerable Upacāla, el Venerable Kakkaṭa, el Venerable Kalimbha, el Venerable Nikaṭa, el Venerable Kaṭṭisaha y muchos otros venerables discípulos mayores con bastante experiencia.

Ahora bien, en aquella ocasión muchos eminentes Licchavīs entraron al Gran Bosque para ver al *Bhagavā*, llegando en condición de entrenamiento con postillones y escoltas, muy clamorosos y estrepitosos. Entonces dichos Venerables pensaron: “Se encuentran viniendo estos numerosos Licchavīs que han llegado a ver al *Bhagavā*... No obstante, ha sido dicho por el *Bhagavā* que el ruido es una espina para la meditación. ¿Y si fuéramos al Bosque de árboles de *Sāla* de Gosinga? Residamos allá confortablemente sin ruido ni compañía.

Entonces, ellos fueron al Bosque de árboles de *Sāla* de Gosinga y residieron ahí confortablemente sin ruido ni compañía. Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, donde está Cāla, donde esta Upacāla, Kakkaṭa, Kalimbha,

Nikaṭa y Kaṭṭisaḥa? ¿Adónde han ido esos Venerables *bhikkhus*?

Los *bhikkhus* describieron lo que había ocurrido. El *Bhagavā* dijo: “Bien, *bhikkhus*, bien. Ellos hablan correctamente cuando dicen lo que han dicho aquellos grandes discípulos; ya que ha sido dicho por mí que el ruido es una espina para la meditación. Existen estas diez espinas. ¿Cuáles diez? Aprecio por la compañía es una espina para el aprecio por la reclusión. Devoción a los signos de belleza es una espina para aquel devoto por el signo de la repulsión en el cuerpo. Ver espectáculos es una espina en aquel que vigila las puertas de sus sentidos. La cercanía de las mujeres es una espina para aquel que se conduzca en la vida santa. El ruido es una espina para la primera meditación. Pensamientos y exploración son una espina para la segunda meditación. La dicha es una espina para la tercera meditación. La respiración que sale y que entra es una espina para la cuarta meditación. La percepción y la sensación son una espina para el logro de la cesación de la percepción y la sensación. La pasión es una espina, el odio es una espina, la ilusión es una espina. Habitación sin espinas *bhikkhus*, habitación libre de espinas, habitación sin espinas y libre de espinas. Los *Arahants* se encuentran sin espinas, *bhikkhus*, los *Arahants* se encuentran libre de espinas, los *Arahants* se encuentran sin espinas y libre de espinas”.A. 10:72

El *Bhagavā* se encontraba una vez viviendo en Vesālī en la Sala con el Techo en Punta, en el Gran Bosque. Era una ocasión cuando le había hablado a los *bhikkhus* sobre las muchas formas de contemplación sobre la repulsión (del cuerpo), elogiando la contemplación de la repulsión y teniéndolas presente en el ser. Entonces él le dijo a los *bhikkhus*: “*Bhikkhus*, deseoirme de retiro durante una quincena. Nadie habrá de aproximarse excepto aquel que me traiga mis alimentos.

“Así será, Venerable Señor,” respondieron ellos, e hicieron tal como se les había indicado.

Entonces aquellos *bhikkhus* reflexionaron en relación a lo que el *Bhagavā* había dicho en elogio a la contemplación de la repulsión (del cuerpo) y habitaron devotos anhelando mantener en el ser dicha contemplación. Al hacerlo, ellos se humillaron, avergonzaron y disgustaron con este cuerpo, y procuraron utilizar el puñal (para acabar con sus vidas). En un solo día tantos *bhikkhus* como diez, veinte o treinta utilizaron el puñal.

Al término de la quincena el *Bhagavā* se levantó de su retiro, y se dirigió al Venerable Ānanda así: “Ānanda, ¿Por qué se ha reducido tanto el *Saṅgha* de *bhikkhus*?”

El Venerable Ānanda le contó lo que había ocurrido y añadió: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* anuncie otra vía para este *Saṅgha* de *bhikkhus* para encontrar el establecimiento en el conocimiento final”.

“En dicho caso, Ānanda, congregad tantos *bhikkhus* como se encuentren residiendo en la vecindad de Vesālī para reunirse en la sala principal”.

El Venerable Ānanda así lo hizo, y cuando ellos se había reunido se le informó al *Bhagavā*. El *Bhagavā* entonces se dirigió a la sala principal donde se sentó en un asiento preparado para él. Cuando hubo hecho esto se dirigió a los *bhikkhus* así:

“*Bhikkhus*, cuando se mantenga en el ser y se desarrolle esta consciencia en la respiración, ofrecerá paz y un objetivo superior, no será corruptible (por la repulsión) y será dicha permanente, permitirá que se disipen los objetos mentales negativos y perjudiciales tan pronto como estos surjan, de igual forma como una gran lluvia arrasa la suciedad y el polvo en el último mes de la estación caliente, disipándolas tan pronto como aparecen.

S. 54:9

Cuando el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Rājagaha, un *bhikkhu* llamado Thera vivía solo y recomendaba vivir solo; él iba al pueblo para mendigar alimentos solo, se sentaba en privado solo, y caminaba de un lado hacia otro solo. Entonces un grupo de *bhikkhus* fueron adonde el *Bhagavā* y le contaron al respecto. El *Bhagavā* lo llamó y le preguntó si era cierto. Él respondió que así era. El *Bhagavā* dijo: “Existe ese tipo de vivir a solas, Thera, yo no digo que no exista. No obstante, escuchad cómo vivir a solas se perfecciona en detalle y prestad atención a lo que diré”.

“Sí, Venerable Señor,” respondió el Venerable Thera. El *Bhagavā* dijo: “Y ¿cómo se perfecciona en detalle vivir a solas? Aquí, Thera, lo que pasó se dejó atrás, se renuncia a lo que está en el futuro, la pasión y el deseo por la individualidad adquirida en el presente es dejada a un lado. Así es como se perfecciona en detalle vivir a solas”.

Así lo dijo el *Bhagavā*. Al haber dicho esto el Sublime, el Maestro, añadió:

Alguien que haya trascendido todo sabiamente, conocedor de todo,
 inmaculado en todas las cosas, que haya renunciado a todo,
 Liberado a través de la cesación de la avidez: a él yo llamo
 Un hombre que habita a solas y en la perfección.

S. 21:10

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. El *Bhagavā* se encontraba viviendo en el Pico Rocoso de los Buitres, en Rājagaha, durante la época que Seniya Bimbisāra, el Rey de Magadha, se encontraba ejerciendo el gobierno en el reino y gobernaba más de ochenta mil pueblos. En dicha época había también alguien perteneciente al clan Kolivisa llamado Soṇa que vivía en Campā. Él era hijo de un magnate. Era tan delicado que le crecía cabello sobre la planta de sus pies. Ahora bien, el rey, quien había congregado a los representantes de los ochenta mil pueblos para asuntos de negocios y otros asuntos, envió un mensaje a Soṇa Kolivisa, diciendo: “Que venga Soṇa. Deseo que Soṇa venga”.

Entonces los padres de Soṇa dijeron: “El Rey desea ver vuestros pies, querido Soṇa. Ahora, no estiréis vuestros pies en dirección al Rey; sentaos en frente de él con las piernas cruzadas con la planta de los pies hacia arriba, de tal forma que él pueda ver vuestros pies mientras permanecéis sentado”.

Ellos lo llevaron en una litera, y fue a ver al Rey. Después que hubo rendido sus respetos, se sentó en frente de él con las piernas cruzadas y así pudo el Rey ver la planta de sus pies con los cabellos que crecían en ellos.

Entonces el Rey instruyó a los representantes de los ochenta mil pueblos en los propósitos de esta vida y después se despidió de ellos, diciendo: “Habéis sido instruidos por mí sobre los propósitos de esta vida. Ahora partid y honrad al *Bhagavā*; él os instruirá en los propósitos de la vida por venir”.

Ellos se dirigieron al Pico Rocoso de los Buitres. Cuando el *Bhagavā* les había impartido los discursos del caso, ellos tomaron los Tres Refugios. No obstante, inmediatamente después de haber partido Soṇa se aproximó al *Bhagavā* y solicitó la ordenación. Él recibió la ordenación y admisión.

No mucho después que había sido admitido en el *Saṅgha*, él se fue a vivir al Bosque Cálido. A medida que caminada de un lado para otro, esforzándose por el progreso, sus pies se ampollaron, y su caminar comenzó a cubrir todo totalmente de sangre como si arrastra los pies. El *Bhagavā* visitó la residencia del Venerable Soṇa, se sentó en un asiento preparado para él, el Venerable Soṇa le rindió respetos y se sentó a un lado. El *Bhagavā* dijo: “Cuando estáis solo en retiro, Soṇa, no se te ha ocurrido justo ahora: ‘Cualquier discípulo del *Bhagavā* es energético, yo soy uno de ellos. No obstante, mi corazón no está liberado de las corrupciones por medio del no apego. Ahora todavía hay riqueza en mi familia; podría utilizar dicha riqueza para hacer méritos. ¿Y si regresara a la vida seglar y utilizara dicha riqueza para hacer méritos?’”

“Así es, Venerable Señor”.

“¿Qué opináis, Soṇa, fuisteis como seglar un buen intérprete del laúd?”

“Así es, Venerable Señor”.

“Cuando las cuerdas de vuestro laúd se encontraban muy tensas, entonces ¿vuestro laúd sonaba y respondía bien?”

“No, Venerable Señor”.

“Cuando las cuerdas de vuestro laúd se encontraban muy flojas, entonces ¿vuestro laúd sonaba y respondía bien?”

“No, Venerable Señor”.

“Cuando las cuerdas de vuestro laúd no se encuentran ni muy tensas ni muy flojas y están uniformemente entonadas, entonces ¿vuestro laúd suena y responde bien?”

“Sí, Venerable Señor”.

“De igual forma, Soṇa, el sobreesfuerzo conduce a la agitación, y su relajo a la flojera. Por lo tanto, resuelve el aspecto de la uniformidad de la energía, adquiere uniformidad en vuestras facultades espirituales y adoptad ello como vuestra señal”.

“Así será, Venerable Señor”. respondió él.

Vin. Mv. 5:1; vf. A. 6:55

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba viviendo en Rājagaha, en el Bosque de Bambúes, en el Santuario de las Ardillas. Ahora bien, en dicha oportunidad había en Rājagaha un leproso llamado *Suppabuddha*. Él era un pobre y miserable infeliz.

Una vez cuando el *Bhagavā* se encontraba sentado exponiendo el *Dhamma* rodeado de una congregación de gente, el leproso vio a la gran muchedumbre a la distancia. Él pensó: “De seguro que habrá algo ahí que estará distribuyendo para comer. ¿Y si me aproximase a esa gran muchedumbre; posiblemente podría obtener algo que comer?” Él se aproximó a la muchedumbre y vio al *Bhagavā* sentado exponiendo el *Dhamma* rodeado de una gran congregación de personas. Él pensó: “No hay nada que se esté distribuyendo aquí para comer. Es el monje Gotama exponiendo el *Dhamma* a una asamblea. ¿Y si escuchara el *Dhamma*?” Se sentó a un lado pensando: “Escucharé el *Dhamma*”. Entonces el *Bhagavā* inspeccionó toda la asamblea, leyendo sus mentes con su mente y preguntándose quien era capaz entonces de reconocer el *Dhamma*. Él vio al leproso *Suppabuddha* sentado en la asamblea. Entonces pensó: “Él es capaz de reconocer el *Dhamma*”.

Para beneficio del leproso *Suppabuddha* él dio instrucciones progresivas sobre

la generosidad, sobre la virtud y sobre los cielos, y entonces sobre lo inadecuado, sobre la vanidad y las contaminaciones en los placeres sensoriales y sobre la bendición en la renunciación. Cuando vio que su mente se encontraba lista... él expuso la enseñanza peculiar a los *Buddhas*: el sufrimiento, su origen, su cesación y el sendero para su cesación...

La impecable e inmaculada visión del *Dhamma* surgió en él: Todo lo que está sujeto a surgir estrá sujeto a desaparecer. Él dijo: “¡Magnífico, Venerable Señor!...que el *Bhagavā* me recuerde como alguien que ha tomado refugio en él por el resto de su vida”.

Cuando *Suppabuddha* el leproso hubo sido instruido... estuvo satisfecho con las palabras del *Bhagavā*, y se regocijó, él le rindió respetos al *Bhagavā* y se marchó, manteniéndolo a su derecha.

Entonces una vaca junto con su joven ternero se lanzó sobre el leproso *Suppabuddha* y lo mató.

Posteriormente, muchos *bhikkhus* fueron ante el *Bhagavā*. Ellos preguntaron: “Venerable Señor, el leproso *Suppabuddha* a quien el *Bhagavā* instruyó... está muerto. ¿Cuál es su destino? ¿Cuál es su vida futura?”

“*Bhikkhus*, el leproso *Suppabuddha* era sabio, él entró en el sendero del *Dhamma*, él no me importunó con argumentos sobre el *Dhamma*. Con la destrucción de los tres grilletes *Suppabuddha* se convirtió en alguien que había entrado en la corriente; él no estará más sujeto a los estados de privación, él estará con certeza en lo correcto y destinado a la iluminación”.

Cuando se dijo esto, un *bhikkhu* preguntó: “Venerable Señor, ¿cuál fue la causa, cuál la razón, por la que el leproso *Suppabuddha* era pobre y un miserable infeliz, tal como lo era?”

“Antes, *bhikkhus*, el leproso *Suppabuddha* era el hijo de un hombre rico en este mismo *Rājagaha*. En su camino hacia un parque placentero, vio al *Paccekabuddha* *Tagarasikhi* yendo a la ciudad para mendigar alimentos². Entonces pensó: ‘¿Quién es ese leproso deambulando por ahí?’ Y él lo escupió, lo insultó y se marchó. Él experimentó la madurez de dicha acción en el infierno durante muchos años, muchos siglos, muchos milenios. Con la madurez de la misma acción él se convirtió ahora un pobre y miserable infeliz en este mismo *Rājagaha*. A través del *Dhamma* y la Disciplina proclamada por el Perfecto, él adquirió fe, virtud, sabiduría, generosidad y entendimiento. Con la madurez de ello, en el momento de la disolución de su cuerpo, después de la muerte, reapareció en el mundo celestial acompañado de los Treinta y Tres Dioses. Ahí él eclipsa a otras deidades en apariencia y fama”.

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. Había dos *bhikkhus* llamados Yamelu y Tekula viviendo en Sāvattthī y eran hermanos. Ellos eran de linaje *brahmán*, poseían finas voces y fina presentación. Ellos le preguntaron al *Bhagavā*: “Venerable Señor, ahora se cuenta con *bhikkhus* de varios nombres, varias razas, varios nacimientos, que se han ordenado de diferentes clanes. Ellos deterioran las palabras del *Bhagavā* utilizando su propio lenguaje. Reproducamos las palabras del *Bhagavā* dentro de una métrica clásica.

El *Buddha*, el *Bhagavā*, lo amonestó: “Desorientado hombre, ¿Cómo podéis decir ‘Reproducamos las palabras del *Buddha* dentro de una métrica clásica’? Esto no hará surgir fe en que no la tenga ni incrementará la fe de aquel que ya la posea; por el contrario, mantendrá sin fe a los que no la tengan y reducirán la fe de aquellos que ya la posean”. Habiéndolo amonestado e impartiendo una charla sobre el *Dhamma*, se dirigió así hacia a los *bhikkhus*: “*Bhikkhus*, las palabras del *Buddha* no han de ser reproducidas en una métrica clásica. Quien haga ello cometerá una ofensa de acción incorrecta. Yo autorizo a que sean aprendidas las palabras del *Buddha* en el idioma propio de cada uno”.

Vin. Cv. 5:33

Una vez que el *Bhagavā* se encontraba exponiendo el *Dhamma*, rodeado de una gran cantidad de *bhikkhus*, y entonces él estornudó. Los *bhikkhus* hicieron un clamoroso ruido, diciendo: “Larga vida para el Venerable Señor; larga vida para el Venerable Señor”. El ruido interrumpió la charla sobre el *Dhamma*. Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, cuando se le diga a alguien que estornude, ‘Larga vida para usted’, ¿éste podrá vivir o morir debido a ello?”

“No, Venerable Señor”.

“*Bhikkhus*, no debe decirsele ‘Larga vida para el venerable’ a alguien que estornude; quien lo haga cometerá una ofensa de acción incorrecta”.

Entonces, cuando un *bhikkhu* estornudaba y un seglar decía “Larga vida para el Venerable Señor,” ellos se incomodaban y no respondían. La gente los desaprobaba, murmuraban y protestaban. “¿Cómo pueden estos monjes, estos hijos de los Sakyans, no responder cuando alguien les dice ‘Larga vida para usted?’”

Los *bhikkhus* le contaron esto al *Bhagavā*. Él dijo: “*Bhikkhus*, los seglares están acostumbrados a estas supersticiones. Os autorizo a que puedan responder ‘Que podáis vivir bastante’ cada vez que les digan ‘Larga vida para usted.’”

Vin. Cv. 5:33

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Sāvattḥī en el Parque Este, en el Palacio de la Madre de Migāra. En dicha ocasión se había levantado de su retiro nocturno y se encontraba meditando en el porche de la residencia. Entonces el Rey Pasenadi de Kosala llegó a él, y después de rendirle respetos se sentó a un lado.

No obstante, justo entonces siete ascetas greñudos, siete *Niganthas*, siete ascetas desnudos, siete ascetas de prendas sencillas, y siete errantes, todos con sus cabellos largos, uñas largas y cargando consigo toda una variedad de accesorios de monje, pasaban no lejos del *Bhagavā*. El Rey Pasenadi se levantó de su asiento y después de acomodar su ropa en un hombro, se arrodilló con la rodilla derecha en el suelo. Luego levantó las dos palmas juntas de sus manos hacia los ascetas, pronunció su propio nombre, “Venerables Señores, soy Pasenadi, el Rey de Kosala,” tres veces.

No mucho después que pasaron, él regresó hacia el *Bhagavā* y después de rendirle respeto se sentó a un lado. Él dijo: “Venerable Señor, ¿son algunos de ellos uno de los *Arahants* de este mundo; o algunos de ellos se encuentran en el sendero hacia la *Arahantia*?”

“Gran Rey, como un hombre seglar que disfruta de los placeres sensoriales, vivís en medio de la carga de los niños, empleáis sándalo de Benares, lucís guirnaldas, esencias y ungüentos, utilizáis oro y plata. Os resultará difícil reconocer si las personas son *Arahants* o si están en vía hacia la *Arahantía*. Un hombre de virtud ha de ser conocido viviendo con él, y sólo entonces si estamos atentos no durante un corto sino un largo periodo, si no fallamos ni en atención ni en entendimiento. Un hombre de pureza ha de ser reconocido conversando con él... la fortaleza de un hombre ha de ser reconocida en los tiempos de adversidad... Un hombre de entendimiento ha de ser reconocido discutiendo con él, y sólo entonces si estamos atentos no durante un corto sino un largo periodo, si no fallamos en nuestra atención ni carecemos de entendimiento”.

“¡Es maravilloso, Venerable Señor, es maravilloso cuan bien lo ha expresado el *Bhagavā*! Existen hombres, agentes de mina, que vienen a mí inclusive disfrazados como delincuentes comunes después que han estado espionando en el campo. Al comienzo soy engañado por ellos y sólo después de un tiempo me doy cuenta de quienes son. No obstante, una vez que ellos se han aseado y se han retirado todo el polvo y la suciedad y están bien bañados y ungidos, con sus cabellos y sus barbas recortados, y vestidos de ropa blanca, ellos se complacen rodeados de todos los cinco tipos de deseos sensuales”.

Al reconocer el significado sobre esto, el *Bhagavā* pronunció la siguiente exclamación:

Es difícil reconocer a un hombre por su apariencia,
 Ni podéis juzgarlo al verlo pasar.
 El que no se restringe puede pasar por este mundo
 Luciendo la apariencia de un hombre que se restringe;
 Ya que hay algunos que, escondidos tras una máscara,
 No brillan y por dentro son corruptos,
 Como las joyas falsificadas de arcilla
 O el penique de cobre que pase por uno de oro.

S. 3:11; Ud. 6:2

(*El Kālāma Sutta*)

Una vez el *Bhagavā* se encontraba peregrinando haciendo escalas por el país de Kosala con un gran número de *bhikkhus*. Él llegó a la ciudad perteneciente a los Kālāmans llamada Kesaputta. Cuando los Kesaputtianos oyeron que había llegado el *Bhagavā*, ellos fueron a él y le preguntaron: “Venerable Señor, algunos monjes y *brahmanes* llegan a Kesaputta y exponen sólo sus propias doctrinas mientras que por otro lado insultan, menosprecian, censuran y critican las doctrinas de otros. Y otros monjes y *brahmanes* llegan a Kesaputta y también exponen sus propias doctrinas mientras que por otro lado insultan, menosprecian, censuran y critican las doctrinas de otros. Estamos desconcertados y dudamos respecto a ellos, Venerable Señor. ¿Cuál de estos reverenciables monjes habrán hablado con la verdad y cuáles falsamente?”

“Podéis con razón estar confundidos, Kālāmans. Podéis con razón tener dudas. Ya que vuestra duda ha surgido precisamente de algo que debe dudarse. Venid, Kālāmans, no os quedéis satisfechos con lo que se diga o por la tradición³ ni con las leyendas tradicionales ni con lo que le haya llegado a través de las escrituras o a través de las conjeturas o la inferencia lógica o por medio de la minuciosa consideración de las evidencias, ni por el gusto hacia una visión después de haberla ponderado, ni por la habilidad de los demás ni con el razonamiento ‘Este monje es nuestro maestro.’ Cuando conozcáis por vosotros mismos: ‘Estas ideas son perjudiciales, dignas de censura, condenadas por el sabio, que al ser adoptadas y puestas en efecto conducen al perjuicio y al sufrimiento de los seres,’ entonces deberéis abandonarlas. ¿Cómo concebís esto, Kālāmans: cuando surge la pasión en una persona es para bien o para mal?” – “Para mal, Venerable Señor” – “Ahora bien, es cuando una persona está apasionada que está vencida por la pasión, es con su mente obsesionada por la pasión que ésta mata a seres que respiren, toma lo que no le haya sido dado, comete adulterio, habla falsamente, y hace que otros hagan lo mismo, lo cual será durante mucho para su perjuicio y sufrimiento”. – “Así es, Venerable Señor”. – “¿Cómo concebís esto, Kālāmans; cuando surge el odio en una persona...? cuando surge la ilusión en una persona...?”

– “Así es, Venerable Señor”. – “¿Cómo concebís esto, Kālāmans, son estas cosas provechosas o perjudiciales?” – “Perjudiciales, Venerable Señor”. – “¿Censurables o intachables?” – “Censurables, Venerable Señor”. – “¿Condenadas o aprobadas por el sabio?” – “Condenadas por el sabio, Venerable Señor”. – “Al ser adoptadas y puestas en efecto, ¿conducen al perjuicio y el sufrimiento o no, ¿cómo aparece ante vosotros en este caso?” – “Al ser adoptadas y puestas en efecto, Venerable Señor, ellas conducen al perjuicio y el sufrimiento. Así que es así como aparece ante nosotros en este caso”. – “Por ello, Kālāmans, éstas son las razones por las que os digo: ‘Venid, Kālāmans, no os quedéis satisfechos con lo que se diga... ni con el razonamiento ‘El monje es nuestro maestro’ Cuando sepáis por vosotros mismos: ‘Estas cosas son perjudiciales...’ entonces deberéis abandonarlas.’

“Venid, Kālāmans, no os quedéis satisfechos con lo que se diga... o con el razonamiento ‘El monje es nuestro maestro.’ Cuando conozcáis por vosotros mismos: ‘Estas cosas son beneficiosas, intachables, recomendadas por el sabio, que al ser adoptadas y puestas en efecto conducen al bienestar y la felicidad,’ entonces deberíais practicarlas y habitar en ellas. ¿Cómo concebís esto Kālāmans; cuando no surge pasión en una persona, ¿es para bien o es para mal?” – “Para bien, Venerable Señor”. – Ahora bien, cuando una persona no está ni apasionada ni vencida por la pasión, es cuando su mente no está obsesionada por la pasión que no mata a seres que respiren, ni toma lo que no le haya sido dado, ni comete adulterio, ni hace que otros hagan lo mismo, lo cual será durante mucho tiempo para su bienestar y felicidad”. – “Así es, Venerable Señor”. – “¿Cómo concebís esto, Kālāmans: cuando no surge el odio en una persona...? cuando no surge la ilusión en una persona...?” – “Así es, Venerable Señor”. – “¿Cómo concebís esto Kālāmans: ¿son estas cosas beneficiosas o perjudiciales?” – “Beneficiosas, Venerable Señor”. – “¿Aprobadas o condenadas por el sabio?” – “Aprobadas por el sabio, Venerable Señor”. – Al ser adoptadas y puestas en efecto, ¿conducen al bienestar y la felicidad, o no, o cómo aparece ante vosotros en este caso?”. – “Al ser adoptadas y puestas en efecto, Venerable Señor, ellas conducen al bienestar y la felicidad, por tanto, aparecen así ante nosotros en este caso”. – “Por ello, Kālāmans, éstas son las razones por la que os digo: ‘Venid, Kālāmans, no os quedéis satisfechos con lo que se diga... o con el razonamiento ‘El monje es nuestro maestro.’ Cuando conozcáis por vosotros mismos: ‘Estas cosas son beneficiosas...’ entonces deberíais practicarlas y habitar en ellas.’

“Ahora bien, cuando un noble discípulo está de esta forma, libre de codicia, de mala voluntad, libre de ilusión, entonces, completamente consciente y atento, él habita con el corazón dotado de amor benevolente extendiéndolo hacia la primera dirección; de igual forma hacia la segunda dirección; de igual forma hacia la tercera dirección, de igual forma hacia la cuarta dirección; y así hacia arriba,

hacia abajo, alrededor y en todo lugar, y hacia todos como hacia sí mismo; él habita con el corazón dotado de abundante, excelso e inmensurable amor benevolente, sin hostilidad ni aflicción por la mala voluntad, extendiéndolo hacia todo el mundo. Él habita con el corazón dotado de compasión... Él habita con el corazón dotado de alegría... Él habita con el corazón dotado de ecuanimidad... extendiéndolo hacia todo el mundo.

“Así, con su corazón sin hostilidad ni aflicción por la mala voluntad, así puro y unificado, aquí y ahora, un noble discípulo adquiere estos cuatro sublimes estados. Él piensa: ‘Si hay otro mundo y existe un fruto y madurez para las acciones bien hechas y mal hechas, entonces es posible que, a la hora de la disolución del cuerpo, después de la muerte, pueda renacer en un mundo celestial.’ Éste es el primer estado sublime que se adquiere. ‘Pero si no hay otro mundo y no hay fruto ni madurez para las acciones bien hechas y mal hechas, entonces aquí y ahora, en esta vida, estaré libre de hostilidad, de aflicción, discordia y viviré feliz.’ Éste es el segundo estado sublime que se adquiere. ‘Si lo perjudicial cae sobre alguien que obre malignamente, entonces como no poseo malos pensamientos hacia nadie, ¿cómo podría las malas acciones traerme sufrimiento, al no obrar malignamente?’ Éste es el tercer estado sublime que se adquiere. ‘Pero si ningún perjuicio cae sobre el que obre malignamente, entonces sé por mí mismo que estaré puro en esta vida y en ambas situaciones.’ Éste es el cuarto estado sublime que se adquiere”.

A. 3:65

Ahora bien, cierto *bhikkhu* se encontraba en una oportunidad enfermo de disentería y yacía suciamente en su propia orina y excremento. Cuando el *Bhagavā* se encontraba haciendo una ronda por las habitaciones con el Venerable Ānanda como su monje asistente, llegó ante la habitación del *bhikkhu*. Cuando lo vio, yacido tal como se encontraba, fue hacia él y dijo: “¿Qué enfermedad padecéis, *bhikkhu*?”

“Es disentería, *Bhagavā*”.

“Pero, *bhikkhu*, ¿no tenéis alguien para atenderos?”

“No, *Bhagavā*”.

“¿Por qué los *bhikkhus* no cuidan de ti, *bhikkhu*?”

“No he sido de ninguna utilidad para los *bhikkhus*, Venerable Señor; es por ello que no cuidan de mí”.

Entonces el *Bhagavā* le dijo al Venerable Ānanda: “Ānanda, id y traed un poco de agua. Bañemos a este *bhikkhu*”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda y trajo algo de agua. El *Bhagavā* vertió el agua y el Venerable Ānanda bañó al *bhikkhu*. Entonces el *Bhagavā* lo tomó de la cabeza y el Venerable Ānanda de los pies, ellos lo levantaron y lo pusieron en una cama.

Con ésta como la ocasión y ésta como la razón, el *Bhagavā* convocó a los *bhikkhus* y les preguntó: “*Bhikkhus*, ¿se encuentra cierto *bhikkhu* enfermo en alguna habitación?”

“Así es, *Bhagavā*”.

“¿Cuál es la enfermedad del *bhikkhu*?”

“Él tiene disentería, Venerable Señor”.

“¿Tienen a alguien que cuide de él?”

“No, *Bhagavā*”.

“¿Por qué los *bhikkhus* no cuidan de él?”

“Venerable Señor, dicho *bhikkhu* no ha sido de utilidad para los *bhikkhus*; es por ello que no cuidan de él”.

“*Bhikkhus*, no poseéis ni madre ni padre para cuidarlos. Si no se cuidan mutuamente, ¿quién cuidará de vosotros? Que el que cuide de mí cuide del que esté enfermo. Si éste posee un preceptor, entonces su preceptor debería cuidarlo por el resto de su vida hasta su recuperación. Su maestro, si es que lo tiene, debería hacer lo mismo. O su co-residente, o su pupilo, o aquel que posea el mismo preceptor, o aquel que posea el mismo maestro. Si no tuviese a ninguno de estos, el *Saṅgha* debería cuidar de él. El no hacerlo es una ofensa de acción incorrecta.⁴

“Cuando un hombre enfermo posee cinco cualidades, es difícil cuidar de él: él hace lo que no es apropiado; él no sabe cuál es la medida de los que es apropiado; él no toma las medicinas; él no informa sobre su enfermedad a quien lo atiende y procure su bienestar, ni le dice que está mejor cuando es así, o peor cuando es así, o igual cuando es así; es del tipo incapaz de resistir sensaciones corporales dolorosas, violentas, atroces, penetrantes, desagradables, no gratas y que amenazan la vida. Cuando un hombre enfermo posee las cinco cualidades opuestas, entonces es fácil cuidar de él”.

Vin. Mv. 8:26

“Cuando alguien que cuide enfermos posea cinco cualidades, será inadecuado para cuidar un enfermo: no es astuto al preparar la medicina; no sabe lo que es

y lo que no es apropiado, así que trae lo que es inapropiado y se lleva lo que es apropiado; él cuida al enfermo por motivos mercenarios en vez de pensamientos de amor benevolente; es aprensivo al retirar el excremento, la orina, la saliva o el vómito; no es hábil al instruir, urgir, alentar y motivar al enfermo con una oportuna charla sobre el *Dhamma*. Cuando alguien que atienda enfermos posea las cinco cualidades opuestas, entonces será adecuado para cuidar del enfermo”.

Vin. Mv. 8:26; A. 5:123-24

PRIMERA VOZ. El *Bhagavā* se encontraba residiendo una vez a la intemperie durante la noche, y una lámpara de aceite se encontraba prendida. Ahora bien, en dicha ocasión un grupo de polillas se dirigían juntas hacia su ruina, su calamidad y desastre cayendo dentro de la lámpara. Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* pronunció entonces esta exclamación:

Aunque algunos puedan optar por los extremos, no encuentran
Ninguna esencia, sino la renovación de su esclavitud,
Ya que habitan en lo visto y sentido
Como las polillas que caen dentro de las llamas.

Ud. 6:9

Una mañana el *Bhagavā* se vistió, y tomando su cuenco y su ropaje superior, se dirigió a Sāvattthī para mendigar alimentos. Entre el Bosque de Jera y Sāvattthī encontró a un grupo de niños maltratando pescados. Él fue hacia ellos y les preguntó: “Muchachos, ¿teméis del dolor? ¿Os desagradan el dolor?”

“Sí, Venerable Señor, tememos del dolor; nos desagradan el dolor”.

Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* pronunció esta exclamación:

Quien no desea sufrir
No debería obrar malignamente
Abiertamente o en secreto.
Obrad ahora con el mal, entonces luego,
Aunque intentéis huir de ello,
Aun así, será seguro que sufriréis.

Ud. 5:4

CANTOR:⁵

Esto debe hacerse por aquel que sea hábil en hacer el bien
Con el objeto de alcanzar el estado de paz.

Que éste sea capaz, recto, honrado.
Dócil y amable y no orgulloso;
Contento, fácil de sustentarse,
Sin muchas responsabilidades, frugal y sereno;
Prudente y modesto en sus facultades,
Sin apego por las familias;
Y que no realice la más pequeña falta
Que podría ser deplorada por otro hombre sabio.

(Entonces que éste piense) “En dicha y seguridad
Que todos los corazones de los seres se regocijen.
Que todo ser que respire,
Sin importar que sea débil o fuerte,
Sin ninguna excepción, largos o grandes,
O de mediano tamaño o pequeños o delgados,
O gruesos o aquellos visibles o aquellos invisibles,
Que habiten cerca o lejos,
Que los corazones de todos los seres se regocijen.
Que ninguno traicione la confianza del otro,
O responda a ningún tipo de ligereza,
O que jamás se deseen la mala voluntad en ira
O en venganza mutua”.

Así como con su propia vida una madre
cuidaría de su hijo, su único hijo,
Que así se extienda ilimitablemente
Su corazón hacia todos los seres.
Y así con amor hacia todo el mundo
Que éste extienda ilimitablemente
Su corazón, hacia arriba, abajo, alrededor,
Sin obstáculos, sin ninguna mala voluntad u odio.

Ya sea parado o sentado o caminando,
O recostado (sin todavía dormir)

Que él pueda lograr tal consciencia:
Éste es aquí el Santo Hábitat, ellos dicen.

Pero él que no trafique con visiones,
Es virtuoso, con visión perfecta,
Y no anhelará más por los deseos sensoriales:
Éste no renacerá nuevamente en ninguna matriz.

LA PERSONA

NARRADOR UNO. Ahora que la serie de eventos no es más rastreable en el tiempo, puede hacerse aquí una pausa con el objeto de apreciar que es lo que dice el Canon sobre las cualidades personales del *Buddha*: tanto para apreciar lo que el *Buddha* dijo sobre sí mismo, como lo que otras personas que se encontraron con él en aquella época dijeron al respecto, según los más antiguos registros que han llegado hasta nosotros.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una oportunidad cuando el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Sāvathī, en el Bosque de Jeta, en el Parque de Anāthapiṇḍika, él se sentó para revisar las muchas cosas malas e insanas abandonadas, y las muchas cosas perfeccionadas por el desarrollo de sí mismo. Al reconocer el significado de esto, entonces él pronunció la siguiente exclamación:

Lo que antes fue, luego no fue;
Lo que antes no fue, luego fue;
Lo que ambos no fueron, no lo serán
Y no lo son en el presente. ¹

Ud. 6:3

Nuevamente el *Bhagavā* se sentó a revisar el abandono de una variedad de diversificaciones² sobre sí mismo. Al reconocer el significado de esto, entonces él pronunció esta exclamación:

Quien, sin ninguna base de diversificación,
Haya dejado a un lado las ataduras y los obstáculos,
Y viva como un ciervo liberado de la avidez,
A él este mundo con sus dioses no lo despreciará.

Ud. 7:7

“*Bhikkhus*, existen estas Cuatro Nobles Verdades: la noble verdad sobre el sufrimiento, la noble verdad sobre el origen del sufrimiento, la noble verdad sobre la cesación del sufrimiento y la noble verdad sobre el sendero que conduce a la cesación del sufrimiento. Un Perfecto, consumado y plenamente liberado, es llamado

así debido al descubrimiento sobre estas Cuatro Nobles Verdades tal como realmente son.

S. 56:23

NARRADOR DOS. El *Buddha* nombra a los seis *Buddhas* que lo precedieron.

PRIMERA VOZ. “Fue hace noventa y un cones atrás, *bhikkhus*, que el *Bhagavā* Vipassī, consumado y plenamente iluminado, apareció en el mundo. Fue hace treinta y un cones atrás que el *Bhagavā* Sikhī, consumado y plenamente iluminado, apareció en el mundo. En el mismo trigésimo primer eón el *Bhagavā* Vessabhū, consumado y plenamente iluminado, apareció en el mundo. En esta auspiciosa era el *Bhagavā* Kakusandha, consumado y plenamente iluminado, ha aparecido en el mundo. En esta misma auspiciosa era el *Bhagavā* Koṇāgamana, consumado y plenamente iluminado, ha aparecido en el mundo. En esta misma era el *Bhagavā* Kassapa, consumado y plenamente iluminado, ha aparecido en el mundo. Ahora, en esta misma auspiciosa era, yo, consumado y plenamente iluminado, he aparecido en el mundo”.

S. 14 (condensado)

NARRADOR UNO. Después de describir a los otros *Buddhas*, aquí se narra lo que él dijo sobre sí mismo.

PRIMERA VOZ. “Soy un *khattiya*, de estirpe noble y guerrera. Nací dentro de una familia *khattiya*. Soy Gotama por Clan. Mi lapso de vida es de corta duración, breve y de rápido término; ahora alguien que viva mucho llega a lo más hasta los cien años o un poco más. Fui iluminado sobre las raíces de un *banyan assattha* como mi Árbol de Iluminación. Mis dos discípulos principales son Sāriputta y Moggallāna. Poseo una congregación consistente de mil doscientos cincuenta discípulos, todos ellos *Arahants*. Mi asistente, mi principal asistente, es el *bhikkhu* Ānanda. Un Rey, Suddhodana por nombre, fue mi padre. Una Reina, Māyā por nombre, fue mi madre. La capital real fue la ciudad de Kapilavatthu.

D. 14 (condensado)

Esto fue dicho por el *Bhagavā*, dicho por el Consumado, así lo oí:

“*Bhikkhus*, el mundo ha sido descubierto por el Perfecto, por el *Tathāgatā*: el Perfecto se desasocia del mundo. El origen del mundo ha sido descubierto por el Perfecto: el Perfecto ha abandonado el origen del mundo. La cesación del mundo

ha sido descubierta por el Perfecto: El Perfecto ha comprendido la cesación del mundo. La vía que conduce a la cesación del mundo ha sido descubierta por el Perfecto: El Perfecto ha mantenido en el ser la vía que conduce a la cesación del mundo.

“En el mundo con sus deidades... todo lo que haya sido visto, oído, sentido (por la nariz, la lengua o el cuerpo), conocido o alcanzado, procurado y abarcado por la mente, ha sido descubierto por el Perfecto: es por ello que es llamado un Perfecto (*Tathāgatā*). Todo lo que diga, todo lo que exclame, entre la noche que descubrió la suprema y plena iluminación y la noche en que partirá hacia el *Nibbāna* final, el elemento del *Nibbāna* sin resultado por apegos previos residuales, será verdad (*tatha*) y no otra cosa que ello: es por ello que es llamado un Perfecto (*Tathāgatā*). Así como habla (*tathā*) así actúa; así como actúa (*tathā*) así habla: es por ello que es llamado un Perfecto (*Tathāgatā*). En el mundo con sus deidades... es el Perfecto quien es un Ser Trascendente y Intrascendible, aquel que todo lo ve y portador de Poderes: es por ello que es llamado un Perfecto”.

Iti. 112; A. 4:23

“Cualquiera cosa en este mundo con sus deidades... que ha de ser vista, escuchada, sentida, conocida o alcanzada, procurada y abarcada por la mente, la conozco, la he conocido directamente. Ahora bien, mientras eso sea conocido por un Perfecto, jamás lo utiliza, no obstante, como una base (para la presunción). Si fuera a decir sobre todo ello, que no lo conozco, entonces sería falsamente dicho por mí; y si fuera a decir sobre lo que conozco y no conozco, sería lo mismo; y si fuera a decir que ni lo conozco ni tampoco que no lo conozco, sería incorrecto de mi parte. Por ello, habiendo visto lo que puede ser visto, un Perfecto no concibe presunción³ por lo visto, no concibe presunción por lo no visto, no concibe presunción por lo que podría ser visto, no percibe presunción de ningún observador. Habiendo escuchado lo que puede ser escuchado... Habiendo sentido lo que puede ser sentido... Habiendo conocido lo que puede ser conocido...no concibe la presunción de ningún conocedor. Un Perfecto así de equilibrado hacia las cosas vistas, escuchadas, sentidas o conocidas, permanece así de equilibrado; y no existe otro equilibrio que se encuentre más allá o sea superior que dicho equilibrio, así lo digo”.

A. 4:24

El Rey Pasenadi de Kosala le preguntó al *Bhagavā*: “Venerable Señor, he escuchado esto: ‘El monje Gotama dice: “No existe monje o *brahmán* que pueda exclamar poseer completo conocimiento y visión como el de aquel que sea

omnisciente y que todo lo ve: eso no es posible”. ‘Venerable Señor, ¿los que dicen eso, posiblemente dicen lo que haya sido afirmado por el *Bhagavā* y no representan falsamente al *Bhagavā* con lo que no sea cierto, y expresan ideas de acuerdo al *Dhamma* sin existir nada legítimamente deducible en sus aseveraciones que provea bases para condenarlos?’”

“Gran Rey, aquellos que digan ello dicen lo que no ha sido afirmado por mí y me representan falsamente”.

“Entonces, Venerable Señor, ¿podría haber sido afirmado algo más en relación a lo que dijo el *Bhagavā* que la persona percibió de otra manera? En cualquier caso, Venerable Señor, ¿en qué sentido el *Bhagavā* conoce la exclamación que ha sido afirmada?”

“Yo conozco una expresión que ha sido afirmada en ese sentido, gran Rey: ‘No existe ningún monje o *brahmán* que conozca todo, vea todo, en un solo momento.’ ”

“Lo que dice el *Bhagavā* parece razonable”.

M. 90

“Un Perfecto posee estos diez poderes correspondiente a un Perfecto, poseyendo aquello que clama en el lugar de los líderes ante las muchedumbres, él hace su rugido de león ante las asambleas y pone en marcha la inmaculada Rueda de *Brahmā*. ¿Cuáles Diez?

“Un perfecto comprende las cosas tal como son, lo posible como lo posible y lo imposible como imposible.

“Él comprende las cosas tal como son, con sus posibilidades y razones, el efecto pasado, futuro y presente de la madurez de las acciones que hayan sido efectuadas.

“Él comprende de igual forma todos los caminos hacia dónde conducen.

“Él comprende de igual forma el mundo con sus muchos y varios elementos.

“Él comprende de igual forma las diferentes inclinaciones de los seres.

“Él comprende de igual forma las disposiciones de las facultades espirituales en otros seres, en otras personas.

“Él comprende de igual forma la corrupción, purificación y materialización en las meditaciones, las liberaciones, concentraciones, y logros.

“Él recuerda sus muchas vidas pasadas...

“Con el ojo divino, que es purificado y sobrepasa el humano, ve seres muriendo y reapareciendo... Él comprende cómo transmigran los seres de acuerdo a sus acciones.

“A través de la comprensión de sí mismo, mediante el conocimiento directo, aquí y ahora, él entra y habita en la liberación de la mente y en la liberación a través del entendimiento, el cual es intachable debido a la extenuación de las corrupciones”.

M. 12; cf. A. 10:21

Un Perfecto posee estos cuatro tipos de intrepidez ⁴ y cuya posesión clama en el lugar de los líderes ante la muchedumbre...

“No veo rasgo alguno en ningún *bhikkhu*, deidad, *Māra* o *Brahmā* en el mundo que pueda acusarme justamente de la siguiente manera: ‘En ti, que clamáis estar plenamente liberado, todavía se encuentran estas cosas sin descubrir,’ o así: ‘En ti, que clamáis haber extenuado las corrupciones, todavía se encuentran estas corrupciones sin extenuar,’ o así: ‘Aquellas cosas dichas por ti que representan ser un obstáculo no son en realidad un obstáculo en quienes lo practican,’ o así: ‘Cuando vuestro *Dhamma* es enseñado para beneficio de alguien, ello no conduce en quien lo practique a la completa extinción del sufrimiento.’ Al ver ningún rasgo al respecto, habito seguro, sin ansiedad ni temor”.

M. 12

Lo siguiente fue dicho por el *Bhagavā*, dicho por el Consumado, así lo oí:

“Dos tipos de pensamientos ocurren frecuentemente en un Perfecto, consumado y plenamente iluminado: Pensamientos sobre inocuidad y pensamientos sobre reclusión. Un Perfecto se complace y se deleita en la no aflicción, y con ello ocurre frecuentemente en él: ‘A través de este comportamiento no aflijo a nadie, tímido o valiente.’ Un Perfecto se complace y se deleita en la reclusión y con ello ocurre frecuentemente en él: ¿Cuál es la impureza que ha sido abandonada?”

Iti. 38

“*Bhikkhus*, no temáis por los méritos. El mérito es un término para el placer, para lo anhelado, lo deseado, lo agradable y apreciado. Poseo conocimiento directo mediante la experiencia y durante un largo periodo sobre lo que es anhelado, deseado, agradable y apreciado a medida que el mérito efectuado madura durante largo tiempo. Después de mantener en el ser la meditación del amor benevolente

durante siete años, no regresé a este mundo durante siete eras de contracción y expansión estelar. Durante la era en la que el cosmos se contraía fui al Cielo de los *Brahmās* de Efusiones Radiantes. Durante la era en la que el cosmos se encontraba expandiendo renací en una mansión vacía de *Brahmā*. Ahí fui un *Brahmā*, un Gran *Brahmā*, un Ser Trascendente y Intrascendible, el que Todo Lo Ve, Poseedor de Poderes. He sido *Sakka*, Soberano de los Dioses (sensuales) treinta y seis veces. He sido rey muchas centenas de veces como un recto Monarca Universal que pone en marcha la rueda, victorioso en las cuatro direcciones con mi reino estabilizado y en posesión de los siete tesoros. ¿Qué requeriría decir sobre reinados locales? Yo pensé: ‘¿Esto es fruto de qué acción mía, de la madurez de qué proviene aquello por lo que soy tan omnipotente y poderoso?’ Entonces ocurrió en mí: ‘Es el fruto, la madurez de tres tipos de acciones mías por la que soy tan omnipotente y poderoso, éstas son la generosidad, el control y la restricción.’”

Iti. 22

En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba viajando por un camino entre Ukkattha y Seravya; el *brahmán* Dona se encontraba también viajando por dicho camino. Él vio en las huellas de los pies del *Bhagavā* las ruedas y los miles de radios, con sus bordes y ejes, todos completos. Entonces él pensó: “¡Es magnífico, es maravilloso! Es seguro que esta huella jamás podría ser la de un ser humano”.

Entonces el *Bhagavā* dejó el camino y se sentó sobre las raíces de un árbol, con las piernas cruzadas, con su cuerpo erecto y la consciencia establecida frente a él. Entonces el *brahmán* Dona, quien seguía las huellas de sus pies, lo vio sentado sobre las raíces del árbol. El *Bhagavā* inspiraba confianza y fe, con sus facultades en tranquilidad, su mente quieta y poseedor de control supremo y serenidad: un elefante de colmillos bajo auto control y vigilante mediante la restricción de las facultades sensoriales. El *brahmán* se dirigió a él y le preguntó: “Señor, ¿será usted un dios?”

“No, *brahmán*”.

“Señor, ¿será usted un ángel celestial?”

“No, *brahmán*”.

“Señor, ¿será usted un espíritu?”

“No, *brahmán*”.

“Señor, ¿será usted un ser humano?”

“No, *brahmán*”.

“Entonces, señor, ¿quién es por cierto usted?”

“*Brahmán*, las corrupciones que, al no haberlas abandonado, me harían un dios, ángel celestial, un espíritu o un ser humano han sido abandonadas por mí, erradicadas, convertidas en un árbol de palma mutilado, puestas a un lado, y no se encuentran sujetas a surgir más en el futuro. Así como los lirios azules, rojos o blancos nacen en el agua, crecen en el agua y se suspenden por encima del agua, intocables por ella, así también yo, quien nació en el mundo y creció en el mundo, vivo intocable por el mundo. Recordadme como alguien que está iluminado”.

A. 4: 36

Nuevamente, el *Bhagavā* se encontraba en una oportunidad peregrinando por en el país de los Videhans con una gran comunidad de *bhikkhus*, con quinientos *bhikkhus*. Ahora bien, en aquella oportunidad el *brahmán Brahmayu* se encontraba viviendo en Mithilā. Él era anciano, avanzado en edad, de muchos años, recorrido en la vida y en su última fase; él tenía ciento veinte años. Era experto en los *Vedas*, conocía los textos y el contexto de los *Itihāsas*, el quinto en autoridad *brahmánica*, con sus invocaciones, liturgias y análisis del mundo, y era plenamente versado en la ciencias naturales y sobre las marcas de un Gran Hombre.

Él había escuchado sobre las cualidades del *Bhagavā* y que se encontraba peregrinando por el país de los Videhans. Él tenía un pupilo, un joven estudiante *brahmán* llamado Uttara, quien era tan experto como su maestro y tan versado también en la ciencia sobre las marcas de un Gran Hombre. El *Brahmán* le dijo a su pupilo: “Venid, mi querido Uttara; id adonde el monje Gotama y cercioraos si lo que se reporta y se ha difundido sobre él es cierto o no, y si es tal como lo dicen o no. Veremos al monje Gotama a través de ti.

“Pero, ¿cómo he de encontrarlo, Señor?”

“Mi querido Uttara, en nuestras escrituras se ha registrado las treinta y dos marcas de un Gran Hombre, y el Gran Hombre que esté dotado con ellas posee sólo dos destinos y no otros. Si vive la vida seglar, se convertirá en un recto Monarca Universal, en un conquistador de las cuatro direcciones, plenamente victorioso, alguien que estabiliza su país y que posee los siete tesoros: el tesoro de una rueda, el tesoro de un elefante, el tesoro de un caballo, el tesoro de una joya, el tesoro de una mujer y como el séptimo tesoro un mayordomo; sus hijos que exceden el millar son bravos y heroicos y vencen a los otros ejércitos; sobre la tierra que es circundada por el océano gobierna sin ningún garrote, sin ninguna arma y con

rectitud. No obstante, si abandona la vida seglar y parte hacia la renunciación, se convertirá en un Consumado, en Alguien Plenamente Iluminado, alguien que recorrerá el velo del mundo. Pero Yo, mi querido Uttara, soy el dotante de las escrituras y tú el receptor de ellas”.

“Así será, señor,” respondió él.

“Él se levantó de su asiento, y después de rendir respetos al *brahmán*, manteniéndolo a su derecha, partió hacia donde se encontraba peregrinando el *Bhagavā*, en el país de los Videhans. Viajando y haciendo escalas llegó donde se encontraba el *Bhagavā*. Él intercambió saludos con él, y cuando hubo terminado esta charla formal, se sentó a un lado. Cuando hubo hecho esto, comenzó a encontrar las treinta y dos marcas de un Gran Hombre en el cuerpo del *Bhagavā*. Él vio, más o menos, las treinta y dos marcas excepto dos: tenía dudas e incertidumbre sobre dos de las marcas, y no podía decidir y concluir en relación a ellas – sobre aquello que debía permanecer oculto bajo la ropa y se encontraba cubierta por una envoltura, y la otra sobre la largura de su lengua.

Entonces se le ocurrió al *Bhagavā* que él se encontraba con dudas con respecto a estas dos marcas. Él efectuó un acto de poder súper normal tal que el estudiante *brahmán* Uttara viera que en el *Bhagavā* lo que debería encontrarse oculto bajo la ropa se encontraba cubierta por una envoltura. Entonces el *Bhagavā* extrajo su lengua y se tocó repetidas veces ambos orificios de los oídos y se tocó repetidas veces los orificios de la nariz, y cubrió toda la frente con su lengua. Entonces el *brahmán* pensó: “El monje Gotama está dotado con las treinta y dos marcas de una Gran Hombre. ¿Y si lo siguiera y observara su comportamiento?”

Entonces él lo siguió durante siete meses como una sombra, sin dejarlo nunca. Al término de los siete meses, desde el país de los Videhans partió de regreso hacia Mithilā.

Él fue ante el *brahmán Brahmayu*, le rindió respetos y se sentó a un lado. Entonces el *Brahmán* le preguntó: “Bien, mi querido Uttara, ¿es el reporte que ha sido difundido sobre el monje Gotama cierto o no lo es? ¿Y es el Maestro Gotama tal como lo describen o no?”

“El reporte es cierto, señor, no es incorrecto; el Maestro Gotama es tal como lo describen y no de otra manera. Ahora bien, el Maestro Gotama pone sus pies en ángulos rectos – ésta es la marca de un Gran Hombre en él. Sobre las suelas de sus pies se encuentran ruedas con un millar de radios, su contorno y sus ejes completos... él posee los talones prolongados... Posee los dedos de las manos y de los pies

largos... Sus manos y sus pies son suaves y tiernos... Posee manos marcadas... sus pies son arqueados... sus piernas son como las de un antílope... Cuando está parado sin inclinarse las palmas de ambas manos tocan y rozan contra sus rodillas... Aquello que en él debería estar oculto bajo la ropa se encuentra cubierto por una envoltura... Es de color dorado... Su piel posee un brillo dorado, pero es de piel fina; debido a la finura de su piel no se adhiere a su cuerpo ni el polvo ni la suciedad... El cabello de su cuerpo crece de forma homogénea, con cada cabello creciendo de cada poro... La punta de los cabellos de su cuerpo se curva; sus cabellos superiores son azul oscuro, del color azabache, es rizado y se orienta hacia la derecha... Posee las extremidades extendidas de un *Brahmā*... Posee siete convexidades... Posee el torso superior de un león... El surco entre sus hombros es lleno... Posee las proporciones de un árbol *banyan*; la extensión de sus brazos es igual a la altura de su cuerpo y la altura de su cuerpo es igual a la extensión de sus brazos... Su cuello y hombros son parejos... Su sentido del gusto es supremamente preciso... Posee la mandíbula de un león... Posee cuarenta dientes... Sus dientes son parejos... Sus dientes no tienen espacios entre ellos... Sus dientes son bastante blancos... Posee una larga lengua... Posee una voz divina, como la de un ave *Karavika*... Sus ojos son muy negros... Posee las pestañas de un bucy... En el espacio entre sus pestañas le crece cabello el cual es blanco como el brillo de un suave algodón... Su cabeza tiene la forma de un turbante – ésta también es la marca de un Gran Hombre en él. Por ello el Maestro Gotama está dotado con estas treinta y dos marcas de un Gran Hombre.

“Cuando él camina, el da el primer paso con el pie derecho. Él no extiende sus pies ni muy lejos ni muy cerca. No camina ni muy rápido ni muy despacio. Camina sin poner las rodillas juntas. Él camina sin que rocen sus tobillos. Él camina sin alzar o bajar sus muslos o llevándolos juntos o separándolos. Cuando camina, sólo la parte inferior de su cuerpo oscila, y camina sin ningún esfuerzo corporal. Cuando voltea para mirar, lo hace con todo su cuerpo. No mira verticalmente hacia abajo. No mira verticalmente hacia arriba. No camina mirando a su alrededor. Él mira hacia el frente la longitud de un yugo de arado frente a él; más allá de ello posee la visión del conocimiento sin obstáculos.

“Cuando se dirige al exterior, no levanta o desciende su cuerpo hacia delante o hacia atrás. Él da la vuelta ni demasiado lejos de su asiento ni demasiado cerca. Él no apoya su cuerpo sobre el asiento con sus manos. Él no deja caer su cuerpo sobre el asiento.

“Cuando se sienta a cielo abierto, sus manos no se inquietan, sus pies no se inquietan. No se sienta con las rodillas cruzadas. No se sienta con los tobillos cruzados. No se sienta sosteniendo la barbilla con las manos. Cuando se sienta a cielo abierto, no tiene miedo, no tiene escalofrío ni se estremece, no está nervioso; no se paran sus cabellos por dicha razón, y está inclinado hacia la reclusión.

“Cuando recibe agua para el cuenco, no levanta o desciende el cuenco o lo voltea hacia delante o hacia atrás. No recibe ni mucha ni muy poca agua para su cuenco. Él lava su cuenco sin voltearlo. No coloca el cuenco sobre el piso para lavar sus manos; cuando queda lavadas sus manos, queda lavado su cuenco; y cuando queda lavado su cuenco quedan lavadas sus manos. Él tira el agua del cuenco ni muy lejos ni muy cerca, ni lo vierte próximamente.

“Cuando recibe el arroz, él no levanta ni desciende el cuenco ni lo inclina hacia delante ni hacia atrás. No recibe ni mucha ni muy poca comida. Él añade las salsas en correcta proporción; él no excede la correcta cantidad de salsa en el bocado. Él revuelve el bocado en su boca tres o cuatro veces y luego lo pasa; y no entra en el cuerpo ningún grano de arroz sin masticar y no queda ningún residuo en su boca; entonces toma otro bocado. Él toma su comida experimentando el sabor sin experimentar codicia por el sabor. El alimento que come posee cinco factores: ni tiene como objeto el entretenimiento, ni la intoxicación, ni para adornarse ni para el embellecimiento, sino solo para el mantenimiento y la continuidad de su cuerpo, para acabar con la incomodidad y para darle asistencia a la vida santa: “Así terminaré con toda sensación sin hacer surgir nuevas sensaciones, y viviré cómoda, sana e intachablemente”.

“Cuando ha comido y recibe agua en el cuenco, no levanta ni desciende el cuenco, ni lo inclina hacia delante o hacia atrás. Él no recibe ni muy poca ni demasiada agua para el cuenco. Él lava el cuenco sin hacer el ruido cuando salpica el agua. Él lava el cuenco sin darle vueltas. No pone el cuenco en el piso para lavar sus manos; cuando quedan lavadas sus manos, queda su cuenco lavado; cuando queda lavado su cuenco quedan lavadas sus manos. Él tira el agua del cuenco ni muy lejos ni muy cerca, y no lo vierte próximamente.

“Cuando ha comido, él pone el cuenco en el piso ni muy lejos ni muy cerca; y no es ni muy cuidadoso o excesivamente solícito al respecto.

“Cuando ha comido, se sienta en silencio por un rato, pero no deja que el tiempo pase para ir a dar la bendición. Cuando da la bendición después de comer, no lo hace criticando la comida o en espera de otra comida, él instruye, urge, alienta y exhorta a dicha audiencia con una charla pura sobre el *Dhamma*. Cuando ha terminado ello, se levanta de su asiento y se marcha.

“Él camina ni demasiado rápido ni demasiado despacio, y no anda como alguien que desee huir.

“Su ropaje es vestido ni muy alto ni muy bajo sobre su cuerpo, ni muy apretado ni muy suelto en el cuerpo y el viento no lo hace flamear sobre su cuerpo. La suciedad y el polvo no ensucian su cuerpo.

“Cuando ha partido hacia el bosque, se sienta en un asiento preparado para él. Habiéndose sentado, lava sus pies. Él no se preocupa con la pedicura. Después de lavarse los pies con las piernas cruzadas, pone su cuerpo erecto y establece la atención en frente de él. No ocupa su mente con auto aflicción o la aflicción de los demás o ambos; él se sienta con su mente establecida en su propio bienestar, en el bienestar de los demás y en el bienestar de ambos; en realidad, en bienestar de todo el mundo.

“Cuando va a un monasterio, él enseña el *Dhamma* a una audiencia. Él ni adula ni censura a la audiencia; él instruye, urge, alienta y exhorta a dicha audiencia con charlas puras sobre el *Dhamma*. El lenguaje que se emite por su boca posee ocho cualidades: es distintivo, inteligible, melodioso, audible, resonante, incisivo, profundo y sonoro; no obstante, su voz es inteligible hasta donde termina la audiencia, su voz no va más allá de dicha audiencia. Cuando la gente ha sido instruida, urgida, alentada y exhortada por él, se levanta de su asiento y se marcha, sólo observándose y sin preocuparse por nada más.

“Señor, hemos visto al Maestro Gotama caminando, lo hemos visto de pie, lo hemos visto comer dentro de residencias, lo hemos visto sentado dentro de residencias en silencio después de comer, lo hemos visto dar la bendición después de comer, lo hemos visto yendo al monasterio en silencio, lo hemos visto en el monasterio enseñando el *Dhamma* a una audiencia. Así es el Maestro Gotama. Así es él y más que ello”.

Cuando se dijo esto, el *Brahmán Brahmāyu* se levantó de su asiento y acomodando su ropaje superior sobre un hombro, levantó las palmas de sus manos juntas en dirección hacia donde estaba el *Bhagavā* y pronunció esta exclamación tres

veces: “¡Honor al *Bhagavā*, consumado y plenamente iluminado! ¡Honor al *Bhagavā*, consumado y plenamente iluminado! ¡Honor al *Bhagavā*, consumado y plenamente iluminado! ¿Qué tal si en algún u otro momento fuéramos a encontrarnos con el Maestro Gotama? ¿Qué tal si tuviéramos juntos algo de conversación?”

M. 91

En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Campā sobre las orillas del Lago Gaggarā. Posteriormente, durante el mediodía, el laico Vajjiyamāhita fue desde Campā a ver al *Bhagavā*. Pero durante su camino pensó: “No es todavía el momento de ver al *Bhagavā*; él se encuentra en retiro. Y tampoco es el momento de ver a los *bhikkhus*; ellos se encuentran en retiro. ¿Y si fuera al parque perteneciente a los errantes de otras sectas?”

“Él fue hacia allí. En dicha oportunidad los errantes de otras sectas se habían reunido juntos y se encontraban sentados conversando todo tipo de charla inferior, gritando con ruidoso y alto clamor. Al ver al laico Vajjiyamāhita venir en la distancia, ellos se tranquilizaron uno a otro, diciendo: “Señores, que no se haga ruido. No hagan ruido. Está viniendo el laico Vajjiyamāhita y es un seguidor del monje Gotama. Si hay algún laico que vista de blanco viviendo en Campā seguidor del monje Gotama, él es uno de ellos. Aquellas personas dignas gustan de poco ruido y son entrenados para hacer poco ruido, y recomiendan hacer poco ruido. Probablemente, si encuentra que nuestra congregación se da poco al ruido, pensará que vale la pena aproximarse.

“Entonces los errantes permanecieron en silencio. El laico Vajjiyamāhita fue a ellos e intercambió saludos. Entonces se sentó a un lado. Ellos le preguntaron: “Laico, ¿es cierto, como parece ser, que el monje Gotama desapruueba la austeridad y condena y censura sin calificación a cualquiera que lleve una vida de ardua austeridad?”

“No es así, Venerables Señores. El *Bhagavā* desapruueba lo que debería ser desaprobado y recomienda lo que debería ser recomendado. Pero al hacerlo es alguien que habla con discriminación, él no es alguien que haga afirmaciones unilaterales.

Entonces cierto errante le dijo: “Espere un momento, laico, este monje Gotama a quien elogias es un nihilista (alguien que evade): de acuerdo a lo que dices sobre él, no describe nada”.

“Por el contrario, Venerables Señores, digo justificadamente que el *Bhagavā* ha descrito cómo ciertas cosas son sanas y cómo ciertas cosas insanas. Por lo tanto, como describe ello es alguien quien describe algo, no alguien que no.

Cuando se dijo esto, los errantes permanecieron en silencio.

A. 10:94

NARRADOR DOS. Saccaka, un hijo de Nigaṇṭha, llegó a Vesālī para disputar con el *Buddha*. El *Buddha* describió como su esfuerzo antes de la Iluminación lo condujo a su descubrimiento que la mortificación no llevaba a ningún lado. Él dijo:

PRIMERA VOZ. “He tenido la experiencia de enseñar el *Dhamma* ante una asamblea de muchos cientos. Posiblemente alguien haya imaginado: ‘El monje Gotama está predicando el *Dhamma* en vinculación a mí.’ Pero no debería ser considerado así. Un Perfecto predica el *Dhamma* a otros con el objeto de proporcionarles conocimiento. Cuando la charla termina, entonces oriento mi mente hacia mí mismo, tranquilo, conduciéndolas hacia la singularidad y concentrándola hacia el mismo objeto de consciencia sobre la cual se encontraba concentrada anteriormente”.

“Ello es lo que debe esperarse ya que el Maestro Gotama está consumado y plenamente liberado. No obstante, ¿El maestro Gotama duerme alguna vez durante el día?”

“En el último mes de la estación caliente, al regresar de hacer la ronda de mendigar alimentos, he tenido la experiencia de tender mi ropaje superior doblado en cuatro y tenderme sobre mi lado derecho, cayendo dormido atento y totalmente consciente”.

“Algunos monjes y *brahmanes* llaman a ello el estado de un hombre engañado”.

“No es en ese sentido que un hombre puede estar engañado o no estarlo. Yo llamo engañado a aquel cuyas corrupciones que lo contaminen, que renuevan al ser, que al madurar conducen al sufrimiento futuro, al nacimiento, la vejez y la muerte, no son abandonadas; ya que es por el no abandono de las corrupciones que un hombre habita engañado. Llamo a alguien que no esté engañado a aquel cuyas corrupciones estén abandonadas; ya que es con el abandono de las corrupciones que un hombre no habitará engañado. Así como un árbol de palma podado en su corona no es capaz de crecer, así también están abandonadas las corrupciones en un Perfecto, están cortadas, erradicadas, hechas un árbol de palma podado, están puestas a un lado y no sujetas a futuros surgimientos.

Cuando se dijo esto, Saccaka observó: “Es maravilloso, Maestro Gotama, es magnífico cómo, cuando el Maestro Gotama es atacado una y otra vez con observaciones, el color de su piel brilla, el color de su rostro es claro, ¡tal como ocurre en alguien consumado y plenamente iluminado! He tenido experiencias al comprometer argumentos con Pūraṇa Kassapa, y entonces él prevarica y diverge la charla e inclusive muestra ira, odio y desesperación. Y de igual manera con Makkhali Gosāla y los demás. Pero ahora, Maestro Gotama, nos retiramos, estamos ocupados y tenemos mucho por hacer”.

M. 36

NARRADOR DOS. Saccaka, sin embargo, no estuvo convencido y mantuvo sus propias visiones.

NARRADOR DOS. Hay un incidente que muestra como el *Buddha* no era inmune a la enfermedad.

PRIMERA VOZ. En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Parque de Nigroda, en Kapilavatthu, el país Sakyan. Él acababa de recobrase de una enfermedad. Entonces el Sakyan *Mahānāma* se dirigió a él y dijo: “Venerable Señor, he sabido durante mucho que el *Dhamma* ha sido enseñado por el *Bhagavā* así: ‘El conocimiento es para aquel que esté concentrado, no para el que esté desconcentrado.’ ¿La concentración viene primero, Venerable Señor, y luego el conocimiento, o primero viene el conocimiento y luego la concentración?”

El Venerable Ānanda pensó: “El *Bhagavā* acaba de recobrase de una enfermedad y este Sakyan le está haciendo una pregunta muy profunda. ¿Y si mejor llevase a otro lado a *Mahānāma* y le enseñase el *Dhamma*?”

Así lo hizo y dijo: “El *Bhagavā* ha declarado la virtud, la concentración y la sabiduría del instruido, y ha declarado la virtud, la concentración y la sabiduría del adepto. La virtud de un aprendiz es la de un *bhikkhu* que es virtuoso, restringido con las restricciones del *Pātimokkha*, perfecto en conducta y sustento, y aquel que ve temor en la más ligera falta, que se entrena dando efecto a los preceptos de la virtud. Su concentración es la de un *bhikkhu* que entra y habita en una de las cuatro meditaciones. Su sabiduría es la de un *bhikkhu* que comprende tal como realmente es: ‘Esto es sufrimiento, éste el origen de sufrimiento, ésta la cesación del sufrimiento, ésta la vía que conduce a la cesación del sufrimiento.’ Ahora bien, en el caso de alguien instruido, del noble discípulo que ya posea dicha virtud,

concentración y sabiduría, por medio de la realización de sí mismo con conocimiento directo, aquí y ahora, éste entra y habita en liberación mental y la liberación a través de la sabiduría⁵ la cual es incorruptible debido a la extenuación de las corrupciones”.

A. 3:73

NARRADOR UNO. El *Buddha* poseía una altura normal. Esto puede presumirse de la historia de su intercambio de ropaje con el Mayor Mahā Kassapa, la cual se narrará luego y a través del siguiente incidente.

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. El *Bhagavā* se encontraba residiendo en Sāvathī en el Bosque de Jeta, el Parque de Anāthapiṇḍika, y por aquella época se encontraba en dicho lugar el Venerable Nanda, el hijo de la tía del *Bhagavā*. Él era atractivo, inspiraba fe y devoción; y era cuatro dedos de longitud más bajo que el *Bhagavā*. Solía usar el ropaje del mismo tamaño que del Sublime y cuando los *bhikkhus* mayores veían venir al Venerable Nanda en la distancia, lo confundían con el *Bhagavā*, y se levantaban de sus asientos. No obstante, cuando llegaba él se daban cuenta de su error. Ellos lo desaprobaron, murmuraron y protestaron: “¿Cómo puede el Venerable Nanda vestir el ropaje del mismo tamaño que del *Bhagavā*?”

Ellos se lo contaron al *Bhagavā*. Él amonestó al Venerable Nanda y estableció una regla en entrenamiento: “Cualquier *bhikkhu* que vista un ropaje de la misma medida que del Sublime cometerá una ofensa que implique una pena. Las medidas del ropaje del *Bhagavā* son: nueve cuartas de longitud por seis cuartas de ancho, la cuartas de la manos del Sublime”.

Vin. Sv. Pac. 92

NARRADOR UNO. La historia del Venerable Vakkali es apropiada aquí porque ilustra la actitud del *Buddha* hacia la presencia corporal.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. Una vez, cuando el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Rājagaha, en el Bosque de Bambúes, en el Santuario de Ardillas, el Venerable Vakkali se encontraba residiendo en la casa de un alfarero. Él se encontraba afligido, sufriendo y gravemente enfermo. Él dijo a su asistente: “amigos, acudid al *Bhagavā* y ríndale respetos por mi parte con vuestras cabezas ante sus pies y digan: ‘Venerable Señor, el *bhikkhu* Vakkali está afligido, sufriendo y gravemente enfermo; él le rinde respetos con su cabeza antes los pies del *Bhagavā*.’ Y al decir esto: ‘Venerable Señor, sería bueno si el *Bhagavā* fuera por compasión adonde el *bhikkhu* Vakkali.’”

“Sí, amigo,” respondieron los *bhikkhus*. Ellos fueron adonde el *Bhagavā* y le transmitieron el mensaje y la solicitud. El *Bhagavā* consintió en silencio. Luego él se vistió y tomando su cuenco, su ropaje superior, fue adonde el Venerable Vakkali. El Venerable Vakkali lo vio llegar e intentó levantarse de su cama. El *Bhagavā* dijo: “Suficiente, Vakkali. No os levantéis de vuestra cama. Hay asientos listos; me sentaré aquí”. Él se sentó en un asiento preparado para él. Luego dijo: “Espero que os vaya bien, Vakkali; Espero que estéis confortablemente, que vuestros dolores se marchen y que no aumenten, que ellos se vayan haciéndose menores, no mayores”.

“Venerable Señor, no me está yendo bien. No poseo confort. Mis dolores están aumentando, no disminuyendo; parecieran hacerse más, no menos”.

“¿Espero que no os preocupéis ni tengáis remordimientos, Vakkali?

“Seguro, Venerable Señor, no tengo ni un poco de preocupación ni remordimiento”.

“¿Espero, entonces, que no tengáis nada que reprocharos debido a la conducta virtuosa?”

“No tengo nada que reprocharme debido a la conducta virtuosa, Venerable Señor”.

“Sí, no, Vakkali, entonces ¿por qué tenéis preocupación y remordimiento?”

“Venerable Señor, he deseado durante mucho ir a ver al *Bhagavā*, pero nunca tuve fortaleza física suficiente para hacerlo”.

“Suficiente, Vakkali; ¿Por qué querías ver este sucio cuerpo? Aquel que vea el *Dhamma* me verá; aquel que me vea, verá al *Dhamma*. Ya que es cuando él vea el *Dhamma* que me verá; y es cuando me vea que verá al *Dhamma*. ¿Cómo concebís esto, Vakkali, es la formación material permanente o impermanente?”

NARRADOR DOS. El *Buddha* prosigue a repetir el discurso que había impartido al grupo de los cinco *bhikkhus* después de su Iluminación.

PRIMERA VOZ. Ahora bien, cuando el *Bhagavā* le había impartido esta instrucción al Venerable Vakkali, se levantó de su asiento y se dirigió hacia la Cima del Pico de los Buitres.

Inmediatamente después que se hubo marchado, el Venerable Vakkali les dijo a sus asistentes: “Venid, amigos, ponedme sobre una cama y llevadme a la Roca Negra sobre la pendiente de Isigili. ¿Cómo alguien como yo pensaría morir en una casa?

“Sí, amigo,” respondieron ellos, y así lo hicieron.

El *Bhagavā* pasó el resto del día y de dicha noche sobre la Cima del Pico de los Buitres. Cuando terminó la noche, se dirigió a los *bhikkhus*: “Venid, *bhikkhus*, id con el *bhikkhu* Vakkali y díganle esto: ‘Amigo Vakkali, escuchad lo que las deidades le han dicho al *Bhagavā*. Esta última noche dos deidades de magnífica apariencia y que iluminaban toda la Cima del Pico de los Buitres, fueron hacia el *Bhagavā*, y después de rendirle respetos, una deidad dijo: “Venerable Señor, el *bhikkhu* Vakkali posee su corazón en la liberación”. Y la otra deidad dijo: “Venerable Señor, ciertamente que él estará plenamente liberado”. Y el *Bhagavā* le dice esto, amigo, “No tema, Vakkali, no tema. Vuestra muerte será inocente de todo mal; el término de vuestro tiempo será inocente de todo mal””.

“Así será, Venerable Señor,” respondieron ellos. Entonces se dirigieron hacia el Venerable Vakkali y le dijeron: “Amigo, escuchad el mensaje del *Bhagavā* y de dos deidades”.

El Venerable Vakkali les dijo a sus asistentes: “Venid, amigos, bájenme de la cama; ya que ¿cómo un hombre como yo pensaría escuchar el mensaje del *Bhagavā* sentado sobre una cama alta?”

“Sí, amigo,” respondieron ellos, e hicieron lo que se les pidió. Entonces le dieron el mensaje.

Él dijo: “Ahora, amigos, ríndanle respeto en mi nombre al *Bhagavā* con vuestras cabezas antes sus pies y díganle: ‘Venerable Señor, el *bhikkhu* Vakkali está afligido, sufriendo y gravemente enfermo; él le rinde respetos con su cabeza antes los pies del *Bhagavā* y dice esto: “Venerable Señor, no tengo dudas que la formación material, la sensación, la percepción, las formaciones y la consciencia son impermanentes. No poseo incertidumbre de que lo impermanente sea desdicha. No tengo desco, pasión o afecto por lo que sea impermanente, doloroso y sujeto al cambio; y sobre ello también no tengo ninguna incertidumbre””.

“Sí, amigo,” respondieron ellos. Entonces se marcharon. Inmediatamente después que ellos hubiesen partido el Venerable Vakkali tomó su propia vida.

Cuando los *bhikkhus* partieron hacia el *Bhagavā* y le transmitieron las palabras del Venerable Vakkali, él dijo: “Vayamos hacia la Roca Negra sobre las pendientes del Isigili, *bhikkhus*, donde el hombre de clan Vakkali ha tomado su propia vida”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondieron ellos. Entonces el *Bhagavā* fue hacia la Roca Negra, sobre las pendientes de Isigili con un número de *bhikkhus*. Él vio a la distancia el cuerpo insensible del Venerable Vakkali que yacía sobre una cama. No obstante, al mismo tiempo una nube oscura, una sombra de humo se movía del

este hacia el oeste y de norte a sur y hacia todas las direcciones intermedias. Entonces el *Bhagavā* le dijo a los *bhikkhus*: “*Bhikkhus*, ¿ven esa nube oscura, esa sombra de humo?”

“Sí, Venerable Señor”.

“*Bhikkhus*, ése es *Māra*, el Maligno. Está buscando la consciencia del hombre de clan Vakkali: ¿Dónde está establecida la consciencia del hombre de clan Vakkali?” No obstante, *bhikkhu*, el hombre de clan Vakkali ha alcanzado el *Nibbāna* sin consciencia alguna establecida en ningún lugar en lo absoluto”.

S. 22:87

NARRADOR UNO. Hay muchas instancias relatadas en los *Piṭakas* sobre *bhikkhus* quitándose sus propias vidas. Esto fue pronunciado por el *Buddha* de estar fuera de culpa sólo bajo una condición: de que el *bhikkhu* sea ya un *Arahant*, sin pasión, odio e ilusión, o que fuera a darse justo antes de su muerte, y que quitarse la vida propia sujeto a dicha condición era meramente para la terminación de una enfermedad incurable. De otra forma, quitarse la vida humana, o la recomendación de la muerte, constituye una de las cuatro Faltas o una de las ofensas capitales que implica la expulsión permanente del *Saṅgha* (las otras tres son robar, relación sexual y efectuar una falsa declaración intencionadamente sobre logros espirituales), aunque el intento de suicidio sea una acción impropia menor.

NARRADOR DOS. Se relató anteriormente cómo el *Buddha* mencionó a los seis *Buddhas* que lo precedieron. Él también nombró al *Buddha* que lo sucederá próximamente en el futuro, lo cual ocurrirá después que su propia enseñanza y toda memoria sobre él se hayan desvanecido completamente en el mundo.

PRIMERA VOZ. “Cuando el lapso de vida humana se haya incrementado a ochenta mil años, el *Bhagavā* Metteyya, consumado y plenamente liberado, surgirá en el mundo, perfecto en conocimiento y conducta, sublime, un conocedor de mundos, un líder incomparable de hombres a ser adiestrados, un maestro de dioses y hombres, iluminado, *Bhagavā*, tal como lo soy yo ahora mismo. Él consumará el conocimiento directo y lo declarará a este mundo con sus deidades, *Māras* y divinidades *Brahmās*, en esta generación con sus monjes y *Devas*, con sus princesas y hombres, tal como ahora lo he hecho yo. Él enseñará el *Dhamma* que es bueno en

el comienzo, bueno en el medio y bueno en el final, en su significado y en su letra, y explicará la vida santa que es totalmente perfecta y pura, tal como ahora lo he hecho yo”.

D. 26

Esto fue dicho por el *Bhagavā*, dicho por el Consumado, así lo oí: “*Bhikkhus*, soy un *brahmán*, acostumbrado a la generosidad y de manos abiertas. Mantengo mi último cuerpo; soy un científico supremo. Sois los hijos de mi pecho, nacido de mis labios, nacidos del *Dhamma*, herederos del *Dhamma*, no de cosas materiales. Hay dos tipos de presentes: el presente de cosas materiales y el presente del *Dhamma*. El más grande de estos es el presente del *Dhamma*”.

Iti. 100

“Ahora bien, *bhikkhus*, si otros preguntasen a un *bhikkhu*: ‘¿Cuáles son las evidencias y certezas pertenecientes a vosotros por medio de las cuales, Venerable Señor, dicen: ‘El *Bhagavā* está plenamente iluminado, el *Dhamma* está bien proclamado, el *Saṅgha* ha entrado sobre la vía correcta?’ entonces, respondiendo correctamente debéis responder así: ‘Aquí, amigos, me aproximo al *Bhagavā* en virtud de escuchar el *Dhamma*. El maestro me muestra el *Dhamma* en cada fase sucesivamente superior, en cada nivel superior, con oscuros y brillantes ejemplos. De acuerdo a cómo lo realiza, llegando aquí al conocimiento directo sobre una determinada enseñanza (llamadas, uno de los cuatro estados en el sendero de la realización) entre las enseñanzas enseñadas en el *Dhamma*, Yo logro mi objetivo: entonces poseo devoción en el maestro así: “El *Bhagavā* está totalmente iluminado, el *Dhamma* está bien proclamado, el *Saṅgha* ha entrado en la vía correcta”’. Cuando la fe de alguien en el Perfecto es fundada, enraizada y establecida con estas evidencias, con estas frases y estas sílabas, entonces su fe es llamada soporte por evidencia, radicada en la visión, el sonido, e invencible ante cualquier monje, *brahmán*, *Māra* o *Brahmā*, o cualquiera en el mundo.

M. 47

“Cuando los discípulos del Maestro Gotama son aconsejados e instruidos por él, ¿Todos ellos logran el objetivo supremo del *Nibbāna*, o algunos no lo logran?”

“Algunos sí, *brahmán*, y otros no”.

“¿Por qué es ello, Maestro Gotama, ya que existe el *Nibbāna*, y la vía que conduce a ello y el Maestro como guía?”

“Ahora bien, en relación a esto, *brahmán*, os haré una pregunta en retorno. Respondedme como os plazca. ¿Cómo concebís esto: estáis familiarizado con el camino que conduce a Rājagaha?”

“Sí, Maestro Gotama, lo estoy”.

“¿Cómo concebís esto?: Suponed que un hombre que deseara ir a Rājagaha llegase, se os aproximase y dijese, ‘Señor, mostradme el camino a Rājagaha,’ y entonces se lo dijerais: ‘Ahora bien, buen hombre, este camino va a Rājagaha. Seguidlo por un tiempo y veréis cierto pueblo, luego cierta ciudad, y luego Rājagaha con sus jardines, parques, tierras y lagos’; entonces, habiendo sido así aconsejado e instruido por ti, él tomase un camino incorrecto y fuera hacia el oeste. Y entonces un segundo hombre apareciera y después de hacer la misma pregunta y recibir el mismo consejo e instrucción de ti, llegase a salvo a Rājagaha. Ahora bien, desde que existe Rājagaha y la vía que conduce a ella, y usted como guía, ¿por qué razón de estos dos hombres, aconsejados e instruidos por ti, uno tomaría el camino incorrecto y se dirigiría hacia el oeste y el otro llegaría a salvo a Rājagaha?”

“¿Qué puedo hacer al respecto, Maestro Gotama? Yo simplemente soy alguien que muestra el camino”.

“Así también, *brahmán*, existe el *Nibbāna* y la vía que conduce a él, y estoy yo mismo como guía, e inclusive así, cuando mis discípulos son aconsejados e instruidos por mí, algunos consuman el *Nibbāna* y otros no. ¿Qué puedo hacer al respecto, *brahmán*? Un Perfecto es simplemente alguien que muestra el camino”.

M. 107 (condensado)

Una vez, errantes de otras sectas se dirigieron hacia el Venerable Anurādhā y le preguntaron: “Amigo Anurādhā, alguien que sea Perfecto, el más elevado entre los hombres, el supremo entre los hombres, alguien que haya alcanzado el logro supremo, cuando un Perfecto se encuentra describiéndolo, ¿En cuál de las cuatro siguientes ocurrencias lo describe: Después de la muerte el Perfecto es; o después de la muerte el Perfecto no es; o después de la muerte el Perfecto es ambos, es y no es; o después de la muerte el Perfecto no es ni no-es.”⁶

“Amigos un Perfecto al describirse a sí mismo se mantiene al margen de esas cuatro ocurrencias”.

Cuando se dijo esto ellos remarcaron: “Éste será un nuevo *bhikkhu* o un Venerable que se ha ordenado no hace mucho, inexperto y necio”. Entonces, sin tener ninguna devoción en el Venerable Anurādhā y pensando que recién se había

ordenado y era necio, se levantaron de sus asientos y se marcharon. Entonces, inmediatamente después que se habían marchado él se planteó: “Si me hubiesen preguntado más, ¿cómo debería haber respondido de tal manera que diga lo que el *Bhagavā* dice, sin mal interpretarlo con aquello que no sea verdadero y expresando ideas de acuerdo al *Dhamma* con nada legítimamente deducible en mis aserciones que podrían proveer motivos para condenarme?” Así que él fue adonde el *Bhagavā* y le contó al respecto.

“¿Cómo concebís esto, Anurādha, es la forma material permanente o impermanente?”

NARRADOR DOS. El *Buddha* entonces continuó tal como lo había hecho en el Segundo Sermón predicado al grupo de los cinco *bhikkhus*, después de lo cual preguntó:

“¿Cómo concibes esto, Anuradha? ¿Ves la forma material como el Perfecto?” “No, Señor”. “¿Cómo concibes esto, Anuradha? ¿Ves al Perfecto en la forma material?” “No, Señor”. - “¿Ves al Perfecto como aparte de la forma material?” “No, Señor”. “¿Ves al Perfecto como a la sensación... como aparte de la sensación... como en la percepción... como aparte de la percepción... como en las formaciones... como aparte de las formaciones... como en la consciencia... como aparte de la consciencia: “No, Señor”

“¿Cómo concibes esto, Anuradha? ¿Ves al Perfecto como la forma material, sensación, percepción, formaciones y consciencia?” – “No, Señor”.

“¿Cómo concibes esto, Anuradha? ¿Ves a este Perfecto sin la forma material, sin sensación, sin percepción, sin formaciones, sin consciencia?” – “No, Señor”.

“Anurādha, cuando un Perfecto se encuentra aquí y ahora incognoscible por ti como verdadero y establecido, ¿cabe decir: ‘Amigos, alguien que sea Perfecto, el más elevado entre hombres, el supremo entre hombres, alguien que logró el logro supremo, cuando un Perfecto se esté describiendo, él se describe al margen de las cuatro ocurrencias siguientes: “Después de la muerte el Perfecto es; después de la muerte el Perfecto no es; después de la muerte el Perfecto es ambos, es y no es; o después de la muerte el Perfecto no-es ni no-es?”’ ”

“No, Venerable Señor”.

“Correcto, correcto, Anurādha. Lo que describí ahora al comienzo, fue sufrimiento y la cesación del sufrimiento”.

S. 44:2

“¿Por qué no son respondidas estas preguntas por el Perfecto? Porque todas estas preguntas tratan a un Perfecto después de la muerte en términos de forma (y el resto)” (S. 44:3) “Porque son preguntadas por alguien que no está libre de deseo, amor, sed, fiebre y aidez por la forma (y el resto)” (S. 44:5) “Porque son preguntadas por alguien que se complace en la forma (y el resto) y que también es alguien que se apega y desea, alguien que no conoce cómo cesan estas cosas” (S. 44:6). “Este tipo de preguntas pertenecen a la vastedad de las visiones incorrectas... al grillete de las visiones incorrectas: todas ellas están conectadas con la desdicha, la angustia, la desesperación y la fiebre, y no conducen al desapasionamiento, a la atenuación, al apaciguamiento, al conocimiento directo, a la iluminación, al *Nibbāna*”.

(M. 72)

“Alguien que Así-haya-partido (*Tathāgata*, un Perfecto)⁷ es aquí y ahora incognoscible, así lo digo. Y al así decirlo y proclamarlo, he sido mal interpretado sin bases, vana y falsamente por ciertos monjes y *brahmanes* de la siguiente forma: ‘El monje Gotama es alguien que evade (inclinado al nihilismo); ya que describe la anihilación, lo perdido, el no ser, de una criatura existente.’”

(M. 22)

“Existen estos tres tipos de apreciaciones sobre el alma: la burda, la constituida de mente y la inmaterial... La primera posee forma (material) consistente de las cuatro grandes entidades y consume alimento físico. La segunda posee forma y está constituida por la mente con todos sus factores y sin carecer de ninguna facultad. La tercera es inmaterial y consiste en la percepción... Yo enseñé el *Dhamma* para el abandono de las apreciaciones sobre el alma en virtud que vosotros, quienes ponéis en práctica la enseñanza, abandonéis cualidades impuras e incrementéis cualidades puras, y para que podáis, mediante la realización de vosotros mismos, aquí y ahora, con conocimiento directo, entrar y habitar en la totalidad de la perfección de la sabiduría... Si esto es enseñado para hacer de la permanencia dolorosa, no es verdad; por el contrario, al hacerlo hay dicha, felicidad, tranquilidad, consciencia, total consciencia, y una agradable permanencia”.

NARRADOR DOS. El *Buddha* prosiguió al decir que de un renacimiento tras otro, uno de estos tres tipos de apreciaciones sobre el alma puede suceder al otro. Siendo

así, no puede argumentarse exitosamente que solo una apreciación de ellas sea cierta y las otras falsas; a igual que la leche de una vaca, la nata de la leche, la mantequilla de la nata, el *ghee* de la mantequilla, y el fino extracto de *ghee* del *ghee*, los términos de cada uno caben sólo si no lo hacen los demás, y aun así se encuentran conectados. El *Buddha* concluyó:

PRIMERA VOZ: “Estos son usos mundanos, lenguajes mundanos, términos de comunicación mundanos, descripciones mundanas, mediante los cuales un Perfecto los comunica sin representarlos incorrectamente”.

D. 9 (condensado)

CONTENIDO

Varias preguntas 206

No hay un primer comienzo 212

Las Cuatro Nobles Verdades 212

La verdad del sufrimiento 214

La Verdad del Origen del Sufrimiento 219

La Verdad del Cese del Sufrimiento 222

La Verdad del Camino 224

1. Vista derecha 224

2. Intención correcta 237

3. Habla Correcta 238

4. Acción Correcta 238

5. Medios de vida correctos 239

6. Esfuerzo correcto 239

7. Atención Correcta 240

8. Correcta concentración 246

El Noble Óctuple Sendero en la Práctica 251 Los Medios 255

El Fin 256

LA DOCTRINA

NARRADOR UNO. ¿Cuál es aquel *Dhamma* que se encuentra “bien proclamado” por el “Científico Supremo”? ¿Es un intento por hacer una descripción completa del mundo? ¿Es un sistema metafísico?

PRIMERA VOZ. El *Bhagavā* se encontraba viviendo una vez en *Sāvattthī*, en el Bosque de Jeta. Una deidad llamada Rohitassa vino a él avanzada la noche, le rindió respetos y dijo: “Venerable Señor, el fin del mundo donde nada nace o envejece, ni muere ni reaparece: ¿es posible conocerlo o verlo viajando hasta él?”

“Amigo, el hecho de que haya un fin del mundo donde nada nazca ni envejezca ni reaparezca y que pueda ser conocido, visto o alcanzado viajando hasta él – yo no afirmo eso. Aun así, no digo que exista un fin al sufrimiento sin llegar al fin del mundo. Es más, es dentro de la longitud de este cuerpo con sus percepciones y su mente que describo el mundo, el origen del mundo, la cesación del mundo, y la vía que conduce a la cesación del mundo.

“Es extremadamente imposible
Llegar caminando al fin del mundo;
No obstante, nadie escapa del sufrimiento
A menos que se llegue al fin del mundo.

“Es Sabio, aquel conocedor del mundo,
Que llega al fin del mundo, y es él
A través de quien se ha vivido la vida santa;
Al haber conocido el fin del mundo él habita en paz
Y no espera nada de este mundo ni del próximo”.

S. 2:36; A. 4:46

El *Bhagavā* se encontraba residiendo una vez en *Kosambī*, en un bosque de árboles *siṃsapa*. Él tomó algunas hojas en su mano y le preguntó a los *bhikkhus*:

“¿Cómo concebís esto, *bhikkhus*?, ¿qué es mayor, las pocas hojas que he tomado en mi mano o aquellas hojas en los árboles del bosque?”

“Las hojas que el *Bhagavā* ha tomado en su mano son pocas, Venerable Señor; las del bosque son muchas”.

“Así también, *bhikkhus*, las cosas que he conocido a través del conocimiento directo son muchas: las cosas que os haya dicho son pocas. ¿Por qué no lo os he dicho? Porque no conllevan ningún beneficio, ningún desarrollo en la vida santa, y porque no conducen al desapasionamiento, al desvanecimiento, a la cesación, a la tranquilidad, al conocimiento directo, a la iluminación, al *Nibbāna*. Es por ello que no lo os he dicho. ¿Y qué os he dicho? ‘Esto es sufrimiento; éste el origen del sufrimiento; ésta la cesación del sufrimiento; ésta la vía que conduce a la cesación del sufrimiento.’ Esto es lo que os he dicho. ¿Por qué os lo he dicho? Porque traen beneficio y desarrollo en la vida santa, y porque conducen al desapasionamiento, al desvanecimiento, a la cesación, a la tranquilidad, al conocimiento directo, a la iluminación, al *Nibbāna*. Por ello, *bhikkhus*, que vuestra tarea sea ésta: Esto es sufrimiento, éste el origen del sufrimiento, ésta la cesación del sufrimiento, ésta la vía que conduce a la cesación del sufrimiento”.

S. 56:31

NARRADOR UNO. No se trata, por lo tanto, de un intento por realizar una completa descripción del mundo, ya sea interno o externo. Se trata de un sistema metafísico – una consistente construcción lógica – y siendo así, ¿sobre cuáles premisas se basa?

PRIMERA VOZ. Una vez cuando el *Bhagavā* se había dirigido hacia Rājagaha para mendigar alimentos, el asceta desnudo Kassapa se dirigió a él y después de saludarlo, dijo: “Deseamos preguntar algo al Maestro Gotama, si el Maestro Gotama nos consiente dar una respuesta”. – “No es el momento para hacer preguntas, Kassapa; estamos en medio de las casas”. Él preguntó una segunda y tercera vez y recibió la misma respuesta. Entonces él dijo: “No es mucho lo que queremos preguntar, Maestro Gotama”. – “Preguntad lo que deseáis, Kassapa”.

“¿Cómo es Maestro Gotama, es el sufrimiento producido por uno mismo?” “No lo planteéis de esa forma, Kassapa”. – “¿Entonces el sufrimiento es producido por otros?” – “No lo planteéis de esa forma, Kassapa”. – “¿Entonces el sufrimiento es producido tanto por uno mismo como por otros?” – “No lo planteéis de esa forma, Kassapa”. – “¿Entonces el sufrimiento no es producido ni por uno mismo ni por otros, es fortuito?” – “No lo planteéis de esa forma, Kassapa”. – “¿Entonces no

hay sufrimiento?” – “No es verdad que no haya sufrimiento: hay sufrimiento, Kassapa”. – “Entonces, ¿el Maestro Gotama ni conoce ni ve el sufrimiento?” – Yo conozco y veo el sufrimiento, Kassapa”.

S. 12:17

Una vez, el errante Uttiya también fue hacia el *Bhagavā* y después de saludarlo se sentó a un lado. Entonces preguntó: “¿Cómo es Maestro Gotama, el mundo es eterno: sólo eso es verdad y todo lo demás falso?” – “Eso no es respondido por mí, Uttiya”. – “¿Entonces el mundo no es eterno: sólo eso es verdad y todo lo demás falso?” – “Eso tampoco es respondido por mí, Uttiya”. – “El mundo es finito: ¿sólo eso es verdad y todo lo demás es falso?” – “Eso tampoco es respondido por mí, Uttiya”. – “¿Entonces el mundo es infinito: eso es verdad y todo lo demás es falso?” – “Eso tampoco es respondido por mí, Uttiya”. – “¿El alma es lo mismo que el cuerpo: sólo eso es verdad y todo lo demás es falso?” – “Eso tampoco es respondido por mí, Uttiya”. – “Entonces el alma es una y el cuerpo otro: ¿sólo eso es verdad y todo lo demás es falso?” – Eso tampoco es respondido por mí Uttiya”. – “¿Después de la muerte un Perfecto es: sólo eso es verdad y todo lo demás es falso?” – “Eso tampoco es respondido por mí, Uttiya”. – “¿Entonces después de la muerte un Perfecto no es: sólo eso es verdad y todo lo demás es falso?” – “Eso tampoco es respondido por mí, Uttiya”. – “¿Entonces después de la muerte un Perfecto es ambos, es y no es?” – “Eso tampoco es respondido por mí, Uttiya”. – “¿Entonces después de la muerte un Perfecto no es ni tampoco no es: sólo eso es verdad y todo lo demás es falso?” – “Eso tampoco es respondido por mí, Uttiya”.

“¿Pero por qué el Maestro Gotama declina en responder cuando le planteo estas preguntas? ¿Qué es entonces respondido por el Maestro Gotama?”

“Yo enseño el *Dhamma* a los discípulos a partir del conocimiento directo, Uttiya, para la purificación de los seres, para vencer el sufrimiento y la lamentación, para terminar con el dolor y la aflicción, para alcanzar el objetivo supremo, para experimentar el *Nibbāna*”.

“Maestro Gotama, ¿el *Dhamma* provee un escape al sufrimiento para todo el mundo, para la mitad o para la tercera parte de él?

Cuando se dijo esto, el *Bhagavā* permaneció en silencio.

Entonces el Venerable Ānanda pensó: “El errante Uttiya no debe concebir tales perniciosas visiones como ‘Cuando se le pregunta al monje Gotama una pregunta en particular a mí y con respecto a nadie más, falla y no responde, ¿se debe a que es incapaz de hacerlo?’ Ello sería para su perjuicio y sufrimiento durante mucho tiempo”. Así que él dijo: “Amigo Uttiya, os daré un símil; ya que algunos hombres sabios aquí obtienen conocimiento a través del significado de lo que se diga. Suponed que un rey tenga una ciudad de fuertes zanjas, rampas y bastiones y una sola puerta de entrada; y tuviese un vigilante en la entrada sabio, lúcido y sagaz quien detuviera a aquellos que no conociera y admitiera sólo a aquellos que conociera; y como él mismo ha deambulado alrededor de los senderos que circundan la ciudad y no ha visto ningún espacio vacío entre las murallas o ningún agujero lo suficientemente grande como para que pase un gato, él mismo podría determinar los seres vivos que por encima de cierto tamaño debieran entrar o salir por la puerta – así también, amigo Uttiya, la preocupación de un Perfecto no consiste en que ‘Todo el mundo encuentre una salida por medio de esto, o que la mitad, o la tercera parte lo haga,’ sino que ‘Quien haya encontrado, encuentre o encontrará una salida al mundo del sufrimiento, ello siempre lo hará abandonando los cinco obstáculos (deseo por la sensualidad, mala voluntad, letargo-y-pereza, agitación-y-preocupación, e incertidumbre), impurezas que debilitan la sabiduría, y manteniendo en el ser los siete factores de la iluminación con la mente bien establecida sobre los cuatro fundamentos de la atención.’ Vuestra pregunta efectuada al *Bhagavā* fue planteada de forma incorrecta; es por ello que el *Bhagavā* no la respondió”.

A. 10:95

En otra ocasión el errante Vacchagotta fue ante el *Bhagavā* e intercambió saludos con él. Entonces preguntó: “¿Cómo es esto Maestro Gotama, existe el alma?” Cuando se dijo esto el *Bhagavā* permaneció en silencio. “¿Cómo es esto Maestro Gotama, no existe el alma?” Y por segunda vez el *Bhagavā* permaneció en silencio. Entonces el errante Vacchagotta se levantó de su asiento y se marchó. No mucho después que se hubo ido el Venerable Ānanda le preguntó al *Bhagavā*: “Venerable Señor, ¿Cómo es que el *Bhagavā* no respondió cuando se le hizo la pregunta?”

“Si cuando fui preguntado ‘¿El alma existe?’ hubiese respondido ‘El alma existe,’ ello hubiese correspondido a la creencia de aquellos que sostienen la teoría del eternalismo. Y si cuando fui preguntado ‘¿El alma no existe?’ hubiese respondido ‘El alma no existe’ ello hubiese correspondido a la creencia de aquellos que sostienen la teoría del nihilismo. Nuevamente, si cuando fui preguntado ‘¿El alma

existe?’ hubiese respondido ‘El alma existe’, ¿ello hubiese estado en conformidad con mi conocimiento de que todas las cosas son no-alma? Y si cuando fui preguntado ‘¿El alma no existe?’ hubiese respondido ‘El alma no existe’, entonces confundido como él ya está, Ānanda, el errante Vacchagotta se hubiese confundido todavía aún más, asumiendo: ‘Es seguro entonces que yo tenía un alma antes y ahora no tengo ninguna.’”

S. 44:10

En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Sāvattthī, y dicha vez un grupo de monjes errantes y *brahmanes* de varias sectas habían ido a Sāvattthī para mendigar alimentos. Ellos poseían deferentes visiones, opiniones y nociones, y poseían fe en los fundamentos de sus diferentes visiones. Había algunos monjes y *brahmanes* que afirmaban y creían que “El mundo es eterno: sólo eso es verdad y todo lo demás es falso,” y otros que afirmaban y creían cada uno en nueve visiones. Ellos disputaban, pelaban, pugnaban y se ofendían mutuamente con dardos verbales: “¡El *Dhamma* es así; el *Dhamma* no es así! ¡El *Dhamma* no es así, el *Dhamma* es así!”

Entonces un grupo de *bhikkhus* a su regreso de mendigar sus alimentos, le contaron sobre ello al Bienaventurado. El *Bhagavā* dijo:

“*Bhikkhus*, una vez hubo un rey en Sāvattthī. Él le dijo a un hombre: ‘Venid, hombre, congregad a todos los hombres en Sāvattthī que hayan sido ciegos de nacimiento.’ – ‘Sí, señor,’ respondió él. Y cuando lo hubo hecho, se lo informó al rey, quien dijo, ‘Ahora mostradles un elefante’. Él lo hizo, diciendo, ‘Para vosotros hombres ciegos de nacimiento, un elefante es así,’ y él les mostró la cabeza de un elefante a algunos, sus orejas y sus colmillos a otros, su cuerpo a otros, sus patas a otros, su trasero a otros, y el mechón al final de la cola a otros. Entonces fue con el rey y le contó lo que había hecho. Así que el rey fue con los hombres ciegos de nacimiento y les preguntó: ‘¿Os has sido mostrado un elefante?’ – ‘Sí, señor.’ – ‘Entonces describidme cómo es un elefante.’ Ahora bien, aquellos a quienes se les había mostrado la cabeza del elefante dijeron ‘Señor, el elefante es como un tarro,’ aquellos a quienes se les había mostrado las orejas dijeron ‘es como una cesto de selección,’ y aquellos a quienes se les mostraron los colmillos dijeron ‘es como un poste’ y aquellos a quienes se les mostró el cuerpo dijeron ‘Es como un granero,’ y aquellos a quienes se les mostró las pesuñas dijeron ‘Es como la base de una columna,’ y aquellos a quienes se les mostró el trasero dijeron ‘Es como un tarro,’ y aquellos a quienes se les mostró la cola dijeron ‘Es como una herramienta’ y aquellos a quienes se les mostró el mechón al final de la cola dijeron ‘Es como una escoba,’

Ellos pelearon entre ellos con puños, gritando: ‘¡El elefante es así; no es así! ¡El elefante no es así, es así!’ No obstante, el rey estuvo complacido. Así también los errantes de otras sectas son ciegos y no tienen ojos. Es por ello que disputan, pelean, riñen y se agreden mutuamente con dardos verbales: ‘¡El *Dhamma* es así; el *Dhamma* no es así! ¡El *Dhamma* no es así; el *Dhamma* es así!’”

Ud. 6:4

NARRADOR UNO. Aparentemente sería un error llamar a las enseñanzas del *Buddha* ya sea un intento por describir al mundo completamente o un sistema metafísico construido por la lógica. ¿Es, por tanto, una doctrina ética, una religión revelada por la fe o simplemente un código estoico de comportamiento? Antes que pueda hacerse un intento por responder a estas preguntas, se requiere hacer un tipo de examinación sobre la doctrina enseñada. El material contenido en los Discursos pareciera, en realidad, encontrarse más bajo la modalidad de representar el material para un mapa, para que cada uno haga su propio mapa, pero todos orientados hacia lo mismo. Estas descripciones orientadas por facetas de la experiencia, en realidad, permiten a la persona estimar su posición y juzgar por sí mismo lo mejor que se pueda hacer. Los Discursos no ofrecen mucha representación como una compilación estructurada de descripciones. Una cercana examinación de la existencia encuentra siempre algo de cualidades correspondientes a la alucinación y a la paradoja detrás de la apariencia. Los finales jamás pueden ser hechos completamente para conocerlos. Los innumerables y diferentes aspectos presentados en los *Suttas*, con incontables repeticiones sobre algunas de estos aspectos en variables combinaciones y contextos, evocan una colección de fotografías aéreas con las cuales se construyen los mapas. Los aspectos de los discursos se encuentran todos orientados hacia la cesación del sufrimiento, siendo las Cuatro Nobles Verdades los cuatro puntos cardinales de su brújula. Intentemos construir una especie de mapa sobre este material. En este caso, como el comienzo ha de hacerse sobre algún punto de partina, podemos comenzar sobre nuestra línea base del nacimiento, el cual es a igual que la muerte, una realidad de la vida diaria para cualquier hombre ordinario y al mismo tiempo un indescifrable misterio.

NO EXISTE UN PRIMER COMIENZO

NARRADOR DOS. ¿Es concebible la consciencia sin un pasado? ¿Puede decirse que posee un inicio?

PRIMERA VOZ. “*Bhikkhus*, el ciclo de renacimientos no tiene comienzo. Sobre los seres que viajan y deambulan a través de este ciclo de renacimientos, atrapados como están debido a la ignorancia y presos por la avidez, no es posible la descripción de ningún comienzo.

S. 15:1

“Que vosotros y yo hayamos tenido que viajar y deambular a través de este largo ciclo de renacimientos es debido a nuestro no descubrimiento, no penetración sobre las cuatro nobles verdades. ¿Cuáles cuatro? (I) la noble verdad del sufrimiento, (II) la noble verdad sobre el origen del sufrimiento, (III) la noble verdad sobre la cesación del sufrimiento, (IV) la noble verdad sobre la vía que conduce a la cesación del sufrimiento”.

D.16

LAS CUATRO NOBLES VERDADES

NARRADOR UNO. Ahora se da aquí una descripción sobre las Cuatro Nobles Verdades.

PRIMERA VOZ. I. “¿Cuál es la noble verdad sobre el sufrimiento? El nacimiento es sufrimiento, la vejez es sufrimiento, la enfermedad es sufrimiento, la muerte es sufrimiento; la aflicción y la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación son sufrimiento; la asociación con lo indeseable es sufrimiento, la no asociación con lo apreciado es sufrimiento, no conseguir lo que uno desea es sufrimiento, los cinco agregados afectados por el apego son sufrimiento”.¹

S. 56:11

II. “¿Cuál es la noble verdad sobre el origen del sufrimiento? Es el deseo lo que renueva a los seres, y está acompañada por el placer y la pasión, el placer por esto o aquello; en otras palabras, deseo por los deseos sensuales, deseo por el ser, deseo por el no-ser. No obstante ¿Dónde es que esta deseo surge y florece? Donde haya aquello que pareciera ser adorable y gratificante, ahí mismo surge y florece.

D. 22

“Es con la ignorancia como condición que las formaciones llegan a surgir; con las formaciones como condición, la consciencia; con la consciencia como

condición, mente y materia; con mente y materia como condición, las seis bases para el contacto; con las seis bases para el contacto como condición, el contacto; con el contacto como condición, la sensación; con la sensación como condición, la aidez; con la aidez como condición, el apego; con el apego como condición, el devenir; con el devenir como condición, el nacimiento; con el nacimiento como condición, surge la vejez y la muerte, y también la aflicción y la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación; es así como se da origen a toda esa masa de agregados del sufrimiento. Ésta es llamada la noble verdad sobre el origen del sufrimiento.

A. 3:61

III. “¿Cuál es la noble verdad sobre la cesación del sufrimiento? Es el desvanecimiento y cesación sin residuo de la misma aidez, el rechazo, el abandono, la cesión y renunciación a ella. No obstante ¿Dónde se abandona esta aidez y se efectúa su cesación? Siempre que haya algo que pareciera ser adorable y gratificante, es ahí abandonado y efectuada su cesación.

D.22

Con el desvanecimiento y la cesación sin residuo de la ignorancia se da la cesación de las formaciones, con la cesación de las formaciones, la cesación de la consciencia... con la cesación del nacimiento, cesan la vejez y la muerte, y también la tristeza y la lamentación, el dolor, la aflicción y la desesperación; es así como se da una cesación a toda esta masa de agregados del sufrimiento”.

A. 3:61

IV. “¿Cuál es la noble verdad sobre la vía que conduce a la cesación del sufrimiento? Es este Noble Óctuplo Sendero, es decir: visión correcta, intención correcta, lenguaje correcto, acción correcta, sustento correcto, esfuerzo correcto, atención correcta y la concentración correcta”.

D. 22

“De estas Cuatro Nobles Verdades, la noble verdad del sufrimiento debe penetrarse mediante el completo conocimiento del sufrimiento; la noble verdad sobre el origen del sufrimiento debe penetrarse a través del abandono hacia la aidez; la noble verdad sobre la cesación del sufrimiento debe penetrarse mediante la consumación de la cesación de la aidez; la noble verdad sobre la vía que conduce a la

cesación del sufrimiento debe penetrarse manteniendo en el ser el Noble Óctuplo Sendero”.

S. 56:11 y 29 (adaptado)

“Estas Cuatro Nobles Verdades (Realidades) son reales, no irreales, no otras que las que aparenten ser”.

S. 56:27

NARRADOR UNO. Las Cuatro Nobles Verdades son analizadas y definidas cada una en detalle.

I LA VERDAD DEL SUFRIMIENTO

NARRADOR DOS. Se dijo que la verdad del sufrimiento era “en resumen, los cinco agregados afectos por el apego”. Aquí las definiciones sobre ellos.

PRIMERA VOZ. “¿Cuáles son los cinco agregados afectados por el apego? Ellos son: el agregado de la forma (material) afectado por el apego, el agregado de la sensación afectado por el apego, el agregado de la percepción afectado por el apego, el agregado de las formaciones afectado por el apego, y el agregado de la consciencia afectado por el apego”.

D. 22

“¿Por qué uno dice ‘forma’? Porque está deformado (*ruppatti*), es por eso que es llamado ‘forma’ (*rūpa*). ¿Deformado por qué? Por el frío y el calor, el hambre y la sed, por el contacto con insectos, mosquitos, el viento, las quemaduras del Sol y animales rastreros”.

S. 22:79

“¿Qué es forma? Las cuatro grandes entidades y cualquier forma derivadas de ellas por el apego son llamadas forma”.

S. 22:56

“Cualquier cosa en uno mismo, que pertenezca a uno mismo, que sea sólida, solidificada y se encuentre (orgánicamente) adherido al sólido, como por ejemplo el cabello de la cabeza, las uñas, los dientes, la piel, la carne, los tendones, la médula ósea, los riñones, el corazón, el hígado, el diafragma, el bazo, las vísceras, los intestinos, las entrañas, la garganta, el excremento o cualquier otra cosa dentro de uno, perteneciente a uno, que sea sólida, solidificada, y adherida: a ello se le llama el elemento tierra² dentro de uno mismo. Ahora el elemento tierra en uno mismo y el elemento tierra externo son solamente elemento tierra.

“Cualquier cosa en uno mismo...que sea agua, acuosa y adherida al agua, como por ejemplo la bilis, la flema, el pus, la sangre, el sudor, la grasa, las lágrimas, el cebo, la saliva, el moco, el lubricante de las articulaciones, la orina, o cualquier otra cosa en uno mismo... es agua, acuoso, y está adherido al cuerpo: ello es llamado el elemento agua dentro de uno mismo. Ahora el elemento agua en uno mismo y el elemento agua externo son solamente elemento agua.

“Cualquier cosa en uno mismo... que sea fuego, caliente, y adherido al fuego, como por ejemplo algo con lo que uno se calienta, envejece, y es consumido, y algo por lo que se come, se bebe, se mastica y se degusta, se digiere y se asimila, o cualquier cosa dentro de uno... es fuego, es caliente y adherido al fuego: ello es llamado el elemento fuego dentro de uno. Ahora el elemento fuego en uno mismo y el elemento fuego externo son solamente elemento fuego.

“Cualquier cosa en uno mismo... que sea aire, aireado, y adherido al aire, como vientos que suben (fuerzas), vientos que bajan (fuerzas), gases (fuerzas) en los intestinos, vientos (fuerzas) que penetran todos los miembros, la respiración que entra y la respiración que sale, o cualquier cosa dentro de uno... es aire, aireado, adherido al aire: ello es llamado el elemento aire en uno mismo. Ahora el elemento aire en uno mismo y el elemento aire externo son sólo elemento aire.

“También cualquier cosa dentro de uno... que sea espacio, espacial y adherido al espacio como por ejemplo el agujero de las orejas, los agujeros de la nariz, el agujero de la boca, y aquella (apertura) por lo que se haya comido, bebido, masticado y saboreado, tragado y en donde sea contenido y por donde salga abajo, o cualquier otra cosa en uno mismo... que sea espacio, espacial, y adherido al espacio: eso es llamado elemento espacio. Ahora el elemento espacio en uno mismo y el elemento espacio externo son sólo elemento espacio... Y el elemento espacio no posee ningún lugar para sustentarse por sí mismo”.

M. 62

“Cualquier tipo de forma, ya sea pasada, futura o presente, dentro de uno o externamente, burda o fina, inferior o superior, lejana o cercana, aquello afectado por las corrupciones y provocadora de apego: ello es llamado el agregado de la forma afectado por el apego”.

S. 22:48

“¿Por qué uno dice ‘sensación’? Es sentido, es por ello que es llamado sensación. ¿Sentido como qué? Sentido como placer, como dolor, o como ni dolor ni placer”.

S. 22:79; cf. M. 43

“Cualquier cosa que sea sentida corporal o mentalmente como agradable y gratificante es una sensación agradable. Cualquier cosa que sea sentida corporal y mentalmente como doloroso y punzante es una sensación desagradable. Cualquier cosa sentida corporal y mentalmente como ni agradable ni punzante es una sensación ni agradable ni desagradable... La sensación agradable es agradable en virtud de su presencia y dolorosa en virtud del cambio. La sensación dolorosa es dolorosa en virtud de su presencia y agradable en virtud del cambio. La sensación ni agradable ni desagradable es agradable en virtud del conocimiento y desagradable en virtud de la ausencia de conocimiento”.

M. 44

“Existen estas seis sensaciones corporales: la sensación surgida del contacto visual, del contacto auditivo, del contacto gustativo, del contacto corporal y del contacto mental”.

S. 22:56

“Cualquier tipo de sensación... que sea afectada por las corrupciones y provocadora de apego: es llamada el agregado de la sensación afectado por el apego”.

S. 22:48

“¿Por qué uno dice ‘percepción’? Se percibe, es por ello que se llama percepción. ¿Percibe qué? Percibe por ejemplo el azul, el amarillo, el rojo y el blanco”.

S. 22:56

“Cualquier tipo de percepción...que sea afectada por las corrupciones y provocadora de apego: ello es llamado el agregado de la percepción afectado por el apego”.

S. 22:48

“¿Por qué uno dice ‘formaciones’? Ellos conforman la formación, es por eso que son llamadas formaciones. ¿Cuál es la formación que ellas conforman? Las formas (materiales) como estado (esencia) de forma es la formación (compuesto) que ellas conforman (componen); las sensaciones como el estado de sensación es la formación que ellas conforman; las percepciones como el estado de percepción es la formación que ellas conforman; las formaciones como el estado de formaciones

es la formación que ellas conforman; la consciencia como el estado de consciencia es la formación que ellas conforman”.³

S. 22:79

“Tres tipos de formaciones: formación por mérito (como acción que madura en placer), formación por demérito (como acción que madura en dolor) y formación por imperturbabilidad (como acción, o sea, meditación que madura en estados inmatrimiales, que por el tiempo que duran son imperturbables por la percepción de la forma, la resistencia o la diferencia)”.

D. 33

“Tres formaciones: la respiración que entra y que sale perteneciente al cuerpo, estas cosas están ligadas al cuerpo, es por ello que corresponden una formación corporal. Habiendo sido previamente pensado y explorado, uno lo rompe en lenguaje, es por ello que pensar y explorar corresponden a una formación verbal. La percepción y la sensación pertenecen a la consciencia, estas cosas están ligadas a la consciencia, es por ello corresponden a una formación mental”.

M. 44;cf. M. 9

“¿Cuáles son las formaciones? Existen seis cuerpos de elección:⁴ elección entre objetos visibles, sonidos, olores, sabores, tangibles y objetos mentales”.

S. 22:56

“A la volición llamo acción”.

A. 6:63

“Cualquier tipo de formación... que estén afectadas por las corrupciones y provocadoras de apego: éstas son llamadas el agregado de las formaciones afectadas por el apego”.

S. 22:48

“¿Por qué se dice ‘consciencia’? Conoce, es por eso que se le llama consciencia. ¿Conoce qué? Conoce, por ejemplo, lo agrio, lo amargo, lo picante, lo dulce, lo alcalino, lo no alcalino, lo salado, y lo no salado”.

S. 22:79

“¿Qué es lo que conoce la consciencia? Conoce, por ejemplo, si hay placer, dolor, si no hay ni placer ni dolor”.

M. 43, 140

“Existen estos seis cuerpos de consciencia: la consciencia visual, auditiva, olfativa, gustativa, corporal, y mental”.

S. 22:56

“La consciencia es evocada después de las condiciones debido a las cuales surge. Cuando surge la consciencia debido a la vista y las formas, es llamada consciencia visual; debido al oído y los sonidos, consciencia auditiva; ... debido a la mente y las ideas, consciencia mental”.

M. 38

“La sensación, la percepción y la consciencia están unidas, no desunidas y es imposible separarlas una de otra con el objeto de describir sus diferentes potencialidades; ya que lo que uno siente, lo percibe, y lo que uno percibe, lo siente, y lo que uno percibe, lo conoce. Con la consciencia mental sola y desunida de las cinco facultades sensoriales puede conocerse la base (externa) consistente de la consciencia sobre la infinitud del espacio llamada así ‘espacio infinito’; la base (externa) consistente de la infinitud de la consciencia puede conocerse así ‘consciencia infinita’; y la base (externa) consistente del vacío puede conocerse así ‘no hay nada en lo absoluto.’ Una idea conocible es comprendida mediante la visión del entendimiento”.

M.43

“La consciencia depende para su ser de la dualidad (la dualidad interna de uno y de las bases externas del contacto)”.

S. 35:93

“Cualquier tipo de consciencia, ya sea pasada, futura o presente, interna o externa a uno, densa o sutil, inferior o superior, lejana o cercana, que esté afectada por las corrupciones y provocadora de apego: ello es llamado el agregado de la consciencia afectado por el apego”.

S. 22:48

“Estos cinco agregados afectados por el apego tienen al deseo como su raíz... Las cuatro grandes entidades (tierra, agua, fuego y aire) son la causa y condición para

la descripción del agregado de la forma. El contacto es la causa y condición para describir los agregados de la sensación, la percepción y las formaciones. Mente y materia es la causa y condición para la descripción del agregado de la consciencia”.

M. 109

“Cualquier monje o *brahmán* que recuerde sus vidas pasadas en sus diferentes modos, todos recuerdan los cinco agregados afectados por el apego o uno u otro de ellos”.

S. 22:79

II LA VERDAD SOBRE EL ORIGEN DEL SUFRIMIENTO

NARRADOR DOS. Aquí se presentan las definiciones detalladas de la segunda noble verdad.

PRIMERA VOZ. “Estos cinco agregados afectados por el apego tienen al deseo como su raíz... El apego no es lo mismo que los cinco agregados afectados por el apego, ni tampoco se da al margen de ellos. Es el deseo y la pasión comprendidos en ellos lo que manifiesta el apego.

M. 109

“Ello surge cuando se da esto; eso surge con el surgimiento de esto”.⁵

M. 38

“(En la sentencia sobre la originación dependiente):⁶ ¿Qué es el envejecimiento? En los diferentes órdenes de seres, se da el envejecimiento de cualquier ser, la vejez, la ruptura de los dientes, la coloración grisácea del cabello y el arrugamiento, la declinación de la vida y la debilidad de las facultades sensoriales. ¿Qué es muerte? En los diferentes órdenes de seres, se da el fallecimiento del cualquier ser, la defunción, la disolución, la desaparición, la muerte, la culminación del periodo, la disolución de los agregados, la colocación del cadáver. ¿Qué es nacimiento? En los diferentes órdenes de seres, se da el nacimiento de cualquier ser, la llegada del nacimiento, la precipitación en la matriz, la generación, la manifestación de los agregados, la adquisición de las bases para el contacto. ¿Qué es el ser? Existen tres tipos de seres: ser en modo de deseo sensual, ser en modo de forma, ser en modo inmaterial. ¿Qué es el apego? Existen cuatro variedades de apego: apego como el hábito por deseos sensuales, apego como el hábito por visiones incorrectas, apego como el hábito (errado) por la virtud y los deberes,⁷ y apego como el hábito por teorías sobre el alma. ¿Qué es la deseo? Existen seis cuerpos para la deseo: deseo por

formas visibles, sonidos, olores, sabores, tangibles, e ideas. ¿Qué es la sensación? Existen seis cuerpos de (los tres tipos de) sensación: sensación surgida del contacto visual, del contacto auditivo, del contacto olfativo, del contacto gustativo, del contacto corporal y del contacto mental. ¿Qué es contacto?⁸ Existen seis tipos de contacto: el contacto visual, el contacto auditivo, el contacto olfativo, el contacto gustativo, el contacto corporal y el contacto mental. ¿Qué es mente y materia?⁹ Lo que se llama mente está comprendido por la sensación, la percepción, la volición, el contacto y la atención; Lo que se llama materia está comprendido por las cuatro grandes entidades y cualquiera de las formas derivadas de ellas por el apego; por ello esta mente y esta materia representan lo que se llama mente-y-materia. ¿Qué es consciencia? Existen seis cuerpos de consciencia: consciencia visual, consciencia auditiva, consciencia olfativa, consciencia gustativa, consciencia corporal y consciencia mental. ¿Qué son las voliciones? Las voliciones son tres: la volición corporal, la volición verbal y la volición mental. ¿Qué es la ignorancia? Es el agnosticismo sobre el sufrimiento, sobre el origen del sufrimiento, sobre la cesación del sufrimiento, y sobre la vía que conduce a la cesación del sufrimiento”.

S. 12:2

“Dependiendo de la vista y las formas visibles, surge la consciencia de la vista; la conjunción de los tres es el contacto; con el contacto como condición, la sensación; con la sensación como condición, la avidez; así es como se da el origen del sufrimiento (y de la misma forma con el oído, ... mente)”.

S. 12:43

“Inflamado por la concupiscencia, incendiado por el odio; confundido por la ilusión, trascendido por ellos y con la mente obsesionada, un hombre opta por su propia aflicción, por la aflicción de los demás, y por la aflicción de ambos, y experimenta dolor y aflicción”.

A. 3:55

“Los seres son dueños de sus acciones, herederos de sus acciones, ellos tienen a las acciones como sus progenitores, a las acciones como sus parientes (y responsabilidad), a las acciones como su casa de refugio, son las acciones lo que diferencia a

los seres entre inferiores de los superiores”.

M. 135

“¿Qué es una acción pasada? La vista, el oído, el olfato, el gusto, el cuerpo y la mente son acciones pasadas, (previamente) determinadas y elegidas que deben haber sido experimentadas para ser percibidas. ¿Qué es una nueva acción? Es cualquier acción que uno realice ahora, ya sea corporal, verbal o mental”.

S. 35:145

“Este cuerpo no es vuestro o de otro, sino de las acciones pasadas (previamente) determinadas y elegidas, las cuales deben ser experimentadas para ser vistas”.

S. 12:37

“Es a la volición a lo que llamo acción; es en la elección que un hombre actúa corporal, verbal y mentalmente. Hay acciones cuya madurez serán experimentadas en el infierno, dentro de la matriz de un animal, en el reino de los fantasmas, entre los seres humanos, y en los mundos celestiales. Las acciones maduran en tres formas: ellas pueden madurar aquí y ahora, en una reaparición o más allá de algún proceso de la vida”.

A. 3:33

“Existen cuatro incalculables, que no pueden ser calculados, un intento por calcularlos conduciría a la frustración y a la locura. ¿Cuáles cuatro? Estos son la esfera objetiva de los *Buddhas*, la esfera objetiva de alguien que haya desarrollado absorciones meditativas, la madurez de las acciones y los cálculos sobre el mundo”.

A. 4:77

“El mundo está conducido por la mente”.

S. 1:72

III LA VERDAD SOBRE LA CESACIÓN DEL SUFRIMIENTO

NARRADOR DOS. Aquí las definiciones en detalle sobre la tercera noble verdad.

PRIMERA VOZ. “Aquello no surge cuando no surge esto, aquello cesa con la cesación de esto”.

M. 38

“Dependiendo de la vista y las formas visibles, surge la consciencia visual; la conjunción de los tres es el contacto; con el contacto como condición, surge una sensación agradable, dolorosa o ni-agradable-ni-dolorosa. Si, al experimentar el contacto de la sensación agradable, uno no lo disfruta o lo acoge o lo acepta, y si no hay tendencia subyacente en uno por la pasión hacia ello, nada lo subyacerá más – Si, al experimentar el contacto de la sensación dolorosa, uno no se entristece ni se lamenta ni se golpea el pecho, solloza o se vuelve loco, y si no hay ninguna tendencia subyacente hacia la resistencia hacia ello, nada lo subyacerá más – Si, al experimentar el contacto ni-agradable-ni-desagradable, uno comprende, tal como realmente es, el surgimiento, la desaparición, la gratificación, la peligrosa insuficiencia y el escape, en el caso de dicha sensación, y si no hay ninguna tendencia subyacente bajo la ignorancia, nada lo subyacerá más – entonces, ciertamente, uno pondrá fin al sufrimiento abandonando la tendencia subyacente por la pasión hacia las sensaciones agradables, abandonando la tendencia subyacente por la resistencia a las sensaciones desagradables, y abandonando la tendencia subyacente por ignorar las sensaciones ni-agradables-ni-desagradables: ello es posible”.

M. 148

“Cuando son abandonadas la pasión, el odio y la ilusión, un hombre no opta por su propia aflicción ni por la aflicción de los demás ni por la aflicción de ambos. De esta forma llega a darse la extinción aquí y ahora, sin demora, invitando a la inspección, conduciendo hacia la meta y experimentable por el sabio”.

A. 3:55

“Las acciones realizadas colmadas de no-pasión, no-odio y no-ilusión, realizadas cuando han desaparecido la pasión, el odio y la ilusión, erradicadas desde la raíz, convertidas en un talado árbol de palma, acabadas con ellas, no están más sujetas a futuros surgimientos”.

A. 3:33

“El estado inmaterial es más apacible que es estado material; la cesación es más apacible que el estado inmaterial”.¹¹

Iti. 73

“Existe aquella base (externa) en donde ninguna tierra (es), ni agua, ni fuego, ni aire, ni la base consistente de la infinitud del espacio, ni la base consistente de la infinitud de la consciencia, ni la base consistente de vacío, ni la base consistente de ni-percepción-ni-no-percepción, ni este mundo, ni otro mundo, ni la Luna ni el Sol; y a ello yo llamo lo que no surge ni permanece ni muere ni reaparece, lo que no posee bases, ni evolución, ni soporte; lo que representa el fin del sufrimiento.

“Lo inafectable es difícil de reconocer;
No es fácil reconocer la Verdad.
Conocer es descubrir el deseo;
Ver es haber actuado con posicionamiento.

“Existe lo no-nacido, lo que no-conlleva-un-ser, lo no-producido, lo no-formado. Si eso no existiese, no existiría aquí el escape conocible por alguien que haya nacido, que conlleve-un-ser, que haya sido producido y formado. No obstante, como existe lo no-nacido, lo que no-conlleva-un-ser, lo no-producido, lo no-formado, por lo tanto, es descrito un escape para alguien que haya nacido, que conlleve-un-ser, que haya sido producido y formado”.

Ud. 8:1-3

“Existen dos elementos del *Nibbāna*. ¿Cuáles dos? Existe el elemento *Nibbāna* con resultados residuales por el apego del pasado y el elemento *Nibbāna* sin resultados residuales por el apego del pasado. ¿Cuál es el elemento *Nibbāna* con resultados residuales por el apego del pasado? Aquí, un *bhikkhu* es un *Arahant* con las corrupciones extenuadas, alguien que ha vivido la vida santa, que ha hecho lo que tenía que hacerse, que ha asentado la carga, que ha alcanzado el objetivo más elevado, que ha destruido los grilletes del ser y alguien que está completamente liberado por medio del conocimiento final. Sus cinco facultades sensoriales continúan funcionando, debido a lo cual todavía se encuentra con lo agradable y desagradable, debido a lo cual todavía experimenta placer y dolor. Es la extenuación de la pasión, del odio, de la ilusión en él a lo que se llama elemento *Nibbāna* con resultados residuales por el apego del pasado. ¿Y cuál es el elemento *Nibbāna* sin resultados residuales por el apego del pasado? Aquí, un *bhikkhu* es un *Arahant* que ha vivido la vida santa... y está completamente liberado a través del conocimiento

final. Todo en él, desde que no se complace en ello, se vuelve sereno aquí en esta vida: esto es llamado el elemento *Nibbāna* sin resultado residual por el apego del pasado”.

Iti. 44

“Aquello conocido como la extenuación de la pasión, del odio, y de la ilusión, es llamado *Nibbāna*”.

S. 38:1

“Así como una llama soplada por la fuerza del viento,
Upasīva,” dijo el *Bhagavā*,
“Se apaga y no aplica más su designación,
Así también el Silencioso Sabio, al estar libre de mente-y-materia,
Se apaga y no aplica más una designación sobre él”.

“Entonces, cuando así se haya apagado, ¿él no existirá más?
¿O se habrá hecho inmortal para la eternidad?
Que así entonces se complazca el Sabio al solicitarme esta aclaración,
Porque es un estado que él ha comprendido”.

“No existe medida para alguien que se haya apagado,
Upasīva,” dijo el *Bhagavā*,
“Y nada en él que uno podría decir al respecto;
Ya que cuando todas las ideas han sido abolidas,
Todas las formas para decirlo también habrán sido abolidas”.

Sn. 5:7

IV LA VERDAD SOBRE EL SENDERO

NARRADOR DOS. La cuarta noble verdad es el Noble Óctuple Sendero. Cada uno de sus ocho componentes requerirá una definición por separado.

(1) VISIÓN CORRECTA

PRIMERA VOZ. “Así como el alba predice y anuncia la salida del Sol, así mismo, la visión correcta predice y anuncia la penetración en las Cuatro Nobles Verdades de acuerdo a cómo realmente son”.

S. 56:37

NARRADOR DOS. La visión correcta posee muchas facetas. Analicémoslas una por una comenzando con “la madurez de la acción”, la cual es, de alguna forma y con algunas reservas, compartida con otras enseñanzas.

PRIMERA VOZ. “Primero surge la visión correcta.”¹² ¿Cómo? Uno comprende la visión incorrecta como visión incorrecta, y uno comprende la visión correcta como visión correcta. ¿Qué es la visión incorrecta? La visión incorrecta es que no exista nada ofrecido, otorgado o sacrificado,¹³ ningún fruto o madurez sobre buenas o malas acciones ni en este mundo ni en otro mundo, ni madre, ni padre, ni seres que aparecen, ni monjes ni *brahmanes* buenos o virtuosos que hayan realizado por ellos mismos a través del conocimiento directo y hayan declarado este mundo y el otro mundo: ésa es una visión incorrecta.

“¿Qué es una visión correcta? Existe dos tipos de visión correcta: aquella que se encuentra afectada por las corrupciones, que conllevan méritos y maduran en los esenciales de la existencia; y existe aquella visión correcta de los nobles sin corrupciones, la cual es supra mundana y un factor del sendero. ¿Qué es visión correcta afectada por las corrupciones? La visión de que existe lo que es otorgado, ofrecido y sacrificado y de que existe el fruto y madurez de las buenas y malas acciones, y que existe este mundo y el otro mundo, madres, padres, seres que aparecen, buenos y virtuosos monjes y *brahmanes* que han realizado por ellos mismos y a través del conocimiento directo y han declarado este mundo y el otro mundo: eso es visión correcta afectado por las corrupciones que conllevan mérito y maduran en los esenciales de la existencia. ¿Y cuál es la visión correcta en los nobles? Cualquier comprensión, facultad de entendimiento, poder de entendimiento, investigación-de-los-estados de los factores de iluminación, visión correcta como un factor del sendero, en alguien cuya mente se encuentre ennoblecida e incorruptible, alguien que posea el sendero y alguien que lo mantenga en el ser: ésta es la visión correcta de los nobles sin corrupciones, la cual es supra mundana y un factor del sendero”.

M. 117

NARRADOR DOS. Nuevamente, es visión correcta aquella sobre la originación dependiente — la estructura básica sobre la “enseñanza particular a los *Buddhas*” y lo primero entre los descubrimientos realizados por un *Buddha*. Nada puede surgir solo sin el soporte de otras cosas sobre la cual dependa su existencia.

SEGUNDA VOZ.

El Perfecto ha anunciado la causa
Sobre el surgimiento causal de las cosas;
Y también sobre lo que conlleva su cesación:
Ésa es la doctrina predicada por el Gran Monje.

“La impecable e inmaculada visión sobre el *Dhamma* surgió en él: Todo lo que está sujeto a surgir estará sujeto a desaparecer”.

Vin. Mv. 1:23

PRIMERA VOZ. “Ello aparece cuando surge esto; ello surge con el surgimiento de esto; ello cesa con la cesación de esto”.

M. 38

“Aquel que vea la originación dependiente verá el *Dhamma*; aquel que vea el *Dhamma* verá la Originación Dependiente.

M. 28

“Sin importar que aparezca o no un Perfecto, se mantiene este elemento, esta estructura sobre las cosas (fenómenos), a esta certidumbre sobre las cosas se le llama: condicionalidad específica. Un Perfecto la descubre”.

S. 12:20

“Si no hubiese nacimiento en absoluto, de ninguna forma, en ningún lugar... no habiendo nacimiento, con la cesación del nacimiento, ¿Podría describirse la vejez y la muerte?” — “No, Venerable Señor” — Consecuentemente ésta es una razón, una fuente, un origen, una condición para la vejez y la muerte”. (De la misma manera que los otros pares en la fórmula de la originación dependiente).

D. 15

“Venerable Señor, se habla sobre ‘visión correcta, visión correcta’ ¿A qué se refiere ‘visión correcta?’” — “Usualmente, Kaccayāna, este mundo depende del dualismo entre la existencia y la no-existencia. Pero cuando uno ve el origen del mundo tal como realmente es, con correcto entendimiento, no existirá para él nada (que pueda llamarse) no-existente; y cuando él vea la cesación del mundo tal como realmente es, con correcto entendimiento, no existirá para él nada (que pueda llamarse) existente en el mundo.

“Usualmente este mundo se encuentra prisionero por el prejuicio, el apego y la insistencia; pero en éstos seres (que poseen visión correcta), en vez de permitirse este prejuicio, este apego, y en vez de concluir sobre ‘mi alma’, como tal prejuicio, tal apego, y tal decisión mental bajo el disfraz de la tendencia subyacente de la insistencia, él no posee dudas ni incertidumbres de que lo que surja es solamente sufrimiento, y lo que cese es solamente sufrimiento y es respecto a esto que su conocimiento es independiente de otros. A eso es a lo que se refiere ‘visión correcta’. ‘Que todo existe’ es un extremo; ‘que todo no existe’ es el otro extremo. En vez de optar por cualquier extremo, un Perfecto expone el *Dhamma* a través de la vía media: ‘Es con la ignorancia como condición que surgen esas formaciones; con las formaciones como condición, la consciencia, con la consciencia...’ (Y de la misma manera con el surgimiento y la cesación.)”

S. 12:15

“Si alguien afirma: ‘El que produce (sufrimiento) (lo) siente: como uno existe desde el comienzo, su sufrimiento es su propia producción,’ entonces uno llega así al eternalismo. Pero si uno afirma: ‘Uno produce (sufrimiento) de otro (que lo siente): como uno existe oprimido por la sensación, su sufrimiento es la producción de otro,’ entonces uno llega al nihilismo. En vez de optar por cualquier extremo, un Perfecto expone el *Dhamma* a través de la vía media: ... (es decir, a través del surgimiento y la cesación)”.

S. 12:17

“Todos los seres son mantenidos por el nutrimento”.

D. 33; A; 10:27, 28; Khp. 2

“¿Qué es nutrimento? Existen estos cuatro tipos de nutrimento para el mantenimiento de los seres que ya surgieron y para la asistencia de aquellos seres que anhelan la renovación del ser: estos son el nutrimento del alimento físico, burdo o sutil, el segundo es el contacto, la volición es el tercero, y el cuarto es la consciencia”.

S. 12:63; M. 38

NARRADOR DOS. Sin embargo, la esencia misma de la visión correcta es el entendimiento de las Cuatro Nobles Verdades, que abarca la originación dependiente y constituye la “enseñanza peculiar a los *Buddhas*”. Ellas conforman el tema central del Primer Sermón.

PRIMERA VOZ. “¿Qué es ‘visión correcta’? Es el conocimiento del sufrimiento, del origen del sufrimiento, de la cesación del sufrimiento y del sendero que conduce a la cesación del sufrimiento: a esto se le llama visión correcta”.

S. 45:8; D. 22

(I) “‘Cuatro víboras venenosas’ es un apelativo para las cuatro grandes entidades (tierra, agua, fuego y viento)”.

S. 35:197

La materia es como un manojo de espuma,
La sensación como una burbuja de agua,
La percepción es también como una ilusión,
Las formaciones como un tronco plantado.¹⁴
Y la consciencia, los espectáculos del Pariente del Sol,
No se parecen más que a la conjuración de un truco.

S. 22:95

“Las seis bases sensoriales de un ser pueden representarse como un pueblo vacío; ya que, si un hombre sabio las investiga como vista, oído, nariz, gusto, cuerpo o mente, ellas se parecerán a un hueco vacío y abandonado. Las seis bases externas pueden representarse como los delincuentes que saquearon al pueblo; ya que la vista es asediada por formas agradables y desagradables, el oído por sonidos semejantes, el olfato por olores semejantes, el gusto por sabores semejantes, el cuerpo por tangibles semejantes y la mente por objetos mentales semejantes”.

S. 35:197

(II)

En el mundo veo a esta generación atormentada por el deseo de ser
Hombres miserables blasfemando ante el rostro de la muerte,
Inclusive codiciando, anhelando, por algún tipo de ser.
Apreciad como se estremecen por aquello que reclaman como “mío”,
Como si fuera peces en arroyos empozados por una corriente.

Sn. 4:2

(III) “Esto es lo (más) apacible, (el objetivo) superior (entre todo), es decir, la quietud de todas las formaciones, el abandono de todos los esenciales de la existencia, la extenuación del deseo, la cesación, el *Nibbāna*”.

A. 10:60

(IV) La más grande posesión (mundana) es la salud;
 El *Nibbāna* la más grande bendición;
 El Noble Óctuple Sendero es el mejor de los senderos,
 El cual conduce hacia la seguridad de la inmortalidad.

M. 75

NARRADOR DOS. Nuevamente, es la visión correcta sobre las tres características generales: la impermanencia, el sufrimiento (o inseguridad) y el no alma, lo que expresa comprensivamente lo que la Originación Dependiente expresa estructuradamente. Éste es el tema del segundo sermón.

PRIMERA VOZ. “Existen tres características sobre aquello que sea formado:¹⁵ su surgimiento es evidente, su deterioración es evidente y la alteración de lo que esté presente es evidente. Existen tres características sobre aquello que no es formado: el no surgimiento es evidente, la no deterioración es evidente, la no alteración de lo que esté presente es evidente”.

A. 3:47

“Cuando uno comprenda cómo la materia, la sensación, la percepción, las formaciones mentales y la consciencia (y cómo la vista, etc.) son impermanentes, entonces uno desarrollará la visión correcta”.

S. 22:51; 35:155

“Todo es impermanente. ¿Y qué es aquel todo que es impermanente? La vista es impermanente, las formas son impermanentes, la consciencia visual...el contacto visual, lo que sea sentido como agradable, doloroso, ni agradable ni doloroso, surgido del contacto visual es impermanente. El oído, etc.... El olfato, etc.... El gusto, etc.... El cuerpo, etc. ... La mente es impermanente, los objetos mentales... la consciencia mental... el contacto mental... lo que sea sentido... surgido en la mente es impermanente”.

S. 35: 43

“Lo que sea impermanente será sufrimiento, lo que sea sufrimiento será no alma”.

S. 35:1; 22:46

“Si surge o no un Perfecto, se mantiene este elemento, esta estructura sobre las cosas (fenómenos), esta certeza sobre las cosas: Todas las formaciones son impermanentes; todas las formaciones son sufrimiento; todas las cosas son no-alma”.

A. 3:134

“*Bhikkhus*, yo no disputo con el mundo: el mundo disputa conmigo. Aquel que proclame el *Dhamma* no disputará con nadie en el mundo. Lo que un sabio afirme sobre lo que no haya en el mundo yo también afirmo que no lo hay; y lo que un sabio afirme que haya en el mundo yo también afirmo que lo hay. Los hombres sabios en el mundo dicen que no hay nada permanente, perdurable, eterno que no esté sujeto al cambio, yo también digo que no hay nada en ese sentido. (Y de la misma forma con los otros agregados). Los hombres sabios en el mundo afirman que existe la materia y es impermanente, que es sufrimiento y que está sujeto al cambio y yo también afirmo que así existe. (Y de la misma forma con los otros cuatro)”

S. 22:94

“Este cuerpo es impermanente, está formado y surge dependientemente”.

S. 36:7

“Sería mejor para un hombre ordinario sin instrucción tratar como alma a este cuerpo, construido por las cuatro grandes entidades, que a la mentalidad.¹⁶ ¿Por qué? Porque este cuerpo puede durar un año, dos años... cien años; pero a lo que se conoce como ‘mentalidad’, ‘mente’ o ‘consciencia’ surge y cesa indistintamente día y la noche, al igual que un mono en el bosque que se agarra de una rama, la abandona y agarra otra”.

S. 12:61

“Fructífera es la acción de la generosidad... aun así, más fructífero es ir con el corazón esperanzado a tomar refugio en el *Buddha*, el *Dhamma* y el *Saṅgha*, además de emprender los cinco preceptos de la virtud... Fructífero como ello es... aun así es todavía más fructífero mantener el amor bondadoso en el ser por tan solamente el lapso de ordeñar a una vaca... fructífero como ello es... aun así es todavía más fructífero mantener la percepción de la impermanencia en el ser por tan sólo el lapso del chasquido de un dedo”.

A. 9:20 (condensado)

“Quien goce de la vista, etc., gozará del sufrimiento y no estará libre del sufrimiento, así lo digo”.

S. 35:19

“¿Qué significa la madurez del sufrimiento? Cuando alguien está desesperado y su mente está obsesionada con el sufrimiento, o él se entristece y se lamenta, se golpea el pecho, solloza y se perturba, o comienza a buscar externamente: ‘¿Quién es aquel que conoce un mundo, dos mundos, para la cesación del sufrimiento? Yo afirmo que el sufrimiento tampoco madurará en la confusión o en la búsqueda’.

A. 6:63

“Que alguien pueda ver las formaciones como placer... o el *Nibbāna* como sufrimiento, y que posea una afición en conformidad (con la verdad), ello no es posible. (Sin embargo, lo contrario) es posible”.

A. 6:99

“Toda materia, sensación, percepción, formación y consciencia, de cualquier tipo, sea pasada, futura o presente, en uno mismo o externamente, densa o sutil, inferior o superior, lejana o cercana, debería ser considerada tal como realmente es así: “Esto no es mío, esto no soy yo, esto no es mi alma.”

S. 22:59

“Aquello en el mundo a través del cual uno perciba el mundo y conciba la presunción respecto al mundo es llamado ‘mundo’ en la Disciplina de los Nobles. ¿Y con qué cosa en el mundo a través de lo cual uno hace ello? Es con la vista, el oído, el olfato, el gusto, el cuerpo y la mente”.

S. 35: 116

“Es por estar desgastándose (*hujjati*) por lo cual es llamado ‘mundo’ (*loka*)”.

S. 35: 82

“Venerable Señor, se dice ‘mundo carente’; ¿en qué sentido se dice ‘mundo carente’?” — “Es debido a que está carente de alma y de la propiedad del alma que se dice ‘mundo carente’, Ānanda. ¿Y qué se encuentra carente de alma y de la propiedad del alma? La vista... las formas... la consciencia visual... el contacto visual... cualquier sensación... surgidas del contacto visual... el oído, etc.... “La nariz, etc.... La lengua, etc.... El cuerpo, etc.... La mente, etc.... cualquier sensación agradable, dolorosa o ni agradable ni dolorosa surgidas del contacto mental está carente de alma y de la propiedad del alma”.

S. 35: 85

“Cuando un *bhikkhu* permanece lo suficientemente con su mente fortificada con la percepción de la impermanencia, su mente se retira, se retrae y se aleja de la ganancia, el honor y el renombre en vez de anhelarlo, al igual que la pluma de un gallo o el jirón de un tendón arrojado en el fuego, el cual se retira, se retrae y se aleja de él en vez de anhelarlo... Cuando él permanece lo suficientemente con su mente fortificada en la percepción del sufrimiento en la impermanencia, entonces se establece en él la vívida percepción del temor, la laxitud, la indolencia, la pereza, la negligencia y el fracaso, con devoción y repaso, como a un asesino con el arma lista... Cuando él permanece lo suficientemente con su mente fortificada con la percepción de no-alma en el sufrimiento, su mente se libera de las presunciones que tratan en términos de ‘yo’ y ‘mío’ a este cuerpo con su consciencia y todos sus signos externos”.

A. 7:46

NARRADOR DOS. La “teoría del alma” racionalizada, la cual es llamada en cualquier forma que adopte, “ambos, visión y grillete” está basada en la sutil distorsión fundamental de la acción de percibir, en la “presunción de ‘yo soy’” la cual es un grillete, pero no una visión”. Ahora bien, las teorías sobre el alma pueden o no estar realmente formuladas; sin embargo, si lo están, no pueden ser descritas específicamente sin alusión a los cinco agregados. Por dicha razón todas pueden, cuando son descritas, ser reducidas a una del tipo correspondiente a lo que se conoce como “la visión de la personificación”¹⁷ la cual está determinada esquemáticamente. Todas ellas han sido vencidas por el que haya entrado a la corriente, aunque no lo haya sido la presunción de “Yo soy”.

PRIMERA VOZ. “¿Cómo se da la visión de la personificación?” — “Aquí el hombre ordinario, sin instrucción, que carece de consideración por los nobles y no está familiarizado con su *Dhamma* y Disciplina... ve la materia como alma, o el alma como poseída de materia, o como materia en el alma, o como alma en la materia. (Y con cada uno de los cuatro agregados: la sensación, percepción, las formaciones y la consciencia.) Un noble discípulo bien instruido no hace eso”.

M. 44; M. 109

“El hombre ordinario sin instrucción, que carece de consideración por los nobles... asigna irrazonable atención (sin sentido crítico) a cuestiones como: “¿Yo era en el pasado? ¿Yo no era en el pasado? ¿Cómo era en el pasado? Habiendo sido qué, ¿qué era en el pasado? ¿Seré en el futuro? ¿No seré en el futuro? ¿Cómo seré en el futuro? Habiendo sido qué, ¿Qué seré en el futuro?” O de otra forma él se

preocupa sobre sí mismo ahora, en el presente periodo que ha surgido, de la siguiente forma: ‘¿Yo soy? ¿Yo no soy? ¿Qué soy? ¿Cómo soy? ¿De dónde viene este ser? ¿A qué está atado?’

“Cuando él asigna irrazonable atención a ello y de esta forma entonces surgen seis tipos de visiones en él como verdaderas y establecidas: ‘Mi alma existe’ o ‘mi alma no existe’ o ‘yo percibo el alma’ o ‘yo percibo no-alma con alma’ o ‘yo percibo el alma con no-alma’ o algunas visiones como ‘Ésta es mi alma que dice y siente y experimenta aquí o ahí la madurez de las buenas y malas acciones; sin embargo, ésta mi alma es permanente, perpetua, no sujeta al cambio y perdurará hasta la eternidad.’ Este campo de percepciones es llamado el matorral de las visiones, la tierra salvaje de las visiones, los grilletes de las visiones. El hombre ordinario sin instrucción se encuentra atado a los grilletes de las visiones y no está libre del nacimiento, la vejez y la muerte, la aflicción y la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación: no está libre del sufrimiento, así lo digo”.

M. 2

“*Bhikkhus*, hay dos tipos de visión (incorrecta), y cuando las deidades y seres humanos se encuentran en sus garras, algunos se rezagan y otros se aceleran; es sólo los que tienen visión (correcta) los que la ven. ¿Y cómo es que algunos se rezagan? Las deidades y los seres humanos aman al ser, se deleitan en el ser, disfrutan del ser, cuando se les expone el *Dhamma* para poner fin al ser, sus corazones no se desembarazan de él ni adquieren devoción, estabilidad y decisión. Así es cómo algunos se rezagan. ¿Y cómo otros se aceleran? Otros se avergüenzan, se sienten humillados y disgustados por dicho ser y anhelan por el no ser de esta forma: ‘Señores, durante la disolución del cuerpo esta alma es destruida, aniquilada y consecuentemente después de la muerte no permanecerá más, ésta es la máxima paz, ése es el objetivo superior a todo, ésta es la realidad.’ Así es cómo algunos se aceleran. ¿Y cómo ven lo que poseen visión (correcta)? Aquí un *bhikkhu* ve cualquier cosa que haya surgido en el ser tal como surge en el ser. Al verlo así entra en el sendero del desapasionamiento, del desvanecimiento y la cesación de la pasión por ello. Es así cómo observa alguien con visión (correcta)”.

Iti. 49

“*Bhikkhus*, la posesión que alguien pueda tener y sea permanente, perdurable... ¿Veis alguna posesión así?” — “No, Venerable Señor”. — “... El apego a la teoría sobre el alma a través del cual uno podría apegarse al hecho que jamás surge la desdicha y... la desesperación en aquel que consiguientemente se aferre a ello;

¿veis algo así en el apego de la teoría del alma?” — “No, Venerable Señor”. — “... La visión como soporte que uno podría adoptar de que jamás surge la desdicha y... la desesperación en aquel que lo adopta como soporte; ¿veis algo así en la visión como soporte?” — “No, Venerable Señor”. — “... *Bhikkhus*, habiendo alma ¿habría propiedad del alma?” — “Sí, Señor”. — “Y habiendo propiedad del alma, ¿habría alma?” — “Sí, señor” — “*Bhikkhus*, siendo el alma y la propiedad del alma incomprensibles como verdaderos y establecidos, entonces ¿no sería esta visión — “Éste es el mundo, éste es el alma; después de la muerte seré permanente, perpetuo, eterno, no sujeto al cambio, perduraré por la eternidad’ — la pura perfección de la idea de un tonto?” — “¿Cómo no lo sería, Venerable Señor? Sería la pura perfección de la idea de un tonto”.

M. 22

“Cuando cualquier monje o *brahmán* ve el alma en sus diferentes formas, todos ven los cinco agregados afectados por el apego, o uno u otro de ellos. Aquí, un hombre ordinario, sin instrucción, que hace caso omiso a los nobles... ve la materia como alma, o el alma como poseída de materia, o la materia en el alma, o el ama en la materia (o hace lo mismo con los otros cuatro agregados). Así es cómo posee esta apreciación (racionalizada), y él también adopta la actitud (fundamental) de ‘yo soy’; no obstante, mientras haya esta actitud de ‘yo soy’ habrá organización de los cinco agregados sobre la vista, el oído, el olfato, la lengua y el cuerpo. Entonces habrá mente y habrá ideas y habrá el elemento de la ignorancia. Cuando un hombre ordinario sin instrucción sea tocado por la sensación surgida del contacto de la ignorancia, ocurrirán en él ‘yo soy’ y ‘yo soy esto’ y ‘seré’ y ‘no seré’ y ‘seré material’ y ‘seré inmaterial’, ‘seré perceptivo’, ‘seré imperceptivo’ y ‘no seré perceptivo ni imperceptivo’. No obstante, en el caso de un noble discípulo bien instruido, mientras las cinco facultades sensoriales permanezcan tal como son, su ignorancia respecto a ellas será abandonada y surgirá el verdadero conocimiento. Con ello no ocurrirá más en él el ‘yo soy’ o... ‘no seré perceptivo ni imperceptivo.’”

S. 22:47

NARRADOR DOS. El hombre ordinario es inconsciente de la actitud sutil y fundamental hacia la tendencia subyacente por la presunción del ‘yo soy’. Al percibir una percepción la concibe automática y simultáneamente en

términos de un 'yo', manteniendo una relación con el "yo" y la percepción, ya sea como idéntica a ella o como contenida dentro de ella o como separada de ella o como poseyéndola. Esta actitud, esta concepción, es sólo vencida con la obtención de la *Arahantía*, no antes. (Ver e.g. M. 1 y M 49.)

PRIMERA VOZ. "Yo soy' es derivativo, no inderivativo. ¿Derivativo de qué? Derivativo de la materia, la sensación, la percepción las formaciones y la consciencia".

S. 22:83

"Cuando un monje o *brahmán*, con la materia (y el resto) como medios, lo cual es impermanente, sufrimiento y sujeto al cambio, ve así 'yo soy superior', o 'igual' o 'inferior' ¿qué es esto sino una ceguera sobre lo que realmente es?"

S. 22:49

(Al ser preguntado por los Venerables, el Venerable Khemaka dijo:) "No veo en estos cinco agregados afectados por el apego ningún alma o propiedad del alma... aun así no soy un *Arahant* con las corrupciones extenuadas. Por el contrario, todavía poseo la actitud 'yo soy' con respecto a estos cinco agregados afectados por el apego, aunque no vea 'yo soy esto' con respecto a ellos... no digo 'yo soy materia' o 'estoy sintiendo' o 'soy percepción' o soy 'las formaciones' o 'soy consciencia'; aun así, tengo la actitud 'yo soy' con respecto a los cinco agregados afectados por el apego aunque no vea 'yo soy esto' con respecto a ellos. Aunque un noble discípulo pueda haber abandonado los cinco grilletes más inmediatos (ver abajo), todavía su presunción sobre el 'yo soy' su deseo por el 'yo soy' su tendencia subyacente en el 'yo soy' con respecto a los cinco agregados afectados por el apego permanecerán todavía sin destruir. Luego él permanecerá contemplando el surgimiento y la cesación así: 'Eso es materia, ése su origen, ésa su desaparición' (y similarmente con los otros cuatro), y haciéndolo así, su presunción sobre el 'yo soy' eventualmente llegará a destruirse.

S.22:89

NARRADOR DOS. Finalmente, llegamos a los diez grilletes, los cuales son progresivamente destruidos a través de los cuatro estados de consumación.

PRIMERA VOZ. "Un hombre ordinario, sin instrucción, que hace caso omiso a los nobles... vive con su corazón poseído y esclavizado por la visión de la

personificación, por la incertidumbre, por la incompreensión sobre la virtud y el deber,¹⁸ por la pasión hacia la sensualidad, y por la mala voluntad; estos, cuando son habituales y permanecen sin erradicar en él, son llamados los grilletes inmediatos”.

M. 64

“Los cinco grilletes más lejanos son: la pasión por la materialidad, la pasión por la inmaterialidad, la presunción (la presunción de ‘Yo soy’), la distracción y la ignorancia”.

D. 33

“Hay *bhikkhus* que con la extenuación de los (primeros) tres grilletes, han entrado en la corriente, no están más sujetos a la perdición, están con certeza en lo correcto y destinados a la iluminación. Hay *bhikkhus* que, con la extenuación de los tres grilletes y la atenuación de la pasión, el odio y la ilusión son los que retornarán una vez más: Al retornar una vez más a este mundo pondrán fin al sufrimiento. Hay *bhikkhus* que con la destrucción de los cinco grilletes inmediatos están destinados a reaparecer espontáneamente en otro lugar y ahí alcanzarán el *Nibbāna*, sin jamás retornar entretanto de dicho mundo. Hay *bhikkhus* que son *Arahants* con todas las corrupciones extenuadas, quienes han trascendido la vida, quienes han hecho lo que había de hacerse, quienes han rendido la carga, quienes han destruido los grilletes del ser y que se han liberado completamente a través del conocimiento final”.

M. 118

“Aquello que consiste de la extenuación de la pasión, el odio y la ilusión es llamado *Arahantía*”.

S. 38:2

“Cuando un *bhikkhu* viaje a través de muchos países, la gente versada en todas las estaciones le harán preguntas. Gente versada y curiosa preguntará ‘¿Qué es lo que dice el maestro de los Venerables?, ¿qué es lo que predica?’ Podéis decir respondiendo adecuadamente: ‘Nuestro maestro enseña a eliminar el deseo y la pasión.’ Y si os preguntan ‘¿la eliminación del deseo y la pasión hacia qué?’ podéis responder ‘la eliminación del deseo y la pasión hacia la materia (y lo restante).’ Y si os preguntan luego ‘¿Pero qué de inadecuado (peligroso) veis en esas cosas?’ podéis responder:

‘Cuando una persona no se encuentra sin deseo, ni pasión, amor, sed, fiebre ni avidez hacia esas cosas, entonces con su cambio y alteración surgen en él la aflicción y la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación.’ Y si entonces os preguntan ‘Y qué ventajas veis al obrar así’ podéis responder: ‘Cuando una persona está libre de pasión, deseo, amor, sed, fiebre y avidez por la materia, la sensación, la percepción, las formaciones y la consciencia, entonces con su cambio y alteración no surgen en él aflicción y lamentación, dolor, angustia y desesperación.’ ”

S. 22.2

(2) INTENCIÓN CORRECTA

NARRADOR DOS. Se ha concluido ahora la examinación de la visión correcta. El siguiente factor del Noble Óctuplo Sendero es intención correcta.

PRIMERA VOZ. “¿Qué es intención correcta? Es la intención hacia la renunciación, la intención hacia la no-enemistad, la intención hacia la no-crueldad: esto es llamado intención correcta.

S. 45;8; D. 22

“Cuando un noble discípulo ha visto claramente con entendimiento correcto, tal como realmente es, cuán poca gratificación provee los deseos sensuales y cuanto dolor y desesperación implican, y cuán grande es su improcedencia y alcanza la felicidad y el placer desasociados del deseo sensual y los estados perjudiciales, o algo más elevado que eso, entonces él no se interesará más en los deseos sensuales”.

M. 14

“Inclusive si unos bandidos le cortaran una por una cada extremidad con una cierra de doble mano, aquel que entretenga al odio en su corazón en virtud de lo anterior, no sería alguien que siga mi enseñanza”.

M. 21

“Él no elige en virtud de su propia aflicción, o la aflicción de los demás o para la aflicción de ambos”.

M. 13

(3) LENGUAJE CORRECTO

NARRADOR DOS. Estos dos factores de visión correcta e intención correcta constituyen conjuntamente (el grupo de los factores del sendero) “entendimiento” (*paññā*). Ahora el tercer factor, el lenguaje correcto.

PRIMERA VOZ. “¿Qué es lenguaje correcto? Abstenerse de mentir, calumniar, insultar y rumorear es designado como el lenguaje correcto”.

S. 45:8; D. 22

“Aquí alguien abandona la mentira: cuando está reunido en una corte o en una reunión o en presencia de sus familiares o de su gremio o la familia real y se le es preguntado como testigo así, ‘Entonces, buen hombre, decid nos qué sabéis,’ entonces al no saber, él dirá ‘no sé nada,’ al saber, dirá ‘sé esto’, al no ver, él dirá ‘no veo’, al ver dirá ‘veo’; no habla falsamente a plena consciencia para sus propios fines o para los fines de otros o para algún propósito mezquino. Él abandona la calumnia: como alguien que no repetirá en otro lugar lo que haya escuchado aquí, con el propósito de provocar división entre ellos, ni como alguien que repetirá aquí lo que haya escuchado en otro lugar con el propósito de provocar división entre aquellos, alguien así es un reunificador de lo dividido, un promotor de la amistad, que disfruta de la concordia, que se regocija en la concordia, que se complace en la concordia, alguien que se convertirá en un orador que promueva la concordia. Él abandona el insulto: se convierte en un orador de palabras como las inocentes, las agradables y adorables de escuchar, como las que llegan al corazón, como las que sean corteses, deseadas y apreciadas por muchos. Él abandona el rumor; como alguien que diga aquello que sea oportuno, verdadero, bueno, como el *Dhamma* y la Disciplina, él habla un lenguaje oportuno digno de recordar, racional, definitivo y en conexión con lo bueno”.

M. 41

(4) ACCIÓN CORRECTA

NARRADOR DOS. Y el cuarto factor, acción correcta.

PRIMERA VOZ. “¿Qué es una acción correcta? Abstenerse de matar seres vivos, de robar, de mala conducta en deseos sensuales: a esto se le llama acción correcta”.

S. 45:8; D. 22

“Cuando un seguidor laico posee cinco cosas, vive con confianza en su casa, y se encontrará a sí mismo en el cielo tan seguramente como si hubiese sido llevado y

puesto ahí. ¿Cuáles cinco? Se abstiene de matar seres vivos, de tomar lo que no le haya sido dado, de mala conducta en deseos sensuales, de decir mentiras y de la indulgencia en el licor, el vino y los brebajes fermentados”.

A. 5:172-73

(5) SUSTENTO CORRECTO

NARRADOR DOS. Y el quinto factor, sustento correcto.

PRIMERA VOZ. “¿Qué es sustento correcto? Aquí, un noble discípulo abandona el sustento incorrecto y obtiene su medio de vida a través de un sustento correcto.

S. 45:8; D. 22

“Manipulación (para engañar), persuadir, sugerir, desprestigiar y perseguir la ganancia por la ganancia; a esto se le llama sustento incorrecto (para *bhikkhus*)”

M. 117

“Existen cinco tipos de comercio que un seguidor laico no debe aplicar. ¿Cuáles cinco? Ellos son: comerciar con armas, seres vivos, carne, licor y venenos”.

A. 5:177

(6) ESFUERZO CORRECTO

NARRADOR DOS. Estos tres últimos factores, lenguaje, acción y sustento correctos constituyen (el grupo de los factores del sendero) la “virtud” (*sīla*). Ellos son conocidos como el estado preliminar del sendero. Ahora viene el sexto factor, el esfuerzo correcto.

PRIMERA VOZ. “¿Qué es esfuerzo correcto? Aquí un *bhikkhu* despierta el deseo para que no surja estados malignos perjudiciales que no hayan surgido, para lo cual se esfuerza, evoca energía, ejerce su mente y la emprende. Él despierta el deseo por abandonar estados perjudiciales malignos que hayan surgido, para lo cual se esfuerza... Él despierta el deseo por el surgimiento de estados beneficiosos que no hayan surgido, para lo cual se esfuerza... Él despierta el deseo por la continuidad, la no corrupción, el fortalecimiento, el mantenimiento en el ser, y el perfeccionamiento, lo estados beneficiosos que hayan surgido, para lo cual se esfuerza, evoca energía, ejerce su mente y la emprende: a esto se le llama esfuerzo correcto”.

S. 45: 8; D. 22

(7) ATENCIÓN CORRECTA

NARRADOR DOS. Ahora viene el séptimo factor, la atención correcta.

PRIMERA VOZ. “¿Qué es la atención correcta? Aquí un *bhikkhu* habita contemplando el cuerpo como cuerpo, arduamente, plenamente consciente y atento, habiendo puesto a un lado la codicia y la aflicción por el mundo. Él habita contemplando la sensación como sensación, arduamente... Él habita contemplando la consciencia como consciencia, arduamente... Él habita contemplando los objetos mentales como objetos mentales, arduamente, plenamente consciente y atento, habiendo puesto a un lado la codicia y la aflicción por el mundo. A esto se le llama atención correcta”.

S. 45;8; D. 22

“¿Cómo permanece un *bhikkhu* contemplando el cuerpo como cuerpo? Aquí un *bhikkhu*, retirado en un bosque o sobre las raíces de un árbol o en una habitación vacía, se sienta; habiendo cruzado sus piernas pone su cuerpo erecto y establecida la atención en frente de él, sólo consciente él inspira, atentamente él expira.”¹⁹ Así como un hábil tornero o su aprendiz, cuando hacen un torneo largo comprenden ‘hago un torneo largo’ o cuando hacen un torneo corto comprenden ‘hago un torneo corto’ así, al hacer una inspiración larga, el *bhikkhu* comprende ‘estoy haciendo una inspiración larga,’ o al hacer una expiración larga, él comprende ‘estoy haciendo una expiración larga,’ al hacer una inspiración corta, él comprende ‘hago una inspiración corta,’ al hacer una expiración corta, él comprende ‘hago una expiración corta’. Él se entrena así: ‘inspiraré sintiendo todo el cuerpo (en la respiración)’; Él se entrena así: ‘expiraré sintiendo todo el cuerpo (en la respiración)’; él se entrena así: ‘Inspiraré tranquilizando la formación (función) corporal’; él se entrena así: ‘Expiraré tranquilizando la formación (función) corporal’.”²⁰

“Él habita de esta forma contemplando el cuerpo como cuerpo ya sea dentro de sí o externamente, o dentro de sí y externamente.”²¹

“O de otro modo, él contempla en el cuerpo ya sea sus factores de originación, o sus factores de declinación, o sus factores de originación y declinación.

“O de otro modo, se establece en él la consciencia de ‘existe un cuerpo’ hasta la extensión del mero conocimiento y remembranza de ello mientras él habita independiente, sin apegarse a nada en el mundo.

‘Es así como un *bhikkhu* permanece contemplando el cuerpo como cuerpo.

“Nuevamente, cuando camina, un *bhikkhu* comprende ‘estoy caminando’; o estando de pie, él comprende ‘Estoy de pie’; o cuando está sentado, él comprende ‘Estoy sentado’; o cuando se recuesta, él comprende ‘Estoy recostado.’ O en cualquier posición en que esté su cuerpo, él lo comprende según cómo esté dispuesto.

“Él habita contemplando el cuerpo como cuerpo... externamente.

“O de otro modo, él contempla... los factores de originación y declinación.

“O de otro modo atento, ... sin apegarse a nada en el mundo.

“Es así como un *bhikkhu* habita contemplando el cuerpo como cuerpo.

“Nuevamente, un *bhikkhu* es plenamente consciente al desplazarse hacia adelante o hacia atrás, al mirar al frente o al apartar la mirada, al flexionar o extender las extremidades, al vestir la manto exterior de parches, el cuenco y otros ropajes, al comer, beber, masticar, al saborear, al evacuar los intestinos o miccionar, y él es plenamente consciente y atento al caminar, pararse, sentarse, al ir a dormir, al caminar, hablar y al mantener silencio.

“Él habita contemplando...

“Es así como un *bhikkhu* habita contemplando el cuerpo como cuerpo.

“Nuevamente, así como hubiese un saco con dos aberturas lleno de muchos tipos de granos, como arroz de colina, arroz rojo, frijol, guisante, mijo y arroz blanco y un hombre con buena vista lo abriese y examinase así: ‘Éste es arroz de colina, éste arroz rojo, éste frijol, éste guisante, éste mijo y éste arroz blando’; así también un *bhikkhu* inspecciona este cuerpo desde las plantas de los pies hasta la cima de la cabellera tan completamente como los tipos de suciedad: ‘En este cuerpo hay cabello de la cabeza, cabello corporal, uñas, dientes, piel; carne, nervios, huesos, médula ósea, riñones; corazón, hígado, diafragma, bazo, *lights*, intestinos, entrañas, desfiladero, excremento; bilis, flema, pus, sangre, sudor, grasa, saliva, moco, lubricante de articulación y orina.’

“Él habita contemplando...

“Es así como un *bhikkhu* habita contemplando el cuerpo como cuerpo.

“Nuevamente, como un hábil carnicero o su aprendiz hubiese matado a una vaca y estuviese sentado en los cuatros cruces del camino, con la vaca cortada en pedazos; así también, en cualquier posición, un *bhikkhu* encuentra este cuerpo, lo examina de acuerdo a los elementos: ‘En este cuerpo se encuentra el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego y el elemento aire.’

“Él habita contemplando...

“Es así como un *bhikkhu* habita contemplando el cuerpo como cuerpo.

“Otra vez, un *bhikkhu* juzga este mismo cuerpo como si estuviera inspeccionando el cadáver tirado en un cementerio, un día muerto, dos días muerto, tres días muerto, hinchado, pálido y trazumándose de materia: ‘Este cuerpo también posee la misma naturaleza, será así, no está excepto de ello.’

“Él habita contemplando...

“Es así como un *bhikkhu* habita contemplando el cuerpo como cuerpo,

“Otra vez, un *bhikkhu* juzga este mismo cuerpo como si estuviera inspeccionando el cadáver tirado en un cementerio, siendo devorado por cuervos, halcones, buitres, perros, chacales y la múltiple variedad de gusanos: ... como si estuviera inspeccionando el cadáver tirado en un cementerio, un esqueleto con carne y sangre, sostenido por tendones: ... un esqueleto sin carne y sangre, sostenido por tendones: ... huesos sin tendones, disperso en todas las direcciones, por aquí el hueso de una mano, por allá el hueso de un pie, y por allá el hueso de la tibia, y por allá el hueso del muslo, y por allá el hueso de la cadera, y por allá el hueso de la espina dorsal, y por allá el cráneo: ... huesos blancos, del color de las conchas: ... huesos amontonados, con más de un año de antigüedad: ... huesos podridos y convertidas en polvo: ‘Este cuerpo también posee tal naturaleza, será así, no está excepto de ello.’

“Él habita contemplando...

“Es así también cómo un *bhikkhu* habita contemplando el cuerpo como cuerpo.

“¿Y cómo habita un *bhikkhu* contemplando la sensación como sensación?

“Aquí, cuando siente una sensación agradable, un *bhikkhu* comprende ‘Siento una sensación agradable’; cuando siente una sensación dolorosa, él comprende ‘siento una sensación dolorosa’; cuando siente una sensación ni dolorosa ni agradable, él comprende ‘siento una sensación ni dolorosa ni agradable.’ Cuando siente una sensación agradable material,²² él comprende ‘siento una sensación material agradable’; ... (y así con las otras dos). Cuando siente una sensación agradable inmaterial, él comprende ‘Siento una sensación agradable inmaterial’; ... (y de la misma forma con las otras dos).

“Él habita de esta forma contemplando las sensaciones como sensaciones ya sea interna o externamente, o interna y externamente.

“O de otra forma contempla en las sensaciones ya sea sus factores de originación o sus factores de declinación, o sus factores de originación y declinación.

“O de otra forma es consciente que ‘existen sensaciones’ establecidas en él hasta el punto de solo conocimiento y recuerdo sobre ello mientras él habita independientemente, sin apegarse a nada en el mundo.

“Es así como un *bhikkhu* habita contemplando las sensaciones como sensaciones.

“¿Y cómo un *bhikkhu* habita contemplando la consciencia como consciencia?

“Aquí, un *bhikkhu* comprende la consciencia afectada por la pasión como afectada por la pasión, y no afectada por la pasión como no afectada por la pasión. Él comprende la consciencia afectada por el odio como afectada por el odio, y la no afectada por el odio como no afectada por el odio. Él comprende la consciencia afectada por la ilusión como afectada por la ilusión, y la no afectada por la ilusión como no afectada por la ilusión. Él comprende la consciencia atenta como atenta y la consciencia distraída como distraída. Él comprende, la consciencia excelsa como excelsa y la no excelsa como no excelsa. Él comprende la consciencia expandida como expandida y la no expandida como no expandida.²³ Él comprende la consciencia concentrada como concentrada y la no concentrada como no concentrada. Él comprende la consciencia liberada como liberada y la no liberada como no liberada.

“Él permanece contemplando la consciencia como consciencia de esta forma, ya sea interna o externamente, o interna y externamente.

“O de otra forma él contempla en la consciencia sus factores de originación o sus factores de declinación, o sus factores de originación y declinación.

“O de otra forma se establece en él la consciencia de ‘haber consciencia’ o el solo conocimiento y recuerdo de ello mientras él habita independientemente, sin apegarse a nada en el mundo.

“Es así como un *bhikkhu* habita contemplando la consciencia como consciencia.

“¿Y cómo habita un *bhikkhu* contemplando los objetos mentales como objetos mentales?

“Aquí, un *bhikkhu* habita contemplando los objetos mentales como objetos mentales en términos de los cinco obstáculos.²⁴ ¿Cómo es hecho esto? Aquí, cuando hay en él un deseo de sensualidad, él comprende ‘hay un deseo de sensualidad en mí’; o cuando no hay deseo de sensualidad en él, él comprende ‘No hay deseo de sensualidad en mí’; y también comprende cómo surgen deseos de

sensualidad no surgidos, y cómo ocurre el abandono de deseos de sensualidad que ya hayan surgido, y cómo ocurre el no surgimiento futuro de deseos de sensualidad abandonados. Cuando hay mala voluntad en él... Cuando hay agitación y preocupación en él... Cuando hay incertidumbre en él... el comprende cómo surge en él no surgimientos futuros de incertidumbres abandonadas.

“Él habita contemplando los objetos mentales como objetos mentales internamente o externamente, o interna y externamente.

“O de otra forma, él contempla en los objetos mentales ya sea sus factores de originación, o sus factores de declinación, o sus factores de originación y declinación.

“O de otra forma se establece en él la consciencia de que ‘están presentes objetos mentales’ hasta la extensión de mero conocimiento y remembranza sobre ello, mientras él habita independientemente, sin apegarse a nada en el mundo.

“Es así cómo un *bhikkhu* habita contemplando los objetos mentales como objetos mentales en términos de los cinco impedimentos.

“Nuevamente, un *bhikkhu* habita contemplando los objetos mentales como objetos mentales en términos de los cinco agregados afectados por el apego. ¿Cómo se hace esto? Aquí un *bhikkhu* comprende: ‘Así es la materia, así su origen, así su desaparición; así es la sensación, así su origen, así su desaparición; así es la percepción, así su origen, así su desaparición; así son las voliciones mentales, así su origen, así su desaparición; así es la consciencia, así su origen, así su desaparición.’

“Él habita contemplando...

“Es así cómo un *bhikkhu* habita contemplando los objetos mentales en términos de los cinco agregados afectados por el apego.

“Nuevamente, un *bhikkhu* habita contemplando los objetos mentales como objetos mentales en términos de las seis bases somáticas internas y externas. ¿Cómo se hace esto? Aquí, un *bhikkhu* comprende la vista y la forma visual y el grillete que surge debido a ambos; él comprende cómo ocurre el surgimiento de los grilletes que no hayan surgido, y cómo ocurre el abandono de grilletes que hayan surgido, y cómo ocurre no surgimientos futuros de grilletes abandonados. Él comprende el oído y el sonido... el olfato y el olor... el gusto y el sabor... el cuerpo y los tangibles... la mente y los objetos mentales y el grillete que surge debido a ambos; ... y él comprende cómo ocurre no surgimientos futuros de grilletes abandonados.

“Él habita contemplando...

“Es así cómo un *bhikkhu* habita contemplando los objetos mentales como objetos mentales en términos de las seis bases internas y externas.

“Nuevamente, un *bhikkhu* habita contemplando objetos mentales como objetos mentales en términos de los siete factores de la iluminación. ¿Cómo se hace esto? Aquí, cuando se da la consciencia de un factor de iluminación en él, un *bhikkhu* comprende ‘se ha dado la consciencia de un factor de iluminación en mí’; cuando no se da la consciencia de un factor de iluminación en él, él comprende ‘No se ha dado ninguna consciencia de factor de iluminación en mí’; y él comprende cómo ocurre el surgimiento de factores de iluminación que no hayan surgido y cómo ocurre el desarrollo y la perfección de la consciencia de factores de iluminación que ya hayan surgido. Cuando surge el factor de la investigación sobre los estados de iluminación en él... el factor de iluminación de la energía en él... el factor de iluminación de la felicidad en él... el factor de iluminación de la concentración en él... el factor de la iluminación de la ecuanimidad... y él comprende cómo ocurre el surgimiento del factor de la iluminación de la ecuanimidad que no haya surgido y cómo ocurre el desarrollo y la perfección del factor de iluminación de la ecuanimidad.

“Él habita contemplando...

“Es así cómo un *bhikkhu* habita contemplando objetos mentales como objetos mentales en términos de los siete factores de la iluminación.

“Nuevamente, un *bhikkhu* habita contemplando los objetos mentales como objetos mentales en términos de las Cuatro Nobles verdades. ¿Cómo es hecho esto? Aquí, un *bhikkhu* comprende conforme a tal como realmente es: ‘Esto es sufrimiento’ y ‘Éste el origen del sufrimiento’ y ‘Ésta la cesación del sufrimiento’ y ‘Éste el sendero que conduce a la cesación del sufrimiento.’

“Él habita contemplando los objetos mentales como objetos mentales interna o externamente, o interna y externamente.

“O de otra forma él contempla en los objetos mentales ya sea sus factores de originación, o sus factores de declinación, o sus factores de originación y declinación.

“O de otra forma se establece en él la consciencia de ‘Haber objetos mentales’ en la extensión de mero conocimiento y remembranza sobre ello mientras él habita independientemente, sin apegarse a nada en el mundo.

“Es así como un *bhikkhu* habita contemplando los objetos mentales como objetos mentales en términos de las Cuatro Nobles Verdades.

“*Bhikkhus*, si alguien mantiene en el ser estos cuatro fundamentos de la atención durante siete años... mucho menos que siete años... durante siete días, entonces uno de los dos frutos podrá esperarse de él: o el conocimiento final aquí y ahora, o de lo contrario del que no retornará.

D. 22; M. 10

“*Bhikkhus*, os expondré el origen y la desaparición de los cuatro fundamentos de la atención: el cuerpo posee al nutrimento como su origen y desaparece con la cesación del nutrimento; la sensación posee al contacto como su originación y desaparece con la cesación del contacto; la consciencia posee a mente y materia como su origen y desaparece con la cesación de mente y materia; los objetos mentales poseen a la atención como su origen y desaparecen con la cesación de la atención.

S. 47: 42

“Todas las cosas tienen al deseo como su raíz, la atención provee su ser, el contacto su origen, la sensación su lugar de confluencia, la concentración la confrontación con ellas, la consciencia el control sobre ellas, al entendimiento como lo más elevado entre ellas, y a la liberación como su esencia.

A. 8.83

“Si alguien cuida de sí mismo, entonces debería cultivar los fundamentos de la atención; si alguien cuida de los demás, entonces debería cultivar los fundamentos de la atención. El que cuida de sí mismo, cuidará de los demás; el que cuida de los demás, cuidará de sí mismo.

S. 47:19

(8) CONCENTRACIÓN CORRECTA

NARRADOR DOS. Ahora llegamos al octavo y último factor, la concentración correcta.

PRIMERA VOZ. ¿Qué es concentración correcta?

“Aquí, bastante recluso de los deseos sensuales, recluso de estados perjudiciales, un *bhikkhu* entra y habita en la primera meditación, la cual es acompañada por pensamientos y exploración, felicidad y placer surgidas de la reclusión”.

D. 2; D. 22; M. 39; S. 45:8

“Así como un experto artesano o su aprendiz humedecieran la tierra en una recipiente de metal, y la saturaran gradualmente de agua, la amasaran hasta que su bola de arcilla quedara empapada de agua, humedecida, extendiéndose el agua por dentro y por fuera de la bola, sin llegar a hacerla líquida; así también, el *bhikkhu* genera felicidad y placer surgidos de la reclusión, humedecido, absorbido, colmado y extendido en todo su cuerpo, a tal punto que no queda nada en su cuerpo que no esté cubierto por ellas”.

D. 2; M. 39

“Con el apaciguamiento de los pensamientos y la exploración él entra y habita en la segunda meditación, la cual posee auto confianza y unidireccionalidad mental, sin pensamientos ni exploración mental, con felicidad y placer surgidos de la concentración”.

D. 2; D. 22; M. 39; S.45:8

“Así como si hubiese un lago cuyas aguas fluyeran desde el fondo hacia la superficie, sin ninguna corriente proveniente del este, o del oeste, del norte o del sur, sin reabastecerse esporádicamente de lluvias del cielo, para que la fresca fuente de agua que fluyera del lago haga que dichas aguas lozanas empapen, colmen y se extiendan por todo el lago y sin que quede ningún lugar en el lago hasta donde no se extienda el agua fresca; así también, el *bhikkhu* produce felicidad y placer surgidos de la concentración que empapan, colman y se extienden por todo el cuerpo, de tal forma que no queda nada en su cuerpo que no esté cubierto por ellas”.

D. 2; M. 39

“Con el desvanecimiento también de la felicidad, él habita en la ecuanimidad, atento y plenamente consciente, sintiendo todavía placer en todo el cuerpo, él entra y habita en la tercera meditación, motivo por el cual los nobles exclaman: ‘Él posee una agradable permanencia, aquel que sea un observador ecuaníme y atento.’”

D. 2; D. 22; M. 39; S. 45:8

“A igual que en una fuente de lotos azules, blancos o rojos, donde algunos lotos nacen bajo el agua, crecen bajo el agua, no emergen del agua, florecen inmersos en el agua, y el agua los empapa, los colma, llena y se extiende a través de ellos desde

sus pétalos hasta sus raíces, y no hay nada en ellos no cubiertos por agua; así también el *bhikkhu* produce placer desprovisto de felicidad que empapa, absorbe, colma y se extiende por todo el cuerpo, de tal forma que no queda nada en la totalidad del cuerpo que no esté cubierto de placer.

D. 2; M. 39

“Con el abandono del placer y el dolor, y con la previa desaparición de la alegría y el dolor, entra y habita en la cuarta meditación, que no alberga dolor ni placer, y la pureza cuya atención se debe a la ecuanimidad.

D.2; D.22; M.39; S.45:8

Como si un hombre estuviera sentado y vestido de pies a cabeza con una tela blanca, y no hubiese nada en todo su cuerpo sobre el cual la tela blanca no se extendiese; así también el *bhikkhu* se sienta con el conocimiento puro y brillante que se extiende sobre su cuerpo y no hay nada en todo su cuerpo sobre el cual éstos no se extiendan”.

D.2; M.39

“¿Cuál es la concentración correcta de los nobles con sus causas y equipamiento? Es cualquier unificación mental que esté equipada con algunos de los siete factores del sendero. La visión correcta llega primero: uno comprende la visión, intención, el lenguaje, la acción y el sustento incorrectos como incorrectos; uno comprende la visión, intención, lenguaje, la acción y el sustento correctos como correctos, con cada uno de sus dos tipos, es decir, ya sea asociados con corrupciones y madurados en los esenciales de la existencia, o como supra mundanos y factores del sendero. Uno ejerce esfuerzo abandonando la visión incorrecta y los otros cuatro, y para la adquisición de la visión correcta y los otros cuatro concluye: esto es esfuerzo correcto. Conscientemente uno abandona lo incorrecto y entra en la vía de lo correcto: a esto se le denomina la correcta atención en un practicante.

M. 117 (condensado)

NARRADOR DOS. Estos tres últimos factores, esfuerzo, atención y concentración correctos constituyen conjuntamente la “concentración”. Los ocho, más el conocimiento correcto y la liberación correcta, son conocidos como las “diez cosas correctas” las cuales constituyen la “certidumbre de lo correcto” conseguidos a través del sendero de quien haya entrado a la corriente. Antes de dejar el tema de la

concentración, no obstante, hay cuatro estados más susceptibles de alcanzarse llamados los cuatro “estados inmateriales”. Éstos son ajenos a la “concentración correcta”, simplemente refinamientos de la cuarta meditación.

PRIMERA VOZ. “Con el completo franqueamiento de las percepciones de la materia, con la desaparición de las percepciones de la resistencia, sin dar atención a las percepciones de diferencia, (consciente del) ‘espacio infinito’, él entra y habita en la base consistente de la infinitud del espacio.

“Nuevamente, con el completo franqueamiento de la base consistente de la infinitud del espacio, (consciente de) ‘la consciencia infinita’, él entra y habita en la base consistente de la infinitud de la consciencia.

“Nuevamente, con el completo franqueamiento de la base consistente de la infinitud de la consciencia, (consciente de) ‘no existe nada en lo absoluto’, él entra y habita en la base consistente del vacío.

“Nuevamente, con el completo franqueamiento de la base consistente del vacío, él entra y habita en la base consistente de la no-percepción-ni-no-percepción.

“Las cuatro meditaciones no son llamadas retiros en la Disciplina de los Nobles; ellas son llamadas una agradable permanencia aquí y ahora. Los cuatro estados inmateriales no son llamados retiros en la Disciplina de los Nobles; en la Disciplina de los Nobles, ellas son llamadas una apacible permanencia.

M.8

“Este *bhikkhu* (el que practique estos ocho logros) se dice que ha segado a *Māra*, que ha despojado (temporalmente) a *Māra* de la vista de sus objetos y se ha vuelto invisible ante el Maligno.

M. 25

NARRADOR DOS. Ninguno de estos ocho logros (ninguna de las cuatro permanencias divinas — ver p. 177) es proclamada como peculiar a la enseñanza de los *Buddhas*. La práctica de ellas sin visión correcta conduce sólo a los cielos, pero no al *Nibbāna*. La enseñanza peculiar a los *Buddhas* es las Cuatro Nobles Verdades. Un noveno logro, “el logro de la cesación” es descrito como alcanzable solamente en los dos estados superiores de consumación y es así peculiar a los *Buddhas* y a sus discípulos.

PRIMERA VOZ. “A través del completo franqueamiento de la base consistente en la no-percepción-ni-no-percepción, un *bhikkhu* entra y habita en la cesación de la percepción y la sensación, y sus corrupciones son extenuadas a través de su

apreciación con entendimiento. Entonces se dice que un *bhikkhu* ha cegado a *Māra*, que ha despojado a *Māra* de la vista de sus objetos y se ha vuelto invisible ante el maligno y, lo que es más, que ha ido más allá de todos los logros en el mundo”.

M. 25

“Cuando un hombre sabio bien establecido en la virtud,
Desarrolla consciencia y entendimiento,
Entonces como un *bhikkhu*, ardiente y sagaz,
Consigue el éxito al desenredar este enredo”.

S. 1:23

“*Bhikkhus*, si un hombre viajara y caminara penosamente a través de toda una era, entonces la aglomeración, la pila, la masa de sus huesos sería tan alta como esta Colina Vepulla, si se recogieran y no se destruyese tal aglomeración.

Iti.24

“Suponed que un hombre tirase al océano un yugo con un agujero en él y que los vientos del este soplen hacia el oeste y los vientos del oeste soplen hacia el este, que los vientos del norte soplen hacia el sur y los del sur hacia el norte; y suponed que hubiese una tortuga ciega que subiese hacia la superficie una vez al término de cada siglo. ¿Cómo concebís lo siguiente, *bhikkhus*, entraría eventualmente la cabeza de la tortuga ciega por el agujero del yugo?”

“Podría, Venerable Señor, al término de un largo periodo de tiempo”.

“*Bhikkhus*, la tortuga ciega pondría su cabeza en el único agujero del yugo antes que un necio, una vez marchado hacia la perdición, pudiese encontrar su camino de regreso hacia el estado humano”.

M. 129

Monjes, el *Dhamma* bien proclamado por mí es franco, abierto, evidente y sin rellenos. En este *Dhamma* bien proclamado por mí, cualquiera que simplemente tenga fe en mí, simplemente me ame, estará destinado al cielo”.

M.22

“Qué debería ser hecho por los discípulos llenos de compasión por el maestro que procurase su bienestar y sea compasivo, que lo que he hecho por vosotros. Aquí están las raíces de los árboles, los dormitorios silenciosos: meditación, *bhikkhus*,

no os rezaguéis a menos que queráis arrepentiros luego. Ésta es nuestra instrucción para vosotros”.

M. 8; M. 152

NARRADOR DOS. Esto concluye la examinación del noble sendero. No obstante ¿cómo es que se sigue en realidad el sendero?

EL NOBLE ÓCTUPLE SENDERO EN PRÁCTICA

PRIMERA VOZ. Una mañana el Venerable Ānanda se vistió y tomando su cuenco y su ropaje superior se dirigió a Sāvathī para mendigar alimentos. Él vio al *brahmán* Jānussoni que se conducía saliendo de Sāvathī en un carruaje trazado por cuatro yeguas, todo de blanco: corceles blancos, arneses blancos, carruaje blanco, tapicería blanca, sandalias blancas; e inclusive estaba siendo abanicado por un abanico blanco. Cuando la gente vio esto, dijo: “¡Qué divino vehículo! ¡Ahora, es como un vehículo divino!”

A su regreso, el Venerable Ānanda le contó al *Bhagavā* al respecto y le preguntó: “Venerable Señor, ¿puede asignarse un vehículo divino a este *Dhamma* y Disciplina?”

“Puede, Ānanda,” dijo el *Bhagavā*. “‘Divino vehículo’ es el nombre para el Noble Óctuple Sendero; y por tanto es el ‘vehículo del *Dhamma*’, y por tanto es una ‘victoria sin igual en combate’; ya que todos los componentes del Noble Óctuple Sendero culminan con la expulsión de la pasión, el odio y la ilusión”.

S. 45:4

“(Una vez que un niño es concebido y con el nacimiento y el crecimiento de la juventud) sus facultades sensoriales maduran, entonces se provee y abastece con las cinco hebras de los deseos sensoriales y les saca provecho: las formas cognoscibles a través de la vista por lo que sea anhelado, deseado, agradable y apreciado, conectado con el deseo sensual y provocativo a la pasión; de igual forma los sonidos cognoscibles por el oído, los olores cognoscibles por el olfato, los sabores cognoscibles por el gusto, y las cosas tangibles cognoscibles por el cuerpo.

“Al ver una forma visible con la vista, al escuchar un sonido con el oído, al oler un olor con el olfato, al saborear un sabor con el gusto, al tocar un objeto tangible con el cuerpo, al reconocer una idea con la mente, él lo desea si es agradable, o posee mala voluntad hacia ello si es desagradable. Él habita sin la atención

establecida en el cuerpo y la mente limitada mientras no comprende como son en realidad la liberación de la mente y la liberación mediante el entendimiento que es donde los malos estados perjudiciales cesan sin residuo. Comprometido como está en la complacencia y el rechazo, cuando él siente cualquier sensación, ya sea agradable o dolorosa, o ni-agradable-ni-dolorosa, él se complace en dicha sensación, la afirma y la acepta. La complacencia surge en él cuando hace ello. Ahora, cualquier goce en esas sensaciones es apego. Con su apego como condición, surge el ser; con el ser como condición, nacimiento; con el nacimiento como condición, surgen la vejez y la muerte, también la aflicción y la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación. Es así cómo se da un origen para toda esta masa de agregados del sufrimiento.

“Aquí un Perfecto aparece en el mundo, consumado y plenamente iluminado, perfecto en el verdadero conocimiento y conducta, conocedor de mundos, incomparable líder de hombres a ser adiestrados, maestros de dioses y hombres, iluminado, *Bhagavā*. Él declara este mundo con sus deidades, su *Māras* y *Brahmās*, en esta generación con sus monjes y *brahmanes*, con sus princesas y hombres, el cual él mismo ha comprendido a través del conocimiento directo. Él enseña el *Dhamma* que es bueno en el comienzo, en el medio y al final, en su significado y letra, y proclama una vida santa que es completamente perfecta y pura.

“Algún laico, o su hijo o alguien nacido en algún clan, escucha dicho *Dhamma*. Al oírlo, adquiere fe en el Perfecto. Poseído por dicha fe, él considera: ‘La vida laica es bulliciosa y monótona; la vida santa de la renunciación se encuentra plenamente abierta. No es fácil, vivir en una vida familiar y llevar una vida santa tan completamente perfecta y pura como una concha burilada. ¿Y si me afeitara la cabeza y la barba, vistiera ropaje amarillo, partiera de la vida laica hacia la renunciación?’

“Y en otra ocasión, abandonando tal vez una pequeña fortuna, o tal vez una grande, abandonando tal vez un pequeño o tal vez un gran círculo de parientes, él se afeita su cabello y su barba, viste ropaje amarillo y parte de la vida laica hacia la renunciación.

“Habiendo partido hacia la renunciación y en posesión del entrenamiento y la forma de vida para *bhikkhus*, él abandona matar seres vivos, absteniéndose del garrote y poniendo las armas a un lado; gentil y amable, habita compasivo hacia todos los seres. Él abandona tomar lo que no haya sido dado, absteniéndose por tanto de tomar sólo lo que haya sido dado; esperando sólo lo que sea dado, él habita puro en sí mismo al no robar. El abandona la concupiscencia; él vive la vida de

Celibato, como alguien que habita apartado, absteniéndose de la lujuria vulgar. Él abandona el lenguaje falso, absteniéndose de ello y diciendo la verdad, adhiriéndose a la verdad cuando habla, él es confiable, honesto y libre de engaño en el mundo. Él abandona la difamación... Él abandona los insultos... Él abandona los chismes... él habla en el momento oportuno digno de recordar, el cual es pertinente, definido y conectado con el bienestar.²⁵

“Él se abstiene de lastimar semillas y plantas. Come solamente en una parte del día, restringiéndose de comer en la noche y cenas tardías. Él se abstiene de danzar, cantar, de música y espectáculos de teatro; de vestir guirnaldas, de usar esencias y embellecerse con ungüentos; de usar grandes y altas camas; de aceptar oro y plata, maíz, carne, mujeres y muchachas, esclavas o esclavos, ovejas y cabras, aves y ventas, de falsas balanzas, falsos metales y falsas medidas; de hacer trampa, estafar, hacer fraudes y engaños; de mutilar, ejecutar, encarcelar, robar, destruir y de la violencia.

“Él se encuentra contento con el ropaje que protege su cuerpo, con el alimento mendigado para sostener el estómago, así que adonde vaya él lleva todo con él, de forma similar a un ave que vuela utilizando sus propias alas. Poseyendo este suministro correspondiente a la virtud de los nobles, él siente en sí mismo una dicha irreprochable.

“Él se convierte en alguien que, al ver una forma visible con la vista, no comprende señales ni rasgos a través de ello, si deja la facultad visual sin vigilar, malos estados perjudiciales de codicia y aflicción podrían invadirlo; él practica la vía de su restricción, él vigila la facultad visual, él pone en efecto la restricción de la facultad visual. (De igual forma, al escuchar un sonido con el oído, al oler un olor con el olfato, al saborear un sabor con el gusto, al sentir un contacto con el cuerpo, al conocer una idea con la mente.) Al poseer esta facultad de restricción de los nobles, él siente en sí mismo una irreprochable dicha.

“Él se hace completamente consciente cuando se desplaza hacia adelante...y al mantener silencio.²⁶

“Al poseer este suministro de virtud de los nobles y esta noble facultad de restricción de los nobles, y esta consciencia y total atención de los nobles, él reside en un lugar recluso — en el bosque, al pie de un árbol, en una roca, en un barranco, en la cueva de una montaña, en una cripta, en una jungla, a campo abierto, sobre un montículo de paja. Al regresar de su ronda de mendigar

alimentos y después de comer, él se sienta, cruzando sus piernas, poniendo su cuerpo erecto estableciendo la atención frente a él.

“Abandonando la avidez por el mundo, él habita con una mente carente de avidez; él purifica su mente de la avidez. Abandonando la mala voluntad y el odio, él habita sin pensamientos de mala voluntad, compasivo por el bienestar de todos los seres vivos; él purifica su mente de la mala voluntad y el odio. Abandonando el letargo y la pereza, él habita con una mente libre de letargo y pereza, lúcido, atento y plenamente consciente; él purifica su mente de agitación y preocupación. Abandonando la incertidumbre, permanece con una mente que ha abandonado la incertidumbre, sin hacer más preguntas sobre estados perjudiciales; él purifica su mente de la incertidumbre”.

M. 38

“Suponed un hombre que ha pedido un préstamo, emprende un trabajo y tiene éxito en dicho trabajo de tal manera que logra pagar todo el dinero de la antigua deuda y le queda algo extra para su esposa y sus hijos; entonces al considerar esto, él se complace y regocija; o suponed un hombre afligido, sufriendo y gravemente enfermo y que sus alimentos no lo sostienen y su cuerpo se encuentra sin fuerzas y sin embargo se recupera luego de la aflicción y su cuerpo recobra su fortaleza; o suponed un hombre encarcelado en una prisión, pero que luego fuera liberado de su encarcelamiento, se encontrase a salvo, sano y sin ninguna pérdida de propiedad; o suponed un hombre que fuera un esclavo, no auto dependiente sino dependiente de los demás e incapaz de ir adonde desee pero que luego fuera liberado de esa atadura y fuera auto dependiente, independiente de los demás, un hombre libre capaz de ir adonde desee; o suponed un hombre con propiedad y bienes que entrase en un camino que cruce el desierto, pero que luego cruzase el desierto a sano y a salvo sin ninguna pérdida en su propiedad; luego al considerar ello, que estuviera complacido y contento; así también, cuando son abandonados estos cinco impedimentos en uno mismo, un *bhikkhu* las aprecia respectivamente como una deuda, una enfermedad, una prisión, una esclavitud y un camino que cruza el desierto; y cuando son abandonados como si no tuviera deudas, estuviera sano, libre de una prisión, libre de la esclavitud y en una tierra a salvo”.

M.39

“Habiendo abandonado los cinco impedimentos y las imperfecciones mentales que debilitan el entendimiento, entonces bien recluido de los deseos sensoriales, recluido de estados perjudiciales, él entra y habita en la primera meditación... la segunda meditación... la tercera meditación... la cuarta meditación.

“Al ver una forma visible con la vista, al escuchar un sonido con el oído, al oler un olor con el olfato, al saborear un sabor con la lengua, al sentir un contacto en el cuerpo, al conocer una idea con la mente, él no ansía por ello si es agradable; y no tiene mala voluntad hacia ello si es desagradable. Él habita con la consciencia establecida en el cuerpo y con un estado mental inmensurable mientras comprende, tal como realmente son, la liberación de la mente y la liberación mediante el entendimiento cuando aquellos malos estados perjudiciales cesan sin residuo. Habiendo así abandonado las preferencias y el rechazo, cuando siente cualquier sensación, ya sea agradable, desagradable o ni-agradable-ni-desagradable, él no goza dicha sensación ni la afirma ni la acepta. Al no hacer ello, cesa su placer hacia esas sensaciones. Con la cesación de este placer, se da la cesación del apego; con la cesación del apego la cesación del ser, con la cesación del ser, la cesación del nacimiento; con la cesación del nacimiento, cesa la vejez y la muerte; y también la aflicción y la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación; es así como se da la cesación para toda esa masa de agregados del sufrimiento”.

M. 38

LOS MEDIOS

“Suponer a un hombre que procurando una serpiente viera una gran serpiente, y que cuando incorrectamente la cogiera de su cola o rabo, ésta volteara y lo mordiera, y como consecuencia éste muriera o sufriera mortalmente — ¿por qué? Por su forma incorrecta de coger a la serpiente —; así también, algunos hombres sin orientación aprenden el *Dhamma* sin examinar con entendimiento el significado de las enseñanzas, así que no adquieren ningún gusto por la meditación sobre ellas. Al aprenderlas, por el contrario, para criticar y refutar las críticas, ellos fracasan en apreciar el propósito bajo el cual se aprende el *Dhamma*, y descubren que las enseñanzas, siendo incorrectamente comprendidas por ellos, los conducirán durante mucho a su perjuicio y sufrimiento. No obstante, suponer a un hombre que procurando una serpiente viera a una gran serpiente, y cuando la cogiera mediante un palo bifurcado y la agarrara correctamente del cuello, entonces por más que encogiera su cola sobre sus manos, su brazo o sus extremidades, aun así él no moriría

por ello ni sufriría mortalmente; Así también algunos hombres de clan aprenden el *Dhamma* y examinan con entendimiento el significado de las enseñanzas, de tal forma que adquieren gusto por la meditación en ellas. No aprendiéndolas para criticar o refutar las críticas, ellos aprecian el propósito bajo el cual se enseña el *Dhamma*, y descubren que dichas enseñanzas, siendo correctamente comprendidas, los conducirán durante mucho hacia su bienestar y felicidad.

“*Bhikkhus*, suponed que un viajero viese una gran extensión de agua, cuya orilla cercana fuese peligrosa y temida y cuyo otro extremo estuviese a salvo y libre de temores, pero que no hubiese ningún navío o puente. Entonces después de considerar esto, él juntase gras, ramas, palos, hojas y las integrase todas en una balsa, con la ayuda de la cual y la de mucho esfuerzo con sus manos y pies, pudiese alcanzar a salvo la otra orilla. Entonces, después de alcanzar la otra orilla, él pensase: ‘Esta balsa me ha sido muy útil ya que con ella pude alcanzar esta orilla; ¿y si la pusiera sobre mi cabeza o la cargara sobre mis hombros y fuera conmigo adonde vaya?’ Ahora ¿estaría él haciendo lo que debería hacerse con la balsa?”

“No, Venerable Señor”. — “¿Qué debería hacer con ella? Si, cuando alcanzó la otra orilla, él pensase: ‘Esta balsa me ha sido muy útil ya que con ella pude alcanzar a salvo esta orilla; ¿y si la arrastrara hasta una tierra seca o la dejara a la deriva sobre el agua y yo me fuera adonde deba irme?’, entonces es así que él estaría haciendo lo que debería hacerse con la balsa. Así, le muestro como se parece el *Dhamma* a la balsa cuyo propósito es cruzar hacia la otra orilla, no para aferrarse ella. *Bhikkhus*, cuando conozcan el Símil de la Balsa las enseñanzas deberían ser abandonadas por vosotros, (inclusive si buenas fueran) qué decir de las malas enseñanzas.

M. 22 (condensado)

EL FIN

“La cesación de la pasión, del odio, la ilusión es lo Inmaterial (lo Incondicionado), el Fin, la Incorrupción, la Verdad, la Otra Orilla, lo Sutil, lo Bastante Difícil de Apreciar, lo Indebitable, lo Perdurable, lo Indesintegrable, lo Invisible, lo Indiversificable, la Paz, lo Inmortal, el Objetivo Supremo, lo Bienaventurado, lo Seguro, la Extenuación de la Avidez, lo Maravilloso, lo Magnífico, Aquello Libre de Peligro, Aquello naturalmente Libre de Peligro, el *Nibbāna*, lo No Aflictivo (No Hostil), el Desvanecimiento de la Pasión, la Pureza, la Libertad, la Independencia de la Confianza, la Isla, el Abrigo, el Resguardo, el Refugio, el Más Allá.

S. 43: 1-44

NARRADOR DOS. *Devadatta* era el primo hermano del *Buddha*. Su intento por usurpar el lugar del *Buddha* es registrado como si hubiese ocurrido durante el trigésimo séptimo año después de la Iluminación: en otras palabras, cuando el *Buddha* tenía setenta y dos años de edad.

NARRADOR UNO. Aquí se presenta una narración que se da en el *Vinaya Piṭaka*.

SEGUNDA VOZ. La ocasión fue ésta. Una vez cuando *Devadatta* se encontraba en retiro surgió este pensamiento en su mente: “¿Quién es aquel cuya confianza pueda ganar y adquirir así mucha riqueza, honor y renombre?” Entonces él pensó: “Podría ser el Rey Ajātasattu. Él es joven, con un futuro glorioso. ¿Y si me ganara su confianza? Si lo hago, mucha ganancia, honor y renombre llegará en posesión mía”.

Así, *Devadatta* empacó su lecho, tomó su cuenco y su ropaje superior y partió hacia Rājagaha, adonde finalmente llegó. Ahí se deshizo de su propia forma y asumió la forma de un joven con un cinturón de serpientes, y bajo dicho disfraz apareció sobre el regazo del Príncipe Ajātasattu. Entonces el Príncipe Ajātasattu tuvo miedo, se puso ansioso, suspicaz y preocupado. *Devadatta* preguntó: “¿Estáis con miedo de mí, Príncipe?”

“Sí, estoy con miedo. ¿Quién sois?”

“Soy *Devadatta*”.

“Si sois *Devadatta*, Venerable Señor, entonces mostráros por favor en vuestra forma original”.

Devadatta se deshizo de su forma de joven y se paró ante el Príncipe Ajātasattu, luciendo su ropaje parchado superior, su cuenco y su ropaje. Entonces el Príncipe Ajātasattu sintió prodigiosa confianza en *Devadatta*, poseedor de poderes súper normales. Después de ello el Príncipe aguardaba por él en la tarde y la mañana, con quinientos carruajes y quinientos ofrecimientos de arroz con leche como presente de alimentos. *Devadatta* se sintió abrumado con la ganancia, el honor y el renombre. La ambición obsesionó su mente y surgió en él el deseo: “Dirigiré el *Saṅgha* de *bhikkhus*”. Simultáneamente con ese pensamiento se desvanecieron sus poderes súper normales.

Después que el *Bhagavā* permaneció en Kosambī por el tiempo que decidió, él partió haciendo escalas hacia Rājagaha, adonde llegó en su debido curso. Él fue a vivir al Bosque de Bambúes, en el Santuario de Ardillas. Entonces un grupo de *bhikkhus* acudió ante él y le dijo: “Venerable Señor, el Príncipe Ajātasattu aguarda por *Devadatta* cada tarde y mañana, con quinientos carruajes y quinientos ofrecimientos de arroz con leche como presente de alimentos”.

“*Bhikkhus*, no envidien la ganancia, honor y renombre de *Devadatta*. Así como si al romper una vesícula biliar sobre la nariz de un perro feroz, éste se pondría mucho más feroz, así también, mientras el Príncipe Ajātasattu siga procurando a *Devadatta* tal como lo está haciendo, así mismo habrá de esperarse en *Devadatta* que muchos estados saludables se reduzcan y no crezcan. Así como una planta da frutos para su propia destrucción y perdición, así también, las ganancias, el honor y el renombre de *Devadatta* han surgido para su propia destrucción y desgracia”.

Vin.Cv. 7:2; cf. S. 17:35-36 y A. 4:68

La ocasión fue ésta. El *Bhagavā* se encontraba sentado enseñando el *Dhamma* y rodeado por una gran congregación, incluyendo al Rey. Entonces *Devadatta* se levantó de su asiento, se acomodó su ropaje superior sobre un hombro y levantó las palmas juntas hacia el *Bhagavā*: “Venerable Señor, el *Bhagavā* está ahora anciano, viejo, con el peso de los años, avanzado en la vida y llegando a su última fase. Que ahora el *Bhagavā* descanse. Que habite en la dicha de la vida presente. Que él me traspase la orden de *bhikkhus* a mí. Yo gobernaré el *Saṅgha* de *bhikkhus*”.

“Suficiente, *Devadatta*. No aspiréis a gobernar el *Saṅgha* de *bhikkhus*”.

“*Devadatta* hizo la propuesta una segunda vez y recibió la misma respuesta. Cuando hizo la propuesta por tercera vez el *Bhagavā* dijo: “No entregaría el *Saṅgha* de *bhikkhus* ni siquiera a *Sāriputta* y *Moggallāna*. ¿Cómo lo haría hacia un derrochador, un esputo coagulado como tú?”

Entonces *Devadatta* pensó: “Ante el público, incluyendo al Rey, el *Bhagavā* me ha deshonrado con las palabras ‘esputo coagulado’ y ha elogiado a *Sāriputta* y *Moggallāna*”. Él se molestó y se indignó. Rindió respetos al *Bhagavā* y se marchó, manteniéndolo a su derecha. Ahora bien, éste fue el primer altercado contra el *Bhagavā*.

El *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus*: “Ahora bien, *bhikkhus*, que el *Saṅgha* se pronuncie en Rājagaha mediante un acto de denuncia pública de la siguiente manera: ‘Inicialmente *Devadatta* tenía una naturaleza; ahora tiene otra. Cualquier cosa que *Devadatta* pueda hacer física o verbalmente no deberá afirmarse que ni el *Bhagavā*, ni el *Dhamma* ni el *Saṅgha* lo legitima: sólo *Devadatta* por sí mismo deberá afirmarse como responsable de lo que haga.’”

Entonces el *Bhagavā* se dirigió al Venerable Sāriputta: “Ahora bien, Sāriputta, debéis denunciar en Rājagaha a *Devadatta*”.

“Venerable Señor, hasta ahora, he hablado en favor de *Devadatta* así: ‘El hijo de Godhi es omnipotente y poderoso.’ ¿Cómo puedo denunciarlo en Rājagaha?

“¿No estabais diciendo la verdad al elogiar así a *Devadatta*?”

“Sí, Venerable Señor”

“Entonces, de la misma forma decid la verdad denunciándolo en Rājagaha”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió el Venerable Sāriputta.

Cuando el Venerable Sāriputta hubo sido formalmente autorizado por el *Saṅgha*, se dirigió hacia Rājagaha acompañado por un grupo de *bhikkhus* y denunció a *Devadatta*. Luego la gente sin fe ni devoción, no sabia e indiscreta, dijo: “Estos monjes, estos hijos de los Sakyans, están celosos de la ganancia, honor y renombre de *Devadatta*”. Sin embargo, el devoto y piadoso, sabio y discreto, dijo: “Esto no debe tratarse de un asunto ordinario para que el *Bhagavā* haya denunciado así a *Devadatta* en Rājagaha”.

Entonces *Devadatta* fue adonde el Príncipe Ajātasattu y le dijo: “Antes los hombres vivían mucho, ahora poseen corta vida. Tal vez moriréis mientras sois lo Príncipe, así que ¿por qué no matar a vuestro padre y os convertís en Rey? Yo asesinaré al *Bhagavā* y me convertiré en *Buddha*”.

El Príncipe Ajātasattu pensó: “El Venerable Señor *Devadatta* es omnipotente y poderoso; él sabrá”. Él se ató una daga en la pierna y entonces a pleno día, con miedo, ansioso, suspicaz y preocupado, intentó escabullirse dentro del palacio. Los oficiales del Rey en la entrada, al interior del palacio, lo vieron tal como iba y lo arrestaron. Al revisarlo encontraron la daga en su pierna. Le preguntaron: “¿Qué es lo que deseáis hacer, Príncipe?

“Deseo matar a mi padre”.

“Quien os ordenó hacer esto”.

“El Venerable Señor *Devadatta*”.

“Algunos oficiales fueron de la opinión que el Príncipe debería ser sentenciado a muerte y también *Devadatta* con todos los *bhikkhus*. Otros fueron de la opinión que los *bhikkhus* no deberían ser liquidados ya que no había hecho nada malo, pero que el Príncipe y *Devadatta* deberían ser sentenciados a muerte. Hubo algunos que inclusive fueron de la opinión que ni el Príncipe ni *Devadatta* deberían ser liquidados sino que debería informarse al Rey al respecto y llevar a cabo sus órdenes.

Entonces los oficiales llevaron al Príncipe Ajātasattu ante Seniya Bimbisāra, Rey de Magadha, y le dijeron lo que había ocurrido.

“¿Cuál fue la opinión de los oficiales?”

Ellos respondieron.

“¿Qué es lo que tienen que ver el *Buddha*, el *Dhamma* o el *Saṅgha* con esto? ¿Acaso no ha sido *Devadatta* denunciado en Rājagaha por el *Bhagavā*?”

Entonces él dejó de remunerar a aquellos oficiales cuya opinión había sido que el Príncipe Ajātasattu y *Devadatta* y los *bhikkhus* deberían ser liquidados. Y degradó a aquellos oficiales cuya opinión había sido que los *bhikkhus*, no habiendo hecho nada malo, no deberían ser liquidados. Y promovió a aquellos oficiales cuya opinión había sido que ni el Príncipe ni *Devadatta* ni los *bhikkhus* deberían ser liquidados, sino que debería informarse al Rey y llevar a cabo sus órdenes. Entonces el Rey Bimbisāra preguntó: “¿Por qué deseáis matarme, Príncipe?”

“Deseo el reino, señor”.

“Si deseáis el reino, Príncipe, el reino es tuyo”.

Por lo tanto, le traspasó el reino.

Devadatta fue ante el Príncipe Ajātasattu y le dijo: “Gran rey, enviad algunos hombres para asesinar al monje Gotama”.

Así que el Príncipe Ajātasattu dio órdenes a algunos hombres: “Haced lo que el Venerable Señor *Devadatta* diga”. Y *Devadatta* les dijo a los hombres: “Id, amigo; el monje Gotama vive en tal y tal lugar. Acabad con su vida y regresad por tal y tal camino”. Entonces él envió a dos hombres por el camino anterior, diciéndoles: “Acabad con la vida del hombre que vendrá por este camino, y regresad por ese camino”. Entonces envió a cuatro hombres por ese camino... ocho hombres por ese camino... dieciséis hombres por ese camino...

Entonces el primer hombre tomó su espada y su armadura y preparó su arco y

su flecha, y fue adonde se encontraba el *Buddha*. No obstante, a medida que se acercaba, comenzó a tener miedo, hasta que se quedó tieso, su cuerpo se encontró muy rígido. El *Bhagavā* lo vio así y le dijo: “Venid, amigo, no temáis”. Entonces el hombre dejó su espada y armadura a un lado y bajó su arco y su flecha. Se dirigió ante el *Bhagavā* y se postró ante sus pies, diciendo: “Venerable Señor, he obrado mal, he hecho algo malo como un necio confundido y depravado, ya que he venido aquí con malignas intenciones, con el intento de matar. Venerable Señor, que el *Bhagavā* perdone mi transgresión como una restricción para el futuro”.

“Seguro, amigo, habéis obrado mal, habéis hecho algo malo como un necio confundido y depravado, ya que habéis venido aquí con intenciones de matar. Pero como reconocéis vuestra transgresión como tal y, por tanto, actuáis de acuerdo al *Dhamma*, os perdonamos; ya que es un crecimiento en la Disciplina de los Nobles cuando un hombre reconoce una transgresión como tal y, actuando de acuerdo al *Dhamma*, entra bajo restricción para el futuro.

Entonces el *Bhagavā* dio al hombre instrucciones progresivas... Eventualmente la impecable e inmaculada visión del *Dhamma* surgió en él... Él se hizo independiente de otros en la Dispensación del Maestro. Él dijo: “¡Magnífico, Venerable Señor!... Que el *Bhagavā* me reciba como su seguidor...”

El *Bhagavā* le dijo: “Amigo, no regreséis por ese camino; id por este camino”. Y despidió al hombre por el otro camino.

Entonces los dos hombres pensaron: “¿Cómo es esto? El hombre solo se está demorando bastante en venir,” Ellos siguieron el camino hasta que vieron al *Bhagavā* sentado sobre las raíces de un árbol. Entonces fueron ante él, y después de rendir sus respetos, se sentaron a un lado. El *Bhagavā* les dio instrucciones progresivas. Eventualmente ellos dijeron: “¡Magnífico, Venerable Señor!... Que el *Bhagavā* nos reciba como sus seguidores...”

Entonces el *Bhagavā* los despidió por otro camino. Lo mismo ocurrió con los cuatro, los ocho y los dieciséis hombres restantes.

Ahora, el hombre solo fue hacia *Devadatta* y le dijo: “No he acabado con la vida del *Bhagavā*, Venerable Señor. El *Bhagavā* es omnipotente y poderoso”.

“Suficiente, amigo; no acabéis con la vida del monje Gotama. Yo mismo acabaré con la vida del monje Gotama”.

“En aquel momento el *Bhagavā* se encontraba caminando en ascenso y descenso, bajo las sombra del Pico Rocoso de los Buitres. Entonces *Devadatta* subió al Pico Rocoso, y dejó caer una gran piedra, pensando: “Con esto acabaré con la vida del monje Gotama”.

Dos fragmentos de roca cayeron juntos y detuvieron la piedra; pero una astilla hirió sangrientamente el pie del *Bhagavā*. Entonces él lo vio y le dijo a *Devadatta*: “Desorientado hombre, habéis cometido un gran demérito; ya que con intensiones malignas, con intenciones de matar, habéis herido sangrientamente a un Perfecto”.

Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, ésta es la primera acción con efectos inmediatos que *Devadatta* ha almacenado para su renacimiento, con intensiones malignas, con intenciones de matar, él ha herido sangrientamente a un Perfecto”.

Vin. Cv. 7:3

PRIMERA VOZ. Ahora bien, en aquella oportunidad, cuando el pie del *Bhagavā* hubo sido herido por una astilla, él sufrió severas sensaciones corporales dolorosas, punzantes, penetrantes, severas, desagradables e irritantes. Atento y plenamente consciente las resistió sin resentimiento, y extendiendo su capa de parches dobladas en cuatro, se tendió sobre su lado derecho bajo la pose del león durmiendo con un pie sobre el otro, atento y plenamente consciente.

Entonces el Maligno *Māra* llegó a él y se dirigió en estrofas:

“¿Qué os dejó estupefacto que estáis recostado?
 ¿O algo más os encantó con algún vuelo poético?
 ¿No hay todavía muchos objetivos que debéis servir?
 ¿Por qué soñáis con el intento de dormir
 Solo en vuestra aislada habitación de descanso?

“No estoy recostado por estar estupefacto,
 Ni me encanté por algún vuelo poético.
 Mi objetivo está conseguido y la desdicha ha quedado atrás
 Duermo con compasión hacia todos los seres
 Solo en mi aislada habitación de descanso”.

Entonces el Maligno *Māra* entendió: “El *Bhagavā* me ha reconocido, el Sublime me ha reconocido”. Triste y desilusionado se desvaneció al instante.

S. 4:13

SEGUNDA VOZ. Los *bhikkhus* escucharon: “Parece que *Devadatta* ha intentado asesinar al *Bhagavā*”. Ellos caminaron para un lado y otro, haciendo rondas alrededor de la habitación del *Bhagavā*. Ellos hicieron un clamoroso ruido; un gran clamor, haciendo recitaciones para el salvaguardo, cuidado y protección del *Bhagavā*.

Cuando él escuchó esto, él le preguntó al Venerable Ānanda: “Ānanda, ¿qué es ese clamoroso ruido, este gran clamor, esa bulliciosa recitación?”

“Venerable Señor, los *bhikkhus* han escuchado que *Devadatta* ha intentado asesinar al *Bhagavā*,” y le contó lo que estaban haciendo.

“Entonces, Ānanda, decidles a aquellos *bhikkhus* en mi nombre: ‘El Maestro llama a los Venerables.’”

“Así será, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Y él se dirigió a los *bhikkhus* y les dijo: “El Maestro llama a los Venerables”.

“Que así sea,” respondieron ellos. Y ellos fueron ante el *Bhagavā*. El *Bhagavā* les dijo: “Es imposible, *bhikkhus*, no puede ocurrir, que alguien pueda acabar con la vida de un Perfecto por la violencia. Cuando los Perfectos parten hacia el *Nibbāna* final, no es a través de la violencia por parte de alguien. Diríjlos a vuestras habitaciones, *bhikkhus*; Los Perfectos no requieren protección.

En aquella época había un elefante salvaje en Rājagaha llamado Nāḷagiri, un asesino de hombres. *Devadatta* fue a Rājagaha hacia el establo del elefante. Él le dijo a los *mahouts*: “Somos conocidos del Rey e influyentes. Podemos hacer promover a los de posición inferior y podemos hacer crecer la obtención de comida y los salarios. Así que cuando venga el monje Gotama por ese camino, dejad que el elefante Nāḷagiri se dispare hacia él”. “Así será, Venerable Señor,” respondieron ellos.

Entonces cuando amaneció, el *Bhagavā* se vistió, y tomando su cuenco y su ropaje superior, se dirigió con un grupo de *bhikkhus* a Rājagaha para mendigar alimentos. Entonces el *Bhagavā* entró a dicho camino. Los *mahouts* lo vieron y ellos dejaron que el elefante Nāḷagiri salga disparado por el camino. El elefante vio venir al *Bhagavā* en la distancia. Cuando lo vio, levantó su trompa, y con las orejas y la cola erectas, se lanzó hacia el *Bhagavā*.

Los *bhikkhus* lo vieron venir a la distancia. Ellos dijeron: “Venerable Señor, el elefante salvaje Nāḷagiri, el asesino de hombres, se ha disparado por el camino. Venerable Señor, que el *Bhagavā* regrese; Venerable Señor, que el Sublime regrese.

“Venid, *bhikkhus*, no temáis. Es imposible, no puede ocurrir que alguien acabe con la vida del Perfecto mediante la violencia. Cuando los Perfectos parten hacia el *Nibbāna* final, no es a través de la violencia por parte de terceros”.

Una segunda y tercera vez los *bhikkhus* dijeron lo mismo y recibieron la misma respuesta.

Ahora bien, en aquella oportunidad la gente en los palacios, en las casas y las cabañas se encontraban esperando en suspenso. Aquel que no poseía fe o convicción, el no sabio e indiscreto, dijo: “El Gran Monje, que es muy guapo, será lastimado por el elefante”. No obstante, el devoto y crédulo, el sabio y discreto, dijo: “Pronto el elefante será contenido por el elefante”.

Entonces el *Bhagavā* envolvió al elefante Nāḷagiri con pensamientos de amor benevolente. El elefante bajó su trompa, y caminó hacia el *Bhagavā* y permaneció frente a él. El *Bhagavā* palpó la frente del elefante con su mano derecha y se dirigió a él con estas estrofas:

O elefante, no atacéis a un elefante,
Ya que es perjudicial atacar a un elefante;
No hay destino feliz en el más allá
Para alguien que mate a un elefante.
Al actuar con vanidad y agitación;
El agitado no alcanzará un destino feliz.
Por tanto, actúa de tal forma que vayáis
Hacia un destino feliz.

El elefante Nāḷagiri tomó el polvo en los pies del *Bhagavā* con su trompa y lo esparció sobre su cabeza, después de lo cual se retiró andando hacia atrás mientras el *Bhagavā* se encontraba en su vista. Entonces se dirigió al establo y permaneció en su propio lugar. Fue así que el elefante fue domado. Ahora bien, en aquella oportunidad la gente cantó esta estrofa:

Algunos doman por medio del garrote,
Y otros con el látigo y la vara;
Pero aquí un Sabio ha domado a un elefante,
Sin usar ni un arma ni un garrote.

La gente estaba molesta, murmuraba y protestada: “¡Este malvado *Devadatta* es realmente lo suficientemente malo para intentar matar al monje Gotama quien es tan omnipotente y poderoso!” Entonces las ganancias y el honor de *Devadatta* se desmoronaron mientras que las ganancias y el honor del *Bhagavā* crecieron más.

Vin.Cv. 7:3

Ahora bien, después que las ganancias y el honor de *Devadatta* se fueron abajo, él y sus adherentes acostumbraban a ir a comer junto con otras familias, informándoles con anticipación sobre lo que querían. La gente se contrariaba, murmuraba y protestaba: “¿Cómo pueden los monjes, los hijos de los Sakyans, ir a comer junto

con las familias, informándoles con anticipación sobre lo que desean? ¿Quién no disfruta de buenas cosas? ¿A quién no le gusta las buenas cosas?” Los *bhikkhus* que poseían pocos deseos también se encontraban contrariados. Ellos se lo contaron al *Bhagavā*. El *Bhagavā* le preguntó a *Devadatta*: “¿Es eso cierto como parece, que estáis haciendo estas cosas?”

“Es cierto, Venerable Señor”.

El *Bhagavā* lo reprochó, y después de darle una charla sobre el *Dhamma*, se dirigió a los *bhikkhus* así: “Ahora, *bhikkhus*, permitiré a los *bhikkhus* comer entre familias en grupos de no más de tres. Esto es por tres razones: para la restricción de personas de mentes incorrectas y para la comodidad de personas razonables, en virtud que aquellos de malos deseos no puedan formar un grupo y generen un cisma en el *Saṅgha*, y por compasión hacia las familias. No obstante, comer en grupo debería tratarse de acuerdo al procedimiento previamente establecido”.

Vin. Cv. 7:3; Vin. Sv. Pāc. 32

Devadatta se dirigió a *Kokālika*, *Kaṭamoraka-Tissa*, *Khandāḍeyiputta*, y *Samuddadatta* y dijo: “Venid, amigos, produzcamos un cisma en el *Saṅgha* y rompamos con la concordia del *Saṅgha* del monje Gotama”. *Kokālika* dijo: “El monje Gotama es omnipotente y poderoso, amigo. ¿Cómo podemos hacer eso?”

“Venid, amigos, podremos ir con el monje Gotama y demandarle cinco puntos: ‘Venerable Señor, el *Bhagavā* ha elogiado en muchas formas a aquel de pocos deseos, que esté contento, devoto hacia la reclusión, escrupuloso y cordial, inclinado a la reducción (de apegos), y enérgico. Ahora bien, hay cinco puntos que conducen a esos estados. Venerable Señor, sería bueno si los *bhikkhus* fueran moradores del bosque de por vida y cualquier que fuera a vivir a un pueblo sea censurado; serían bueno si ellos comieran sólo mendigando sus alimentos de por vida y cualquiera que aceptase una invitación sea censurado; sería bueno si ellos usaran sólo ropajes de telas desechadas; sería bueno si ellos fueran moradores sobre las raíces de los árboles y cualquiera que habitase una residencia sea censurado; sería bueno si ellos no comieran pescado o carne de por vida y cualquiera que lo hiciera fuera censurado.’ El monje Gotama jamás lo permitirá. Así que con esto podremos informarle a la gente sobre estos cinco puntos. Será posible con estos cinco puntos crear un cisma y romper con la concordia en el *Saṅgha* del monje Gotama; ya que la gente admira la auto-renunciación”.

Entonces *Devadatta* fue con sus adherentes ante el *Bhagavā*, y después de rendirle respetos, se sentó a un lado. Habiéndolo hecho, dijo: “Venerable Señor, el

Bhagavā ha elogiado en muchas formas a aquel de pocos deseos, aquel que habite contento, devoto de la reclusión, escrupuloso y cordial, inclinado a la reducción (del apego) y enérgico. Ahora bien, aquí cinco puntos que conducen a estas cosas...” Y él enumeró los cinco puntos.

“Suficiente, *Devadatta*. Dejemos a aquel que desee habitar en el bosque; y dejemos a aquel que desee habitar en un pueblo. Dejemos a aquel que desee comer alimentos mendigados; dejemos a aquel que desee aceptar invitaciones; dejemos a aquel que desee vestir ropajes de telas desechadas; dejemos a aquel que desee vestir ropajes donados por laicos. Vivir sobre las raíces de un árbol es permitido por mí durante ocho meses del año, pero no durante las lluvias. He permitido comer pescado y carne que sean puros en tres aspectos — cuando no hayan sido vistos, escuchados o sospechados que hayan sido matados para el consumo personal de sus receptores”.

Devadatta estuvo feliz y complacido entonces: “El *Bhagavā* no autoriza estos cinco puntos”. Se levantó con sus adherentes y después de rendir respetos al *Bhagavā*, se marchó, manteniéndolo a su derecha.

Él fue a Rājagaha y procedió a informar a la gente sobre los cinco puntos así: “Amigos, hemos estado con el monje Gotama y le hemos demandado estos cinco puntos...” y les contó los cinco puntos, concluyendo: “El *Bhagavā* no permite estos cinco puntos. No obstante, nosotros vamos a vivir de acuerdo a ellos”.

Entonces, la gente no sabia y carente de fe dijo: “Estos monjes, estos hijos de los Sakyans, son escrupulosos en la reclusión; y sin embargo el monje Gotama vive entre el lujo, piensa en el lujo”. No obstante, los sabios y crédulos se contrariaron, murmuraron y protestaron: “¿Cómo puede *Devadatta* planear un cisma y romper con la concordia del *Saṅgha*?”

Los *bhikkhus* los escucharon con desaprobación. Aquellos *bhikkhus* de pocos deseos también lo desaprobaban, y se lo contaron al *Bhagavā*. Él le preguntó a *Devadatta*: “*Devadatta* es cierto como parece ser, que estáis planeado un cisma y romper con la concordia del *Saṅgha*?”

“Es cierto, Venerable Señor”.

“Suficiente, *Devadatta*. No intentéis crear un cisma y acabar con la concordia del *Saṅgha*. Aquel que cree un cisma y acabe con la concordia del *Saṅgha* acumula desdicha que durará por el resto de la era; él acabará en el infierno por el resto de la era. No obstante, aquel que unifique el *Saṅgha* alcanzará la retribución más

elevada de méritos y disfrutará de los cielos por el resto de la era. Suficiente, *Devadatta*, no intentéis crear un cisma en el *Saṅgha*: un cisma en el *Saṅgha* es un asunto grave”.

Vin. Cv. 7:3; Vin; Sv. Saṅgh. 10

Cuando amaneció, el Venerable Ānanda se vistió y tomando su cuenco y su ropaje superior, se dirigió hacia Rājagaha para mendigar alimentos. *Devadatta* lo vio, y fue hacia a él y le dijo: “Ahora bien, amigo Ānanda, comenzando desde hoy mantendré el día santo de *Uposattha* y llevaré a cabo los actos del *Saṅgha* al margen del *Bhagavā* y el *Saṅgha* de *bhikkhus*”.

A su regreso el Venerable Ānanda se lo contó al *Bhagavā*. Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* pronunció la siguiente exclamación:

Lo bueno puede hacerse fácilmente con lo bueno;
Lo bueno no es fácil de hacer con lo malo.
Lo malo puede hacerse fácilmente con lo malo;
Los nobles no cometen malas acciones.

Al día siguiente del *Uposatha* *Devadatta* organizó una votación: “Amigos, fuimos con el *Bhagavā* y demandamos los cinco puntos a él. Él se rehusó. Ahora emprendemos vivir por medio de estos cinco puntos. Qué cualquier venerable que esté a favor de estos cinco puntos tome un ticket de votación”.

En aquel momento se encontraban quinientos *bhikkhus* de Vesālī, hijos de los Vajjians. Ellos eran *bhikkhus* novatos sin ninguna discreción sobre sus asuntos. Pensando: “Éste es el *Dhamma*, éste es el *Dhamma*, ésta es la enseñanza del Maestro,” ellos tomaron los tickets de votación. Habiendo entonces creado un cisma en el *Saṅgha*, *Devadatta* partió hacia Gayāsīsa con los quinientos *bhikkhus*.

Vin. Cv. 7:3; Ud. 5:8

PRIMERA VOZ. El *Bhagavā* se encontraba entonces viviendo en Rājagaha sobre el Pico Rocoso de los Buitres. Esto ocurrió durante la partida de *Devadatta*. Entonces, cuando la noche se encontraba avanzada, *Brahmā* Sahampati, de maravillosa apariencia e iluminando toda el Pico de los Buitres, fue hacia el *Bhagavā*, y después de rendirle respetos, permaneció a un lado. Entonces se dirigió con estas estrofas hacia el *Bhagavā*.

La acción de dar frutos destruye
 Al aloe, a las plantas y al bambú;
 Y la fama destruye también al derrochador,
 Como el parto lo hace con una mula.

S. 6:12; cf. A. 4:68

SEGUNDA VOZ. Sāriputta y Moggallāna fueron con el *Bhagavā*. Ellos dijeron: “Venerable Señor, *Devadatta* ha creado un cisma en el *Saṅgha* y ha partido hacia *Gayāsīsa* con quinientos *bhikkhus*”.

“¿No sentís compasión por esos *bhikkhus*, Sāriputta? Id, antes que se encuentren con su ruina”.

“Así será, Venerable Señor,” respondieron ellos. Y ellos partieron hacia *Gayāsīsa*. Después de haber partido un *bhikkhu* permaneció no lejos del *Bhagavā*, sollozando. El *Bhagavā* le preguntó: “¿Por qué estáis sollozando, *bhikkhu*?”

“Venerable Señor, cuando los dos discípulos principales del *Bhagavā*, Sāriputta y Moggallāna hayan ido con *Devadatta*, ellos también se unirán a sus enseñanzas”.

“Es imposible, *bhikkhu*, no puede ocurrir que Sāriputta y Moggallāna se unan a la enseñanza de *Devadatta*. Por el contrario, ellos convertirán a los *bhikkhus* que se han ido con él”.

Devadatta se encontraba sentado enseñando el *Dhamma* rodeado por un séquito. Él vio al Venerable Sāriputta y al Venerable Moggallāna venir a la distancia. Él dijo a los *bhikkhus*: “Vean *bhikkhus*, el *Dhamma* está bien proclamado por mí. Inclusive los discípulos principales del monje Gotama, Sāriputta y Moggallāna, vienen a mí y se unen a mi enseñanza”.

Cuando se dijo esto, *Kokālika* advirtió a *Devadatta*: “Amigo *Devadatta*, no confíe en ellos. Ellos están bajo las garras de malignos descos”.

“Suficiente amigo; ellos son bienvenidos ya que vienen a unirse a mi enseñanza”.

Entonces *Devadatta* ofreció al Venerable Sāriputta la mitad de su asiento: “Venid, amigo Sāriputta, sentaos aquí”.

“Suficiente, amigo,” respondió el Venerable Sāriputta, y tomando un asiento, se sentó a un lado. Lo mismo hizo Moggallāna. Ahora, *Devadatta* había instruido, urgido, alentado y exhortado a los *bhikkhus* con charla sobre el *Dhamma* durante toda la noche, él dijo al Venerable Sāriputta: “Amigo Sāriputta, el *Saṅgha* de

bhikkhus todavía está libre de fatiga y cansancio. Posiblemente os podría ocurrir una charla sobre el *Dhamma*. Me duele mi espalda, así que tomaré un descanso”.

“Así será, amigo,” respondió el Venerable *Sāriputta*. Entonces *Devadatta* tendió su ropaje de parches doblado en cuatro, se recostó sobre su lado derecho bajo la pose del león, con un pie sobre el otro. No obstante, estaba cansado y entonces se quedó dormido, inconsciente y no plenamente atento.

Entonces el Venerable *Sāriputta* recomendó y aconsejó a los *bhikkhus* con una charla sobre el *Dhamma*, utilizando una maravilla para leer mentes, y el Venerable *Moggallāna* les recomendó y aconsejó con una charla sobre *Dhamma* utilizando un poder supernormal, hasta que la impecable e inmaculada visión del *Dhamma* surgió en ellos: Todo lo que está sujeto a surgir estará sujeto a desaparecer.

Luego, el Venerable *Sāriputta* se dirigió a los *bhikkhus*: “*Bhikkhus*, vayamos y regresemos con el *Bhagavā*. Quien respalden el *Dhamma* del *Bhagavā* que venga con nosotros”. Y así el Venerable *Sāriputta* y el Venerable *Moggallāna* partieron con los quinientos *bhikkhus* de regreso hacia el Bosque de Bambúes.

Kokālika despertó a *Devadatta*: “¡Amigo *Devadatta*, despierte! ¡Los *bhikkhus* han sido llevados por *Sāriputta* y *Moggallāna*! ¡No le dije que no confiara en ellos porque traían consigo malos deseos y estaban bajo las garras de malignos deseos?” Y ahí y entonces brotó de la boca de *Devadatta* sangre caliente.

El Venerable *Sāriputta* y el Venerable *Moggallāna* fueron con el *Bhagavā*. Ellos dijeron: “Venerable Señor, sería bueno para la gente si los *bhikkhus* que se apartaron con el creador de un cisma en el *Saṅgha* retomen nuevamente la admisión”.

“Suficiente, *Sāriputta*. No sugiráis que los *bhikkhus* que se apartaron con el creador de un cisma en el *Saṅgha* deban retomar nuevamente la admisión. Hacedlos confesar una muy seria transgresión. ¿Pero cómo actuó *Devadatta*?”

“Venerable Señor, *Devadatta* actuó exactamente como lo ha hecho el *Bhagavā* cuando después de instruir, urgir, alentar y exhortar a los *bhikkhus* durante casi toda la noche, me dijo: ‘*Sāriputta*, el *Saṅgha* de *bhikkhus* todavía está libre de fatiga y cansancio. Posiblemente una charla sobre el *Dhamma* se os podría ocurrir. Me duele mi espalda así que tomaré un descanso.’”

Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus*: “Una vez *bhikkhus*, hubo algunos elefantes que vivían cerca de una gran fuente en el bosque. Ellos iban a la fuente y tiraban de los tallos de los lotos por medio de sus trompas; y cuando las habían

lavado y dejado muy limpias, se las comían y tragaban libre de barro. Eso era bueno para ambos, para su apariencia y su salud, y no cayeron en la muerte o en sufrimiento mortal debido a ello. No obstante, algunas crías, sin la instrucción de los elefantes, que se dirigieron a la fuente y tiraron de los tallos de los lotos con sus trompas; en vez de lavarlos y dejarlos limpios, se los comieron y tragarón con el barro en ellas. Eso no fue bueno ni para su apariencia ni su salud e incurrieron en la muerte y sufrieron mortalmente debido a ello. Así también, *bhikkhus*, Devadatta morirá miserablemente al haber intentado imitarme”.

Por imitarme él morirá miserablemente
 Así como las crías de elefantes que comen también el barro
 Al copiar al elefante come lotos,
 Cuidadoso en el río, sacudiendo su polvo.

Vin. Cv. 7:4

“*Bhikkhus*, un *bhikkhu* está apto para partir en una misión cuando posea ocho cualidades. ¿Cuáles ocho? Aquí un *bhikkhu* es alguien que escucha, que hace a otros escuchar, que aprende, que recuerda, que conoce, alguien que hace a otros conocer, alguien lúcido en lo consistente e inconsistente, alguien que no genera problemas. Un *bhikkhu* estará apto para partir en una misión cuando posea estas ocho cualidades. Ahora bien, Sāriputta posee estas ocho cualidades; consecuentemente está apto para partir en una misión”.

Él no hace ruido cuando llega
 Ante una asamblea;
 Él no pierde el hilo de su lenguaje,
 O cubre su mensaje,
 Él habla alto y sin agitación;
 Ninguna pregunta puede perturbarlo —
 Un *bhikkhu* como éste está apto
 Para partir en una misión.

Vin. Cv. 7:4; A. 8:16

“*Bhikkhus*, Devadatta ha fracasado y su mente está obsesionada por ocho cosas malas, motivo por el cual irá inevitablemente hacia los estados de privación, al infierno, por la duración de una era. ¿Cuáles ocho? Estas son ganancia, carencia de ganancia, fama, carencia de fama, honor, carencia de honor, malos deseos y

malos amigos. *Devadatta* irá hacia los estados de privación, al infierno, por la duración de la era debido a que ha fracasado y su mente se encuentra obsesionada por estas ocho cosas.

“*Bhikkhus*, es bueno vencer constantemente cada una de estas ocho cosas a medida que surgen. ¿Y con qué beneficio en perspectiva un *bhikkhu* hace ello? Mientras las corrupciones y la fiebre por las impurezas pueden surgir en aquel que no haya vencido constantemente cada una de estas ocho cosas a medida que surjan, no habrá corrupciones y fiebre de impurezas en aquel que venza constantemente cada una de las ocho cosas a medida que surjan. Por lo tanto, *bhikkhus*, entrenaros así: ‘Observaré constantemente cada una de estas ocho cosas a medida que surjan.’

“*Devadatta* ha fracasado y su mente está obsesionada por tres cosas malignas, por lo cual ira inevitablemente hacia los estados de privación, al infierno, por la duración de esta era. ¿Cuáles tres?: Estos son malos deseos, malos amigos, y haberse detenido a mitad del sendero debido a los logros de meras distinciones mundanas a través de los poderes supernormales”.

Vin. Cv. 7:4; A. 8:7; Iti. 89

NARRADOR DOS. El Canon no relata las verdaderas circunstancias sobre la muerte de *Devadatta*. De acuerdo a los Comentarios, la tierra se abrió y fue tragado y devorado por el infierno, para permanecer ahí hasta la destrucción de los infiernos con la llegada del próximo ciclo de contracción estelar. El Comentario — Pero no el Canon — también relata que después de la abdicación del Rey *Bimbisāra*, su hijo lo encarceló y posteriormente acabó con su vida. El ascenso del ambicioso *Ajātasattu* fue seguido de guerras entre los dos reinos dominantes de *Magadha* y *Kosala* — entre sobrino y tío.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. El *Bhagavā* se encontraba residiendo en *Sāvathī*. Ahora bien, en el momento en que *Ajātasattu* *Vedehiputta*, Rey de *Magadha*, ordenó la constitución de cuatro ejércitos de elefantes, caballería, carruajes e infantería, él marchó hacia el país de *Kāsi* contra *Pasenadi*, Rey de *Kosala*. El Rey *Pasenadi* escuchó eso, y avanzó hacia el país de *Kāsi* para enfrentar al Rey *Ajātasattu* en una batalla. Los dos reyes pelearon. En dicha guerra el Rey *Ajātasattu* venció al Rey *Pasenadi* quien se retiró hacia su propia capital real, *Sāvathī*. Los *bhikkhus* que mendigaban alimentos en *Sāvathī* escucharon sobre esto y fueron a contárselo al *Bhagavā*. Él dijo:

“*Bhikkhus*, Ajātasattu Vedehiputta, Rey de Magadha, posee malos amigos, malos aliados, malos íntimos; Pasenadi, el Rey de Kosala, posee buenos amigos, buenos aliados, buenos íntimos. No obstante, el Rey Pasenadi pasará por el sufrimiento de alguien que ha sido derrotado”.

La conquista genera enemigos;
Alguien vencido posee un lecho de dolor,
Un hombre en paz puede yacer en tranquilidad —
No hay conquistas o derrotas para él.

Luego los dos reyes pelearon como antes. Pero en dicha batalla el Rey Pasenadi capturó vivo al Rey Ajātasattu. Entonces se le ocurrió al Rey Pasenadi: “Aunque este Ajātasattu Vedehiputta, Rey de Magadha, me ha dañado, alguien que no le ha ocasionado ningún daño, él todavía es mi sobrino. ¿Por qué no confiscar todos sus elefantes, sus caballos, sus carruajes y su infantería, y lo dejamos partir vivo?” Los *bhikkhus* que mendigaban alimentos en Sāvattṥi escucharon sobre esto y fueron a contárselo a *Bhagavā*. Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* pronunció entonces esta exclamación:

Un hombre puede destruir a voluntad.
Cuando otros destruyan en retorno,
Él, destruido, los destruye nuevamente.
El necio cree que tiene suerte
Mientras sus malas acciones no maduren;
Pero cuando lo haga, el necio pagará su mal.

El asesino se hace a sí mismo asesinar,
El victorioso se encuentra conquistado,
El abusivo se encuentra abusado,
El persecutor perseguido;
La rueda de las acciones se pone en marcha una y otra vez
Y hace del destructor ser destruido.

14
LA VEJEZ

PRIMERA VOZ. Así lo oí. Una vez cuando el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Sāvaththī, el Rey Pasenadi de Kosala llegó a verlo a medio día. El *Bhagavā* le preguntó: “¿De dónde venís a medio día, gran Rey?

“Venerable Señor, ahora estoy muy ejercitado en la administración de aquellas cosas que tienen que hacerse por reyes guerreros elegidos y que están embriagados con la autoridad y se obsesionan con la pasión de los placeres sensuales, que han estabilizado sus países y sobrevivido la conquista de una vasta extensión de tierra”.

“¿Cuál es vuestra opinión, gran Rey? Si un hombre digno de confianza y responsable viniera hacia su majestad proveniente del este y dijera: “Sepa por favor señor que vengo del este. Ahí vi una inmensa montaña tan alta como el cielo avanzando y destruyendo cada cosa con vida. Haced lo que debería ser hecho por su majestad, señor.” Y entonces viniera un hombre del oeste, y otro del norte, y otro del sur y cada uno reportara la misma cosa. Ahora, ante tan poderosa y peligrosa dificultad, sin ninguna misericordia por la destrucción de la humanidad, sin ninguna posibilidad de retener la existencia humana, ¿Qué debería hacerse?”

“En un momento así, Venerable Señor, ¿qué otra cosa puedo hacer sino caminar por el Sendero del *Dhamma*, caminar rectamente, cultivar lo que sea beneficioso y acumular méritos?”

“Os digo, gran Rey, os declaro; la vejez y la muerte se encuentra cerca de su majestad. Con la vejez y la muerte acercándose a su majestad, gran Rey, ¿qué debería hacer?”

“Con la vejez y la muerte acercándose a mí, Venerable Señor, ¿qué más puedo hacer sino caminar por el Sendero del *Dhamma*, con rectitud, cultivando lo que sea beneficioso y acumulando méritos? Ya que las cosas que pueden hacerse por reyes guerreros elegidos y embriagados con la autoridad y obsesionados con la pasión de los deseos sensuales, que han estabilizado sus países y sobrevivido la conquista de una gran extensión de tierra — Me refiero a pelear batallas con elefantes, caballos, carruajes e infantería — no hay sentido ni utilidad en esas batallas cuando se me

esté acercando la vejez y la muerte. En mi corte hay tres ministros expertos en encantos capaces de confundir el avance del enemigo; pero no tiene sentido ni utilidad dichas batallas cuando se me está acercando la vejez y la muerte. En mi corte hay mucho oro y metales preciosos almacenados bajo tierra y distantemente que yacen en cuartos de almacenamiento para hacer compras con dinero ante el avance del enemigo; pero qué sentido y utilidad en dichas batallas cuando se me está acercando la vejez y la muerte. Cuando se me está acercando la vejez y la muerte, ¿Qué más puedo hacer, Venerable Señor, sino caminar por el *Dhamma*, caminar con rectitud, cultivar lo que sea beneficioso y acumular méritos?”

“Así es, gran Rey, así es. Cuando se os acerca la vejez y la muerte, ¿qué más podéis hacer sino caminar por el Sendero del *Dhamma*, caminar con rectitud, cultivar lo que sea beneficioso y acumular méritos?”

S. 3:25

Una vez, cuando el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Sāvathī en el monasterio este, en el palacio de la madre de Migāra, él se había levantado de su retiro en la tarde y se encontraba sentado, calentando su espalda con los rayos de la puesta del Sol. El Venerable Ānanda fue a él y le rindió respetos. Mientras masajeaba las extremidades del *Bhagavā* él dijo: “¡Es maravilloso!, Venerable Señor, ¡es magnífico! Ahora el color de la piel del *Bhagavā* no es más brillante ni claro; todos sus miembros están flácidos y arrugados, vuestro cuerpo está inclinado hacia adelante y pareciera haber un cambio en las facultades sensoriales de su vista, los oídos, el olfato, el gusto y la sensación corporal”.

“Así es Ānanda, así es. La juventud debe envejecer, la salud enfermarse, la vida tiene que morir. Ahora bien, el color de mi piel no es más claro y brillante; todos mis miembros están flácidos y arrugados, mi cuerpo está inclinado hacia adelante y pareciera haber un cambio en las facultades sensoriales de la vista, el oído, el olfato, el gusto y la sensación corporal”.

Así lo dijo el *Bhagavā*. Cuando el Sublime hubo dicho esto, al Maestro se le ocurrió además:

¡Qué vergüenza, sórdida vejez!
 Constructor de lo horrible.
 La vejez ha estropeado ahora
 La forma que una vez poseía gracia.
 Vivir cien años
 No es una falsa deterioración
 Que ofrezca descanso a nadie,
 Y estropea todas las cosas.

S. 48: 41

Una vez el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Sāmagāma, en el país Sakyan, justo después que Nigaṇṭha Nāthaputta había muerto en Pāvā. Los Nigaṇṭhas se habían dividido después de su muerte en dos facciones, y se encontraban peleando, riñendo, luchando y lastimándose mutuamente con insultos verbales: “Vosotros no conocéis el *Dhamma* y la Disciplina. ¿Cómo vais a conocer este *Dhamma* y Disciplina? Vuestro sendero es incorrecto. Mi sendero es correcto. Soy consistente. Vosotros sois inconsistentes. Lo que debería haber sido dicho primero lo dijisteis al final. Lo que debería haber sido dicho al final lo dijisteis primero. Lo que debería haber expuesto ha quedado boca abajo. Vuestra enseñanza ha sido refutada. Estáis perdidos. Partid y aprended mejor, o desenredaos si podéis”. Parecía como si hubiese un conflicto interno de desacuerdos entre los pupilos de Nigaṇṭha Nāthaputta. Y sus discípulos laicos de ropajes blancos se encontraban desilusionados, consternados y disgustados con sus pupilos, así como con su *Dhamma* y Disciplina mal declarados, el cual era difícil de penetrar, conductor hacia ningún lado, sin dirección hacia la paz, proclamado por alguien no plenamente iluminado, con sus santuarios ahora quebrados y abandonados sin ningún refugio.

Entonces el novicio Cunda, quien había pasado la estación de lluvias en Pāvā, fue con el Venerable Ānanda a contarle lo que había ocurrido. Ellos fueron juntos con el *Bhagavā* y el Venerable Ānanda le informó lo que el novicio Cunda le había dicho. Él añadió: “Venerable Señor, yo pensé: ‘¿Que no haya disputas cuando parta el *Bhagavā*! Las disputas producen infortunio e infelicidad para muchos, perjuicio, infortunio e infelicidad para dioses y hombres’”.

“Ānanda, ¿Qué opináis? Estas enseñanzas que he conocido directamente y os he enseñado — Me refiero a los cuatro fundamentos de la atención, los cuatro emprendimientos correctos, las cuatro bases del éxito, las cinco facultades espirituales, los cinco poderes, los siete factores de iluminación y el Noble Óctuple Sendero — ¿encontráis siquiera dos *bhikkhus* que los describan de forma discordante?

“No, Venerable Señor, no obstante, hay gente que vive ahora con inclinación hacia el *Bhagavā*, que podrían cuando él haya partido, crear disputas en el *Saṅgha* en relación al sustento y en relación al Código de Reglas Monásticas. Esas disputas producirían infortunio e infelicidad para muchos”.

“Disputas sobre el sustento o sobre el Código de Reglas Monásticas no tienen importancia, Ānanda. Pero si surgieran disputa en el *Saṅgha* sobre el sendero o la forma de practicar, esas disputas como las otras serían por cierto para infortunio e infelicidad de muchos”.

En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Vesālī en el bosque de las afueras del lado oeste de la ciudad. Fue entonces que Sunakkhatta, un hijo de los Licchavīs, acababa de dejar este *Dhamma* y Disciplina y se encontraba haciendo esta afirmación en las congregaciones de Vesālī: “El monje Gotama no posee ninguna distinción más elevada que la de cualquier estado humano digno del conocimiento y la visión de un noble. El monje Gotama enseña un *Dhamma* simplemente basado en el pensamiento, siguiendo su propia línea de investigación, tal como se le ocurra, y a quien se le enseñe ese *Dhamma* para su beneficio, cuando lo practica sólo lo conduce a la completa extenuación de su sufrimiento, (pero nada más que eso)”.

El Venerable Sāriputta escuchó esto y se lo contó al *Bhagavā*. “Sāriputta, el desorientado hombre Sunakkhatta es un hombre de ira, y es con ira que se han dicho esas palabras. Pensando en desacreditar al Perfecto, en realidad lo ha elogiado; ya que es un elogio al Perfecto decir: ‘Y a quien se le enseñe ese *Dhamma* para su beneficio, cuando lo practica sólo lo conduce a la completa extenuación de su sufrimiento’”.

“Ahora bien, como alguien que lo ha vivido, he tenido la experiencia directa de la vida santa conocida como tal por sus cuatro factores: He practicado los extremos del ascetismo, la severidad, la escrupulosidad y la reclusión”.

“Éste fue mi ascetismo,¹ andaba desnudo, alejándome de asambleas, lamiendo mis manos, sin acudir cuando era llamado, sin detenerme cuando era solicitado; no aceptaba nada comprado, o alguna cosa especialmente hecha para mí, o una invitación; no recibía nada fuera de un cuenco, nada fuera de mi cuenco, a través de un umbral, a través de un palo, a través de la mano de mortero, de dos comiendo juntos, de una mujer con un hijo, de una mujer dando lactancia, de un lugar donde yaciera una mujer con un hombre, de un lugar donde se distribuyese comida, de un lugar en donde aguardase un perro, de un lugar donde volasen moscas; no aceptaba ni pescado ni carne, ni bebía brebajes espiritistas ni vino ni licores fermentados. Permanecía en una casa por un bocado; permanecía en dos casas por dos bocados... permanecían en siete casas por siete bocados; vivía de un puñado en plato, de dos puñados... de siete puñados al día; comía alimentos interdiariamente, cada dos días... cada siete días, etc., hasta una vez cada quince días, habitaba siguiendo la práctica de tomar alimentos en determinados intervalos. Era alguien que comía verduras, mijo, arroz silvestre, maridaje, musgo, salvado de arroz, enjuagues,

césped o abono de vaca; vivía sobre las raíces de la selva y las frutas como el que se alimenta de lo ocasional. Me vestía de cáñamo, en mezcla de cáñamo, de mortajas, de trapos desechados, de corteza de árbol, de camuflaje antílope, de telas de hierba *kusa*, en telas de corteza, en telas de maderas, en lanas de cabello, o tejidos de lana de animal, de alas de lechuza. Era de aquellos que se halaban el cabello y la barba, siguiendo la práctica de halarse el cabello y la barba. Era alguien que permanecía de pie, rechazando asientos. Era alguien que permanecía en cuclillas permanentemente, devoto a mantener la posición de cuclillas. Era alguien que utilizaba colchón de clavos; hice de un colchón de clavos mi cama. Permanecía bajo la práctica de bañarme en la misma agua por tercera vez durante la madrugada. De hecho, seguía la práctica del tormento y la tortura del cuerpo en sus muchas formas. Así fue mi ascetismo.

“Ésta fue mi severidad. Así como el tronco del árbol *tinduka*, acumulado por los años, apelmazado y con escamas, así también el polvo y la suciedad, acumulado durante años, apelmazaron mi cuerpo y se puso escamosa. No se me ocurrió: ‘Oh, voy a sacudirme este polvo y suciedad con mis manos, o que otro me sacuda este polvo y suciedad con su mano’ — esto no se me ocurrió jamás. Así fue mi severidad.

“Así fue mi escrupulosidad. Me encontraba siempre atento en cada paso que daba hacia adelante a tal punto que me apiadaba inclusive por una gota de agua: ‘Que no dañe a ninguna criatura en las grietas de la tierra.’ Así fue mi escrupulosidad.

“Así fue mi reclusión. Me iba hacia algún bosque y permanecía ahí. A igual que los ciervos criados en el bosque que al ver un ser humano huyen de dicho bosque a otro, de matorral en matorral, de un valle a otro, de una colina a otra, así también cuando veía a un vaquero, ovejero, o alguien recolectando césped o palos, o leñadores, yo huía de un bosque a otro, de un matorral a otro, de un valle a otro, de una colina a otra. ¿Por qué ello? Para que ellos no me pudieran ver o yo a ellos. Así fue mi reclusión.

“Iba en las cuatros direcciones hacia los establos donde el ganado se había escapado y los vaqueros lo habían dejado, me alimentaba del estiércol de los tiernos terneros recién paridos. Mientras se extendía mi propia orina y excremento, me alimentaba de mi propia orina y excremento. Así fue mi gran distorsión en la alimentación”.

“Me iba lejos hacia algún bosque temible y habitaba en él — un bosque tan temible que normalmente le haría parar los pelos a un hombre que lo habitase y que no esté libre de pasión. Lo habitaba en la noche a cielo abierto y en el día en el bosque, durante aquellas frías noches de vientos, cuando llegan los ‘ochos días de

heladas.' Habitaba en el día a cielo abierto y en la noche en el bosque durante los meses de estaciones calientes. Y entonces vino a mí espontáneamente esta estrofa jamás escuchada antes:

"Enfriado durante la noche y quemado durante el día,
Solo en los temibles bosques,
Desnudo, sin ningún fuego para sentarse en algún lado,
Continúa el ermitaño todavía en su objetivo".

"Hacía mi cama sobre un osario y mi almohada con los huesos de los muertos. Y los jóvenes vaqueros llegaban y orinaban sobre mí, me tiraban polvo, y me pinchaban dentro de los oídos con palos. Sin embargo, nunca sentí nada malo hacia ellos. Así fue mi ecuanimidad.

"Hay algunos monjes y *brahmanes* que aseguran y creen que la purificación puede llegar a través de la comida; ellos dicen: 'vivamos de la fruta *kola*,' y ellos comen frutas *kola*, comen fruta *kola* en polvo, toman agua de fruta *kola*, y hacen muchos tipos de cocciones de frutas *kola*. Ahora, he tenido la experiencia de comer una sola fruta *kola* al día. Pero, Sāriputta, puede ser que penséis que la fruta *kola* era más grande que las de ahora; sin embargo, no deberíais considerarlo así. La fruta *kola* era como máximo del mismo tamaño que las de ahora. A través de alimentarme de una sola fruta *kola* al día, mi cuerpo alcanzó un estado extremo de adelgazamiento... Nuevamente, hay algunos monjes y *brahmanes* que afirman y creen que la purificación llega a través de la comida, y dicen: 'Vivamos de frijol'... ellos dicen: 'vivamos de sésamo'... ellos dicen 'vivamos de arroz'... Ahora, he tenido la experiencia de comer al día un solo frijol... una sola semilla de sésamo... un solo grano de arroz... Pero a través de ese rito, de esta observación, de dicha práctica de hazañas difíciles, no adquiriré ninguna distinción más elevada que el estado humano digno del conocimiento y la visión de los nobles. ¿Por qué no? Porque no obtuve el noble entendimiento, el cual, al ser alcanzado, conduce a la completa extenuación del sufrimiento en aquel que lo practique, ya que pertenece al noble estado y conduce hacia el más allá (del mundo).

"Hay algunos monje y *brahmanes* que aseveran y creen que la purificación llega a través de un particular ciclo de renacimientos. 'Sin embargo, es imposible encontrar el ciclo de renacimientos que no haya recorrido en este largo viaje—excepto por el Plano de los Puros;² ya que, si hubiera nacido en el Plano de los Puros, jamás habría regresado a este mundo.

"Hay algunos monjes y *brahmanes* que aseveran y creen que la purificación llega a través del sacrificio. Pero es imposible encontrar el tipo de sacrificio que no haya ya ofrecido en este largo viaje, como un rey de casta guerrera designado o como un rico miembro de la casta *brahmán*.

"Hay algunos monjes y *brahmanes* que aseveran y creen que la purificación

llega a través de la adoración al fuego. Sin embargo, es imposible encontrar el tipo de fuego que no haya ya adorado en este largo viaje, como un rey de la casta guerrera designado o como un rico miembro de la casta *brahmán*.

“Hay algunos monjes y *brahmanes* que aseveran y creen así: ‘Mientras este buen hombre siga joven, sea un muchacho de cabello oscuro, bendecido con la juventud, durante la primera fase de su vida, así será de perfecto en el lúcido entendimiento. Sin embargo, cuando este hombre sea viejo, anciano, con el peso de los años encima, avanzado en la vida, y llegando a la última fase, siendo octogenario, nonagenario, o de cien años de edad, entonces perderá la lucidez de su entendimiento.’ Sin embargo, no debería considerarse así. Ahora estoy viejo, anciano, con el peso de los años encima, avanzado en la vida, y llegando a la última fase; mi edad ha llegado a los ochenta. Suponer que tenga cuatro discípulos con cien años de edad, avanzados en la vida, de una vida de cien años, perfectos en atención, memoria y lucidez en el entendimiento — al igual que un arquero bien equipado, entrenado, que haya practicado y ensayado correctamente, podría fácilmente disparar una flecha por un haz de luz a través de las sombras de un árbol de palma; suponed que ellos fueran así de perfectos en la atención, la consciencia, la memoria y la lucidez del entendimiento — y suponed que preguntaran continuamente sobre los cuatro fundamentos de la atención y yo les respondiera cuando preguntaran, y ellos recordaran cada respuesta y jamás hicieran preguntas secundarias, o se detuvieran excepto para comer, beber, masticar, degustar, orinar, evacuar y lo demás con el objeto de liberarse de la modorra: inclusive así, la exposición del *Dhamma* del Perfecto, su explicación sobre los factores del *Dhamma*, y sus respuestas a las preguntas, no se agotarían. Mientras tanto, no obstante, estos cuatro discípulos míos de cien años de vida, con una vida de cien años, morirían al término de estos cien años. Sāriputta si tuvieseis que inclusive llevarme cargado a la cama, inclusive así no habría cambio en la lucidez en el entendimiento del Perfecto.

M. 12

NARRADOR UNO. En los últimos años del *Buddha* ocurrieron una serie de humillaciones — eventos que podrían haber sido humillantes al juicio ordinario. Ya se ha dicho cómo un ex *bhikkhu*, Sunakkhatta (una vez asistente personal del

Buddha) había renunciado y se encontraba hablando públicamente en contra de él, menospreciando sus poderes súper normales mundanos, motivo por el cual el *Buddha* pronunció su ‘rugido de león’, su declaración sobre que no había alguna auto-mortificación que no haya sido practicada, ningún método de auto purificación que no haya sido intentado. Por aquel entonces se encontraba cerca de perder a sus dos discípulos principales. Mientras tanto, el Rey Pasenadi de Kosala, su devoto patrono por más de cuarenta años, se encontraba entonces fastidiado por problemas políticos.

NARRADOR DOS. El Rey Pasenadi tenía la misma edad que el *Buddha* y por lo tanto tenía ochenta años. Había estado en problemas con las guerras perdidas y no planificadas con su sobrino, el Rey Ajātasattu de Magadha, y por tensiones periódicas dentro de su reino. Como resultado de una intriga en su palacio, su comandante del ejército, el General Bandhula, fue acusado de conspirar en contra de él y fue condenado a muerte. Posteriormente, sin embargo, supo que el general era inocente. Entonces comenzó a sentir remordimiento. Con el objeto de posiblemente enmendar lo sucedido nombró al cargo al sobrino del general, Dīgha Kārāyana.

Comentario a M. 89 y D. 16

NARRADOR UNO. El Rey Pasenadi de Kosala fue a ver al *Buddha* y pedirle un consejo. Cuando su devota esposa, la Reina Mallikā, murió, fue en busca de consuelo y con un profundo abatimiento a ver al *Buddha*, quien se encontraba entonces en Sāvattī.

Ver A. 5: 49

NARRADOR DOS. El palacio del Rey y su brillante capital no le ofrecían más ningún placer. Él lo dejó por un tiempo, deambulando de palacio en palacio con un gran séquito, pero sin ningún plan especial.

NARRADOR UNO. Durante este nostálgico y difícil deambular por los antiguos recorridos del Rey a veces se encontraba con los del *Buddha*, y entonces él iba a verlo. Su muerte no está registrada en el *Tipitaka*; sin embargo, se encuentra en el Comentario un discurso sobre los eventos que inmediatamente lo precedieron. Aquí un recuento de su último encuentro.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba residiendo en el país Sakyan, en la ciudad Sakyan llamada Medaḷumpa. Ahora, en

dicha ocasión el Rey Pasenadi de Kosala llegó a Nagaraka por uno u otro asunto. Entonces le dijo a Dīgha Kārāyana: “Mi amigo, reúne los cojines para sentarse. Vayamos a un agradable parque para ver vistas agradables”.

“Así será, señor,” respondió Dīgha Kārāyana. Cuando los cojines estuvieron listos, él informó al Rey: “Señor, los cojines para sentarse están listos. Es el momento para hacer lo que estime conveniente”.

Entonces el Rey Pasenadi reunió los cojines y se condujo con toda su pompa real en dirección al parque. Él fue de esta forma tan lejos como se lo permitió los carruajes por el camino; entonces desmontó y procedió a pie. Mientras caminaba y deambulaba para ejercitarse observó las raíces de los árboles que inspiraban confianza y devoción en él; ello se encontraba tranquilo e imperturbable de voces, con una atmósfera de aislamiento, en donde uno podría esconderse de las personas, favorable para el retiro. La vista le recordó al *Bhagavā*. Entonces dijo: “Dīgha Kārāyana, mi amigo, estas raíces de árboles son como aquellas... cuando solíamos honrar al *Bhagavā*, consumado y plenamente iluminado. ¿Dónde se encuentra residiendo ahora, el *Bhagavā*, consumado y plenamente iluminado?”

“Hay una ciudad Sakyan llamada Medaḷumpa, señor; El *Bhagavā*, consumado y plenamente iluminado se encuentra ahí viviendo”.

“¿Cuán lejos es de Nāgaraka a Medaḷumpa?”

“No es lejos, señor; unas tres ligas. Todavía hay suficiente luz del día para llegar hasta allá”.

“Entonces acomoda los cojines, mi amigo. Vayamos a ver al *Bhagavā*, consumado y plenamente iluminado”.

“Así será, señor,” respondió Dīgha Kārāyana. Así que el Rey se condujo de Nāgaraka a Medaḷumpa, llegando al lugar mientras todavía era de día. Él fue hacia el parque, conduciendo hasta donde era posible hacerlo con los carruajes. Luego desmontó y prosiguió a pie.

Ahora bien, en dicha ocasión muchos *bhikkhus* se encontraban caminando de un lado a otro a campo abierto. El Rey se aproximó a ellos y les preguntó: “Venerables Señores, ¿dónde se encuentra viviendo ahora el *Bhagavā*, consumado y plenamente iluminado? Nos gustaría ver al *Bhagavā*, consumado y plenamente iluminado”.

“Ésa es su residencia, gran Rey, la que está con la puerta cerrada. Vaya con tranquilidad y frente al porche sin prisa; luego tosa y toque el panel. El *Bhagavā* le abrirá la puerta”.

El Rey Pasenadi tomó su espada y su turbante real ahí y entonces, y se los entregó a Dīgha Kārāyana. Dīgha Kārāyana pensó: “Así que ahora el Rey está yendo a una sesión secreta: ¿ahora tengo que esperar solo aquí?”

El Rey se dirigió hacia la puerta tal como se lo indicaron. Cuando tocó el panel, el *Bhagavā* le abrió la puerta. El Rey entró a la residencia y se postró antes los pies del *Bhagavā*. Él cubrió los pies del *Bhagavā* con besos y las cuidó con sus manos, pronunciando su nombre así: “Venerable Señor, soy el Rey Pasenadi de Kosala; Venerable Señor, soy el Rey Pasenadi de Kosala”.

“Pero, gran Rey, ¿qué beneficio encontráis en realizar tan extremo honor a este cuerpo y en mostrar semejante muestra de amistad?”

“Venerable Señor, yo creo como cierto esto sobre el *Bhagavā*: El *Bhagavā* está totalmente iluminado; el *Dhamma* está bien proclamado por el *Bhagavā*; el *Saṅgha* de discípulos del *Bhagavā* ha entrado en la buena vía. Ahora bien, Venerable Señor, veo algunos monjes y *brahmanes* conduciendo la vida santa dentro de los límites de diez, veinte, treinta, cuarenta años; y luego los veo disfrutando de sí mismos provistos de todos los cinco tipos de placeres sensuales e indulgentes en ello. Aquí, sin embargo, veo *bhikkhus* llevando la vida santa en toda su perfección durante todo el lapso de sus vidas. Ciertamente, Venerable Señor, no veo en ningún otro lugar una vida santa tan perfecta como aquí. Es por ello que creo como cierto esto sobre el *Bhagavā*: El *Bhagavā* está plenamente iluminado; el *Dhamma* está bien proclamado por el *Bhagavā*; el *Saṅgha* de *bhikkhus* del *Bhagavā* ha entrado en la buena vía.

“Nuevamente, Venerable Señor, los reyes pelean con reyes, los nobles guerreros con nobles guerreros, los *brahmanes* con *brahmanes*, los laicos con laicos, la madre con hijo, el hijo con la madre, padre con hijo, hijo con padre, hermano con hermano, hermano con hermana, hermana con hermano. Sin embargo, aquí veo *bhikkhus* disfrutando en concordia, viviendo sin disputas como la leche y el agua y tratándose mutuamente con amables ojos. Ciertamente, Venerable Señor, no veo en ningún otro lugar una congregación tan armoniosa como ésta. Es por eso que también creo esto como una verdad en el *Bhagavā*.

“Nuevamente, Venerable Señor, he caminado y deambulado de parque en parque y de jardín en jardín y he visto ahí algunos monjes y *brahmanes* que flacos, miserables, feos, envidiosos, con las venas anudadas en sus extremidades, de forma tan pronunciada que uno pensaría que hacen eso para que la gente desee mirarlos nuevamente. Yo pensé: “Definitivamente estos venerables están conduciendo la

vida santa insatisfactoriamente, o han cometido algún crimen y lo esconden, y es por ello que se encuentran así.' Fui a ellos y les pregunté por qué se encontraban así y respondieron: "Tenemos una enfermedad familiar, gran Rey.' Sin embargo, aquí veo *bhikkhus* sonriendo y alegres, sinceramente contentos, con sus facultades frescas, tranquilos, ecuanímenes, viviendo de lo que les dan los demás, permaneciendo con sus mentes como las de un ciervo salvaje. Yo pensé: "Seguramente estos Venerables perciben distinciones sucesivas extraordinarias en la dispensación del *Bhagavā* y es por ello que están así;" Es por ello que también creo esto como una verdad en el *Bhagavā*.

"Nuevamente, Venerable Señor, como un noble rey guerrero designado, soy capaz de hacer ejecutar a aquellos que deberían ser ejecutados, multar a aquellos que deberían ser multados, y exiliar a aquellos que deberían ser exiliados. Aun así, cuando estoy sentado en un consejo, ellos me interrumpen. Aunque diga, "Señores, no me interrumpen cuando me sienta en el consejo y esperad hasta el término de mi discurso,' aun así me interrumpen. Sin embargo, aquí veo una audiencia de muchos cientos de *bhikkhus*, y mientras el *Bhagavā* se encuentra exponiendo el *Dhamma* no hay ni siquiera el sonido de un carraspeo ni algún discípulo aclarándose la garganta. Una vez que el *Bhagavā* se encuentra exponiendo el *Dhamma* a una audiencia de varios cientos, y un discípulo del *Bhagavā* se aclara la garganta, entonces uno de sus compañeros en la vida santa le toca el codo con la rodilla, diciendo: 'Cuidado, Venerable Señor, no hagáis ruido. El Maestro está exponiendo el *Dhamma*.' Yo pienso: '¡Es maravilloso, es magnífico! Cómo una audiencia puede ser tan bien disciplinada como aparenta ésta, sin castigo ni armas.' Ciertamente, Venerable Señor, no veo en ningún otro lugar una audiencia tan bien disciplinada. Es por esa razón que creo esto como una verdad en el *Bhagavā*.

"Nuevamente, Venerable Señor, he visto aquí ciertos eruditos y nobles guerreros, ciertos eruditos *brahmanes*, ciertos eruditos y sabios laicos, ciertos eruditos monjes, que eran lúcidos y conocían la teoría de otros como un agudo tirador conoce su arco: uno creería que es seguro que ellos demolerían las visiones incorrectas con el entendimiento que poseen. Ellos escuchan: 'El monje Gotama visitará tal y tal lugar y tal pueblo y tal ciudad.' Ellos formulan una pregunta: "si a él se le pregunta esto, él responderá esto, y así refutaremos su teoría; y si se le pregunta esto, él responderá esto, y así refutaremos su teoría.' Ellos escuchan: 'El monje Gotama ha llegado para visitar tal y tal pueblo o ciudad.' Ellos van con Gotama. El monje Gotama los instruye, urge, alienta y exhorta con charla sobre el *Dhamma*. Después de eso ellos ni siquiera le hacen una pregunta, así que ¿cómo refutarían su teoría?

El hecho real es que ellos se convierten en sus discípulos. Ésa también es una razón que creo como una verdad en el *Bhagavā*.

“Nuevamente, Venerable Señor, se encuentran mis dos carpinteros Isidatta y Purāṇa que aceptan comida y sustento de mi parte, y por quienes tengo la fama de ser su proveedor de sustento. A pesar de ello, son menos respetuosos hacia mí que lo son con el *Bhagavā*. Una vez que había partido con un ejército de maniobras y estaba probando a estos carpinteros, se me ocurrió ponerlos en una habitación bastante estrecha. Entonces estos dos carpinteros pasaron la mayor parte de la noche en una charla sobre el *Dhamma*, después de lo cual se recostaron poniendo sus cabezas en dirección al *Bhagavā* y sus pies hacia mí. Yo pensé: ‘¡Es maravilloso, es magnífico! De seguro que estos buenos hombres perciben distinciones sucesivas y extraordinarias en la dispensación del *Bhagavā*.’ El *Bhagavā* está plenamente iluminado; el *Dhamma* está bien proclamado por el *Bhagavā*; el *Saṅgha* de discípulos del *Bhagavā* ha entrado en la vía correcta.

“Nuevamente, Venerable Señor, el *Bhagavā* es un noble guerrero y yo soy un noble guerrero; el *Bhagavā* es un Kosalan y yo soy un Kosalan; el *Bhagavā* está en sus ochenta años y yo tengo ochenta años. Estas son razones por las que pienso apropiado hacer tan extremo honor al *Bhagavā* y mostrar tal muestras de amistad. Y ahora, Venerable Señor, partimos. Estamos ocupados y tenemos mucho que hacer”.

“Es el momento, gran Rey, de hacer lo que estiméis conveniente”.

Entonces el Rey Pasenadi de Kosala se levantó de su asiento y después de rendir respeto al *Bhagavā*, se marchó, manteniéndolo a su derecha.

Inmediatamente después que se hubo marchado el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* “*Bhikkhus*, este Rey Pasenadi ha pronunciado un monumento al *Dhamma* antes de levantarse de su asiento y marcharse. Recordadlos, ya que conducen al bienestar y pertenecen a los fundamentos de la vida santa.

Esto es lo que dijo el *Bhagavā*; los *bhikkhus* quedaron satisfechos y se complacieron en sus palabras.

NARRADOR UNO. Lo que ocurrió con el Rey después que dejase la entrevista está narrado sólo en el Comentario.

NARRADOR DOS. Cuando el Rey fue a la habitación del *Buddha* dejando su insignia con *Dīgha Kārāyana*, este último se puso resentido y suspicaz. Comenzó a imaginar que el Rey había mandado ejecutar a su tío, al general ejecutado después de la entrevista previa con el *Buddha*, y ahora se preguntaba si había llegado su propio turno. Tan pronto como el Rey hubo entrado en la residencia, *Dīgha Kārāyana* se fue, tomando su insignia con él de regreso hacia el campamento. Ahí le dijo al hijo del Rey, al Príncipe *Vidudaba*, que ocupara el trono inmediatamente, amenazándolo con hacerlo él mismo si no lo obedecía. El Príncipe asintió. Entonces dejando ahí un caballo, una espada y una dama de harén indio, *Dīgha Kārāyana* y el resto de su séquito partió en posta hacia *Sāvatthī*, después de decirle a una dama en espera prevenir al Rey de no seguirlo si es que valoraba su vida. Cuando el Rey salió de la residencia del *Buddha* y no vio a nadie, se dirigió al lugar del campamento. Ahí la mujer en espera le contó lo que había ocurrido.

Él decidió dirigirse por ayuda con su sobrino, el Rey *Ajātasattu*. Durante el largo camino hacia *Rājagaha* él comió un tipo de alimentos burdos al cual no estaba acostumbrado y bebió bastante agua. Cuando llegó a *Rājagaha* era tarde y las puertas de la ciudad se encontraban cerradas, así que tuvo que pasar las horas de la noche en un lugar de descanso común. Durante la noche fue atacado por una violenta enfermedad; hacia el amanecer falleció. La dama en espera en cuyos brazos el Rey había muerto comenzó a lamentarse en alto: “¡Mi Venerable Señor, el Rey de *Kosala* que gobernaba dos países ha muerto con una pobre muerte y yace ahora en un lugar de descanso común fuera de una ciudad extranjera!”. Las noticias llegaron al Rey *Ajātasattu* quien al instante ordenó un funeral real. Después hizo un acto de indignación ordenando un ataque punitivo contra su sobrino, ahora el Rey *Vidudabha*, pero pronto permitió que sus ministros lo persuadiesen con la muerte del antiguo Rey, tal intento podría haber sido inoportuno como en vano, pero él debidamente reconoció la sucesión de su sobrino.

15 EL ÚLTIMO AÑO

NARRADOR DOS. Los eventos que siguieron ocurrieron dentro del último año con la partida hacia el *Nibbāna* final del *Buddha*. Todos esos eventos, excepto por la mención del fallecimiento de los dos discípulos principales, se encuentran registrados o en los *suttas*. Es en realidad que sólo ahora se resumen en el canon una relación cronológica de los eventos.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una oportunidad el *Bhagavā* se encontraba viviendo en el Pico Rocoso de los Buitres en Rājagaha El Rey Ajātasattu se encontraba entonces atacando a los Vajjians quienes eran muy poderosos y soberanos. Él decía: “Voy a exterminar a esos Vajjians, poderosos y soberanos, los destruiré, los atormentaré y los llevaré a su ruina”.

El Rey Ajātasattu entonces le dijo al *brahmán* Vassakāra, un ministro Magadhan: “Venid, *brahmán*, id con el *Bhagavā* y decidle: ‘Venerable Señor, Ajātasattu Vedehiputta, Rey de Magadha, rinde respetos con su cabeza ante los pies del *Bhagavā* y pregunta si él está libre de aflicción y enfermedad y si disfruta de salud, fortaleza y felicidad.’ Y díle: ‘Venerable Señor, Ajātasattu Vedehiputta, Rey de Magadha, está ansioso por atacar a los Vajjians’. Él dice: ‘Exterminaré a esos Vajjians, poderosos y soberanos, los destruiré y los llevaré a su ruina.’ Tomad nota sobre su respuesta y reportádmelo; los Perfectos nunca mienten”.

“Así será, señor,” respondió Vassakāra. Entonces acomodó una cantidad de coches de estado. Montó en uno de ellos, salió de Rājagaha hacia el Pico Rocoso de los Buitres hasta donde fue posible pasar con carruajes. Entonces desmontó y continuó a pie hacia donde estaba el *Bhagavā*. Lo saludó y se sentó a un lado. Cuando lo hizo, él le transmitió su mensaje.

El *Bhagavā* se dirigió al Venerable Ānanda, quien se encontraba detrás de él, abanicándolo: “Ānanda, ¿habéis escuchado si los Vajjians continúan frecuentemente participando de sus reuniones?”

“Así lo hacen, Venerable Señor”.

“Mientras lo hagan, Ānanda, puede esperarse que ellos prosperen y no fracasen. ¿Habéis escuchado si ellos se reúnen en concordia, se levantan en concordia y

efectúan sus tareas como Vajjians en concordia — si ellos evitan promulgar lo no promulgable o si derogan promulgaciones ya existentes y proceden de acuerdo con las antiguas leyes Vajjians ya promulgadas — si ellos honran, respetan, ensalzan y veneran a los ancianos Vajjians y piensan que ellos deberían ser considerados — Si viven sin violar y secuestrar a las mujeres y muchachas de sus clanes — si honran, respetan, ensalzan y veneran los santuarios Vajjians, tanto en las ciudades como en el interior del país, sin permitir oblaciones legales para clausurar los que ya estén constituidos y construidos — si se provee entre los Vajjians de protección legal, en favor, defensa y salvaguarda de los *Arahants* de tal manera que los *Arahans* que no hayan llegado al reino puedan convertirse en ellos y los *Arahats* que hayan llegado puedan vivir felizmente?

“Así lo hacen, Venerable Señor”.

“Mientras así sea, Ānanda, se espera que ellos prosperen y no fracasen”.

“Entonces el *Bhagavā* le habló a Vassakāra: “Una vez, cuando me encontraba viviendo en Vesālī, en el santuario Sarandada, pensé estas siete cosas sobre los Vajjians para la prevención del fracaso. Mientras persistan y piensen en ello, se espera que los Vajjians prosperen y no fracasen”.

Cuando se dijo esto, Vessakāra remarcó: “Si los Vajjians poseen una sola de ellas, Maestro Gotama, se espera que prosperen y no fracasen, entonces ¿Qué se puede decir si poseen los siete? Por cierto, Maestro Gotama, el Rey Ajātasattu jamás será mejor que los Vajjians peleando, a menos que los compre y siembre discordia entre ellos. Pero ahora tenemos que marcharnos, Maestro Gotama, Estamos ocupados y tenemos mucho por hacer”.

“Es el momento para que hagáis, *brahmán*, lo que estiméis conveniente”.

Vassakāra estaba satisfecho. Complacido con las palabras del *Bhagavā*, se levantó y después de expresar su apreciación, se marchó. Al instante de haberse marchado el *Bhagavā* le dijo a Ānanda: “Ānanda, id y convocad a los *bhikkhus* que se encuentran residiendo en la vecindad de Rājagaha para que se reúnan en la sala de servicio”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió. Cuando hubo hecho esto, él se lo informó al *Bhagavā*. Entonces el *Bhagavā* se levantó de su asiento y se dirigió a la sala de servicio, donde se sentó en un asiento preparado para él. Entonces se dirigió a los *bhikkhus*: “*Bhikkhus*, os enseñaré las siete cosas que previenen el fracaso. Escuchad y prestad cuidadosa atención a lo que diré;”

“Así será, Venerable Señor,” respondieron.

El *Bhagavā* dijo: “Mientras los *bhikkhus* se mantengan frecuentemente reunidos y participando en las reuniones — mientras se reúnan en concordia, se levanten en concordia y realicen sus tareas en concordia, como miembros del *Saṅgha* en concordia — mientras ellos eviten promulgar lo no promulgable o deroguen promulgaciones existentes y procedan de acuerdo con los preceptos de entrenamientos promulgados — mientras ellos honren, respeten, ensalcen y veneren a los *bhikkhus* mayores con más experiencia, con mayor tiempo en su ordenación, como padres y guías del *Saṅgha*, y piensen que ellos deberían ser considerados apropiadamente — mientras que el deseo que conduce a la renovación de los seres decline y no caiga en su poder — mientras ellos estimen morar en el bosque — mientras mantengan la atención en ellos mismos de tal manera que compañeros decentes en la vida santa que no hayan llegado a ellos puedan llegar y los compañeros decentes en la vida santa que ya hayan llegado vivan felizmente — mientras esto ocurra se espera que prosperen y no fracasen.

“Otras siete cosas que previenen el fracaso: mientras los *bhikkhus* eviten complacerse, regocijarse y adoptar placer en asuntos ocupados, en murmurar, en dormir, en la sociedad; mientras no tengan malos deseos y eviten caer bajo sus encantos; mientras no tengan malos amigos y eviten caer bajo sus encantos; mientras no se detengan a la mitad del camino con distinciones inferiores y mundanas — mientras esto sea así podrá esperarse que prosperen y no fracasen.

“Otras siete cosas que previenen el fracaso: mientras los *bhikkhus* tengan fe, conciencia y un sentido de la vergüenza, sean eruditos, enérgicos y conscientes, y posean entendimiento, se puede esperar que prosperen y no fracasen.

“Otras siete cosas que previenen el fracaso: mientras los *bhikkhus* mantengan en el ser los factores de la atención, la investigación de los estados, la energía, la felicidad, la tranquilidad, la concentración y la ecuanimidad, mientras así sea podrá esperarse que prosperen y no fracasen.

“Otras siete cosas que previenen el fracaso: mientras los *bhikkhus* desarrollen las percepciones de la impermanencia, del no-alma, de la repugnancia en el cuerpo, del peligro, del abandono a la lujuria, del desvanecimiento de la lujuria y de la cesación de lujuria, por mucho tiempo, se puede esperar que prosperen y no fracasen.’

“Seis cosas que previenen el fracaso: mientras los *bhikkhus* mantengan amor benevolente física, verbal y mentalmente, tanto pública como privadamente hacia sus compañeros; mientras sean imparciales y compartan indiscriminadamente con sus compañeros en la vida santa las ganancias legales adquiridas, inclusive lo que está contenido en el cuenco; mientras los *bhikkhus* muestren hacia sus compañeros de vida santa, tanto públicamente como en privado, virtudes que sean inquebrantables, sin espinas, intachables, limpias, emancipadas, recomendadas por el sabio, no mal interpretadas, y que conduzcan a la concentración; mientras los *bhikkhus* vivan en posesión de la visión que conduce hacia el escape (del ciclo de renacimientos), que conduce a la completa extenuación del sufrimiento para aquel que le dé efecto — mientras así lo hagan se podrá esperar que prosperen y no fracasen.

“Mientras estas cosas que previenen el fracaso persistan y sean enseñadas entre los *bhikkhus*, ha de esperarse que prosperen y no fracasen”.

Y mientras el *Bhagavā* se encontraba viviendo en Rājagaha, en el Pico Rocoso de los Buitres, él frecuentemente dio esta charla sobre el *Dhamma* a los *bhikkhus*: “Esto es virtud, esto concentración, esto es sabiduría, la concentración fortificada con virtud conlleva grandes beneficios y grandes frutos; la sabiduría fortificada con concentración conlleva grandes beneficios y grandes frutos; el corazón fortificado con sabiduría se libera completamente de las corrupciones: de las corrupciones del deseo sensual, de las corrupciones del devenir, de las corrupciones de la visión incorrecta, y de las corrupciones de la ignorancia”.

Cuando el *Bhagavā* hubo reidido en Rājagaha por el tiempo que decidió le dijo al Venerable Ānanda: “Venid, Ānanda, vayamos a Ambalaṭṭhikā”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Entonces el *Bhagavā* viajó a Ambalaṭṭhikā con una gran comunidad de *bhikkhus*. Mientras estuvo ahí residió en la casa del Rey en Ambalaṭṭhikā.

Y mientras el *Bhagavā* se encontraba residiendo ahí, también dio frecuentemente esta charla sobre el *Dhamma* a los *bhikkhus*: “Esto es virtud, esto concentración, esto sabiduría; la concentración fortificada con virtud conlleva grandes beneficios y grandes frutos; la sabiduría fortificada con concentración conlleva grandes beneficios y grandes frutos; el corazón fortificado con sabiduría se libera completamente de las corrupciones: de la corrupción del deseo sensual, de la corrupción del ser, de la corrupción de las visiones y de la corrupción de la ignorancia”.

Cuando el *Bhagavā* hubo permanecido en Ambalaṭṭhikā mientras lo decidió, le dijo al venerable Ānanda: “Venid, Ānanda, vayamos a Nālandā”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Entonces el *Bhagavā* viajó hacia Nalanda con una gran comunidad de *bhikkhus*. Mientras estuvo ahí residió en el Bosque de Mangos de Pāvārika, en Nālandā.

D. 16

Entonces el Venerable Sāriputta fue adonde el *Bhagavā* y le dijo: “Venerable Señor, estoy convencido de esto: que jamás ha habido, jamás habrá y que no existe ningún monje o *brahmán* más distinguido en la iluminación que el *Bhagavā*”.

“Ésa es una gran y colosal afirmación a exclamar, Sāriputta, un rugido de león incuestionable en su proclamación. ¿Son entonces todos los *Bhagavās*, consumados y plenamente iluminados, conocidos por el Venerable, habiendo leído sus mentes a través de su propia mente así: ‘Así fue su virtud, así su concentración, así su entendimiento, así sus logros en los que habitaron, y así la manera de su liberación?’”

“No, Venerable Señor”.

“¿Son entonces todos los *Bhagavās* del futuro, consumados y plenamente liberados, conocidos por el Venerable, habiendo leído sus mentes en dicha forma?

“No, Venerable Señor”.

“¿Soy yo entonces, ahora, consumado y plenamente iluminado, conocido por el Venerable, habiendo leído mi mente en dicha forma?”

“No, Venerable Señor”.

“Entonces ¿cómo podéis hacer esa gran y colosal afirmación y exclamar ese incuestionable rugido de león?”

“Venerable Señor, no poseo el conocimiento de leer con mi mente las mentes de los consumados y plenamente iluminados del pasado, del futuro o del presente. No obstante, una certeza sobre el *Dhamma* es conocida por mí. Suponer que exista un rey que tuviese una ciudad rodeada de fuertes zanjás, rampas y bastiones y una sola puerta, y que tuviese un portero vigía sabio, lúcido y sagaz que detuviese a quien no reconociera y admitiera sólo a aquellos que reconociera; y como él mismo ha recorrido el sendero que circunda la ciudad y no ha visto ningún espacio ni ningún agujero entre las rampas como para que pase ni siquiera un gato, él pueda determinar los seres de determinado tamaño que pudiesen entrar o salir por la puerta — así también, Venerable Señor, una certeza sobre el *Dhamma* es conocida por mí.

Todos los *Bhagavās*, consumados y plenamente iluminados del pasado, poseían sus mentes bien establecidas sobre los cuatros fundamentos de la atención; después de abandonar los cinco impedimentos, las impurezas que debilitan el entendimiento de sus mentes, ellos han descubierto la suprema y plena iluminación manteniendo en el ser los siete factores de la iluminación. Todos los *Bhagavās*, consumados y plenamente iluminados del futuro, harán lo mismo. El *Bhagavā*, ahora, consumado y plenamente iluminado, ha hecho lo mismo”.

D. 16; S. 47:12

Y mientras el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Nālandā, en el Bosque de Mangos de Pāvārika, él impartió frecuentemente esta charla sobre el *Dhamma* a los *bhikkhus*: “Esto es virtud, esto concentración, esto entendimiento; la concentración fortificada con la virtud conlleva grandes beneficios y grandes frutos; la sabiduría fortificada con la concentración conlleva grandes beneficios y grandes frutos; el corazón fortificado con sabiduría se libera completamente de las corrupciones: de la corrupción del deseo sensual, de las corrupciones del devenir, de las corrupciones de la visión incorrecta, de las corrupciones de la ignorancia”.

Mientras el *Bhagavā* residió en Nālandā por el tiempo que decidió, le dijo al Venerable Ānanda: “Venid, Ānanda, vayamos a Pāṭaligāma”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Entonces el *Bhagavā* viajó a Pāṭaligāma con una gran comunidad de monjes.

Los seguidores en Pāṭaligāma escucharon: “Parece que el *Bhagavā* ha llegado a Pāṭaligāma”. Ellos acudieron ante el *Bhagavā*, y después de rendirle respetos, se sentaron a un lado. Cuando así lo hicieron dijeron: “Que el *Bhagavā* acepte una casa de descanso”. El *Bhagavā* consintió en silencio. Al ver que había aceptado, se levantaron de su asiento, y después de rendirle respetos, manteniéndolo a su derecha, se dirigieron a la casa de descanso. Ellos la cubrieron completamente de mantas, prepararon asientos, colocaron una gran fuente de agua y colgaron una lámpara de aceite. Entonces le anunciaron al *Bhagavā* lo que habían hecho, añadiendo, “Ahora es el momento, Venerable Señor, para que el *Bhagavā* haga lo que estime conveniente”.

Entonces el *Bhagavā* se vistió y tomando su cuenco y ropaje superior, se dirigió a la casa de descanso. Después de lavar sus pies entró y se sentó cerca del pilar central viendo hacia el este. Los *bhikkhus* del *Sanḅha*, después de lavar sus pies, entraron a la casa de descanso y se sentaron cerca del muro oeste que da hacia

el este con el *Bhagavā* frente a ellos. Y los seguidores de Pāṭaligāma, después de lavarse los pies, entraron a la casa de descanso y se sentaron cerca del muro este que da hacia el oeste con el *Bhagavā* frente a ellos. Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los seguidores de Pāṭaligāma así:

“Laicos, el hombre sin virtud incurre en estos cinco peligros al fracasar en su virtud: ¿Cuáles cinco? Aquí el hombre sin virtud, que falla en su virtud, sufre una gran pérdida debido a la negligencia. En segundo lugar, adquiere un mal renombre. En tercer lugar, a cualquier reunión que entre, ya sea de nobles guerreros, *brahmanes*, laicos o monjes carece de seguridad y necesita confianza. En cuarto lugar, muere confundido. En quinto lugar, a la hora de la disolución del cuerpo, después de la muerte, reaparece en estado de privación, en un destino infeliz, en la perdición, inclusive en el infierno.

“Pero el hombre virtuoso adquiere estos cinco beneficios a través de la perfección de su virtud. ¿Cuáles cinco? Aquí un hombre virtuoso que ha perfeccionado la virtud consigue mucha riqueza a través de la diligencia. En segundo lugar, adquiere un buen renombre. En tercer lugar, a cualquier reunión que vaya, ya sea de noble guerreros, *brahmanes*, laicos o monjes, él posee seguridad y no necesita más confianza. En cuarto lugar, muere sin confusión. En quinto lugar, a la hora de la disolución de su cuerpo, después de la muerte, reaparece en felices destinos, inclusive en el mundo celestial”.

Entonces cuando el *Bhagavā* hubo instruido, urgido, alentado y exhortado a los seguidores de Pāṭaligāma durante toda la noche, los despidió, diciendo: “Laicos, la noche ha pasado; ahora es el momento que hagáis los que estiméis conveniente”.

“Así será, Venerable Señor,” respondieron ellos y levantándose de sus asientos, rindieron respetos al *Bhagavā* y partieron, manteniéndolo en su derecha. Inmediatamente después que se habían marchado el *Bhagavā* se dirigió a una habitación vacía.

En dicha época Sunidha y Vassakāra, ministro de Maghada, se encontraban construyendo en Pāṭaligāma una ciudad con el objeto de mantener a los Vajjians en una bahía. Entonces, congregaciones de deidades se encontraban de a miles visitando los campos. Ahora, poderosas deidades persuadían las mentes de poderosos reyes y ministros para construir las ciudades en los lugares visitados por ellos. Deidades menores persuadían las mentes de reyes y ministros menores para construir las ciudades en los lugares visitados por ellos. Con el ojo divino, purificado y que sobrepasa al humano, el *Bhagavā* vio a esas deidades. Entonces,

cuando la noche estaba cerca de su término, el *Bhagavā* se levantó y le preguntó al Venerable Ānanda: “Ānanda, quienes están construyendo una ciudad en Pāṭaligāma?” “Lo están haciendo Sunidha y Vassakāra, Venerable Señor”.

“Lo están haciendo tal como han sido aconsejados por los dioses en el Cielo de los Treinta y tres,” dijo el *Bhagavā*, y contó lo que había visto. Él añadió: “Entre todas las viviendas para nobles y entre todos los centros de comercio, Pāṭaliputta' será el más grande de ese tipo de ciudades, como el lugar donde son selladas la bolsas del tesoro. Corre el riesgo de tres peligros: fuego, agua y disensión”.

Entonces Sunidha y Vassakāra fueron adonde el *Bhagavā* y lo invitaron a la comida del día siguiente. Después de terminar la comida, cuando el *Bhagavā* hubo comido y no poseía más el cuenco entre sus manos, ellos tomaron asientos más bajos y se sentaron a un lado. Entonces el *Bhagavā* les dio su bendición con estas estrofas:

Cuando un hombre sabio hace de su hogar
Un lugar para alimentar a los virtuosos
Que viven la buena vida bajo auto-control,
Y hacen ofrendas a los dioses locales —
Este honor y respeto hacia ellos
Se le retornarán en especies
Porque su amor hacia él será
Como el amor de una madre hacia su propio hijo;
Y cuando un hombre es amado por los dioses,
Él siempre verá cosas auspiciosas.

Entonces el *Bhagavā* se levantó de su asiento y se marchó. No obstante, en dicha ocasión Sunidha y Vassakāra siguieron al *Bhagavā* pensando: “La entrada por la que el *Bhagavā* salga será llamada la Entrada Gotama; el cruce por el que atravesase el Ganges será llamado el Cruce Gotama”. Y la entrada por la que el *Bhagavā* salió fue llamada Entrada Gotama. No obstante, cuando el *Bhagavā* llegó al Río Ganges, se encontraba lleno y tan rebosante que los cuervos podían beber de ella. Algunas personas deseando ir hacia la otra orilla estaban procurando botes, otros se encontraban procurando flotadores y otros amarrando balsas. Entonces, tan rápidamente como un fuerte hombre pudiese extender su brazo flexionado o flexionar su brazo extendido, el *Bhagavā* se desvaneció conjuntamente con el *Saṅgha* de *bhikkhus* de una orilla y reapareció en la otra orilla. Él vio a la gente

deseando cruzar procurando botes, flotadores o balsas amarradas. Al reconocer el significado de esto, él pronunció esta exclamación:

Mientras que los que cruzan la corriente desbordada
Son constructores de puentes que evitan las profundidades,
Mientras que la gente amarra juntas sus balsas,
El sabio se encuentra ya en la otra orilla.

D. 16; Ud. 8:6; Vin. Mv. 6:28

Entonces el *Bhagavā* le dijo a Ānanda: “Venid Ānanda, vayamos a Koṭigāma”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Entonces el *Bhagavā* viajó a Koṭigāma con una gran congregación de *bhikkhus*. Ahí el *Bhagavā* residió en Koṭigāma. Y ahí se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, es al no descubrir, al no penetrar las cuatro nobles verdades que tantos vosotros como yo hemos tenido que viajar y caminar a través de este largo recorrido. ¿Cuáles cuatro? Éstas son la noble verdad del sufrimiento, la noble verdad sobre el origen del sufrimiento, la noble verdad sobre la cesación del sufrimiento y la noble verdad sobre el sendero que conduce a la cesación del sufrimiento. No obstante, cuando estas Cuatro Nobles Verdades son descubiertas y penetradas, se erradica el deseo por el ser, se disuelve el deseo que conduce a los seres y sin más renovación del ser”.

Y mientras el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Koṭigāma, él dio a los *bhikkhus* frecuentemente esta charla sobre el *Dhamma*: “Esto es virtud, esto es concentración, esto es sabiduría; la concentración fortificada con la virtud conlleva grandes beneficios y grandes frutos; la sabiduría fortificada con la concentración conlleva grandes beneficios y grandes frutos; el corazón fortificado con la sabiduría se libra completamente de las corrupciones: de las corrupciones del deseo sensual, las corrupciones del devenir, las corrupciones de la visión incorrecta, y las corrupciones de la ignorancia”.

D. 16; Vin; Mv. 6:29

Cuando el *Bhagavā* hubo residido en Koṭigāma el tiempo que decidió, le dijo al Venerable Ānanda: “Venid Ānanda, vayamos a Nādikā”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Entonces el *Bhagavā* viajó hacia Nādikā con una gran comunidad de *bhikkhus*. Mientras estuvo ahí residió en la Sala de Ladrillos en Nādikā.

Entonces el Venerable Ānanda fue adonde el *Bhagavā*. Él dijo: “Venerable Señor, el *bhikkhu* llamado Sālha falleció en Nādikā: ¿cuál fue su destino? ¿Cuál su renacimiento? La *bhikkhunī* llamada Nandā, los seguidores laicos llamados Kakudha, Kālinga, Nikaṭa, Kaṭissabha, Tuṭṭha, Santuṭṭha, Bhadda y Subhadda — ellos fallecieron en Nādikā: ¿Cuál fue su destino? ¿Cuál su renacimiento?”²

“El *bhikkhu* Sālha, Ānanda, a través de la realización por sí mismo, aquí y ahora, entró y habitó en la liberación de la mente y la liberación a través del entendimiento la cual es incorruptible por medio de la extenuación de las corrupciones. La *bhikkhunī* Nandā, a través de la destrucción de los cinco grilletes inmediatos, reapareció espontáneamente en otro lugar donde alcanzará el *Nibbāna* sin retornar nunca más de ese mundo. El seguidor laico Sudatta, a través de la destrucción de los tres grilletes y la atenuación de la pasión, el odio y la ilusión, se convirtió en aquel que retornará una vez más, aquel que regresará una vez más a este mundo para poner fin al sufrimiento. La seguidora laica Sujata, a través de la destrucción de los tres grilletes se convirtió en quien ha entrado en la corriente, no más sujeta a la perdición, destinada a la certeza de la rectitud y está destinada a la iluminación. Los seguidores laicos Kakudha, Kālinga, Nikaṭa, Kaṭissabha, Tuṭṭha, Santuṭṭha, Bhadda y Subhadda y así también cincuenta seguidores laicos todos se convirtieron en los que no retornarán. Noventa seguidores laicos se convirtieron en lo que retornarán una vez más. Más de quinientos seguidores laicos se convirtieron en los que han entrado en la corriente.

“Ahora es natural que los seres humanos mueran; pero si venís y preguntáis esto cada vez que alguien muera, esto fatiga al Perfecto. Así que os daré una exposición sobre el *Dhamma* llamado ‘el Espejo del *Dhamma*’ que poseído permitirá a un noble discípulo hacer la predicción por sí mismo. ‘No habrá más infiernos para mí, no más renacimiento animal, no más mundos fantasmas, no más estados de privación, destinos infelices y de perdición; Soy alguien que ha entrado en la corriente, no más sujeto a la perdición, me encuentro en la certidumbre de la rectitud y estoy destinado a la iluminación.’

“¿Y cuál es la exposición del *Dhamma* llamada ‘el Espejo del *Dhamma*’? Aquí un noble discípulo posee absoluta confianza en el *Buddha*: ‘Ese *Bhagavā* es así ya que está consumado, plenamente iluminado, es perfecto en conocimiento y conducta, el sublime, el conocedor de mundos, el incomparable líder de hombres a ser adiestrados, el maestro de dioses y hombres, el iluminado, el *Bhagavā*.’ Él posee absoluta confianza en el *Dhamma*: ‘El *Dhamma* está bien proclamado por el *Bhagavā*, su efecto es visible aquí y ahora, es atemporal (no es postergable), invita

a la inspección, va en una sola dirección y puede experimentarse directamente por el sabio.' Él posee absoluta devoción en el *Saṅgha*: 'El *Saṅgha* de los discípulos del *Bhagavā* ha entrado en el buen sendero, ha entrado en el recto sendero, ha entrado en el verdadero sendero, ha entrado en el sendero apropiado, es decir, los cuatro pares de hombres, los ocho tipos de personas³ — este *Saṅgha* de discípulos del *Bhagavā* es digno de ofrendas, hospitalidad, ofrecimientos y saludo reverencial, como si fuera un incomparable campo de méritos en el mundo.' Él es perfecto en las virtudes apreciadas por los nobles, inquebrantable, sin espinas, sin manchas, intachable, emancipado, recomendado por los sabios, no sujeta a malos entendidos y conductora a la concentración. Ésta es la exposición del *Dhamma* llamada 'el Espejo del *Dhamma*', la cual al ser poseída por un noble discípulo le permitirá predecir por sí mismo: 'No habrá más infiernos para mí, ... Soy alguien que ha entrado en la corriente, no más sujeto a la perdición, estoy en la certidumbre de la rectitud y destinado a la iluminación.' ”

Y mientras el *Bhagavā* se encontraba residiendo en Nādikā, en la Sala de Ladrillos, él frecuentemente daba esta charla sobre *Dhamma*: “Esto es virtud, esto es concentración, esto es sabiduría; la concentración fortificada con virtud conlleva grandes beneficios y grandes frutos; la sabiduría fortificada con concentración conlleva grandes beneficios y grandes frutos; el corazón fortificado con sabiduría se libera completamente de las corrupciones: de las corrupciones de deseo sensual, de las corrupciones del devenir, de las corrupciones de la visión incorrecta, y de las corrupciones de la ignorancia.

D. 16

Cuando el *Bhagavā* hubo residido en Nādikā el tiempo que decidió, le dijo al Venerable Ānanda, “Venid Ānanda, vayamos a Vesālī”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Entonces el *Bhagavā* viajó a Vesālī con una gran comunidad de *bhikkhus*. Mientras permaneció ahí residió en el Bosque de Ambāpālī, en Vesālī. Ahí se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, un *bhikkhu* debería habitar atento y plenamente consciente; ésta es nuestra instrucción para vosotros. Y ¿cómo debería un *bhikkhu* habitar atento? Aquí un *bhikkhu* habita contemplando el cuerpo como un cuerpo, ardiente, plenamente consciente, atento, poniendo a un lado la codicia y la aflicción por el mundo. Él habita contemplando la consciencia como consciencia, ardiente, plenamente consciente, atento, poniendo a un lado la codicia y la aflicción por el mundo. Él habita contemplando los objetos mentales como objetos mentales, ardiente, plenamente consciente, atento, poniendo a un lado la codicia y la aflicción por

el mundo. Y ¿cómo es un *bhikkhu* plenamente consciente? Aquí un *bhikkhu* está plenamente consciente al desplazarse hacia ahí y allá, al mirar hacia adelante y a los lados, al flexionar y extender las extremidades, al lucir su ropaje remendado, su cuenco y el resto de su ropaje, al comer, al beber, al masticar y saborear, al evacuar sus intestinos y orinar, al caminar, al pararse, al sentarse, al irse a dormir, al despertarse, al hablar y al mantener silencio. Un *bhikkhu* debería habitar atento y plenamente consciente: ésta es nuestra instrucción para vosotros”.

D. 16; cf. D. 22

Ahora bien, la cortesana Ambāpālī escuchó que el *Bhagavā* había llegado a Vesālī y se encontraba residiendo en su bosque de mangos (*amba*). Ella poseía listos una cantidad de carruajes y pompas de estado. Montó en uno de ellos y se dirigió con ellos hacia las afueras de Vesālī, hacia su bosque de mangos, yendo así tan lejos como se lo permitía el paso de los carruajes. Entonces ella desmontó y prosiguió a pie hacia donde se encontraba el *Bhagavā*. Ella le rindió respetos y se sentó a un lado. Cuando lo hubo hecho, el *Bhagavā* la instruyó, urgió, alentó y exhortó con charla sobre el *Dhamma*. Entonces ella le dijo: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* junto con el *Saṅgha* de *bhikkhus* acepte de mí la comida de mañana”. El *Bhagavā* aceptó en silencio. Cuando ella vio que él había aceptado, se levantó de su asiento, y después de rendirle respetos, se marchó, manteniéndolo a su derecha.

No obstante, los Licchavīs de Vesālī también habían escuchado que el *Bhagavā* se encontraba residiendo en el bosque de mangos de Ambāpālī. Ellos también poseían listos gran cantidad de carruajes y pompas de estado, montaron sobre ellos y se dirigieron hacia las afueras de Vesālī. Algunos estaban de azul, pintados de azul, vestidos de azul con ornamentos azules. Algunos estaban de amarillo, pintados de amarillo, vestidos de amarillo, con ornamentos de amarillo. Algunos estaban de rojo, pintados de rojo, vestidos de rojo con ornamentos rojos. Algunos estaban de blanco, pintados de blanco, vestidos de blanco, con ornamentos blancos.

La cortesana Ambāpālī se reunió con las cabezas Licchavīs jóvenes, eje contra eje, rueda contra rueda, yugo contra yugo. Entonces ellos le dijeron: “Hey, Ambāpālī, ¿por qué os estáis reuniendo las cabezas jóvenes Licchavīs, eje contra eje, rueda contra rueda, yugo contra yugo?”

“Señores, acabo de invitar al *Saṅgha* de *bhikkhus* encabezado por el *Bhagavā* a la comida de mañana”.

“Hey, Ambāpāli, traspásanos dicha comida por cien mil”.

“Señores, no traspasaría la comida de mañana ni a cambio de todo Vesālī con todas sus tierras”.

Entonces los Licchavīs chasquearon los dedos: “Oh, ¡la muchacha de los mangos nos ha vencido, la muchacha de los mangos nos ha burlado!”

Ellos se condujeron hacia el bosque de Ambāpāli, el *Bhagavā* los vio venir a la distancia. Él les dijo a los *bhikkhus*: “Que los *bhikkhus* que jamás hayan visto las deidades del Cielo de los Treinta y tres miren al grupo de Licchavīs, que observen al grupo de Licchavīs, que imaginen a las deidades del Cielo de los Treinta y tres tal como este grupo de Licchavīs”.

Los Licchavīs anduvieron tan lejos como lo permitió el paso de los carruajes. Entonces desmontaron y prosiguieron a pie hacia donde se encontraba del *Bhagavā*. Le rindieron respetos y se sentaron a un lado. Entonces el *Bhagavā* los instruyó, los urgió, alentó y exhortó con charla sobre el *Dhamma*. Después de ello le dijeron: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* junto con el *Saṅgha* de *bhikkhus* nos acepte la comida de mañana”.

“Licchavīs, acabo de aceptar la comida de mañana a Ambāpāli la cortesana”.

Entonces los Licchavīs chasquearon los dedos: “Oh, la muchacha de los mangos nos ha derrotado, la muchacha de los mangos nos ha burlado”.

No obstante, ellos estuvieron felices y satisfechos con las palabras del *Buddha*, se levantaron de sus asientos y se marcharon, manteniéndolo a su derecha.

Entonces, cuando la noche hubo terminado, Ambāpāli la cortesana dispuso de varios tipos de buena comida preparada en su propio parque, y estuvo en la hora de anunciarlo: “Es el momento, Venerable Señor, la comida está lista”.

Cuando el *Bhagavā* hubo comido y no poseía más el cuenco entre sus manos, Ambāpāli tomó un asiento más bajo y se sentó a un lado. Ella dijo: “Venerable Señor, doy como presente este bosque de mangos al *Saṅgha* de *bhikkhus* encabezado por el *Bhagavā*”. El *Bhagavā* aceptó el parque y después de haberla instruido con una charla sobre el *Dhamma*, se levantó de su asiento y se marchó.

Y mientras el *Bhagavā* se encontraba residiendo ahí en el bosque de Ambāpāli, en Vesālī, daba a los *bhikkhus* frecuentemente esta charla sobre el *Dhamma*: “Esto es virtud, esto es concentración, esto sabiduría; la concentración fortificada con virtud conlleva grandes beneficios y grandes frutos; la sabiduría fortificada

con concentración conlleva grandes beneficios y grandes frutos; el corazón fortificado con sabiduría se libera completamente de las corrupciones: de las corrupciones del deseo sensual, de la corrupción del ser, la corrupción de las visiones y la corrupción de la ignorancia.

D. 16; Vin. Mv. 6:30

Cuando el *Bhagavā* hubo residido en el bosque de Ambāpālī el tiempo que decidió, le dijo al Venerable Ānanda: “Venid, Ānanda, vayamos al Belugāmaka”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Entonces el *Bhagavā* viajó hacia Belugāmaka con una gran comunidad de *bhikkhus*. Durante entonces residió en Belugāmaka. Ahí se dirigió a los *bhikkhus* así: “Venid, *bhikkhus*, adoptad residencia para las lluvias en los alrededores de Vesālī donde tengáis amigos, compañeros o conocidos. Yo tomaré mi residencia para las lluvias aquí en Belugāmaka.

“Así será, Venerable Señor,” respondieron ellos. Y así lo hicieron.

Después que el *Bhagavā* hubo tomado residencia para las lluvias, lo atacó una severa enfermedad con dolores violentos y mortales. Los resistió sin quejarse, atento y plenamente consciente. Entonces pensó: “No es correcto que parta hacia el *Nibbāna* final sin haberme dirigido a mis asistentes y haberme despedido del *Saṅgha* de *bhikkhus*. ¿Y si suprimiera forzosamente esta enfermedad prolongando mi vida a voluntad?” Así lo hizo. Y la enfermedad se alivió.

El *Bhagavā* se recobró de su enfermedad. Inmediatamente después salió de la habitación para enfermos y se sentó en un asiento listo para él en la parte trasera de su residencia. El Venerable Ānanda fue a él y le dijo: “Me he acostumbrado a ver al *Bhagavā* en confort y saludablemente, Venerable Señor. Ciertamente, con la enfermedad del *Bhagavā* sentí como si mi cuerpo se pusiera muy rígido, no podía ver correctamente, mis ideas se encontraban difusas. Sin embargo, Venerable Señor, me reconforté a mí mismo al saber que el *Bhagavā* no partiría hacia el *Nibbāna* final sin un pronunciamiento hacia el *Saṅgha* de *bhikkhus*”.

“Pero, Ānanda, ¿Qué es lo que espera el *Saṅgha* de mí? El *Dhamma* que he enseñado no tiene secretos ni versiones públicas: aquí no existe ‘el puño cerrado del maestro’ en relación a las buenas cosas. Seguramente habrá alguien que piense así: ‘Gobernaré el *Saṅgha*’ o ‘el *Saṅgha* dependerá de mí’ ¿Quién podría hacer un pronunciamiento sobre el *Saṅgha*? Un Perfecto no piensa de esa forma. ¿Cómo entonces podría hacer él un pronunciamiento sobre el *Saṅgha*? Ahora estoy viejo,

Ānanda, mis años han llegado a los ochenta: a igual que una antiguo carro es fabricado para conducirse con la ayuda de accesorios, así también, ello se parece a mí, el cuerpo de un Perfecto está bien para conducirse sólo con la ayuda de accesorios. Ya que el cuerpo de un Perfecto solamente se encuentra bien cuando sin ninguna atención a toda señal y con la cesación de determinados tipos de sensaciones, él entra y habita en la liberación del corazón sin ningún signo. Así, Ānanda, cada uno de vosotros debéis hacer de sí mismos vuestra isla,⁴ de sí mismos y de nadie más su refugio; cada uno de vosotros debéis hacer del *Dhamma* vuestra isla, del *Dhamma* y nada más vuestro refugio. ¿Cómo hace eso un *bhikkhu*? Aquí un *bhikkhu* habita contemplando el cuerpo como cuerpo, arduamente, plenamente consciente y atento, poniendo a un lado la codicia y la aflicción por el mundo. Él habita contemplando las sensaciones como sensaciones... contemplando la consciencia como consciencia... contemplando los objetos mentales como objetos mentales, arduamente, plenamente consciente, atento, poniendo a un lado la codicia y la aflicción por el mundo. Ya sea ahora o cuando me haya ido, son aquellos, sin importar quienes sean, los que hagan de sí mismos su isla, de sí mismos y no otra cosa su refugio, quienes hagan del *Dhamma* su isla, del *Dhamma* y no otra cosa su refugio, lo que serán los primeros entre los *bhikkhus* — esto es, entre aquellos que deseen entrenarse”.

D. 16; S. 47:9

NARRADOR DOS. Aunque no se encuentre muy explícitamente establecido en los *Piṭakas*, el *Buddha* pareciera haber visitado Sāvathī dicha oportunidad, y fue mientras estuvo ahí que las noticias de la muerte de sus dos discípulos principales llegaron a él.

PRIMERA VOZ. El *Bhagavā* se encontraba residiendo una vez en Sāvathī, en el Bosque de Jeta, en el parque de Anāthapiṇḍika. Sin embargo, en dicha oportunidad Sāriputta se encontraba viviendo en Nālagākama, en el país Magadhan: él se encontraba afligido sufriendo una grave enfermedad. El novicio Cunda era su asistente. Con dicha enfermedad el Venerable Sāriputta partió hacia *Nibbāna* final. Entonces el novicio Cunda tomó el cuenco y el ropaje del Venerable Sāriputta; y fue adonde el Venerable Ānanda al bosque de Jeta en Sāvathī. Él le rindió respetos y dijo: “Venerable Señor, el Venerable Sāriputta ha alcanzado el *Nibbāna* final. Aquí están su cuenco y su ropaje”.

“Amigo Cunda, esto debería informarse al *Bhagavā*; debemos ver al *Bhagavā* y contarle esto. Vayamos y digámoselo”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el novicio Cunda. Ellos fueron juntos con el *Bhagavā* y le rindieron respetos. Entonces se sentaron a un lado y el Venerable Ānanda dijo: “Venerable Señor, el novicio Cunda me ha dicho que el Venerable Sāriputta ha alcanzado el *Nibbāna* final, y estos son su cuenco y su ropaje. Ciertamente, cuando escuché esto, sentí como si mi cuerpo se pusiera muy rígido; no podía ver correctamente y todas mis ideas se encontraban difusas”.

“¿Por qué, Ānanda?, ¿pensáis que al haber partido hacia el *Nibbāna* final él habría puesto a un lado el código de conducta o el código de concentración o el código de entendimiento o el código de la liberación o el código del conocimiento o la visión de la liberación?”

“No es eso, Venerable Señor. Pero pienso cuan útil era él con sus discípulos en la vida santa aconsejando, informando, instruyendo, urgiendo, alentando y exhortándolos; cuan incansable era al enseñarles el *Dhamma*. Recordamos cómo el Venerable Sāriputta nos alimentaba, enriquecía y ayudaba con el *Dhamma*”.

“Ānanda, ¿no os he dicho que existe separación, partida y división de todo aquello que sea querido y apreciado? ¿Cómo podría ser que aquello que haya nacido, llegado a ser, formado y sujeto a colapsar, no colapse? Eso no es posible. Así como la rama principal de un gran árbol que permanece firme y sólida cae al suelo; así mismo, Sāriputta ha partido hacia el *Nibbāna* final dentro de una gran comunidad que permanece firme y sólida. ¿Cómo podría ser que aquello que haya nacido, llegado a ser, formado y destinado a colapsar, no colapse? Eso no es posible. Por lo tanto, Ānanda, cada uno de vosotros debéis hacer de sí mismos vuestra isla, de sí mismos y no de otra cosa vuestro refugio; cada uno de vosotros debéis hacer del *Dhamma* vuestra isla, del *Dhamma* y no otra cosa vuestro refugio”.

S. 47:13

En una oportunidad el *Bhagavā* estaba viviendo con una gran comunidad de *bhikkhus* en el país Vajjian, en Ukkācelā sobre las orillas del Ganges. Fue justo después que Sāriputta y Moggallāna habían partido hacia el *Nibbāna* final. En dicha ocasión el *Bhagavā* estaba sentado a cielo abierto rodeado del *Saṅgha* de *bhikkhus*. Entonces, después de inspeccionar el silencioso *Saṅgha* de *bhikkhus*, se dirigió a ellos así: “Ahora la congregación me pareciera vacía. La congregación está vacía para mí ahora que Sāriputta y Moggallāna han partido hacia el *Nibbāna* final. No hay un lugar que pueda mirar y decir, ‘Sāriputta y Moggallāna están viviendo ahí.’ Los *Bhagavās* del pasado, consumados y plenamente iluminados, cada uno

tuvo un par de discípulos iguales a Sāriputta y Moggallāna, y así será con aquellos del futuro. ¡Es maravilloso, es magnífico cómo los discípulos dan efecto a la enseñanza del Maestro y siguen su consejo, y cómo son apreciados por el *Saṅgha*, cómo amados, respetados y reverenciados por el *Saṅgha*! ¡Es maravilloso, es magnífico en el Perfecto que al haber visto partir hacia el *Nibbāna* final a semejante par de discípulos, ni se entristezca ni se lamenta! ¿Cómo podría ser que aquello que haya nacido, llegado a ser, formado y destinado a colapsar, no colapse? Eso no es posible”.

S. 47:14

Una mañana, el *Bhagavā* se vistió y tomando su cuenco y su ropaje se dirigió a Vesālī para mendigar alimentos. Cuando hubo deambulado en Vesālī mendigando alimentos y retornado de su ronda después de la comida, le dijo a Ānanda: “Tomad una estera, Ānanda, vayamos al Santuario Cāpāla a pasar el día”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda, y tomó una estera y siguió al *Bhagavā* al Santuario Cāpāla. Ahí el *Bhagavā* se sentó en un asiento listo para él, y el Venerable Ānanda le rindió respetos y se sentó a un lado. Cuando lo hubo hecho, el *Bhagavā* dijo: “Vesālī es agradable Ānanda, y así lo es el Santuario Udena, el Santuario Gotamaka, el Santuario Sattambaka, el Santuario Bahuputta, el Santuario Sārāṇḍada y el Santuario Cāpāla. Cuando alguien ha mantenido en el ser y ha desarrollado las cuatro bases del éxito, haciendo de ellas el vehículo, haciendo de ellas el cimiento, él podría si lo deseara vivir todo el lapso de su vida o lo que restase de él. Ānanda, el Perfecto ha hecho todo eso; él podría si deseara vivir todo el lapso de su vida o lo que restase de él”.

Inclusive ante semejante propuesta, ante una verdadera señal dada por el *Bhagavā*, inclusive así Ānanda no pudo comprenderlo. Él no le suplicó al *Bhagavā*: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* viva todo el lapso de su vida, que el Sublime viva todo el lapso de su vida, para bienestar y felicidad de muchos, lleno de compasión por el mundo, para bien, bienestar y felicidad de dioses y hombres,” fue así que se encontraba la mente de Ānanda bajo la influencia de *Māra*. El *Bhagavā* dijo lo mismo una segunda y tercera vez, y la mente del venerable Ānanda continuó bajo la influencia de *Māra*.⁵ Entonces el *Bhagavā* le dijo a Ānanda: “Podéis retiraros Ānanda, ahora es momento que hagáis lo que estiméis conveniente”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió él, y levantándose de su asiento le rindió respetos al *Bhagavā*. Entonces, manteniéndolo a su derecha se marchó y se sentó sobre la raíz de un árbol cercano.

Inmediatamente después que se hubo marchado, el Maligno *Māra* llegó ante el *Bhagavā* y permaneció a un lado. Él dijo: ‘Que el *Bhagavā* parta hacia el *Nibbāna* final ahora, que el Sublime parta hacia el *Nibbāna* final ahora. Ahora es el momento para que el *Bhagavā* parta hacia el *Nibbāna* final.’ Estas palabras fueron dichas entonces por el *Bhagavā*: ‘No partiré hacia el *Nibbāna* final, Maligno, hasta que *bhikkhus*, *bhikkhunīs*, seguidores y seguidoras laicos y mis discípulos sean sabios, disciplinados, perfectamente devotos y versados, hasta que recuerden el *Dhamma* apropiadamente, hasta que practiquen el sendero del *Dhamma*, practiquen el verdadero sendero y caminen en el *Dhamma*, hasta que después de haber aprendido de sus propios maestros, ellos anuncien, enseñen, declaren, establezcan, revelen, expongan, expliquen, hasta que puedan refutar razonablemente las teorías que hayan surgido en otros y hasta que puedan enseñar el *Dhamma* con sus milagros.’ ‘Pero ahora, todo ha sido logrado. Que ahora el *Bhagavā* parta hacia el *Nibbāna* final.’ Estas palabras fueron dichas por el *Bhagavā*: ‘No partiré hacia el *Nibbāna* final, Maligno, hasta que esta vida santa se haya vuelto exitosa, próspera, ampliamente difundida, diseminada entre muchos, hasta que esté bien ejemplificada por los hombres.’ ‘Pero ahora todo ello ha sido conseguido. Que el *Bhagavā* parta ahora hacia el *Nibbāna* final.’

Cuando se dijo esto, el *Bhagavā* respondió: “Podéis estar tranquilo, Maligno. La obtención del *Nibbāna* final del *Bhagavā* se dará pronto. En tres meses a partir de ahora el *Bhagavā* partirá hacia el *Nibbāna* final.

Fue entonces que el *Bhagavā*, en el Santuario *Cāpāla*, atento y plenamente consciente, abandonó la voluntad de vivir. Cuando lo hizo, hubo un gran temblor, miedo y se erizaron los pelos de punta, y resonaron los tambores del cielo. Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* pronunció entonces esta exclamación:

El sabio ha renunciado a la voluntad de vivir
Tanto a la medible como la inmedible,
Concentrado internamente y también feliz
Él ha arrojado su propio devenir como el sobre de un correo.

El Venerable *Ānanda* pensó: “¡Es maravilloso, es magnífico! Ése fue un gran temblor, un temblor muy grande; fue temible e hizo parar los pelos de punta, y

resonar los tambores del cielo. ¿Cuál fue la causa, cuál fue la razón para la manifestación de tan gran temblor?”

Él fue adonde el *Bhagavā*, y después de rendirle respetos, se sentó a un lado. Cuando lo hubo hecho, le preguntó al *Bhagavā* sobre el temblor.

“Existen ocho causas, Ānanda, ocho razones para la manifestación de grandes temblores. ¿Cuáles ocho? Esta gran tierra se sostiene en agua, el agua se sostiene en aire y el aire en el espacio. Hay ocasiones que soplan grandes vientos (se mueven grandes fuerzas); el soplo de grandes vientos (grande fuerzas moviéndose) hacen que el agua treme; el tremor del agua hace que la tierra tiemble. Ésta es la primera razón. Nuevamente, un monje o *brahmán* puede poseer poderes súper normales y haber alcanzado el dominio sobre la mente, o las deidades pueden ser omnipotentes y poderosas. Alguien que haya mantenido en el ser la percepción de la tierra limitadamente y la percepción del agua mesurablemente puede estremecer esta tierra y hacerla temblar, tremer, sacudir y vibrar. Ésta es la segunda razón. Nuevamente, cuando un *Bodhisatta*, atento y plenamente consciente, parte del Cielo de los Contentos y desciende en la matriz de su madre, entonces la tierra se estremece, tiembla, treme, se sacude y vibra. Ésta es la tercera razón. Nuevamente, cuando un *Bodhisatta*, atento y plenamente consciente, sale del vientre de su madre la tierra tiembla... Ésta es la cuarta razón. Nuevamente, cuando un Perfecto descubre la suprema iluminación, entonces la tierra tiembla... Ésta es la quinta razón. Nuevamente, cuando un Perfecto pone en marcha la intachable Rueda del *Dhamma*, entonces la tierra tiembla... Ésta es la sexta razón. Nuevamente, cuando un Perfecto, atento y plenamente consciente, abandona la voluntad de vivir, entonces la tierra tiembla... Ésta es la séptima razón. Nuevamente, cuando un Perfecto parte hacia el *Nibbāna* final con el elemento *Nibbāna* sin el resultado de apegos pasados residuales, entonces la tierra tiembla... Ésta es la octava razón”. 6

D. 16; A. 8:70; Ud. 6:1

“Una vez, Ānanda, cuando me encontraba recién iluminado, mientras me encontraba residiendo en Uruvelā a orillas del Río Nerañjara sobre las raíces del Árbol Banyan *Goatherd*, el Maligno *Māra* vino a mí y dijo: ‘Que el *Bhagavā* parta hacia el *Nibbāna* final ahora.’ Entonces el *Bhagavā* prosiguió contando todo lo que había pasado entre él y *Māra*. Entonces dijo: “Y ahora, Ānanda, en este mismo día en el Santuario *Cāpāla* el *Bhagavā*, atento y plenamente consciente, ha abandonado la voluntad de vivir”.

Cuando escuchó esto, el Venerable Ānanda dijo: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* viva todo el lapso de su vida, que el Sublime viva todo el lapso de su vida, para bienestar y felicidad de muchos, lleno de compasión por el mundo, para bien, bienestar y felicidad de dioses y hombres”.

“Suficiente, Ānanda, no solicitéis ahora al Perfecto eso; el momento para solicitar ello al Perfecto ha pasado”.

Una segunda vez el Venerable Ānanda hizo la misma solicitud y recibió la misma respuesta. En la tercera vez el *Bhagavā* dijo:

“Ānanda, ¿tenéis fe en la iluminación del Perfecto?”

“Sí, Venerable Señor”.

“Entonces ¿por qué presionáis al Perfecto por tercera vez?”

“Venerable Señor, he escuchado y aprendido esto de los labios del *Bhagavā*: ‘Cuando alguien ha mantenido en el ser y ha desarrollado las cuatro bases del éxito, ha hecho de ellas su vehículo, ha hecho de ellas su cimiento, se ha establecido, consolidado y las ha emprendido apropiadamente, él podría si lo deseara vivir todo el lapso de su vida, o lo que reste de él.’”

“¿Tenéis fe Ānanda?”

“Sí, Venerable Señor”.

“Entonces, Ānanda, la acción incorrecta es tuya, la falta es tuya; ya que inclusive cuando se hizo semejante propuesta por el Perfecto, tal verdadera señal, no pudisteis entenderlo y no le solicitasteis al Perfecto vivir todo el lapso de su vida para bien, bienestar y felicidad de dioses y hombres. Si lo hubieseis hecho, el Perfecto podría haberse negado dos veces y entonces, a la tercera vez, él habría consentido. Así, Ānanda, la acción incorrecta es tuya, la falta es tuya. Una vez, cuando estaba viviendo en Rājagaha en el Pico del Monte de los Buitres, ahí también os dije: ‘Rājagaha es plácido Ānanda, y así lo es el Pico del Monte de los Buitres. Cuando alguien ha mantenido en el ser y ha desarrollado las cuatro bases del éxito...él podría vivir si lo deseara todo el lapso de su vida, o lo que reste de él. Ānanda, el Perfecto ha hecho esto. Él podría si lo deseara vivir todo el lapso de su vida o lo que reste de él.’ No obstante, inclusive cuando se hizo semejante propuesta por el Perfecto, tal verdadera señal, no pudisteis entenderlo y no se lo solicitasteis al Perfecto: ‘Venerable Señor, que el *Bhagavā* viva todo el lapso de su vida, que el Sublime viva todo el lapso de su vida, para bien, bienestar y felicidad de dioses y hombres.’ Si lo hubieseis hecho, el Perfecto se hubiese rehusado dos veces, y entonces, a la tercera vez, hubiese consentido. Así, Ānanda, el error es tuyo, la falta

es tuya. En otra oportunidad, cuando me encontraba viviendo en Rājagaha en el Parque de Nigrodha... en el Descenso de los Bandidos... sobre la Roca Negra en la pendiente de Isigili... bajo la Proyección Rocosa del Estanque de Serpientes en el Bosque Cálido... en el Parque de la Primavera Calurosa, en el Bosque de Bambúes, en el Santuario de la Ardillas... en el Bosque de mangos de Jīvaka... en el Parque de los Ciervos en Maddakucchi... Una vez, también me encontraba viviendo aquí en Vesālī en el Santuario Udena... en el Santuario de Gotamaka... en el Santuario Sattamba... en el Santuario Bahuputta... en el Santuario Sārāṇḍada... y ahora también, aquí en el Santuario Cāpāla, el día de hoy... ¿No os he dicho Ānanda que existe separación, partida y división de todo aquello que es querido y apreciado? ¿Cómo podría ser que aquello que haya nacido, llegado a ser, formado y destinado a colapsar, no colapse? Eso no es posible. Algo ha sido dejado a un lado por el Perfecto, desechado, ha sido dejado ir, ha sido abandonado y renunciado por él, se ha renunciado a la voluntad de vivir. Las inequívocas palabras han sido proclamadas por el Perfecto: ‘Pronto el Perfecto partirá hacia el *Nibbāna* final.’ Es imposible que un Perfecto se retracte de sus palabras. Ānanda, vayamos a la Sala con el Techo en Punta en el Gran Bosque.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda, y cuando fueron hacia allá el *Bhagavā* se dirigió al Venerable Ānanda así: “Ānanda, id y convocad a todos los *bhikkhus* en la vecindad de Vesālī para que se reúnan en la sala de servicio”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Cuando lo hubo dicho, se lo informó al *Bhagavā*. Entonces el *Bhagavā* se dirigió a la sala de servicio y se sentó en un asiento listo para él, y se dirigió a los *bhikkhus* así:

“*Bhikkhus*, ahora les he enseñado cosas que he conocido directamente; esto deberían aprender y mantenerlo rigurosamente, desarrollarlo y poner en efecto constantemente, de tal forma que esta vida santa pueda perdurar durante mucho tiempo; deberíais hacello para bienestar y felicidad de muchos, llenos de compasión por el mundo, para beneficio, bienestar y felicidad de dioses y hombres. ¿Y cuáles son estas cosas? Éstas son los cuatro fundamentos de la atención, los cuatro emprendimientos correctos, las cuatro bases del éxito, las cinco facultades espirituales, los cinco poderes espirituales, los siete factores de iluminación, y el Noble Óctuple Sendero. Os he enseñado estas cosas, habiéndolas conocido

directamente. Éstas deberíais aprenderlas rigurosamente... para beneficio, bienestar y felicidad de dioses y hombres”.

Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* así: “Ciertamente, *bhikkhus*, os declaro esto: La naturaleza de todas las formaciones es disolverse. Conseguid la perfección a través de la diligencia. Pronto el Perfecto partirá hacia el *Nibbāna*”. Así lo dijo el *Bhagavā*. Habiendo dicho esto el Sublime, el Maestro añadió:

Mi edad está madura y me resta poco por vivir:
Os dejo y me marcho; mi propio refugio está hecho.
Sed diligentes y atentos, sed virtuosos, Oh, *bhikkhus*,
Manteneos vigilando vuestro corazón con buenos pensamientos.
Quien viva diligentemente este *Dhamma* y Disciplina
Dejará el ciclo de renacimientos y pondrá fin al dolor.

Cuando amaneció, el *Bhagavā* se vistió, tomó su cuenco y ropaje superior y se dirigió a Vesālī para mendigar sus alimentos. Cuando hubo deambulado por Vesālī y se encontraba regresando de mendigar sus alimentos después de su comida, volteó la mirada hacia Vesālī con la mirada de un elefante. Entonces le dijo a Ānanda, “Ānanda, ésta será la última vista de Vesālī del Perfecto. Venid, Ānanda, vayamos a Bhaṇḍagāma”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Entonces el *Bhagavā* viajó hacia Bhaṇḍagāma. Y entonces se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*. Es por no descubrir, no penetrar en cuatro cosas que yo y vosotros hemos viajado y recorrido así a través de esta larga travesía. ¿Cuáles son estas cuatro cosas? Éstas son la virtud del noble, la concentración del noble, el entendimiento del noble y la liberación del noble. No obstante, cuando estas cuatro cosas hayan sido descubiertas y penetradas, entonces el deseo por el ser será eliminado, el deseo que conduce al ser es abolido y no habrá más renovación del ser”.

D. 16; cf. A.4:1

Y mientras el *Bhagavā* estaba viviendo en Bhaṇḍagāma, frecuentemente daba esta charla sobre *Dhamma* a los *bhikkhus*: “Esto es virtud, esto concentración, esto sabiduría; la concentración fortificada con virtud conlleva grandes beneficios y frutos; la sabiduría fortificada con concentración conlleva grandes beneficios y frutos; el corazón fortificado con sabiduría se vuelve completamente liberado

de las corrupciones; de la corrupción del deseo sensual, de la corrupción del devenir, de la corrupción de las visiones incorrectas y de la corrupción de la ignorancia”.

Cuando el *Bhagavā* hubo vivido en Bhaṇḍagāma el tiempo que decidió, le dijo al Venerable Ānanda: “Venid, Ānanda, vayamos a Hatthigāma”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Entonces el *Bhagavā* viajó hacia Hatthigāma con una gran comunidad de *bhikkhus*.

Y similarmente visitó Ambagāma y Jambugāma. Cuando hubo vivido en Jambugāma el tiempo que decidió, él le dijo a Ānanda: “Venid, Ānanda, vayamos a Bhoganagara”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Entonces el *Bhagavā* viajó por Bhoganagara con una gran comunidad de *bhikkhus*. Mientras estuvo ahí vivió en el Santuario Ānanda, en Bhoganagara. Y ahí se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, os enseñaré las cuatro principales autoridades. Escuchad y atended cuidadosamente a lo que os diré”.

“Así será, Venerable Señor,” respondieron ellos. El *Bhagavā* dijo esto:

“Aquí, *bhikkhus*, un *bhikkhu* podría decir: ‘He escuchado y aprendido de los propios labios del *Bhagavā*; éste es el *Dhamma*, ésta la disciplina, ésta la enseñanza del Maestro.’ O un *bhikkhu* podría decir: ‘En un determinado lugar de residencia existe una comunidad con venerables y líderes; he escuchado y aprendido de los propios labios de dicha comunidad: éste es el *Dhamma*, ésta la Disciplina, ésta la enseñanza del Maestro.’ O un *bhikkhu* podría decir: ‘En un determinado lugar de residencia habitan venerables *bhikkhus* que son versados, expertos en las tradiciones, los que memorizan la Disciplina, los que memorizan los Códigos; he escuchado de los propios labios de dichos venerables; éste es el *Dhamma*, ésta la Disciplina, ésta la enseñanza del Maestro.’ O un *bhikkhu* podría decir: ‘En un determinado lugar de residencia vive un venerable *bhikkhu* que es versado, experto en las tradiciones, que memoriza la Disciplina, memoriza los Códigos; he escuchado y aprendido de los propios labios de ese venerable; éste es el *Dhamma*, ésta la Disciplina, ésta la enseñanza del Maestro.’

“Ahora bien, una afirmación así en un *bhikkhu* no debería ser aprobada ni desaprobada. Sin aprobación ni desaprobación, dichas palabras y sílabas en él deberían ser bien aprendidas y luego verificadas en el *Vinaya* (Disciplina) o confirmadas en los *Suttas* (Discursos). Si se encuentra que ellas no están verificadas en el *Vinaya* o confirmadas en los *Suttas*, la conclusión debería plantearse así: ‘Ciertamente ésta no es la palabra del *Bhagavā*, ha sido erróneamente aprendida

por este *bhikkhu* o por aquellas comunidad o por aquellos venerables o por aquel venerable,' y deberíais consecuentemente rechazarla; Si, sin embargo, se encuentra verificada en el *Vinaya* y confirmada en los *Suttas*, la conclusión debería plantearse así: 'Ciertamente, ésta es la palabra del *Bhagavā*. Ha sido correctamente aprendida por ese *bhikkhu* o por esa comunidad o por esos venerables o ese venerable.' Deberíais recordar estas cuatro autoridades principales".

D. 16; A. 4:180

Y mientras el *Bhagavā* estaba viviendo en Bhoganagara, en el Santuario Ānanda, él enseñaba frecuentemente esta charla sobre *Dhamma* a los *bhikkhus*: "Esto es virtud, esto concentración, esto sabiduría; la concentración fortificada con virtud conlleva grandes beneficios y grandes frutos; la sabiduría fortificada con concentración conlleva grandes beneficios y grandes frutos; el corazón fortificado con sabiduría se vuelve completamente liberado de las corrupciones: de las corrupciones del deseo sensual, de la corrupción del devenir, de la corrupción de las visiones incorrectas y de la corrupción de la ignorancia".

D. 16

Entonces, cuando el *Bhagavā* hubo vivido en Bhoganagara por el tiempo que decidió, le dijo al Venerable Ānanda: "Venid Ānanda, vayamos a Pāvā".

"Que así sea, Venerable Señor, respondió el Venerable Ānanda. Entonces el *Bhagavā* viajó hacia Pāvā con una gran comunidad de *bhikkhus*. Mientras estuvo ahí vivió en el bosque de mango de Pāvā, perteneciente a Cunda, el hijo del orfebre.

Cunda el hijo del orfebre escuchó que el *Bhagavā* estaba residiendo en el bosque. Él fue con el *Bhagavā* y después de rendirle respetos, se sentó a un lado. Entonces el *Bhagavā* lo instruyó, urgió, alentó y exhortó con una charla sobre *Dhamma*. Después de ello Cunda le dijo al *Bhagavā*: "Venerable Señor, que el *Bhagavā* con el *San̥gha* de *bhikkhus* acepte de mí la comida de mañana".

El *Bhagavā* consintió en silencio. Cuando Cunda vio que había aceptado, se levantó de su asiento y después de rendirle respetos al *Bhagavā*, se marchó manteniéndolo a su derecha.

Cuando la noche hubo terminado, él preparó buena comida de varios tipos, comida preparada en su casa y con mucha carne picada de cerdo,⁷ después de lo

cual anunció el momento: “Es la hota, Venerable Señor, la comida está lista”. Entonces, siendo de mañana, el *Bhagavā* se vistió y, tomando su cuenco y su ropaje superior, se dirigió con el *Saigha* de *bhikkhus* hacia la casa de Cunda, el hijo del orfebre. Se sentó en un asiento listo para él. Entonces le dijo a Cunda: “Servid la carne de cerdo picada que habéis preparado sólo a mi persona, Cunda; y servid cualquier otra comida que habéis preparado al *Saigha* de *bhikkhus*”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió Cunda y así lo hizo. Entonces el *Bhagavā* le dijo: “Cunda, si queda algo más de carne de cerdo picada, enterradla en un agujero. No veo a nadie más que al Perfecto en este mundo con sus deidades, sus *Māras* y *Brahmās*, en esta generación con sus monjes y *brahmanes*, con sus princesas y hombres, que pueda digerirla y comerla”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió Cunda, y enterró lo que quedaba de la carne de cerdo picada en un agujero. Luego fue adonde el *Bhagavā* y después de rendirle respetos, se sentó a una lado. Luego el *Bhagavā* lo instruyó con una charla sobre el *Dhamma* después de lo cual se levantó de su asiento y se marchó.

Fue después que el *Bhagavā* hubo comido la comida provista por Cunda, el hijo del orfebre, que lo atacó una severa enfermedad con un flujo de sangre acompañado de dolores violentos y mortales. Él los resistió sin quejarse, atento y plenamente consciente. Entonces le dijo al Venerable Ānanda: “Venid, Ānanda, vayamos a Kusināra”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda.

En el trayecto el *Bhagavā* dejó el camino y fue hacia las raíces de un árbol. Él le dijo al Venerable Ānanda: “Ānanda, por favor doblad mi ropaje superior en cuatro y tendedlo; estoy cansado y voy a sentarme”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. El *Bhagavā* se sentó en un asiento preparado para él. Cuando lo hubo hecho, dijo: “Ānanda, conseguidme por favor algo de agua. Tengo sed y deseo beber”.

El Venerable Ānanda dijo: “Venerable Señor, no hace mucho han partido como quinientos carruajes; el agua ha sido revuelta por las ruedas; fluye escasamente y está oscura y turbia. El Río Kakutthā no está lejos y tiene agua clara, agradable, agua cálida y suaves riberas, además es cautivador. El *Bhagavā* podrá tomar agua ahí y refrescar sus miembros”.

Por segunda vez el *Bhagavā* le solicitó lo mismo y recibió la misma respuesta. Una tercera vez el *Bhagavā* dijo: “Ānanda, por favor traedme algo de agua. Tengo sed y deseo beber”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Tomó un cuenco y fue al arroyo. Entonces el arroyo que había sido revuelto por las ruedas y donde fluía escasamente agua oscura y turbia, fluyó agua clara, limpia y transparente en cuanto llegó el Venerable Ānanda. Él estuvo atónito. Entonces tomó agua para beber en el cuenco y regresó con el *Bhagavā* y le contó lo ocurrido, añadiendo: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* beba agua, que el Sublime beba agua”. Y el *Bhagavā* bebió agua.

D. 16; Ud. 8:5

Ahora en aquel tiempo un Mallian llamado Pukkusa, un discípulo de Āḷara Kālāma, llegaba por un camino de Kusinārā a Pāvā. Él vio al *Bhagavā* sentado sobre la raíz de un árbol, y fue hacia él. Después de rendirle respetos se sentó a un lado y dijo: “Es maravilloso, Venerable Señor, es magnífico que apacible estado el de aquellos que han partido hacia la renunciación. Una vez cuando Āḷara Kālāma se encontraba de viaje, él dejó el camino y se sentó sobre la raíz de un árbol cercano para pasar ahí el día. Entonces pasaron como quinientos carruajes cerca de él. Después un hombre llegó siguiendo la caravana de carruajes y se aproximó a Āḷara Kālāma y le preguntó: ‘Venerable Señor, ¿vio los quinientos carruajes que pasaron?’ — ‘No lo vi, amigo.’ — ‘Pero, Venerable Señor, ¿escuchó el ruido?’ — ‘No lo escuché, amigo.’ — ‘Pero, como fue eso, Venerable Señor, ¿estaba dormido?’ — ‘No lo estaba, amigo.’ — ‘Entonces, Venerable Señor, estabais consciente y despierto, ¿y aun así ni vio los quinientos carruajes pasando muy de cerca ni escuchó el sonido, aunque vuestro ropaje esté salpicado de barro?’ — Así es, amigo.’ Entonces, Venerable Señor, el hombre pensó: ‘Es maravilloso qué estados apacibles el de aquellos que han partido hacia la renunciación; ¡ya que mientras estaba consciente y despierto, ni vio los quinientos carruajes pasar ni escuchó los sonidos!’ Y después que hubo expresado su gran devoción en Āḷara Kālāma prosiguió su camino”.

“¿Qué creéis, Pukkusa? ¿Qué es más difícil de hacer —que un hombre consciente y despierto no vea ni escuche quinientos carruajes que pasen cerca de él, o que un hombre que esté consciente y despierto no los vea ni escuche mientras llueve a torrentes, haya relámpagos centellantes y repiqueo de truenos?”

“Venerable Señor, ¿Qué puede hacer quinientos, seiscientos, setecientos, ochocientos, novecientos o inclusive mil carruajes en relación a ello? Es mucho más improbable y difícil que un hombre consciente y despierto no los vea ni escuche mientras llueva a torrentes, haya relámpagos centellantes y repiqueo de truenos”.

“Una vez, Pukkusa, me encontraba residiendo en Ātumā, en un granero de trilla. Estaba lloviendo a torrentes entonces, con relámpagos centellantes y repiqueo de truenos, y dos campesinos que eran hermanos fueron aniquilados y también cuatro vacunos. Entonces una gran muchedumbre llegó de Ātumā y fueron hacia los dos hermanos y los vacunos aniquilados. No obstante, por aquel tiempo yo había salido del granero de trilla y me encontraba caminando de un lado hacia otro, a cielo abierto por la entrada. Entonces un hombre vino hacia mí proveniente de la muchedumbre y después de rendirme respetos, permaneció a un lado. Yo le pregunté: ‘¿Por qué está reunida toda esa muchedumbre de gente, amigo?’ — ‘Venerable Señor, ha estado lloviendo a torrentes con relámpagos centellantes y repiqueo de truenos, y dos campesinos que eran hermanos han sido aniquilados y también cuatro vacunos; es por eso que está ahí toda esa muchedumbre de personas. Pero, Venerable Señor, ¿Dónde os encontrabais?’ — ‘Estaba aquí, amigo.’ — ‘¿Pero sí lo visteis, Venerable Señor?’ — ‘No lo vi, amigo.’ — ‘¿Pero es que estabais dormido, Venerable Señor?’ — ‘No lo estaba, amigo.’ — ‘¿Pero estabais consciente, Venerable Señor?’ — ‘Lo estaba, amigo.’ — ‘Entonces, Venerable Señor, ¿estabais consciente y despierto mientras estaba lloviendo a torrentes con relámpagos centellantes y repiqueo de truenos y ni visteis ni escuchasteis un sonido?’ — ‘Así mismo, amigo.’ Entonces ese hombre pensó: ‘¡Es maravilloso, es magnífico el apacible estado de aquellos consumados que han partido hacia la renunciación; ya que aunque estén conscientes y despiertos mientras llueve a torrentes con relámpagos centellantes y repiqueo de truenos, aun así, ni ven ni escuchan ningún sonido!’ Y después de ello él expresó su completa devoción hacia mí, me rindió respetos y se marchó, manteniéndome en su derecha”.

“Venerable Señor, voy a dejar la fe que tenía en Ālāra Kālāma como si fuera sido volada por grandes vientos o arrasada por el río. ¡Magnífico, Venerable Señor, magnífico, Venerable Señor!... Tomo refugio en el *Bhagavā*, en el *Dhamma* y el *Saṅgha*. Comenzando desde ahora, Venerable Señor, que el *Bhagavā* me reciba como su seguidor que ha acudido ante él por refugio por el resto de su vida”.

Entonces Pukkusa, el Mallian, le dijo a un hombre: “Por favor preparadme y alisadme un par de ropajes dorados para que estén listos para vestir”.

“Sí, Venerable Señor,” respondió el hombre y se los trajo. Entonces Pukkusa se los llevó al *Bhagavā*: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* lleno de compasión me acepte este par de ropajes dorados alisados y listos para vestir;”

“Entonces, Pukkusa, podéis vestirme con uno y a Ānanda con el otro”.

“Sí, Venerable Señor,” respondió él y así lo hizo. Entonces el *Bhagavā* instruyó, urgió, alentó y exhortó a Pukkusa, el Mallian, con una charla sobre *Dhamma*, después de lo cual Pukkusa se levantó de su asiento, le rindió respetos al *Bhagavā* y se marchó, manteniéndolo a su derecha.

Inmediatamente después, el Venerable Ānanda preparó y alisó el par de ropajes dorados, listos para vestir el cuerpo del *Bhagavā*. Sin embargo, pareció como si su brillo hubiese muerto. El Venerable Ānanda dijo: “¡Maravilloso Venerable Señor, es magnífico cuan puro y brillante es el color de la piel del *Bhagavā*! Cuando preparé y alisé este par de ropajes dorados, listos para vestir el cuerpo del *Bhagavā*, fue como si su brillo hubiese muerto”.

“Así es, Ānanda, así es. Existen dos ocasiones en las cuales el color de la piel del Perfecto se hace excepcionalmente claro y brillante. ¿Cuáles dos? Estos son: la víspera del descubrimiento de su suprema y total iluminación y la víspera de la obtención del *Nibbāna* final con el elemento *Nibbāna* sin resultantes del apego residual del pasado. De hecho, Ānanda, es en la última fase de la próxima noche, que entre los dos árboles de *sāla*, en el bosque de árboles de *sāla* de los Mallians, al retorno hacia Kusinārā, que el Perfecto partirá hacia el *Nibbāna* final”.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda.

Entonces el *Bhagavā* se aproximó al Río Kakuttha con una gran comunidad de *bhikkhus*, y entró dentro del río, se bañó, bebió, después de lo cual salió nuevamente y se dirigió al bosque de mangos. Ahí le dijo al Venerable Cundaka: “Cundaka, por favor doblad mi ropaje superior en cuatro y tendedlo. Estoy cansado y me recostaré”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió el Venerable Cundaka, y así lo hizo. Entonces el *Bhagavā* se tendió sobre su lado derecho bajo la pose del león durmiente con un pie por encima del otro, atento y plenamente consciente, habiendo decidido el momento en que despertaría. Y el Venerable Cundaka se sentó ahí enfrente del *Bhagavā*.

El *Bhagavā* le dijo al Venerable Ānanda: “Ānanda, es posible que alguien provoque remordimiento contra Cunda, el hijo del orfebre así: ‘No es una ganancia, sino una pérdida para ti, Cunda, que el Perfecto haya pasado hacia el *Nibbāna* final después de obtener su último alimento por parte suya.’ Ahora bien, cualquier remordimiento de este tipo debe aclararse así: ‘Es una ganancia, es una ganancia para ti, Cunda, que el Perfecto haya pasado hacia el *Nibbāna* final después de obtener de ti mismo su último alimento. Escuché esto y lo supe de los propios labios del *Bhagavā*, amigo Cunda: “Estos dos tipos de alimentos mendigados poseen igual fruto y madurez, y su frutos y madurez son mucho mayores que cualquier otro. ¿Cuáles dos? Estos son: los alimentos mendigados con los que después de comerlos el Perfecto descubre la suprema iluminación y los alimentos mendigados con los que después de comerlos el Perfecto parte hacia el *Nibbāna* final con el elemento *Nibbāna* sin resultados del apego residual del pasado. Cunda, el hijo del orfebre, ha realizado una acción que lo conducirá a la longevidad, a una buena posición, a la felicidad, a la fama y al cielo’. Cualquier remordimiento hacia él debe ser aclarado de esta forma”.

Al reconocer el significado de esto, el *Bhagavā* pronunció entonces esta exclamación:

Cuando un hombre hace ofrecimientos, se incrementa su mérito;
Ninguna enemistad puede crecer en la restricción.
Los expertos eluden el mal; parten hacia el *Nibbāna*
Poniendo fin a la codicia, al odio y la ilusión.

D. 16; Ud. 8:5

Entonces el *Bhagavā* le dijo al Venerable Ānanda: “Venid, Ānanda, vayamos a la otra orilla del Río Hirañṇavatī, al bosque de árboles de *sāla* de los Mallians, al regreso hacia Kusinārā.

“Que así sea, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Entonces el *Bhagavā* fue con una gran comunidad de *bhikkhus* hacia la otra orilla del Río Hirañṇavatī y al bosque de árboles de *sāla* de los Mallians, al regreso hacia Kusinārā. Entonces él le dijo al Venerable Ānanda: “Ānanda, por favor preparadme un diván con su cabecera orientada hacia la dirección norte entre esos dos árboles de *sāla*. Estoy cansado y voy a recostarme”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda, y así lo hizo. Entonces el *Bhagavā* se tendió bajo la pose del león durmiente, sobre su lado derecho, con un pie sobre el otro, atento y plenamente consciente.

Ahora bien, en dicha ocasión los árboles gemelos de *sāla* se encontraban bastante cubiertos de retoños, aunque no fuese la estación para ello. Ellos los dispersaron, diseminaron y esparcieron sobre el cuerpo del *Bhagavā* colmados de veneración hacia él. Y flores celestiales *mandāvara* y polvos de sándalo cayeron del cielo y fueron dispersos, diseminados y esparcidos sobre el cuerpo del *Bhagavā* en veneración hacia él. Y se tocó música celestial y se cantaron canciones celestiales en el cielo colmados de veneración hacia él.

Entonces el *Bhagavā* le dijo al Venerable Ānanda: “Ānanda, los árboles gemelos de *sāla* están bastante cubiertos de retoños, aunque no sea la estación para ello. Ellos los dispersan, diseminan y esparcen sobre el cuerpo del Perfecto colmados de veneración hacia él. Y flores celestiales *mandāvara* y polvos celestiales de sándalo caen del cielo y son dispersados, diseminados y esparcidos sobre el cuerpo del Perfecto colmados de veneración hacia él. Se toca música celestial y se cantan canciones celestiales en total veneración hacia él. No obstante, no es así como se honra, respeta, reverencia, venera y adora a un Perfecto: por el contrario, es el *bhikkhu* o *bhikkhunī*, o el seguidor o seguidora laicos que viven de acuerdo al *Dhamma*, aquellos que entran en la vía correcta, quienes charlan sobre el *Dhamma*, los que honran, respetan, reverencian, veneran y adoran a un Perfecto, siendo ésta la más elevada veneración entre todas. Por lo tanto, Ānanda, entrenaos así: ‘Habituaremos en el sendero del *Dhamma*, entrando en el sendero correcto y recorriendo por el *Dhamma*.’ ”

Justo entonces, sin embargo, se encontraba en frente del *Bhagavā*, abanicándolo, el Venerable Upavāna. Entonces el *Bhagavā* los despidió, diciendo: “Marchaos, *bhikkhu*; no permanezcáis frente a mí”.

El Venerable Ānanda pensó: “El Venerable Upavāna ha sido durante mucho asistente del *Bhagavā*, cercano a él e íntimamente asociado a él. Aun así, en el último momento el *Bhagavā* lo despide diciéndole: ‘Marchaos, *bhikkhu*; no permanezcáis frente a mí.’ ¿Cuál es la razón para ello?” Él le preguntó esto al *Bhagavā* quien respondió: “Ānanda, la mayoría de las deidades de los sistemas estelares han llegado a ver al Perfecto. Por doce ligas alrededor de todo el bosque de árboles de *sāla* no hay un lugar del tamaño de la punta de un cabello de caballo que no esté ocupado de deidades. Ellos están protestando: ‘Venimos de lejos para ver al Perfecto. Sólo de vez en cuando surgen los Perfectos en el mundo, consumados y plenamente iluminados. Esta noche, en su última fase, se dará lugar la obtención

del *Nibbāna* final del Perfecto. Y este eminente *bhikkhu* está parado frente al *Bhagavā* obstruyéndonos de tal forma que en el último momento no seremos capaces de ver al Perfecto.' Las deidades están protestando, Ānanda".

"Pero Venerable Señor, ¿qué deidades tiene en mente el *Bhagavā*?"

"Hay deidades de la tierra que son conscientes de la tierra en el espacio; ellas están halándose los cabellos y sollozando, flexionando sus brazos y sollozando, cayendo y rodando, clamando: '¡Demasiado pronto partirá el *Bhagavā* hacia el *Nibbāna* final! ¡Demasiado pronto partirá el *Bhagavā* hacia el *Nibbāna* final! ¡Demasiado pronto se desvanecerá la Visión del mundo!' Hay deidades que son conscientes de la tierra en la tierra que hacen lo mismo. No obstante, aquellas deidades que están libres de pasión que se resignan, atentas y plenamente conscientes piensan: 'Las formaciones son impermanentes. ¿Cómo podría ser que aquello que haya nacido, llegado a ser, formado y destinado a colapsar, no colapse? Eso es imposible.'"

"Venerable Señor, inicialmente los *bhikkhus* que habían pasado la estación de lluvias en diferentes partes solían llegar a ver al Perfecto. Entonces éramos capaces de ver y mostrar respeto a admirables *bhikkhus*. No obstante, Venerable Señor, cuando se vaya el *Bhagavā* no seremos capaces de hacerlo más".

"Ānanda, hay cuatro lugares que al ser vistos por los devotos hombres de clan pueden resultar en su inspiración. ¿Cuáles son estos cuatro? Aquí, el lugar donde nació el Perfecto: ése es un lugar que al ver un devoto hombre de clan puede resultarle una inspiración. Aquí, el lugar donde el Perfecto descubrió la suprema iluminación: ése es un lugar que al ver un devoto hombre de clan puede resultarle una inspiración. Aquí, el lugar donde el Perfecto puso en marcha la inmaculada rueda del *Dhamma*: ése es un lugar que al ver un devoto hombre de clan puede resultarle una inspiración. Aquí, el lugar donde el Perfecto partió hacia el *Nibbāna* final con el elemento *Nibbāna* sin resultantes del apego residual del pasado: ése es un lugar que al ver un devoto hombre de clan puede resultarle una inspiración. Devotos *bhikkhus* y *bhikkhunis*, seguidores y seguidoras laicos, vendrán diciendo: 'Aquí el Perfecto nació' y 'Aquí el Perfecto descubrió la suprema y total iluminación' y 'Aquí el Perfecto puso en marcha la inmaculada Rueda del *Dhamma*' y 'Aquí el Perfecto alcanzó el *Nibbāna* final con el elemento *Nibbāna* sin resultantes del apego residual del pasado.' Y todos aquellos que viajen y visiten los santuarios con el corazón devocional reaparecerán a la hora de la disolución de sus cuerpos, después de la muerte, en destinos felices, inclusive en el mundo celestial".

"Venerable Señor, ¿cómo debemos tratar a las mujeres?"

“No las veáis, Ānanda”.

“Venerable Señor, y si son vistas, ¿cómo debemos tratarlas?”

“No habléis con ellas, Ānanda”.

“Venerable Señor, y si tenemos que hablar con ellas, ¿cómo debemos tratarlas?”

“Debe mantenerse siempre la consciencia, Ānanda”.

“Venerable Señor, ¿cómo debemos tratar los restos del Perfecto?”

“Ānanda, no os preocupéis vosotros en venerar los restos del Perfecto. Por favor, esforzaos en vuestro objetivo, dedicaos a vuestro objetivo, permaneced diligentes, arduamente y bajo auto control para vuestro propio bienestar. Hay sabios guerreros, *brahmanes* y laicos que creen en el Perfecto; ellos reverenciarán los restos del Perfecto”.

“Pero Venerable Señor, ¿Cómo deberían ellos tratar los restos del Perfecto?”

“Que se traten los restos del Perfecto de la misma forma como son tratados los de un Monarca Universal⁸ que pone en marcha la Rueda de la Rectitud”.

“Pero Venerable Señor, ¿Cómo son tratados los restos de un Monarca Universal que pone en marcha la Rueda de la Rectitud?”

“Ellos envuelven sus restos en nuevas ropas; luego lo envuelven en algodón bien tejido; luego lo envuelven en nuevas ropas. Y procediendo de esta forma, lo envuelven con quinientas capas gemelas. Luego la colocan sobre un receptáculo de acero lleno de aceite le cual lo encierran con otro receptáculo. Luego hacen una pira con todos los tipos de esencias y queman sus restos. Luego construyen un monumento a él en el cruce de caminos. Es así como se tratan los restos de un Monarca Universal que pone en marcha la Rueda de la Rectitud; y los restos del *Bhagavā* deberán ser tratados de la misma manera. El monumento del Perfecto debería construirse en el cruce de los caminos; y quien coloque flores, esencias en él, o cal, o los honre, o sienta ahí devoción en su corazón, ello será durante mucho para su bienestar y felicidad. Existen estos cuatro seres dignos de monumentos. ¿Cuáles cuatro? Un Perfecto, consumado y plenamente liberado; un *Paccekabuddha*; el discípulo del Perfecto que sea *Arahant* y un Monarca Universal que haya puesto en marcha la Rueda de la Rectitud. ¿Y cuál es el objeto en virtud del cual uno de estos cuatro es digno de un monumento? Hay muchos que sienten devoción en sus corazones, pensando: ‘Este es el monumento del *Bhagavā*, consumado y plenamente iluminado’ o ‘Este es el monumento de aquel *Bhagavā*, del *Paccekabuddha*’ o ‘Este es el monumento de

un discípulo del *Bhagavā* o ‘Éste es el monumento de aquel justo y ejemplar rey’. Cuando ahí sientan devoción en sus corazones, luego, a la hora de la disolución de sus cuerpos, después de la muerte, ellos reaparecerán en destinos felices, inclusive en el mundo celestial”.

Entonces el Venerable Ānanda entró a una habitación, permaneció apoyado contra la puerta y sollozó: “Soy sólo un aprendiz que todavía no ha terminado la tarea. Mi maestro está cerca de partir hacia el *Nibbāna* final — ¡mi maestro que tiene tanta compasión hacia mí!”

Entonces el *Bhagavā* preguntó a los *bhikkhus*: “*Bhikkhus*, donde está Ānanda?”

“Venerable Señor, acaba de entrar a esa habitación, y está apoyado contra la puerta sollozando: ‘Soy sólo un aprendiz que todavía no ha terminado su tarea. Mi maestro está cerca de partir hacia el *Nibbāna* final — ¡mi maestro que tiene tanta compasión hacia mí!’”

El *Bhagavā* le dijo a un *bhikkhu*: “Venid, *bhikkhu*, id con Ānanda y decidle: ‘El Maestro os llama amigo Ānanda’.

“Así será, Venerable Señor,” respondió el *bhikkhu* y fue adonde el Venerable Ānanda y le dijo: ‘El Maestro os llama, amigo Ānanda’.

“Está bien, amigo,” respondió el Venerable Ānanda, y fue hacia el *Bhagavā* y después de rendirle respetos a él, permaneció a un lado. El *Bhagavā* le dijo: “Suficiente, Ānanda, no os lamentéis, no os lamentéis. ¿No os he dicho repetidas veces que hay separación, partida y división de todo aquellos que sea apreciado y querido? ¿Cómo sería posible que algo que haya nacido, llegado a ser, formado, y destinado a colapsar, no colapse? Eso es imposible. Ānanda habéis atendido durante mucho tiempo y constantemente al Perfecto con acciones físicas de amor benevolente, de forma útil, plácidamente, sinceramente y sin reservas; y de la misma forma has sido con las acciones verbales y mentales. Habéis acumulado méritos, Ānanda. Mantened vuestro emprendimiento y pronto estarás libres de corrupciones”.

Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, los plenamente iluminados y consumados en el pasado también han tenido asistentes que han sido para ellos lo que Ānanda ha sido para mí. Y los plenamente iluminados y consumados del futuro también tendrán asistentes que serán para ellos lo que Ānanda ha sido para mí. Ānanda es sabio, *bhikkhus*. Él sabe: ‘Éste es el momento para que los *bhikkhus* vengan y vean al Perfecto; éste el momento para que las *bhikkhumis* vengan y vean al Perfecto; éste es el momento para que los seguidores laicos... para que las seguidoras laicas vengan y vean al Perfecto; éste es el momento

para que los reyes, los ministros de los reyes, los sectarios los discípulos de los sectarios vengan y vean al Perfecto”.

D. 16

“Existen cuatro cosas maravillosas y magníficas en un Monarca Universal que pone en marcha la Rueda de la Rectitud. ¿Cuáles cuatro? Si una congregación de nobles guerreros, *brahmanes*, laicos o monjes llegan a verlo, la congregación se complace al verlo. Si él habla entonces, la congregación se complace ante su charla. Sin embargo, cuando permanece en silencio otra vez, la congregación se queda todavía insatisfecha. Así también existen cuatro cosas maravillosas y magníficas en Ānanda. ¿Cuáles cuatro? Si una congregación de *bhikkhus*, *bhikkhunīs*, seguidores laicos o seguidoras laicas llegan a ver a Ānanda, la congregación se complace al verlo. Si entonces habla, la congregación se complace ante su charla. Sin embargo, cuando permanece nuevamente en silencio, la congregación se queda todavía insatisfecha.

D. 16; A. 4:129-30

Cuando hubo hablado así, el Venerable Ānanda dijo: “Venerable Señor, que el *Bhagavā* no parta hacia el *Nibbāna* final en esta pequeña ciudad de muros de barro, en esta ciudad apartada, en este distrito municipal. Hay otras grandes ciudades como Campa, Rājagaha, Sāvattthī, Saketa, Kosambī y Benares. Que el *Bhagavā* parta hacia el *Nibbāna* final ahí donde hay muchos eminentes nobles guerreros, *brahmanes* y laicos que creen en el Perfecto. Ellos venerarán los restos del Perfecto”.

9

“No habléis así, Ānanda, no habléis así ‘una pequeña ciudad de muros de barro, una ciudad apartada, un distrito municipal.’ Una vez hubo aquí un rey llamado Sudassana, el Grande. Él era un recto y justo Monarca Universal que puso en marcha la Rueda de la Rectitud, un conquistador de las cuatro direcciones, alguien que había estabilizado al país y que poseía los siete tesoros. Su ciudad capital era Kusinārā, llamada entonces Kusavatī y tenía doce ligas de largo desde el este hacia el oeste y siete ligas de ancho de norte a sur. La ciudad real, Kusavatī, era tan poderosa y próspera como la cantidad de habitantes y tan concurrida de gente y llena de abundancia como la ciudad capital de los dioses llamada Ālakamandā. La ciudad real de Kusavatī jamás careció de los diez tipos de sonidos, es decir, del sonido de los elefantes, los caballos, carruajes, tambores, tamboriles, laúdes, canciones, címbalos, gongs y la exclamación ‘¡Comed! ¡Bebed! ¡Disfrutad!’ como el décimo sonido”.

D. 16, 17

“Ahora bien, Ānanda, id a Kusinārā y anunciad a los Mallians de Kusinārā: ‘Esta noche, Vāseṭṭhas, en su última fase, ocurrirá la partida del Perfecto hacia el *Nibbāna* final. Vayan, Vāseṭṭhas, vayan a menos que os lamentéis luego pensando: ‘La partida del Perfecto hacia el *Nibbāna* final se dio lugar en nuestros propios recintos y no fuimos a ver al Perfecto en su última hora’”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda. Él se vistió, tomó su cuenco y su ropaje superior, fue hacia Kusinārā con otro *bhikkhu*. Ahora bien, en aquel momento los Mallians de Kusinārā se habían congregado en su sala de reuniones por uno u otro asunto de negocios. El Venerable Ānanda fue hacia la sala de reuniones y les anunció: “Esta noche, Vāseṭṭhas, en su última fase, se dará lugar la partida del Perfecto hacia el *Nibbāna* final. Vayan, Vāseṭṭhas, a menos que os lamentéis luego pensando: ‘La partida del Perfecto hacia el *Nibbāna* final se dio lugar de nuestro propios recintos y no fuimos a ver al Perfecto en su última hora’”.

Cuando escucharon esto del Venerable Ānanda, los Mallians con sus jóvenes, doncellas y matronas se consternaron y horrorizaron. Abrumados por la aflicción, algunos se halaron los cabellos y sollozaron, otros estiraron sus brazos y gritaron: ‘¡Demasiado pronto partirá el Perfecto hacia el *Nibbāna* final! ¡Demasiado pronto partirá el Sublime hacia el *Nibbāna* final! ¡Demasiado pronto se desvanecerá la Visión del mundo!’

Consternados y horrorizados, abrumados por la aflicción tal como estaban, los Mallians con sus jóvenes, doncellas y matronas, acudieron con el Venerable Ānanda al bosque de árboles de *sāla* de los Mallians, al regreso de Kusinārā. Entonces él pensó: “Si dejo que los Mallians de Kusinārā saluden al *Bhagavā* individualmente, acabará la noche antes de que puedan terminar. ¿Y si hago que saluden al *Bhagavā* a través de un representante de cada clan así: ‘Venerable Señor, el Mallian tal y tal, con sus hijos, su esposas, séquitos y amigos saludan al *Bhagavā* con su cabeza ante sus pies?’” Y así lo hizo. Y fue de dicha forma que los hizo saludar al *Bhagavā* dentro de la primera fase de la noche.

Sin embargo, un errante llamado Subhadda, estaba residiendo en Kusinārā en dicho momento. Él escuchó: “Esta noche, en su última fase, se dará lugar la partida de Gotama hacia el *Nibbāna* final”. Entonces pensó: “He escuchado de venerables seniors, de maestros errantes, que los Perfectos aparecen en el mundo sólo de vez en cuando, consumados y plenamente iluminados. Y esta noche, en su última fase,

se dará lugar la partida del monje Gotama hacia el *Nibbāna* final. Mientras yo tenga esta duda, todavía tengo esperanzas que el monje Gotama pueda enseñarme el *Dhamma* de tal manera que pueda liberarme de esta duda”.

Él se dirigió al bosque de árboles de *sāla* de los Mallians, al retorno de Kusinārā, se aproximó al Venerable Ānanda y le dijo todo lo que se le había ocurrido, añadiendo, “Si tan solo pudiera ver al monje Gotama, Maestro Ānanda”.

El Venerable Ānanda dijo: “Suficiente, amigo Subhadda, no generéis problemas al Perfecto. El *Bhagavā* está cansado”.

El errante Subhadda hizo la misma solicitud una segunda y tercera vez y recibió la misma respuesta. El *Bhagavā* escuchó esta conversación. Entonces le dijo al Venerable Ānanda: “Suficiente, Ānanda, no apartéis a Subhadda; dejad que vea al Perfecto. Cualquier cosa que pueda preguntarme, lo hará sólo en virtud del conocimiento, no causará problemas y lo que pueda decirle lo entenderá rápidamente”.

Entonces el Venerable Ānanda le dijo al errante Subhadda: “Id, amigo Subhadda, el *Bhagavā* os da permiso”.

Él fue ante el *Bhagavā*, intercambió saludos con él y cuando hubo terminado esta charla formal, se sentó a un lado. Entonces él le dijo al *Bhagavā*: “Maestro Gotama, hay monjes, *brahmanes*, cada uno con su comunidad, con su grupo, liderando grupos, cada uno de renombre y famosos filósofos reconocidos por muchos como santos — Me refiero a Puraṇa Kassapa, Makkhali Gosāla, Ajita Kesakambalin, Pakudha Kaccāyana, Sañjaya Belaṭṭhiputta y Nigantha Nāthaputta. ¿Todos ellos han obtenido el conocimiento directo tal como lo proclaman o ninguno de ellos ha obtenido el conocimiento directo, o algunos han obtenido el conocimiento directo y otros no?”

“Suficiente, Subhadda. Si todos ellos han obtenido el conocimiento como lo proclaman o ninguno de ellos lo ha obtenido o si algunos de ellos lo han obtenido y otros no, dejadlo así. Os enseñaré el *Dhamma*, Subhadda. Escuchad cuidadosamente lo que os voy a decir”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió él.

“Subhadda, en cualquier *Dhamma* y Disciplina que no se encuentre el Noble Óctuple Sendero, (ahí) no se encontrará el primer monje, no se encontrará el segundo monje, no se encontrará el tercer monje, no se encontrará el cuarto monje.”¹⁰

En cualquier *Dhamma* y Disciplina que se encuentre el Noble Óctuplo Sendero (ahí) se encontrará el primer monje, se encontrará el segundo monje, se encontrará el tercer monje, se encontrará el cuarto monje. La doctrina de otros carece de estos monjes. Y si estos *bhikkhus* viven rectamente, el mundo no estará privado de *Arahants*, de Consumados.

A la edad de veintinueve años, Subhadda, partí a la renunciación
 Buscando aquello que fuese sano;
 Y ahora han pasado más de cincuenta años
 Desde el momento, Subhadda, que partí hacia la renunciación.
 Fuera de esta dispensación jamás se encontrará un monje así
 Alguien que camine por el Sendero del *Dhamma* siquiera en parte.

“Ni tampoco se encontrará el segundo monje, ni el tercer monje, ni el cuarto monje. La doctrina de otros carece de estos monjes. No obstante, si estos *bhikkhus* viven rectamente, el mundo no carecerá de *Arahants*”.

El errante Subhadda dijo: “Magnífico, Venerable Señor, magnífico, Venerable Señor” El *Bhagavā* ha dejado claro el *Dhamma* en muchas formas, revelado lo escondido, ha mostrado el camino a quien estaba perdido, ha levantado una lámpara en la oscuridad para que aquellos con ojos puedan ver formas visibles. Tomo refugio en el *Bhagavā*, tomo refugio en el *Dhamma*, tomo refugio en el *Saṅgha* de *bhikkhus*. Me gustaría recibir la ordenación y admisión por parte del *Bhagavā*”.

“Para alguien que ha sido previamente un sectario, Subhadda, que desee ordenarse y recibir la admisión en este *Dhamma* y Disciplina, es usual ponerse en un periodo de prueba durante cuatro meses. Al final del cuarto mes, si los *bhikkhus* están satisfechos, ellos le darán la ordenación y lo admitirán bajo el estado de *bhikkhu*. No obstante, sé que existen aquí excepciones personales”.

“Venerable Señor, siendo así, entonces que me pongan a prueba durante cuatro años; y al término de los cuatro años, si los *bhikkhus* están satisfechos, me darán la ordenación y me admitirán bajo el estado de *bhikkhu*”.

No obstante, el *Bhagavā* le dijo al Venerable Ānanda: “Ahora, Ānanda, conceded la ordenación a Subhadda”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió el Venerable Ānanda.

Entonces el errante Subhadda le dijo al venerable Ānanda:¹¹ “Es un logro para su persona, amigo Ānanda, es un logro haber sido designado aquí, en presencia del Maestro, con la designación de pupilo”.

Y el errante Subhadda recibió la ordenación a través del *Bhagavā* y recibió la admisión. Luego, no mucho después de su admisión, habitando solo, retirado, diligentemente, arduamente y bajo auto control, el Venerable Subhadda, a través de la realización del conocimiento directo, aquí y ahora, entró y habitó en aquel objetivo supremo en virtud del cual hombres de clan parten debidamente de la vida laica hacia la renunciación. Él conoció directamente: “El nacimiento ha sido extenuado, se ha vivido la vida santa, se ha hecho lo que debía hacerse, no habrá más de esto por venir”. Y el Venerable Subhadda se convirtió en uno de los *Arahants*. Él fue el último de los discípulos del *Bhagavā* en testificarlo.

Entonces el *Bhagavā* se dirigió a Ānanda: “Ānanda puede que penséis: ‘La palabra del Maestro es un asunto del pasado; ahora ya no tenemos más Maestro.’ No obstante, no deberíais considerarlo así. El *Dhamma* y la Disciplina enseñados por mí y tras pasados hacia vosotros serán vuestro Maestro después que me haya ido. Hasta ahora los *bhikkhus* se han estado dirigiendo mutuamente con la palabra de ‘amigo’; pero esto no debería hacerse más después que me haya ido; Un *bhikkhu* senior deberá dirigirse a un *bhikkhu* junior a través de su nombre de familia, o como ‘amigo.’ Un *bhikkhu* junior deberá dirigirse a un *bhikkhu* senior como ‘Venerable Señor’ o como ‘Venerable.’ El *Saṅgha* puede, si lo desea, abolir los reglamentos menores y sin importancia cuando me haya ido. Deberá imponerse la penalidad máxima sobre el *bhikkhu* Channa cuando me haya ido”.¹²

“Pero, Venerable Señor, ¿Cuál es la penalidad máxima?”

“Cualquiera cosa que el *bhikkhu* Channa desee, cualquier cosa que diga, no debería ser hablado, aconsejado o instruido por los *bhikkhus*.”

D. 16

Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* así: “*Bhikkhus*, puede ser que algún *bhikkhu* tenga alguna duda o algún problema concerniente al *Buddha*, al *Dhamma* o al *Saṅgha*, o al sendero, o la forma del progreso. Preguntad, *bhikkhus*, de tal manera que no os arrepintáis luego así: “El Maestro se encontraba cara a cara ante nosotros, y nosotros mismos no pudimos preguntar nada ante la presencia del *Bhagavā*.”

Cuando se dijo esto, los *bhikkhus* permanecieron en silencio. Por segunda y tercera vez el *Bhagavā* repitió las mismas palabras, y cada vez permanecieron en silencio. Entonces se el *Bhagavā* dirigió así a ellos: “*Bhikkhus*, posiblemente no preguntáis por temor al Maestro. Dejad que un amigo se lo diga a otro”.

Cuando se dijo esto, ellos permanecieron en silencio. Entonces el Venerable Ānanda le dijo al *Bhagavā*: “Es maravilloso, Venerable Señor, es magnífico. Tengo tal devoción en el *Saṅgha* de *bhikkhus* que creo no existe un *bhikkhu* aquí con alguna duda o algún problema en relación al *Buddha*, al *Dhamma* o al *Saṅgha* o al sendero o a la forma del progreso”.

“Ānanda, habláis colmado de devoción. No obstante, el Perfecto tiene conocimiento directo que aquí en este *Saṅgha* de *bhikkhus* no hay un *bhikkhu* que posea alguna duda sobre el *Buddha*, el *Dhamma* o el *Saṅgha* o el sendero o la forma del progreso. El más rezagado entre estos quinientos *bhikkhus* es alguien que ya ha entrado en la corriente, no más sujeto a la perdición, con certeza en la rectitud y destinado a la iluminación”.

Entonces el *Bhagavā* se dirigió a los *bhikkhus* así: “Ciertamente, *bhikkhus*, os declaro esto: la naturaleza de todas las formaciones es disolverse. Alcanzad la perfección a través de la diligencia”.¹³

D. 16; A; 4:76

Éstas fueron las últimas palabras del Perfecto.

Entonces el *Bhagavā* entró en la primera meditación. Al emerger de ella, entró en la segunda meditación. Al emerger de ella, entró en la tercera meditación. Al emerger de ella entró en la cuarta meditación. Al emerger de ella, entró en la base consistente del espacio infinito. Al emerger de ello, entró en la base consistente de infinitud de la consciencia. Al emerger de ello, entró en la base consistente del vacío. Al emerger de ello, entró en la base de la no-percepción-ni-no-percepción. Al emerger de ello, entró en la cesación de la percepción y la sensación.

Entonces el Venerable Ānanda le dijo al Venerable Anuruddha: “Venerable Señor, el *Bhagavā* ha partido hacia el *Nibbāna* final”.

“No, amigo. El *Bhagavā* no ha partido todavía hacia el *Nibbāna* final; él ha entrado en la cesación de la percepción y la sensación”.

Entonces el *Bhagavā*, al emerger de la cesación de la percepción y la sensación, entró en la base consistente de la no-percepción-ni-no-percepción. Al emerger de ello, entró en la base consistente del vacío. Al emerger de ello entró en la base consistente de la infinitud de la consciencia. Al emerger de ello, entró en la base consistente de la infinitud del espacio. Al emerger de ello entró en la cuarta meditación. Al emerger de ello entró en la tercera meditación. Al emerger de ello en la segunda meditación. Al emerger de ello entró en la primera meditación. Al emerger de ello entró en la segunda meditación. Al emerger de ello entró en la tercera meditación. Al emerger de ello entró en la cuarta meditación. Y al emerger de la cuarta meditación, el *Bhagavā* finalmente consumó el *Nibbāna*.

Con la partida del *Bhagavā* hacia el *Nibbāna* final hubo un gran temblor, temible y de hacer parar los cabellos, y resonaron los tambores del cielo.

Con la partida del *Bhagavā* hacia el *Nibbāna* final, *Brahmā* Sahampati exclamó esta estrofa:

Ningún ser en el mundo sino
El componente temporal de su persona yacido,
E inclusive siendo un maestro sin par semejante
En todo el mundo, perfecto, con poderes,
Un iluminado, ha alcanzado la completa extinción.

D. 16; S. 6:15

Con la partida del *Bhagavā* hacia el *Nibbāna* final, *Sakka*, el Gobernador de los dioses, pronunció esta estrofa:

Las formaciones son impermanentes,
Su propia naturaleza es la de surgir y desaparecer,
Y si al surgir nada florece entonces debe cesar:
Verdadera felicidad conlleva su cesación.

D. 16; S. 6:15

Con la partida del *Bhagavā* hacia el *Nibbāna* final, el Venerable Anurudha exclamó esta estrofa:

Alguien llano como él, con su mente apacible,
Dejó derespigar; sin ningún deseo,

El Visionario completó su tiempo, en procura de la paz.
Resistió sus sensación con un imperturbable corazón:
La liberación de su corazón fue como la extinción del fuego.

Con la partida del *Bhagavā* hacia el *Nibbāna* final, el Venerable Ānanda pronunció esta estrofa:

Oh, entonces surgió un paralizante miedo;
Oh, entonces los cabellos se erizaron de horror —
El Iluminado supremamente agraciado
Ha consumado la última extinción.

D. 16; S. 15

Y con la partida del *Bhagavā* hacia el *Nibbāna* final, algunos *bhikkhus* que no carecían de pasión extendieron sus brazos y sollozaron, cayeron y rodaron de un lado para otro: “¡Demasiado pronto el *Bhagavā* ha partido hacia el *Nibbāna* final! ¡Demasiado pronto el Sublime ha partido hacia el *Nibbāna* final! ¡Demasiado pronto se ha desvanecido la Visión del mundo!” Sin embargo, los que estaban libres de pasión, atentos y plenamente conscientes dijeron: “Las formaciones son impermanentes. ¿Cómo podría aquello que haya nacido, llegado a ser, formado y destinado a colapsar, no colapse? Eso no es posible”.

Entonces el Venerable Anuruddha se dirigió a los *bhikkhus*: “Suficiente, amigos, no os aflijáis, no os lamentéis. ¿No ha sido ya declarado por el *Bhagavā* que hay separación, partida y división de todo aquello que sea querido y apreciado? ¿Cómo podría aquello que haya nacido, llegado a ser, formado y destinado a colapsar, no colapse? Eso no es posible. Las deidades están protestando amigos”.

“Pero, Venerable Señor, ¿Qué tipo de deidades tiene en mente el Venerable Anuruddha?”.

“Amigos, hay deidades que perciben la tierra en el espacio; ellas se están halando los cabellos y sollozando, alzando los brazos y lamentándose, cayendo y rodando de un lado para otro, gritando: ‘¡Demasiado pronto el *Bhagavā* ha partido hacia el *Nibbāna* final! ¡Demasiado pronto el Sublime ha partido hacia el *Nibbāna* final! ¡Demasiado pronto se ha desvanecido la Visión del mundo!’ Y hay deidades que perciben la tierra en la tierra que están haciendo lo mismo. No obstante, hay deidades libres de pasión, atentas y plenamente conscientes que dice: ‘Las formaciones son impermanentes. ¿Cómo podría aquello que haya nacido, llegado a ser, formado y destinado a colapsar, no colapse? Eso no es posible.’”

El Venerable Anuruddha y el Venerable Ānanda pasaron el resto de la noche en charlas sobre el *Dhamma*. Entonces el Venerable Anuruddha le dijo al Venerable Ānanda: “Partid amigo, partid hacia Kusinārā y anunciad a los Mallians de Kusinārā: *Vāseṭṭhas*, el *Bhagavā* ha partido hacia el *Nibbāna* final. Ahora es el momento para que hagáis lo que estiméis conveniente”.

“Así será, Venerable Señor,” respondió el venerable Ānanda. Y siendo de mañana, se vistió y tomando su cuenco y su ropaje superior, partió hacia Kusinārā con otro *bhikkhu*. Ahora bien, en aquella oportunidad los Mallians de Kusinārā se habían reunido en su sala de reuniones para atender alguno u otro asunto. El Venerable Ānanda fue hacia la sala y les anunció: *Vāseṭṭhas*, el *Bhagavā* ha partido hacia el *Nibbāna* final. Ahora es el momento para que hagáis lo que estiméis conveniente.”

Cuando ellos escucharon esto del Venerable Ānanda, los Mallians de Kusinārā con sus jóvenes hombres, doncellas y matronas se consternaron y horrorizaron. Abrumados por la aflicción algunos se halaron los cabellos y sollozaron, otros estiraron los brazos y se lamentaron, otros cayeron y rodaron de un lado para otro, gritando: “¡Demasiado pronto el *Bhagavā* ha partido hacia el *Nibbāna* final! ¡Demasiado pronto el Sublime ha partido hacia el *Nibbāna* final! ¡Demasiado pronto se ha desvanecido la Visión de mundo!”

Entonces los Mallians de Kusinārā dieron órdenes a los hombres: “Colectad esencias, flores y todos los instrumentos musicales en Kusinārā”. Y ellos tomaron las esencias, flores e instrumentos musicales y también quinientos unidades métricas de telas en donde iba a yacer el cuerpo del *Bhagavā* en el bosque de árboles de *sāla* de los Mallians, al retorno hacia Kusinārā. Y ellos pasaron ese día rindiendo honor, respeto, reverencia y veneración hacia el cuerpo del *Bhagavā*, con danzas, canciones, música, guirnaldas y esencias, haciendo sombrillas de tela y tiendas. Entonces pensaron: “Ahora es demasiado tarde para quemar hoy el cuerpo del *Bhagavā*; lo haremos mañana”. Y así pasó el segundo día, el tercero, el cuarto, el quinto y el sexto día.

Al séptimo día pensaron: “Llevemos el cuerpo del *Bhagavā* hacia la salida sur de la ciudad y coloquémoslo en el sur de la ciudad, rindiendo honor, respeto, reverencia y veneración hacia el cuerpo del *Bhagavā* con danzas, canciones, música, guirnaldas y esencias, y ahí, en el sur de la ciudad, quememos el cuerpo del *Bhagavā*”.

Entonces ocho Mallians se lavaron sus cabezas y se pusieron nuevas prendas. Pensando prender el cuerpo del *Bhagavā*, no pudieron hacerlo. Ellos le preguntaron al Venerable Anuruddha la razón.

“Vosotros, Vāseṭṭhas, tenéis una intención, mientras que las deidades tienen otra”.

“Entonces, Venerable Señor, ¿cuál es la intención de las deidades?”

“Vuestra intención, Vāseṭṭhas, es ésta: ‘Llevemos el cuerpo del *Bhagavā* hacia la salida sur de la ciudad y coloquémoslo en el sur de la ciudad, rindiendo honor, respeto, reverencia y veneración hacia el cuerpo del *Bhagavā*.’ La intención de las deidades es ésta: ‘Llevemos el cuerpo del *Bhagavā* hacia el norte de la ciudad, rindiendo honor, respeto, reverencia y veneración hacia el cuerpo del *Bhagavā* con danzas, canciones, música, guirnaldas y esencias y entrando por la entrada norte, llevémoslo hacia el centro de la ciudad, después de ello vayamos hacia la entrada este y de ahí hacia los Mallians donde tienen un santuario llamado Makutabandhana hacia el este de la ciudad, ahí quememos el cuerpo del *Bhagavā*’.

“Venerable Señor, hacemos caso a la intenciones de las deidades”.

Ahora bien, aquella oportunidad Kusinārā estaba cubierto hasta las rodillas de profundidad con flores *mandārava*, inclusive en los basureros y los montículos de desechos.

Así, rindiendo honor, respeto, reverencia y veneración al cuerpo del *Bhagavā* con danzas, canciones, música, guirnaldas y esencias, tanto humanas como divinas, las deidades con los Mallians de Kusinārā llevaron el cuerpo del *Bhagavā* hacia el norte de la ciudad, y entraron por la puerta norte y llevaron el cuerpo hacia el centro y salieron por la puerta este, en donde los Mallians tienen un santuario llamado Makutabandhana hacia el este de la ciudad, ahí ellos lo dejaron.

Entonces los Mallians de Kusinārā le dijeron al Venerable Ānanda: “Venerable Señor Ānanda, ¿cómo debemos tratar los restos del Perfecto?”

“Tratad los restos del Perfecto, Vāseṭṭhas, como son tratados los restos de un Monarca Universal que ha puesto en marcha la Rueda de la Rectitud”.

“Pero, Venerable Señor Ānanda, ¿cómo se hace eso?”

“Los restos de un Monarca Universal que pone en marcha la Rueda de la Rectitud se envuelven en telas nuevas, Vāseṭṭhas; luego la envuelven en algodón bien tejido; luego la envuelven en telas nuevas. Y procediendo en esa forma la colocan sobre un receptáculo de acero con aceite, el cual encierran con otro receptáculo de acero. Luego hacen una pira con todos los tipos de esencias y

quemar los restos. Seguidamente le construyen un monumento en las cuatro direcciones. Es así como se tratan los restos de un Monarca Universal que pone en marcha la rueda de la rectitud. Y así como son tratados sus restos así lo deben ser los de Perfecto. Los monumentos al Perfecto deberán ser construidos en las cuatro direcciones; y quien ponga en ellos flores, esencias, cal o los venere o sienta devoción en su corazón, ello será durante mucho para su propio bienestar y felicidad”.

Por lo tanto, los Mallians de Kusinārā dieron órdenes a los hombres de coleccionar todo el algodón tejido por los Mallians. Y luego envolvieron el cuerpo del *Bhagavā* en telas nuevas; y luego de ello lo envolvieron en algodón tejido; y luego lo envolvieron en telas nuevas; y habiendo envuelto el cuerpo del *Bhagavā* con quinientas capas gemelas, lo pusieron en un receptáculo de acero con aceite el cual cerraron con otro receptáculo de acero. Luego construyeron una pira con todos los tipos de esencias y montaron los restos del *Bhagavā* sobre la pira.

D. 16

Ahora bien, en aquella oportunidad el Venerable Mahā Kassapa se encontraba viajando por el gran trayecto de Pāva hacia Kusinārā. Luego él dejó el camino y se sentó sobre las raíces de un árbol. Mientras tanto un asceta mendigo que había tomado una flor *mandārava* en Kusinārā se encontraba viajando por dicho camino. El Venerable Mahā Kassapa lo vio llegar. Él le preguntó: “¿Conocéis a nuestro maestro, amigo?”

“Sí amigo, lo conozco. El monje Gotama ha partido hacia el *Nibbāna* final hace siete días atrás. Fue así que obtuve esta flor *mandāvāra*”.

“Algunos de los *bhikkhus* que no estaban libres de pasión estiraron sus brazos y sollozaron, cayeron y rodaron de un lado a otro: ‘¡Demasiado pronto el *Bhagavā* ha partido hacia el *Nibbāna* final! ¡Demasiado pronto el Sublime ha partido hacia el *Nibbāna* final! ¡Demasiado pronto se ha desvanecido la Visión del mundo!’ Sin embargo, los *bhikkhus* que estaban libres de pasión, atentos y plenamente conscientes dijeron: “Las formaciones son impermanentes. ¿Cómo podría algo que haya nacido, llegado a ser, formado y destinado a colapsar, no colapsar? Eso es imposible”.

No obstante, había alguien sentado en la congregación llamado Subhadda que se había ordenado a edad avanzada. Él le dijo a dichos *bhikkhus*: “Suficiente, amigos, no os aflijáis, no os lamentéis. Nos hemos liberado del Gran Monje. Hemos

vivido frustrados con sus palabras ‘Esto os está permitido, esto no os está permitido.’ Sin embargo, ahora haremos lo que queramos y no haremos lo que no queramos”.

Entonces el Venerable Mahā-Kassapa se dirigió a los *bhikkhus* así: “Suficiente, amigos, no os aflijáis, no os lamentéis. ¿No ha sido declarado por el *Bhagavā* que hay separación, partida y división de todo aquello que sea querido y apreciado? ¿Cómo podría ser que aquello que haya nacido, llegado a ser, formado y destinado a colapsar, no colapse? Eso no es posible”.

D. 16; Vin. Cv. 11.1

Cuatro líderes que se habían lavado sus cabezas y se había puesto nuevos ornamentos pensaron: “Prendamos la pira del *Bhagavā*”. Sin embargo, fueron incapaces de hacerlo. Entonces le preguntaron al Venerable Anuruddha por la razón.

“Las deidades tiene una intención diferente, *Vāseṭṭhas*”.

“Pero, Venerable Señor, ¿Cuál es la intención de las deidades?”

“La intención de las deidades es ésta, *Vāseṭṭhas*: ‘El Venerable Mahā Kassapa se encuentra viajando por el gran trayecto de Pāva hacia Kusinārā, con una gran comunidad de *bhikkhus*, con quinientos *bhikkhus*. La pira del *Bhagavā* no se prenderá hasta que el Venerable Mahā Kassapa haya saludado con su cabeza al *Bhagavā*.’ ”

“Entonces, Venerable Señor, que se cumpla la intención de las deidades”.

El Venerable Mahā-Kassapa llegó ante la pira del *Bhagavā* en el Santuario Makuṭabandhana de los Mallians, en Kusinārā. Cuando hubo llegado, él acomodó su ropaje en un hombro y levantando las palmas juntas de sus manos, le dio vueltas a la pira tres veces hacia su derecha. Entonces fueron revelados los pies del *Bhagavā*, y él saludó los pies del *Bhagavā* con su cabeza. Y los quinientos *bhikkhus* acomodaron sus ropajes en un hombro e hicieron lo que había hecho el Venerable Mahā Kassapa. Sin embargo, tan pronto como terminó esto, la pira se encendió espontáneamente. Y así como cuando se queman el aceite y la mantequilla no producen ni cenizas ni escorias, así también, al quemarse el cuerpo del *Bhagavā* ni su piel externa ni interna ni su carne ni sus tendones ni el lubricante de las articulaciones produjo ni escorias ni cenizas; sólo quedaron sus huesos. Y de las quinientas envolturas gemelas sólo dos se quemaron; la más interna y la más externa.

Cuando fue consumido el cuerpo del *Bhagavā*, una cascada de agua se vertió del cielo y extinguió la pira, y brotaron aguas de la tierra y apagaron la pira, y los Mallians de Kusinārā extinguieron la pira con todo tipo de aguas fragantes.

Luego los Mallians mantuvieron los huesos del *Bhagavā* en una sala de reuniones durante siete días y construyeron un marco de celosía de lanzas redondas con una muralla de arcos; y lo honraron, respetaron, reverenciaron y veneraron con danzas, canciones, música, guirnaldas y esencias.

El Rey Ajātasattu de Magadha escuchó: “Parece que el *Bhagavā* ha partido hacia el *Nibbāna* final en Kusinārā”. Entonces envió una comitiva a los Mallians de Kusinārā con la demanda: “El *Bhagavā* era un guerrero; Yo también soy un guerrero. Soy digno de compartir los huesos del *Bhagavā*. También construiré un monumento y organizaré una ceremonia”.

Y los Licchavīs de Vesālī escucharon lo mismo y ellos también enviaron una comitiva con la demanda: “El *Bhagavā* era un guerrero; nosotros también somos guerreros. También somos dignos de compartir los huesos del *Bhagavā*. Nosotros también construiremos un monumento y organizaremos una ceremonia”.

Y los Sakyans de Kapilavatthu escucharon lo mismo, y ellos también enviaron una comitiva con la demanda: “El *Bhagavā* fue el más grande entre nuestra parentela; nosotros también somos dignos de los huesos del *Bhagavā*. Nosotros también construiremos un monumento y organizaremos una ceremonia”.

Y los Bulians de Allakappaka escucharon lo mismo, y también enviaron una comitiva con la demanda: “El *Bhagavā* era un guerrero; nosotros también somos guerreros. También somos dignos de compartir los huesos del *Bhagavā*. Nosotros también construiremos un monumento y organizaremos una ceremonia”.

Y los Koliyans de Rāmagāma escucharon lo mismo y también enviaron una comitiva con la demanda: “El *Bhagavā* era un guerrero; nosotros también somos guerreros. Nosotros también somos dignos de compartir los huesos del *Bhagavā*. Nosotros también construiremos un monumento y organizaremos una ceremonia”.

Y los Mallians de Pāvā escucharon lo mismo y también enviaron una comitiva con la demanda: “El *Bhagavā* era un guerrero; nosotros también somos guerreros. Nosotros también somos dignos de compartir los huesos del *Bhagavā*. Nosotros también construiremos un monumento y organizaremos una ceremonia;”

Cuando acabó esto, los Mallians reunieron a las comitivas y respondieron así: “El *Bhagavā* ha partido hacia el *Nibbāna* final en los recintos de nuestra ciudad. No renunciaremos a los huesos del *Bhagavā*”.

Entonces el *brahmán* Doṇa se dirigió al grupo congregado con estas estrofas:

Señores, escuchad unas palabras de mi parte: Nuestro Iluminado
Predicó la paciencia. Así que ahora ello se hará nuestro:
De tal forma de compartir por encima de la pugna
Los huesos de nuestro excelso personaje.
Señores, unámonos en armonía
Y acordemos una división en ocho partes.
Que los monumentos sean contruidos distante y extensamente,
De tal manera que muchos obtengan devoción en el Visionario.

“Entonces, *brahmán*, deberíais dividir y distribuir los huesos del *Bhagavā* justamente en ocho partes iguales”.

“Así será, señores,” respondió él, y dividió y distribuyó los huesos del Bienaventurado en ocho partes iguales. Entonces le solicitó al grupo congregado: “Denme este receptáculo, señores; Yo también construiré un monumentos y organizaré una ceremonia;” Y ellos le dieron el receptáculo.

Los Moriyans de Pipphalivana escucharon: “Parece que el *Bhagavā* ha partido hacia el *Nibbāna* final en Kusinārā”. Entonces ellos enviaron una comitiva con la demanda: “El *Bhagavā* era un guerrero; nosotros también somos guerreros. Nosotros también somos dignos de los huesos del *Bhagavā*. Nosotros también construiremos un monumento y organizaremos una ceremonia”.

“No han quedado más huesos del *Bhagavā* para compartir. Todo ha sido distribuido. Podéis tomar las cenizas de aquí;” Entonces ellos tomaron las cenizas.

Entonces Ajātasattu Vedehiputta, Rey de Magadha, construyó un monumento para los huesos del *Bhagavā* y organizó una ceremonia. Y todos los demás hicieron lo mismo. Así fue cómo hubo ocho monumentos para los huesos del *Bhagavā* y uno para el receptáculo y otro para las cenizas. Fue así como ocurrió.

EL PRIMER CONCILIO

NARRADOR UNO. Después de la partida del *Buddha* hacia el *Nibbāna* final, los *bhikkhus* se dispersaron en Kusinārā. El Venerable Mahā-Kassapa emerge ahora como la figura más prominente entre el *Saṅgha* de *bhikkhus*.

NARRADOR DOS. Él había sido mencionado anteriormente por el *Buddha* como el cuarto en la larga lista de discípulos especialmente distinguibles. El primero fue el Venerable Kondañña, el primer convertido; el segundo y el tercero fueron Sāriputta y Moggallāna, respectivamente, los dos discípulos principales, entonces ya partidos hacia el *Nibbāna* final. En el Canon hay muchas historias sobre el Venerable Mahā-Kassapa donde aparece como una figura severa, fuerte e intransigente en su devoción por el ascetismo y en más de una ocasión amonestando con una gran reprimenda al Venerable Ānanda por ser indulgente en actos gentiles de altruismo cuando podía haber estado haciendo un bien de igual forma al completar su propia perfección — la perfección ya alcanzada por el mismo Mahā-Kassapa.

NARRADOR UNO. Aquí un incidente perteneciente al periodo interino el cual ilustra bien su carácter.

PRIMERA VOZ. Así lo oí. En una oportunidad el Venerable Mahā-Kassapa se encontraba viviendo en Rājagaha en el Bosque de Bambúes, en el Santuario de las Ardillas. Ahora bien, en dicha ocasión el Venerable Ānanda se encontraba deambulando por las Colinas del Sur con una gran comunidad de *bhikkhus*. Fue entonces que treinta co-residentes habían renunciado al entrenamiento de *bhikkhus* y habían regresado a lo que habían abandonado, siendo la mayoría de ellos jóvenes.

Cuando el Venerable Ānanda hubo deambulado por las Colinas del Sur por el tiempo que decidió, fue adonde el Venerable Mahā-Kassapa al Bosque de Bambúes en Rājagaha. Después de rendirle respetos se sentó a un lado. El Venerable Mahā-Kassapa le dijo: “Amigo Ānanda, ¿en virtud de qué beneficio ha puesto en conocimiento el *Bhagavā* el reglamento de que no más de tres *bhikkhus* deberían comer juntos con las familias?”

“Lo hizo así, Venerable Señor Kassapa, en virtud de tres beneficios: para la restricción de personas de malos pensamientos y para comodidad de personas razonables, en virtud de que no surjan malos deseos en una facción del *Saṅgha* y por compasión hacia las familias”.

“Entonces, amigo Ānanda, ¿Por qué andáis peregrinando con estos nuevos *bhikkhus* que son desatentos en las puertas de sus facultades sensoriales, que no conocen la medida correcta al comer y que no son devotos a la vigilancia? Alguien podría pensar que estáis peregrinando para destruir cosechas. Alguien podría pensar que estáis peregrinando para destruir familias. Vuestro séquito se ha fragmentado. Vuestros nuevos convertidos se están desmoronando. ¡Y aun, así este joven no conoce su propia medida!”

“Venerable Señor Kassapa, cabellos blancos están creciendo ciertamente sobre mi cabeza; así que no tenemos nada que decir con el Venerable Kassapa al llamarme joven”.

“Pero ello es lo que sois, amigo Ānanda. Vais peregrinando con estos nuevos *bhikkhus* que son desatentos en las puertas de sus facultades sensoriales, que no conocen la medida correcta al comer, que no son devotos de la vigilancia. Alguien podría pensar que estáis peregrinando para destruir cosechas. Alguien podría pensar que estáis peregrinando para destruir familias. Vuestro séquito se ha fragmentado. Vuestros convertidos se están desmoronando. ¡Y aun así este joven no conoce su propia medida!”

La *bhikkhunī* Thullānandā¹ escuchó esto. Entonces ella pensó: “Pareciera que el Venerable Señor Ānanda, el Visionario Videhan, está disgustado con el Venerable Señor Kassapa por llamarlo joven,” y ella estuvo ofendida y pronunció palabras de disgusto: “¿Cómo puede el Venerable Señor Mahā-Kassapa, quien solía ser un sectario, pensar en disgustar al Venerable Señor Ānanda, al Visionario Videhan, al llamarlo joven?”

El Venerable Mahā-Kassapa la escuchó diciendo esto. Entonces le dijo al Venerable Ānanda: “Ciertamente, amigo Ānanda, la *bhikkhunī* Thullananda ha hablado precipitadamente y sin reflexionar. Desde que me afeité la cabeza y la barba, vestí el ropaje amarillo y partí de la vida seglar hacia la renunciación, jamás he procurado a otro maestro que no sea el *Bhagavā*, consumado y plenamente iluminado. Inicialmente cuando fui un hombre seglar pensé: ‘La vida laica es clamorosa y monótona; la renunciación está ampliamente abierta. No es fácil vivir la vida laica y llevar la vida santa tan excelsamente perfecta y pura como una caracola burilada. ¿Y si me afeitara mi cabello y mi barba, vistiera ropajes amarillos

y partiera de la vida seglar hacia la renunciación?’ Luego hice un manto parchado de trapos. Entonces me afeité mi cabello y mi barba, vestí ropajes amarillos en virtud de aquellos en el mundo que son *Arahants* y partí de la vida seglar hacia la renunciación.

“Cuando me hube ordenado, mientras caminaba por un camino, vi entre Rājagaha y Nālandā al *Bhagavā* meditando en el Santuario Bahuputta. Cuando lo vi pensé: ‘Si alguna vez tratara con algún maestro, que trate sólo con el *Bhagavā*. Si alguna vez tratara con algún Sublime, que trate sólo con el *Bhagavā*. Si alguna vez tratara con Alguien Completamente Iluminado que trate solo con el *Bhagavā*.’ Entonces me postré ahí mismo ante sus pies, y dije: ‘Venerable Señor, el *Bhagavā* es mi maestro; yo soy su discípulo.’ Entonces el *Bhagavā* dijo: ‘Kassapa, si alguien fuera a decir sin tener conocimiento “yo lo conozco” o sin ver “yo lo veo” a un discípulo de corazón tan singular como el suyo, su cabeza estallaría. No obstante, al conoceros yo dijo “yo os conozco”, al yo veros, digo “yo os veo”. Por lo tanto, Kassapa, deberíais entrenaros así: “Estableceré en mí una consciencia aguda y un sentido de vergüenza en relación a los *bhikkhus* mayores, a los nuevos *bhikkhus* y hacia aquellos de antigüedad media”. Y deberíais entrenaros así: “Escucharé el *Dhamma* con un oído atento, escuchando, atendiendo y poniendo toda mi mente a cualquier cosa que conduzca hacia el bienestar”. Y deberíais entrenaros así: “Jamás fallaré en practicar la consciencia plácidamente ocupada en el cuerpo”. Deberíais entrenaros así.’ Entonces el *Bhagavā* se levantó de su asiento y se marchó.

“Comí los alimentos mendigados del campo como deudor durante solo siete días. Al final del octavo día surgió el conocimiento. Entonces el *Bhagavā* dejó el camino y se dirigió hacia las raíces de un árbol. Doble mi manto parchado de trapos en cuatro y le dije: ‘Venerable Señor, que el *Bhagavā* se siente aquí, de tal manera que sea para mi bienestar y felicidad durante mucho.’ El *Bhagavā* se sentó en el asiento listo. Entonces dijo: ‘Tu manto parchado de trapos es suave, Kassapa.’ — ‘Que el *Bhagavā* acepte de mí, por compasión, el manto parchado de trapos, Venerable Señor.’ — ‘Pero, ¿usaréis entonces mi ropaje de cáñamo de trapos desechados que descartaré, Kassapa?’

“Venerable Señor, vestiré el ropaje de cáñamo de trapos desechados que el *Bhagavā* descartará.’ Le di al *Bhagavā* mi manto parchado de trapos y tomé a cambio el ropaje de cáñamo de trapos desechados que él descartó. Si puede decirse de alguien: ‘Él es el propio hijo del *Bhagavā*, nacido de sus labios, nacido del

Dhamma, creado por el *Dhamma*, un heredero del *Dhamma*, un receptor del ropaje de cáñamo de trapos desechados y descartados por él,' es de mí ciertamente de quien deberían hablarse.

NARRADOR DOS. Él prosiguió narrando cómo fue capaz, siempre que lo deseaba, de entrar y habitar en las cuatro meditaciones, también en los cuatro estados inmateriales y también en la cesación de la percepción y la sensación, además de haber adquirido los cinco tipos de conocimiento directos mundano, es decir, poderes súper normales, el elemento del oído divino, la penetración de las mentes, la recolección de vidas pasadas, y el ojo divino mediante el cual ve a los seres fallecer y reaparecer de acuerdo a sus acciones. Él concluyó:

PRIMERA VOZ. “Siempre que lo deseo, mediante la realización por mí mismo del conocimiento directo, aquí y ahora, entro y habito entonces en la liberación de la mente y la liberación del entendimiento las cuales son incorruptibles a través de la extenuación de las corrupciones. Alguien que imagine que un elefante de colmillos de catorce pies de altura o más podría ser eclipsado por una hoja de palma será alguien que imagine podría eclipsarme en asuntos sobre estos seis tipos de conocimiento”.

La *bhikkhuni* Thullānandā dimitió entonces a la vida santa.

S. 16:11

NARRADOR DOS. Hasta ahora sólo han pasado pocas semanas después del *Parinibbāna*.

TERCERA VOZ. El Venerable Mahā-Kassapa dijo: “Ahora, amigos, recitemos la Enseñanza y la Disciplina, el *Dhamma* y el *Vinaya*. Se acaban de pronunciar enseñanzas y disciplinas erradas, y se han obviado enseñanzas y disciplinas correctas. Se han estado fortaleciendo oradores de enseñanzas y disciplinas erradas y se han estado debilitando oradores de enseñanzas y disciplinas correctas”.

“Entonces, Venerable Señor, que el Venerable convoque una congregación de *bhikkhus*”.

Entonces el Venerable Mahā-Kassapa convocó a una congregación de quinientos *Arahants*; ante lo cual los *bhikkhus* dijeron: “¿Qué hay del Venerable Ānanda? Aunque todavía sea un aprendiz — alguien que ha entrado en la corriente — aun así, es incapaz de partir hacia un destino infeliz por medio del deseo, la ira, la ilusión o el temor. Él ha dominado mucho el *Dhamma* y la Disciplina en una amplia variedad en presencia del *Bhagavā*. Que el Venerable congrege también al Venerable Ānanda.

Así que él también convocó al Venerable Ānanda. Entonces le preguntó a los *bhikkhus*: “¿Dónde realizaremos la recitación?”

Los Venerables *bhikkhus* pensaron: “Rājagaha es una gran posibilidad con abundantes residencias. ¿Por qué no ir a Rājagaha y permanecemos ahí durante la estación de lluvias?” Entonces el Venerable Mahā-Kassapa pronunció la resolución ante el *Saṅgha* para dicho efecto:

“Que el *Saṅgha* escuche lo que diré. Si le parece apropiado al *Saṅgha*, que el *Saṅgha* autorice lo siguiente: que estos *bhikkhus* residan en Rājagaha durante la estación de lluvias con el propósito de recitar el *Dhamma* y la Disciplina, y que ningún otro *bhikkhu* permanezca en Rājagaha durante la estación de lluvias. Ésta es la resolución; Que el *Saṅgha* escuche lo que diré, amigos; el *Saṅgha* autoriza lo siguiente: que estos quinientos *bhikkhus* residan en Rājagaha durante la estación de lluvias con el propósito de recitar el *Dhamma* y la Disciplina, y que ningún otro *bhikkhu* permanezca en Rājagaha durante la estación de lluvias. Que todo aquel que esté de acuerdo con esto permanezca en silencio; que aquel que no esté de acuerdo hable. El *Saṅgha* acuerda que esta resolución sea autorizada por el *Saṅgha*, por lo tanto, el *Saṅgha* permanece en Silencio. Entonces lo registro”.

Entonces los Venerables *bhikkhus* se reunieron en Rājagaha para recitar el *Dhamma* y la Disciplina. No obstante, consideraron lo siguiente: “El reparador de lo que esté roto y dilapidado fue recomendado por el *Bhagavā*. Por lo tanto, amigos, veamos esto durante el primer mes. En el segundo mes nos reuniremos para la recitación”.

Mientras tanto llegó un momento que el Venerable Ānanda pensó: “La reunión es mañana. No es apropiado para mí concurrir al lugar de la reunión como un simple aprendiz”. Entonces él pasó la mayor parte de la noche bajo la contemplación del cuerpo. Cuando la noche estaba cerca de alba, él pensó “Voy a recostarme”; sin embargo, permaneció consciente del cuerpo. Antes que su cabeza tocara la almohada y después que sus pies dejaran el suelo, su corazón estuvo entonces durante este intervalo libre de corrupciones a través del no apego. Así que el Venerable Ānanda se dirigió a la congregación como un *Arahant*.

Entonces el Venerable Mahā-Kassapa hizo una resolución ante el *Saṅgha*: “Que el *Saṅgha* escuche lo que diré, amigos; si le parece apropiado al *Saṅgha*, interrogaré al Venerable Upāli sobre la Disciplina”.

Entonces el Venerable Upāli hizo una resolución ante el *Saṅgha*: “Que el *Saṅgha* escuche lo que diré, Venerables Señores; si le parece apropiado al *Saṅgha*, al ser interrogado por el Venerable Mahā-Kassapa sobre la Disciplina yo responderé”.

Entonces el Venerable Mahā-Kassapa le dijo al Venerable Upāli:

“Amigo Upāli, ¿dónde fue declarada la Primera Falta?”

“En Vesālī, Venerable Señor”.

“¿Debido a quién?”

“Debido a Sudinna Kalandaputta”.

“¿Que trata sobre cuál tema?”

“Trata sobre la relación sexual”.

NARRADOR DOS. Entonces el Venerable Mahā-Kassapa interrogó al Venerable Upāli en relación al tema vinculado con la Primera Falta, su causa, la persona, la declaración, las modificaciones, sobre la ofensa, y sobre qué no era ofensa. Luego él lo interrogó similarmente en relación a otras tres Faltas — aquellas vinculadas con robar, matar seres humanos y la de hacer falsas declaraciones sobre logros espirituales de forma intencional. De esta forma, él lo interrogó sobre los dos Códigos, el *Pātimokkha* para *bhikkhus* o el Código de Reglas Monásticas y el de *bhikkhunīs*, también se establecieron todos los reglamentos restantes. El Venerable Upāli respondió cada pregunta.

TERCERA VOZ. Entonces el Venerable Mahā-Kassapa hizo una resolución ante el *Saṅgha*: “Que el *Saṅgha* escuche lo que diré, amigos; si le parece apropiado al *Saṅgha*, interrogaré al Venerable Ānanda sobre el *Dhamma*”.

Entonces el Venerable Ānanda hizo una resolución ante el *Saṅgha*: “Que el *Saṅgha* escuche lo que diré, Venerables Señores; si le parece apropiado al *Saṅgha*, al ser interrogado sobre el *Dhamma* por el Venerable Mahā-Kassapa yo responderé”.

Entonces el Venerable Mahā-Kassapa le dijo al Venerable Ānanda: “Amigo Ānanda: ¿Dónde fue pronunciado el *Brahmajāla Sutta*?”

“Entre Rājagaha y Nālandā, Venerable Señor, en la residencia del Rey en Ambalaṭṭhikā”

“¿Debido a quién?”

“Debido al errante Suppiya y el estudiante *brahmán* Brahmadatta”.

NARRADOR DOS. Entonces el Venerable lo interrogó sobre la fuente del *Brahmajāla Sutta*, el primero en la Colección de los Discursos Largos y sobre la persona. Después de ello él lo interrogó de la misma forma en relación al *Sāmaññaphala Sutta*. Fue de esta forma que él lo interrogó sobre todos los discursos apropiados en la totalidad de las Cuatro Principales Colecciones del *Sutta Piṭaka*.

TERCERA VOZ. Entonces el Venerable Ānanda le dijo a los Venerables *bhikkhus*: “Venerables Señores, en el momento que el *Bhagavā* partió hacia el *Nibbāna* final él me dijo:

‘Si lo desean, el *Saṅgha* puede abolir los reglamentos menores y secundarios después que me haya ido.’”

“Pero, amigo Ānanda, ¿Le preguntó al *Bhagavā* cuáles eran estos reglamentos menores y secundarios?”

“No lo hice, Venerables Señores”.

NARRADOR DOS. Los Venerables expresaron diferentes opiniones sobre cuáles eran los reglamentos que deberían adoptarse como menores y cuáles como secundarios, aparte de las cuatro ofensas. Entonces el Venerable Mahā-Kassapa hizo una resolución ante el *Saṅgha*.

TERCERA VOZ. “Que el *Saṅgha* escuche lo que diré, amigos; existen algunos de nuestros reglamentos de entrenamiento que involucran a laicos, mediante las cuales les permiten saber lo que les está permitido a los monjes que son hijos de los Sakyans y lo que no les está permitido. Si abolimos estos reglamentos menores y secundarios habrá aquellos que dirán: ‘Los reglamentos de entrenamiento proclamados para sus discípulos por el monje Gotama existieron sólo durante el periodo que terminó con su cremación; ellos seguían sus reglamentos de entrenamiento mientras estaba presente, pero ahora que ha partido hacia el *Nibbāna* final ellos han renunciado a los reglamentos de entrenamiento. Si le parece apropiado al *Saṅgha*, que no sea declarado lo que no esté declarado y que no sea abolido lo que esté declarado; que el *Saṅgha* proceda de acuerdo a los reglamentos de entrenamientos tal como han sido declarados”. La resolución fue planteada ante el *Saṅgha* y fue aceptada.

Entonces los *bhikkhus* mayores le dijeron al Venerable Ānanda: “Amigo Ānanda, ésta ha sido una falta de su parte: que no hayáis preguntado al *Bhagavā* cuáles eran los reglamentos menores y secundarios. Reconoced dicha falta”.

“Fue debido a la ausencia de atención, Venerables Señores, que no le pregunté ello al *Bhagavā*. No lo veo como una falta. No obstante, en virtud de la fe hacia los Venerables, lo reconoceré como falta”.

“Ésta también, fue una falta de su parte: que hayáis pisado el ropaje de lluvias del *Bhagavā* cuando os encontrabais cosiéndolo. Reconoced dicha falta”.

“No fue por carencia de respeto hacia el *Bhagavā* que lo hice. No lo veo como una falta. No obstante, en virtud de la fe hacia los Venerables, lo reconoceré como falta”.

“Ésta también fue una falta de su parte: que hayáis dejado que los restos del *Bhagavā* sean saludados primero por las mujeres. Ellas estuvieron sollozando y los restos del *Bhagavā* fueron manchados por sus lágrimas. Reconoced dicha falta”.

“Las tuve que dejar hacerlo, Venerables Señores, en virtud de que la hora no les resulte inapropiadas para ellas. No lo veo como una falta. No obstante, en virtud del respeto hacia los Venerables, lo reconoceré como falta”.

“Ésta también fue una falta de su parte: que inclusive ante semejante propuesta, ante una verdadera señal que fuese dada por el *Bhagavā*, no suplicasteis al *Bhagavā*: ‘Venerable Señor, que el *Bhagavā* viva todo el lapso de su vida, que el Sublime viva todo el lapso de su vida, por compasión hacia el mundo, para bien, bienestar y felicidad de dioses y hombres.’ Reconoced dicha falta”.

“Fue debido a que mi mente se encontraba bajo la influencia de *Māra* que no le solicité ello al *Bhagavā*. No lo veo como una falta. No obstante, en virtud del respeto hacia los Venerables, lo reconoceré como falta”.

“Ésta también fue una falta de su parte: que os interesarais en la ordenación de las mujeres en el *Dhamma* y la Disciplina proclamada por el Perfecto. Reconoced dicha falta”.

“Lo hice así, Venerables Señores, pensando que Mahāpajāpatī Gotamī era hermana de la madre del *Bhagavā*, fue su nodriza, su madre sustituta, la que lo amamantó. Ella amamantó al *Bhagavā* cuando murió su propia madre. No lo veo como falta. No obstante, en virtud de la fe hacia los Venerables, lo Venerables como falta”.

Vin. Cv. 11:1-10

Ahora bien, en aquella oportunidad el Venerable Purāṇa se encontraba peregrinando por las Colinas del Sur con una gran comunidad de *bhikkhus*, con quinientos *bhikkhus*. Entonces después que el *Dhamma* y la Disciplina había sido recitada por los Venerables, cuando el Venerable Purāṇa había permanecido en las Colinas del Sur por el tiempo que decidió, él fue adonde se encontraban los Venerables en el Bosque de Bambúes en Rājagaha. Ellos le dijeron: “Amigo Purāṇa, el *Dhamma* y la Disciplina han sido recitadas por los Venerables; ¿Apoyáis dicha recitación?”

“Amigos, el *Dhamma* y la Disciplina han sido bien recitadas por los Venerables. Sin embargo, yo las recordaré tal como las escuché de los propios labios del *Bhagavā*”.

Vin. 11:11

NARRADOR UNO. Ahora bien, aquí se narra un último incidente que muestra al joven *Saṅgha* viviendo después del fallecimiento de su fundador y de establecido como un cuerpo viable — un cuerpo que ha sobrevivido ininterrumpidamente y que ha florecido por dos milenios y medio hasta los presentes días.

TERCERA VOZ. Así lo oí. En una oportunidad el Venerable Ānanda se encontraba viviendo en Rājagaha en el Bosque de Bambúes, el Santuario de las Ardillas, no mucho después de que el *Bhagavā* hubiese partido hacia el Nibbāna final.

En dicha oportunidad, sin embargo, el Rey Ajātasattu Vedehiputta de Magadha estaba fortificando Rājagaha ya que se encontraba aprensivo ante el Rey Pajjota de Avanti.

Durante la mañana el Venerable Ānanda se vistió y tomando su cuenco y su ropaje superior se dirigió hacia Rājagaha para mendigar alimentos. Entonces se le ocurrió: “Todavía es muy temprano para deambular por Rājagaha. ¿Y si fuese adonde se encuentra en progreso los trabajos del *brahmán* ministro de defensa?”

Así lo hizo. El *brahmán* lo vio venir. Entonces le dijo: “Que pase el Maestro Ānanda. Bienvenido Maestro Ānanda. Hace mucho que no venía por aquí el Maestro Ānanda. Que el Maestro Ānanda tome asiento. Hay este asiento listo”.

El Venerable Ānanda se sentó en un asiento listo para él, mientras que el *brahmán* tomó otro asiento más bajo y se sentó a un lado. Él dijo: “Maestro Ānanda, ¿Existe algún *bhikkhu* que posea en todas y cada una de sus formas aquellas cualidades como las poseídas por el *Bhagavā*?”

“No existe tal *bhikkhu*, *brahmán*. Ya que el *Bhagavā* fue el surgidor de un sendero no surgido, el productor de un sendero no producido, el declarador de un sendero no declarado, el conocedor del sendero, el observador del sendero, el versado en el sendero. No obstante, ahora cuando los discípulos habitan en conformidad con dicho sendero se vuelven poseídos por él, lo hacen por él.

Sin embargo, su conversación entonces quedó sin terminar, ya que el *brahmán* Vassakāra, ministro de Maghadan, quien se encontraba inspeccionando los trabajos en Rājagaha, llegó donde se encontraba el Venerable Ānanda, en donde los trabajos del ministro de defensa Moggallāna se encontraban en progreso. Él intercambió saludos y cuando hubo terminado esta charla cortés y formal, se sentó a un lado. Él dijo: “¿Debido a qué charla os encontráis ahora reunidos aquí?”

El Venerable Ānanda le contó la conversación que había acabado de darse. Él añadió: “Ésta fue nuestra conversación que quedó sin terminar cuando llegó el Venerable enerable”.

“Maestro Ānanda, ¿hay algún *bhikkhu* designado por el Maestro Gotama de la siguiente forma: ‘Él será vuestro refugio cuando me vaya,’ a quien podéis recurrir ahora?”

“Ningún *bhikkhu* fue así designado por el *Bhagavā* que conoce y ve, consumado y plenamente liberado”.

“Entonces, Maestro Ānanda, ¿ha sido escogido algún *bhikkhu* por el *Saṅgha*, elegido por la mayoría de los *bhikkhus* mayores así: ‘Este será nuestro refugio cuando el *Bhagavā* se vaya,’ a quien podamos recurrir ahora?”

“No existe tal *bhikkhu*, *brahmán*”.

“Pero si no hay ningún refugio, Maestro Ānanda, ¿Qué motivo para la concordia es ésta?”

“No nos encontramos sin refugio, *brahmán*. Tenemos un refugio. El *Dhamma* es nuestro refugio”.

“Pero, Maestro Ānanda. ¿cómo deberían ser considerados el significado de esas afirmaciones?”

“El *Bhagavā* que sabe y ve, consumado y plenamente liberado, ha hecho conocer los reglamentos para *bhikkhus* y ha establecido el Código *Pātimokkha* de Reglas Monásticas. Todos los que vivimos dentro de un pueblo distrital nos reunimos juntos cada uno de los días de media Luna de *Uposatha* y cuando lo hacemos seleccionamos a alguien que esté familiarizado con el *Pātimokkha*. Si un *bhikkhu* ha cometido una ofensa, una transgresión, cuando es recitado este Código de Reglas Monásticas, es de acuerdo al *Dhamma*, de acuerdo a los preceptos, que hacemos que él actúe: no son las personas, de seguro, las que nos hacen actuar, sino el *Dhamma* el que nos hace actuar”.

“¿Hay algún *bhikkhu*, Maestro Ānanda, a quien ahora honréis, respetéis, reverenciéis y veneréis, y bajo quien viváis en dependencia, honrándolo y respetándolo?”

“Existe tal *bhikkhu*, *brahmán*”.

“Pero, Maestro Ānanda, cuando se os preguntó: ‘¿Hay algún *bhikkhu* designado por el Maestro Gotama así: ‘Él será vuestro refugio cuando me vaya?’’ respondisteis que no existía tal *bhikkhu*. Y cuando se os preguntó: ‘Entonces ha sido seleccionado por el *Saṅgha* algún *bhikkhu*, elegido por la mayoría de *bhikkhus* Mayores así: ‘Él será nuestro refugio cuando el *Bhagavā* se vaya,’ a quien podáis recurrir ahora?’ respondisteis que no existía tal *bhikkhu*. Y cuando se os preguntó: ‘¿Existe algún *bhikkhu* a quien honréis, respetéis, reverenciéis y veneréis, y bajo

quien viváis en dependencia, honrándolo y respetándolo?” respondisteis que sí existía tal *bhikkhu*. ¿Cómo debería ser considerado el significado de esas afirmaciones?”

“*Brahmán*, existen diez cosas que inspiran fe y devoción que han sido descritas por el *Bhagavā* que conoce y ve, consumado y plenamente iluminado. Nosotros honramos, respetamos, reverenciamos y veneramos a aquel entre nosotros en quien se evidencien estas cosas, y vivimos bajo dependencia de él, honrándolo y respetándolo. ¿Cuáles diez?

“Aquí un *bhikkhu* es virtuoso, restringido con las restricciones del *Pātimokkha*, perfecto en conducta y sustento; apreciando el temor en la más ligera falta, él se entrena dándole efecto a los preceptos de entrenamiento. Él está bien instruido, recuerda y registra lo que haya escuchado; las enseñanzas que son buenas en el comienzo, buenas en el medio y buenas en el final, tanto en significado como en su letra, la cual explica la vida santa que es elevadamente perfecta y pura, aquellas enseñanzas que aprende bien, que recuerda, que se consolida de boca en boca, que examina en su mente y que penetra rigurosamente con la visión correcta. Él se mantiene contento con sus ropajes, sus alimentos mendigados, su residencia y medicinas. Él consigue a voluntad, sin problemas ni reservas, todas las cuatro meditaciones que pertenecen a la elevada mentalidad y provee una agradable permanencia aquí y ahora. Él domina los diferentes tipos de poderes súper normales: habiendo sido uno se convierte en muchos; habiendo sido muchos se convierte en uno; él aparece y desaparece; él se desplaza a través de los muros, a través de los campos, a través de las montañas, a través del espacio; él se sumerge y emerge de la tierra como si ésta fuera agua; sentado con las piernas cruzadas él viaja por el espacio como un pájaro con alas; él toca y acaricia con sus manos la Luna y el Sol, que es tan poderoso y omnipotente; él domina su maestría corporal inclusive tan distantemente como hasta el mundo *Brahma*. Con el elemento del oído divino, el cual está purificado y sobrepasa el humano, él escucha ambos tipos de sonidos, el divino y el humano, tanto a aquel que esté lejos así también como el que esté cerca. Él penetra con su mente la mente de otros seres, de otras personas; él comprende la mente afectada por la pasión como afectada por la pasión... (Ver Cap. 12, p. 243) ... y una mente no liberada como no liberada. Él recolecta sus muchas vidas pasadas... (ver Cap. 2, p. 23). Con el ojo divino, que está purificado y supera el humano, él ve a los seres fallecer y reaparecer... (ver Cap. 2, p. 24) ... Él comprende cómo los seres transmigran de acuerdo a sus acciones. A través de la realización de sí mismo con

conocimiento directo aquí y ahora, entra y habita en la liberación de la mente y la liberación del entendimiento que son incorruptibles a través de la destrucción de las corrupciones. Éstas son las diez cosas”.

Cuando se dijo esto, el *brahmán* Vassakāra se volvió hacia el General Upananda y preguntó: “¿Qué opináis, general? Si es de esta forma que esta gente digna honra a aquel que debería ser honrado, entonces ¿no hacen lo correcto? Ya que si no lo hicieran así, ¿a quien ciertamente deberían honrar, respetar, reverenciar y venerar, y bajo quien deberían vivir en dependencia, honrándolo y respetándolo?”

El *brahmán* Vassakāra le preguntó entonces al Venerable Ānanda: “¿Dónde está residiendo ahora el Venerable Ānanda?”

“Ahora estoy residiendo en el Bosque de Bambúes, *brahmán*”.

“¿Espero, maestro Ānanda, que el Bosque de Bambúes sea agradable y tranquilo, imperturbable de voces, un lugar con una atmósfera de aislamiento, donde uno pueda apartarse de la gente y que sea favorable para el retiro?”

“Ciertamente, *brahmán*, si el Bosque de Bambúes posee todas esas cualidades es debido a los guardianes protectores como vosotros”.

“Ciertamente, Maestro Ānanda, si el Bosque de Bambúes posee dichas cualidades es debido a buenas personas que consiguen meditar y practicar; ya que las buenas personas consiguen meditar y practicar. En una oportunidad el Maestro Gotama se encontraba residiendo en Vesālī, en la Sala con el Techo en Punta dentro del Gran Bosque. Entonces fui para allá y me aproximé a él. Y entonces el Maestro Gotama habló sobre la meditación de muchas maneras. El Maestro Gotama fue alguien que practicaba la meditación y estaba habituado a la meditación. De hecho, el Maestro Gotama recomendaba todos los tipos de meditación”.

“El *Bhagavā* no recomendaba todos los tipos de meditación, *brahmán*; ni tampoco condenó todos los tipos de meditación. ¿Qué tipos de meditación no recomendaba el *Bhagavā*? Al respecto, la meditación de alguien que habite con un corazón poseído por la pasión, preso por la pasión y que no comprenda correctamente la forma de escapar de la pasión. Alguien así todavía interpondrá la pasión primeramente ante todo lo que medite, lo sobre-meditará, lo sub-meditará y lo re-meditará recurrentemente. Y de igual manera será poseído por la mala voluntad, por el letargo y el cansancio, por la agitación y la preocupación, o por la incertidumbre. El *Bhagavā* no recomendó tales meditaciones.

“¿Y qué tipo de meditación recomendó el *Bhagavā*? Al respecto, la meditación de alguien bien recluido de los deseos sensuales, recluido de los estados insanos, que penetre y habite en la primera meditación, la cual es acompañada por el

pensamiento y la exploración, por la felicidad y el placer surgidos de la reclusión. Éste penetra y habita en la segunda, tercera y cuarta meditación. El *Bhagavā* recomendó tales meditaciones.

“Entonces, Maestro Ānanda, pareciera que el Maestro Gotama condenó los tipos de meditación que merecían ser condenados y recomendó los tipos de meditación que merecían ser recomendados. Pero ahora, Maestro Ānanda, partimos; estamos ocupados y tenemos mucho que hacer”.

“Es el momento para que hagáis lo que estiméis conveniente, *brahmán*”.

Entonces el *brahmán* Vassakāra, el ministro de Magadhan, se levantó de su asiento y luego de que hubiese aprobado y acordado con las palabras del Venerable Ānanda, se puso en marcha. Inmediatamente después que hubo partido el ministro de defensa, el *brahmán* Moggallāna, dijo: “Maestro Ānanda no ha respondido a nuestra pregunta”.

“¿No os he dicho, *brahmán*, ‘No hay un solo *bhikkhu* que posea en todas y cada una de sus formas aquellas cualidades que poseía el *Bhagavā*, consumado y plenamente liberado; ya que el *Bhagavā* era el surgidor del sendero no surgido, el productor del sendero no producido, el proclamador del sendero no proclamado, el conocedor del sendero, el visionario del sendero, el versado en el sendero; pero ahora, cuando los discípulos habitan en conformidad con dicho sendero se vuelven poseídos por él, lo hacen así por él?’”

M. 108

NARRADOR DOS. Mientras tanto, el Rey Ajātasattu, estaba determinado en la destrucción de su también poderoso vecino, la Confederación Vajjian, con su capital al noreste de Vesālī, cruzando el río Ganges. Con el objeto de ayudarlo a conseguir su fin, Vassakāra se volvió en un conspirador en su contra; él se había declarado así mismo como traidor y había huido por asilo hacia Vesālī. Los próximos tres años los pasó en secreta diseminación de desconfianza y sospecha mutua entre los miembros de la confederación. Cuando juzgó que el momento había madurado, se lo informó secretamente al Rey Ajātasattu. Los gobernantes de Vesālī se encontraban entonces desunidos para defender su país y Ajātasattu fue pronto capaz de rodear y efectuar una exitosa invasión con una extensiva masacre sobre la población. Ése fue el fin de la independencia de los Vajjian. El Rey Viḍḍabha de Kosala siguió rápidamente el ejemplo de su primo invadiendo el territorio de los Sakyan y Koliyan, por el límite noreste, tratando a la gente de ahí de la misma manera.

NARRADOR UNO. Esto cierra el primer acto de la historia india. Durante el próximo siglo y medio, hasta el surgimiento del Imperio Maurian, con su nueva dinastía, no se registró nada excepto los nombres de los reyes de Magadhan y la narración del Segundo Concilio de *Aharants* cien años después del *Parinibbāna*. Sin embargo, para entonces, el gran reino norte de Kosala ya había desaparecido (cómo, no lo sabemos) y los Chandagrupta (los “Sandrocottos” para los viajeros Griegos Magasthenes), como herederos del antiguo Magadha, habían llegado a comandar todo el valle del Ganges, el cual poseía entonces como su capital a Patna (Pāṭaliputta)

Un recuento del Segundo Concilio fue añadido sin duda al *Vinaya Piṭaka* durante la época de dicho concilio. Fue recitado nuevamente el Canon y puede asumirse que fueron entonces añadidos dentro del *Sutta Piṭaka* los pocos *suttas* que tenían que ver con el periodo posterior al Primer Concilio. Durante el tercer concilio que fue organizado durante el reinado del Emperador Asoka (nieto de Chandragupta) fue culminado el *Abbhidhama Piṭaka* añadiendo un libro sobre heterodoxia y fue entonces que el *Tipiṭaka* quedó virtualmente cerrado.

Por aquella época habían surgido dieciocho “escuelas”. Los *Theravāda* (Doctrina de los Venerables) se hicieron dominantes bajo el reinado de Asoka, quien se adhirió a sí mismo al *Buddhismo*. Su hijo (o según algunas tradiciones, su sobrino) el *Arahant* Mahinda, llevó el *Pāli Tipiṭaka* a Ceylán conjuntamente con sus Comentarios,² mientras que otros venerables fueron hacia otros países. Es este *Pāli Tipiṭaka* el que ha sido preservado hasta hoy en día en Ceylán, Birmania, Tailandia y Camboya, donde el *Theravāda* aún florece.

Si aceptamos las observaciones del viajero Chino I-tsing, quien llegó a la India (pero no a Ceylán) al término del siglo siete, los *Theravāda* fueron dominantes en todo el sur medio de la India, mientras que los *Sarvāstivāda* (cuyo Canon, en Sánscrito, es considerado menos antiguo que el *Pāli*) dominaron el norte medio, aunque muchas de sus escuelas estuvieran ampliamente diseminadas en muchas partes. El Canon *Sarvāstivāda* se difundió hacia el norte y este y el *Canon Pāli* hacia el sur y este. Los *Mahāyāna*, el cual I-tsing (él mismo un *Sarvāstivāda*) pareciera sugerir tuvo sus raíces durante la época del mismo viajero chino en todas o la mayoría de las escuelas, son usualmente considerados de haber florecido en una de dichas escuelas, llamadas los *Mahāsaṅghika*. Aunque los *Mahāyāna* florecieron de tiempo en tiempo en Ceylán y Birmania, jamás fueron capaces de reprimir a sus contrapartes más antiguos en dichos países. No obstante, pareciera que el *Buddhismo* en la India hubiese desaparecido totalmente y en todas sus formas durante el siglo quince.

NOTAS

CAPITULO 1

1. La palabra *bhagavant* es referida aquí unilateralmente a “*Bhagavā*.” Una traducción literal es imposible. Ācariya Buddhaghosa da en su libro *Visuddhimagga* (VII, 53ff.) una variedad de explicaciones. [Nota del traductor al español: En la versión original en inglés se utilizó la traducción “*Blessed One*” pero en la versión en Castellano se ha optado por mantener el término original en pāli “*Bhagavā*”, en vez del término citado aquí en sánscrito *bhagavant*, ya que si pareciera inexacto en inglés en castellano le resultó al traductor más inexacto aún. Además, esta versión castiza del presente libro está dedicada a meditadores de *Vipassana* familiarizados con éste y otros términos para designar al *Buddha*, como *Arahant*, *Sugato*, *Tathāgata* etc.].

2. La palabra *bhikkhu* (Sánscrito: *bhikṣu*) ha sido mantenida en su forma original. Ahora, etimológicamente la palabra se deriva de *bhikkā* (mendigar). No obstante, existe también otra derivación “semántica”: *samsāre bhayaṃ ikkhatī ti bhikkhu* (“él ve el temor en el ciclo de renacimientos, así que es un ‘observador del temor’”). Un *bhikkhu* es un miembro totalmente admitido en la orden monástica (*Saṅgha*), sin embargo, su admisión no involucra un voto irrevocable.

3. El Cielo de los Contentos (*Tusita*). La cosmología de la época describe muchos cielos: notablemente seis paraísos en los cuales se disfrutaban los placeres de todos los sentidos; por encima de ellos, hay doce cielos *Brahmā* (el “Mundo de las Elevadas Divinidades”), donde la consciencia se encuentra muy purificada de la pasión presente, aunque no de la futura potencialidad de ella, y donde (de acuerdo al Comentario) la forma material es rarificada por la ausencia de los tres sentidos vinculados al olfato, el sabor, el contacto corporal y el sexo; ellos corresponden a los estados obtenibles por seres humanos a través de las cuatro meditaciones. Adicionalmente a estos (tal como parecen ser, refinamientos de los cuatro anteriores) son los cuatro estados inmateriales de infinitud, donde son trascendidas todas las percepciones de la forma material y sus diferencias: la infinitud del espacio y de la consciencia, del vacío y la percepción reducida del vacío. El renacimiento en todos ellos es impermanente y es seguido por renacimientos renovados a menos que se alcance el *Nibbāna*, lo No-Formado.

4. En esta frase citada, se ha consultado el Comentario para la traducción del término *sadevamanussānaṃ* a través de “con sus princesas y hombres”. Todo el sentido lo requiere y *deva* es la forma normal para referirse a un rey.

5. *Kaṇhasiri* significaría “Esplendor Oscuro” (el equivalente sánscrito de *kaṇha* es *krishna*).

6. Estas circunstancias son mencionadas en otros textos como constantes en la última existencia de todos los *Bodhisattas* (D. 14). No obstante, la historia sobre los “cuatro mensajeros” — el anciano, el hombre enfermo, el muerto y el monje — son

mencionados en el propio *Tipiṭaka* sólo en relación al *Buddha* pasado de nombre Vipassī (D. 14) y no en relación al *Buddha* Gotama.

CAPÍTULO 2

1. *Kusala*: beneficioso, provechoso. (Nyp.)
2. *Akusala*: traducido aquí originalmente como “perjudicial.” (Nyp.)
3. A lo que se refiere las últimas líneas de este cántico (Omitido aquí pero incluido en el Cap. 4, pág. 61) es registrado por el Comentario un año después que el resto.
4. El Diccionario del *Pali Text Society* adopta “postré” para *kummāsa*, sin embargo, los Comentarios lo describen como hecho de trigo (*yava*)
5. Los discursos describen la Iluminación en muchos términos: en términos de la originación dependiente (S. 12:10, 65; cf. D. 14); de los tres conocimientos verdaderos o científicos (M 4, 100); gratificación, inconveniencia (el peligro) y escape para el caso de los cinco agregados (S. 22:26), los elementos (S. 14:31), los deseos sensuales (S. 35:117; M. 14), la sensación (S. 36:24), el mundo (A. 3:101); en términos de los cuatro emprendimientos correctos (A. 5:68), de los cuatro fundamentos de la atención (S. 47:31), de las cuatro bases para el éxito (S. 51:9), del abandono de los malos pensamientos (M. 19), etc.
6. Para la originación dependiente ver Cap. 12.
7. O: minuciosa consideración, sabia reflexión (*yoniso manasikāra*). (Nyp.)

CAPÍTULO 3

1. Hay un constante juego de palabras, si ésta es la palabra para ello, y se trata de las palabras *brāhmaṇa* (casta divina, un recluso o un sacerdote divino), *brahma* (divino, celestial, perfecto) y *Brahmā* (divinidad, Alta Divinidad, o divinidades más allá de los dioses de los seis paraísos celestiales). El sacerdocio *brahmánico* es descrito a partir de esta casta, para lo cual se declara una especial conexión con *Brahmā*, y es ese hecho el cual puede traducirse como “divino”. Normalmente se mantiene la palabra sin traducir. Otras reverberaciones son: los “estados divinos” (*brahmāvihāra*: Cap. 10, pág. 177) de amor benevolente, etc., la santidad o “vida divina” (*brahmācariya*) o “conducta pura,” lo cual es así en virtud de las características divinas de la castidad, el “vehículo divino” (*brahmayāna*: Cap. 12, pág. 251), etc.

2. La ubicación de éste y los incidentes siguientes mostrados aquí es indicada por los propios textos. El *Mālāṅkāravattu* cita aquí también la tentación de las tres hijas de Māra; no obstante Ācariya Buddhaghosa lo nombra durante el primer año después de la Iluminación (ver Cap. 4, pág. 62). En A. 4:22 se relata otro incidente, no incluido aquí, sobre unos brahmanes que reprochan al Buddha por no mostrarles respeto (cf. Cap. 9, pág. 124).

3. Estos son dos versos difíciles. Es realmente necesario traducir la palabra *bhava* más o menos consistentemente como “*ser*” en vez de “*devenir*”. En otras fuentes los “esenciales de la existencia” son explicados para referir a todos los componentes de la existencia que van desde las pertenencias objetivas hasta los deseos subjetivos y las actitudes. [Es español por el memento se ha mantenido el término devenir porque *ser* español no pareciera significar lo mismo que en inglés].

4. “Extinción” y “*Nibbāna*” han sido utilizadas intercambiabilmente en la totalidad de libro. “Extinción” ha de ser adoptada como la extinción de los fuegos (S. 35:28, citado en el Cap. 4, pág. 64) de la pasión, el odio y la ilusión, y las correspondientes consecuencias. No debería adoptarse para referirse a la “extinción de un ser vivo” (ver Cap. 11, pág. 203). La etimología moderna deriva la palabra *nibbāna* (Skr: *nirvana*) del prefijo negativo *ni(r)* más la raíz *vā* (soplar). El significado original fue probablemente la extinción de un fuego el cual es soplado con un fuelle (v.g. el fuego de un herrero). Pareciera haber sido extendido a la extinción del fuego bajo cualquier medio, v.g. el apagado de la llama de una lámpara (*nibbāyati*: M. 140; *nibbanti*: Sn. 2:1, v. 14). Por analogía fue extendida a la extinción de la pasión y el resto, conseguida completamente por un *Arahant* durante su vida. A la hora de su muerte el proceso de los cinco agregados se disuelve sin renovación. *Nibbāna* es erróneamente identificado como la “extinción de un alma existente” y equivalentemente como la perpetuación del alma (ver Cap. 12, pág. 228-235).

5. En *Pāli* para referirse a “alguien del tipo arrogante, espinoso al hablar” se usa *huhunka-jātika*, el cual, dice el Comentario, significa “alguien que hace ‘hum, hum’ lleno de presunción.”

6. En vez de “aquello que va sólo en un sentido” el componente *ekayana* es usualmente traducido como “*el único sendero*”; no obstante ver el uso del componente en M. 12.

7. El pasaje “Que aquellos que escuchen muestre fe” (*ye sotavanto pamañcantu saddham*) es muy controvertido entre los eruditos. La traducción usual adoptada es “Que aquellos que escuchen renuncien a su fe”; no obstante, este significado rechina con el espíritu de las enseñanzas. También depende de la interpretación de la palabra *vissajjentu* (con el cual el Comentario ilustra *pamañcantu*) como “que abandonen”; no obstante, la palabra también significa “que ellos lo divulguen” o “que ellos lo desplieguen.” Por lo tanto *pamañcantu* sería —“que ellos lo muestren, lo proclamen”. Que esto sea cómo lo adopta el Comentario es confirmado a través del final del párrafo del comentario: *sabbo jano saddhā-bhajanam upanetu* (“Que todos traigan su recipiente de fe”: Com. A M. 26), en el cual *upanetu* parafrasea a *pamañcantu*. El modismo también ocurre en Sn. 1146 (donde, desafortunadamente, ha sido confundido a veces con el otro modismo *saddhā-vimutto* — “aquel liberado por la fe”).

8. “Que ha trascendido todo” (*Sabbābhibhū*): una derivación de la raíz *bhū* (ser), en el sentido de “más allá del ser” o “quien ha vencido a todo ser.” *Abhibhu* (que será encontrado más adelante otra vez) es parafraseado por algunos traductores como

“maestría” (como en el caso de *abhibhājatana*) o “Vencedor” como un epíteto para *Mahā-Brahmā*.

Puede ser adoptado como en una de las instancias en donde el *Buddha* lo utiliza como una palabra corriente bajo un contexto cambiante.

9. Los “agregados afectados por el apego” (*upādānakkhandha*) son discutidos en el Cap. 12.

10. *Bhāvetabbam* “debe ser cultivado, desarrollado.” (Nyp.)

CAPÍTULO 4

1. La historia de los músicos durmientes es narrado en el propio *Tipiṭaka* sólo en el caso del Venerable Yasa, aunque versiones posteriores la atribuyen también al *Bodhisatta* como el motivo inmediato para su renunciación.

2. Esta traducción de *sāmaṃkamsika* está basada en el comentario vinculado al A. 7:12. No hay duda que el Diccionario del P.T.S. está errado aquí.

3. Esto se refiere a alguien *que haya entrado en la corriente* (*sotāpanna*). (Nyp.)

4. Pareciera no haber razón para leer en las palabras *attānaṃ gaveseyyātha* (“debéis exploraros a vosotros mismos”) más que lo contenido en la frase delfica “conócete a ti mismo.” En *Pāḷi* la palabra *attā* (alma) no es utilizada en la forma plural, y no hay nada anormal en aplicar la forma singular a un grupo (también el alfabeto Indiano no posee mayúsculas).

5. El comentario dice que las “cinco corrientes” son “las de la pasión, etc., conectadas con las puertas de los cinco sentidos,” siendo el “sexto” “la corriente de impurezas conectadas con la puerta de la mente.”

6. Las “diez formas de vida” son las diez formas de vida de los nobles (D. 33); para los diez poderes, ver Cap. 11, pág. 185; las “diez cosas” son los diez tipos de acción, sanos e insanos (ver v. g. M. 9); los “diez factores” son los diez estados en el adepto (D. 33): según el Comentario.

CAPÍTULO 5

1. “Hábito de tratarlo (al cuerpo físico) como la base para todas sus inferencias” (*kayanvayata*) se refiere a la forma de pensar que asume al cuerpo físico como la realidad básica, la verdad empírica, y construir su sistema en base a ello (materialismo, en realidad, la visión fisiológica de la mente, o la visión de la consciencia como un “epifenómeno” sobre la materia). Estos dos puntos de vista y sus opuestos, el que trata a la materia como subordinada por la mente, son discutidos al comienzo del M. 36.

2. De acuerdo al Comentario *Theragāthā*, el Río Rohiṇī fluye hacia el sur y separa al país Sakyan al oeste del Koliyan, al este. Rājagaha yace distante del cruce.

sur del Ganges, así que alguien que viaje desde ahí a través de los Vajjian y luego desde el país Koliyan cruzaría el río por el lado este 3. *Pabbajjā*: la ordenación de un novicio. (Nyp.)

4. Las “cuatro bases del éxito” (o caminos del poder) son descritos como “las bases para el éxito que posee concentración debido al deseo-de-actuar y posee para su determinación el esfuerzo-por-el-control” (M. 16). Ése es el primero. Los otros tres substitutos respectivamente son “energía,” “(pureza natural de la) mente,” e “investigación” para “deseo-de-actuar”. Ellos representan los cuatro tipos de enfoque para el desarrollo, según la idiosincrasia.

5. La fecha de la ordenación del Venerable Ānanda no es muy segura. Sus versos pronunciados en el *Theragāthā* indican una fecha mucho más posterior. Tampoco es claro si la palabra *rājā* (aquí traducido como “quien está gobernando”) aplicada a Bhaddiya el Sakyan significa “rey” (lo cual implicaría la muerte del Rey Suddhodana) o simplemente “regente.” Aquí se ha seguido lo adoptado por el Comentario.

CAPÍTULO 6

1. Una expresión figurativa para un *Arahant*. (BB)

2. En realidad, no hay evidencia que muestre cuando ocurrió este incidente sobre Māra.

3. “En quien quemará el fuego de un *bhikkhu* virtuoso”: aquí se cita un comentario de Ācariya Buddhaghosa: “Un *bhikkhu* que insulte en retorno a un insulto... será incapaz de quemar con el fuego de un *bhikkhu*. No obstante, cuando él (el *bhikkhu*) no insulta en retorno a quien lo insulte, él (quien insulte) fracasará en relación al *bhikkhu* y es quemado por el fuego de su virtud (de *bhikkhu*), es decir, él no obtendrá ni hijos ni hijas y ningún ganado, etc.; el significado es que ellos serán llevados a la nada, “como una palma talada”; siendo quemados por el fuego de la virtud, ellos se volverán como la palma con la corona mutilada y quedando sólo el tronco; el significado es que ellos no serán más incrementados por hijos, hijas, etc.”

CAPÍTULO 7

1. El *Mālāṅkāravatthu* dice que esta estación de lluvias fue pasada en Rājagaha en el bosque de Bambúes, lo cual es incorrecto.

2. Por lo menos dos de los discursos más abstrusos en el *Sutta Piṭaka* (M. 44 y S. 44:1) fueron impartidos por *bhikkhunis*. Un grupo de mujeres fueron singulares con especiales virtudes (A. 1:14) y hay una colección de versos pronunciados por ellas sobre haber alcanzado la *Arahantía*. (*Therīgāthā*, Eng. trans, *Psalms of the Sisters* por Mrs. C.A. F. Rhys Davids).

3. “Rosas” no es una traducción literal de *atimuttaka*; pareciera preferible que el aprehensivo término “*gaertnera racemosa*” que ofrece el Diccionario sea el correcto.

CAPÍTULO 8

1. Existe una diferencia de opiniones en la palabra *yamāṃase*, en relación a si debe ser “debemos restringirnos nosotros mismos” o “podemos ser destruidos”.

CAPÍTULO 9

1. La palabra *kevalī* (“ha alcanzado lo Absoluto”) pareciera haber sido utilizada por el Buddha sólo cuando hablaba con los brahmanes.

2. Algunos de los juegos de palabras en este pasaje dañan gravemente las fuentes del traductor. “Él enseña que no hay nada que hacer” (*akiriyavādi*) significa alguien que diga que las acciones son amorales y no poseen maduración, ni buenas ni malas. “Él enseña el nihilismo” (*ucchedavādi*) significa alguien que cree que algún tipo de alma o espíritu posee permanencia temporal pero es truncada en algún punto. Considera la suposición de un alma que exista temporalmente. “Alguien que elude” (*vanayika*) es el acepción más difícil. La palabra *vineti* (lit. “eludir”) significa tanto eludir como metafóricamente disciplinar. “Eludir” es también utilizado por el Buddha, en el sentido que los *bhikkhus* eludan el sufrimiento, y por sus oponentes, que lo injuriaban como alguien que conducía a la gente a la elusión de la destrucción, bajo la denominación de nihilismo, “el abismo del vacío,” y como consecuencia él era para ellos alguien que “lo ha eludido”, esto es, que se ha librado de.

3. Hay un juego de palabras con el término *sutta*, literalmente “hilo” y metafóricamente “ilación de un argumento” o una ilación conjunta de ideas conectadas; es en relación a éste último sentido que los discursos del Buddha son llamados “*suttas*,” debido a que la enseñanza es expuesta de forma conjunta en ellas en forma de una ilación conectada de argumentos.

4. “Repugnancia” es un término para el objeto de contemplación consistente de cualquiera de las “treinta y un” partes del cuerpo (treinta y dos en los Comentarios) o la descomposición de un cadáver (Cap. 12, pág. 241, 242). Su propósito es reducir el apego al cuerpo físico mediante la demostración de su repulsión y transitoriedad.

5. La palabra *padhāvino* (viajeros) aparece en la misma frase en M. 50 pero ahí se escribe *patavino* (edición P.T.S.). Se ha seguido el Comentario del M. 50. El Diccionario del P.T.S. proporciona ambas palabras pero con diferentes significados, aunque haya un error en la inclusión separada de *padhāvin*.

6. “Si vas a creer en”: literalmente, *sacc...ajjhossasi* significa “si vas a aceptar” o como lo dice el comentario: “si, vais a estar creyendo (esto es, aceptando), tragando, asimilando, vas a asumir con deseo, presunción y visión”.

7. El énfasis se encuentra en su totalidad bajo la noción del ser (“ser o no ser”). La asignación de la exclamación y las lecturas son adoptadas de la edición birmana, la

cual es aquí más confiable que cualquier otra y contiene el término *nāpahosiṃ* en vez de *nāhosi*. Todas las oraciones que van desde las que contienen “tierra” hasta “todo” deberían leerse así: *sabbaṃ ahaṃ brahme sabbato abhiññāya yāvataṃ sabbasa sabbattena ananubhūtaṃ, tad abhiññāya sabbaṃ nāpahosiṃ, sabbasmimṃ nāpahosiṃ, sabbato nāpahosiṃ, sabbaṃ me ti nāpahosiṃ, sabbaṃ nābhivadiṃ* (“Habiendo adquirido conocimiento directo de todo como todo...”). Tanto en este *sutta* como en D. 11 la línea, *Viññāṇaṃ anidasanaṃ anantaṃ sabbatopabhaṃ* (“La consciencia que no hace exposición...”) es pronunciada por el *Buddha* (esta página y también la pág. 150). La línea ha confundido a muchos. El Comentario del Majjhima permite una latitud mucho más grande que el Comentario del *Dhiga* y propone una derivación de la raíz *bhū* (ser) para *pabhaṃ* (o *pahaṃ*). Siguiendo esta pista, aunque no siguiendo las líneas del Comentario, podría adoptarse *sabbatopabhaṃ* como construida a través de *sabbkato* y una forma contraída del presente participio de *pahoti* (= *pabhavati*), v. g. *pahaṃ* (= *pabham*). Esto se une con la frase previa *sabbato abhiññāya ... sabbaṃ nāpahosiṃ*; sin embargo, el sentido requiere entonces una negación forzosa, v. g. *sabbatopahaṃ* = *sabbato apahaṃ* (“clamar no estar al margen de todo”). Las letras *h* y *bh* son fácilmente confundidas entre ellas en el idioma *Sinhalese*. En D. 11, en donde ocurren las mismas líneas, el *Buddha* lo está citando probablemente de este discurso. Tenemos aquí material para un interesante estudio ontológico.

CAPÍTULO 10

1. Los “Octectos” se refieren al *Aṭṭhaka-vaga* del *Sutta-nipāta*.
2. Un *Paccekabuddha* es alguien que se ilumina sin la guía de un *Buddha*. Él no intenta iluminar a otros. (BB)
3. Si este pasaje es leído como una afirmación general para obviar toda instrucción, entonces sería imposible llevarlo a cabo; ya que alguien podría llevarlo a cabo solamente no llevándolo a cabo (un dilema lógico bastante conocido). No obstante, el resto del discurso debería aclarar la intensidad del sentido. Para fe (*saddhā*) ver el Cap. 11, pág. 200
4. El cuidado del enfermo citado aquí se aplica a los *bhikkhus* cuidando de *bhikkhus* enfermos. La práctica general de medicina efectuada por *bhikkhus* sobre laicos es considerada como uno de los medios incorrectos de sustento y no está permitido en un *bhikkhu*.
5. Este cántico, conocido como el “Cántico del amor benevolente” (*Mettā Sutta*), es el más popular de todos lo que se recitan en la actualidad. Si el pasaje oculto del discurso directo es pasado por alto (“...” en la traducción) entonces se pierde la arquitectura del *sutta*; no se trata de una afirmación hacia una audiencia sino de una descripción de pensamientos en alguien practicando el estado divino del amor benevolente. (El *iti* que normalmente termina los pasajes de los discursos directos es frecuentemente omitido

en el verso.) “Éste es un estado divino, dicen ellos” significa que ellos (esto es, los nobles, aquellos que han logrado la extinción de la pasión, el odio y la ilusión) dicen que este estado es equivalente en esta vida presente a la consciencia pura de los elevados cielos. Las cuatro últimas líneas señalan que, aunque los cuatro estados divinos conducen al cielo, no aseguran la obtención de lo no-formado (incondicionado) *Nibbāna* (la cesación del nacimiento, la vejez y la muerte) a menos que se desarrolle conjuntamente con la sabiduría de la naturaleza impermanente de todo lo que haya surgido y esté condicionado, ya sea material o inmaterial, incluyendo todos los modos de existencia celestial (cf. v. g. A. 4: 125-26).

CAPÍTULO 11

1. La primera línea de este enigma se refiere a las impurezas de la pasión, el odio y la ilusión, la segunda línea a la virtud, y la tercera y la cuarta al momento de la iluminación. Según el Comentario.

2. *Papañca*. Para una interpretación sobre este difícil término, ver *Concept and Reality in Early Bhuddist Thought* escrito por Bhikkhu Ñāṇananda (Kandy: BPS, 1971), donde se encuentra en la pág. 21 una traducción del siguiente verso y se presenta un comentario explicativo sobre él. (Nyp.)

3. El verbo *maññati* (“concebir presunciones”) posee como su correspondiente sustantivo en los *Suttas* tanto a *maññanā* (presumir) como a *māna* (presunción). Utilizado en el sentido de concebir que “aquello es eso” o simplemente “eso es,” posee un significado ontológico fundamental (cf. M. 1 y M. 49) en la designación del término “ser” (*bhava*) hacia lo que es percibido. Para su sentido de “presunción de yo soy” (*asmi-māna*) ver el Cap. 12, págs. 232-34. Al concebir que “yo soy mejor que otro,” etc. se refiere a la presunción como orgullo (*atimāna*) Es importante preservar la ilación del significado en los *Suttas*.

4. O confianza perfecta (*vessāraṇṇa*). (Nyp.)

5. O sabiduría de la liberación (*paññā-vimutti*). (Nyp.)

6. De los “diez asuntos no declarados” (*avyāta*) (Ver Cap. 12, pág. 208) estos son cuatro y todos asumen algo que sea afirmado al margen de que la respuesta efectuada sea afirmativa o negativa. Los Griegos solían preguntar “¿Utilizáis un grueso garrote cuando golpeas a tu esposa?” y sin importar que la respuesta sea “sí” o “no” la conclusión era “Bien, entonces golpea a tu esposa”. Para saber las razones por las cuales el *Buddha* se rehusaba a responder, consultar el final de este capítulo.

7. La palabra *tathāgatā* (aquí se traduce unilateralmente como el “Perfecto”) fue utilizado por el *Buddha* en relación a sí mismo inmediatamente después de la Iluminación (Cap. 3, pág. 34.) Luego es también utilizado por él en relación a los *Arahants*. El Comentario lo deriva de diferentes formas (requiriendo siete páginas para hacerlo): “ya que él es *tathā āgato*, venido así, mediante la aspiración de la iluminación, tal como lo

hicieron los *Buddhas* del pasado; debido a que es *tathā gato*, partido así, mediante la práctica y la realización, a través del sendero de los *Buddhas* del pasado; debido a que es *tatha-lakkhaṇaṃ āgato*, surgido bajo la característica de la realidad,” etc.

CAPÍTULO 12

1. Los “cinco agregados afectados por el apego” (*upādāna-kkhandha*) son inmejorablemente considerados como las cinco “clases” convenientes o categorías bajo las cuales pueden agruparse para el análisis y discusión cualquier componente de la existencia que haya surgido (en su sentido más amplio); ellos no poseen ninguna existencia por sí mismos separados de los componentes que lo representan. Sus representativos no ocurren de forma separada. Ellos son también estructuralmente interdependientes, como un vaso de vidrio que implica al instante el rasgo de lo material (vidrio), lo afectivo (la atracción, el rechazo o la indiferencia), sus características individuales (la forma, el color, etc.), su determinación (formado), su utilidad (todo esto constituyendo “mente-y-materia”), y la consciencia sobre todo esto, lo que no es.

2. “Tierra” representa la solidez, “agua” la cohesión, “el fuego” la temperatura y madurez, “viento” la extensión (expansión) y el movimiento.

3. “Cualquier cosa que posea la característica de formarse debería ser comprendido, adoptada toda junta, como el agregado de las formaciones... posee la característica de aglomerarse... (y) como su función la de acumularse.” *The Path of Purification* (*Visudhimagga*), traducido por Ñāṇamoli, XIV, 131. (Nyp.)

4. *Cetanā*; usualmente traducido como “volición” o “voluntad” (Nyp.)

5. Esto se da en el sentido de condición necesaria.

6. Para el surgimiento condicionado ver *The Path of Purification*, Cap. XVII.

7. *Silabbat’ upādāna* — apego a ritos y rituales. (Nyp.)

8. “Contacto” es el contacto entre lo que “está dentro de uno” y lo “externo” (v. g. la vista-con-lo visto), el cual es solo posible a través de la presencia de la consciencia (v. g. consciencia visual). Es así un factor básico en la complejidad de cualquier cosa surgida, percibida y formada, ya se trate de las cinco sensorialidades, una idea o de ambos.

9. “Mente-y-materia” es lo percibido y la percepción conjuntamente, lo cual es experimentado y reconocido (nombrado). Es la “imagen-con-materia” que conforma conjuntamente la percepción subjetiva, individualizada y determinada de un objeto; no obstante, no incluye, en los *Suttas*, la consciencia en virtud de lo cual es posible. La literatura posterior incluye a la consciencia dentro de “mente”, favoreciendo así una inderivable oposición “mente-materia”.

10. Otra traducción de *cetanā* (aquí elección) son “volición” e “intención”.

11. Es necesario eludir la confusión entre lo “inmaterial” (*arūpa*), lo cual es una variedad del ser (*bhava*), con lo “no-formado” (o “incondicionado,” *asankhata*), lo cual representa a aquello que no posee formación (o condición, *saikhārā*). El último es un término para *Nibbāna*. Lo “inmaterial” es siempre condicionado.

12. Los detalles de las tres primeras verdades se han dado hasta el momento sólo como detalles analíticos. Aquí también disponemos de descripciones sobre cómo deberían ser vistos.

13. Esto significa que no hay relevancia moral en estos actos. (Nyp.)

14. Una planta o tronco de banana consiste nada más que de fibras en capas sin ningún núcleo.

15. “Formado” es *saikhātā*, también traducido como “compuesto” o “condicionado”; “no-formado” es *asaikhātā*, también traducido como “no-compuesto” o “incondicionado.” Éste último es identificado como *Nibbāna*. (Nyp.)

16. *Citta*: mente, mentalidad, cognición.

17. “Personificación”: *sakkāya* = *sa* (ya sea “existente” o “propia”) más *kāya* (cuerpo). La identificación con el alma (*attā*) en uno o más de los cinco agregados constituye así una “personificación” del alma, y ello establece una visión incorrecta.

(Nota: *Sakkāyaditṭhi* es traducido más comúnmente como “visión de la personalidad” — Nyp.)

18. O “apego a ritos y rituales” (*śīlabbata-parāmāsa*). (Nyp.)

19. El ejercicio descrito es uno de observación mental, no en el desarrollo corporal o el control de la respiración como en el *hathayoga*. Este *sutta*, el *Satipaṭṭhāna Sutta*, es actualmente muy recitado como base para la meditación. Su objeto, el establecimiento de la consciencia, conforma las piedras angulares en las instrucciones del *Buddha*.

20. De acuerdo al comentario, “externamente” significa el cuerpo de alguien más, etc. (pero también podría referirse a la objetividad pura vista también en el propio cuerpo); este primer párrafo sobre abstinencia enfatiza en la concentración. El segundo párrafo, sobre la originación y la declinación (el decaimiento), se refiere a la sabiduría (visión correcta). El tercer párrafo describe la consciencia total en alguien que haya alcanzado la consumación final.

21. De acuerdo al Comentario, “experimentado todo el cuerpo (de la respiración)” significa ser plenamente consciente de toda la inspiración y exhalación. “Tranquilizando la formación corporal” significa hacer que la respiración se vuelva crecientemente cada vez más sutil y calmada. (BB)

22. “Material” (*āmisa*) se refiere a cosas físicas tales como la comida, la ropa, etc.; aquí la sensación conectada con ellas.

23. “Contraído” por el letargo; “exaltado” del estado sensual al estado de meditación; “superado” por la meditación o consumación.

24. “Impedimento” debería ser adoptado aquí, en vez del sentido de un seto, como pareciera ser, lo cual mantiene a uno en la corriente de la pasión, el odio y la ilusión, diferente a un obstáculo que interrumpe un sendero.

25. Ver “lenguaje correcto” (pág. 238) para leer el texto completo.

26. Ver “atención correcta” (pág. 240) para leer el texto completo.

CAPÍTULO 14

1. Las austeridades descritas aquí son las principales de aquellas recomendadas en la religión Jaina.

2. Los “Estos Puros” corresponden a una parte del elevado mundo *Brahmā* (*brahmaloka*) habitado sólo por los-que-no-retornarán (Cap. 12, pág. 236), quienes renacen ahí después de su muerte y viven sin volver a ningún otro mundo hasta partir hacia el *Nibbāna* final.

CAPÍTULO 15

1. El pueblo de Pāṭaligāma cambia aquí su nombre por Pāṭaliputtā con la construcción de una nueva ciudad (ahora llamada Patna). Luego se hizo famosa como la capital del imperio de Asoka, el cual había crecido a partir del reino de Magadha.

2. El Comentario dice que el *Janavasabbha Sutta* (D. 18) fue impartido en dicha ocasión.

3. Los “cuatro pares de hombres, los ocho tipos de personas” son explicados como el que ha alcanzado el sendero y el que ha alcanzado su fruto en cada caso de los cuatro estados (senderos) de realización. Los “Frutos” se afirma que le sigue inmediatamente a la obtención de cualquiera de estos estados. (ver Sn. 2:1, vv. 5 y 6). Éste es uno de los significados de la palabra “atemporal” (o “sin retraso”) aplicado al *Dhamma* algunas pocas líneas arriba, en el sentido de obtención exitosa del sendero que no requiere para sus frutos la espera de un tiempo, como se dice, hasta después de la muerte.

4. La palabra *dīpa* significa “isla” o “lámpara”. El Comentario lo explica como “isla”.

5. Vale la pena resaltar que el *Buddha* decidió enseñar su doctrina bajo la invitación de una divinidad (Cap. 3, pág. 38), y que él renunció a su determinación vital en ausencia de una invitación para prolongarlo, debido a la intervención de *Māra*. (la “muerte”)

6. En el texto le sigue aquí una narración sobre los ocho tipos de congregación, las ocho bases para la trascendencia, y las ocho liberaciones, omitidas aquí por carencia de espacio.

7. “Carne de cerdo picada” (*sūkara-maddava*): la expresión ha sido objeto de discusión desde épocas muy tempranas. El Comentario de este *sutta* dice: “Es carne que ya se encuentra a la venta en un mercado (ver Vin. Mv. 6:31), de un cerdo llamado *ekajetṭhaka* el cual no es ni muy tierno ni muy viejo. Pareciera que es tanto suave como suculento.

El significado es que fue preparado y cuidadosamente cocinado. (No obstante, algunos dicen que *sūkara-maddava* es el nombre de una receta para cocinar arroz suave hervido con cinco productos de una res, al igual que “caldo de res” es el nombre para una bebida. Otros dicen que es un tipo de elixir que proviene de la ciencia de los elixires, y que Cunda preparó dicho elixir pensando ‘Que el *Bhagavā* no parta hacia el *Nibbāna* final.’ Sin embargo, las deidades de los cuatro continentes y sus dos mil islas le incorporaron esencias nutritivas en él.)” (Nota: el pasaje en corchetes no se encuentra en todas las ediciones.)

Además de esto, el Comentario *Udāna* dice: “*Sūkara-maddava*, de acuerdo al Gran Comentario Sinhalese (Nota: no más vigente), se trata de un succulento y tierno puerco que se encuentra listo y a la venta en el mercado. Algunos, sin embargo, dicen que no es carne de cerdo sino el brote del bambú pisoteado por cerdos. Otros dicen que es un tipo de champiñón que crece en lugares pisoteados por cerdos. Existen inclusive algunos que dicen que es un elixir, y que el orfebre, habiendo escuchado que el *Bhagavā* estaba a punto de partir hacia el *Nibbāna* final en dicho día, pensó ‘Tal vez después de beberlo podría vivir más,’ y así se lo dio al maestro colmado de deseo de prolongar el lapso de su vida” (Comentario Ud. 8:5). Comer carne fue autorizado por el *Buddha* bajo tres condiciones: que no haya sido visto, escuchado, o sospechado que el animal haya sido asesinado para beneficio de quien coma la carne (M. 55, Vin. Mv. 6:31, cf. A. 4:44; también Vin; Cv. 7:4 citado en el Cap. 13, pág. 266). Probablemente jamás sabremos a qué se refería dicho término. “Carne de cerdo picada” se ha escogido porque no es una falta y está cerca del término original: *sūkara* = cerdo, *maddava* = dulce; cf. “ojos de búfalo”, “ángel sobre lomo de caballo,” etc.

8. El mito Indiano de Monarca Universal que pone en marcha la Rueda de la Rectitud (*Pāli*: *cakkavatti*; Sánscrito: *cakravatin*) se da en D. 26 y M. 129.

9. De acuerdo al Comentario, el *Sutta Mahā Sudassana* (D. 17) fue impartido en ese momento.

10. Los cuatro “monjes” se explican como el que ha entrado en la corriente, el que retornará una vez más, el que no retornará y el *Arahant*.

11. El Comentario dice que Subhadda hizo esta observación bajo la errónea impresión que, al igual que ciertos maestros de otras sectas, el *Buddha* estaba en su último momento confiriendo a su pupilo la potestad de otorgar la admisión y sucederlo como cabeza del *Sanīgha*. No es la misma persona que el Subhadda mencionado algunas páginas más adelante.

12. La historia de cómo el Príncipe Siddattha Gotama, el *Bodhisatta*, dejó una noche su hogar con su sirviente, Channa, y su caballo, Kanthaka, no se encuentra en el Canon, aunque haya una referencia a Kanthaka en el *Vimānavatthu* (vv. 7:7). Dicha historia se

narra en su totalidad en la introducción al *Comentario Jātaka* por Ācariya Buddhaghosa. Este *bhikkhu Channa* (identificado como el sirviente) aparece en el *Vinaya* (Par. 4; Sangh. 12, etc.) como orgulloso, obstinado e intolerante a la corrección. Se dice en los *suttas* cómo se arrepintió después del *Parinibbāna* y le pidió ayuda al Venerable Ānanda. Como resultado de la charla del Venerable, se convirtió en *Arahant*. (S. 22:90).

13. Tal vez el “Trabajad por vuestra propia salvación con diligencia” del Prof. T. W. Rhys Davids que T. S. Eliot lo hizo clásico en la literatura citándolo en su libro *Waste Land*, debería haber sido mantenido; sin embargo y, por otro lado, pareciera ser demasiado libre. Las últimas palabras en *Pāḷi* son: *Handa ‘dāni bhikkhave āmantayāmi vo: Vaya-dhammā saṅkhārā; appamādena sampādettha.*

CAPITULO 16

1. La *bhikkhunī* Thullānandā aparece frecuentemente en el *Vinaya* como una mujer orgullosa, sagaz y contenciosa, y como la causa del establecimiento de una serie de reglas.

2. Ceylán: en la actualidad Sri Lanka (BB).

LISTA DE FUENTES

Texto PTS vol. & Página	Asunto	Pág.
VINAYA: MAHAVAGGA		
1:1-4 i, 1-4	después de la iluminación	30-34
1:5 4-7	la decisión de enseñar	37-39
1:6 7-14	los primeros cinco discípulos	39-47
1:7-20 15-34	la enseñanza se difunde	48-60
1:21-22 34-39	el Sermón del Fuego, etc.	64-69
1:23-24 39-44	los dos principales discípulos	70-73
1:54 82-83	regreso a Kapilavatthu	77-79
2:1-2 101-2	los días de observancia	156-57
2:3 102	recitando el <i>Pātimokkha</i>	160
3:1 137	la residencia del retiro de lluvias	99-100
5:1 179-83	el símil del laúd	170-71
5:13 194-97	Soṇa Kuṭikaṇṇa	165-67
6:28 226-31	el último viaje	291-94
6:30 231-33	la cortesana Ambapālī	297-99
8:12,13 287-89	reglas sobre túnicas	164-65
8:15 290-94	Visākhā	151-56
8:26 301-3	atendiendo a los enfermos	177-79
10:1-5 337-57	el conflicto de Kosambi	109-19
VTNAYA: CULLAVAGGA		
5:33 ii, 139-40	"Aprender en el propio idioma"	173
5:33 140	"¡Larga vida a su persona, Señor!"	173
6:4 154-59	Anāthapiṇḍika	87-91
6:5-9 159-65	la vida santa de la perdiz	92-95
7:1 180-84	los Sakyas renuncian al laicado	80-84
7:2-4 184-203	Devadatta	257-71
9:1 236-40	ocho cualidades del océano	160-63
10:1 253-56	la renunciación de las mujeres	104-7
10:5 258-59	el <i>Dhamma</i> en breve	336-40
11:1.1 284-85	el Maestro se ha marchado	329-30

11:1.1-11	285-90	el Primer Concilio	336-40
-----------	--------	--------------------	--------

VINAYA: SUTTA-VIBHAṄGA

Paraca. 1	iii,	1-4	El más importante del mundo	123-25
Paraca. 1		6-11	la estación de lluvias en Verafija	126-29
Sangh. 10		171-72	cisma en la <i>Saṅgha</i>	265-67
Foto. 32 iv,		71-72	comer en familia	264-65
Foto. 92		173	el tamaño de los ropajes	196

DĪGHA NIKĀYA

2 i,		73-76	los cuatro <i>jhānas</i>	246-48
9		195-202	las tres teorías del alma	203-4
11		221-23	<i>Kevaddha Sutta</i>	147-50
14	ii,	7	seis antiguos <i>Buddhas</i>	183
14		7	datos sobre Gotama	183
15		57	nacimiento, vejez y muerte	226
16		72-166 M	<i>Mahāparinibbāna Sutta</i>	286-332
22		291-304	la atención correcta	240-46
22		307-11	sobre las Cuatro Nobles Verdades	212-13
22		311	visión correcta	228
22		311-13	factores del sendero 2-7	237-40
22		313	concentración correcta	246-48
26	iii,	75-76	el <i>Buddha</i> Metteyya	199-200
33		211	seres sostenidos por el nutrimento	227
33		217	las tres formaciones	217
33		234	cinco grilletes superiores	236

MAJJHIMA NIKĀYA

2	i,	7-8	la espesura de las visiones	232-33
4		17-18	viviendo en la jungla	15-16
8		41-42	cuatro estados inmateriales	249
8		46	"¡Meditad, <i>bhikkhus</i> !"	250-51
10		56-63	la atención correcta	240-46
12		69-72	Los poderes del <i>Buddha</i> y confianzas	185-86
12		77-83	Prácticas austeras del <i>Buddha</i>	276-79
13		90	el pensamiento correcto	237
14		91	venciendo a los deseos sensuales	237
21		129	símil de la sierra	237
22		133-35	símbolos de la serpiente y la balsa	255-56

22	137-38	el alma y la propiedad personal	233-34
22	140	el <i>Buddha</i> es tergiversado	203
22	142	los que tengan fe	250
25	160	consecución de la cesación	249-50
26	163	la partida hacia la renunciación	10
26	163-66	La búsqueda del <i>Bodhisatta</i>	13-14
26	167 l	consumación de la iluminación	28
26	167-73	la decisión de enseñar	37-39
28	190-91	"Quién vea la originación dependiente"	226
36	240	la partida hacia la renunciación	10
36	240-46	lucha por la iluminación	16-19
36	246-47	encontrando el sendero	21
36	247-49	consumación de la iluminación	23-25
36	249-51	el estado de un hombre engañado	194-95
38	259	la consciencia está condicionada	218
38	261	cuatro nutrientes	227
38	262-64	condicionalidad	226
38	266-69	el entrenamiento gradual	251-54
38	270	la cesación del sufrimiento	255
39	275-76	los cinco obstáculos	254
39	276-78	los cuatro <i>jhānas</i>	246-48
41	288	el lenguaje correcto	238
43	292, 293	las funciones de la consciencia	218
44	300	visiones sobre el alma	232
44	301	tres formaciones	217
44	302-3	tres tipos de sensaciones	216
47	320	fe respaldada por la evidencia	200
49	326-31	La creencia de <i>Brahmā</i> en la eternidad	143-47
61	414-15	a Rāhula: sobre mentir	84-86
62	420-21	a Rāhula: sobre la meditación	122-23
62	423-25	los cuatro elementos y el espacio	214-15
64	433	cinco grilletes inferiores	235-36
67	456-59	el <i>Buddha</i> despide a la <i>Saṅgha</i>	141-43
72	485-86	la espesura de las visiones	203
74	497-501	el discurso con Dighanakha	73-75
75	508	<i>Nibbāna</i> la mayor felicidad	229
86	ii, 97-105	conversión de Aṅgulimāla	134-39
87	108-12	la tristeza de tener seres queridos	96-98
89	118-25	Reverencia de Pasenadi al <i>Buddha</i>	280-84
90	126-27	pregunta sobre la omnisciencia	185
91	133-40	Marcas y conductas del <i>Buddha</i>	186-93

104		243-45	disputas en el <i>Saṅgha</i>	275
107	iii,	4-6	el <i>Buddha</i> muestra el sendero	200-201
108		7-15	sin el Maestro	341-45
109		16	causas de los agregados	219
109		16	apegos y agregados	219
117		71	la noble concentración correcta	248
117		71-72	la visión correcta	225
117		75	sustento incorrecto	239
118		80-81	los cuatro tipos de nobles	236
123		118-24	Las maravillosas cualidades del <i>Buddha</i>	2-5
128		152-54	la disputa de Kosambi	111-13
128		154-57	viviendo en concordia	113-15
129		169	la tortuga ciega	250
135		203	los seres son dueños de sus acciones	220-21
143		261	La muerte de Anāthapiṇḍika	100-101
147		277-80	Rāhula consume el estado de <i>Arahant</i>	132-33
148		285	tendencias subyacentes	222
152		302	"¡Meditad, <i>bhikkhus</i> !"	250-51

SAMYUTTA NIKAYA

1:23	i,	13	desenredando el enredo	250
1:72		39	un mundo dirigido por la mente	221
2:26		61-62	el fin del mundo	206
3:1		68-70	Pasenadi se encuentra con el <i>Buddha</i>	98-99
3:11		77-79	<i>Arahants</i> difícil de conocer	174-75
3:14-15		82-85	victoria y derrota	271-72
3:25		100-102	enfoque del envejecimiento y la muerte	273-74
4:1		103	penitencia inútil	36
4:6		106-7	un sabio no siente miedo	91-92
4:13		110-11	"Duermo lleno de compasión"	262
4:20		116-17	¿Se puede gobernar sin la fuerza?	79-80
4:24		122-24	diálogo con <i>Māra</i>	60-61
4:25		124-27	Las hijas de <i>Māra</i>	61-64
6:1		136-38	"¿Debo enseñar el <i>Dhamma</i> ?"	37-39
6:2		139-40	respeto por el <i>Dhamma</i>	36-37
6:12		153-54	la fama destruye al derrochador	267-68
7:11		172-73	Kasi Bhāradvāja	120-22
10:8		210-12	la compra de Jetavana	87-91
12:2 ii,		2-4	la orignación dependiente: factores	219-20
12:15		17	a Kaccāyana sobre la visión correcta	226-27
12:17		18-20	¿Quién nos hace sufrir?	207-8

12:20	25-26	condicionalidad específica	226
12:37	64-65	este cuerpo no es suyo	221
12:43	72	origen del sufrimiento	220
12:61	94-95	mente como la de un mono	230
12:63	98	cuatro tipos de nutrimento	227
12:65	104-6	el antiguo sendero	25-27
15:1	178	ciclo sin comienzo	212
16:11	217-22	La grandeza de Mahā-Kassapa	333-36
16:13	223-25	cómo desaparece el <i>Dhamma</i>	163-64
17:35-36	258-59	Devadatta gana renombre	257-58
21:8	281	consejo a Nanda	84
21:10	282-84	vivir solo	169
22:2	iii, 4	¿qué predica el <i>Buddha</i> ?	236-37
22:26	27-28	gratificación, peligro, escape	28
22:46	45	las tres características	229
22:47	46-47	teorías sobre el alma y el "Yo soy"	234
22:48	47, 48	los cinco agregados de apego	215-18
22:49	48	la vanidad es una ceguera	235
22:51	51	visión correcta	229
22:56	59-61	los agregados analizados	214-18
22:59	66-68	Discurso sobre el no-alma	46-47
22:79	86, 87	los agregados explicados	214-18
22:81	94-95	en <i>Pārileyyaka</i>	116
22:83	105	"Yo soy" es una derivación	235
22:87	119-24	consejo a Vakkali; suicidio	196-99
22:89	130-31	Khemaka sobre "Yo soy"	235
22:94	138-39	"ninguna disputa con el mundo"	230
22:95	142	el trozo de espuma, etc.	228
35:1	iv, 1	las tres características	229
35:19	13	el ojo, etc.	230
35:28	19-20	Sermón del Fuego	64-65
35:43	28	todo es impermanente	229
35:82	52	¿Por qué se llama "mundo"?	231
35:85	54	vacío es el mundo	231
35:93	67	consciencia y dualidad	218
35:116	95	el "mundo" en la noble disciplina	231
35:145	132	<i>kamma</i> antiguo y <i>kamma</i> nuevo	221
35:155	142	visión correcta	229
35:197	174	serpientes venenosas	228
35:197	174	el pueblo vacío	228
38:1	251	¿Qué es el <i>Nibbāna</i> ?	228

38:2	252	¿Cuál es el estado de un <i>Arahant</i> ?	236
43:1-44	359-73	epítetos sobre el <i>Nibbāna</i>	256
44:2	380-84	el Perfecto después de la muerte	201-3
44:10	400-401	¿Existe un alma?	209-10
45:4	v, 4-5	el vehículo divino	251
45:8	9-10	definición de los factores de sendero	228-48
47:9	152-54	"Sé tu propio refugio"	299-300
47:12	159-61	El rugido del león de Sāriputta	290-91
47:13	161-63	muerte de Sāriputta	300-301
47:14	163-64	"La congregación parece vacía"	301-2
47:18	167	cuatro fundamentos de la atención plena	35-36
47:19	169	protegerse uno mismo, proteger a los demás	246
47:42	184	origen y desaparición	246
47:43	185	cuatro fundamentos de la atención plena	35-36
48:41	216-17	"¿Cómo ha envejecido el <i>Buddha</i> !"	274
48:57	232-33	las cinco facultades	35
54:9	320-22	suicidios en el <i>Saṅgha</i>	168-69
56:11	421-24	el Primer Sermón	42-44
56:11	421	la verdad del sufrimiento	212
56:23	433	el <i>Buddha</i> descubre las verdades	182-83
56:27	435	las cuatro verdades son reales	214
56:29	436	penetración en las verdades	213-14
56:31	437-38	símil de hojas de <i>simsapa</i>	206-7
56:37	442	visión correcta como el amanecer	224

ANGUTTARA NIKAYA

3:33	i,	134	cómo madura el <i>kamma</i>	221
3:33		135	extinción del <i>kamma</i>	222
3:38		145-46	La juventud del <i>Bodhisatta</i>	8-9
3:47		152	lo formado y lo no formado	229
3:55		159	elección de lo incorrecto	220
3:55		159	el <i>Nibbāna</i> del aquí y ahora	222
3:61		177	origen y cesación del sufrimiento	212-13
3:65		188-93	<i>Kālāma Sutta</i>	175-77
3:73		219-20	conocimiento y concentración	195-96
3:83		230	"¡Demasiadas reglas!"	164
3:134		286	las tres características	229
4:21	ii,	20-21	respeto por el <i>Dhamma</i>	36-37
4:23		23-24	por qué se le llama Perfecto	183-84
4:24		25	no concibe vanidades	184
4:36		37-39	"¿Qué serás?"	187-88

4:46	49-50	el fin del mundo	206
4:68	73	la fama destruye al derrochador	267-68
4:76	79-80	la última declaración	323-24
4:77	80	cuatro incalculables	221
4:129-30	132-33	las cualidades de Ānanda	319
4:180	168	cuatro autoridades principales	308-9
5:123-24	iii, 143-44	cualidades de un enfermero	178-79
5:172-73	203-4	los cinco preceptos	238-39
5:177	208	cinco oficios prohibidos	239
5:196	240-41	Los sueños del <i>Bodhisatta</i>	22
6:55	374-75	el símil del laúd	170-71
6:63	415	elección es acción	217
6:63.	415	maduración de la acción	221
6:63	416	maduración del sufrimiento	231
7:20	iv, 17-18	cosas que previenen el declive	286-88
7:46	51	fortificando la mente	232
8:7	160	La obsesión de Devadatta	270-71
8:11	172-76	el principal en el mundo	123-25
8:16	196	apto para una misión	270
8:20	204-8	ocho cualidades del océano	160-63
8:51	274-77	la ordenación de las mujeres	104-7
8:53	280-81	el <i>Dhamma</i> en breve	107-8
8:70	308-13	renunciar a las ganas de vivir	302-4
8:83	338-39	la raíz de todas las cosas	246
9:3	354-58	consejo a Meghiya	129-32
9:20	394-95	¿Qué es lo más fructífero?	230
10:21	v, 33-36	Los diez poderes del <i>Buddha</i>	185-86
10:27,28	50, 55	seres mantenidos por el nutrimento	227
10:60	110-11	el <i>Nibbāna</i> es apacible	228
10:72	135-36	diez espinas	167-68
10:94	189-90	lenguaje con discriminación	193-94
10:95	193-95	preguntas no productivas	208-9

KHUDDAKA-PATHA

2	2	seres mantenidos por el nutrimento	227
---	---	------------------------------------	-----

DHAMMAPADA

3-6		cómo cesa la enemistad	112-13
153-54		el constructor de la casa ha sido visto	29
328-30		caminar solo	113

UDANA

1:1-3	1-3	en la raíz del Árbol <i>Bodhi</i>	30-31
1:4	3	¿Qué es un <i>brahman</i> ?	33
2:1	10	Mucalinda	33-34
3:2	21-24	Nanda y las ninfas	102-4
3:10	32-33	contemplando el mundo	32
4:1	34-37	consejo a Meghiya	129-32
4:5	41-42	el elefante Parileyyaka	115-16
4:8	43-45	el asesinato de Sundari	139-41
5:3	48-50	Suppabuddha el leproso	171-72
5:4	51	¿Te disgusta el dolor?	179
5:5	51-56	ocho cualidades del océano	160-63
5:6	57-59	Soṇa Kuṭikaṇṇa	165-67
5:8	60-61	Devadatta divide al <i>Saṅgha</i>	267
5:9	61	disputa en la Orden	112
6:1	62-64	renunciando a la voluntad de vivir	302-4
6:2	64-66	<i>Arahants</i> difíciles de conocer	174-75
6:3	66	Lo que antes era, etc.	182
6:4	66-68	unos ciegos y el elefante	210-11
6:9	72	como polillas atraídas por las llamas	179
7:7	77	diversificación abandonada	182
8:1-3	80-81	declaraciones sobre el <i>Nibbāna</i>	223
8:7	90-91	el camino bifurcado	79
8:5	81-84	la última comida	309-11
8:5	84-85	el Mérito de Cunda	314
8:6	85-90	en Pataligama	291-94
8:8	91-92	los amados conllevan tristeza	155-56

ITIVUTTAKA

22	14-15	no temas al mérito	186-87
24	17	el montón de huesos	250
38	31-32	Los dos pensamientos del <i>Buddha</i>	186
44	38	los dos elementos del <i>Nibbāna</i>	223-24
49	43-44	puntos de vista extremistas	233
73	62	la cesación más pacífica	223
89	85	La obsesión de Devadatta	270-71
100	101-2	dos tipos de presentes	200
112	121-22	por qué se llama El Perfecto	183-84

SUTTA NIPĀṬA

1:4	12-14	a Bhāradvāja	120-22
1:8	25-26	<i>Mettā Sutta</i>	180-81
3:1	72-74	la partida hacia la renunciación	11-13
3:2	74-77	Escuadrones de <i>Māra</i>	19-21
3:2	77-78	La decepción de <i>Māra</i>	61
3:11	131-36	la visita de Asita	6-8
4:2	152	ante la muerte	228
5:7	206-7	no medir a un sabio	224

Theragatha

527-33		"Deja que las Sakyans te vean"	76-77
--------	--	--------------------------------	-------

APÉNDICE

- Abhidhamma 109, 346
abstenerse 238
acción (kamma) 24, 187, 217, 220f., 225, 238
adepo (sekha) 195-96
admisión (upasampadā) 45, 50, 51, 52, 53, 106f., 269
aferrarse (upādāna) 25, 32, 214, 215, 220
aflicción (vyābādha) 177, 220, 237
agregado (khandha) 28, 43, 214ff., 219, 234, 235, 244
agua (āpo) 123, 215, 228, 241
aire (vayo) 123, 215
Ajatasattu 257f., 271, 285, 286f., 331, 332, 341, 345
Ajita Kesakambali 98, 321
Ālara Kālāma 13f., 39, 311
alegría altruista (muditā) 177
aliento, respiración 122, 131, 169, 240
alma (attā) 46ff., 209f., 227, 229, 230, 232ff.
alma (jīva) 208
Ambalahika 84, 289f.
Ambapali 296ff.
amor (pema) 250
amor bondadoso (mettā) 131, 177, 180, 186f., 264, 289, 318
Ānanda 1, 2, 79, 82, 105, 133, 183, 289
passim, 333f., 336f., 338, 341ff.
Anathapiṇḍika 87ff., 118
Aṅgulimāla 134ff.
aniquilación 124, 203, 233
Anotatta, Lago 56
Anupiya 80
Anuradha 201ff.
Anuruddha 80ff., 114f., 324, 325f., 326ff., 330
Aññata Koṇḍañña 44f.
aprendiz (sekha) 50, 195, 318
Arahant 47, 52, 58f., 70, 105, 162, 174, 223, 235, 236, 322
Árbol Bodhi 30
Árbol Rajayatana 34
asceta de pelo enmarañado 54, 55, 174
asceta desnudo 152, 174
ascetismo 276
Asita 68s.
Asoka 346
Assaji 70f.
atención (manasikāra) 25, 53, 220, 232f., 246
atención plena (sati) 20, 23, 35, 61, 132, 240ff., 277, 288, 317
austeridad 193
autoridades, los cuatro principales 308f.
Baka Brahmā 143ff.
balsa, símil de 256
Banyan de los cabreros 33, 60, 304
base (āyatana) 26, 27, 244f.
belleza (subha) 168
Benarés (Bārāṇasī) 41, 44
beneficioso (kusala) 86, 131, 176f., 182, 275
Bhaddiya (1) 45
Bhaddiya (2) 81ff.
Bhagu 82, 113f.
Bhaluka 34
Bhāradvāja 120ff.
bhikkhunī 106, 154
Bijaka 158
Bimbisāra 11, 65ff., 96, 157, 170, 260, 271
Bodhisatta 3ff., 10, 15, 22, 304
Brahmā (Mahā-Brahmā) 148f., 187. Véase también Baka; Sahampati
Brahmán 33, 124
Brahmayu 188, 192
Buddha Kakusandha 127f., 183
Buddha Kassapa 35, 127f., 183
Buddha Koṇāgamaṇa 127, 183
Buddha Metteyya 199f.
Buddha Sikkhī 127, 183
Buddha Vessabhū 127, 183
Buddha Vipassī 127, 183
Buddha-ver Iluminado
cadáver 242
característica 229
casta 162
cesación 26f., 43, 213, 222ff., 228, 249f.

- Chana 323
 Chandragupta 346
 ciclo de renacimientos (saṃsāra) 212, 278
 cielo 3, 24, 45, 109, 172, 221, 292
 cisma 109ff., 257ff., 269
 citta: 217, 230, 243, 246
 combustión 64
 comer carne 266
 comienzo (ādi) 212
 compasión (karuṇā) 177, 250
 concentración (samādhi) 164, 195f., 246ff., 309
 Concilio 337ff.
 concordia 114f., 286f., 288
 condicionalidad 25ff., 37, 226
 conocimiento (nāza, vijjā) 23ff., 42ff., 195ff.
 consciencia 7,
 contacto (phassa) 25, 64, 133, 220, 227, 246
 contaminación (āsa) 24f., 47, 50, 75, 121, 186, 188, 194, 236, 249f. hablar 131, 193
 contemplación (anupassanā) 35f., 240
 cuerpo (kāya) 75, 197, 206, 221, 230, 240ff.
 culto al fuego 55f., 66, 279
 Cunda el hijo del orfebres 309f., 314
 Cunda la novicia 275
 Cundaka 313
 declive, prevención de 286ff.
 derrota 159
 deseo (chanda) 218, 236f., 243f.
 deseo sensual, sensualidad (kāma) 15, 20, 23, 25, 35, 42, 130, 159, 212, 236, 237, 246
 deseo, sed (taṇhā) 25, 43, 212, 220
 Devadatta 82, 257 passim
 Dhamma 37, 38ff., 41f., 44f., 49, 52, 65, 71, 107f., 117, 127f., 157, 162, 172, 194, 197, 200, 203, 206, 208, 226, 255f., 290, 295, 299, 300, 315, 336f., 338, 342
 dicha (somanassa) 28, 248
 Dīgha Kārānaya 280, 281, 285
 Dīghanakha 73ff.
 diligencia 324
 dios (deva, devatā) 6, 187, 293. Véase también deidad; divinidad
 discípulo principal 72, 183
 disputa 275
 doctrina 206 passim
 dolor, doloroso (dukkha) 32, 35, 45, 179, 212ff., 219ff. Véase también sufrimiento- desagradable
 Dona 187, 332
 dormir 194
 duda 175
 ecuanimidad (upekkhā) 177, 245
 elección (cetanā) 217, 220, 221, 237
 elefante 115f., 210f., 263f.
 elemento (dhātu) 100, 123, 145, 148f.
 elemento del oído divino 343
 elementos esenciales de la existencia (upadhi) 32, 37, 225, 228
 energía (vīriya) 131, 239
 enfermedad 9, 195, 299, 310
 entidad, grande (Mahā-bhūta) 75, 148f., 214
 entrante a la corriente (-entrante) (sotāpanna) 83, 105, 162, 232, 236, 295
 envejecimiento 9, 10, 25, 212, 219, 273f.
 errante (paribbājaka) 70, 140f., 156f., 193
 error (parāmāsa) 236
 escape (nissaraṇa) 28, 32, 223
 esfuerzo (padhana) 239, 306
 esfuerzo 53, 239
 espacio (ākāsa) 123, 215, 249
 espinas 168
 esqueleto 242
 estornudar 173
 eterno, eternidad 143ss., 230, 233ss. mal 177, 271
 éxito, base para (iddhipāda) 80, 305, 306
 extinción-ver Nibbāna
 factor de iluminación (bojjhaṅga) 245, 288, 290
 facultad (indiriya)
 (a) de sentido: 223, 234, 251f.
 (b) espiritual: 35, 306
 fe (pasada) 200, 295f., 343
 fe (saddhā) 39, 120, 159, 200
 formaciones mentales (saṅkhārā) 37, 46, 216f., 220, 231, 244, 324, 326
 formado (saṅkhata) 216f., 229, 301

- fuego (tejo, aggi) 16f., 55, 99, 123, 144,
 Ganges 162, 293
 Gayā 40, 54, 64, 267f.
 Gotama 183
 Gran Hombre 188ff.
 gratificación (assāda) 28
 grillete (saṃyojana) 235f.
 guerrero-noble (khattiya) 12, 98, 162, 183,
 283
 hombre ciego 210f.
 hombre ordinario (puṭhujjana) 232f., 234f.
 ignorancia (avijjā) 24, 30, 212, 213, 220, 222
 iluminación (bodhi) 22f., 98, 183, 290
 ilusión (moha) 32, 64, 176, 194, 220, 222
 imperio Mauriano 346
 impermanente (anicca) 28, 32, 46, 75, 131,
 132f., 229f., 288, 325
 imperturbabilidad (āneṇja) 23, 217
 incalculables, los cuatro 221
 incertidumbre (vicikicchā) 14, 49, 244, 254
 India (Jambudīpa) 57
 infierno 24, 159, 172, 221, 292
 infinito 208, 223, 249, 324
 inmaterial (arūpa) 223, 249
 Inmortalidad, la 10, 28, 35, 39, 41f., 70, 71,
 121, 229, 256
 inocuidad 186
 intención (saṅkappa) 42, 237
 intrepidez (vesārajja) 186
 Isidatta 284
 Isipatana 40, 48
 Jaina-ver Nigaṇṭha
 Janapadakalyāṇi 102 Bosque de Jeta 90f.
 Kaccana, Mahā 165f.
 Kaccāyana 226f.
 Kālāmans 175f.
 Kāludāyi 75
 Kamma-ver acción
 Kapilavatthu 76, 104, 183, 331
 Kāsi (= Benarés) 40, 271
 Kasi Bhāradvāja 120
 Kassapa de Gayā 54f., 59
 Kassapa de Uruvelā 54ff.
 Kassapa del Río 54f., 60
 Kassapa el asceta desnudo 207
 Kassapa, Mahā 163, 329ff., 333ff.
 Kassapa, Pūraṇa 98, 195, 321
 Kevaddha 147
 Khattiya-ver guerrero-noble
 Kimbila 82, 114
 Kokājika 265, 269
 Kolita 72
 Koliyans 76, 331, 345
 Koṇḍañña -ver Aññāta Koṇḍañña
 Kosala 12, 79 s., 95 s., 104, 345
 Kosambi 109ff.
 Kusināra 314, 319ff.
 Las hijas de Māra 61ff.
 lenguaje verbal 11, 43, 238
 liberación 28, 30, 53, 186, 196, 255, 307
 liberación 32, 162, 199
 Licchavi 167, 297ff., 331
 lluvias 99f., 111, 299
 Lumbini 6
 Luna 15, 223, 343
 Magadha 38, 56, 95, 345
 Mahā-Kaccāna-ver Kaccāna
 Mahā-Kassapa-ver Kassapa
 Mahānāma 45
 Mahānāma el Sakya 80f., 195f.
 Mahāpajāpati Gotamī 77, 104ff., 118, 340
 Makkhali Gosāla 98, 195, 321
 mala voluntad (vyāpāda) 131, 177, 244, 254
 Mallians 80, 311, 320, 327ff., 330ff.
 Mallikā 96ff., 280
 Māra 19 y sig., 31, 36, 52 y sig., 60 y sig., 79 y
 sig., 91 y sig., 143 y sig., 146 y sig., 199,
 249, 250, 262, 304
 matar 79, 176, 238f., 252
 materia (rūpa) 46, 122, 214f., 220, 223, 228,
 230, 244
 Māyā, Reina 183
 meditación (jhāna) 21, 23, 167f., 195, 246ff.,
 324f., 344f.
 Meguiya 129ff.
 mente y materia (nāma-rūpa) 26f, 150, 213,
 220, 246
 mente, mental (mano) 64f., 133, 217, 230,
 244f.

- mentiras 85, 238
 mérito (puñña) 19, 186f., 217, 274
 miedo 15, 32
 milagro 77, 147f., 269
 milagro-ver maravilla
 misión 270
 Moggallāna el brahmán 341
 Moggallāna, Mahā 70ff., 118, 126ff., 141ff.,
 160ff., 183, 258, 268ff., 301ff.
 monja-ver bhikkhunī
 monje (samaṇa) 304, 321f. Véase también
 bhikkhu
 monje 99
 monumento 317f., 331f.
 mortificación 42, 125
 Mucalinda 33
 muerte 9, 10, 25, 96f., 156, 219, 273f.
 mujeres 104ss., 159, 316ss.
 mundo (loka) 3, 24, 32, 144, 180, 183, 206,
 208, 226f., 228, 229, 231, 234, 236, 240
 nacimiento 10, 219
 Nāgasamāla 79
 Nālagiri 263f.
 Nālaka 8
 Nanda 77, 102ss., 196
 Nandiya 114
 Nerañjarā 19, 60
 Nibbāna (extinción) 29, 32, 35ff., 131f., 199,
 222ff., 228, 236, 256, 324ff.
 ni-doloroso-ni-agradable
 (adukkham-asukha) 215, 216, 222, 248
 Nigaṇṭha (-ain) 98, 174, 194, 275
 ni-percepción-ni-no-percepción
 (nevasaññānāsaññā) 14, 249, 324f.
 no crueldad (avihiṃsā) 237
 no declarado, sin respuesta (avyākata) 203,
 208
 no engaño (amoha) 176
 no formado (asankhata) 223, 229, 256
 no mala voluntad (avyāpāda) 237
 no odio (adosa) 176
 no pasión (alobha) 176
 no retornante (anāgāmi) 162, 236
 no ser (vibhava) 32, 146, 233
 no-alma (anattā) 46ff., 75, 131, 229, 231,
 232ff.
 Noble Octuple Sendero -ver sendero
 Noble Verdad (ariya-sacca)-ver verdad
 nonato (ajāta) 223
 nutrimento (āhāra) 227, 246
 objetos, mental (dhammā) 64, 133, 240,
 243ff., 300
 obstáculo (nivarana) 243f., 254, 255, 291
 océano 161ff.
 odio (dosa) 64, 175, 220, 221, 237
 ofrecimiento, presente (dāna) 155, 187, 200,
 230, 314
 ojo 64, 100, 132, 220, 221, 244, 253
 ojo divino 24, 186, 343
 omnisciente 183ss.
 originación dependiente (paṭicca
 samuppāda) 25, 30f., 212f., 219f., 225,
 226, 227
 orgullo 33
 origen (samudaya) 26, 43, 212, 219ff.
 Pakudha Kaccāyana 98, 321
 Pārileyyaka 115, 120
 partir hacia la renunciación (pabbajjā) 10,
 11, 45, 50, 78, 80f., 104f.
 Pasenadi, Rey 96ff., 135ff., 174f., 185, 273 ss.,
 280, 282 ss.
 pasión (lobha, rāga) 32, 37, 64, 74, 131, 236,
 288, 316
 Pāṭāligama 291ff.
 Pataliputta (Patna) 293, 346
 Pāṭimokkha (Reglas monásticas) 127, 131,
 160ff., 342, 343
 pensar, pensamiento (vitakka) 5, 21, 23,
 130ff., 186, 247
 percepción (saññā) 5, 46, 133, 216f., 220, 288
 perdiz, cuento 93f.,
 Perfecto, el (rathagatā) 34, 41, 183ff., 203,
 302ff., 315f., 320f.
 perjudicial (akusala) 21, 23, 86, 131, 164,
 175ff., 182, 186, 252, 255
 personificación (sakkāya) 232
 Pico Rocososo de los Buitres 261f., 305
 Piṭaka 346

- placer, placentero (sukha) 21, 23, 46, 75, 132, 215ff., 242, 247, 248
- poder sobrenatural (iddhi) 49, 147, 343
- poder, supernormal (iddhi)-ver poder supernormal
- potencia (bala) 185, 310
- presunción (maññanā māna) 32
- Pukkusa 311ff.
- Purāia (un carpintero) 284
- Purāṇa (un monje) 340
- Pūraṇa Kassapa-ver Kassapa
- pureza, purificación 7, 35, 36
- Rāhula 77 y sig., 84 y sig., 118, 122 y sig., 132 y sig.
- Rājagaha 65, 68, 70, 259, 286ff., 337
- reclusión, aislado 21, 34, 131, 186, 246
- refugio (saraṇā) 34, 49, 51, 53, 256, 301
- regla (sikkhītipada) 163, 164, 275
- regla de entrenamiento 158f., 163f.
- relaciones sexuales 158, 158f. 199, 338 enfermo 153, 178, 178f.
- renacimiento 278
- renunciación (nekkhamma) 237
- repugnancia (asubha) 131, 288
- resistencia (paṭigha) 222
- restricción (saṃvara) 131, 187, 312f.
- retornante por única vez (sakadāgāmi) 162, 236
- Reyes Divinos, los cuatro (Catummahārājā) 34, 45, 55f., 148
- robar 238
- Rohitassa 206
- ropaje 164f., 196, 334
- rueda (cakka) 6, 7, 40, 44f., 185, 187, 317, 319
- sabiduría (paññā) 13, 35, 131, 174, 186, 196, 225
- sabiduría (vipassanā) 43
- saborear (nandī abhinandanā) 32, 212, 222, 252, 255
- Saccaka Nigaṇṭhaputta 194
- sacrificio 279
- Sahampati, Brahmā 35f., 38f., 142, 267f., 325
- Sakka, soberano de los dioses 6, 57, 68, 102f., 187, 325
- Sakyan (Sakka) 6, 7, 21, 76, 77, 80ff.
- Saṅgha 53, 95, 110ff., 128f., 159, 160ff. 258 ss., 265 ss., 267, 296, 299 ss., 323, 324, 339, 341 ss.
- Saṅjaya 70ss.
- Saṅjaya-Belaṭṭhiputta 98, 321
- Sāriputta 70ff., 78, 84, 93, 117, 122, 127ff., 143, 183, 259ff., 268ff., 290ff., 300ff.
- Sāvattihī 90, 96, 102, 134, 135ff., 139
- Senanigama 14, 52
- sendero (paṭipadā) 25, 42ff., 213, 224ff., 251ff., 275
- Sendero, Noble Óctuple 22, 27, 43, 224 ss., 251 ss., 321 ss., 341
- Seniya Bimbisāra-ver Bimbisāra
- sensación (vedana) 5, 25, 36, 46, 64, 75, 215f., 220, 222, 227, 242, 244, 246
- ser (bhava) 25, 32, 146, 219, 233, 294
- Sermón del Fuego 64f.
- Serpiente Nāga 33, 55, 91
- símil de serpiente 255f.
- siṃsapa árboles 206
- Sivaka 88
- Soṇa Kolivisa 170f.
- Soṇa Kuṭṭikaṇa 165ff.
- Subhada (2) 329f.
- Subhadda (1) 320ff.
- Suddhodana, Rey 6, 75, 77, 104, 183
- Sudinna 157ff., 338
- sueño 21f.
- sufrimiento (dukkha) 24ff., 30ff., 43ff., 131, 203, 206ff., 211, 212ff., 227, 228ff., 252, 255. Véase también dolor y malestar
- Sundari 140
- Supabuddha 171f.
- sustento 11, 42, 239
- Tagarasikhi 172
- Tapusa 34
- Tathāgatā -ver el Perfecto
- tekula 173
- tendencia subyacente (anusaya) 222, 234f.
- terremoto 303f.
- tesoros, los siete 188
- Thera 169
- tierra (paṭhavi) 123, 127, 144, 145, 214
- todo 64; 145f., 227

- tradición 175
 Uddaka Ramaputta 14, 39f.
 Ūdena, Rey 109
 Upaka 40
 Upāli 1f., 82ff., 337f.
 Upatissa 72
 Upavāna 315
 Uposatha (día de observancia) 111, 160, 161
 Uruvelā 14, 30, 40, 52, 54, 304
 Uttara 188f.
 Uttarakuru 56, 127
 Uttiya 208f.
 Vacchagotta 209
 vacío (ākiñcañña) 13, 249, 324f.
 Vajirī, Princesa 97
 Vajjians 287, 345
 Vajjiyamahita 193
 Vakkali 196f.
 vanidad (māda) 9
 Vassakāra 286f., 292ff., 341f. 344f.
 vehículo divino (brahma-yāna) 251
 Verañjā 123, 126ff.
 verdad (sacca) 43, 182ss., 212ss., 227, 294
 Vesālī 104, 105, 296ff., 345
 vida santa (brahmacariya) 10, 51, 127f., 207, 276
 Viḍḍabha 97, 285, 345
 vino 239
 viññāṇa: 26, 46, 64, 133, 217f., 219, 227, 229
 virtud (sīla) 130, 195, 239, 292, 296, 307, 309
 Visākhā 118, 151ff.
 visión (diṭṭhi) 24, 42, 74, 224, 225, 232ff., 291, 296
 volición-ver elección
 voluntad - ver elección
 Yamelu 173
 Yasa 48ff.

FECHAS PRINCIPALES

Véase E. J. Thomas, *The Life of Buddha* [*La Vida del Buddha*], Routledge & Kegan Paul; véase también *Cambridge History of India*, Vol. I.

Evento	Fecha (aproximadamente)	
Nacimiento del Buddha	563	a.C.
La Renuncia a la Vida de la Casa	534*	
La iluminación	528*	
El Parinibbāna	483*	
El primer concilio	483*	
El Segundo Concilio	383 *	
Chandragupta (Sandrocotos)	313	
Asoka (comienza su reinado)	274	
El Tercer Concilio (en Patna)	253	
Llegada a Ceilán del Arahant Mahinda	243	
Muerte de Asoka	237	
Compromiso por escrito de Tipiṭaka en Ceilán	80	
Fin de la Crónica de Ceilán (Dīpavaṃsa)	330	d.C.
Fin de la Crónica de Ceilán (Mahāvamsa)	330	
Acariya Buddhaghosa	430	

*Las fechas marcadas con asteriscos son de acuerdo con el cómputo de los eruditos europeos; el cómputo cingalés los sitúa unos sesenta y un años después

SOBRE EL AUTOR

Osbert Moore (tal como era conocido el autor en su vida laica) nació un 25 de Junio de 1905 en Inglaterra. Se graduó en la Escuela de Exeter, Oxford, y durante la Segunda Guerra Mundial sirvió como funcionario administrativo del ejército en Italia. Fue en aquella época, después de leer un libro Italiano sobre *Buddhismo*, que surgió su interés en dicha enseñanza. Este libro — *The Doctrine of Awakening* de J. Evola — fue luego traducido por un amigo y compañero de trabajo, Harold Musson, quien en 1948 acompañó a Osbert Moore a Ceylán. En 1949 ambos recibieron la ordenación de novicios como monjes *Buddhistas* en la Isla de Hermitage, en Dodanduwa; y en 1950 recibieron la elevada ordenación como *bhikkhus*, en el Monasterio Vajirarama, en Colombo. Osbert Moore, nuestro autor, recibió el nombre monástico de Nāṇamoli y su amigo el de Nāṇavīra. Ambos retornaron pronto a la Isla de Hermitage (una isla monasterio situada en una laguna) donde el Venerable Nāṇamoli pasó casi su vida entera como monje, a lo largo de once años. Solamente muy raras veces dejó la quietud de la isla, y fue durante estas raras ocasiones que durante una peregrinación emprendida con el monje senior del Hermitage, que repentinamente falleció un 8 de Marzo de 1960, debido a un ataque al corazón. Todavía no había cumplido los 55 años. Su muerte se dio lugar en una pequeña y solitaria aldea llamada Veheragama cerca de Maho.

En adición al presente volumen, él tradujo del Original Pāli a un lúcido inglés algunos de los más difíciles textos del *Buddhismo Theravāda*. Estas traducciones, enlistadas en la página siguiente, representan un distinguible logro tanto en cantidad como en calidad. Sus traducciones muestran el más alto estándar de una cuidadosa y crítica erudición y una competente y sutil mente filosóficamente entrenada. Su trabajo en este campo representa una perdurable contribución a los estudios del *Buddhismo*.

BIBLIOGRAFIA DE BHIKKHU ÑĀṆAMOLI

Publicado por el Buddhist Publication Society

The Path of Purification (Visuddhimagga) por Bhadantācariya Buddhaghosa. Trad. 1956.
5 – Ed. 1991.

The Practice of Loving-kindness. Textos compilados y traducidos del Pāḷi. (Wheel No. 7)
1958

Three Cardinal Discourses of the Buddha. Traducción con introducción y notas. (Wheel
No. 17) 1960

Pathways of Buddhist Thought, Ensayos (Wheel No. 52/53) 1963.

Mindfulness of Breathing (ānāpānasati). Textos compilados y traducidos del Pāḷi. 1964.

A Thinker's Notebook. Documentos póstumos. 1972.

Publicado por el Pali Text Society

Minor Readings and The Illustrator. Traducción de Khuddakapāṭha y Comentario.
1960.

The Guide. Traducción de Nettippakaraṇa. 1962.

The Piṭaka Disclosure. Traducción de Peṭakopadesa. 1964.

The Path of Discrimination. Traducción de Paṭisambhidāgamagga. 1982.

The Dispeller of Delusion. Traducción de Sammohavinodanī. 2 vols. 1987, 1991.

Publicado por Wisdom Publications

The Middle Length Discourses of the Buddha. Traducción del Majjhima Nikāya.

Publicado por BPS Pariyatti Editions

The Path of Purification (Visuddhimagga) por Bhadantācariya Buddhaghosa. Trad.
1956. 1 – BPE Ed. 1999.

REGISTROS DE TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

Inicio		Marzo – 2010
1ra Edición		Febrero – 2012
2da Edición		Junio – 2022

*Sólo para Distribución Electrónica,
Libre y Gratuita*

Caso Contrario
Todos los Derechos Quedan Estrictamente Reservados.